Instituto Superior
GLADYS RAQUEL VERA **A-1339**

Coordinador: Prof. Facundo Lancioni Kaprow

Libro Electrónico
Instituto Superior Gladys Raquel Vera

"Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces"

Edición N°7 | AÑO 4

“Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces”

Coordinador
Prof. Facundo Lancioni Kaprow

Violencia escolar : el rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces / Natalia Albarracín ... [et al.] ; Coordinación general de Facundo Lancioni Kaprow ; Prólogo de Brenda Paz. - 1a ed - Vicente López : El Escriba, 2024.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-605-929-9

1. Violencia Escolar. I. Albarracín, Natalia II. Lancioni Kaprow, Facundo, coord. III. Paz, Brenda, prolog.
CDD 371.78

Staff
Directora: Prof. Lic. Brenda Paz
Coordinador: Prof. Facundo Lancioni Kaprow
Coordinadores de Edición: Lic. Prof. María Lagarde
Diseño: Jennifer Etman

©2024 Facundo Lancioni Kaprow [et al.]
©2024 Ediciones El Escriba
Buenos Aires. Argentina.
Tel/ WhatsApp 11 4494 7037
editorialelescriba@gmail.com
Instagram: @elescribaediciones
facebook: Ediciones El Escriba

Queda hecho el depósito que marca la ley 11723

Prólogo

"Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces"

La sociedad está en una crisis profunda. Una crisis de valores que lleva décadas en todos los ámbitos, vaciamiento de poder y de las instituciones, y una violencia creciente que traspasó los muros de las escuelas.

Las escuelas reciben a niños y jóvenes que viven violencias en las calles y en las casas y, en el contexto de crisis que se comentaba anteriormente no queda exenta de esta compleja realidad.

Las funciones principales de la institución escolar han quedado desdibujadas a lo largo de los años, mientras se debilitaba la autoridad otorgada, se desgranaba su quehacer y se la orientaba hacia la asistencia social.

Años atrás, por el "efecto institucional" la escuela era el refugio, el lugar donde cualquier estudiante quedaba al resguardo de aquellas situaciones que en la escuela no encontraban espacio.

Hoy nuestros niños y jóvenes son víctimas de la indiferencia de los adultos, de la falta de escucha y acción por parte de ellos. No encuentran referentes o ejemplos cercanos a quienes seguir positivamente.

Los adultos nos estamos moviendo en un campo de tensión permanente, donde se destaca la falta de proyecto de vida, la apología del "todo vale", la supervivencia del más apto, entendida como una conducta social a adoptar más que como una cuestión de variabilidad genética de la población.

Nunca debemos olvidar que nos rige una Ley de Educación que responde a un derecho plasmado en nuestra Constitución Nacional que en su artículo 8 expresa: "La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común".

Esta educación integral de la personalidad de nuestros niños y adolescentes nos indica que el espacio de escucha y el acompañamiento están primero que la formación académica que, por supuesto es importantísima, pero que no va a quedar desdibujada porque les brindemos 80 minutos para trabajar situaciones emocionales o de conflicto.

La educación para la paz solo es posible con el involucramiento de todos los actores de la comunidad educativa y que ésta debe estar contenida en el Proyecto Institucional que incluye el plan de acción, las responsabilidades y funciones de cada grupo.

Prof. Virginia Valenzisi

Presidenta de Docentes por la Educación

Área Inicial

SI USTEDES PUEDEN CITARLO

Natalia Karina Albarracín
DNI 23767145
Área Inicial

Un niño de 2 años es señalado, marcado por todas las familias del grupo, como "el que pega". La docente tuvo reiteradas entrevistas con la madre. Luego también la conducción. El grupo de familias lo nombraban y culpaban de cada rasgunón, golpe o cachetada que los diferentes niños y niñas iban recibiendo. La madre de una niña termina presentándose en dirección, llorando, expresando que no se va tranquila pensando que en cualquier momento la llamarán al trabajo para avisarle que su hija fue lastimada "ya sabemos quién es". Este niño se expresa corriendo sin control, subiendo y bajando las escaleras, lanzando juguetes y juegos, empujando y golpeando a sus pares con objetos y con sus manos, diariamente. La maestra justifica que eso pasa porque son características comunes a la edad, que aún no se expresa verbalmente y entonces se comunica a través de su cuerpo. Pone sólo su preocupación en evitar que "etiqueten", olvidándose de garantizar la seguridad del resto del grupo. Se cita a la madre y al padre para conversar en varias oportunidades. La escuela observa que el padre no se hace presente en estas reuniones, la madre expresa: "Si ustedes pueden citarlo". Detectamos que había conflictos y desacuerdos entre los padres en la responsabilidad y formas de crianza para con su hijo. Se dio paso al EOE, quien citó a ambos responsables del niño y comenzó a orientarlos en consultas con profesionales que pudieran determinar que el niño estaba bien físicamente. Y sugiriéndoles acompañamientos y

juegos para contener al niño dentro de una crianza más afectiva, con el fin de que pueda socializar con sus pares por medio del juego.

"La violencia es un fenómeno complejo. Tiene una dinámica social circunscrita a entornos que la reproducen y es un comportamiento que se aprende y se practica en cualquier entorno social. La que se produce en la escuela, es resultado de la participación de los sujetos que conforman la comunidad educativa", Violencia como fenómeno social UNESCO.pdf.

La docente sólo puso su mirada en resguardar al niño para no ser señalado y discriminado frente al grupo. No indagó lo suficiente para saber si estaba sufriendo violencia en su entorno familiar, ya que un niño de esa edad copia e imita lo que le transmiten. Se pidió orientación al equipo de profesionales de la institución, quienes ayudaron a que la docente pueda poner su mirada y escucha ante las voces de las familias del grupo que también necesitan una respuesta que les dé la confianza de que están dejando a sus hijos en una escuela segura.

Se debe garantizar armonía, seguridad, paz y brindar los eco factores necesarios para que el aprendizaje desde temprana edad pueda vivenciarse dentro de un clima acorde a las necesidades del grupo. Educar para la paz, escuchar las voces de todos los actores de la comunidad escolar. No minimizar una conducta agresiva y repetitiva de un niño, que es un llamado de atención de que está siendo afectado por algo, nos cuenta con su cuerpo lo que no puede oralmente. Hay que analizar y evaluar la situación desde los diferentes puntos de vista de las personas implicadas. Educar es intervenir para que el grupo de niños y niñas no naturalice estas situaciones, ya desde la escuela infantil, poner en palabras "esto no se hace" y al mismo tiempo resguardar la privacidad del niño protagonista y su familia, buscar, indagar, descartar, pedir ayuda y orienta-

ción de profesionales pertinentes (pediatra, psicopedagogos, fonoaudiólogos) para la familia y la docente. Los niños y niñas serán los adultos que formarán las sociedades que mueven al mundo y debemos responsabilizarnos y comprometernos como docentes a brindarles una escuela que educa para la paz y garantiza que sus derechos no sean vulnerados. Paciencia, flexibilidad, compromiso, escucha, afectividad, herramientas fundamentales para reforzar día a día el vínculo familia- escuela para educar de manera integral a las nuevas infancias.

"Enseñar a convivir, es aprender a construir lo público, sabiendo que cuidar a los otros es cuidarnos a nosotros mismos y que cuidarnos a nosotros mismos es cuidar la igualdad de oportunidades para el gozo compartido, el conocimiento comunicado, y la esperanza compartida". Carlos Cullen, 1997.

LA AGRESIVIDAD EN EL JARDÍN MATERNAL

Julieta Susana Avigliano
}DNI 23338783
Área Inicial

En el jardín Maternal la agresividad o violencia en el hogar generalmente no es ejercida hacia el bebé, sino del padre hacia la madre, en algunas ocasiones de la madre hacia el padre. Durante los primeros meses el bebé no demuestra mediante acciones situaciones de agresividad que están apareciendo en su hogar, pero cuando va creciendo o se desplaza por el espacio comienza a explorar su entorno en forma oral, aparecen los rasguños o mordeduras. Estas son acciones de exploración, son características de los niños/as en edades pequeñas. Pero cuando aproximadamente a los dos años o más esas acciones persisten, el docente debe estar atento, realizar encuentros con los padres para conversar si aparecen estos actos en casa, indagar si el niño/a observa situaciones de violencia o maltrato. Hay que estar atentos como adultos responsables sobre situaciones de vulnerabilidad, hay que tener presentes las realidades complejas que aparecen en nuestra sociedad.

Hace unos años, cuando trabajaba en una sala de dos años, en el turno tarde de jornada simple, un niño cuando deseaba un objeto que otro tenía, los tomaba de los pelos o de la ropa, los empujaba hasta obtener lo que deseaba. Junto con la maestra celadora pensábamos que eran características de la edad por obtener lo que deseaba. Pero lo que nos llamó la atención fue cuando tomó de la ropa a sus compañeros y los tiraba de la silla donde estaban sentando para sentarse él. Invitamos a la mamá del niño a conversar y contarle lo que observamos,

luego de conversar varios minutos y contarle lo que veíamos del niño "K", logró contarnos muy angustiada que su pareja, padre del K, la agredía física y verbalmente, situaciones que aparecían con frecuencia y el niño observaba. Luego nos reunimos con el Equipo de Conducción para pensar acciones para ayudar a la mamá y su hijo. Se realizaron varias reuniones junto con el EOE, Conducción y la madre, donde le brindaron herramientas que la ayudaran frente a la situación de violencia que vivía en su casa. Luego de unas semanas de acompañar al niño K, se observaron cambio en relación con sus pares, y las situaciones de agresión hacia sus compañeros fueron desapareciendo. Se realizó un buen trabajo en Equipo, acompañando a la familia en una situación de vulnerabilidad que estaba atravesando.

Fuentes consultadas

https://capacitacion.quinttos.com/pluginfile.php/98817/mod_folder/content/0/Conferencia_de_P._Meirieu.pdf?forcedownload=1

DETENIENDO LA VIOLENCIA: HACIA UN AMBIENTE SEGURO Y ACOGEDOR

Gabriela Baliña
DNI 18435576
Área Inicial

La escuela desempeña un rol fundamental en la vida de los estudiantes, ya que les brinda educación, conocimientos, habilidades y herramientas necesarias para el desarrollo personal, social y profesional; contribuye al desarrollo socioemocional, fomenta la socialización, promueve la diversidad, enseña valores éticos y morales. La escuela como espacio de aprendizaje y desarrollo integral de niños y niñas, no solo debe abarcar los aprendizajes significativos sino también la violencia escolar entre alumnos y alumnas que pueden incidir en futuras practicas áulicas. Son los docentes que en relación con los niños/as detectan la violencia escolar conocida como acoso escolar o bullying, que afectan el bienestar emocional y el rendimiento académico.

Es importante que las escuelas tomen medidas para prevenir y abordar la violencia escolar y que los estudiantes se sientan seguros y apoyados en su entorno educativo. Estos conflictos que son producidos por la violencia escolar hoy en día son elementos constitutivos de las relaciones sociales, ya no son más visto como irregularidades sino como espacio de aprendizaje.

Pensar que la escuela es un lugar de privilegiado para el aprendizaje de estrategias para afrontar los conflictos basándose en el dialogo y la cooperación.

Los nuevos paradigmas reconocen al individuo con la capacidad para afrontar sus diferencias y resolver los problemas de manera colaborativa, ser responsables de sus acciones.

Pensando en el Área Inicial, sobre todo, en las salas de 5 años en donde los niños/as comienzan a diferenciarse por sexo, tamaño, color de piel, peso es interesante trabajar en forma grupal con juegos cooperativos, ya que el juego es un recurso didáctico; es importante educar en el respeto y en la tolerancia por las diferencias.

Por eso los juegos cooperativos el interés no pasa por ganar o perder sino por una participación que requiere que los niños/as combinen y reúnan sus diferencias, habilidades para conseguir un objetivo en común. Estos juegos incluyen no excluyen. Un juego conocido que respeta este estilo es el juego de la silla que invita a los alumnos/as a reflexionar sobre normas de competencia y exclusión para poder cambiarlas por normas cooperativas.

Los docentes a que situaciones deben prestarle atención para la detección de problemas acoso o bullying: a situaciones tales como: cuando el niño/a se sienta desganado, preocupado, triste en la realización de actividades, desgano durante la jornada escolar, llanto sin motivo alguno, retraerse sin conversar con los amigos.

Ante estas situaciones los docentes deben preservar su intimidad, su identidad, generar confianza básica en los niños/as y así actuar ante las situaciones de conflicto.

En síntesis, considero que crear comunidad de aprendizaje lleva a incorporar ciertos criterios como crear un clima agradable y distendido, transmitir entusiasmo, favorecer la empatía, la amistad y la confianza, tener sentido de pertenencia, enfatizar en la cooperación. Y a través de la mediación en donde un

tercero intercede con los involucrados desde una perspectiva objetiva, imparcial, flexible, recociendo los intereses y necesidades de ambas partes; llegando acuerdos para la solución de los mismos.

Como dice Eleonor Roosevelt "*nadie te puede hacer sentir inferior sin tu consentimiento.*"

Para cerrar este escrito es interesante definir que el maltrato infantojuvenil es todo acto por acción u omisión que provoque en el niño/a o adolescente un daño real o potencial en su integridad física, emocional, sexual, cognitiva o social ejercida por otra persona.

Fuentes consultadas

Orientaciones para el abordaje de situaciones de presunto Maltrato infanto-juvenil. Buenos Aires Ciudad.

Abordaje cooperativo y pacífico de conflictos en la escuela. Buenos Aires Ciudad

PALABRAS QUE ABRAZAN, GESTOS QUE CONTIENEN

Corina A. Barthe
DNI 22990920
Área Inicial

Desempeñándome en una escuela del GCABA, en una sala de niños y niñas de 5 años, que asistían a una jornada simple, al iniciar el ciclo escolar estuve a cargo de este grupo, conformado por mayoría de varones que asistían del año anterior a dicho establecimiento.

Durante las primeras semanas de clases observé que les costaba permanecer en un mismo espacio de la sala sin manifestar actitudes de enojo y agresión entre algunos de ellos. Al aproximarme a dicho grupo, que permanecía juntos en las propuestas, pero se generaban esas actitudes, les propuse acciones que favorecieran la convivencia y la tolerancia. Como ser diálogos, obtener acuerdos, aclarar malentendidos, compartir materiales e incluso separarlos en diferentes sectores de la sala.

Ninguna de esas acciones dio resultados favorables para ayudar a la convivencia dentro de la sala. Siendo complejo sostener el desarrollo de las actividades propuestas.

Motivo por el cual finalizado el período de vinculación y en la realización del diagnóstico grupal fue necesario replantear los ejes y proyectos a desarrollar con ellos y ellas.

Por eso se inició un proyecto en el que pudieran realizar acciones corporales con diversidad de movimientos y cambios de elementos que invitaran a hacer y a crear con otro/a. Como ser las propuestas se realizaron en grupos reducidos con un

material específico, compartiéndolo en algunas ocasiones y en otras creando o produciendo de manera individual. En los otros grupos reducidos las propuestas fueron con consignas similares, pero con otros materiales o recursos. Dichas propuestas se realizaban d manera simultánea. Transcurrido un tiempo prudencial, la propuesta finalizaba.

Con el transcurrir de las semanas se incorporó la rotación del grupo reducido a las propuestas que hacían los otros grupos, produciéndose de modo circulación de grupos y propuestas.

Este inicio de compartir, obtener acuerdos, respeto de ideas, espacios y opiniones no fueron simples de sostener y concretar. Ya que al producirse las primeras rotaciones, muchos de los participantes expresaron su disconformidad por sentir su espacio invadido o sus "cosas" manipuladas.

Por lo que se siguió manteniendo la rutina de grupos reducidos para desarrollar las propuestas, variando los integrantes de los mismos, conteniendo a través de la palabra la importancia del respeto mutuo, de la solidaridad y de "ponerse en el lugar del otro/a".

También se mantuvieron conversaciones con las familias a fin de recibir apoyo y continuidad en sus hogares, así como aclarar dudas o situaciones generadas en la sala.

Fue un "trabajo" arduo y constante con todos los nenes y nenas de la sala, que requirió de mucha contención, sostén y acompañamiento. Así como reformular acuerdos y pautas para favorecer la convivencia.

Al finalizar el ciclo escolar, no sentí que se hubiesen obtenidos muchos avances en el vínculo entre pares, y que el aporte pedagógico no logró ser el deseado para una sala de 5 años. Pero al hacer la evaluación del ciclo escolar con el equipo

directivo y plantearles como evaluaba mi tarea y desempeño como docente, me hicieron notar a través del recuento de situaciones, experiencias, logros y organización grupal que dejaban en evidencia las modificaciones conductuales favorables grupales. Valorando los logros obtenidos por los niños y niñas en la sociabilidad y la tolerancia. Sabiendo que con esas adquisiciones podrían en años venideros incorporar los saberes que no lograron desarrollarse durante el ciclo escolar compartido conmigo. Así como el agradecimiento sincero de las familias, terminaron por convencerme de que "algo" de todo lo propuesto, había dado "sus frutos".

Hoy, años después, tengo muy presente lo vivido y compartido durante ese ciclo escolar y valoro lo que aprendí como docente. La importancia de compartir con el otro/a el espacio en el que se comparten aprendizajes, experiencias, emociones y valores. Si socialmente no se puede estar junto a un par, el contenido que aprenda no será asimilado y enriquecido de la misma manera. No es tarea sencilla y es muy laboriosa, pero los logros vividos y adquiridos son los que nos demuestran que se transitó por un buen camino.

Fuentes consultadas

Diseño curricular para la educación inicial, niños y niñas de 4 y 5 años – 1° ed. Ciudad autónoma de Buenos Aires. 2019

Violencia escolar. El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces. Pptx. 2024

ESTRATEGIAS ENTRAMADAS

Nora Alejandra Belerenian
DNI 18139184
Área Inicial

Introducción

En un contexto de diversidad, donde los niños/as son productoras/es de conocimiento de acuerdo con sus particularidades, cada aporte adquiere valor educativo y abona a la construcción colectiva de conocimientos, a la vez que enriquece las prácticas de enseñanza. Desde esta perspectiva, se piensa la sala como un ambiente de aprendizaje compartido, donde los/as docentes potencian la curiosidad, la imaginación, la creatividad, la inventiva, la sensibilidad, el asombro y la alegría por aprender, atendiendo a la pertinencia de los apoyos necesarios según cada caso, así como a la identificación de las barreras que impiden el desarrollo pleno.

Desarrollo

En una sala de 4 años, en una escuela de jornada completa en el mes de marzo ingresan mellizos quienes tenían escolaridad previa en un centro de primera infancia. Desde el primer día el modo de encontrarse de estos niños con sus pares y docentes fue por medio de respuestas corporales, la verbalización de insultos, rotura de objetos/juguetes y el revoleo de sillas y pertenencias. Se implementaron diversas estrategias áulicas para favorecer la contención de todo el grupo, se convocó en reiteradas ocasiones a la familia, quien manifestó enojo e inculpo a la escuela por no poder contener a sus hijos,

e interferir en la búsqueda de trabajo de la madre, ya que al llamarla por los episodios de sus hijos ella no podía conseguir trabajo. Se realizo un encuadre conjunto con el equipo de orientación, el equipo de supervisión, el equipo de conducción, el plantel docente y los auxiliares de la institución, para que entre todos se pueda andamiar a la familia, a los niños, y a toda la comunidad educativa. Luego de muchísimas acciones, reuniones de familia, charlas con profesionales del programa: pautas de crianza (GCABA) renuncia de la docente, e inclusive una denuncia a la conducción por parte de una tía de los mellizos, se logró reencauzar el clima institucional, se le tramito a la familia un espacio de contención psicológica en el hospital efector de salud de la escuela, se habilitaron espacios lúdicos en todos los sectores de la escuela infantil.

Conclusión

Como se planteó en el encuentro virtual, el tema de la violencia nos atraviesa a todos los integrantes de la comunidad educativa y es posible revertirla solo si se trabaja de manera articulada tanto dentro de la escuela como con los organismos externos, con una mirada comprometida y empática se puede llevar adelante un trabajo de construcción que propicie una alianza de confianza y buenos vínculos entre las familias y el jardín, configurando un entramado social de cuidado, propiciando una educación de calidad para nuestras infancias

Fuentes consultadas

Diseño Curricular para la Educación Inicial, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. 2019.

EL ÁREA INICIAL Y LA PROMOCIÓN DE VÍNCULOS SALUDABLES

María Gabriela Castiglia
DNI 30655471
Área Inicial

"Desde tiempos remotos, la violencia es un fenómeno que acompaña a la especie humana. Ha estado presente en mayor o menor medida en todas las sociedades y tiene múltiples implicaciones a escala global y al interior de cada país, así como para las comunidades, las familias, las escuelas y los medios de comunicación, entre otras agencias de socialización". (Rodríguez "et al.", 2020, pág. 2.)

Durante los primeros años de vida, los/as niños/as desarrollan un proceso de socialización que les permite establecer sus propias identidades personales y sociales a través de las cuales se integran al mundo. Aprenden hábitos, costumbres y normas que dan cuenta de la sociedad que los rodea.

Desde mi experiencia personal siendo profesora de Área Inicial no puedo ejemplificar una situación puntual de violencia escolar que haya vivenciado, pero si mencionar situaciones habituales que suceden en el Nivel.

Durante el periodo de vinculación, cuando los niños/as comienzan su escolaridad ingresan al Área Inicial cargados de ese bagaje cultural que anteriormente mencioné. Allí es donde comúnmente sucede que los niños/as comienzan a tener esos primeros roces y diferencias que desembarcan en peleas constantes donde muchos gritan, se expresan corporalmente

(pegando, pateando, llorando) o directamente no saben cómo expresarse verbalmente y actuar frente a estas situaciones.

Es responsabilidad de la escuela, como agente educador, brindarles herramientas para que comiencen a internalizar ciertos modos de comportamiento social que les permitirá vincularse con su grupo de pares, con los docentes de la escuela, que los llevará poco a poco a respetar e incorporar ciertas rutinas propias del quehacer diario. Es decir, el docente debe brindar a niños/as, actividades que permitan el desarrollo de competencias y habilidades psicosociales.

"Lo que caracteriza justamente a la democracia es que nadie conoce de antemano el bien común, que se construye enfrentándose con los intereses individuales y los intereses del grupo y va más allá de ellos: va hacia el interés del porvenir y de nuestro mundo. Es por eso que la escuela tiene un papel esencial que cumplir en la formación y en la comprensión de ese bien común". (Meirieu, 2013, pág. 19.)

Educar en igualdad garantiza el derecho de todos los niños/as, desde temprana edad, a ser escuchados y respetados. Descubrir maneras de expresar sus sentimientos y emociones a través de la confianza, la libertad y la seguridad les permitirá poder expresar sus ideas, opiniones, que cosas les gustan y cuáles no.

Expresar las emociones que experimentan y vivencian a diario les permite conocerse mejor a ellos mismos y a los otros. De esta manera lograran crear vínculos saludables que a su vez son fundamentales para la construcción de su identidad.

"La escuela es un ámbito privilegiado para abordar los conflictos grupales, formar en valores éticos y morales, a través del diálogo y de códigos de convivencia, entendiendo al otro

como semejante y orientando al alumnado hacia la resolución pacífica de los conflictos" (Valenzisi, 2022, pág. 37.)

Habilitar espacios de intercambio, que impulsen el trabajo colaborativo, en el que los niños/as puedan participar en la resolución de conflictos entre todos/as de una manera pacífica. Con el fin de promover una buena convivencia y construir y fortalecer los vínculos saludables entre pares.

Muchas de las actividades que les he propuesto a mis alumnos/as están vinculadas con la literatura, el uso de dados o ruletas de las emociones, redacción de pautas de convivencia, etc.

En concordancia con los lineamientos curriculares del Área Inicial, los objetivos propuestos siempre apuntan a expresar sus opiniones y sentimientos, a defenderse, a reconocerse entre la multitud y reconocer al otro, a respetarse y respetar a los demás, a comprenderse y comprender y solidarizarse con los otros.

Es importante entender que los niños/as no son los únicos protagonistas, sino que debemos hacer partícipe a toda la comunidad educativa en la resolución de los problemas colectivos que no solo suceden dentro de la escuela sino también fuera de ella. Mantener una comunicación fluida y participativa con los diferentes actores que conforman la comunidad contribuirá en la gestión y prevención de los conflictos.

A modo de conclusión creo que los docentes debemos capacitarnos y reflexionar sobre nuestro rol y prácticas ya que tenemos la importante tarea de educar a los niños/as para la paz, de ayudarlos, desde temprana edad, a crecer con libertad, confianza y seguridad porque solo así vamos a lograr contribuir en la formación integral, interacción y aprendizaje para el desarrollo personal de cada individuo.

Formar individuos libres, autónomos y críticos permitirá construir sociedades más justa e igualitaria. Logrando de esta manera, que, en un futuro, estos sujetos rechacen acciones discriminatorias, generen situaciones de violencia y fomenten o generen desigualdades.

Fuentes consultadas

Philippe Meirieu. La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. 30 de octubre de 2013, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la República Argentina.

Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez, Dr. C. Daniel Bulgado Benavides, Dr. C. Yosniel Estévez Arias, Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne, Lic. Paula Mercedes Disla Acosta. La Violencia como fenómeno social. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona, 2020.

Virginia Valenzisi. De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?, 2022.

HERIDAS SILENCIOSAS: JUNTOS TRABAJAMOS LA VIOLENCIA ESCOLAR

Evelyn Ayelén Caviglia
DNI 38988542
Nivel Inicial

En las líneas que se presentan a continuación, voy a contar una situación referida al acoso escolar.

En la escuela donde trabajaba, una niña del último grado de primaria molestaba a uno niño de su mismo grado. Constantemente lo insultaba, si él estaba en la hamaca ella lo empujaba y no con el fin de acompañarlo en el juego, en las clases de la natación también lo empujaba.

Este niño no decía nada, sino que sus amigas acudían a la docente para contarle la situación.

Mas precisamente, en el último recreo fue el problema con la hamaca. Al enterarse la maestra de lo sucedido le dice al niño y a sus amigas que les cuente lo que había sucedido. Ellos comentan que su amigo recién se subía a la hamaca y cuando llegó la nena le pide que se baje para que ella se pueda subir a la misma y él le dice que no porque recién se subía a la misma, por lo que, la niña lo insulta.

Posteriormente, la docente se dirige a la niña para que ella, también, comente lo sucedido y al encontrarse con ella, le pregunta ¿qué pasó en la hamaca? Pues manifiesta que le pidió que se bajara de la hamaca porque hace mucho que estaba y como él dijo que no ella se fue. A lo que la maestra le pregunta "¿le dijiste algo más?" Y ella responde "no".

Ante esta respuesta la docente expresa que si alguien está en la hamaca tiene que esperar hasta que la otra persona termine.

La docente. ante este hecho. en el horario de salida procede hablar con los padres de la niña para contar esta situación, solicitando que desde casa también hablen del tema.

A su vez, también habla con la familia del niño para contarle lo sucedido.

A ambas familias les dice que cualquier necesidad o inquietud no duden en hablar con ella.

Al día siguiente, la docente en el aula retoma los acuerdos de convivencia con su grupo de alumnos para trabajar sobre la prevención de la violencia.

Ante esta situación, se puede observar que la educadora reacciona de manera inmediata en trabajar sobre lo sucedido, acudiendo a los acuerdos de convivencia con el fin de poder convivir en un clima armonioso, con respeto, responsabilidad, tolerancia, compañerismo. De esta manera, da lugar a canales de diálogos no solo con los chicos sino con las familias. Es necesario crear un vínculo entre escuela y familia ya que permite conocer sus configuraciones y poder tener una perspectiva que posibilite abrir canales de ayuda. Como docente es importante abordar los conflictos en vistas a una búsqueda para resolverlos de manera pacífica.

Fuentes consultadas

Sindicato de Educadores Argentinos (2024). Violencia escolar: el rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces". https://capacitacion.quinttos.com/mod/assign/view.php?id=17710

UN MUÑECO PARA RESOLVER CONFLICTOS

María Laura Cayun
DNI 32151447
Área Inicial

La experiencia áulica sucede en la sala de 5 años, el grupo estaba integrado por veintiséis niños/as de los cuales se conocen desde sala de 4 años, la mayoría para vincularse era a través de palabras hirientes, sacarle el juguete al compañero/a de forma brusca, lastimarse de manera corporal a través de golpes en la espalda o solamente empujar. Las familias también se acercaban a decir sus opiniones de cada niño y realizar comentarios sobre la crianza.

La escuela es un ámbito privilegiado para abordar los conflictos grupales, formar en valores éticos y morales, a través del diálogo y de códigos de convivencia, entendiendo al otro como ser semejante y orientando al alumnado hacia la resolución pacífica de conflictos.[1]

Pensando cómo llegar a resolver estas situaciones, se planteó la utilización de la palabra a través de la construcción de un muñeco de trapo como recurso para el reconocimiento de distintas situaciones que producen desagrado y la posibilidad de expresar lo que se piensa y se siente. Una de las primeras propuestas fue plantear una charla debate partiendo de las preguntas: ¿Qué nos pasa cuando nos expresamos corporalmente y qué sentimos? ¿Qué sentimos cuando nos expresamos negativamente desde lo verbal? realizando un registro de lo conversado.

[1]Valenzisi, M.Virginia (2022).De la mano¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?.p 37

Algunos de los propósitos fueron generar conversaciones y reflexiones referidas a situaciones conflictivas donde se pone de manifiesto emociones que afectan a los vínculos, además, fortalecer la autoestima e incidir en la capacidad de tomar decisiones autónomas en situaciones que producen desagrado. Otro punto fue afianzar los vínculos saludables construyendo un vínculo seguro en donde los/as niños/as puedan generar y desarrollar capacidades y habilidades de relaciones sanas con los/as otro/as.

Tendríamos que pensar cómo hacer en la escuela porque estamos trabajando en un marco protegido, porque estamos trabajando con niños para implementar sanciones que sean reparadoras.[2]

Luego se continuó con el boceto del muñeco de cada niño/a dibujo y se eligió uno de ellos. Luego pasamos al armado del muñeco, el grupo comenzó a dibujar sobre tela y luego en colaboración de las docentes cocimos parte del muñeco para que el grupo pueda rellenarlo.

En articulación se trabajó con los corazones el cuento "Así es mi corazón" de Jo Witek esto nos permitió confeccionar diferentes corazones de tela seleccionando e identificando una emoción.

Una vez finalizado el muñeco pensaron en su nombre "JOY" y continuamos con propuestas con diferentes imágenes una de ellas era colocar curitas al muñeco cuando lo molestaban ¿qué parte del cuerpo le dolía? y la gran mayoría eligió su corazón, luego ellos/as también colocaron curitas marcando partes de sus cuerpos. El grupo comenzó a poner en palabra sus necesidades como no me gustan que me peguen, me duele

[2] Ministerio de Educación de la República Argentina(2013).Conferencia de Philippe Meirieu. La opción de educar y la responsabilidad pedagógica.p 31

además el muñeco lo agarraban cuando suceden situaciones conflictivas dentro de la sala.

El muñeco estuvo todo el año en la sala, cada uno lo tomaba cuando lo necesitaba, siempre lo encontraba en una silla, en una mochila o en brazo de un niño/a, aunque el grupo decidió no llevarse el muñeco a su casa porque era de la sala naranja.

Cuando fue el último día se realizó un sorteo de "Joy" el muñeco y sus corazones de emociones. En la entrega de diplomas cuando las docentes referentes decíamos nuestras palabras, ellos recordaron al muñeco y sus corazones.

LA VIOLENCIA TAMBIÉN PUEDE ESTAR EN UN JUEGO

Ana Verónica De Rosa
DNI 24561457
Área Inicial

La siguiente es una historia en un patio de juego en un jardín de infantes, un niño pequeño llamado Lucas está jugando en el patio con un juguete que le gusta mucho. De repente, llega otro niño, Martín, y le arrebata el juguete de las manos sin pedir permiso. Lucas se molesta y comienza a llorar, pero Martín se burla de él y sigue jugando con el juguete.

Lucas, enfurecido por la actitud de Martín, decide tomar venganza. Espera a que Martín se descuide y le da un empujón, haciéndolo caer al suelo. Los dos comienzan a pelearse frente a los otros niños que están en el patio, causando un gran revuelo. La maestra interviene rápidamente y separa a los dos niños, hablando por su comportamiento violento. Les explica que la violencia no es la forma adecuada de resolver los conflictos y decide entrar con todo el grupo a la sala.

Una vez en la misma conversa con el resto del grupo, sobre lo que pasó en el patio, recordando algunos acuerdos y pautas que se elaboraron grupalmente.

Les presenta a los niños un video de un libro "Rojo" de Jan de Kinder. Donde se pueden ver situaciones de violencia y Bullyng. https://youtu.be/lbtZIQdXLU8

Conversa con los niños sobre lo que les pasa a los niños del cuento y cómo creen que se sienten, anotando en el pizarrón que cosas creen que le pueden molestar a los demás y que cosas hacen sentir mal a cada uno.

Finalmente, hacemos una lista de las cosas que podemos hacer para que nadie se sienta mal y todos puedan jugar.

Decidimos entre todos que juguetes vamos a llevar al otro día al patio y todos estamos dispuestos a prestar.

La maestra refuerza este compromiso recordándoles la importancia de la amistad y el respeto en el jardín de infantes. A partir de ese día, Lucas y Martín se convierten en amigos y aprenden a resolver sus conflictos de forma pacífica, sin recurrir a la violencia.

La violencia escolar en el Área Inicial es un problema preocupante que debe abordarse de manera integral y planificada.

¿NADA ES VIOLENCIA? O ¿TODO ES VIOLENCIA?

Silvia Andrea Escalante Nelson
DNI 32197416
Área Inicial

Vivimos en una sociedad que nos sumerge en la competencia del mercado, en donde estamos "condenados" a demostrar que somos mejores que otros para ser reconocidos y premiados, aun si para ello debemos de agredir física o verbalmente al otro.

Vivimos en una sociedad, donde tenemos acceso a programas de televisión con diferentes tipos y grados de violencia presentes, videojuegos donde debemos de aniquilar al otro, videos de Youtube donde se burlan de determinadas personas por su físico, o sus elecciones, etc. Una sociedad que primero menciona, ese famoso: "algo habrá hecho o seguro andaba en algo raro", para justificar asesinatos, golpizas, suicidios, etcétera.

Las infancias y las adolescencias se crían en un mundo donde violentar al otro es algo de fuertes, de jerarquías, de popularidad. Con solo apretar un botón, incluso aquellas infancias que no viven en ámbitos violentos tienen acceso a estos contenidos. Y esto se ve reflejado en los diferentes espacios de nuestras instituciones.

Si bien podemos decir que un cierto sector de nuestra sociedad se esfuerza por deconstruir ciertos mandatos, otros se vuelven cada vez más fuertes y peligrosos.

Y así vamos recorriendo los diferentes espacios de nuestras instituciones y ámbitos que albergan infancias y adolescen-

cias, encontrándonos con seres que compiten contra aquellos que intentan ser empáticos, solidarios y buscan encontrar una manera sana de vincularse consigo mismo y con los otros.

Pero ¿solo las infancias y adolescencias se ven inmersos en actos violentos?

Muchas veces los pasillos de nuestras instituciones son testigos de actos violentos, donde en lugar de reinar la solidaridad, la empatía, el sostén hacia otro priman los "chismes", la competencia y la búsqueda por "demostrarse mejores", aun si para ello deben de "destruir" al otro. La docencia no queda exenta de esto. La docencia reproduce muchas veces la misma violencia que nuestras infancias y adolescencias vivencian fuera de las escuelas. No importa si es contra otro/a colega, o sobre el alumnado. La docencia debe de replantearse en muchos casos su accionar, reflexionar al respecto, y ofrecer a las infancias y adolescencias recursos para discriminar ese accionar que daña de aquel accionar que sostiene, acompaña, protege y cuida de uno mismo y del otro. Abordar aun con más frecuencia la ESI, el abordaje de emociones, la validación y reconocimiento de cada uno, distinto y único.

Y para ello, necesitamos de espacios que nos permitan vincularnos entre pares, reflexionar en equipo, encontrar nuevos caminos y herramientas para trabajar, para acompañarnos, para volver a ser un equipo que acompaña, estimula y potencia el crecimiento individual para el crecimiento y enriquecimiento del grupo total.

LA ESCUELA COMO ESPACIO DE SOSTÉN

Mariana Eugenia Giménez
DNI 26735507
Área Inicial

Los protagonistas del siguiente relato fueron niños y niñas de una sala de 5 años del jardín de Infantes donde me desempeño como maestra de sección de la sala de 2.

La situación de violencia que vivimos, no solo la docente de la sala en cuestión sino el resto de las docentes que quisimos intervenir, como así también los niños y niñas que circulaban por el espacio de la Institución, nos llevó a plantearnos y repensar, una vez más, la función que tiene la escuela como Institución y la responsabilidad que las familias depositan en la misma.

Durante una jornada en el turno de la tarde y luego de haber llevado a cabo la mayoría de las propuestas organizadas para ese día, la docente de la sala organiza al grupo para dar lugar a un intercambio verbal ya que durante el momento del descanso un grupo de tres niños y una niña no permitieron conciliar el sueño a sus pares, habían comenzado a gritar, hacer ruidos con el mobiliario de la sala, incluso circular por el espacio pisoteando a quienes se encontraban en sus colchonetas intentando descansar.

En reiteradas oportunidades la docente ofreció otras propuestas entendiendo que su necesidad no era descansar, e intentó acordar pautas para respetar la necesidad de la mayoría que era transitar el momento de relajación.

Estos niños y niña, frente a los reiterados pedidos de la docente para que vuelvan a la calma, usando como estrategia la palabra y la invitación a otras propuestas, deciden salir del espacio de la sala y dirigirse solos al patio. La docente solicita intervención a una maestra celadora para no dejar solo al grupo e ir al encuentro de los niños y niñas en cuestión. De manera repentina uno de ellos comenzó a pegarle a la docente manifestando estar enojado porque no quería permanecer en la sala, y de manera simultánea arengaba a través de la palabra a sus pares a imitarlo, comenzó a correr por el patio y luego a desplazarse por los pasillos de la Institución, apartándose de la mirada del adulto a cargo. Los cuatro circulaban por el pasillo y el patio intentando evadir el llamado de la docente y de todo adulto que intentaba intervenir para contenerlos. Corrían, gritaban, insultaban a todas las docentes que se acercaban, arrojaban manojos de arena contra las ventanas y en una oportunidad cuando yo me acerco con intención de captar su atención empleando la palabra y la amorosidad para contenerlos, mi intervención tampoco resultó para abordar ese acto de violencia. Recibí insultos por parte del niño y la intención de pegarme por parte de otro.

No supe qué hacer, mi estrategia había fracasado, al igual que todos los intentos de contención por parte de mis colegas. Intenté mantener al resguardo a mis alumnos de 2 años que se encontraban circulando por el pasillo para volver a la sala. Me sentí "rehén" de la situación, atónita de aquello que observaba sin saber cómo intervenir, me enojó la situación porque vi a mi colega en un estado de vulnerabilidad absoluta, angustiada por haber recibido un puñetazo en el estómago y movilizada por no encontrar respuesta a dicha situación, que iba más allá del malestar físico que atravesaba.

El equipo de Conducción acude frente al pedido de ayuda por parte de las docentes, ya que este grupo de niños se desbordaba cada vez más, se decide llamar a las familias para que asistan y poder dialogar, solo una de ellas pudo acudir y el niño se retiró de la Institución en compañía de su mamá, el resto manifestó no tener tiempo para acercarse antes de horario. Luego de esa situación vivida se organizó un espacio en la Institución, llamado "espacio de la calma" entendiendo que hay varios niños y niñas que asisten a la jornada completa con mucho cansancio, desgano y que el hecho de permanecer todo el día en la Escuela los agobia, pero sus familias necesitan que así sea. Dicho espacio habilita la posibilidad de transitar y gestionar sus emociones.

La Escuela tiene la función de alojar, contener, sostener más allá del deber pedagógico, y no solo a los niños, niñas sino también a sus familias, que cada día y en su mayoría, depositan en la Institución la absoluta responsabilidad, entre tantas demandas, de poner los límites que en el contexto familiar no logran hacerlo. La falta de mirada, de comprensión, escucha, la contemplación de sus necesidades son el resultado de una sociedad en crisis, movilizada y que en consecuencia se refleja en el seno de cada hogar que habitan nuestros alumnos/as.

Valenzisi (2022) expresa: "Nuestros niños y adolescentes no viven aislados. Escuchan, observan, analizan, hablan, imitan y trasladan todo esto a los espacios escolares." (p.14)

Cada día me encuentro buscando estrategias para recibir las demandas de las familias, el poder escucharlos, sostenerlos, porque muchas veces no logran poder contener a sus hijos y comprender que los límites son un acto de amor, de cuidado. Es allí donde entiendo, empatizo para comprender el porqué de los actos de violencia que se observan en las Escuelas, como así también la necesidad que tenemos los docentes de sentir-

nos contenidos, apoyados y con las herramientas suficientes para abordar situaciones como la descripta en mi relato.

Estoy convencida que la ESCUELA y FAMILIA tiene que convertirse en un espacio para el encuentro y el sostén mutuo, dando lugar al crecimiento y desarrollo saludable de las infancias.

¿Será una utopía de mi parte? Deseo creer cada día que es posible erradicar la violencia y poder brindarles un espacio donde, por algunas horas de su día, se sientan cuidados, mirados, escuchados y con posibilidades de aprender en armonía con pares y adultos.

Fuentes consultadas

Diseño curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación e Innovación, 2019.

Valenzisi V. (2022) De la mano. ¿por qué y cómo construir escuelas para la paz? Tigre: Ed. Facundo Darío Fernández.

APRENDER A RESPETAR

Sylvina Gonsales
DNI 22216506
Área Inicial

En los últimos años, la realidad social mundial muestra un incremento de episodios reiterados de violencia, tanto en la sociedad en general como en la escuela en particular. Entendiéndose esta como un problema social bastante complejo porque impacta negativamente en la vida de las personas.

Nos focalizaremos en la vida escolar, cómo impacta la violencia escolar en los niños/as en la primera infancia y que estrategias y/o recursos se pueden abordar desde el rol docente para minimizar y/o resolver los conflictos de la mejor manera y más sana posible.

Mas específicamente, en el jardín de infantes muchas veces pasan desapercibidos a la hora de compartir juegos. He aquí una experiencia vivenciada en sala de cinco años, con una alumna a la cual le ejercían violencia psicológica, otras tres niñas, a través de burlas, rechazo, insultos, la excluían de las actividades y juegos.

Durante un juego, se acerca a la docente y la niña manifiesta querer contar algo. La docente la aparte y le dice que le cuente tranquilamente. Ella expresa que sus compañeras no le permiten entrar en el juego y compartirlo, la echan y le dicen que no porque es fea y negra. Posteriormente a este relato la niña comienza a llorar en forma muy angustiada. La maestra la abraza y trata de calmarla y le dice no se preocupe que la va a ayudar para que no ocurra más y que ante esa situación

si vuelve a ocurrir contestarle que no es verdad, todos somos diferentes y debemos compartir.

Esto se reiteró en varias oportunidades. Ante esta situación la docente convoca a conversaciones grupales para reflexionar sobre la no aceptación de compañeros por tener diferentes características físicas. "Todos somos diferentes y debemos respetarnos." Y así poder expresar sentimientos y emociones sobre esta frase y debatirlo. Se consulta a la conducción, y se acuerda de realizar varias jornadas de ESI para abordar este tema junto con las familias. En dicha jornada se trabajó las diferencias físicas y el valor del respeto, a través de cortometrajes, videos, cuentos y reflexiones grupales de cómo tratar y dirigirse al otro, y, registrándose en escritura y con dibujos. Acompañar, involucrase y actuar para resolver conflictos de violencia hace una labor docente responsable y le constituye una valiosa herramienta educativa para transmitir valores.

Ayudarlos a crecer en el respeto mutuo es parte del trabajo docente. Acompañemos a nuestros alumnos a vivenciarlo.

Fuentes consultadas

De la mano. Virginia E. Valenzisi.

www.unesco.org

LA VIOLENCIA EN LAS SALAS DEL ÁREA INICIAL

Silvia Valeria Herrera
DNI 36312528
Área Inicial

La violencia se encuentra en la sociedad y la escuela no está exenta de ella. En el Área Inicial se puede observar la violencia física por parte de las infancias entre sus pares. Según la Unesco, se entiende por violencia física a toda forma de agresión física penetrada por los compañeros, los docentes o miembros del personal escolar con la intención de herir. Por lo que es esencial, en las escuelas, el trabajo de la construcción de vínculos mediante formas saludables de vincularse. Muchas veces se resta importancia o se minimiza situaciones, pero es importante afrontarlas y abordar estos temas en las salas.

Tuve la experiencia de tener una sala de 4 años en la cual su manera de vincularse era basada en expresarse corporalmente sobre sus pares mediante golpes, empujones, escupidas, mordidas, etcétera. Frente a esto, pensé y planifiqué un proyecto a partir de una de las puertas de entrada de la ESI -episodios que irrumpen la sala- y de la observación cotidiana del grupo. En este me proponía la importancia del trabajo del cuidado del cuerpo y de los demás como también el reconocimiento y la identificación de las emociones. Pero no solamente lo trabaje con las infancias, sino que arme talleres con sus familias; como parte de la crianza de las infancias y un trabajo colaborativo sobre el acompañamiento de los propósitos que me proponía al llevar a cabo el proyecto.

El acompañamiento de las familias fue significativo para las infancias ya que conjuntamente entre todos y todas se armó la elaboración de las normas de convivencia áulica, juegos cooperativos, la reflexión de cuentos sobre las emociones y el armado/ habilitación de un espacio de la calma con objetos que puedan ser manipulables por las niñas y los niños.

En este caso, las formas saludables de vincularse para erradicar la violencia física fueron abordadas con distintos actores del jardín de infantes: docente, familias, infancias y auxiliares. Se realizó talleres con las familias sobre la manera de poner límites de cuidado a sus hijos/as.

Finalmente, las infancias de esa sala han logrado identificar sus emociones y poner palabras a ellas. Sin embargo, esto fue porque las docentes observaron estas situaciones, pensaron y actuaron como garantes de la educación basado en valores de la paz.

Los docentes tienen la obligación de tratar estos temas en las aulas ya que es parte de una ley de educación nacional, de la constitución y del diseño curricular vigente. Tal como lo expresa el diseño curricular del nivel inicia (2019) Las normas apoyadas en valores son reguladoras y protectoras de la convivencia solidarias, y genera las condiciones para vínculos futuros.

Fuentes consultadas

Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 4 y 5 años. (2019) Ministerio de educación del GCBA.

Violencia escolar. Seduca, 2024.

VIOLENCIA ESCOLAR

Marisa Leyes
DNI 20008385
Área inicial

La experiencia que voy a relatar ocurrió en la escuela en la que me desempeño como maestra de sección, en el horario de 11 a 17:30 horas. Es un jardín con modalidad de escuela Infantil y también maternal. Las/os niñas/os que concurren allí tienen una trayectoria escolar de seis años, de sala de lactarios (a partir de 45 días) hasta sala de 5. Las familias conforman grupos sólidos, ya que transitan varios años en el jardín en conjunto. Este hecho es la primera vez que ocurre en el jardín.

Esta familia es nueva en la institución. Está conformada por la mamá, una niña de 4 años y un bebé de dos meses. Viven en una situación de vulnerabilidad, en la que el único sostén económico es la madre.

En el horario de la salida, al buscar a la niña, la mamá la agrede físicamente pegándole una bofetada porque había perdido su campera. La maestra le dice que no la golpee y toma de la mano a la niña, dirigiéndose hacia la dirección. La madre comienza a insultar a la docente y a proferir amenazas contra ella. La niña le dice "no me dejes con mi mamá porque me va a pegar", a lo que la maestra trata de tranquilizarla y le responde que la va a cuidar, que no se preocupe.

Se comienza activando un protocolo, que consiste en llamar al SAME para constatar los golpes de la alumna, y en ese instante, la madre toma bruscamente la mano de la nena y sale corriendo para la puerta de salida. La maestra y la vicedirec-

tora intentan detenerla y sacarle a la nena, mientras la mamá pateaba la puerta y tironeaba a su hija. Se decide llamar a la policía, que rápidamente concurre al establecimiento y se le explica lo sucedido. La policía le dice que suelte a la niña y se la entregue a la maestra.

Luego de tranquilizar a la madre y explicarle que esa no es la forma de tratar a su hija, que debe poner en palabras lo que quiere transmitir, para que pueda construir un vínculo de confianza con su hija, ella comienza a relatar una serie de conflictos que estaba atravesando: su esposo estaba detenido, había poco dinero para solventar los gastos de sus hijos, su vivienda era alquilada y pasaba por problemas de salud que no le permitían trabajar en forma continua. La secretaria de la escuela se comunica con la abuela de la niña para que la venga a retirar.

La vicedirectora le comunica a la mamá que la escuela debe dar aviso de la agresión física que recibió la niña, porque es una manera de protegerla y cuidarla. Luego se procede a dar aviso a la supervisión y posteriormente al equipo de orientación escolar. Por último, sigue su curso en la Defensoría Pública de Menores.

Si bien la maestra en principio estaba muy asustada por las amenazas recibidas, decidió no realizar la denuncia correspondiente. La niña se retira de la institución con su abuela y la mamá.

VIOLENCIA ESCOLAR Y EL ROL DOCENTE

Eva Pilar Rosemary Manco Vargas
DNI 18859944
Área Inicial

Inicio

La violencia escolar actualmente no tan solo se da entre alumnos/as también se da entre docentes y estudiantes y viceversa. Existen diversos tipos de acosos que se dan y los principales factores son por los aspectos físicos que nos conforman y nos diferencian como individuos únicos e irrepetibles, estereotipos de género, etcétera.

Desarrollo

Como educadora de Área Inicial observo año tras año que los niños y niñas se inician cada vez más pequeños en la violencia no tan solo verbal, sino que predomina la violencia física. He tenido una sala de 2 años en donde la gran mayoría tenía un vocabulario fluido y una minoría, más tímidos, se comunicaban a través de gestos sonrisas y algunas palabras sueltas, lo cual es característico de la edad. De ese grupo mayoritario había un alumno que siempre tenía momentos que empezaba a patear o empujar. Estas acciones fueron repitiéndose día a día y durante casi toda la jornada, se lo convocaba al dialogo para saber porque sucedía, donde por pequeños lapsos su actuar cambiaba, pero por poco tiempo. Por estas razones se conversó con el Equipo de Conducción donde se convocó a la familia para conversar acerca de estas situaciones. Como resultado de dicha entrevista con la familia, notamos los cambios que venían atravesando (mudanza, poco acompañamiento, no tener

espacio para jugar, etcétera) y estas manifestaciones se repetían con su madre y hermana mayor, pero no así con su padre, por estas razones lo consultaron con su pediatra de cabecera, como respuesta obtuvieron que era normal de edad.

Al pasar los días estos hechos continuaban y se iban acrecentando más, por eso se llevaron a cabo diferentes estrategias, se armó una lista con las normas de convivencia, lo que nos gusta o no que nos hagan. A través de canciones y cuentos se realizaron dramatizaciones, se empezaron a realizar diferentes juegos de contención con cajas, túneles, escondites, etc., donde se observaba el disfrute y la relajación corporal, además pedí a la familia que nos envíen fotos de su nueva casa para que el niño pueda mostrarnos y contarnos. Estos intercambios verbales le gustaban mucho ya que podía socializar con todos sus compañeros. Estas implementaciones resultaron muy certeras no tan solo para el alumno, sino que también para el grupo total ya que se fueron observando cambios positivos y esas acciones corporales fueron disipándose a lo largo del año.

Conclusión

Con lo leído y mi experiencia personal es de vital importancia actuar en tiempo y forma, en conjunto con las familias y toda la comunidad educativa, sosteniendo, escuchando y conteniendo. Sin encasillar, etiquetar o dejarlo de lado al niño o niña que actúa de esta manera, sino que pensar, indagar y ver por qué actúa de tal manera y así, buscar herramientas para generar un clima de confianza entre todos y todas.

Fuentes consultadas

Violencia como fenómeno social UNESCO.pdf

Violencia Escolar Seduca 2024.pptx

LA IMPORTANCIA DE CONOCER A LAS FAMILIAS EN UN PRIMER CONTACTO: LA ENTREVISTA INICIAL

María Lourdes Julieta Méndez Yucra
DNI 25477847
Área Inicial

Comienza un nuevo año y con él, los nuevos desafíos. Nuestro primer contacto es con nuestros pares y compañeras de sala. Iniciamos organizando un cronograma para realizar las entrevistas a las familias de nuestros alumnos designados. Llamadas reiteradas y mensajes para poder comunicarnos y concretar dichas entrevistas. Que serán de suma importancia para comenzar a conocer a cada uno de nuestros alumnos.

Una vez que comienzan las entrevistas iniciamos un dialogo con cada familia en el cual aparecen nuevos interrogantes, aclaración de dudas e inquietudes y recursos como estrategias para no caer en la desesperación el primer día de clases en el cual los niños deberán hacer la totalidad de su jornada. Pero acá viene un momento que muchas de nosotras docentes entramos en pánico, nos llenamos de incertidumbre, una mezcla de sensaciones que finalmente ante los niños radiamos, o por lo menos, tratamos de bañarnos en calma y paciencia. Sabemos que los niños necesitan sentirse seguros, percibirnos calmas, serenas.

En mi experiencia, estuve muchos años desempeñándome en jardines maternales y es, por lo menos, así como las maestras tratamos de preparar el clima, el ambiente en el cual nuestros alumnos, los bebes, comenzaran a transitar sus primeros contactos con una institución educativa primeramente

en compañía de algún miembro de la familia y las docentes para luego, progresivamente realizar el despegue y lograr un vínculo afectivo y de confianza con las docentes de la sala.

En este período, proceso de vinculación, es donde nosotras como docentes comenzamos a construir pautas con las familias, consensuamos, acordamos. No siempre es fácil pues se trata de sus hijos, de sus bebés. Y muchas veces es muy difícil entender que en este proceso ponemos no solo el cuerpo sino la responsabilidad de cuidar al otro y que otro cuide, interactúe, se relacione con "mi bebé". Se generan momentos de tensión que con el dialogo, el compartir y socializar entre otras familias que han tenido experiencias anteriores puedan desaparecer esos momentos no gratos y reflejar un ambiente ameno, de alegría, amor, risas, como muchas veces las familias nos dejan por escrito al hacer el cierre del período.

En el jardín maternal es donde podemos decir que todo comienza, siempre partiendo de lo que las familias nos comparten. Donde tenemos la oportunidad de fomentar a través de la comunicación, pautas de convivencia y recursos para la no violencia. Realizar talleres en los cuales se brinde información con especialistas en el tema, ayudara a tener niños que propaguen estos conocimientos que fueron adquiridos a muy temprana edad.

TRANSFORMANDO CONFLICTOS: CONSTRUYENDO UNA COMUNIDAD ESCOLAR RESPETUOSA EN EL JARDÍN DE INFANTES

Ivana Paniagua
DNI 31494624
Área Inicial

En mi institución, un jardín de Infantes, noté un aumento preocupante en comportamientos agresivos entre los niños. Trabajo en una sala con niñas y niños de cinco años. Si bien sabemos que hay conductas que son típicas de la edad me llamó la atención que en muchas ocasiones había empujones, golpes y gritos que interferían con el ambiente de aprendizaje y el bienestar emocional de los pequeños.

Decidí junto con mi compañera de equipo abordar esta situación de manera integral.

Primero, creamos espacios seguros donde los niños pudieran expresarse libremente. Organizamos círculos de diálogo donde cada uno podía compartir sus emociones y cómo se sentían frente a estas conductas agresivas. Fomentamos la empatía y la escucha activa entre los compañeros.

Introdujimos juegos cooperativos que promovían la colaboración y el trabajo en equipo. Los niños aprendieron a resolver conflictos de manera pacífica mientras disfrutaban del juego y fortalecían los lazos de amistad.

Utilizamos cuentos y narrativas que abordaban temas relevantes, como la importancia de la amistad y el respeto hacia los demás. Estas historias sirvieron como punto de partida

para reflexiones grupales y actividades de aprendizaje significativas.

Como docentes, nos convertimos en modelos de comportamiento positivo. Mostramos a los niños cómo resolver conflictos de manera respetuosa y cómo comunicarse de forma efectiva. Destacamos y elogiamos las conductas pro sociales, reforzando así comportamientos deseables.

Además, involucramos activamente a las familias en este proceso. Mantuvimos una comunicación constante, brindando pautas y estrategias para abordar la violencia escolar tanto en el hogar como en el jardín de infantes.

Con el tiempo, comenzamos a notar cambios positivos. Los comportamientos agresivos disminuyeron, mientras que la empatía y la colaboración entre los niños aumentaron. Logramos crear un ambiente más inclusivo y respetuoso donde todos los niños se sentían seguros y valorados.

Esta experiencia me enseñó la importancia de abordar la violencia escolar de manera integral, involucrando a toda la comunidad educativa para lograr un cambio real y duradero.

Comparto algunos de los objetivos trabajados: Promoción del diálogo y empatía, juegos cooperativos, lectura de cuentos y narraciones de conflictos para resolver y debatir entre todos, participación de las familias y docentes como modelos de estas ¨buenas prácticas¨ para reforzar los comportamientos positivos.

EL JUEGO DEL CALAMAR

Florencia Pérez
DNI 35430028
Área Inicial

Luego de observar en varias ocasiones, que en el horario del patio algunos niños y niñas comenzaron a jugar con dinámicas observadas en la serie china llamada "El juego del calamar", con mi compañera titular de la sala de 5 años (yo me desempeñaba como maestra celadora), intentamos indagar cuánto sabían los niños y niñas sobre la serie, los juegos, las dinámicas y el mensaje que transmitía. Del grupo total, solo dos niños realmente estaban al tanto de la serie y el resto fueron invitados a participar del juego.

Nos propusimos indagar y conversar sobre estas situaciones ya que observamos que los juegos habían comenzado como simples juegos pasando a ser más violentos imitando la serie. Algunos niños ya no deseaban jugar y el resto los cargaban o los etiquetaban como bebés, miedosos, llorones entre otros. Realmente nos sorprendió el nivel de agresión en una sala de 5 años, porque las situaciones de hostigamiento se expandieron rápidamente a otros momentos de la jornada de ocho horas, a otros espacios, incluso a otros grupos etarios.

La primera intervención fue en una reunión con las familias, acompañadas del equipo directivo, expresando nuestra preocupación e incentivando y proponiendo un trabajo en conjunto para que desde cada hogar puedan observar y estar atentos al contenido que consumían sus hijos e hijas en los dispositivos electrónicos, a que programas de televisión tenían

acceso sus hijas e hijas y poder hacer extensivo el compromiso al resto de los familiares y personas cercanas al cuidado de los niños y niñas. Valenzisi (2022) expresa: "Todos quienes hacemos a la escuela debemos estar involucrados" (p. 21).

Por otro lado, en el espacio del jardín, les propusimos a las salas de 5 crear en equipos nuevos juegos y utilizar el espacio del patio para intervenir y poder desarrollar los juegos ahí. Primero pensamos en cosas que les gustaban que incluyan estos espacios de juegos, colores, dibujos y materiales. Investigamos juegos tradicionales, juegos electrónicos y buscamos la forma de reversionarlos y adaptarlos al espacio destinado. Finalmente, con ayuda de las familias y las docentes de otras salas organizamos una jornada de trabajo para intervenir el patio y poder inaugurarlo invitando a las familias a participar en el horario de ingreso y saludo.

De forma paralela, a través de pautas de convivencia, normas de uso de materiales y espacios de la institución, conversando acerca de las cosas que les gustan y no les gustan que sucedan en los momentos de juego en el patio, situaciones que hayan vivido u observado en otros momentos y espacios, logramos que los niños y niñas expresen sus sentimientos frente a estas situaciones, lograron comprender porque algunos compañeros y compañeras se sentían incómodos en este tipo de "juegos", pensamos en conjunto como podían resolver esta situaciones, respetar los gustos y preferencias de los demás, el cuidado del propio cuerpo y el de los demás, el respeto hacia sus pares y docentes.

Surgieron cosas muy interesantes a lo largo de este proyecto que tenía como eje el juego en el espacio del patio pero que se logró abordar la temática de violencia de forma central debido a las participaciones de los niños y niñas al proponer

conversar sobre estas cuestiones que nosotras habíamos observado previamente.

Para el cierre, les preguntamos a los niños y niñas que podíamos hacer para que el resto del jardín supiera cómo teníamos que jugar y cómo podíamos evitar esas situaciones feas que habían vivenciado algunos compañeros y compañeras. Decidimos hacer grullas y mariposas de papel con mensajes y frases de amor, compañerismo, solidaridad y respeto para colgar en las rejas y que todos y todas los pudieran ver y recordar.

Valenzisi (2022) nos dice: "Los valores éticos necesitan vivenciarse para adquirirse. Y son estas vivencias las prácticas áulicas que irán apareciendo y que los educadores deberemos ir gestionando en las clases" (p. 24). Me parece que la clave es diseñar espacios y momentos de escucha y observación, estar atentos y atentas a las infancias, sus necesidades y vivencias para poder abordar estas temáticas lo antes posible, para que las conozcan y reconozcan. Brindando herramientas para que los niños y niñas puedan resolver conflictos de forma pacífica a partir de distintas cualidades humanas de amor, respeto y empatía por el entorno que nos rodea.

Fuentes consultadas

Diseño curricular para la Educación Inicial. Niñas y niños de 4 y 5 años. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Ministerio de Educación e Innovación, 2019. Libro digital, PDF.

https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2020/03/06/0c856b91e0f06d04152bc095d0ddcc6d4a776fb3.pdf

Valenzisi V. (2022) De la mano. *¿por qué y cómo construir escuelas para la paz? Tigre: Ed. Facundo* Darío Fernández.

OBSERVANDO UNA ESCENA

Adriana Pilara
DNI 28229539
Área Inicial

El día que me saqué el delantal no fue como cualquier otro, entraba de licencia. Sin el cuadrillé el mundo se volvió más hostil. Imposible no reflexionar sobre el porqué de esto. Pensé que las instituciones educativas aún siguen siendo espacios protectores para las infancias. Continué observando el entorno próximo con caminatas pausadas en dirección al centro de salud. Comencé a ver el contexto con ojos de docente, pero desde otro lugar, esto era algo nuevo.

Recordaba la sala, las pautas, las normas, las construcciones simbólicas, los saberes, los aprendizajes y todo lo vinculado a la cultura escolar. Como contrapartida a las vivencias en la vía pública.En la escena observada un conductor acelera su marcha frente al transeúnte, este lo recrimina, el otro le responde en tono agraviante. Una clásica postal porteña. En un segundo volví a la sala rememorando los juegos dramáticos, otra escena, otro escenario.

Los niños/as corren, se reúnen espontáneamente, acuerdan pautas de juego, rapidito conciso y al pie. Juegan a conducir mientras recorren el espacio del patio. Surge el conflicto, uno de ellos enojado pide mediación a la frase de, "seño, viste eso". La actividad lúdica entra en pausa acompañando la pregunta indagatoria: "¿Qué pasó?" El relato se construye, se despliega la palabra se expresa esa situación incómoda y regresa a su juego. El par no tiene idea del enojo de su compañero, continúa

girando y dando vueltas alrededor del patio sin saber sobre lo ocurrido. Lo llamo por su nombre y le pregunto ¿Qué pasó? Porque tu compañero me contó que lo empujaste. El infante responde; "seño, pasa que estábamos jugando a los autitos chocones". Se ríe y se va, sin más la vida continúa.

Al regresar a la sala se dialoga sobre las reglas del o los juegos y en este caso su implicancia corporal.

Una vez más me encuentro parada en la vereda observando una escena de un transeúnte y un conductor en furia. Pienso que si hubiese un espacio para la palabra, las pausas, los tiempos, la equidad y la reflexión quizás estaríamos transitando un camino común hacia la paz.

En el texto de la UNESCO al mencionar la violencia como fenómeno social se la describe asi: "la violencia es un fenómeno que puede manifestarse en cualquier contexto social; en la escuela, la familia, el centro laboral o la comunidad, donde las personas implicadas asumen diferentes roles y modos de comportamientos dando lugar a su aparición."[3]

En la escena en el jardín de infantes podemos entender el desligue de estrategias de mediación en el contexto escolar. Virginia Valensizi en su libro De la mano describe a la escuela como un lugar privilegiado para abordar los conflictos grupales, formar valores éticos y morales, a través del diálogo y de códigos de convivencia, entendiendo al otro como semejante y orientando al alumnado hacia la resolución pacífica de conflictos. Entendiendo a las infancias como sujetos de derecho.

[3]La violencia como fenómeno social. Autores Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez Dr. C. Daniel Bulgado Benavides Dr. C. Yosniel Estévez Arias Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne Lic. Paula Mercedes Disla Acosta EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona La Habana. Julio 2020

¿QUÉ TAL SI NOS ESCUCHAMOS SIN DEJAR DE MIRARNOS?

Bárbara Pistelli Moratti
DNI 25250646
Área Inicial

Como sujetos que se relacionan y conviven con otros/as no podemos abstraer a la educación y a los miembros que la componen de hechos que suceden a nivel social, lamentablemente la Violencia atraviesa, nos atraviesa a todos/as.

En nuestro desempeño como docente, más allá del nivel Enel que trabajemos, vivenciamos diferentes "tipos de violencia". Cada uno de estos tipos de violencia, pueden ser tan o más violento que otros/as, y afectar a la persona, como sujeto en su ser físico, psicológico y emocional.

La ESI nos atraviesa y nos brinda herramientas para repensar, nuestro ser docente, y la manera en la que la llevamos adelante, la transmitimos y la asimilamos. Desarrollando y formando niños/as con derechos, con responsabilidad, enseñándoles la manera de vincularse con el otro/a, de comunicarse y de reconocerlo como sujeto de derecho, con sus propios ideales, pensamientos y opiniones.

Es primordial del ser docente la mirada atenta y la escucha, en el Área Inicial recibimos a niños de corta edad, y en algunos casos somos los primeros adultos con los que se relacionan estos niños/as, generar vínculos de confianza es primordial para que puedan expresar lo que les sucede y como esto los hace sentir, sin subestimar, desmerecer o menospreciar lo que a cada niño/a pueda estar sintiendo. Fortaleciendo y brindán-

doles las herramientas para afrontar y formar su ser integral. La escuela tiene la responsabilidad a través de sus docentes de educar basando sus valores en la solidaridad, el respeto por el otro/a, igualdad y la libertad.

Fomentar el dialogo, la escucha y el respeto por el otro/a es primordial, y tenemos mucha responsabilidad como educadores, en todo lo antes mencionado, si avalamos o permitimos que comiencen a ser etiquetados, desde sus hogares, o dentro de las instituciones educativas estamos generando un tipo de violencia que no podemos permitir. Invitar a las familias a dialogar sobre la ESI, poner en voz nuestro conocimiento sobre la ley, y expresar la importancia de que los niños/as puedan decir lo que le gusta o No, donde sientan que su voz es realmente escuchada, donde puedan elegir, SÍ elegir, pero este elegir está estrechamente vinculado el respeto por la decisión del otro/a también, y de aceptación, de que otro par o adulto diga que no.

Considero que hoy en día es el mayor desafío aceptar que otro no piense igual o que no quiera lo mismo que yo en el mismo momento. Queda un arduo trabajo por los acuerdos y la aceptación.

Que se comiencen a escuchar y resonar diferentes voces, de todas las edades, desde mi lugar creo que es el mejor camino, no es bueno callar, y tampoco tener que gritar para ser escuchado. Generar espacios de dialogo es el mejor camino, desde un desayuno compartido con alumnos/as en Área Inicial, un taller con familias sobre ESI, o un espacio de reflexión conjunta en una reunión de personal, invita a lograr una mejor calidad de vida individual y colectiva.

SITUACIONES SOCIO-AFECTIVAS

Priscila Bastianini
DNI 26637106
Área Inicial

En la institución donde trabajo, en muchas ocasiones se observan algunas situaciones de violencia, tanto dentro de la escuela como fuera de ellas, con respecto a las familias. Suele suceder que algunos/as niños/as pueden comentar situaciones que surgieron en su ámbito familiar como así también algunas reacciones, siendo el reflejo de lo que viven a diario. Cuando hablamos de violencia no es solo física sino también pueden aparecer situaciones donde se expresa una clara manera de discrimina al otro/a por si apariencia física o vestimenta.

Estando en tareas activas en una sala de 4 años, con una población de nacionalidad muy variada, un grupo de niñas burlaban y molestaban a otra niña de nacionalidad boliviana, porque se había rapado el pelo, dicha situación generaba un malestar en la niña y hacía que se sintiera muy vulnerable, diciéndole que parecía un varón y que le quedaba feo. Ante esta situación decidí intervenir, en un primer momento explicando la necesidad de respetar a cada uno/a sin importar su apariencia, para poder resolver el conflicto que se generaba. A partir de esto decidí investigar que ese corte de pelo es una tradición en su país de origen. Tome la decisión de trabajar con el grupo entero sobre las costumbres y tradiciones de las comunidades que comprendían en la sala, esto provoco que los/as niños/as conozcan más a sus pares y que se interesen en otras costumbre, el tema se disparó para lugares muy interesantes, ya que no solo trabajamos lo que se planteaba e un principio sino que

realizamos como actividad de cierre del proyecto una feria de comunidades, donde participaron las familias, armando puestos de las diferentes comunidades.

El conflicto con la niña se pudo resolver, las niñas que la cargaban les traían de regalo habillas para verla más linda y se peinaban entre ellas, creo que de esta manera logramos entender un poco más al/el otro/a, respetando y valorando los intereses de cada uno/a, acompañando y llevando siempre de la mano, trabajando los valores e intentando la integración e interacción, sin olvidar los aspectos fundamentales como la empatía, respeto, tolerancia y trabajo en equipo.

HAY SECRETOS

Gabriela Raffone
DNI 21832570
Área Inicial

Inicio

La violencia que afecta a los miembros de la comunidad educativa, independientemente de los roles que puedan asumir, impacta en la escuela y consecuentemente, en el cumplimiento de los objetivos del proceso educativo, pedagógico, la enseñanza y el aprendizaje, así como en el trabajo de los profesionales de la educación y en el desarrollo de la personalidad del estudiantado.

La violencia puede presentarse bajo diferentes ámbitos máscaras, escolar, intrafamiliar, sexual, psicológico, cyberbullying siendo un fenómeno complejo que puede tener graves consecuencias en el desarrollo emocional y cognitivo de los/as niños/as. En el contexto escolar lamentablemente a menudo nos encontramos con situaciones delicadas que requieren de una intervención sensible y efectiva por parte de los diferentes actores institucionales. En este relato redactare el caso de un niño de 5 años que experimentaba violencia en su entorno familiar y cuáles fueron las intervenciones que como docentes pudimos implementar para brindarle apoyo y protección.

Desarrollo

Diremos que "Martín" era un niño vivaz y cariñoso que asistía a una sala de 5 años de un jardín de infantes de la ciudad de Buenos Aires.

Luego de algunas semanas de haber comenzado la segunda mitad del año, notamos cambios en su comportamiento que nos preocuparon. Se muestreaba retraído, lloraba con frecuencia y presenta signos de ansiedad ante situaciones cotidianas. Tras una conversación con él y ante lo contado, descubrimos que está siendo víctima de violencia intrafamiliar en su hogar.

El proceso de intervención docente ante esta situación fue gradual pero determinante. En primer lugar, establecimos un ambiente de confianza y seguridad para Martín, brindándole espacios donde pudiera expresar sus sentimientos de manera abierta y sin temor al juicio. Escuchamos sus preocupaciones y le aseguramos que estamos aquí para ayudarlo.

Posteriormente, dimos intervención al equipo de conducción y este al EOE, ellos nos dieron estrategias para abordar la temática a nivel grupal y en particular con "Martin". Lo más importarte era crear un clima de confianza y seguridad en donde El pudiera expresarse libremente.

La escuela trabajo en estrecha colaboración con los servicios sociales para garantizar la seguridad y el bienestar de Martín y también con los integrantes de su familia.

A nivel áulico diseñamos actividades que partieron de la lectura del cuento "Hay secretos" del grupo Canticuenticos y posteriormente con la canción en las que trabajamos la importancia del reconocimiento de las emociones, la comunicación y la confianza en el otro, los secretos buenos y malos, viramos cortos para niños/as en donde se visibilizaban situaciones de violencia y conversamos sobre ellos y también realizamos una jornada de debate y reflexión sobre violencia infantil con las familias a nivel institucional en el marco de las jornadas de ESI entre la que se encontraba la familia de "Martin".

Es muy importante el en conjunto de trabajo interdisciplinario en pos del bienestar físico y mental de las infancias ya que lamentablemente en la sociedad actual en las que los valores se encuentran en ocasiones distorsionados o sobrevaluados, es en el contexto escolar donde se debe habilitar las instancias más favorables para darles dicha contención

Conclusión e intervenciones docentes

Enfrentar la violencia intrafamiliar en niños/as tan pequeños como Martín es un desafío que requiere un enfoque integral y multidisciplinario. Como educadores, tenemos la responsabilidad de ser vigilantes ante cualquier señal de alarma y actuar con prontitud y sensibilidad.

Es fundamental establecer una red de apoyo sólida que incluya a las familias, profesionales de la salud, servicios sociales y comunitarios. Trabajar en colaboración nos permite ofrecer una respuesta más efectiva y garantizar la protección y el bienestar de los niños afectados.

Es importante recordar que cada situación es única y requiere un enfoque individualizado. Nuestra labor como docentes va más allá de la enseñanza académica; somos agentes de cambio y protección para nuestros alumnos, especialmente cuando se encuentran en situaciones de vulnerabilidad.

A través de una intervención temprana y coordinada, podemos ofrecer a niños como Martín la oportunidad de crecer en un entorno seguro y amoroso, donde puedan desarrollar todo su potencial y construir un futuro libre de violencia. Es un compromiso que asumimos con convicción y dedicación, sabiendo que cada pequeño paso que damos puede marcar una gran diferencia en la vida de un niño/a. *[…] Los diversos contextos en que se produce la violencia y las diferentes formas en*

las que se puede manifestar junto a sus consecuencias, afectan de manera particular a niños, niñas y adolescentes. Al respecto, Sergio (2006), señala que esta se produce en los ámbitos o entornos en los que transcurre la niñez y la adolescencia como el hogar y la familia, la escuela, los sistemas de protección y de justicia, el lugar de trabajo y la comunidad. […]

Fuentes consultadas

La Violencia como fenómeno social. AUTORES: Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez.

Dr. C. Daniel Bulgado Benavides. Dr. C. Yosniel Estévez Arias. Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne. Lic. Paula Mercedes Disla Acosta. ISBN: 978-959-7254-96-6. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona. La Habana. Julio 2020

VIOLENCIA ESCOLAR

Adriana Roco
DNI 20775148
Área Inicial

Al referirnos a la violencia en la escuela como un problema puntual, resulta un planteo reduccionista ya que dicha violencia significa múltiples violencias que se superponen. Se considera pertinente hablar de una interrelación de violencias, la social, la institucional y la intrafamiliar. La literatura existente sobre la problemática de la violencia escolar señala la amplitud y complejidad del término violencia. Las situaciones de violencia se relacionan con la desigualdad social.

Hay investigaciones en el campo de la violencia escolar que se ha modificado su sentido desde una perspectiva individual centrada en factores psicológicos o familiares hacia un enfoque que contempla factores socioculturales.

Se pueden considerar tres niveles de análisis para el abordaje de la violencia en el contexto escolar:

La violencia interpersonal (entre personas: docente alumno, alumno-alumno, padre-docente, etcétera).

La violencia institucional (pone énfasis en los mecanismos propios de la escuela que generan violencia).

La violencia estructural (se centra en los factores sociales y culturales que en una sociedad producen más hechos de violencia).

Para plantear cualquier estrategia de prevención de escenas de violencia escolar hay que indagar en los procesos estruc-

turales que atraviesan la institución educativa, en el modo en que es percibido por los actores y también en las características de cada institución. Analizar los procesos estructurales y coyunturales y su vinculación con los procesos institucionales singulares, no significa tener en cuenta miradas macro políticas, sino fundamentalmente, análisis micro políticos en el ámbito de la cotidianeidad institucional escolar y explorar en la influencia de los componentes estructurales en las prácticas de los actores.

La adaptación de las familias y las escuelas a una concepción de la infancia y la adolescencia como portadoras de derechos pone en crisis el tradicional modelo disciplinar e invita a construir una nueva institucionalidad escolar. En efecto, a menudo los alumnos, agrupados colectivamente, participan en consejos escolares donde se deciden cuestiones de gran importancia, como contenidos, tiempos, sistemas de evaluación, actividades, uso de recursos, definición de reglas de convivencia y resolución de conflictos. Estas innovaciones no tienen nada que ver con la "pérdida" de la autoridad de los docentes, sino que señalan la necesidad de pensar en formas alternativas de generar autoridad, adecuadas a las actuales circunstancias.

Tales antecedentes nos permiten situar el Paradigma de la Convivencia. Podemos destacar estudios y dispositivos nacionales apoyados en esta perspectiva, situados cronológicamente desde la década de 1990. Frente a situaciones de acoso, en un aula, es necesario que los docentes miren esta problemática desde otra perspectiva.

Se identifican estrategias en las que los docentes asumen un papel protagónico en la resolución de casos de violencia y en su prevención. La conversación con el alumno y la aplicación de juegos tranquilos ocupan un lugar fundamental. El recurso de la "conversación" constituye una técnica artesanal de la

que se apropia el docente para prevenir hechos de violencia y crear un clima de bienestar. En las concepciones que tienen los docentes sobre la convivencia escolar se priorizan los aspectos vinculares, la construcción de lazos sociales en un contexto de armonía y paz.

En términos generales, se observó que cuando el docente tiene un estilo de conducción autoritario, donde se apela al orden y la disciplina escolar, aparecen mayores situaciones de violencia que en los casos en los que el docente estimula la participación y no aparece la disciplina como el eje del proceso de enseñanza.

El abordaje de la problemática de la Violencia Escolar implica la construcción de un referente conceptual desde una perspectiva multicausal. Esta temática no es producto de un solo factor, sino que en su ocurrencia influyen contextos de distinta naturaleza (social, familiar, medios de comunicación, modalidades de funcionamiento de la institución escolar, entre otros).

La escuela no se encuentra aislada del contexto macro social donde la cuestión social influye en los espacios de la cotidianeidad micro social y los comportamientos violentos se expresan como emergentes en dicho proceso.

En el marco de la complejidad planteada, partimos de una mirada que recupera la voz de los docentes como sujetos protagónicos de la vida cotidiana escolar: una mirada desde los propios sujetos. Los docentes encuentran recursos propios e institucionales desde su quehacer cotidiano escolar para prevenir situaciones de violencia escolar. Implementan estrategias basadas en su saber cotidiano basada en el sentido común y una conciencia crítica.

Este conocimiento y esta práctica que ha acumulado los docentes en sus largos años de trabajo invisible, debiera sistematizarse y considerarse como insumo en el diseño de una política social en el tema que abordamos: la violencia y convivencia escolar.

Se considera de relevancia recuperar estos pequeños espacios cotidianos como espacios de transformación micro social. En la medida en que los docentes puedan reconocerse como sujetos con espacios de poder y de decisión es posible que se comiencen a desarrollar estrategias de prevención que trascienda los pequeños espacios de la cotidianeidad hacia los niveles de decisión política institucional.

Como estrategia de prevención, consideramos necesario que se abran espacios de reflexión donde estén presentes los distintos actores de la comunidad escolar (padres, docentes, alumnos, personal de conducción).

Se hace necesario empezar por estos espacios de intercambio, al principio al interior de cada escuela y luego se pueden ir involucrando otras escuelas y actores. Es importante que desde la institución escolar se diseñen proyectos en el tema de la violencia y convivencia escolar en el que participen los distintos actores.

Así también, que se puedan implementar ateneos de discusión de casos singulares sobre la temática de la violencia escolar y como espacio de reflexión crítica sobre las propias prácticas y la creación de estrategias de prevención desde los propios sujetos.

La discusión sobre los casos singulares que se manifiestan desde cada ámbito escolar, permite comenzar a pensar en estrategias preventivas y que el tema que abordamos forme parte de la agenda cotidiana escolar, como una cuestión social. La

generación en la escuela de espacios de convivencia escolar no se logra a través de la implementación de la obediencia a la normativa escolar, sino a través de la apertura de espacios que propicien la reflexión crítica, la conversación y la promoción de los valores sociales.

Fuentes consultadas

Concepciones y prácticas sobre la violencia en el ámbito escolar, Lellis, Martín; González, Marian-Anuario de investigaciones versión On-line ISSN 1851-1686

VIOLENCIA ESCOLAR ES EJERCIDA POR QUIENES

Cristina Leonor Sánchez
DNI 11934162
Área Inicial

La violencia escolar presenta diferentes situaciones dentro del ámbito institucional.

En primer lugar tanto las agresiones físicas como las verbales se fueron exponiendo de tal forma a nivel público que se ha tomado conciencia de que no es correcto hacerlas como que te las hagan.

Por lo tanto en primer lugar está la violencia entre los niños que a Área Inicial en donde desarrollo mi actividad he observado en el jardín maternal la violencia de alumnos hacia otros alumnos como mordidas, golpes, insultos, etcétera.

También la violencia escolar es ejercida por alumnos sobre el personal docente.

Se manifiesta tanto a nivel físico a través de lesiones como a expresiones verbales.

Estos últimos hechos han crecido considerablemente por la falta de límites de parte de las familias. Lo que hace muy difícil corregir este tipo de agresiones.

Y por último la violencia escolar es ejercida por el personal docente hacia sus compañeros, sus alumnos, padres, etcétera.

Siendo profesora de Área Inicial a través de distintos ciclos electivos en sala de dos años observe como niños insultaban, pegaban, a sus docentes en presencia de los padres y estos no manifiestan nada.

En otro caso la docente despedida al niño con un beso, y este le propiciaba una fuerte bofetada, su mamá quedó desconcertada y la docente sorprendida de tal actitud.

Como se puede apreciar ante estos episodios creo que son múltiples las causas de violencia escolar, la falta de límites en los hogares, las situaciones violentas que observan en sus hogares o en los medios de comunicación que genera un efecto contagio y exclusión y discriminación social.

Por eso es fundamental que el rol docente esté alerta y observando el trato y comportamiento de los niños para disuadir estos problemas para una mejor convivencia.

Es decir para poder evitar y que recapaciten cuando se expresan violentamente tanto física como verbalmente con un compañero.

Es necesario invitar a la familia y plantearles lo que el niño manifiesta en el jardín para poder abordar lo que ocurre en el seno familiar y trabajar juntos para mejorar su comportamiento. Qué está pasando en el hogar, qué problema presenta en su vida familiar, cómo se relaciona con sus hermanos si los tiene, etcétera.

Cuando se me han presentado este tipo de situaciones en el jardín he tratado de hablar con los niños del conflicto, y que no es correcto morder, pegar, insultar, a sus compañeros para tener una buena convivencia.

Que los objetos que desean se debe pedir permiso al compañero o que cuando no lo desea se lo presta. En estas edades el tiempo de atención es muy corto pero se presentan conflictos cuando los dos niños desean el mismo juguete y hay que empezar a resolverlos de manera pacífica, con mucho diálogo y respeto.

Las docentes jugamos un papel importante cuando se presentan estos conflictos y somos fundamentales para prevenir cualquier hecho violento que se presenta en el aula.

Además hay que tener en cuenta que la comunidad donde habitan estas familias como la villa 31 de Retiro viven muchas colectividades donde la agresión física y verbal es muy corriente y la perciben cotidianamente.

Si bien la institución en determinadas épocas ha dado charlas informativas con profesionales a las familias de cómo corregir conductas que los niños adquieren, mediante el diálogo y tratar de resolver las dificultades que se presentan día a día.

Los padres manifiestan su dificultad para poner límites a sus hijos, era muy rica porque cada uno plantea su problemática y descubren que tenían situaciones parecidas o a veces iguales y contaban sus experiencias de cómo resolver los problemas que se le presentaban.

LA INSTITUCIÓN ESCOLAR: ¿REFUGIO O REPRODUCCIÓN?

Mayra Victoria Spagnuolo Rozas
DNI 92857536
Área Inicial

Inicio

En la coyuntura actual en la que desarrollamos nuestras prácticas, docentes de todo el país nos enfrentamos con una realidad atravesada por múltiples violencias. No hay registros certeros que indiquen que la escuela, tal como la conocemos, haya experimentado institucionalidad ecuánime debido a que esta se constituye históricamente como un espacio de disputa ideológica y moral: lo que debe o no debe suceder puertas adentro como blanco social.

La violencia, en su forma actual, entra a la escuela y en ocasiones puede ser reproducida en su seno. Resulta urgente poder identificar estas situaciones en pos de encontrar alternativas a estas formas de establecer vínculos intra escolarmente.

Ahora bien, ¿con que nos encontramos en las salas del jardín?: por el rango etario que abarca es muy común que niños y niñas expresen emociones, sentimientos o necesidades de manera corporal.

La construcción de la palabra está en proceso y muchas veces somos los adultos circundantes quienes realizamos ciertas traducciones, acertadas o no, a partir de nuestra propia lectura de situación.

Aunque en ocasiones sean reiteradas las individualidades involucradas no podemos hablar de "acoso" pero sí es fundamental visibilizar situaciones e identificar los bagajes familiares de cada niño/a para acompañar los procesos resolutivos. Identificar y accionar para no quedarnos en el rol de reproductores, ya que el silencio también demarca una postura ante cada situación.

Desarrollo

Análisis de un caso

En una sala de 4 años uno de los niños/as suele empujar y morder a sus compañeros/as. Más allá de que se trabaja dentro de la sala y se da aviso a las familias de los niños/as que fueron agredidos (explicando el contexto de sala) se genera un malestar general entre las familias: tanto las damnificadas como la del niño/a perpetrador. Las primeras alegando un "cansancio" u observando nuevos temores en sus niños/as. La segunda advirtiendo sobre la generación de "etiquetas" sobre su niño/a sobre todo por parte del resto de las familias de la sala.

Ante esta situación, y luego de conversar con la conducción del jardín (quien acompaña su decisión de intervención) la docente decide realizar un encuentro de familias. Se convoca con el objetivo de que las familias puedan lograr empatía y colaborar en la construcción de una educación por la paz dentro y fuera de la institución. Los fundamentos se enmarcan dentro de la Ley de Educación que responde a un derecho plasmado en nuestra Constitución Nacional que en su artículo 8 expresa: "La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capa-

cidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común."

En este caso en particular, la intervención busca visibilizar la realidad áulica y dar cuenta de las diferentes pautas de crianza presentes en la diversidad escolar. La propuesta es vivenciar, hacer carne, diferentes posibles casos de sala para entender que el problema colectivo requiere de comunicación fluida.

Una vez reunidas las familias y luego de una breve presentación, se entregan por grupos diferentes relatos de conflictos entre niños/as presentes en la sala bajo la consigna: ¿cómo podríamos colaborar para resolver la situación? Luego de un tiempo brindado para el debate se realiza un intercambio general dónde cada grupo expone y argumenta.

Para el cierre de la reunión, la docente propone como ejercicio cotidiano hasta que el año escolar termine poder Identificar pautas de crianza familiar y rasgos subjetivos propios en cada uno/a de nuestros niños/as. De esta manera podemos, mediante la práctica de la comprensión y empatía dar inicio a la articulación del binomio identificación-acción tanto fuera del jardín como dentro del mismo.

Conclusión

La disposición a la escucha y la comprensión del uso de la violencia como síntoma de otro malestar más profundo que es el que necesita ser conversado a fin de ofrecer herramientas más ajustadas a la vida social. No se trata de buscar forzar situaciones conciliatorias, sino de generar un diálogo activo con miras a la acción colectiva.

Confiar en la sensibilidad de nuestros niños/as como expresión de aspectos más evolucionados de nuestro devenir humano consiste en escuchar sus demandas y necesidades y a partir de allí realizar un acompañamiento cuidado y conjunto en la resolución de conflictos.

Fuentes consultadas

Presentación Antecedente pedagógico "Violencia escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces"

Marco teórico Antecedente pedagógico "Violencia escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces"

LA VIOLENCIA ESCOLAR EN EL ÁREA INICIAL

Nadia Stauskas
DNI 27659604
Área Inicial

Introducción

La violencia social y escolar se retroalimentan. Con la exposición a la primera llevando a comportamientos agresivos en la escuela y la violencia escolar perpetuando la agresión en la sociedad. Es vital abordar ambas formas de violencia con estrategias preventivas y educativas para promover entornos seguros.

La violencia escolar puede afectar profundamente a los niños de Área Inicial, generando miedo, ansiedad y afectando su desarrollo socioemocional. Es crucial implementar medidas que fomenten la empatía y el respeto desde una edad temprana para prevenir y abordar este problema.

Desarrollo

En mi experiencia como docente de una sala de 3 años, pude observar diferentes situaciones de conflictos entre los niños. Describiré el ejemplo un niño que presentaba conductas agresivas recurrentes hacia sus compañeros. Los golpeaba, les pegaba patadas y los mordía. Esto generaba un clima de tensión en la sala y afectaba el desarrollo de las actividades.

Comencé a tratar de observar con detenimiento las interacciones del niño y dialogar con él como con su familia, para comprender las causas de su comportamiento.

Junto con el equipo de orientación, pudimos relevar información sobre el contexto familiar del niño, quien vive en un ambiente familiar conflictivo, con frecuentes discusiones entre sus padres. Además, no recibe pautas claras de comportamiento por parte de sus padres, lo que genera confusión e inseguridad en el niño.

Notamos que el niño tenía dificultades para expresar sus emociones y frustraciones de forma verbal. Además, presentaba baja autoestima y buscaba llamar la atención de sus compañeros a través de la violencia.

A partir de la información obtenida, diseñamos algunas de las siguientes estrategias y herramientas para trabajar la violencia escolar en este caso:

- Juegos cooperativos: "Como el Pato Ñato", "El juego de la silla", en dónde se pongan en juego diferentes emociones, debido a "cierta competencia" por querer ganar, la frustración al no lograrlo, el enojo, la alegría al lograrlo, etc.

- Espacios de reflexión y expresión: se propuso que los niños puedan expresar qué sintieron, búsqueda en conjunto de posibles soluciones para no tener sentimientos negativos, y poder disfrutar del juego.

- Espacio de contención individual: se creó un espacio dentro de la sala donde el niño en particular, como cualquier otro, pueda ir a calmarse cuando se siente enojado o frustrado. Este espacio contaba con materiales que le permiten al niño expresar sus emociones de forma segura (elementos de descarga, botellas de calma, modelado con masa, etc.). Además se les proponen técnicas para controlar su enojo, como respirar profundamente, y se estimuló a que puedan utilizar palabras para expresar sus emociones.

- Cuentos: Se trabajaron cuentos y actividades relacionadas con la resolución de conflictos y la empatía, como por ejemplo "Monstruo Triste, Monstruo Feliz" de Anne Miranda y Ed Emberley, en donde se puede reconocer las diferentes reacciones ante situaciones que van surgiendo, y qué hacer con esas emociones.

- Títeres y juegos de dramatización: para representar situaciones de conflicto y trabajar la resolución de problemas.

- Reuniones con la familia: se fue informando sobre los avances del niño y se brindó algunas pautas para en el hogar.

Conclusión

La implementación de estrategias ha generado cambios positivos en el grupo, con niños expresando emociones de forma asertiva, resolviendo conflictos mediante el diálogo y mostrando mayor empatía.

Se busca promover el bienestar emocional, prevenir conductas violentas, fomentar un clima escolar positivo y desarrollar habilidades sociales y emocionales.

La violencia escolar requiere un abordaje integral, con intervención temprana y comprensión de sus causas, junto con la implementación de estrategias adecuadas para prevenirla.

Es esencial recordar que la violencia nunca es la respuesta y que todos los niños tienen derecho a vivir y aprender en un entorno seguro y libre de violencia, con la escuela y la familia desempeñando un papel fundamental en su formación al promover la cultura de la paz y no violencia.

Fuentes consultadas

Educación sexual integral para la educación inicial: contenidos y propuestas para las salas. - 1a ed. - Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2010

Violencia Escolar - SEDUCA, 2024

Violencia como fenómeno social, Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez, Dr. C. Daniel Bulgado Benavides, Dr. C. Yosniel Estévez Arias, Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne, Lic. Paula Mercedes Disla Acosta - La Habana, Julio 2020

https://www.unesco.org/es/articles/el-rol-de-las-y-los-docentes-para-prevenir-y-abordar-la-violencia-escolar

CONVIVENCIA ESCOLAR EN EL ÁREA INICIAL

Candela Tubaro
DNI 37989314
Área Inicial

En el Jardín, los/as chicos/as establecen relaciones interpersonales en las que se ponen en juego enseñanzas y aprendizajes sobre el cuidado del cuerpo y de la salud. Los cuidados del cuerpo son variados: desde la alimentación, el abrigo, el afecto, el juego y la higiene corporal y en lo que respecta a la salud cuando se enferman o se sienten mal. Reflexionar sobre la vida cotidiana permite ampliar el abanico de prácticas, actitudes e ideas saludables.

Esta experiencia que compartiré a continuación, está basada en situaciones que se desarrollaron en una sala de 5 años. La sala estaba integrada por 15 estudiantes, 6 niñas y 9 niños. Este grupo de niños/as se mostraba alegre, participativo, activo, curioso, con ganas de jugar y sobre todo de aprender. Desde el comienzo del ciclo lectivo, de manera conjunta, se acordaron las pautas y normas de convivencia. Las mismas fueron escritas y dibujadas, para ser recordadas cuando fuese necesario. Estas pautas de convivencia, fueron pegadas en una cartelera dentro de la sala para que todos las tuviésemos presentes.

Durante el período de inicio, se observó que debíamos continuar trabajando con los hábitos de cortesía y con el respeto a las normas y pautas de convivencia tanto dentro de la sala como en los diferentes espacios de la Institución. A pesar de sus ganas de aprender, el grupo, solía confrontar tanto al adul-

to como a sus pares, por lo que consideré que era necesario continuar trabajando con la escucha atenta, ya que frente a las diferentes actividades siempre había un grupo de niños que hablaban o confrontaban y en muchas oportunidades, distraían a aquellos niños que sí querían participar de las propuestas. Consideré muy importante trabajar desde la ESI, el cuidado del propio cuerpo y del cuerpo de los demás, ya que algunos niños frente al límite, al "no" o a algún conflicto con sus pares solían reaccionar de manera corporal. Muchas veces, uno de los niños líderes, solía decirle al resto de sus compañeros: "no juegues con él", "no seas su amigo" o "él no es bueno, no lo invites a tu casa". Frente a este tipo de situaciones, decidí abordar con el grupo la temática de CONVIVENCIA ESCOLAR. La calidad de los vínculos hace a la convivencia y está directamente relacionada con las prácticas institucionales y con la posibilidad de que las diferentes voces se expresen y sean escuchadas. Es por ello que nos propusimos reflexionar sobre los conflictos que con frecuencia tenían lugar en la sala y los modos en que los niños solían resolverlos, habilitando la palabra y la escucha como así también pensando en otros posibles modos de resolución que favorezcan la convivencia escolar y los vínculos saludables.

La primera actividad propuesta fue la observación del video "Bridge" by Ting Chian, reflexionamos sobre el conflicto que se presentaba y el modo en que pudieron resolverlo los animales. Luego lo registramos en una hoja.

La segunda actividad propuesta fue observar y escuchar el cuento "El túnel" de Anthony Browne. Al igual que en la primera actividad, registramos el conflicto y la manera de resolverlo. Pero… realicé una pregunta disparadora "¿Se les ocurren otras maneras de resolver conflictos?" Recuerdo que luego de esta pregunta, uno de los niños comentó: "Las pala-

bras también duelen a veces, lastiman al corazón". A partir de esta intervención comenzamos a trabajar el modo y el tono en el cual hablamos y que no sólo podemos lastimarnos físicamente. Los niños también llegaron a la conclusión de que las palabras también lastiman.

Luego de estas reflexiones, se les anticipó que deberían pensar conflictos que sucedieran en la sala y que los mismos serían registrados. En esta oportunidad, se les anticipó que el registro iba a ser grabado (mayormente situaciones de juego donde aparecieron diferentes conflictos: por el lugar, por no respetar las consignas, por querer un mismo objeto, entre otros). Antes de grabar las situaciones, se les pidió permiso para aparecer en el video y aquellos que no querían participar, se les respetó la decisión. Una vez llegado el momento, se les mostraron los fragmentos de los videos grabados para que ellos se pudieran observar e identificar el conflicto y diferentes formas de resolverlo. En esta última actividad, se pudo observar que los/as niños/as disfrutaron de verse y ver situaciones cotidianas que suelen suceder en la sala. Tanto los involucrados en las diversas situaciones como el resto del grupo participó activamente en la búsqueda y en las posibles formas de resolver los conflictos. Este grupo llegó a la conclusión de que la mejor manera de resolver los conflictos es hablando y que muchas veces si no encontraban las palabras para expresar aquello que les sucedía, podían salir un rato al patio para expresar sus emociones, pero no responder de manera corporal frente a un otro.

Fuentes consultadas

Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños y niñas de 4 y 5 años. 2019.-"Bridge" by Ting Chian Tey | Disney Favorite (youtube.com).-"El túnel" de Anthony Browne.

UNO DE LOS PUNTOS A TRABAJAR: LA VIOLENCIA ESCOLAR

Mariana Valdiviezo
DNI 27538993
Área Inicial

Uno de los puntos centrales a trabajar en el Área Inicial es la ESI donde se visibiliza la violencia escolar, los contenidos que se trabajan son entre otros los vínculos saludables, las emociones y el acompañamiento de la escuela con las familias con las problemáticas que atraviesan.

Este aprendizaje permite que los niños y niñas tengan acceso a diversos recursos y herramientas en estos encuentros durante el año, como así también en todo lo trabajado en las secuencias, en proyectos y unidades didácticas.

También es importante el acompañamiento del EOE en el recorrido, es un apoyo emocional muy favorable.

Los contenidos y objetivos que me planteó en las diferentes propuestas son para que los niños y niñas obtengan herramientas para diferenciar lo que está bien de lo que no está bien. La escucha y la construcción de vínculos son importantes para tal fin.

Las familias participaron en las propuestas y actividades en los encuentros ESI.

REPENSAR ACCIONES PARA LA PRÁCTICA DIARIA

Marcela Adriana Vela
DNI 20249085
Área Inicial

Partiendo del concepto de violencia escolar que es "cualquier situación de violencia verbal, física, psicológica que sucede en la escuela". Y teniendo en cuenta que hoy más que nunca estamos inmersos en una profunda crisis económica, de valores y de violencia que traspasa los límites de la escuela. Y que los alumnos/as viven situaciones de violencia en la calle, medios de comunicación y en el hogar, también influye la falta de tiempo de las familias por trabajar muchas horas, cansancio, los dispositivos electrónicos, etc, y que los adultos en la actualidad no tienen educación emocional, por lo cual les cuesta identificar sus propias emociones, ponerlas en palabras y también se les dificulta la tarea de atención y regulación de las necesidades afectivas de los niños.

En la escuela se viven situaciones de violencia diariamente. La escuela tiene la obligación de cumplir, aplicar la Ley de Educación que en su artículo 8 expresa: "La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común".

Es preciso destacar que la escuela muchas veces genera más violencia cuando tiene una mirada punitiva sobre el niño que

produce la agresión, aplicando restricciones, como puede ser no jugar en el patio, retarlo frente de los otros, que se siente separado del grupo a pensar.

Si bien en el jardín se realiza el abordaje del conflicto de forma temprana, se suele realizar habilitando la palabra para la resolución del conflicto medido por el adulto.

Es necesario con los docentes repensar y que evitar: restar importancia o minimizar lo que los niños/as expresan, o tener la práctica de enfrentar al agresor con el agredido, forzar a que se pidan perdón, situación que está instaurada como resolución del problema. Las acciones que se promueven son juegos colaborativos, para trabajar con la norma, se ayuda a los niños a resolver conflictos. Se confecciona y elabora el panel de normas de forma conjunta.

Se trabaja con la escucha del otro, poner en palabras sentimientos, emociones, a través de diferentes estrategias literarias, videos, expresión corporal, entre otras.

Ayudar a reflexionar a los niños/as para que empiecen a entender cómo se siente el par ante una situación de violencia. Se estimula escuchar al otro, enseñar a resolver los conflictos a través de la palabra, teniendo presente que se aprenden los valores vivenciándolos, poniéndolos en práctica.

Se trabaja con las familias y el Equipo Directivo en conjunto para establecer acuerdos en la resolución de conflictos a través de la palabra, para que no haya contradicciones entre familia y escuela. También es importante hacer entender a las familias que etiquetar condiciona las acciones de los niños y lo mejor que se puede hacer es evitar colocarlas. El equipo Directivo junto con las docentes organiza dispositivos para que los niños que necesitan salir de la sala para realizar descarga física para luego volver a las actividades de la sala, la Dirección, como

lugar de contención de los niños que necesitan espacio para realizar otra actividad, dibujar, interactuar con la caja de descarga.

También suele suceder a veces el docente se siente frustrado y pretende que el Directivo manifieste una acción punitiva para ese alumno/a que suele accionar corporalmente con otros niños. Por qué no logra modificar su conducta, a pesar de que la docente le habla en forma individual y de manera conjunta para poder lograr la resolución de conflictos por medio de la palabra y trabajar de manera conjunta con la familia.

Conclusión

Si bien en el Área Inicial se trabaja como propone el diseño curricular, en "Estimular la construcción progresiva de vínculos basados en actitudes solidarias, amistosas, con responsabilidad y amor." Diseño curricular

También se les propone a los niños/as actividades para que puedan desarrollar las capacidades para identificar y expresar sentimientos y emociones. Como así también propiciar la resolución de conflictos a través del diálogo con ayuda del docente. Como Equipo Directivo plantear otras variantes al equipo docente de resolución de conflictos como puede ser confeccionar de manera conjunta una guía de mediación con preguntas, para que pueda ser realizada por el docente en las diferentes situaciones escolares basados en "Guía para la mediación escolar". Que otro docente que no se encuentre involucrado en la situación pueda ser mediador, debido a que en edades del Área Inicial, muchas veces el docente es el que recibe golpes físicos por parte del niño/a o con objetos que arroja. Reflexionar sobre la importancia de entender, no realizar juicio de valor, ni de personas, ni de opiniones y que la educación para la Paz

solo es posible con la participación de todos los actores educativos en favor del bien común, el trabajo con otro evitando los etiquetas que condicionan el accionar de las personas. Y seguir construyendo redes al interior de la escuela y con diferentes agentes de la comunidad Educativa.

Fuentes consultadas

Diseño curricular 2020.

Conferencia La opción de Educar y la responsabilidad Pedagógica P. Meirieu.

Guion para una Mediación Escolar. Jorge de Prada

La Violencia como fenómeno social Autores: Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez Dr. C. Daniel Bulgado Benavides Dr. C. Yosniel Estévez Arias Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne Lic. Paula Mercedes Disla Acosta

DE LA MANO. Virginia E. Valenzisi

Violencia Escolar Seduca 2024

LA ADOLESCENCIA EN ÉPOCA DE CRISIS SOCIAL

Silvia Verónica Villalba
DNI 23875283
Área Inicial

A través de esta publicación quiero hacer referencia a una situación que viví; que a pesar de no ser en el nivel educativo donde me desempeño, sucedió en una escuela secundaria en inmediaciones de mi trabajo. Iba caminando cuando observo que dos alumnas de aproximadamente 15 o 16 años estaban trenzadas de los pelos, revolcándose por el piso y pegándose golpes de puño, mientras el grupo de compañeras observaban la situación sin tomar ninguna medida que evitara la riña. Me aproximé rápidamente a ellas y como pude traté de separarlas al grito de "basta, chicas, terminen con esto". La situación se salía de control, ya que era imposible separarlas. Todo terminó cuando un hombre se acercó a ayudarme y logramos entre los dos separarlas y mandar a cada una para lados diferentes pidiéndoles que no volvieran a arrimarse una a la otra.

Luego de este momento me acerqué hasta la puerta de la escuela y pedí hablar con alguna persona encargada de la dirección a lo que me contestó una auxiliar sin dejarme pasar con palabras textuales: "bueno, pero están fuera de la escuela".

Lo que me sorprendió de esta situación fueron dos cosas: primero los rostros de las compañeras que observaban a sus compañeras pelear. En esas caras llegaba a ver satisfacción por lo que observaban en ese momento, lo cual me dejo atónita. Y segundo, la actuación de la escuela, porque a pesar de que no fue dentro de la institución el hecho sucedió en la esquina de

esta, lo cual no puede, a mi manera de ver, dejarse pasar por alto.

Tomando el artículo ¿Seguiremos mirando para otro lado? como referencia para este trabajo creo que la violencia constituye un fenómeno con el que todos/as, de una forma u otra, convivimos habitualmente y muchas veces forma parte de la experiencia cotidiana de las personas. Vivimos en un país muy complicado a nivel social y económico, lo que no beneficia los contextos familiares. La violencia como expresión social muchas veces se naturaliza, mucho más aun en contextos escolares de adolescentes.

Creo que el punto importante aquí es cómo se debe enfrentar el conflicto y no que se quiera evitar ni encontrar culpables. Es importante, en relación con esta temática que la/os adultos docentes (y todos los actores institucionales), estén atentos, cerca, y dispuestos a mediar.

En caso de presentarse alguna situación de violencia en sentido restringido en la escuela o fuera de ella, considerar pertinente tomar medidas sanas como organizar espacios para que los estudiantes permanezcan acompañados de un adulto, brindar la confianza para que puedan abrirse y expresar lo que sienten, implementar la ESI con actividades, debates, etcétera. Debe haber más interés, en los/as docentes por el desarrollo moral, personal e integral de los jóvenes, es decir, por ayudarlos a ser mejores, y no sólo por llenarlos de contenidos, sobre todo en el marco de una sociedad individualista y globalizada. Los valores que se deben trabajar con los jóvenes y sobre los que se debe hacer énfasis son aquellos que les ayuden a enfrentar los conflictos en forma creativa como el respeto, la solidaridad, el amor, la diversidad entre otros.

Es necesario analizar las formas de reaccionar ante las diferentes situaciones de la vida cotidiana, pues los jóvenes no saben cómo responder de forma positiva ante la diversidad de opiniones y de formas de entender la vida; y provocan roces, problemas o conflictos, lo que coexisten en las relaciones interpersonales cotidianas. Creo que esto debe ser un trabajo mancomunado tanto desde las instituciones educativas, como de las familias y porque no también de equipos de profesionales psicólogas (EOE) o (DOE) que acompañen la parte emocional o psicológica del alumnado. Al din de cuenta ellos/as son el futuro y de los adultos responsables depende el desarrollo de su integridad.

LA INCLUSIÓN EN NUESTRA SALA ROSA

Betina Soledad Visconti
DNI 28154084
Área Inicial

El año pasado tuve una sala de 5 años, justo en la misma tenía un niño, que aún no estaba diagnosticado. La madre nos decía que Matheo tenía autismo, el niño se llevaba todos los objetos a la boca, uno le decía que no y se reía. Solo sonreía al nombrarlo, no decía una palabra, solo balbuceaba, o cantaba haciendo gestos como te te te, etcétera.

Los compañeros/as en un principio jugaban con él, lo invitaban a jugar, pero ya a mediados de septiembre aproximadamente lo empezaron a ignorar, ya no lo invitaban más en sus juegos, en el parque, a la mancha, etcétera.

Aquí es donde empezamos a observar junto con mi compañera que Matheo comenzó a empujar a abrazar fuertemente sin razón.

También lo comenzó a hacer en el momento de la salida. Es así que un día una madre se enojó y le gritó muy fuerte a Matheo. Por qué le gritó, porque este niño había empujado muy fuerte a su hija.

Luego de este episodio, decidimos convocar a las familias a una reunión, para charlar acerca de lo acontecido. El día que se realizó la reunión, hicimos un juego, donde las familias eligen con quién y en dónde jugar. Luego pusimos en palabras el respeto, la tolerancia y la empatía hacia el otro. recalcando los valores que deben enseñar para transmitir a sus hijos /as.

Decidimos después con mi compañera llevar adelante un proyecto de reflexión en la sala para que los niños/as tomen conciencia de que no está bueno que no elijan a otro/a para jugar, etcétera.

Valorar la bondad. Aunque los niños pequeños pueden no entender el término "acoso escolar" o cómo difiere de otras formas de agresión (o "ser malo"), es conveniente hablar acerca de comportamientos que hieren a los demás y demostrar que el maestro valora la bondad. En última instancia, lo más importante es reforzar el mensaje de que la agresión no es aceptable.

Ayudar a los niños a aprender a sustituir la agresión con comportamientos alternativos. Modelar acciones adecuadas y sugerir el uso de palabras no agresivas con sus compañeros, y elogiar mucho a los niños cuando tengan una conducta apropiada.

Enseñarles a informar a un adulto. Expliqué con frecuencia lo que los niños deben hacer en caso de que sean tratados de una manera que les haga sentir incómodos, molestos o tristes, o si presencian cuando le hacen daño o acosan a otros niños. A esta edad, los niños deben aprender a decir "DETENTE" y recurrir de inmediato a un adulto.

También recurrimos a cuentos infantiles como por ejemplo el patito feo, https://youtu.be/1ubNrj7gQeM?si=4iBuRcZS-QUZAU7OI

Dumbo:

https://www.youtube.com/watch?v=ypxUXOmHfBU

y cortos https://www.youtube.com/watch?v=mcWXvF-C45hc

Como dice uno de los artículos, educar para la paz es indispensable educar en valores que supone la identificación con los mismos y la experimentación.

Fuentes consultadas

Art. seguiremos mirando hacia otro lado

De la mano cap 2 pdf.

PARTICIPAR PARA DETENER EL ACCIONAR VIOLENTO

Olga Mónica Jacqueline Volgin
DNI 23234138
Área Inicial

La siguiente situación sucedió en una sala de 5 años, de una institución de Área Inicial, a la cual yo acudí como suplente durante un mes.

Uno de los niños era excluido de las actividades grupales por otros dos niños; por ejemplo, a veces, se burlaban de él por cómo caminaba; en el momento de tomar la merienda trataban de no sentarse a su lado; inventaban historias, por ejemplo, decían que "aún se hacía pis encima" y se reían; el niño -víctima- a veces bajaba la cabeza y no decía nada y en otras ocasiones los demás compañeros señalaban a estos dos como "tontos" por sus comportamientos.

Supervisé estas interacciones de manera muy cuidadosa participando rápidamente para detener este accionar violento, con recordatorios constantes de cómo se espera se comporten recibiendo explicaciones prácticas acerca de por qué sus comportamientos eran hirientes, reforzando el mensaje de que la agresión no es aceptable. Explicando al grupo con frecuencia lo que ellos debían hacer en caso de que sean tratados de una manera que les haga sentir incómodos, molestos o tristes, o si presencian cuando le hacen daño o acosan a otros niños, recordando que deben decir "basta, detente" y recurrir inmediatamente a un adulto.

A partir de estas escenas decidí comenzar a trabajar con ellos distintas formas de vincularse en las diferentes situaciones conflictivas, así como también el poder incorporar los valores esenciales que les permitan convivir con amorosidad, respeto y responsabilidad hacia uno mismo y hacia los demás.

Trabaje con una secuencia de actividades diarias, que las menciono a continuación:

-Lectura de los cuentos: Willy el tímido de Anthony Browne y Titín, el niño avispa, reforzando la lectura con las ilustraciones preguntando a los niños/as qué piensan, iniciando un diálogo sobre las historias.

- ¿Qué me gusta de vos? Actividad en grupo puestos en forma de ronda y fuimos pasando un ovillo de lana, en orden, cada uno lo pasa al lado izquierdo. Cuando pasamos el objeto miramos a los ojos al compañero/a al que se lo pasamos y le decimos «Me gusta de vos…» y decimos lo que nos gusta de esa persona. Tratando de priorizar las cualidades concretas y tangibles, poniendo énfasis en las cosas que hacemos y no tanto en cómo somos, por ejemplo: "Me gusta de vos que haces dibujos muy lindos" o "me gusta de vos que corres muy rápido", etc.

- La caja de los buenos momentos. Buscamos una caja grande para todo el grupo y lo decoramos entre todos/as como quisimos: pintura, plasticola, telas, etcétera, y a partir de ese momento lo nombramos "La caja de los buenos momentos". Se repartió a cada niño/a una hoja donde podían escribir o dibujar un buen momento vivido, un buen recuerdo. Cuando acabaron lo pusieron dentro de la caja, siendo visible en la sala ya que nos acompañará durante todo el año.

Cada niño/a puede decidir la temporalidad de la caja, por ejemplo: ¿ponemos siempre que queremos los recuerdos?

¿Solo una vez por semana? ¿Una vez al mes? ¿En qué momentos podemos abrir la caja y mirar los recuerdos que hay dentro?

Otra variante fue "La caja de los malos momentos", donde cada uno podía explicar situaciones como «alguna cosa que me hizo alguien que me hizo sentir mal» y a lo mejor «cómo creo que se podría solucionar», o «alguna cosa que hice y que le cayó mal a alguien» y a lo mejor «cómo creo que se podría solucionar». Con esta caja pudimos generar debate alrededor de los conflictos, de los sentimientos, de las acciones que hacen sentir mal a los otros/as y de cómo pudimos solucionarlo.

-Investigamos en la sala y en casa **¿Qué son los valores?** ¿Qué valores conocemos?

-Trabajamos con el **significado de nuevas palabras**: autoestima, respeto, solidaridad.

- **Educar en valores**: Trabajamos con un corto sobre **bullying.**

- La rueda de las soluciones. Con esta actividad se pretendió ayudar a los niños/as a tener recursos para hacer una buena mediación y resolución de conflictos. A su vez, se reflexionó sobre las conductas disruptivas que se dan en el grupo y cómo buscar soluciones. La rueda de las soluciones, la creamos con todo el grupo, con soluciones a los conflictos consensuados entre todos/as. La colgamos en la pared en formato de mural para que siempre la podamos tener presente. Realizamos una actividad de role play para representar una situación violenta, por ejemplo: «*Juan quiere un juguete que tiene Martin y él no quiere prestárselo, empiezan a gritar y Martín le da un empujón a Juan que se pone a llorar*» Después de la representación analizamos la situación y pensamos en las posibles soluciones al problema,

ayudándonos de la rueda que hemos preparado. A partir de aquí, siempre que haya una pelea o algún conflicto podremos dirigirnos a la rueda de las soluciones y buscar el diálogo y la empatía entre las personas implicadas.

El mejor momento para enseñar habilidades sociales o involucrar a los niños en la resolución de conflictos, es durante un desacuerdo, donde puedan resolver de una manera pacífica sin tener que llegar a la agresión, y es aquí donde el trabajo del docente es fundamental y debe proporcionarles herramientas para una solución no violenta, tales como, fomentar las conductas cooperativas, donde los niños puedan compartir, cooperar y ayudar a otros.

Fuentes consultadas

De La Mano Digital.pdf

Diseño Curricular Para La Educación Inicial. Ministerio de Cultura y Educación 2022.

Violencia Escolar Seduca 2024.pptx

Área Primario

UNA TARDE DE JORNADA COMPLETA

Paula Abasto
DNI 33240950
Área Primario

Introducción

Una tarde cualquiera de una escuela de jornada completa, luego de la hora del almuerzo, estaba en el aula con mis dieciséis alumnos de primer grado leyendo un cuento en voz alta. De repente escuchamos que en el aula lado había movimientos, corridas, gritos y traté de mantener la atención de los chicos en el libro hasta que no pude más y tuve que salir del aula a ver qué estaba pasando porque escuchaba los gritos de la secretaria al lado de nuestra puerta.

Resulta que una niña de tercer grado (cuyo nombre no revelaré para no exponerla), había golpeado y discutido con una compañera en la hora de comedor. El problema no se había resuelto y siguió peleando con la compañera al regresar al aula adelante de todos los compañeros. La situación comenzó a tornarse cada vez más violenta porque le arrojaba útiles, empujaba mesas y sillas. El resto de los compañeros estaban asustados, había un niño escondido abajo de una mesa y un par de niñas llorando. A cargo del grupo estaba la secretaria pero no daba abasto conteniendo al grupo y reteniendo a la niña que estaba muy nerviosa. Me acerqué y me quedé con el grupo y ella se llevó a la niña por separado.

Me encontré con un grado que ya había vivido varias situaciones del mismo calibre y ésta, era una situación más. Algunos estaban enojados, otros no entendían qué sucedía

o por qué la compañera se había puesto tan nerviosa. Las emociones estaban a flor de piel. Había que calmar a los chicos y ver cómo salir de esa situación.

Se me ocurrió leerles un libro para distraerlos, pero noté que sus cabezas estaban en otro lado y más bien querían poner en palabras todo lo que estaba sucediendo. A todo esto, hice ingresar al aula a mis alumnos que no entendían absolutamente nada y me quedé con todos. Hablamos un poco de las normas de convivencia pero que claramente había cosas que le estaban sucediendo a la niña en cuestión y ellos querían entender qué. ¿Cómo explicar su situación familiar, emocional, personal? ¿Cómo contener a esa niña desbordada? ¿Cómo acompañar a ese grupo de alumnos que a diario viven ese tipo de situaciones en el aula? Mi intención no era demonizar a la niña, pero si tratar de que los compañeros fueran empáticos una vez más con ella y no se pongan en su contra.

A continuación citaré a la dra. Carina Kaplan "La violencia porta un componente relacional y emocional. Por ello, resulta importante detenerse a analizar las formas de sociabilidad de las y los jóvenes en la escuela y en el aula. Una nota característica de la condición juvenil es el poder simbólico que ejerce lo grupal en sus interacciones. El grupo de pertenencia cobra un lugar vertebrador de la sociabilidad y de los procesos de identificación colectiva de las y los jóvenes1. La mirada del otro, la identidad del yo, la mismidad, se funde en un nosotros a quienes es imperioso descifrar. Abram de Swaan (2011) sostiene que los actos de violencia constituyen, en última instancia, enfrentamientos entre un ellos y un nosotros."

Y es eso lo que no se quiere lograr, porque sobre todo, hay que fomentar el vínculo sano, la comprensión, contención, y no dejar sola a esa niña que es víctima de todo lo que le está

pasando en su infancia. Tratar de reparar esas heridas para que no afecten tanto su presente y su futuro.

Acerca de esto, la autora anteriormente citada hace su aporte "Uno de los aspectos que es necesario abordar al pensar la cuestión de la convivencia es la relación con el otro y las posibilidades del cuidado mutuo. Desde que uno nace pertenece a diferentes grupos sociales, la familia, los amigos, los simpatizantes de un club del fútbol, el barrio, la ciudad, el país, la región. Se va conformando su identidad personal (el yo) y, también, su identidad social (el nosotros) en relación con los múltiples grupos a los que pertenece. Se entiende así que no es posible pensar al sujeto despojado del contexto histórico y social en el que se haya inserto. Se constituye como sujeto en la medida que existe la otredad. La identidad, tanto la individual como la colectiva, es un proceso de construcción social. Es a partir de la identificación con otros que se puede identificar un nosotros."

Fuentes consultadas

Kaplan, Di Napoli (2017). Tipificaciones juveniles sobre la violencia en el escenario escolar. URL: https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362017000100147&script=sci_arttext

Kaplan (2016). Cuidado y otredad en la convivencia escolar: una alternativa a la ley del talión. URL: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S1657-89612016000100010&script=sci_arttext

APRENDER SIN VIOLENCIA

Andrea Guadalupe Alcozer
DNI 26479553
Área Primario

El año pasado trabajé por primera vez con niños de 6 años (1° grado). El grupo estaba formado por 12 niñas y 20 varones. Un grupo de niños no lograban resolver las diferencias sin recurrir a la violencia física y verbal. Se observaba en ese grupito de varones muy poca tolerancia.

Ante estas reiteradas situaciones y acciones se realizaban charlas con el grupo en general, para pasar después a la llamada de atención personalizada, pero las situaciones de violencia dentro del aula no cesaban, todo lo contrario ya que las prácticas de violencia se daban en diferentes momentos y espacios de la escuela, como por ejemplo: comedor, recreos, biblioteca, etcétera. Las quejas y reclamos de diferentes docentes de la institución no tardaron en sumarse.

Ante tanta problemática la escuela realizo reiteradas reuniones familiares donde se explicó la problemática y se informó qué medidas se tomarían para revertir la situación. Las familias se involucraron y colaboraron en todo lo necesario. Para buscar soluciones se realizaron las siguientes actividades: exposición de cada problemática diaria, reforzar los acuerdos escolares, reglas de aula, juegos de roles "hoy me pongo en tu lugar", lecturas de cuentos "palabra semilla", se implementaron semanalmente los consejos de aula, talleres con las familias" como me gusta que me traten", producción de juegos de mesa (cartas, ta te ti, rompecabezas de seis piezas) significado

de las palabras mágicas que acarician… los resultados favorables se fueron dando de apoco. El respeto por los compañeros y el trato hacia los mismos mejoro notablemente.

Esto se pudo realizar gracias a que la escuela y las familias trabajaron en conjunto y con un mismo objetivo. Ya que la escuela entendió desde el principio que la sociedad y la comunidad está en una crisis profunda de valores y una violencia creciente. Y que nuestra función principal quedó desdibujada a lo largo de los años, mayormente orientada a la asistencia social. Los alumnos no encuentran referentes a quienes seguir positivamente. Es clarísimo que los adultos nos movemos en un campo de tensión permanente, la supervivencia.

Los docentes tenemos que tener en claro que no debemos dejar pasar ningún tipo de violencia, ya sea física, psicológica ni sexual.

Nuestra intervención temprana y comprometida puede revertir situaciones, de lo contrario pasaríamos a ser cómplices. Tener claro que ser indiferente ante la violencia es violencia y que el docente que "etiqueta" está condicionando al vulnerado.

VERME EN EL OTRO

Edgar Amarilla
DNI 34565919
Área Primario

En la escuela donde trabajé el año pasado, tuve a cargo un grupo de quinto grado compuesto por doce chicos muy cariñosos y respetuosos en su mayoría. Sin embargo, durante las primeras semanas de trabajo surgió un conflicto entre dos de ellos que me preocupaba mucho: Pablo y Pedro.

Pablo era un chico de piel blanca y Pedro de piel morena. Desde hace un tiempo, Pablo venía discriminando a Pedro por su color de piel, diciéndole cosas desagradables y provocando peleas entre ellos. Los insultos y golpes de puño se volvieron algo común en el aula, y yo sentía que necesitaba intervenir para poner fin a esta situación de violencia escolar.

Decidí abordar el tema desde la perspectiva de la empatía y la igualdad entre todos los seres humanos. Busqué en la biblioteca de la escuela un libro que pudiera ayudarme a abordar el tema, y encontré "Mundo cruel", que trataba sobre la discriminación y la importancia de respetar las diferencias.

Comencé a trabajar con el grupo de quinto grado a partir de este libro, utilizando imágenes y reflexiones para provocar el pensamiento crítico de los niños. Les hablé sobre la importancia de tratar a los demás como nos gustaría ser tratados, y les expliqué que todos sentimos dolor cuando somos tratados de manera despectiva.

Poco a poco, los niños comenzaron a mostrar mayor tolerancia y comprensión hacia las diferencias de los demás. Rea-

lizamos actividades en grupo donde tenían que debatir sobre situaciones de discriminación y bullying, y poco a poco lograron entender la importancia de respetar al otro tal como es.

El objetivo principal de todo este trabajo fue lograr que los niños vieran al otro como si se vieran a sí mismos, reconociendo que todos somos seres humanos dignos de respeto y amor. Al final del proceso, Pablo y Pedro lograron superar sus diferencias y comenzaron a trabajar juntos en equipo, demostrando que el diálogo y la empatía son la clave para resolver conflictos y construir relaciones más sanas y respetuosas.

Me siento muy satisfecho de haber podido intervenir en esta situación y de lograr que mis alumnos aprendieran a valorar y respetar la diversidad. Creo firmemente que la educación es la herramienta más poderosa para combatir el racismo y la discriminación, y me siento agradecido de poder ser parte de este proceso de cambio y aprendizaje en mis alumnos.

Fuentes consultadas

Daniela Martagón, Ellen Duthie, (2017). Mundo cruel. Wonder Ponder

Ministerio de Educación (2011). Lineamientos curriculares para la Educación Sexual Integral en el Área Primario.

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2023). Construyendo convivencia.

UNA LUZ DE ESPERANZA AL FINAL DEL TÚNEL

Mariela Aniotz
DNI 25797376
Área Primario

Sin dudas creo que los docentes debemos ser buscadores de la verdad. Y para encontrarla es muy importante escuchar a los alumnos, observarlos, ver lo que nos dicen con sus palabras y sus gestos. "Escuchar todas las campanas", ser capaces de discernir, evaluar, valorar y finalmente, actuar.

Es común que nos lleguen comentarios de otros colegas que, con la intención de ayudarnos, nos cuenten como es un niño: su desempeño escolar, su conducta y su relación con los pares y los adultos. No faltan tampoco los pormenores de su vida familiar donde a veces parecen ser sacados de la "Prensa amarillista". Les confieso que siempre me he resistido a esta modalidad; me gusta conocer a los niños y sus familias por mí misma sin que ningún comentario direccione "mi mirada". Una vez que ya los conozco lo suficiente, o sea que los escuché, les hablé, me interioricé de sus alegrías y sus tristezas, conocí a sus familias y construí la mirada de los niños, llega el momento de escuchar los valiosos aportes de mis compañeros y leer los legajos con la información de los años anteriores. En algunos casos lo que veo coincide con lo que me cuentan y leo, en otros la coincidencia se da solo por partes y en algunos mi mirada no se asemeja prácticamente en nada a los comentarios recibidos. Y puedo confirmarles que la historia que les traigo hoy es uno de esos casos.

Este pequeño que estaba promediando los últimos años de la escuela primaria era simplemente un niño maravilloso, una estrella que brilla con luz propia en medio de la multitud. Pero no había sido descubierto.

"No quiere trabajar", "Vas a ver que es raro", "No se integra al grupo", "No le gusta participar delante de sus compañeros" "Su familia se queja todo el tiempo y manda notas larguísimas por el cuaderno", "La madre va a dirección a quejarse cada rato" eran algunos de los comentarios que llegaban a mis oídos. Desde mi experiencia puedo contarles que fue todo un desafío: no con el niño sino con el concepto que de él tenían en la escuela. La clave fue el amor acompañado de la escucha y la valoración. Y cada vez se fue abriendo más. Pudo leer, pasar al pizarrón y participar de manera frecuente frente a sus compañeros y su palabra circuló con mucho valor en el grupo. Sus aportes eran muy nutritivos. La satisfacción se reflejaba en sus ojos destellantes de alegría como queriendo decir: "Soy importante para mis compañeros y mis docentes" ya que los maestros de materias curriculares divisaron su gran cambio. Los recreos eran increíbles y se reía a carcajadas y de manera incansable con sus compañeros. Estaba totalmente integrado en los diferentes juegos. Pero había algo que me hacía ruido: ¿Por qué no lo había logrado antes?

Ante esta inquietud, conversé con el niño, sus compañeros y su familia y descubrí que había padecido acoso escolar en los grados anteriores. Si hay algo que no permito en los grupos que tengo o desarticulo apenas lo detecto es este tipo de situaciones. Y básicamente algunos niños de mi curso en grados pasados le quitaban sus pertenencias, le pegaban, le decían cosas feas, se burlaban de él, lo empapaban, le rompían la ropa y muchas cosas más que me llenaban de pena. Estos actos de violencia eran la constante del día a día que vivía este

niño en la escuela. Y creo que ninguna persona puede ser "Sí misma" y sentirse a gusto en un contexto tan áspero y lleno de agresión. Trabajé este tema en Asambleas de grado, espacios de construcción de vínculos saludables, talleres de reflexión y propuestas para la mejor convivencia, parando la clase ante la necesidad de conversar sobre algún evento ocurrido, reuniones y talleres con las familias para concientizarlos del respeto y el compañerismo que se debe estimular entre los niños del grado. Todas estas acciones sin poner en el foco de atención a los protagonistas. De manera particular, generé espacios de diálogo con los alumnos que le daban a su compañero este trato inadecuado, y pudieron reconocer que lo que hacían era siguiendo videos de Youtube o acciones que copiaban de gente de su barrio. Pronto se evidenció un cambio de actitud en ellos.

Durante ese año escolar el niño que les cuento brilló pedagógicamente, su conducta fue ejemplar y fue valorado, querido, respetado y reconocido por los docentes y los compañeros al punto tal de haber recibido varios votos en la votación de "Mejor compañero" que se ganó por su corazón de oro al estar al servicio de las necesidades de los demás. Y qué puedo decirles de su familia: el papá y la mamá son tan increíbles como su hijo. Durante ese año no visitaron la escuela ni una sola vez para quejarse, sí lo hicieron para manifestar lo felices que se sentían. Y me enviaron notas larguísimas en el cuaderno de comunicaciones que me hicieron llorar... ¡Llorar de la emoción! por lo agradecidos que estaban, sin contar los innumerables abrazos que recibí.

No crean que me siento una heroína, no. Yo solo hice lo que hago siempre: amar a mis alumnos. El verdadero héroe de esta historia es ese chiquitín que pudo sobreponerse a lo vivido y ser él mismo libremente. Pero les dejo una reflexión: ¿Es necesario pasar tantos años por esto?

LOS DOCENTES SON LA CLAVE

Daniela Ayala
DNI 28325897
Área Primario

Hace muchos años, en mis inicios como docente, me tocó trabajar en una escuela chica de pocos alumnos en la que todos se conocían. Las familias y los docentes de la institución eran históricos. Los docentes tenían de alumnos a los hijos de sus alumnos, a los hermanos, los primos, cosa que daba una gran sensación de familiaridad pero para aquellos que formaban parte de esa comunidad.

Ingresó a la escuela un alumno que venía de una provincia lejana. Había llegado con su mamá por una situación de violencia familiar. Yo como docente compartía sólo los recreos con ese alumno ya que era de otro grado. Lo veía siempre solo, no jugaba con nadie, ni charlaba, ni se reía.

Pasaron unos días y me acerco a la maestra del niño para consultar sobre la situación. La docente del niño manifiesta que es el período de adaptación que ya se le iba a pasar. Pero luego de varias semanas este alumno comenzó a tener conductas inapropiadas a lo que vuelvo a consultar a la maestra y en esta oportunidad ella dice que se quiere hacer notar, que había citado a la madre para que lo reprendiera por su conducta. En ese momento tuve la certeza de que tenía que acercarme a ese niño y la respuesta que me dio confirmó mis sospechas.

Esperé el momento oportuno y me acerqué a conversar. Me contó que todos se burlaban de él haciendo cartas que le dejaban en su cartuchera por el hecho de no tener papá, que eso

lo enojaba y que por eso tiraba sus útiles contra las paredes. Él quería hacer desaparecer esas notas.

Conversé con la directora de la escuela quien de inmediato tomó cartas en el asunto y orientó a la docente de grado para realizar actividades de convivencia entre otros dispositivos áulicos.

Que un niño sea víctima de violencia escolar va en detrimento de su autoestima lo que afecta su rendimiento escolar y genera que su sentido de pertenencia de su grupo de pares muchas veces sea nulo. No sentirse parte de un grupo muchas veces limita la apertura al diálogo para expresar las propias emociones o hace que éstas se expresen de manera inadecuada. Es por esto que es importante que el docente invite al diálogo cuando detecta una situación de violencia escolar.

Debemos recordar que en la educación integral está contemplado el espacio de escucha y el acompañamiento de nuestros alumnos en la construcción de sus aprendizajes y para que éstos sean significativos debemos propiciar un ambiente en el que cada alumno sea protagonista de su propia construcción.

En el ámbito docente existen reglamentaciones, protocolos, normas que nos guían y nos orientas acerca de cómo abordar un caso de violencia. Desde cómo detectarlo hasta cómo proceder una vez reconocida la situación. La pregunta entonces es ¿por qué no siempre se resuelven las situaciones de violencia?

Lo único que hace la diferencia para poder resolver los casos de violencia que se presentan en una escuela es la mirada y el compromiso del docente. Es fundamental que todos los docentes nos sepamos hacedores de destinos. Tenemos la oportunidad todos los días del ciclo escolar de transformar la realidad de nuestros alumnos.

LA VIOLENCIA QUE CIRCULA CUANDO NO CIRCULA LA PALABRA

Mariela Baquero
DNI 25865511
Área Primario

Se da inicio al ciclo escolar 2023 con todos los sentimientos que eso conlleva, incertidumbre, nuevos roles, bienvenidas y de las otras, miedos, nervios y sería interminable la lista. El primer día para primer grado en la escuela y también para mí. Muchas dudas frente a lo desconocido, pero con la confianza que da la palabra circulando por los rincones de una escuela que tiene su historia en la comunidad.

Primer grado B, un grupo de niños que se fueron conformando en igual porcentaje con quienes compartieron la sala de 5 de inicial y quienes llegan desde otras escuelas. Todos y todas con su mochila de historias a cuestas, estas no se ven aún, muchas de estas historias pueden intuir, respirarse como la punta de un iceberg luego de comentarios familiares. Pero HOY es el primer día para estas niñeces que con ansiedad y entusiasmo pisan el patio de la escuela cambiando el delantal a cuadritos por el blanco.

En estas circunstancias se destaca un niño que, con los ojazos enormes y su historia en la mochila, ingresa expectante y comienza a mostrarse desde un lugar disruptivo en varios espacios, casi diría en todos los espacios. Un niño, ese niño, el niño ideal para que muchos adultos puedan seguir cargando en sus mochilas esas miserias humanas difíciles de explicar. La verdad es que, en este primer grado, en una escuela jorna-

da completa, compartiendo ocho horas, muchos de los niños a medida que se van asegurando su lugar, van mostrando sus angustias como pueden, con el cuerpo.

Así comenzó a mostrarse él, empujando, atropellando, pegando, sacando a la luz, como muchos otros, sus emociones y sus diversas realidades.

Un par de familias comenzaron a poner la lente juzgadora., la lupa diría, el microscopio para ser exactos en cada una de estas actitudes de "él "hasta de muchas inexistentes y fabuladas por otros integrantes del grupo.

En la primera reunión con familias dos madres esperan que finalice la actividad planificada sobre ESI, el cuidado de otros, en donde pudieron trabajar en grupos y ver un video y pidieron la palabra. Todo muy lindo, dijo la madre, pero no estamos hablando del caso de este nene. A partir de ese momento comenzaron varias a querer armar una fogata en el medio del aula en donde se pudiera terminar con el problema. En ese momento no se les permitió seguir hablando de un niño, haciendo foco en que la escuela debe respetar los derechos de niños, niñas y adolescentes y no se puede hablar de un niño en especial, la madre del alumno no había asistido a esta reunión previendo esta situación. A partir de esta reunión comenzaron una serie de situaciones diarias en donde fueron sucediéndose escenas violentas para con el niño y la madre, generando un malestar cada vez mayor. La escuela generó en todo momento situaciones de diálogo a pesar de las dificultades de estas familias. Se trabajó con el equipo de convivencia escolar quienes acompañaron con reuniones y asesoramientos logrando de a poco que la mayoría de las familias pudieron comprender que el alumno no era el problema, sino los adultos que pedían la exclusión literalmente "sacar la manzana podrida".

Conclusión

La violencia generada por el mundo de los adultos, cuando no circula la palabra, se transforma, penetra, lastima la subjetividad de las niñeces que al vincularse en nuevos espacios toman como propia esta voz, tienen a la escuela como única forma de circulación de la palabra creciendo con otros, junto a otros creando lazos fundamentales en la formación integral de las nuevas niñeces.

Fuentes consultadas

La Violencia en las escuelas desde una perspectiva cualitativa.

Ministerio de Educación

Presidencia de la nación. Umsam

Violencia en las escuelas. Mario Goldenberg. Compilador 2011.grama

Todos contra el bullying María Zabay Bes José Antonio Alienta

De la mano, cap 2

Construyendo Convivencia- Guía de orientación para familias Caba

LOS DOCENTES COMO ESPECTADORES PÚBLICOS

Elma Cristina Bargados
DNI 24459471
Área Primario

Ante las diferentes situaciones conflictivas entre docentes y estudiantes, así como entre los mismos alumnos han dejado de ser contempladas como fenómenos circunstanciales, relacionados con la inmadurez de las relaciones, para convertirse en una cuestión altamente preocupante de la vida escolar. La violencia constituye un fenómeno complejo y diverso, influido por multitud de factores. Este trabajo tiene por objetivo favorecer la comprensión de los fenómenos de violencia escolar, analizando el papel complejo que tiene el docente.

Los docentes construyen un espectáculo, los actores y actrices trabajan en torno a un tema, lo desarrollan, crean y ensayan. Tienen un/a director que los va guiando y ayudando en el proceso, en el que surgen muchas ideas y discusiones sobre la presentación a realizar.

Llega el día de la función y la espectadora se sienta a observar el foro local, a aplaudir las presentaciones y deleitarse de la función, sin mayor participación. Es una persona que asiste a este show dentro de un teatro y que conoce a la compañía que presenta en el escenario, por lo que los felicita al terminar la función. Lo que deseo hacer en esta metáfora, los actores y actrices son los estudiantes, la directora es el equipo interventor, es decir, la Escuela y sus colaboradores.

El proceso de creación de los diferentes talleres, el espectáculo se presenta en el foro local y la persona espectadora es

el docente, que se mantiene al margen durante el proceso de talleres y sólo asiste a la presentación final, en donde disfruta y felicita a estudiantes e interventores/as.

Se puede observar a lo largo de la experiencia, existe un cuestionamiento por parte de los docentes, de la necesidad de su participación, que podría ser interpretado como una desvinculación con el proyecto. Se visualiza una resistencia de estar presente dentro de las sesiones, lo que pudiese denotar no sentirse parte del proyecto, ni considerar tener un rol dentro del mismo. Lo anterior, puede responder a diferentes factores relacionados tanto con la disposición del o de la docente como con el modelo de intervención, es decir, aunque exista una invitación abierta por parte del equipo interventor, no existe una organización de la participación y rol docente dentro del proyecto.

Es por eso lo importante de la mirada del docente y como actúa ante diferentes situaciones de violencia en la escuela. Nosotros debemos tener esa mirada y poder actuar ante esa situación, teniendo las herramientas necesarias para que esto no suceda.

Desde la perspectiva educativa, debemos ser capaces de crear ambientes seguros de aprendizaje en los que se propicien programas de prevención y de mejora de la convivencia, se entienda la escuela como una organización que convive con el conflicto y se desarrollen proyectos de mediación dentro de los centros educativos.

ERES TÚ, SOY YO PARA DECIR, NO A LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA

María Julia Sandra Barneche
DNI 21452283
Área Primario

La tasa de violencia en las escuelas se ha incrementado notablemente en los últimos años, se trata de una situación que vulnera el derecho de niños y niñas a crecer sanos física, mental y espiritualmente. Así como el derecho a la protección contra el abuso y la discriminación, ambos confirmados por la Convención sobre los Derechos del Niño. Estas acciones generan consecuencias negativas que pueden perdurar a lo largo de las vidas. Esta violencia que es fundada a partir de las desigualdades sociales, repercute en sus relaciones interpersonales con aquellos que interactúan, agudizando los estados emocionales de los niños, niñas y adolescentes, lo que puede provocar el aumento de situaciones de violencia en la escuela, la familia la comunidad; en perjuicio de los Derechos Humanos y la solución de conflictos de manera pacífica.

La violencia se caracteriza por el uso inadecuado del poder que ejercen unas personas sobre otras y también por la posibilidad de causar daño, transformándose en un fenómeno social y multifactorial que tiene sus orígenes en el desequilibrio de poder entre los miembros de la comunidad educativa. Es por ello que desde la escuela debe promoverse el uso de las normas y protocolos existentes, consensuados que no permitan la violencia, pero que impulsen la cooperación. Es por esto que, se torna imprescindible que en las aulas se eduque en la convivencia. No se puede obviar que este espacio es importante

dentro de la vida pública de los niños, las niñas y los futuros adolescentes. De ahí que, le corresponde a la escuela en general transmitir, ejercitar e incorporar de manera sistemática y coherente, formas de convivencia ligadas a la práctica de la vida dentro y fuera de ella.

Hacer visibles las diferencias en los tipos y magnitudes de la violencia escolar facilita el diseño de medidas más efectivas y permite romper con círculos de exclusión, constituyendo así uno de los principales aspectos a tener en cuenta para la atención educativa del estudiantado implicado en ella. Es una tarea ardua, es un cambio de paradigma para que pueda darse un nuevo modelo en las relaciones interpersonales, que favorezca la riqueza de la diversidad y valore las diferencias generacionales, pasando de un modelo de vida violenta a un modelo de Cultura de Paz, que promueve los principios de derechos humanos que lleva a todas las personas a vivir en felicidad.

En el aprendizaje como proceso social, el docente desempeña un papel clave al facilitar un entorno educativo seguro en donde se vincule con los estudiantes construyendo relaciones positivas. Las cuales pueden actuar como agente de cambio para contrarrestar la violencia escolar.

Fomentar la prevención de la violencia, construir estrategias efectivas se torna clave en estos espacios educativos. A partir de lo anteriormente mencionado, en la Escuela en la cual trabajo se realizó el Decálogo de Convivencia, en donde los niños, niñas en diferentes reuniones de asamblea debatieron que les preocupaba para expresar y registrar en ese documento con el objetivo que todos puedan vivenciar en el día a día, un ambiente en donde ejerciten y vivan una sana convivencia en comunidad. En donde puedan controlar sus emociones y apelar a la empatía. De esta manera, los actores sociales se in-

volucraron en la creación, armado de lo que a diario deberían ejercitar.

Este camino que tuvo su comienzo el año pasado sigue en acción para el presente Ciclo Lectivo. Oportunidad, que nos permitirá ir monitoreando en la cotidianeidad, los diferentes procesos que deben garantizar el desarrollo de un comportamiento social responsable, a partir de la formación y desarrollo de actitudes, aptitudes, habilidades psicosociales y valores que favorezcan las relaciones interpersonales sustentadas en el respeto a las diferencias individuales y en la igualdad de género. Es la promoción de oportunidades de aprendizaje de calidad para todos, bajo la concepción de una educación inclusiva, equitativa y de calidad; en donde la colaboración entre educadores, familias y la comunidad son un enfoque clave para construir entornos libres de violencia.

Fuentes consultadas

Keeling, M. y Rodney, Y. (2015). "Bullying o acoso escolar. Un acercamiento desde el estudio bibliométrico de la producción científica en el contexto cubano". Recuperado de https://www.unesco.org

Zuna, R., Rodney, Y. y Cruz, N. (2017). Violencia escolar, prevención y educación para la paz. Revista Órbita Científica, 23(98). Pp.1-13. Recuperado de http://revistas.ucpejv.edu.cu/ index.php/rOrb/article/view/143

Philippe, M. (2013). La Opción de Educar y la Responsabilidad Pedagógica. Buenos Aires, Argentina.

Valenzisi,V (mayo,23,2022) Seguimos mirando para otro lado. Revista El Arcón de Clío.

ACTUAMOS FRENTE AL CIBERBULLYNG

Jesica Barreto
DNI 33086735
Área Primario

Este proyecto surgió de la necesidad de satisfacer interrogantes de los niños de 5º grado que teníamos que abordar el tema de Ciberbullying cuando plantearon sus curiosidades, acerca del acoso virtual que recibió una niña de doce años en la televisión, con el objeto de analizar, erradicar y reflexionar sobre la violencia y el maltrato en la escuela y fuera de ella en el ámbito de las redes sociales utilizando los términos de la actualidad Ciberbullying.

El término Bullying se utiliza más comúnmente para designar a las relaciones de maltrato y/o de abuso que se dan en el contexto escolar, implica una repetición continuada de las burlas o las agresiones y puede provocar la exclusión social de la víctima, este término es relativamente nuevo en nuestro medio y que también se le da el nombre de "violencia entre escolares" o "violencia entre iguales.

El cyberbullying es un caso de ciberacoso aplicado en un contexto en el que únicamente están implicados menores y supone uso y difusión de información de datos difamatorios y discriminatorios a través de dispositivos electrónicos como correos, mensajería instantánea, redes sociales, mensajería de texto o la publicación de videos o fotos.

Si bien el cyberbullying tiene grandes semejanzas con el bullying, es importante conocer los rasgos propios de este tipo

de acoso para reconocer sus reales dimensiones y particularidades.

Objetivos generales

- Promover aprendizajes de competencias relacionadas de la prevención de las diversas formas de vulneración de derechos, maltrato, abuso por medio de las redes sociales.
- Sensibilizar a los alumnos y padres sobre la problemática para emplear mecanismos de seguimiento y control de la conducta de los alumnos que permitan mejorar la convivencia entre pares y propiciar un ambiente favorable de trabajo.

Objetivos específicos

- Realizar talleres con los padres de las familias y alumnos para conocer las manifestaciones de violencia verbal, psicológica, física, cibernética, familiar y de género.
- Implementar una etapa de sensibilización con los alumnos involucrados en la problemática, fomentando la reflexión y los efectos de su comportamiento, considerando tres principios fundamentales para la convivencia en los diferentes espacios de la escuela: responsabilidad, respeto y seguridad.

El proyecto lo abordamos con la facilitadora de INTEC, con la ayuda de ella fuimos trabajando con los alumnos y con los padres.

Comenzamos invitando a las familias para que participaran de un taller en la jornada E.S.I. ese mismo día se les informó que la propuesta era continuar con la misma dinámica en forma de taller y que su participación en el mismo era importante.

Se les mostró un pequeño fragmento de una película de la temática que vamos abordar https://www.youtube.com/watch?v=FVBFyYQO2uI ,luego se abrió un espacio al diálogo para la reflexión y el análisis crítico de la información observada en el video.

Trabajaron en pequeños grupos, y se les entregó una nota periodística donde debían leer, analizar y comparar con el video anterior. Cada grupo realizó un punteo y fueron construyendo entre todos el concepto de Ciberbullyng, el mismo quedó plasmado en un afiche en el aula.

Nuestro segundo encuentro fue a los quince días, se retomó el afiche y la nota periodística, compartieron sus posturas, se realizó un cuadro comparativo para ver las diferencias y similitudes entre ambos casos y realizaron una lista con consejos para prevenir y evitar el ciberbullying. Para finalizar buscaron por internet información sobre el tema, números donde se puede llamar, que hacer en caso de estar pasando por eso todo lo recaudado en los grupos quedó guardado en un Drive, que se utilizó para el último taller.

En el tercer encuentro con ayuda de la facilitadora creamos un Geneally donde colocaron toda la información recaudada de las clases anteriores, la idea de utilizar esta herramienta fue convocar a las familias de segundo ciclo y a los alumnos de la escuela, para que puedan verlo y los padres dieron una charla sobre el taller que realizamos y compartieron con toda la comunidad educativa todo lo abordado y sobre el tema de Cyberbullyng.

Finalizada la charla se les dio a los padres un código para armar entre todos los presentes una nube de palabras la cual se fue proyectando en la pantalla y los alumnos de 5° entregaron al resto de los grados y a las familias presentes un folleto creado por ellos sobre el tema abordado.

Fuentes consultadas

Milagros Figueroa Campos, (2008), coordinadora del Departamento de Psicología Educativa y Desarrollo de la UNAM.

Valenzisi, Virginia Edith De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz? 1a ed. - Tigre: Ed. Facundo Darío Fernández, (2022).

Philipe Meirieu (2013) "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica". Ministerio de educación de la República Argentina.

Ciberbullyng grooming difusión de imágenes íntimas sin consentimiento, Dirección Nacional de Gestión y desarrollo institucional, Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia.

LA INTELIGENCIA EMOCIONAL COMO HERRAMIENTA FRENTE A LA VIOLENCIA EN EL AULA

Melisa Benzi
DNI 36172049
Área Primario

En la sociedad contemporánea, nos enfrentamos a una realidad alarmante caracterizada por el aumento de actos violentos dentro de las instituciones educativas, evidenciando una profunda crisis de valores que se extiende por diversos ámbitos sociales. Esta problemática no solo debilita las bases institucionales, sino que también contribuye al incremento de la violencia que trasciende las fronteras escolares.

Las escuelas, en su función formativa, reciben a niños y jóvenes que han experimentado situaciones violentas en sus entornos familiares y en las calles. En este contexto de crisis generalizada, las funciones esenciales de la institución escolar se han desdibujado con el tiempo. La autoridad ha menguado, el propósito educativo se ha desviado hacia la asistencia social en lugar de la formación integral, y el refugio seguro que alguna vez representó la escuela ha perdido su esencia.

Vivimos en una sociedad sin un proyecto de vida claro, donde la aceptación del "todo vale" y la percepción de la supervivencia del más fuerte prevalecen como norma social. La falta de reconocimiento de las propias emociones por parte de muchos adultos complica la atención y regulación de las necesidades afectivas de los niños y jóvenes bajo su cuidado.

La UNESCO identifica diversas formas de violencia en el entorno escolar, abarcando desde la violencia física y psico-

lógica hasta la violencia sexual y el ciberacoso. Estos comportamientos, que afectan principalmente a estudiantes, son manifestaciones de una sociedad en crisis donde la violencia encuentra terreno fértil.

Como docentes, es imperativo comprender nuestra función en este contexto. La violencia no solo se manifiesta físicamente, sino también de manera sutil a través del maltrato verbal y la intolerancia. En mi experiencia como educadora y psicóloga, he promovido en el aula un espacio de reflexión grupal que estimula la inteligencia emocional. Reconozco la importancia de cultivar la capacidad de reconocer y gestionar las emociones, así como el desarrollo de habilidades para resolver conflictos de manera pacífica y asertiva.

En este contexto, la inteligencia emocional, según el enfoque propuesto por el psicólogo Daniel Goleman en el año 1995, emerge como una habilidad crucial en la prevención de la violencia en el aula. Goleman define la inteligencia emocional como la capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras emociones y las de los demás. Desarrollar esta habilidad es esencial en el entorno educativo, ya que facilita la construcción de relaciones más saludables, fomenta la empatía y contribuye a un ambiente escolar positivo.

Al potenciar la inteligencia emocional, se dota a los individuos de herramientas para expresar sus emociones adecuadamente, resolver conflictos pacíficamente y comprender las necesidades y perspectivas de los demás. Esto mejora significativamente la calidad de las interacciones interpersonales en el aula, permitiendo a los estudiantes evitar reacciones impulsivas o agresivas, lo que contribuye a la prevención de situaciones violentas.

En resumen, el desarrollo de la inteligencia emocional, según la perspectiva de Goleman, se presenta como un compo-

nente esencial para crear un entorno educativo seguro y colaborativo, siendo fundamental en la prevención de la violencia en el ámbito escolar. La construcción de un ambiente educativo integral y pacífico requiere la participación activa de toda la comunidad educativa, instando a la implementación de medidas preventivas y la promoción de valores como el respeto, la tolerancia y la empatía. La educación para la paz no debe ser una actividad esporádica, sino una decisión arraigada en el proyecto institucional de la escuela. Solo a través de la acción colectiva y la promoción de valores, podremos aspirar a construir entornos escolares libres de violencia.

Fuentes consultadas

Goleman, D. (2010). Inteligencia emocional. Barcelona: Editorial Kairós:

Portilla Luja, M. D., Maldonado Reyes, A. A., & Villar García, M. G. (2014). EL INDIVIDUALISMO COMO ELEMENTO QUE INFLUYE EN LA VIDA Y CONFIGURACIÓN DE LA CIUDAD. Revista Legado de Arquitectura y Diseño, (15), 59-71.

LOS VÍNCULOS DENTRO DEL AULA, FORTALECEN LA AUTOESTIMA DE LOS NIÑOS

Laurencia Azul Bozzo
DNI 22992681
Área Primario

Inicio

El trabajo presentado es una experiencia que llevo a cabo hace muchos años en el aula y mejora visiblemente la convivencia escolar, la implementación de estrategias, acciones participativas y activas entre docentes y alumnos, genera y fortalece los vínculos saludables entre los chicos para evitar situaciones de bullying.

Desarrollo

La secuencia de actividades la voy cambiando y adaptando, teniendo presente el contexto y los indicadores de cada institución escolar.

En los encuentros con los estudiantes trabajamos el bullying y el acoso escolar, para la buena convivencia de manera sostenida durante todo el año a través de consejos de aula quincenales y encuentros con las familias bimestrales.

Creo que son muy importantes para desarrollar herramientas de diálogo, clima de confianza, habilitar, sostener y desarrollar canales de diálogo con los estudiantes, promoviendo el debate de ideas, los acuerdos y la escucha sobre las situaciones que les preocupan o inquietan.

Estimular la confianza, el respeto y la cooperación entre compañeros a través de charlas, juegos, cine debate, trabajando el diálogo y la autoestima, hace que se generen vínculos entre alumnos y docentes, y entre alumnos.

El consejo de aula que realizamos es un espacio donde estudiantes y docentes trabajan un tema determinado de convivencia grupal. Con la ayuda del docente se construyen acuerdos y pautas sobre cómo se comportan. Durante el intercambio no se mencionan casos particulares de ningún niño, no se dan nombres propios para evitar mayores conflictos. Se conversa sobre cómo les gusta que nos traten, que se dirijan a nosotros, qué cosas no les gusta respecto de cómo se tratan o que cosas los hacen sentir mal, para aprender a llevarse mejor. Los conflictos individuales son abordados en un espacio diferente, reservado y privado. Un niño encargado toma nota en un cuaderno de actas en donde todos los compañeros se comprometen y lo firman cada semana que se realiza el encuentro, el hecho de que quede plasmado ayuda a generar compromiso.

Realizamos afiches para el aula, flyers para repartir en otros grados y explicar la importancia de no realizar ningún tipo de acoso escolar y así concientizar al resto de la escuela, para fin de año realizamos un video para mostrar al resto de la escuela con la técnica de Stop Motion.

Destinamos tiempo en la última hora de la tarde para la elaboración de acuerdos y evaluar posteriormente qué ocurre si el mismo es transgredido. Dedicarle el espacio necesario a esta construcción favorecerá la implicancia y el compromiso asumido de parte de los niños.

Armamos un buzón, donde los alumnos dejen en ella los temas que ellos consideran necesario tratar, mientras que otros los puede sugerir el docente frente a lo que observa de la convivencia diaria escolar.

Conclusión

Es un desafío para los docentes crear contextos en donde los chicos ocupen lugares de identificación y que logren alojarse y sentirse cómodos, que puedan generar confianza para hablar y expresarse, esto implica formular propuestas de trabajo que permitan a todos conocerse desde otro lugar y generar vínculos saludables.

La convivencia escolar basada en valores y derechos para nuestros estudiantes, son el pilar fundamental para prevenir los conflictos, y trabajarlo en el aula es primordial y necesario.

Fuentes consultadas

-Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. "Día Internacional contra el Bullying: cómo ayudar a prevenir la problemática que afecta a niñas, niños y adolescentes de todo el mundo" 02/05/23 Recuperado de https://buenosaires.gob.ar/noticias/dia-internacional-contra-el-bullying-como-ayudar-prevenir-la-problematica-que-afecta-0

- Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez Dr. C. Daniel Bulgado Benavides Dr. C. Yosniel Estévez Arias Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne Lic. Paula Mercedes Disla Acosta. (2020) *La violencia como fenómeno social.*

-*Violencia Escolar* SEDUCA (2024)

LA PALABRA Y LA ESCUCHA ATENTA COMO EJE EN LA VIOLENCIA ESCOLAR

Vanina María Casali
DNI 23292637
Área Primario

La presente narración trata sobre aspectos de la realidad vinculadas a la violencia escolar vividas en el ambiente educativo. Las mismas se presentan de manera cotidiana en la práctica docente.

Benjamín es un alumno que cursa quinto grado, en una escuela de Jornada completa. Desde un primer momento, la docente de grado se conduce a la Dirección y aduce su gran preocupación por su comportamiento, sus agresiones físicas hacia sus compañeros (golpes, patadas, puñetazos, etc.), su manera inadecuada de conducirse, malas contestaciones y vocabulario vulgar que emplea y su bajo rendimiento escolar. En reiteradas ocasiones deambula por los pasillos de la escuela y se escapa del aula con actitudes violentas al alumnado en general.

Siendo directora titular recientemente titularizada, propuse citar a los padres del niño para conocerlos y derivarlo al Equipo de Orientación Escolar, acciones ya realizadas años anteriores sin resultados positivos. La vicedirectora informa en ese momento que la madre de Benjamín sólo podía asistir en escasas ocasiones ya que trabajaba todo el día para mantener a su familia como empleada doméstica y que su papá había fallecido en un accidente de tránsito. Ante los reiterados llamados de la escuela, la madre concurría a dichas citaciones siempre que su trabajo lo permitiera, no obstante, mencionaba su dificultad

e incapacidad para dar respuesta a las quejas planteadas. Se encontraba angustiada, preocupada y molesta ya que siempre se quejaban de su hijo.

Decidí mantener un diálogo con Benjamín y lo llamé varias veces a Dirección para conversar con él. En un primer momento se mostró desconfiado y pensaba que era citado por mí para llamarle la atención por algo que había hecho mal. Así, poco a poco, me interioricé sobre su vida, sus penas y alegrías; su dolor por su papá fallecido con quien tenía un vínculo estrecho y su pasión por el dibujo. A él le encantaba dibujar y hacer retratos, y tenía muy buen trato con la profesora de Educación Plástica. Manifestó que ella era muy buena. Me reuní con la Profesora Ana de Plástica. Comentó que a Benjamín le emocionaba dibujar y emplear diversas técnicas en su área, que tenía gran aptitud y pasión. También mencionó que se muestra gustoso viendo películas de pintores, su historia, vida y obra, incluso durante los recreos solía visitar a Ana a su aula y que si estábamos de acuerdo con ella consideraba que el niño tenía aptitudes para asistir fuera del horario escolar a clases de arte siendo becado. Decidí reunirme con la madre del niño, la docente a cargo y la profesora Ana, y le anunciamos a ella la excelente noticia. Le comentamos lo conversado con las docentes y la habilidad que tenía su hijo. La mamá no podía creer lo que le decíamos, es más, adujo que estaba por ausentarse en esta reunión ya que siempre asistía a la institución para escuchar lo mismo. Su rostro reflejaba alegría y felicidad, era la primera vez en mucho tiempo que felicitaban a Benjamín.

Durante el resto del año, el alumno realizó murales que fueron exhibidos en distintos lugares del establecimiento y participó en muestras distritales e intercambios con otras escuelas. Actualmente Benjamín es un alumno de rendimiento general bueno, se muestra amable, ha modificado su actitud, sonríe,

y se muestra complacido en la escuela. No presenta actitudes de violencia escolar. La madre de él está conforme y satisfecha, agradece a la escuela todo el trabajo en equipo realizado. Dentro de una institución se debe gestionar en el sentido de direccionar para alcanzar los resultados, comprendiendo el proceso. Se puede decir que en este sentido la gestión es el proceso de intervención para que las cosas sucedan. Aquí se propone un cambio pedagógico para favorecer el desarrollo integral del alumno; basado en una comunicación efectiva en donde la escucha atenta y la palabra son generadores de cambios. Una escucha comprometida y un habla responsable Aquí se da lugar a una práctica entre varios, gracias a un trabajo en equipo interdisciplinario donde se crean redes de compromiso, se aúnan criterios familia-escuela creando futuro, generando realidad.

Educar con amor y constituirnos como seres sociales insertos en un sistema es la base del cambio. La palabra plena tal como la menciona B. Blejmar, acerca, estimula, funda espacios de confianza y serenidad. Permite crear una realidad tanto en el presente como abrir caminos hacia el futuro.

Fuentes consultadas

Bernardo Blejmar, Gestionar es hacer: que las cosas sucedan, Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, Buenos Aires 1er Ed. 2005.

Prof. Rafael Echeverría, Ontología del lenguaje, Gránica, Buenos Aires 1er Ed. 1995.

Dr. Humberto Maturana, Emociones y Lenguaje en Educación y Política, Material para el curso de Teoría de Sistemas, Colección HACHETTE/COMUNICACIÓN, CED, Chile 1988.

LA CIRCULACIÓN DE LA PALABRA, UNA HERRAMIENTA PARA SANAR LA VIOLENCIA

Angélica María Castaño
DNI 22100743
Área Primario

Comenzaba el ciclo lectivo, y en sexto grado, la alumna Fiorella de cuarto grado tenía reducción horaria pero aún no se había firmado el acta formal para el año corriente. Fiorella tenía APND (Acompañante Personal No Docente) desde cuarto grado. Diariamente, se suscitaban diferentes problemas: se peleaba con sus compañeros de grado, por ejemplo, revoleaba el borrador, las tizas, útiles, les sacaba los materiales a sus compañeros e insultaba a los docentes, le pegaba a su APND, luego lloraba y en la mayoría de las veces se quedaba dormida. Su contextura corporal y su fuerza cuando estaba enojada era muy difícil de controlar.

La escuela era de jornada simple y en quinto grado se trabajaba por áreas. Un día, luego de una crisis de Fiorella, una de las docentes del grado nos dice a la conducción "que no soportaba más lidiar con Fiorella y quería renunciar". Varios docentes tratan de contener a la docente diciéndole que Fiorella es así, que ya se le va a pasar y ella dice "ustedes no lo tienen que aguantar." Para calmar la situación llevamos a Fiorella al hall de la escuela, se empieza a calmar, y paralelamente llamamos al padre para que la viniera a buscar.

Cuando Fiorella ve a su padre entrar al SUM, se pone a llorar y a gritar, dice mi papá me quiere volver loca, no entienden que no quiero ir con él, quiero quedarme en la escuela. Sus

compañeros al observar a Fiorella se miran atónitos y preocupados. Hablan entre ellos, expresando: ¡Para qué llamaron a la casa! ¿No piensan por qué Fiore pega? ¡Vayamos y hablemos con la directora! Cuando se retira del espacio Fiorella con su papá, dos compañeras, Rhiana y Guadalupe se presentan ante nosotras, el personal de conducción, y nos expresan lo que habían conversado con sus compañeros. Nos dicen: ¿No tuvieron mejor idea que llamar al padre? ¿Por qué al verla tan angustiada, escuchando todo lo que decía Fiore la dejaron irse con él?

Realmente nos quedamos perplejas y sorprendidas ante todo el escenario, el deseo de Fiorella de quedarse en la escuela antes que volver a la casa con su padre y las expresiones de Rhiana y Guadalupe, que no podían entender cómo no pensamos antes de actuar, antes de llamar al padre, por qué no nos preguntamos como los compañeros de Fiorella las posibles causas del comportamiento de ella.

Dejamos pasar un rato y nos comunicamos con la casa de Fiorella, nos atendió la mamá y nos dijo que Fiorella estaba más tranquila, y estaba por almorzar. Les solicitamos que se presenten al día siguiente junto al padre pues queríamos conversar con ellos.

Al día siguiente, Fiorella asistió a la escuela acompañada por sus padres, sus compañeros corrieron a abrazarla y ella expresaba felicidad en su rostro. La maestra también la abrazó y el rostro de ambas expresaba alegría.

Nos reunimos con el papá y la mamá de Fiorella para conversar sobre lo sucedido, expresamos nuestra preocupación ante los deseos de Fiorella de no querer irse con el papá. Indagamos sobre qué estaba sucediendo en la familia. Ellos nos expresan que estaban transitando unas crisis en la pareja hace unos meses, el papá hace un mes se había quedado sin trabajo

y estaba nervioso, el padre reconoció que más de una vez le había gritado a Fiorella. Les dijimos que, si bien no es una situación fácil para la familia, revean la relación con Fiore, pues le estaba afectando demasiado y que consideraran la posibilidad de que la pediatra la derive a un profesional. Se firmó un acta registrando todo lo conversado y acordado, y posteriormente derivamos el caso de Fiorella al EOE (Equipo de Orientación Educativa).

Por otro lado, conversamos con Rhiana y Guadalupe en representación del grupo para que nos orienten acerca de lo que podíamos sumar para mejorar el bienestar de Fiore. Como dice Duschatzky "éramos ignorantes sin brújulas pero que queríamos probar ver cómo ser artesanos". Por supuesto que este análisis lo puedo hacer hoy luego de la lectura y el tránsito por esta cursada.

Fiorella este año finalizó sexto grado y su comportamiento ha mejorado notablemente. Las distintas intervenciones, desde su familia, los docentes y los profesionales tanto del EOE como los suyos particulares Fue realmente importante la capacidad de escucha ante la ignorancia que tuvimos los distintos actores para poder revertir toda la situación.

Luego de leer y releer ¨Lo que el saber ignora¨. Cuando nos asalta la perplejidad, surgen preguntas ¿cómo, bajo qué formas hacemos esto? ¿Qué trabajo tenemos que hacer para contribuir desde la currícula pedagógica para educar para la diferencia? Sabemos que las aulas son heterogéneas, pero qué hacemos cuando las cosas molestan. Tenemos que entrenar la escucha, dejando de lado muchas de esas cosas que hacemos en automático.

El tránsito y el diálogo con los textos permitió que pueda darle sentido a la Pedagogía de la interrupción, entendiendo que hay interrupciones que nos descolocan que nos colocan en

lugar de ignorancia quien tengo adelante es incógnita tanto el alumno/a, la relación con él o ella y qué hacer, pero pasa a ser una incógnita o ignorancia que permite la fertilidad, la generación de nuevas ideas, se abre la posibilidad de pensar.

Hay interrupciones que nos descolocan y nos colocan en lugar de ignorancia quien tengo adelante es incógnita tanto el alumno/a, la relación con él o ella y qué hacer, pero pasa a ser una incógnita o ignorancia que permite la fertilidad, la generación de nuevas ideas, se abre la posibilidad de pensar.

"¿Qué nos interesa? Cazar lo que suscita una provocación, un desacomodamiento. Ahí nos detenemos…ignorantes, despojados de brújulas, de inertes categorías y sólo tomados por los ecos, las resonancias, la sensación de un infinito (finito) que promete desplegarse si aguzamos los sentidos y seguimos firmes y sigilosos sus señales."

Fuentes consultadas

Lo que el saber ignora. Silvia Duschatzky, Elina Aguirre, Gabriela Farrán

LA EMPATÍA UNA POSIBILIDAD

Elena Florencia Condori
DNI 26732537
Área Primario

Resumen

La violencia es un fenómeno muy complejo, multicausal donde intervienen factores socioeconómicos, culturales y ambientales. Estas conductas son de interés cultural, educativo, científico y de comunicación.

La consecuencia de ello como docentes nos lleva a trabajar en el aula las relaciones interpersonales para fomentar una solución pacífica en común a través del diálogo colectivo.

¿Cambiamos indiferencia por escucha compartida?

En la escuela surgen situaciones de las cuales los actores ¿logran involucrarse del todo? tal vez por desconocer del todo el reglamento escolar o por delegar responsabilidades según la jerarquía de la institución.

Claro que no todos toman esa posición. Entonces ¿cómo intervenir?

Dedicando tiempo de calidad a la situación.

No juzgar.

Buscar ayuda, compartiendo inquietudes con colegas.

Organizar un momento de la semana para reflexionar sobre situaciones interpersonales negativas.

Formar grupos para plasmar temas sobre los cuales se quiere debatir según el orden que de la docente.

Reflexionar de manera grupal del porque la elección del tema.

Generar clima de confianza entre pares.

No debemos…

Minimizar la situación planteada.

Hacer público al agresor.

Enfrentar al agresor con el agredido.

No dejar para otro momento el conversar sobre el hecho reciente.

Caso real; una alumna que deambulaba por el pasillo de la escuela siguiendo figuras sin sentido, vio a su maestra sentada jugando sola, al observar una situación no tan particular se acercó y se interesó por participar del juego. Tanto le gustó que la docente luego propuso jugar adentro del aula. Pasaron los días y de a poco supo la alumna que pertenecía a un grupo de un grado donde se iniciaba el día de una manera y finalizaba de otra, donde intervenían más docentes con propuestas diferentes, ella demostró que podía hacer algo de esa propuesta a su manera sin ser juzgada por sus pares o docente, también logró vincularse con sus compañeros a su manera, porque se sentía a gusto con ellos, porque ellos prestaban atención a sus inquietudes.

Surgieron varios debates del cómo comunicarse con ella, ya que no hablaba, diagnostico Síndrome Down. El lograr tener confianza ayudo a disfrutar del día a día sabiendo que pertenece a un grupo de compañeros.

Reflexión: Todos debemos involucrarnos desde nuestra posibilidad.

Para Mover Al Mundo Debemos Movernos Nosotros Mismos. Sócrates.

PARA QUE NO VUELVA A PASAR

Mónica Gabriela Consoli
DNI 21656899
Área Primario

Introducción

Soy maestra de séptimo grado y observo todos los días diferentes situaciones que se presentan en el aula y en la escuela en general. Roces, palabras ofensivas, burlas (algunas "sin querer y otras queriendo") que dan lugar a distintas situaciones enmarcadas en lo que llamamos violencia escolar. Es decir, acciones que conllevan a que un compañero/a se sienta angustiado, menospreciado, aislado, triste dentro de la institución escolar. Reflexionar sobre cómo se siente cada uno es rol fundamental del docente. Como tal, personalmente me gusta fomentar un buen clima de confianza para propiciar un ambiente donde puedan expresar libremente sus miedos, sus dudas, sus intereses, sus gustos para ayudar a afianzar su personalidad y profundizar su autoestima en la adolescencia lo que sentará las bases para su vida adulta.

Como docente el cómo vincularnos y cómo entendernos sabiendo la importancia que esto tiene en los procesos de enseñanza y aprendizaje me lleva a plantearme varios interrogantes que me ocupan y me preocupan ¿cómo lograr entablar una confianza tal que les permita expresar sus sentimientos y emociones?, ¿Qué estrategias utilizar como adulto para fomentar la vinculación entre sus pares? ¿Cómo explicarles las terribles consecuencias que tiene tanto la violencia verbal cómo física para su prójimo?

También me cuestiono desde mi rol: ¿qué es más importante priorizar lo vincular o lo pedagógico?

De este modo buscaré utilizar estrategias que favorezcan la comunicación y la empatía entre todos los integrantes de la comunidad educativa.

Desarrollo

Entre las muchas funciones que cumple la escuela está la de formar individuos capaces de tolerar las diferencias, saber ponerse en el lugar de su compañero/a, comprender que no debo hacer aquello que no me gusta que me hagan. También poder ser empáticos para desarrollar vínculos saludables que favorezcan la convivencia. Para ello es de vital importancia nuestro rol como profesionales de la educación estando atentos si el/la alumno/a está siendo víctima de violencia escolar observando si alguno/a evita asistir a determinadas clases o lugares o si baja repentinamente sus calificaciones, si está nervioso o no tiene amigos.

Todas estas señales nos están alertando y no podemos bajo ningún punto de vista restarle importancia o minimizar diciendo frases como "son chicos", "no es para tanto", "son brutos", "son varones", "es la adolescencia". o culparlos entre otros. Para lograr neutralizar los efectos dañinos y terribles de estas prácticas temerarias tenemos que planificar y llevar a cabo diferentes actividades como elaborar las normas de convivencia realizando consejos de aula, leyendo y analizando noticias y luego dramatizándolas para tomar mayor conciencia y reconocer la problemática a través de juegos cooperativos que nos ayuden a plantear la resolución de conflictos colectivamente. No podemos olvidar el rol socializador de la escuela como expresa el diseño curricular "En la escuela se aprenden otras

realidades, otros modos de pensar, y aunque este aprendizaje constituye un aporte decisivo en la socialización de los alumnos, los adultos de la escuela no pueden dejar de considerar el esfuerzo que esto supone para los niños", donde se deja claro que como adultos a cargo de niños y niñas debemos buscar estrategias para lograr que trabajen de manera colaborativa, solidaria, respetuosa y empática.

La escuela debe enseñar a respetar a los compañeros y a los adultos del establecimiento educativo.

Conclusión

Teniendo en cuenta el documento Violencia como fenómeno social UNESCO "Los profesionales de la educación deben prepararse para enfrentar dicha problemática y poder contribuir a la formación de una ciudadanía bajo una cultura de respeto, igualdad, equidad, de paz y no violencia". Por ello debemos hacer que nuestros estudiantes puedan desarrollar habilidades específicas como detectar situaciones de amenaza, discernir ante posibles soluciones, identificar emociones, elegir y decidir cómo actuar garantizando la protección de los/as niños/as y adolescentes, preservando su intimidad y la de sus familias generando un clima de confianza básica en el alumnado.

Respetar todo lo que tiene el colegio, reconocer los méritos de todos, evitar críticas destructivas y burlas y fomentar la comunicación para lograr una integración positiva; así no sentirá maltrato ni indiferencia. El respeto genera emociones positivas, saludables que alimentan la autoestima fomentando una comunicación sincera y cordial. De esta manera, desde nuestro lugar de referente estaremos dando demostraciones de que nos interesa lo que le pasa y de que queremos que sean felices

para así cumplir nuestro objetivo primordial que es crear una relación basada en el respeto, la tolerancia y la empatía hacia el otro para que no vuelvan a pasar situaciones de violencia en la institución educativa.

Fuentes Consultadas

Diseño Curricular para la Educación primaria. Actualización 2004. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires página 38.

Violencia como fenómeno social UNESCO, página 6

ESCUELA COMO ÁMBITO DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

Carolina Andrea Cosentino
DNI 30021281
Área Primario

Introducción

La violencia en el entorno escolar es un problema complejo que impacta negativamente en el desarrollo emocional, conductual, cognitivo, tanto en el área de la salud como en el área social de los/las estudiantes. Para erradicarlo es necesario analizar y contemplar múltiples factores que intervienen a fin de adoptar un enfoque integral al interior de las instituciones en el que participe la comunidad educativa: Estudiantes, padres, educadores. A nivel social el diseño de políticas y legislación de proyectos que fomenten la creación de entornos educativos seguros, que promuevan una cultura de paz y no violencia.

El siguiente trabajo ofrece una posible línea de abordaje en el aula para brindar herramientas a la comunidad educativa sobre cómo prevenir y actuar frente a posibles situaciones de violencia escolar. Partimos de la premisa que ningún tipo de violencia puede justificase y toda violencia se puede evitar.

Formas de violencia a la niñez

Para comenzar poner en diálogo diferentes caminos de abordaje de la violencia escolar es necesario realizar un breve recorrido sobre los diferentes tipos de violencia que pueden padecer los niños, niñas y adolescentes:

Violencia física/ psicológica: castigo corporal que utiliza fuerza física para generar malestar/ dolor. También existen otras formas de castigo que no son físicas, en los que se menosprecia, humilla, asusta, amenaza o se ridiculiza a un menor.

Acoso entre pares o bullying: el acoso dentro del entorno escolar constituye una conducta de hostigamiento física o psicológica que realiza un/ una estudiante contra otro/otra, de manera intencional y sostenida en el tiempo. La característica principal es que quien es agredido se encuentra en una posición inferior de poder.

El acoso cibernético: consiste en la utilización y difusión de información de carácter lesivo mediante el empleo de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC´s y telefonía móvil), con el fin de afectar psíquica y moralmente a la víctima. Puede estar dado por utilización de material o por la exclusión deliberada de la participación en comunidades virtuales.

Agresión entre pares: es un tipo de agresión que física, psicológica o verbal que aparece en un momento determinado y se da en situación de paridad entre compañeros.

Acoso sexual: ocurre cuando un niño, niña o adolescente es utilizado para la estimulación sexual de su agresor/a (un adulto/a conocido/a, o desconocido/a, un/a pariente u otro/a niño/a o adolescente) o la gratificación de un observador/a este.

Acoso por orientación sexual o identidad de género: es el hostigamiento que se expresa a través del rechazo o violencia hacia la diversidad sexual.

Pensar la escuela como formadora de agentes para la prevención de la violencia

El trabajo en las instituciones educativas se encuentra atravesado por las múltiples disciplinas que posibilitan articular miradas, cada uno desde la especificidad profesional y desde el rol que ocupa en relación a la niñez. Es por esta razón en relación a la temática abordada se ha pensado dar curso a la implementación de diferentes dispositivos que posibiliten prevenir situaciones de violencia escolar.

La idea es generar espacios de participación, en donde circule la palabra de la comunidad educativa, en un marco de respeto y con el objetivo de educar para la paz.

Consejo de Aula

Es un espacio donde estudiantes y docentes de un curso trabajan un tema de convivencia grupal. Docentes y alumnos elaboran en forma conjunta acuerdos y pautas sobre modos de comportamiento. Durante el intercambio no se personaliza ni se abre debate una situación particular. Se conversa sobre cómo nos gusta que nos traten, que cosas nos hacen sentir bien y cuáles no, como aprender a mejorar a comunicarnos y cómo generar vínculos saludables.

Consejo Escolar de Convivencia

Es un espacio colectivo, participa la comunidad educativa y es convocado por la conducción de la escuela. Es un órgano consultivo, su función es compartir temas de convivencia escolar. El CEC se reúne en fechas establecidas por agenda educativa y puede establecerse una reunión extraordinaria frente a un suceso imprevisto.

Acuerdo escolar de convivencia

Es un documento elaborado en forma colaborativa por la comunidad escolar. Se trabaja temas de la vida escolar: Uso de espacios, tiempos, gestión de recursos, que a través de acuerdos que se piensan entre todos, se establecen pautas de convivencia que reviste de importancia respetar a fin de mejorar la convivencia escolar.

Conclusión

Convivir con otros, es un aprendizaje que convoca a los diferentes actores de la comunidad educativa, es un proceso que implica sucesivos acuerdos. Escuela y familia deben trabajar cooperativamente y colaborativamente para mejorar el clima escolar, impulsar la inclusión, alojar la diversidad y fomentar la promoción de vínculos saludables resolver problemas

Fuentes consultadas

Virginia Valenzisi , De la Mano. ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?, 2021.

https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/guia_de_orientacion_educativa._bullying._acoso_entre_pares_1.pdf

https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/curricula/pdf/2010_mediacion.pdf

Unicef: poner fin a la violencia en las escuelas: Guía para los docentes https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184162_spa

PENSAR LA ESCUELA COMO UN ESPACIO GARANTE DE DERECHOS

Patricia Mayra Cryan
DNI 25998652
Área Primario

El enfoque de la inclusión nos convoca a pensar de manera conjunta y colaborativa. Un verdadero trabajo de inclusión implica trabajar en equipo donde todos los actores de la comunidad educativa se involucren aportando sus saberes. Las aulas heterogéneas nos hacen pensar en las aulas como una pieza del gran rompecabezas que es la sociedad, donde cada uno tiene capacidades, conocimientos, y actitudes diferentes. Buscar la forma que cada uno avance en sus aprendizajes desde su punto de partida, afrontando caminos iguales o diferentes, y respetando tiempos individuales, es el propósito anhelado desde la mirada actual de la educación.

Pero en un aula real, sabemos que no suena alentador tener un niño que pega, o el alumno que extrae cosas del otro, o el que siempre está solo porque sus compañeros no saben cómo va a reaccionar si le hablan. Sin contar con mensajes de las familias del estilo de "no te juntes con...", "no quiero que mi hijo se acerque a…"

Año dos mil dieciocho… Primer día de clases… Segundo grado… Veinticinco alumnos… La seño Naty muy entusiasmada había organizado su espacio de aula con coloridos carteles que continuaría escribiendo con sus alumnos. El ambiente alfabetizador invitaba a despertar el entusiasmo con el que continuarían el proceso de alfabetización de sus alumnos, el

cual había sido interrumpido por las vacaciones. Conocía a casi todos sus alumnos, a excepción de los tres niños que se incorporaban este año. Entre ellos estaba Malena, quien desde el primer día hizo saber a todos que el aula no sería su espacio de preferencia, sino que caminar por los pasillos y entrar libremente en otros grados se encontraba entre sus actividades preferidas. La maestra de apoyo, la maestra de biblioteca y los integrantes del equipo de Conducción intercalaban sus actividades con los paseos junto a Malena, quien poco a poco, y mediante propuestas sumamente convocantes fue ingresando al aula, por períodos cada vez mayores. Malena siempre hacía saber cuándo algo no le gustaba, el problema era el modo que elegía para hacerlo. Niños llorando, niños que comenzaron a responder a los golpes de igual manera, padres reclamando que la echaran, la seño Naty extenuada y cada día más desmotivada, pasaron a ser escenarios habituales de segundo grado.

La violencia había dicho presente y exigía un abordaje integral, que no solo buscara cambios al interior del grado, sino que llevara calma al grupo de padres.

Se llevaron a cabo distintas estrategias, convocando a reuniones de padres para canalizar sus inquietudes, el Equipo de Orientación realizó el abordaje con la familia de Malena. Las clases no siempre se daban en el aula, se pensaron otros espacios como el patio, la biblioteca, lo importante era cambiar de escenario con cierta frecuencia. Los Consejos de Grado resultaron un insumo fundamental para poner voz a todos los niños del grado, y pensar las acciones reparadoras ante las situaciones que iban surgiendo. También se implementaron agrupamientos flexibles, que daban la posibilidad de trabajar con otros docentes y otros niños. De esta manera, la maestra sentía el acompañamiento de sus colegas, al mismo tiempo que podía dedicar atención a otros niños.

La heterogeneidad de las personas debe ser respetada, estimulada y se debe apoyar en una pedagogía que se sostiene en el principio de que todos los alumnos son diferentes entre sí, y que los derechos de cada uno deben ser preservados.

Los nombres de esta historia han sido modificados a efectos literarios, sabiendo que hay muchas Malenas y muchas seños Naty que requieren el compromiso de todos.

Fuentes consultadas

Autismo: Cómo crear contextos amigables. Daniel Valdez. Ed. Paidós

Gestionar una escuela con aulas heterogéneas: Enseñar y aprender en la diversidad. Rebeca Anijovich. Ed. Paidós

LAS ESCUELAS FRENTE A UN NUEVO GRAN DESAFÍO

María Carolina Cuellar
DNI 25808675
Área Primario

En nuestra institución, nos enfrentamos a la necesidad de abordar la violencia escolar de manera efectiva para promover un ambiente de aprendizaje seguro y respetuoso debido a diversas situaciones de agresión entre pares, bullyng, ciberbullyng, ghosting y otros. Al observar que estas situaciones se daban en todos los grados y a partir de acuerdos entre los/las docentes elaboramos diferentes propuestas para abordar la problemática y a su vez involucramos a las familias.

A través de la implementación de estrategias integradas y el trabajo colaborativo entre docentes, directivos y especialistas en Educación Sexual Integral (ESI), logramos desarrollar un enfoque integral para enfrentar este desafío.

Comenzamos con la realización de talleres de sensibilización y capacitación para todo el personal educativo sobre los diferentes tipos de violencia escolar, sus manifestaciones y efectos en los estudiantes, Ley Micaela y otros documentos que nos aportaron información. Estos talleres incluyeron actividades interactivas, presentaciones informativas y debates en grupo para explorar diferentes aspectos de la violencia escolar, sus causas y consecuencias.

Invitamos a especialistas en ESI y psicólogos del programa para compartir conocimientos y estrategias para identificar, prevenir y abordar la violencia escolar de manera efectiva en el aula y en la institución en su conjunto.

Desarrollamos e implementamos programas específicos de convivencia escolar y resolución de conflictos que incluyeron estrategias para promover el diálogo, la empatía y el respeto mutuo entre los estudiantes.

Incorporamos dinámicas de grupo, juegos de roles y actividades prácticas que permitieran a los estudiantes practicar habilidades de resolución de conflictos de manera constructiva y no violenta.

Establecimos espacios de diálogo y apoyo dentro de la institución, como grupos de escucha y mediación, donde los estudiantes pudieran expresar sus preocupaciones, recibir orientación y encontrar soluciones pacíficas a sus problemas.

Se llevaron a cabo dinámicas de grupo y juegos de roles en el aula para promover el diálogo abierto y la reflexión sobre temas relacionados con la violencia escolar, se alentó a que expresen sus opiniones, compartan sus experiencias y buscar soluciones constructivas a los problemas, promoviendo un sentido de pertenencia y comunidad dentro de la institución. Estas actividades permitieron a los estudiantes explorar diferentes perspectivas, practicar habilidades de comunicación asertiva y desarrollar empatía hacia las experiencias de sus compañeros.

Se abordaron temas como el acoso escolar, la discriminación, el ciberacoso y la resolución de conflictos, utilizando escenarios realistas y situaciones cotidianas que los estudiantes pudieran relacionar con su propia experiencia.

Estos espacios fueron coordinados por un equipo interdisciplinario que incluía docentes, psicólogos escolares y trabajadores sociales, quienes ofrecían apoyo individualizado a los estudiantes en situación de vulnerabilidad.

Fomentamos la participación de los/las estudiantes en la creación y ejecución de iniciativas contra la violencia escolar,

incluyéndolos en comités estudiantiles, asambleas, consejos de aulas y jornadas ESI en la cuales se hacía hincapié en la concientización de la aceptación y respeto hacia el otro.

Establecimos un sistema de monitoreo y evaluación continua para seguir de cerca la efectividad de nuestras estrategias y realizar ajustes según fuera necesario. Realizamos encuestas periódicas a los estudiantes, padres y docentes para recopilar retroalimentación sobre el clima escolar y el impacto de nuestras intervenciones en la reducción de la violencia escolar.

A través de la implementación de estas estrategias integradas, logramos crear un ambiente escolar más seguro, inclusivo y respetuoso para todos nuestros estudiantes. La colaboración entre docentes, directivos, especialistas en ESI y estudiantes fue fundamental para el éxito de nuestras iniciativas. Si bien el camino para abordar la violencia escolar puede ser desafiante, esta experiencia nos demostró que, con un enfoque integral y el compromiso de toda la comunidad educativa, es posible generar un cambio positivo en la cultura escolar y promover relaciones saludables entre los estudiantes. Es importante destacar que el éxito de estas iniciativas radica en el compromiso y la colaboración de todos/todas, de los y las estudiantes, las familias y los profesionales externos. Al trabajar juntos, hemos podido crear un espacio donde se valora la diversidad, se fomenta el respeto mutuo y se promueve el bienestar integral de cada individuo. Es posible crear un futuro donde todas las personas se sientan seguras, valoradas y empoderadas.

ABORDANDO EL ACOSO ESCOLAR: ESTRATEGIAS Y HERRAMIENTAS PARA SUPERAR Y PREVENIR BURLAS Y APODOS

Graciela Lucía Dávila
DNI 26687915
Área Primario

Inicio

Como docente de séptimo grado, me enfrenté al desafío de abordar la problemática de la violencia escolar, específicamente el acoso escolar.

Reconociendo la importancia de crear un ambiente seguro y respetuoso en el aula, diseñé una serie de estrategias y herramientas para trabajar con mis estudiantes sobre este tema delicado pero crucial.

El fundamento principal de esta experiencia fue promover la conciencia y la empatía entre los estudiantes, así como proporcionarles herramientas para identificar, prevenir y abordar situaciones de acoso escolar. Mi objetivo era crear un entorno donde ellos y ellas se sintieran seguros para expresar sus preocupaciones, debatir problemas y aprender a resolver conflictos de manera constructiva.

Desarrollo

Comencé abordando el tema de la violencia escolar de manera general, utilizando recursos como videos, artículos y testimonios de experiencias reales. Estos materiales ayudaron a sensibilizar a los estudiantes sobre la gravedad del acoso escolar y sus diferentes formas de manifestación.

Luego, organicé actividades grupales donde los estudiantes pudieran reflexionar y compartir sus propias experiencias y percepciones sobre el acoso escolar. Fomenté la escucha activa y el respeto mutuo durante estas discusiones, creando un espacio donde todos se sintieran valorados y escuchados.

Introduje también dinámicas de juegos de roles, donde los estudiantes representaban situaciones de acoso escolar y practicaban cómo podrían intervenir de manera efectiva para detenerlo. Esto les permitió desarrollar habilidades de comunicación, empatía y resolución de conflictos en un entorno seguro y controlado.

Luego, organizamos dinámicas de integración que fomenten la cooperación y el trabajo en equipo. Estas actividades les permitieron conocerse mejor entre ellos, fortalecer lazos de amistad y crear un sentido de pertenencia dentro del grupo.

Para abordar las burlas, apodos y descalificaciones en el aula con los estudiantes, es crucial implementar actividades que promuevan la reflexión, la empatía y el respeto mutuo. Es por eso que aquí presento algunas actividades que realizamos:

Ejercicios de empatía: Les proporcioné actividades que fomenten la empatía, como escribir cartas desde la perspectiva de alguien que ha sido objeto de burlas o descalificaciones, o realizar dibujos que representen cómo se sentirían en esa situación. Los estudiantes escribieron cartas desde la perspectiva de alguien que ha sido objeto de burlas o apodos, expresando cómo se siente y qué le gustaría que los demás comprendieran. Luego, compartieron sus cartas en grupos pequeños y debatieron las emociones y experiencias compartidas.

Actividades sobre resolución de conflictos: Les presenté actividades donde los estudiantes aprendieron estrategias efectivas para resolver conflictos de manera pacífica y constructiva. Les brindé herramientas de habilidades de comunicación asertiva y cómo negociar soluciones que beneficien a todas las partes involucradas.

Al implementar estas actividades, es fundamental proporcionar un espacio seguro y de confianza donde los estudiantes se sientan cómodos compartiendo sus experiencias y opiniones. Además, es importante modelar comportamientos positivos y brindar retroalimentación constructiva para fomentar un cambio cultural duradero en el aula.

Conclusión

La experiencia resultó en un mayor nivel de conciencia y comprensión por parte de los estudiantes sobre el acoso escolar y sus implicaciones. Observé un cambio positivo en la dinámica del aula, con un mayor respeto y apoyo entre ellos mismos. Además, muchos de ellos informaron sentirse más capacitados para enfrentar situaciones de acoso escolar y buscar ayuda cuando fuera necesario. En resumen, esta experiencia no solo contribuyó a prevenir la violencia escolar, sino que también promovió el desarrollo de habilidades sociales y emocionales clave en mis estudiantes de séptimo grado.

Fuentes consultadas

Smith, J. (2019). La violencia como fenómeno social: Perspectivas contemporáneas. Editorial Académica.

FOMENTANDO INCLUSIÓN, UNA EXPERIENCIA DE PREVENCIÓN A LA VIOLENCIA ESCOLAR

Noelia Decastelli
DNI 37928664
Área Primario

Durante mi trayectoria como docente, me encontré con una situación preocupante en mi aula: una niña que padecía rosácea en su piel era objeto de burlas y exclusión por parte de sus compañeros. Consciente de la importancia de promover un ambiente escolar inclusivo y respetuoso, decidí implementar estrategias específicas para abordar esta forma de violencia escolar.

La situación de la niña con rosácea en mi clase planteaba un desafío importante en términos de promover la aceptación y la inclusión entre los estudiantes. Para abordar esta problemática, adopté un enfoque integral que incluyó la sensibilización, la educación emocional y la promoción de la empatía.

En primer lugar, organicé sesiones de sensibilización sobre la rosácea y otras condiciones de la piel, donde los estudiantes pudieron aprender sobre la naturaleza de estas condiciones y desmitificar estigmas y prejuicios asociados. Utilicé recursos visuales y testimonios de personas con rosácea para generar empatía y comprensión entre los estudiantes.

Además, promoví actividades de educación emocional destinadas a desarrollar la empatía y el respeto hacia las diferencias individuales. Utilicé dinámicas de grupo, juegos de roles y discusiones en clase para fomentar la reflexión sobre

la importancia de la aceptación y la inclusión en el ambiente escolar.

Para fortalecer el apoyo social hacia la niña, fomenté la creación de un ambiente de solidaridad y compañerismo en el aula. Animé a los estudiantes a expresar su apoyo y a intervenir activamente cuando presenciaban actos de exclusión o burla dirigidos hacia ella.

La implementación de estas estrategias no solo contribuyó a reducir la violencia escolar dirigida hacia la niña con rosácea, sino que también promovió un cambio positivo en la cultura escolar en su conjunto. Los estudiantes demostraron una mayor sensibilidad hacia las diferencias individuales y un mayor compromiso con la creación de un ambiente inclusivo y respetuoso. Esta experiencia reafirmó mi convicción de que la promoción de la aceptación y la inclusión son fundamentales para prevenir la violencia escolar y promover el bienestar de todos los estudiantes.

Fuentes consultadas

Espelage, D. L., & Swearer, S. M. (Eds.). (2018). Bullying in North American Schools. Routledge.

UNESCO. (2017). School Violence and Bullying: Global Status Report. United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization.

Zebrowitz, L. A. (2019). Social Perception and Social Reality: Why Accuracy Dominates Bias and Self-Fulfilling Prophecy. Oxford University Press.

ROMPIENDO BARRERAS

Vanesa Delfino
DNI 22706088
Área Primario

Una escuela primaria del barrio de Núñez, se embarcó en un proyecto de integración destinado a incluir a niños con diferentes habilidades y necesidades educativas especiales. Uno de los niños que se benefició enormemente de este proyecto fue Lucas, un niño con diagnóstico de autismo.

Lucas solía estar muy aislado en su mundo interior, tenía dificultades para relacionarse con sus compañeros y a menudo se sentía abrumado por el ruido y la actividad de la escuela. Sin embargo, el proyecto de integración cambió su vida de manera significativa.

En el marco de este proyecto, se implementaron estrategias específicas para apoyar a Lucas. Se le asignó un maestro de apoyo que lo acompañaba durante todo el día, ayudándolo a sentirse seguro y brindándole el apoyo necesario para participar en las actividades escolares. Además, se realizaron adaptaciones en el aula y se establecieron rutinas claras que ayudaron a reducir su ansiedad y a mejorar su capacidad para concentrarse.

Lo más notable fue cómo sus compañeros de clase respondieron a Lucas. Al principio, algunos de ellos no entendían por qué Lucas era diferente, pero a medida que aprendieron más sobre el autismo y participaron en actividades inclusivas, empezaron a aceptarlo y a valorar sus contribuciones únicas al grupo.

Este proceso de integración no solo benefició a Lucas, sino que también enriqueció la experiencia educativa de todos los niños en la escuela. Se rompieron barreras de ignorancia y se fomentó la empatía y la comprensión entre los alumnos y familias. En palabras de Silvia Duschatzky, Elina Aguirre y Gabriela Farrán en su texto "Lo que el saber ignora", este proyecto demostró que el saber puede ignorar las diferencias individuales, pero cuando se trabaja en conjunto para la inclusión, se pueden superar esas barreras y crear un ambiente enriquecedor para todos.

VIOLENCIA ESCOLAR INVISIBLE

Gabriela Miranda
DNI 94160124
Área Primario

Introducción

Les relataré una experiencia como docente de Área Primario en 3º grado.

En el recreo mientras todos jugaban en el patio como siempre, observe que un alumno corría a otro para que le compartiera unas golosinas, a un principio no presté atención ya que me pareció que jugaban y al regresar al grado retomaban las clase con normalidad, pero después de observar que era el mismo alumno todos los dias decidi preguntar que pasaba y en ese momento Mario. (Nombre ficticio) comentó que no le quieren convidar golosinas si no los persigue y que además no lo dejan jugar en el grupo y que él quiere jugar. Debo aclarar que Mario tiene TDA, pero juega y se desenvuelve en la escuela y los recreos con normalidad en cuanto al aprendizaje necesita de la ayuda de una APND. que lo guíe. (Personal no docente)

Este hecho es una forma de violencia escolar ya que el alumno queda excluido de los juegos en los recreos "*Otra forma de acoso escolar es la indiferencia y el bloqueo de las relaciones sociales. Debemos estar muy atentos a estas situaciones. En los trabajos en grupo, en los recreos, en la división de tareas, ningún estudiante puede quedar afuera*"[4]

[4] Violencia Escolar SEDUCA 2024.pptx

Estrategias trabajadas en el aula frente a este hecho de violencia escolar.

Se realizó una reunión de clase para conversar lo sucedido. Algunos alumnos comentaron que esto ocurría desde el año pasado porque Mario siempre quiere que Juan (nombre ficticio) le convide sus golosinas, y la seño del año pasado dijo que él tiene todo el derecho de no convidar porque son de él y si Mario quiere que se traiga. Enseguida hablamos con Juan quien dijo que era verdad que él no tenía por qué darle ya que sus padres le compraban a él sus golosinas y debería ser él quien decida a quién compartir y no quiere compartir con Mario. Entonces le pregunté porque no lo incluía en los juegos y respondió que él no era igual a ellos, era distinto ya que no sabía estudiar solo y era un bebé. Después de escucharnos decidimos continuar con la conversación el siguiente día.

Una de las primeras formas de acosar a alguien, de buscar su vulnerabilidad o provocar su enojo es a través de las etiquetas. Esos apodos que empiezan como broma o burla y que se sostienen en el tiempo, sin saber realmente si "al etiquetado" le gusta o le molesta.[5] Es decir que frente a este hecho también existe una violencia escolar etiquetando al alumno decir que no juega porque era distinto al no poder hacer las tareas solo y que además era un bebé era preocupante, ya que no se trataba de una picardía.

Conversamos junto a la MAPED de la escuela con ambos alumnos en un primer momento por separado para que cada uno pudiera expresar lo que sentía ante esta situación. Fue muy acertado ya que Mario contó que él lo persigue porque es así como siente que lo incluyen en el juego, contó que se siente triste y que no quiere las golosinas, pero si no persigue a su

[5] "Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces" Marco teórico.

compañero él les dice a los otros compañeros que no jueguen con él y los compañeros no juegan o no lo hacen partícipe del juego grupal, a la mancha por ejemplo. Por su parte hablamos con Juan quien manifestó que no era cierto que él siempre lo perseguía, que él no quería jugar con él porque jugaba con bebés. Conversamos acerca del porque consideraba que él era un bebé, fue ahí cuando nos relató que la seño siempre lo ayuda realizar sus tareas a Mario y que además tenía una seño para el solo. (APND) Le pregunté si él sabía por qué Mario tenía una seño solo para él, y Juan dijo que no.

"*Es imprescindible que en las aulas se eduque en la convivencia. No se puede obviar que este espacio es importante dentro de la vida pública de los niños, las niñas y los adolescente*s…."[6] Bajo este concepto se pudieron implementar las siguientes estrategias.

1.Conversar con los alumnos por separado.

2: Conversar con el grupo en general.

3.Realizar una reunión de convivencia en el grado.

4. Invitar a la APND de Mario para que nos cuente cuál era su trabajo y porque trabajaba con él en el grado. Previo a esto realizamos una lista de preguntas que los alumnos del grupo querían saber de ella ya que no había habido en años anteriores una presentación formal de ella al grupo.

5. Preguntamos si ambos alumnos implicados querían realizar una reunión juntos en compañía de la docente y la APND, a la cual accedieron y juntos buscamos soluciones para mejorar la convivencia en el grado. Una de las soluciones propuestas fue que Juan se ofreció a colaborar a Mario los días que su APND, faltara.

[6] Unesco, (2013) Violencia como fenómeno social, pág,16

Conclusión

Es importante saber diferenciar un hecho de violencia escolar ya que no es siempre visible , sabemos que la violencia escolar se puede manifestar de muchas maneras, podría ser física o psicológica verbal etc. Intervenir es sumamente necesario para que no continúe como una cadena que no se pueda romper y pase de generación en generación. Para intervenir es importante estar informados. Como docentes tenemos el compromiso de educar para la paz y hacer partícipes de este compromiso no solo a la comunidad educativa sino también a las familias que son el pilar fundamental de las escuelas. No podemos asegurar que con las estrategias expuestas anteriormente se erradique la violencia escolar pero sí podemos estar seguros que como docentes estamos comprometidos a educar en valores e informarnos ya que nuestro rol docente no implica solamente el hecho de dar contenidos si no el de educar también en valores.

Fuentes consultadas

Violencia escolar Seduca 2024.pptx

Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voce

Unesco, (2013) Violencia como fenómeno social, pág. 16

FOMENTANDO LA EDUCACIÓN EMOCIONAL PARA PREVENIR Y ABORDAR LA VIOLENCIA ESCOLAR EN PRIMER CICLO

María Eugenia Della Giustina
DNI 21514834
Área Primario

La violencia en la sociedad es un problema muy complejo que puede manifestarse en diversos ámbitos y de diversas maneras, tales como violencia física, psicológica, emocional y estructural. El entorno escolar no resulta ajeno a esta realidad y muy frecuentemente se convierte en un ámbito donde la violencia se filtra fácilmente y puede presentarse de distintas formas como el acoso, tensiones o intimidaciones entre compañeros y compañeras, conflictos violentos entre estudiantes o incluso ataques a profesores y profesoras. Estas situaciones tienden a debilitar fuertemente el propósito educativo, generando un impacto negativo en el clima de aprendizaje y en el bienestar emocional de la comunidad educativa.

El abordaje de la violencia escolar desde una edad temprana es crucial para generar entornos seguros y saludables en la escuela. Entre las varias herramientas destinadas a abordar estas dificultades se encuentra la educación emocional. Los programas de educación emocional y desarrollo de habilidades socioemocionales son fundamentales para ayudar a los y las estudiantes a comprender, regular y expresar sus emociones de manera saludable. Estos programas fomentan la empatía, la resolución pacífica de conflictos y la comunicación efectiva, creando un ambiente escolar basado en el respeto mutuo y la comprensión.

En el primer ciclo del Área Primario, la utilización del libro "El Monstruo de los Colores" de Anna Llenas resulta ser una herramienta muy útil para abordar una variedad de conflictos escolares, así como también para que los niños y niñas puedan comprender y gestionar sus emociones. Por ejemplo, el libro contribuye a enseñar a los y las estudiantes a identificar y comprender sus propias emociones, así como las de los demás, lo que les permite manejar conflictos derivados de malentendidos emocionales. Asimismo, al aprender a expresar sus sentimientos de manera adecuada, los niños y niñas pueden prevenir y resolver conflictos interpersonales en el ámbito escolar. Del mismo modo, al comprender las emociones de los demás, los alumnos y alumnas desarrollan empatía hacia sus compañeros y compañeras, promoviendo así relaciones más saludables y reduciendo los conflictos originados por la falta de comprensión.

Este libro posibilita llevar a cabo una efectiva secuencia de actividades. Para comenzar se puede compartir una lectura interactiva donde el/la docente lee el libro con los y las estudiantes, involucrándolos/as activamente para identificar las emociones que experimenta el monstruo en cada página. A su vez, se les consulta cómo se sienten ellos/as en situaciones similares. Tras la lectura, se profundiza en las emociones que el monstruo experimenta y cómo se reflejan en la vida real. Es una muy buena oportunidad para invitar a los niños y niñas a identificar qué cosas les hacen sentir de la misma manera.

Posteriormente a todos estos intercambios, resulta necesario expresarles a los alumnos y alumnas que todas las emociones son válidas y normales y promover un ambiente donde puedan expresar cómo se sienten sin temor a ser juzgados/as. También se pueden pensar, generar e intercambiar estrategias saludables de gestión de emociones, tales como practicar

la respiración profunda cuando se sienten frustrados/as o tomarse un momento antes de reaccionar enojados/as.

Después de la lectura, los intercambios y debate, cada estudiante puede dibujar un monstruo de emociones propio, etiquetando cada parte del cuerpo con una emoción diferente. Esto les ayudará a visualizar y comprender mejor sus propias emociones.

Llevar a cabo una interpretación de roles es otra actividad interesante debido a que representar algunas de las situaciones del libro puede ayudar al niño a practicar cómo manejar diferentes emociones en la vida real.

La repetición es clave para el aprendizaje, así que no se debe dudar en releer el libro varias veces y seguir discutiendo sobre las emociones.

En conclusión, "El Monstruo de los Colores" ofrece una forma divertida y educativa de abordar conflictos escolares al ayudar a los niños y niñas a entender y gestionar sus emociones de manera saludable. Asimismo, la utilización de este libro puede contribuir a que los y las estudiantes desarrollen habilidades importantes de inteligencia emocional que seguramente les resultarán de gran utilidad en su vida cotidiana.

MEDIADORES EN MI ESCUELA

Mirta Figueroa
DNI 22534459
Área Primario

Fundamentación

En la escuela de hoy, la resolución de un conflicto que tienen los alumnos entre ellos está ligado a un régimen que establece sanciones disciplinarias como un llamado de atención o la firma en el libro de actas.

El actuar de esta manera es violenta que no lleva a resolver los conflictos de manera pacífica sino a generar más violencia.

Ante un conflicto ¿se puede resolver con una mediación? ¿Es importante que cada uno de su punto de vista?

Para mejorar la convivencia escolar es necesario la formación de mediadores escolares en séptimo grado, ya que serán ellos los que abordarán el conflicto de manera pacífica.

Objetivo

Formar alumnos mediadores para que puedan llevar a cabo una mediación.

Diseñar un plan de estrategias para el abordaje de los conflictos.

Designar dos alumnos mediadores por semana para mediar.

Contenido

El conflicto entre los alumnos.

Resolución de un conflicto sin el adulto.

Inicio

Los alumnos de séptimo grado trabajarán en una primera etapa con diferentes estrategias para la formación de mediadores, las mismas serán a través de juegos o situaciones como, por ejemplo, ante un conflicto de dos personas que quieren la misma naranja. ¿Cómo se resuelve el conflicto?

Desarrollo

En una segunda etapa los alumnos aprenderán sobre las funciones del mediador, que hacer y que decir ante un conflicto para ello tendrán en cuenta los principios de confidencialidad, imparcialidad, flexibilidad y autocomposición ya que la mediación es voluntaria.

Los dos alumnos mediadores ofrecerán a los involucrados en un conflicto participar en el proceso de mediación, para esto dispondrán de un espacio adecuado que permita realizar la misma con su debida confidencialidad.

Final

La tercera etapa será la realización de mediaciones entre los alumnos de séptimo grado para luego ofrecer la mediación a otros grados asignando horario y lugar para realizar la misma.

Conclusión

El poder escuchar y ser escuchado ante un conflicto con un compañero es necesario tener la posibilidad de ir a una mediación voluntaria.

Los mediadores tendrán las estrategias para ayudar a resolver el conflicto de manera pacífica en donde haya una actitud de reflexión y de dialogo.

Para que esto suceda deberá haber un autoconocimiento y una autorregulación de las conductas de los participantes.

La mediación en la escuela favorece a ser escuchado y a escuchar a saber que le sucede al otro ante una actitud del otro y empezar a usar el parafraseo evitar nuevos conflictos.

Fuentes consultadas

Mediación educativa "Hacia una nueva visión" En la Administración y Resolución de Conflictos en las Instituciones Educativas-Daniel Fernando Martínez Zampa-2003

LeyF-N°30055 de Mediación Escolar.

OTRA VEZ ESTE MALESTAR. ES LUNES… VOY A LA ESCUELA

Melina Folco
DNI 25795015
Área Primario

La violencia es fenómeno social que provoca una repercusión negativa en el ser humano por las grandes secuelas que deja, tanto en el desarrollo de su personalidad como para la sociedad en general. Tiene múltiples dimensiones que deben ser tratadas de manera integral. La violencia agudiza los estados socioemocionales adversos, provocando más situaciones de violencia.

La violencia puede ser prevenible, cuando se educa para emplear adecuadamente las habilidades y estrategias necesarias que permitan establecer normas, límites y la resolución de conflictos pacíficamente. Para prevenirla debe estimularse la formación de las personas y el desarrollo de las sociedades desde la educación para la convivencia, la paz y los derechos humanos.

La violencia es considerada como un problema social complejo, de derechos humanos y de salud a nivel mundial, porque impacta negativamente en espacios de la vida de las personas y en sus diferentes contextos y niveles.

Al llegar a la escuela, los miembros de la comunidad educativa lo hacen con algunas emociones que fueron apareciendo luego de despertarse. Los adultos en ocasiones evidencian estar preocupados, distraídos o concentrados en la gran cantidad de tarea a realizar durante el día. Pero lo que les pasa a los

niños/as, adolescentes puede ser diferente. Este es el caso de Victoria. Victoria es una preadolescente de 11 años, compañera de clase, de mi hija, que concurren a 6°grado de la escuela primaria. Victoria sentía que ir a la escuela era lo peor que iba a pasar en el día (no por estudiar, rendir un examen o escuchar a sus maestros), sino por otra vez, sentirse expuesta frente a sus compañeros/as, sentirse sola en los recreos y atravesar la indiferencia, escuchar las descalificaciones, las burlas y las comparaciones malintencionadas que le dolían.

Victoria comenzó a concurrir a esa escuela, luego de la separación de sus padres. Esa escuela quedaba cerca de su nuevo hogar, donde vivía junto a su madre y hermana. Incorporarse en 6° grado a un grupo de alumnos/as que ya venía conformado desde el Área Inicial, no fue una situación fácil de afrontar.

Pongo en exposición este caso, ya que, conversando con mi hija, me expreso que Victoria pasaba gran parte del día sola, no se integraba a las actividades grupales libres ni a las que proponían los/as maestros. Un grupo de alumnos, no recibieron de la mejor forma a Victoria cuando comenzó a concurrir a la escuela, y al ver que la niña no buscaba ayuda o no se defendía, sostuvieron actitudes de violencia verbal a lo largo de varios meses.

Preocupada por esta situación, junto a mi hija invitamos a Victoria a merendar a nuestra casa e intentar saber que le estaba ocurriendo.

La niña nos pudo expresar que se sentía mal, angustiada por los apodos descalificativos que escuchaba a diario, cuando se acercaba a ellos e intentaba relacionarse, la dejaban de lado, ignorándola. Cada mañana sentía un nudo en la panza y sentía ganas de llorar, solo sentía frustración.

Pude preguntarle si alguno de sus padres o alguien de su entorno cercano sabia acerca de esta situación y me dijo que no, que no podía contárselo a nadie ya que sentía culpa por ingresar a un grupo ya formado.

Al otro día pedí conversar con la mamá de la niña, quien totalmente ajena a lo que sucedía, pidió ayuda al resto de familias del grado. Juntos pudimos pedir una reunión con la docente y parte del equipo directivo.

El abordaje del daño que la violencia ocasiona implica brindar atención o asistencia especializada y protectora. Se realizaron varias reuniones con el equipo de orientación escolar y el equipo de vínculos para poder abordar tal situación, sin dejar de mencionar el compromiso que cada familia asumió para abordar el tema en el ámbito familiar. No es una tarea fácil de hecho fue una tarea ardua, de escuchar ambas partes y poder establecer modelos que favorezcan al respeto por la diversidad y valore las diferencias. Pudiendo reflexionar y establecer modelos que cultivan la cultura de Paz, respetando los derechos humanos, Victoria pudo concurrir a la escuela con tranquilidad y seguridad, y así atravesar un ciclo lectivo en felicidad.

Fue importante recalcar la importancia de hablar, de pedir ayuda, encontrar un adulto dentro de la institución dispuesto/a escuchar y a ayudar. La mejor opción nunca es estar solo/a y callar. El diálogo siempre es el primer paso para encontrar la solución.

LA VIOLENCIA NO ES SOLO FÍSICA

María Verónica Fosco
DNI 25148215
Área Primario

La violencia escolar se entiende como toda agresión realizada dentro del ambiente de las instituciones educativas, la cual puede expresarse de distintas formas por los actores que conforman la comunidad escolar.

Este es el caso de una alumna de cuarto grado, la cual era muy tímida, callada y se aislaba de sus compañeros, en los recreos se quedaba sola o buscaba a su hermana que cursaba sexto grado.

Tenía problemas pedagógicos, por ese motivo trabajaba con maestra de apoyo.

Se hablaba con la alumna para que se integrara y se le preguntaba si le pasaba algo, hasta que comenzó a contar que un grupo reducido de compañeras la molestaban por varios motivos: nacionalidad, color de piel o le decían que no se bañaba, esto por lo general sucedía en el baño o en la clase de educación física.

El grado era bastante tranquilo pero este conflicto se daba con frecuencia a pesar de hablar con esas alumnas.

Esto llevó a realizar lo que se denominaba "asamblea de grado" se hacían cada quince días, había un referente que ellos elegían, era el que tomaba nota de lo conversado en un cuaderno.

Se conversaba en general sobre estos temas sin exponer a la alumna sino de manera general con todo el grado.

Cada uno exponía lo que le molestaba y de qué manera se podía solucionar, se planteaba un caso parecido y qué haría cada uno en su lugar, se exponían las opiniones y el referente armaba el acta con lo conversado y los acuerdos a los que se llegaron y firmaban todos al pie.

De esta manera, de a poco la alumna fue ganando confianza e incluso después de varias asambleas pudo exponer a sus compañeros lo que le molestaba, de a poco cambió su actitud y se hizo de un grupo de compañeros con los cuales interactuaba y compartía más tiempo, entre ellos, varones que la defendían.

El acuerdo en las asambleas fue que eran compañeros, no necesariamente debían ser amigos pero que se respetarían sin insultar o molestar.

CUANDO LA VIOLENCIA CIRCULA EN LOS CELULARES

Alejandra Natalia Huala
DNI 34080593
Área Primario

Al iniciar el nuevo año escolar, una de mis alumnas de séptimo me comentó que todos los chicos del grado estaban en un grupo creado en una aplicación y que la usaban con el celular, ahí se escribían, se mandaban audios, se invitaban a la plaza y a otros lugares. Pero que una noche Stefano compartió en ese espacio una fotografía de Santino donde se lo veía dormido en el banco de una plaza con la frase: "El bello durmiente, no hay que invitarlo más". Al otro día, Stefano escribió "mañana vengan a casa a merendar, menos Santi que se duerme en todos lados". A la tarde subió una imagen de la "bella durmiente" pero tenía una foto de la cara de Santino y, a la noche, creó un nuevo grupo de séptimo y fue al único que no agregó. Además, me expresó que durante las vacaciones ya habían pasado varios momentos parecidos, pero con otros amigos y tenía miedo de que le pasara a ella. Le agradecí que me haya contado y le dije que se quedara tranquila que íbamos a trabajar sobre lo sucedido. Entonces, comencé a buscar los espacios para dialogar y entrevistar a mis alumnos de forma privada, generando y garantizando protección, confianza y confidencialidad, siendo una escucha activa y dándole importancia a las voces, sin minimizar y sin estigmatizar. Mediante la recopilación de la información y de la observación, fui identificando qué era lo que estaba pasando y los roles que estaban teniendo cada uno. Después, le comuniqué lo ocurrido a la conducción

donde coincidimos en citar a las familias de manera individual para entrevistarlas, para que estén informadas de los acontecimientos y del abordaje que se tendría desde la escuela, dejándoles en claro que no se buscarían culpables sino mejorar las relaciones y el uso responsable de los dispositivos tecnológicos y aplicaciones. También, se les pidió acompañamiento y compromiso en participar de futuros talleres de convivencia para trabajar conjuntamente.

Luego, comenzamos a abordar el conflicto en el aula desde el análisis de casos con testimonios de otros niños, podcasts, cortometrajes e imágenes en escenarios similares para que puedan detectar y diferenciar cuándo estamos en presencia del ciberbullying de cuando no, llamando a reflexionar sobre los actores que intervienen y sus roles. Esto ayudó a empatizar con el otro, a pensar que las reiteradas acciones negativas traen consecuencias de manera física, psicológica, social, emocional y/o en el aprendizaje, y qué pueden realizar para reparar y para evitar el hostigamiento. En un segundo momento, pasamos a trabajar con el caso en concreto ocurrido en el grupo del celular, donde la palabra y la reflexión circuló plenamente dando lugar a que Stefano logara reconocer su error, siendo consciente que no era un juego y que estaba causando daño. Se les preguntó si estaban de acuerdo en reparar la situación, pedir y aceptar las disculpas.

Finalmente, Stefano decidió pedir disculpas, eliminó el nuevo grupo que había creado e invitó a todos sus compañeros a la casa a realizar una pijamada. Santino la aceptó, le dio un abrazo y todos aplaudieron.

Cabe destacar, que a la luz de lo abordado y de otros sucesos que ellos habían vivido, realizaron un punteo de temáticas que les gustaría trabajar para mejorar los vínculos y prevenir la violencia, entonces les propuse construir un consejo de aula.

Al mismo se le dedicó un espacio semanal para tratar el listado y situaciones que surgieron durante el año, donde se los acompañó a asumir una actitud de responsabilidad, señalando que nadie es ajeno ni neutral, ya que, por acción u omisión, todos incidimos de una manera u otra. Siempre se le dio lugar al respeto de la voz, al trabajo colaborativo y a la empatía. En cada uno de los consejos se dejó constancia de lo abordado y los compromisos asumidos y/o acciones reparatorias. A la vez, se les comunicó a las familias las temáticas que se fueron tratando y los compromisos. También, se los invitó a realizar talleres de convivencia junto con los estudiantes.

Algunos de los productos de los talleres fueron afiches con información de cada tipo de acoso y escritura de orientaciones de cómo ayudar a los niños para detectarlos y cómo accionar, que fueron compartidos en el patio del establecimiento educativo y a otras familias, mientras que en los consejos áulicos crearon acuerdos para la buena convivencia, una campaña contra el ciberbullying, podcasts y junto con el profesor de música un tema musical que los compartieron en la radio de la escuela.

Claramente, como se menciona en la publicación de la UNESCO (2021), del ciberacoso que surgió fuera de la institución escolar nació un proyecto anual que tuvo como objetivo contribuir a la prevención y abordaje del hostigamiento entre pares a través de la implementación de estrategias y acciones integrales, adaptadas a sus necesidades con el fin de fortalecer y generar vínculos positivos para eliminar y evitar la violencia. Por lo tanto, como expresa Valenzisi (2022) en el camino hacia la paz hay que darles la mano para que sientan confianza y que están acompañados, por eso fue primordial el acompañamiento de los adultos que integraban la comunidad educativa, empezar a mirar, escuchar y detectar las situaciones y los

tipos de vínculos. En todo momento estuvo presente la Ley de Educación 26.206 en donde el foco fue accionar a través de la participación democrática, la escucha efectiva y la educación basada en la paz, buscando que el aula sea un lugar que genere seguridad para que los alumnos puedan crecer con sus derechos garantizados en un clima escolar saludable.

Fuentes consultadas

Valenzisi. V (2002). De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz? UNESCO (2021) Más allá de los números: Poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar. París, Francia Ed. Educación 2030.

Ley 26.206 de Educación Nacional. 2006.

Ministerio de Educación de CABA (2017) Guía de trabajo, Ciberbullying "Reflexionar para ser responsables". Recuperado de https://biblioteca-digital.bue.edu.ar/frontend/secuencia/espacios-virtuales-de-apoyo-escolar-recursos/9180/11339/11339/download

Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Subsecretaría de Coordinación Pedagógica y Equidad Educativa. Construyendo convivencia. Guía de procedimientos para el abordaje de la convivencia. Recuperado de https://biblioteca-digital.bue.edu.ar/frontend/guias-de-orientacion-educativa/8360/6974/download

DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES PARA DESACTIVAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Noelia Alejandra Kozak
DNI 26229945
Área Primario

Introducción

La acuciante situación de violencia que se vive dentro de los establecimientos escolares merece una mirada más de cerca y poner en práctica medidas de prevención y resolución. En este caso, se trabajó con alumnos de séptimo grado en el desarrollo de las habilidades socioemocionales para poder destrabar situaciones conflictivas que llevaban a la agresividad cotidiana. Como resultado de la implementación de una serie de rutinas diarias, se obtuvo un mayor nivel de tolerancia entre los alumnos y el fortalecimiento de la capacidad resiliente de estos para superar las adversidades.

Desarrollo

Es notorio que cuando un comportamiento se hace presente en la escuela es porque este mismo ya está instalado en la sociedad. Por tal motivo, para poder actuar frente a la violencia imperante, es necesario entender de que se trata. Por definición, violencia escolar responde a cualquier forma de abuso ejecutado en la escuela ya sea por estudiantes, docentes y demás personal de la institución. Se incluye, por un lado, el acoso como cualquier comportamiento de agresividad injustificada,

de un alumno o un grupo de estudiantes hacia uno o varios compañeros de clases, y que se va prolongando a lo largo del tiempo y, por otro lado, el ciberacoso definido como el acoso y violencia escolar llevados al plano online (ciberbullying). El propósito del acoso y la violencia escolar es intimidar y controlar al otro, mediante la coacción psicológica o el maltrato físico, dentro del horario escolar y las instalaciones educativas.

Ante esta problemática, el papel de las emociones en la sociedad y dentro del lugar que nos convoca, el aula, es de suma importancia. Por lo tanto, es necesario trabajar las habilidades socioemocionales y en este punto se hace referencia al conjunto de herramientas que permiten a las personas poder entender y regular sus propias emociones, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y desarrollar relaciones positivas, tomar decisiones asertivas y responsables, así como definir y alcanzar metas personales. Entre ellas se pueden mencionar: escucha activa, respeto, autorregulación, asertividad, compasión, confianza, perseverancia, colaboración, negociación, tolerancia a la frustración, empatía, optimismo. Desarrollar estas habilidades supone:

- Mayor asistencia escolar, involucramiento en el aula y resolución de conflictos.
- Saber centrar la atención en los propios objetivos.
- Tener un mejor desempeño académico y profesional.
- Tomar decisiones de manera más responsable.
- Exhibir menos conductas de riesgo (violencia, agresividad, adicciones…).
- Facilitar la integración social y pertenecer a un círculo más rico y sano.

- Mostrar menos estrés emocional y mayores niveles de bienestar en general.
- Prevenir la mala comunicación, la baja autoestima, el rechazo y el temor.

Para lograr estos objetivos será necesario:

- Realizar una valoración de las condiciones socioemocionales de los alumnos.
- Promover la interacción y participación entre los alumnos, fomentando el diálogo, la colaboración y el intercambio de emociones.
- Diseñar momentos de reflexión enfocados en el desarrollo de cada habilidad para integrarlas a la vida diaria por medio de ejercicios y rutinas.
- Hacer conscientes a los alumnos de los objetivos que persiguen.
- Llevar un registro de los resultados y cambiar de estrategias si fuera necesario.

Metodología: primeramente, se determinó que un grupo de séptimo grado se sometía a burlas constantes que resultaban de los diferentes aspectos físicos de sus miembros. Por ende, la docente reunió a los alumnos en un semicírculo y para captar su atención y desarrollar la escucha activa mencionó que ella debía usar lentes y que gracias a ellos podía ver bien, que no era alta, que tenía el pelo corto y que era muy creativa y luego, los llamó a reflexionar si consideraban que estas peculiaridades eran motivo de broma. Para generar empatía entre las diferencias y similitudes entre ellos, los invitó a compartir las características que poseían si así lo deseaban. Con el fin de crear tolerancia, la docente explicó que esas particularidades

fueron heredadas de cada familia y merecían ser respetadas. Para involucrarlos socialmente y generar confianza, se fueron creando diferentes rutinas donde trabajaban colaborativamente en actividades del área. Para seguir fomentando el desarrollo emocional, la compasión, la asertividad y la escucha activa, se crearon momentos en los que podían expresar sus angustias, recibir el apoyo del grupo y buscar con optimismo una resolución conjunta y aplicarla mediante acuerdos. Al cabo de ocho meses, ya no importaba lo físico sino el valor del vínculo.

Conclusión

Por todo lo expuesto, se puede inferir que el desarrollo sostenido de las habilidades socioemocionales tiene el potencial de fortalecer la autoestima, construir perspectivas de esperanza y crear espacios sanos, favorables, solidarios y de gran contención.

Fuentes consultadas

Gil Cruz, A., Paredes, J. y Rodríguez, M. (24 de julio de 2021). ¿Cuáles son las habilidades socioemocionales? Pearson Latam. https://blog.pearsonlatam.com/en-el-aula/cuales-son-las-habilidades-socioemocionales

Gil Cruz, A., Paredes, J. y Rodríguez, M. (11 de marzo de 2022). Cómo ejercitar las habilidades socioemocionales en el aula. Pearson Latam. https://blog.pearsonlatam.com/en-el-aula/como-ejercitar-las-habilidades-socioemocionales

Guerri, M. (18 de mayo de 2023). Aprendiendo habilidades sociales para prevenir la violencia. PsicoActiva. https://www.psicoactiva.com/blog/aprendiendo-habilidades-sociales-para-prevenir-la-violencia/

Instituto Europeo de Inteligencias Eficientes y Grupo Montaigne. (s.f.). Las 12 acciones para evitar el acoso y violencia escolar. Mundana, a un click del conocimiento. https://www.mundana.us/blog/acoso-y-violencia-escolar

Luna, C. (29 de noviembre de 2018). ¿Qué son las habilidades socioemocionales? Amadag. https://amadag.com/que-son-las-habilidades-socioemocionales/

UN ABORDAJE COLABORATIVO DEL CONFLICTO ESCOLAR

Diana Inés Kremer
DNI 22991906
Área Primario

La violencia escolar puede definirse "como el fenómeno social y multifactorial que tiene sus orígenes en el desequilibrio de poder entre los miembros de la comunidad educativa, provocando daños, tanto para quien la aplica como para quien la sufre"[7]. Refiere a situaciones que deben abordarse y pueden prevenirse.

En el año 2022, fui designada en el cargo de vicedirectora en una escuela del barrio de Villa Crespo, en la que imperaba un clima escolar signado por eventos violentos no resueltos, entre alumnos/as, docentes y familias. Un clima que teñía el quehacer cotidiano en las aulas, restando tiempo a la tarea pedagógica del equipo docente y de conducción, quienes debían destinar la mayor parte de sus acciones a la intervención en peleas -golpes, insultos- y discusiones que involucraban a distintos miembros de la comunidad educativa.

Las problemáticas vinculares atravesaban a toda la institución, trascendiendo las paredes de la escuela, y constituían un obstáculo para poder focalizar el trabajo escolar en su especificidad: la mejora de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por ello, se organizó una reunión de personal, en la que de

Bulgado Benavídez, C. y otros. La violencia como fenómeno social. Eduvarona, Editorial Universitaria Pedagógica Varona. La Habana. 2020. Pág. 4

modo conjunto se decidió incorporar el eje de la Convivencia en el Proyecto Escuela.

En este marco, se esbozaron diferentes líneas de acción cimentadas en un trabajo articulado entre los distintos actores institucionales (docentes, no docentes, alumnos, familias), y en el urdido de redes con diferentes equipos y figuras de apoyo y acompañamiento (Equipo de Orientación Escolar, Equipo de Promoción de Vínculos Saludables, Programa Familias en Comunidad).

A lo largo del año, se desarrolló un trabajo sostenido y sistemático tendiente a que las situaciones de violencia se constituyeran en objeto de reflexión conjunta y fuente de aprendizaje y crecimiento a nivel individual, grupal e institucional. En este sentido, se avanzó en la conformación del Consejo Escolar de Convivencia; se implementaron en forma semanal Consejos de Aula; se elaboraron Acuerdos Escolares de Convivencia, que fueron difundidos entre los distintos miembros de la comunidad educativa a través del blog de la escuela y la cartelera; se alcanzó un consenso respecto de algunas sanciones reparatorias frente a las transgresiones.

De este modo, se inició un recorrido basado en la generación de espacios de circulación de la palabra, que permitieron pasar paulatinamente de las interacciones basadas en la violencia a instancias de intercambio y resolución dialógica, reflexiva y colaborativa de los conflictos.

Fuentes consultadas

Bulgado Benavides, C. y otros. *La violencia como fenómeno social*. Eduvarona, Editorial Universitaria Pedagógica Varona. La Habana. 2020

VIOLENCIA ESCOLAR Y EL ROL DE DOCENTE

Lila Liceaga
DNI 39558718
Área Primario

El año pasado se ha puesto de moda crear un Instagram de manera anónima acerca de la escuela, en donde la gracia es comentar y/o subir historias acerca del docente, cuál es mejor, qué anécdota tenés, o si es bueno o malo y por qué, sino también se utilizaba para comentar acerca de otros/as alumnos/as, ya sea contando historias íntimas, secretos, o diciendo si te cae mal y por qué.

En esta escuela donde lo viví, las alumnas que lo había inventado dejaban que el observador/oyente activo si deseaba compartir algo (alguna intimidad) podía ser de manera anónima o si quería podían compartirlo poniendo su nombre.

Me ha pasado que un día en el taller de plástica, yo soy docente de plástica, comenzaron a hablar de que una alumna que se había ido había amenazado que iba a denunciar a una alumna que seguía en esa escuela y que la familia iba a ir a hablar a la escuela, ellos/as se lo tomaban como un chiste, pero frente a esta situación comencé a indagar, ya que no era un chiste que una alumna de doce años quiera denunciar a otra de la misma edad.

Ahí fue cuando me comentaron de la creación de este Instagram, les estuve hablando acerca de por qué no estaba bueno la creación del mismo, cómo exponemos situaciones privadas o que puedan llegar a lastimar a otros/as alumnos/as, lo hablamos y fue un secreto que quedaba conmigo. Pero no podía

quedar conmigo si había toda una escuela involucrada, por eso fui a hablar a dirección.

Dirección tomó la medida de citar a las alumnas que crearon este Instagram y hablarles, me hicieron quedar para que sea partícipe, no las retaron, pero desde lo personal siento que tampoco fueron muy pedagógicas con este tema, porque también a partir de esa situación, esa confianza que tuvieron los alumnos/as de 7° se quebrajó.

Se nos ocurrió con la docente de grado de 6° que también comentaban, no fueron los creadores la página de Instagram, pero sí comentaban. La idea era pensar alguna actividad en donde se trabajara el uso de las redes sociales.

Así que se llevó a cabo una actividad de plástica, la docente de 6° y la docente de 7°, en donde se trabajó la exposición en la redes, el cuidado, se les preguntó a ellos/as cómo se sintieron con esta página, se intentó hacerlos reflexionar acerca del uso de la misma y como finalización se hizo un afiche en donde se pusieron palabras claves y un día antes de entrar a las aulas pasaron a contar y compartir estos nuevos conocimientos del cuidado del uso de la redes, tanto dentro de la escuela como fuera, de manera personal.

LA VIOLENCIA NO TIENE QUE SER NATURALIZADA

Marcela Alejandra Luna
DNI 33607231
Área Primario

Inicio

Años atrás, por el "efecto institucional" la escuela era el refugio, el lugar donde cualquier estudiante quedaba al resguardo de aquellas situaciones que en la escuela no encontraban espacio.

Hoy en día la escuela se encuentra sumergida contemplando diversas experiencias e historias que traen los alumnos.

Desarrollo

La situación a describir se dio en la institución donde trabajaba, en el recreo de la tarde, un alumno de sexto grado de la nada fue y le pegó un golpe en la cara a otro alumno de séptimo grado. Las docentes que estábamos en el patio intervenimos y ayudamos a separar a los alumnos, se llevaron al alumno de sexto a dirección para calmarlo y escucharlo. El alumno que fue golpeado no reaccionó al golpe solo se quedó quieto, también se lo llevó a un aula para preguntarle qué había sucedido, éste contó que hacía varios días el chico que lo había golpeado lo venía molestando a la salida del colegio, pero que él no había dicho nada en su casa ni en la escuela.

Mientras tanto en dirección, una vez calmado el alumno que agredió, contó que lo golpeó simplemente porque no le gustaba su cara, que verlo le producía asco. Hablando con el

alumno y citando a las familias se conversó y se derivó a los especialistas correspondientes para su seguimiento, ya que el alumno seguía amenazando.

En esta situación se puedo actuar a tiempo, tanto los docentes en el recreo y luego con el equipo de conducción en conjunto. Citando a ambas familias para que a la salida se fueran acompañados y no anduvieran solos en la calle. Dentro de la institución también haciendo el seguimiento del caso, avisando a los colegas, ya que también compartían comedor con dichos alumnos y debían estar atentos a cualquier alarma.

Al pasar unos días, se calmaron, las maestras de grado de común acuerdo de los alumnos en cuestión, aceptaron charlar y escucharse. No fueron amigos durante las clases pero sí se respetaron.

Conclusión

Existen múltiples causas que pueden propiciar la irrupción de la violencia escolar. Los expertos hablan de la falta de límites en la conducta, de la transmisión de situaciones violentas a través de los medios que pueden generar un efecto de contagio y de las condiciones de exclusión y discriminación social.

Nadie debería tener miedo a ir a la escuela, ya que el único lugar donde siempre serán escuchados.

Fuentes consultadas

artículo SEGUIREMOS MIRANDO PARA OTRO LADO.pdf

¿QUÉ PASA CON LAS REDES SOCIALES?
ESTRATEGIAS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Lorena Malamud
DNI 23472316
Área Primario

Durante mis años de experiencia como docente, me he enfrentado a diferentes desafíos relacionados con el uso de las redes sociales por parte de los estudiantes. Con el paso del tiempo, he observado cómo estas plataformas pueden convertirse en un terreno propicio para la violencia escolar, ya sea en forma de ciberacoso, difusión de rumores o confrontaciones entre compañeros. Por ello, decidí implementar estrategias y herramientas para abordar este problema de manera efectiva en el ámbito escolar. Me llama la atención que las familias permitan a menores de once o doce años, crear un perfil, en el cual desde el inicio, debe mentir en su fecha de nacimiento, sin tomar conciencia de los peligros a los que se enfrentan los chicos y chicas (pero este tema amerita capítulo aparte).

En varias ocasiones los conflictos surgidos por violencia, discriminación y bullying, desencadenados en violencia escolar, comenzaron en las redes sociales, donde, escondidos bajo un perfil falso, de manera impune se maltrata a los demás. El último episodio de estas características, empezó con la creación de un perfil de Instagram, en el cual se hablaba mal de ciertos compañeros. Hubo una alumna en particular, con algunos problemas de salud, a quien le afectó de manera directa todo tipo de burlas hacia ellos. La estudiante y su mamá plantearon en la escuela el conflicto, y si bien se le explicó que

la violencia ocurría fuera de la institución y que la niña usaba las redes que para su edad estaban prohibidas, no podíamos dejarlo pasar, sobre todo si ella se sentía mal.

Consciente de la importancia de crear un ambiente seguro y respetuoso para el aprendizaje, decidimos implementar diversas estrategias y herramientas para prevenir y manejar situaciones de violencia entre los alumnos, tanto con mi compañera, como con nuestra coordinadora.

Con el objetivo de prevenir la violencia escolar en el entorno digital, organizamos una serie de actividades y talleres enfocados en educar a los estudiantes sobre el uso responsable y seguro de las redes sociales. En primer lugar, organizamos charlas informativas donde se discutieron los riesgos asociados al uso inadecuado de estas plataformas, así como las consecuencias legales y emocionales del ciberacoso.

Además, incorporé dinámicas de grupo y debates donde los estudiantes pudieron expresar sus opiniones y reflexionar sobre su propia conducta en línea. Se promovió el diálogo abierto y el respeto mutuo, fomentando un ambiente de confianza donde los estudiantes se sintieran cómodos compartiendo sus experiencias y preocupaciones.

Para complementar estas actividades, utilicé recursos audiovisuales y estudios de casos reales para ilustrar las diferentes formas de violencia escolar en las redes sociales. Analizamos juntos cómo identificar situaciones de riesgo y cómo actuar de manera adecuada para protegerse a sí mismos y a sus compañeros.

Como resultado de estas iniciativas, se observó un cambio positivo en el comportamiento de los estudiantes en línea. Se mostraron más conscientes de los peligros asociados al uso de las redes sociales y más dispuestos a buscar ayuda en caso de

enfrentar situaciones de violencia escolar. Además, se fortaleció el vínculo entre los alumnos y el personal docente, creando un ambiente de apoyo mutuo y colaboración.

En resumen, la implementación de estrategias educativas y herramientas para abordar la violencia escolar en las redes sociales es fundamental para promover un entorno escolar seguro y saludable. Es importante seguir trabajando en conjunto con los estudiantes, las familias y la comunidad para combatir este problema de manera efectiva.

Fuentes consultadas

Díaz Aguado, M. J. (2008). Convivir en la escuela: estrategias para prevenir la violencia y el acoso escolar. Madrid: Editorial Pirámide. En PDF

DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA ESCOLAR. CUANDO EL ROL DOCENTE ES FUNDAMENTAL

Marianella Mantovani
DNI 28120641
Área Primario

Inicio

Tras reiterados hechos violentos observados en una escuela de educación primaria de la Ciudad de Buenos Aires hacia un niño con Síndrome de Asperger en la que estos afectan tanto a los protagonistas como también al resto de la comunidad educativa, decidí investigar las causas de estos hechos que llevan a los niños a discriminar y cuáles podrían ser las posibles estrategias a implementar para mejorar la convivencia. Según Silvana Rosende, "la discriminación es una forma de violencia que se puede expresar implícita o explícitamente. Los individuos que discriminan se basan en estereotipos y prejuicios que generan una visión distorsionada de los otros sin verificar que sus creencias sean ciertas o no. De esta forma un grupo se puede afirmar así mismo como poseedor de virtudes superiores que le permiten juzgar al resto de los individuos por las cualidades que no poseen". Lamentablemente, las estructuras educativas están llenas de estereotipos, los cuales son muy dañinos para cualquier persona en cualquier contexto. Sobre este tema Méndez (2008), señala que "los estereotipos ejercen una influencia dañina en la mente y en la vida de las personas", por lo que es necesario tratar de erradicar todos los estereotipos negativos que atenten en contra de la integridad de una persona. Las escuelas muchas veces no cuentan con las herramientas para abordar las problemáticas derivadas de los

actos de discriminación. En ocasiones los docentes se ven en la obligación de enfrentar diversas situaciones que exceden a su formación profesional y la comunidad educativa no puede acompañar los procesos necesarios para lograr resolver estas cuestiones. "Es necesario trabajar sobre los procesos de origen y desarrollo de este fenómeno con el fin de superarlo, y aceptar la diversidad como un aspecto especial para el desarrollo de la humanidad". La lucha contra la discriminación consiste por un lado en plantear la necesidad de favorecer procesos para el reconocimiento y debilitamiento de los estereotipos existentes, y por otro lado el incremento de los esfuerzos para asegurar que estos prejuicios no desemboquen en prácticas discriminatorias. A su vez consideramos fundamental que estos niños entiendan y acepten que en las diferencias se pueden encontrar características que los enriquezcan y que potencien sus propias prácticas.

Desarrollo

Para este trabajo se observó a los alumnos de 4º grado. El mismo está conformado por 17 alumnos, uno de ellos diagnosticado previamente al ingreso a la primaria con Síndrome de Asperger. Si bien en lo que va de los cuatro años de escolaridad primaria el grado ha ido sufriendo ciertas modificaciones, la mayoría de ellos han transitado juntos desde primer grado. Durante los primeros tres años la maestra fue la misma. Se le realizó una entrevista sobre diversas cuestiones relacionadas a la convivencia escolar del grupo desde el inicio de 1º hasta la finalización de 3° grado. Algunas de las preguntas fueron: si ella tenía conocimiento previo sobre las características de sus alumnos antes del comienzo; si al conocer las necesidades educativas especiales del alumno diagnosticado con Asperger (al que en adelante llamaremos alumno X) la institución

le proveyó información referente o sobre distintas estrategias a implementar tanto en forma particular como a nivel grupal para favorecer la inclusión e integración del mismo, o si debió interiorizarse de manera autónoma. También se le solicitó un análisis sobre el cómo fueron desarrollando las relaciones vinculares entre los alumnos y el alumno X.

"Al inicio de las clases en 1ª grado no contaba con información previa de ninguno de mis alumnos. Al cabo de dos semanas comencé a notar que el alumno X tenía dificultades para relacionarse con sus compañeros y conmigo. Recurría frecuentemente al enojo, golpeaba a los compañeros y en ocasiones también a los docentes. Frente a esta realidad, convoqué a su mamá para dialogar sobre lo que estaba ocurriendo. La mamá me informa que el niño tenía Asperger y que se encontraba realizando los tratamientos (psicopedagogía, psicología y terapia ocupacional). Después de dos meses el centro encargado de su tratamiento le asigna una APND (acompañante personal no docente). Hasta la llegada de ella fue muy complicado el proceso de enseñanza-aprendizaje del grupo en general, ya que la demanda constante del alumno X hacía que la atención debiera estar muy dirigida a él desatendiendo al resto de los alumnos. Con la incorporación de la APND, se logró equilibrar el trabajo, prevaleció la armonía grupal y de esta manera se pudo avanzar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de todos. En 3° grado, no se pudo contar con la APND de los años anteriores, pero al ser yo la docente del grado no hubo grandes inconvenientes, ya que habíamos logrado establecer un vínculo. Durante esos años puedo decir que las relaciones establecidas entre los alumnos y el alumno X eran satisfactorias y que no había agresiones de ninguno tipo, podían trabajar en forma grupal y compartir distintas actividades tanto lúdicas como académicas." De igual modo se entrevistó a la docente

de 4to grado. Relató que ese año hubo una incorporación al grado de un nuevo alumno y que eso ha modificado drásticamente la forma de relacionarse de los varones entre sí. Este cambio trajo como consecuencia situaciones de violencia tanto verbales como físicas entre el alumno X y algunos de los varones del grupo. La docente refiere que el alumno X tuvo dos APND, pero que ninguno logró establecer un vínculo con el niño dificultando aún más la integración. En base a las observaciones realizadas se pudo constatar diferentes situaciones de violencia:

- Burlas sobre su forma de expresión verbal (el alumno X habla en neutro).
- Burlas sobre su contextura física (el alumno es de contextura robusta).
- Aislamiento en juegos grupales en el recreo.
- Interrumpir con risas sus aportes durante las clases.
- Situaciones extremas en donde una discusión verbal termina en golpes y riñas.

Conclusión

En primer lugar, el hecho de que el grupo haya transcurrido el 75% de su escolaridad primaria con la misma docente benefició a que los vínculos entre los alumnos se desarrollasen dentro de un marco aceptable para la convivencia escolar, ya que, una de las características fundamentales para que los niños con Asperger logren interactuar adecuadamente con su entorno, es que los docentes les puedan ofrecer una estabilidad emocional, que se sientan queridos, comprendidos y valorados.

Los cambios, tanto de personas como de estructuras, repercutieron en forma negativa no solo en el alumno X, sino que también en la manera de relacionarse de los varones del grado provocando las situaciones mencionadas. Se observó una diferencia en el manejo de grupo entre una docente y la otra. La primera al tener conocimiento de las necesidades del grupo, se involucró activamente, obteniendo resultados positivos. Con respecto a la docente de 4to grado se observó un cierto nivel de distanciamiento frente a las necesidades del alumno X, ya que, en varias ocasiones durante las observaciones realizadas, comprobamos que, durante las burlas de tres alumnos hacia el niño X, ella no intervino con énfasis para resolver el hecho, provocando que el alumno X reaccione violentamente. Esta situación derivó en una pelea física entre el alumno X y uno de sus compañeros. De este modo podemos concluir que el rol del docente es fundamental para resolver satisfactoriamente los casos de discriminación y violencia escolar. De acuerdo a la manera en que se involucren los docentes y la institución, los resultados que se obtengan serán para beneficio del grupo evitando casos de violencia escolar.

Fuentes consultadas

Rosende, Silvana Gabriela (2016) "Unidad 2: Estereotipos, prejuicios y discriminación". Seminario "Diversidad cultural". Diplomatura Superior en Diversidad y educación. Azul Ediciones, Burzaco.

Méndez, C. y Rojas, K, (2008) Manifestaciones Personales, Académicas y Sociales de una Educación Sexista. Tesis para Grado de Licenciatura en I y II Ciclos, Universidad Nacional, Sede Región Brunca, San José, Costa Rica.

DAR LUGAR A LA PALABRA: TRABAJAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Lorena Liliana Marengo
DNI 30814880
Área Primario

La existencia de formas de violencia en los distintos ámbitos de la vida, la trivialización de la que es objeto por parte de las instituciones y de los medios, y la no-penalización de muchas de las manifestaciones de violencia que se observan en la vida cotidiana, conllevan a que parte de las interacciones de los niños y jóvenes con sus pares sean vividas en un marco de agresividad. (Violencia en las Escuelas, UNESCO 2003)

Como docentes en muchas oportunidades se nos han presentado grupos de trabajo disruptivos, que no pueden trabajar en conjunto, boicotean actividades, y nada de lo que planteamos les parece interesante.

Pude trabajar con situaciones de violencia en segundo ciclo, más precisamente en 7 mo grado.

Desde el principio se plantearon estrategias para poder dar lugar a la palabra:

-Habilitar y sostener canales de diálogo con los estudiantes, promover la escucha.

-Promover instancias de reflexión grupal sobre las cosas que preocupan o inquietan a los chicos.

-Estimular la confianza, el respeto y la cooperación entre compañeros.

-Desestimar la competencia de los chicos basada en atributos personales.

-Generar propuestas que posibiliten el reconocimiento de todos y cada uno de los estudiantes, en sus diferencias singulares.

-No promover clasificaciones, jerarquías o etiquetas entre los estudiantes, cuestionarlas si es que existen.

-Ensayar prácticas de reconocimiento verbal de los buenos gestos de los chicos, como modo de afianzar su autoestima.

-Desestimar la discriminación bajo cualquier pretexto.

-Estimular el trabajo en equipo entre los chicos, la escucha y el compartir.

-Enseñar la importancia de aceptar el conflicto como constitutivo de las relaciones con otros.

-Incentivar el debate de ideas, el disenso y los acuerdos.

-Promover la participación de los alumnos en los órganos de participación (consejos de convivencia, centros de estudiantes, etcétera).

La idea principal es, que los estudiantes comprendan que debemos convivir en base a vínculos saludables, priorizando siempre la palabra.

Fuentes consultadas

Violencia en las escuelas: América latina y caribe, Brasil, Unesco, 2003

Acoso entre pares: orientación para actuar desde la escuela / Ana Campelo y Marina Lerner; con colaboración de Julieta Albrieu; Gerardo Averbuj; Isabel Amor. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2014

TODOS SOMOS EL OTRO

Silvia Roxana Marin
DNI 30975563
Área Primario

En la actualidad estamos inmersos en tiempos de violencia, terrorismo, delincuencia, crímenes de odio, racismo. La violencia aparece en sus formas más crueles, como destrucción del otro y, sobre todo, como autodestrucción. Esto se manifiesta no solo en el aflojamiento de los lazos afectivos, sino, por, sobre todo, en la absoluta inconsistencia del sujeto para afrontar un modelo que se centra en estereotipos y mecanismos de discriminación. La violencia escolar se entiende como toda agresión realizada dentro del ambiente de las instituciones educativas, la cual puede expresarse de distintas formas por los actores que conforman la comunidad escolar. Es decir, no se reduce a la cometida entre estudiantes, también involucra otros actores como padres de familia, maestros, directivos y personal administrativo.

Las principales expresiones de violencia escolar se dan de forma verbal, física y psicológica, pero no se limita a ello, pues se observa también violencia sexual cibernética, patrimonial, económica y social. En mi experiencia personal, muchas veces me he encontrado con aulas donde se vivía todo tipo de violencia entre alumnos y esto se ha ido acrecentando con el pasar de los años. Desde mi punto de vista, considero que desde el rol docente no podemos desestimar ni ignorar estos sucesos porque iríamos en contra de nuestros valores éticos y morales y que ningún niño debería tener miedo de ir a la escuela, aunque soy consciente de que para muchos estudiantes de todo el

mundo, la escuela es un lugar peligroso pero si cada Escuela, docente y familia asume el compromiso de trabajar en conjunto para erradicarla las estadísticas deberían ir mejorando.

Es de gran importancia entender que la violencia en las escuelas puede tener consecuencias graves y a largo plazo en la vida de los niños, en su futuro y en el futuro de las comunidades en las que viven. Los docentes, debemos tomar medidas para hacer que haya ambientes seguros y que los niños y los jóvenes puedan sentirse a salvo en la escuela. Es por esto, por lo que debemos fomentar la concientización y desnaturalizar las burlas, los sobrenombres, la discriminación por la apariencia física, forma de ser, gustos etc. que se dan en la vida cotidiana dentro de las aulas.

Les quiero contar mi experiencia personal, en el año 2019 me hago cargo como maestra de 4to grado, este, tenía muchísimos problemas de convivencia resultaba imposible compartir el día en paz y armonía, los niños usaban sobrenombres para molestarse entre ellos permanentemente. Sabía que me esperaba un año de muchísimo trabajo, y que nuestro objetivo debía ser construir el vínculo desde el respeto, la solidaridad y la empatía, entonces, decidí proponerles llevar adelante una campaña a nivel escuela que fomentara la erradicación de la violencia escolar.

En primer lugar identificamos hechos de violencia en todos los ámbitos de la vida y luego los trasladamos a la escuela, finalmente llegamos a los hechos que sucedían dentro del aula. Generamos semanalmente un espacio para analizar casos de violencia de otras escuelas donde los niños debían ponerse en el lugar de la víctima y también en el del agresor. Empezamos a pensar qué les pasaba a esos chicos cuando estaban siendo parte de esas situaciones y también de ellos salió llevarlas a la realidad del grado para socializar y reflexionar, pensar en so-

luciones, en cómo manejar los impulsos que pueden dañar al otro, etc. y asumir compromisos. Luego de varias clases dedicadas a reflexionar, pudimos iniciar nuestra campaña de concientización, recorriendo grados y llevando nuestra experiencia a las demás aulas. Desde mi punto de vista, fue un trabajo al que tuvimos que dedicarle compromiso y tiempo, dejar de lado contenidos curriculares dos horas semanales para lograr buenos resultados a nivel convivencia y también, todo este recorrido nos trajo aparejado mejores resultados a nivel académico. A partir de varios meses de trabajo pudimos lograr mejorar notablemente la convivencia. Mi conclusión es que a veces, la palabra del docente no alcanza, es necesario interiorizarse más en la problemática y elaborar un plan de acción donde los principales actores sean los niños.

Lamentablemente las estadísticas a nivel mundial duelen. La mitad de los jóvenes en todo el mundo sufren violencia entre compañeros en la escuela 1 de cada 3 estudiantes entre los 13 y los 15 años experimentan acoso 1 de cada 3 estudiantes de entre 13 y 15 años se han involucrado en peleas físicas. Es por este motivo, que desde temprana edad debemos asumir el compromiso de trabajar duro para erradicar la violencia en las escuelas. Nuestras intervenciones pueden cambiar las vidas de nuestros niños.

Fuentes consultadas

https://www.unicef.org/es/end-violence/en-las-escuelas

http://ri.conicyt.cl/575/fo-article-14319.pdf

MENTE -CORAZÓN –EDUCACIÓN

Norma Martínez
DNI 20007833
Área Primario

Desde mi rol de directora ingresante ese año a una nueva institución que no conocía, la primera etapa se basó en poner foco de observadora con mirada de extranjero en todas las dimensiones de la institución. La central, la pedagógica también tuvo mi presencia en las aulas u otros espacios escolares. Junto a generar la formación de "equipo" con el nuevo equipo de Conducción.

A partir de la construcción del Proyecto Escuela, se detectaba como dificultad la promoción de vínculos saludables dentro de la convivencia institucional en distintos niveles: entre alumno/as, escuela y familias, entre determinados docentes y se infería que los canales de comunicación no eran eficientes y suficientes favoreciendo los "radio pasillo". Situaciones que impactaban en la calidad de propuestas docentes y falta de interdisciplinariedad.

Ya desde inicio de ciclo se hace evidente el Caso 6 Grado A: pocos alumno/as en matrícula (17) la mayoría desde primero pero con una trayectoria vincular con situaciones de problemáticas vinculares de en el grupo e individuales de cargadas, discusiones entre líderes; familias que manifiesta que su hija era excluida en el grupo.

Por ello uno de los ejes del PE se sustenta en lo vincular con mirada integral donde se incluye centralizando lo pedagógico; la mejora de calidad de propuestas.

La primera etapa en la planificación con el equipo de Conducción consistió en organizar acciones para los distintos actores de la comunidad favoreciendo las 3 CC comunicación, cooperación, autonomía. A nuestro criterio aplicar dentro de la práctica educativa acciones como las señaladas pedagógicamente servirían para mejorar el aprendizaje, las ansiedades y cortocircuitos de los mensajes y el involucramiento de todos los actores.

Acciones planificadas

-Información clara y precisa a familias acerca del trabajo institucional y organizacional, usando no solamente el cuaderno de comunicaciones ampliando al blog de la escuela, carteleras, mails a familias.

-Afianzar el uso de los correos docentes oficiales para la toma de conocimiento además de los soportes oficiales: actas, circulares externas.

-Planificación de encuentros con familias además de los fijados en la cotidianeidad: taller de familias para el tratamiento de temas como violencias, límites. Clases abiertas programadas de distintas áreas. Talleres del uso responsable de redes previstos por la facilitadora para alumno/as y familias. Promover a partir de herramientas de TICS encuestas a familias y a docentes para revisar problemáticas que permitan focalizar el apoyo con información y/o capacitación.

-Focalizar y sistematizar de toda manera posible las reuniones de ciclo donde se introduce el trabajo e internalización con lo/as docentes desde la Ley de Convivencia, el concepto de conflicto, formas de resolución, el concepto de concejo de grado (pasos, atribuciones y roles de docentes y alumno/as). Se simulan situaciones de concejos de grado con los propios

docentes abriendo a revisar las problemáticas de adultos profesionales de la escuela.

Consensuar agendas áulicas programadas de los concejos en todos los grados con mirada del coordinador a fin de revisar los procesos y crear posibles ajustes. El caso del 6° grado se convierte por su magnitud en institucional. Por lo cual es necesario propiciar trabajo conjunto docente a fin de revisar posibles estrategias focalizadas en propuestas (normas de convivencia áulicas, dramatización poniéndose en el lugar del otro/a. enmarcar los avances, sumarse a tareas comunes de toda la escuela, ponerlos en protagonistas y multiplicadores de información de resoluciones de conflictos.

El registro es esencial como memoria pedagógica y social de cada grado. Se fue construyendo la bitácora de cada grado.

Los momentos de ESI incluyeron en estos ejes.

Los grupos de apoyo externos (EOE-EPV-ÁREA PROGRAMÁTICA) en determinados momentos también asesoraron al propio equipo de Conducción y docentes para repensar el conflicto latente.

Cada acción sumada favoreció que aparecieran algunas propuestas docentes articuladas entre áreas.

El proyecto compromete a todos los actores. Por lo tanto los auxiliares estaban informados del proceso y las familias dado que las pautas lo promovían.

Si bien construir procesos implica tiempos de asimilación y darse cuenta pedagógica y socialmente sus ventajas; el sostenimiento nos permitió pararnos y posicionarnos a la hora de tener que intervenir en conflictos desde otro punto de partida más claro, con encuadres de lo permitido y no permitido que afecte a otro. Los conflictos bajaron en intensidad, cantidad y clase. La hora de entrada con el saludo también se convirtió en

un buen momento para propiciar con una poesía, una frase, la muestra de una imagen, recordar una noticia afianzar y ratificar el mensaje no violento de la escuela.

Culminamos con una frase que orienta este engranaje de planificación institucional:

Una sociedad justa y equitativa la violencia se construye desde las aulas sin violencia.

Fuentes consultadas

El Diseño Curricular jurisdiccional de nivel educativo Primario y las metas de aprendizaje.

Las líneas priorizadas establecidas por el Ministerio de Educación.

Ley de Educación Sexual Integral.

Ley de Convivencia.

Documento Resolución pacífica de conflictos PORTAL APRENDER - GCBA.

VIOLENCIA EN EL ENTORNO ESCOLAR

Lorena Carla Martins
DNI 27259192
Área Primario

Podemos afirmar que existen diferentes formas de violencia en el entorno escolar: la violencia física, caracterizada por la agresión al cuerpo del otro; la violencia psicológica, que se manifiesta a través de agresiones verbales o emocionales; la violencia sexual, en donde existe una intimidación o acoso de carácter sexual y el acoso que se puede definir como una forma de comportamiento intencional y sistemática. Éste último se puede manifestar a través del acoso físico, el acoso psicológico, el acoso sexual o el ciberacoso.

El ciberacoso tiene lugar cuando un menor sufre amenazas, hostigamiento, humillación u otro tipo de molestias realizadas por otro menor mediante la publicación de textos, imágenes, videos y audios a través de medios electrónicos, como telefonía móvil, correo electrónico, mensajería instantánea, redes sociales, juegos online, entre otros.

Entre sus características se pueden mencionar la "viralización" de una publicación en servicios de mensajería instantánea o en una red social; la "falsa sensación de anonimato" donde los canales a través de los cuales se realiza el ciberacoso incentivan a que personas que no acosarían a otro personalmente lo hagan por estos medios; "el uso de diversos dispositivos para el hostigamiento" y el "no registro del otro".

En cuanto a sus formas de prevención se pueden mencionar "alentar el diálogo sobre el tema" con el grupo de pertenencia, "actuar" escuchando las necesidades de los niños.

Fue en un grupo de 7° grado en donde un conflicto como este surgió. La víctima fue un alumno que se había incorporado hacía poco tiempo a la escuela, el cual no había sido bien recibido ni aceptado por sus compañeros por ciertas características de su personalidad.

Un día este alumno llega a la escuela muy angustiado y me comenta que estaba recibiendo mensajes anónimos intimidantes y amenazantes vía WhatsApp en donde se lo "invitaba" a irse de la escuela por ciertos problemas que supuestamente él generaba dentro del aula.

Ante esta confesión, traté de identificar a él o los alumnos que estarían participando del envío de estos mensajes a través de charlas semanales con el grupo en donde se trabajaban los diferentes conflictos que surgían con el fin de encontrar entre todos posibles soluciones.

Finalmente, los alumnos involucrados en el envío de estos mensajes me confesaron lo que hicieron y le pidieron las disculpas pertinentes al compañero afectado.

Para finalizar, creo que es de suma importancia abrir canales de diálogo cuando este tipo de conflictos surgen en nuestras aulas para encontrar una solución inmediata en lo posible y así evitar daños mayores.

Fuentes consultadas

Presidencia de la Nación. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos. Dirección Nacional de Protección de Datos Personales (2018). Ciberbullying- Guía práctica para adultos.

CONSTRUYENDO COMUNIDADES ESCOLARES RESILIENTES: ESTRATEGIAS PARA ABORDAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Yamila Ayelén Molina
DNI 39415768
Área Primario

La violencia escolar es un fenómeno que afecta profundamente a niños, niñas y adolescentes, vulnerando sus derechos humanos y su integridad física y psicológica. Como educadores, es nuestro deber abordar esta problemática de manera integral y compasiva, reconociendo la importancia de crear entornos seguros y libres de violencia en nuestras escuelas. En este contexto, es esencial recordar las palabras del artículo sobre la violencia como fenómeno social (UNESCO), que afirma que "toda forma de violencia que afecta al estudiantado constituye una vulneración de sus derechos humanos y el desconocimiento de su interés superior".

La UNICEF (2017) señala que la violencia que afecta a niños, niñas y adolescentes puede manifestarse de diversas formas, incluyendo el abuso físico o mental, el descuido, los malos tratos, la explotación y el abuso sexual. Entre las formas específicas de violencia que ocurren en el ámbito escolar se encuentran la intimidación, la violencia sexual, la violencia basada en el género, las peleas en el patio de la escuela, la violencia pandillera y la agresión con armas, entre otras.

En mi experiencia como docente, he tenido la oportunidad de enfrentar situaciones de violencia escolar y trabajar en la implementación de estrategias para abordarlas de manera

efectiva. Una situación particular que me marcó fue la de una niña que sufría violencia en su hogar y replicaba este comportamiento agresivo en el aula, afectando a sus compañeros. Ante esta realidad, decidí intervenir de manera proactiva y compasiva, reconociendo la importancia de proteger los derechos y la integridad de todos mis estudiantes.

Implementé consejos de grado donde se abordaron temas relacionados con el buen comportamiento, la empatía y la solidaridad. Durante estas sesiones, los estudiantes reflexionaron sobre la importancia de comprender las situaciones difíciles que pueden enfrentar sus compañeros y buscar maneras de brindar apoyo y comprensión. Además, se enfatizó la necesidad de crear un ambiente seguro y de confianza donde todos se sintieran respetados y protegidos.

Abordar la violencia escolar requiere un enfoque integral que promueva el respeto, la empatía y la protección de los derechos de todos los estudiantes. Es fundamental reconocer la gravedad de esta problemática y trabajar de manera colaborativa para prevenir y abordar situaciones de violencia en nuestras escuelas. Al promover un entorno de respeto y protección, contribuimos a garantizar el bienestar y el desarrollo integral de nuestros estudiantes, cumpliendo con nuestras obligaciones como educadores y como sociedad en su conjunto.

Fuentes consultadas

Violencia Escolar Seduca 2024.pptx

Violencia Como Fenomeno Social UNESCO.pdf

UNA MIRADA MÁS ALLÁ DEL HORIZONTE

Samantha Morera
DNI 26274476
Área Primario

Una niña de primer grado, luego de las primeras semanas de dar inicio al ciclo lectivo, comenzó a golpear a compañeros del propio grado y de otros en los recreos. Ha llegado a clavar tenedores y lápices en las manos. Su excusa es siempre que le hacen algo y la realidad es que ningún niño la agrede, sólo le dicen que no quieren jugar porque impone sus normas o les saca sus juguetes o útiles porque sí. Aun así, luego de conversar y charlar con la familia, ella podía reflexionar y estar más tranquila por momentos.

Luego de las vacaciones de invierno, sus conductas agresivas fueron en aumento y con mayor intensidad. Si en el aula no se hace lo que ella quiere, se para y corre, tira objetos, se tira al suelo, grita, se arrastra en el piso. Esto lo hace en todas las áreas curriculares**.** Conversamos con la familia en dos oportunidades. En ambos momentos mostramos la misma preocupación, y se les preguntó cómo es la niña en casa. Ellos comentaron que a ella le cuesta respetar los límites y que conversan con ella o limitan alguna de sus actividades extraprogramáticas (danza, pintura, karate).

En la última reunión la mamá se mostró muy angustiada porque dice no saber qué más hacer con ella.

Desde la escuela se le sugirió un encuentro con su pediatra para que evalúe la posible intervención de un profesional en psicología.

Debido a que la mamá comentó que le está enseñando las tablas los domingos, o la pone a buscar información los fines de semana, se le solicitó que no le dieran tarea extra en la casa, ya que no es necesario en su proceso de aprendizaje y eso ayudaría a descomprimir su ira.

En septiembre del corriente año, se activa el protocolo escolar de emergencia, debido a que la niña ingresa al establecimiento con golpes en el rostro.

La niña dice que fueron ejercidos por la mamá, luego de leer dos notas en el cuaderno de comunicaciones por parte de dos docentes curriculares que hablaban de la conducta de la niña. Inmediatamente se hicieron presentes la policía y la ambulancia del SAME en el establecimiento. La niña fue acompañada con la docente del grado y la vicedirectora de la institución al hospital Álvarez. Allí la atendieron un grupo de pediatras, psicóloga y asistente social. La niña no presentaba golpes en el resto del cuerpo. La pequeña sostuvo el mismo discurso todo el tiempo. La madre acompañó un rato hasta que intervino la policía y no le permitió acercarse a ella. Una vez que vino su papá y tuvo guardia policial, las docentes nos dirigimos a la seccional policial para realizar las declaraciones correspondientes.

Luego de que la madre confesara que la había golpeado -ella sostenía que era la niña que mentía-, regresó al día siguiente a su casa. Los padres firmaron un acuerdo ante la fiscalía de tratamiento familiar en individual de cada uno de los integrantes.

Al momento, y recién hace tres semanas, la niña comenzó con su tratamiento psicológico. A partir de ese momento comenzamos a comunicarnos con su terapeuta quien nos comentaba que trabajaba el entendimiento de la puesta de límites en la niña mediante la intervención de juegos reglamentados.

Como estrategia lo reforzamos en el aula, creando distintos juegos por parte de los niños donde ellos mismos tuvieran que poner sus reglas, tanto en forma oral como escrita. De esta manera les dimos el poder de implementar sus reglas y que otros tengan que respetarlas, y viceversa. Compartimos estos juegos con otros grados.

Trabajamos los derechos de los niños/as dramatizando distintas situaciones de la escuela y posibles familiares.

A través del proyecto padrinazgo donde los niños de séptimo grado realizan distintas actividades con los más pequeños, trabajamos la importancia del cuidado y respeto de los "más grandes", de los mayores a los más pequeños. Con juegos, momentos de recreo, de desayuno y cumpleaños compartidos.

Tuvimos un seguimiento de la familia donde comenzaron a realizar distintos tratamientos. Le sugerimos tener más momentos de esparcimiento con la niña. Que pueda tener encuentros con compañeros/as fuera del ámbito escolar.

La familia se mostró comprometida en todo momento, tanto con sus tratamientos como con lo propuesto por la escuela.

Tanto la escuela en su totalidad, como las familias del grado, acompañaron y aportaron desde la comprensión, la empatía y solidaridad.

Con una comunidad que observa, escucha, comparte y activa, tuvimos la posibilidad y la alegría, de dar un giro a la violencia, y abrazar con amor.

Fuentes consultadas

Derechos de niñas, niños y adolescentes, Portal Educar.

Nap- primer ciclo, Área Primario.

CÓMO SOBREVIVIR CON LA VIOLENCIA DESDE LOS INICIOS

Melisa Mercedes Muñoz
DNI 31050671
Área Primario

Es verdad que todo lo que pasa afuera, repercute hacia el interior de las aulas. La crisis por la que atraviesa la sociedad toda, llega a nuestras escuelas y nos involucra. Nos involucra porque nos compete como ciudadanos. Pero… ¿qué puede hacer la Escuela frente a esto? ¿De qué se debe ocupar realmente la escuela de hoy?

La escuela siempre preparó para la inserción a la sociedad, una sociedad que necesitaba personas que puedan emplearse, ser productivos. Sostengo que aún hoy la escuela prepara para "insertarse" a la sociedad. Aunque ya estemos dentro de una sociedad desde el momento en que somos concebidos. Si bien la sociedad fue cambiando, la Escuela también debería de poder cambiar, innovar, adaptarse a los nuevos requerimientos de la sociedad actual.

No sólo basta con incluir las nuevas tecnologías como herramientas para abordar los nuevos adelantos tecnológicos, sino que es necesario que en nuestras prácticas pedagógicas se aborden contenidos emocionales y todo aquello que nuestros estudiantes requieran o demanden. Dedicar tiempo a la escucha atenta de todo lo que nos plantean nuestros alumnos. El abordaje de conflictos no es una pérdida de tiempo, quizás al abordarlos, perdamos tiempo para trabajar otros contenidos, pero es tiempo que se gana a futuro.

El año pasado fue mi primera experiencia como maestra secretaria en una escuela de jornada simple en CABA. En 1° grado había situaciones de violencia entre alumnos que rápidamente la docente notó e intervino como en cualquier otra situación que sucede dentro de la escuela.

Se convocó a los alumnos a la reflexión. La conducta continuó por parte de uno de ellos, por lo que el problema se llevó y trató en Asambleas de Grado en sesiones ordinarias (cada 15 días) y sesiones extraordinarias, cuando la situación ameritaba. Al no haber cambios de actitud en el estudiante, convocamos a la familia para poder dialogar y aun así, los conflictos seguían. Se convocó al Equipo de Vínculos Saludables quienes nos acompañaron en varios Consejos de Grado tanto a los estudiantes como a las familias. Pero cada vez con mayor frecuencia, se acercaban las familias a preguntar qué pasaba que sus hijos llegaban a sus casas golpeados y que ya no tenían ganas de venir a la escuela. Siempre cuestionando y queriendo saber qué hacíamos como Escuela.

Las rutinas, el trabajo sostenido con las emociones, los vínculos saludables, la ESI, fue dando buenos resultados que, obviamente no se vieron de un día para otro. Fue y sigue siendo un trabajo de hormiga. Como dice el material trabajado en la propuesta, "Los conflictos van a existir y si se resuelven de manera pacífica y democrática, entonces es positivo que aparezcan. En el contexto social en el que nos encontramos, la violencia va a continuar apareciendo y, sin la intervención correspondiente será cada vez más seguido". Entonces, puedo decir que, mediante el abordaje desde todos los medios posibles y gracias al acompañamiento de distintos sectores, se pueden abordar y trabajar los conflictos que, pacíficamente, se fueron resolviendo. Queda un largo camino por recorrer, lo importante es no quedarse con el problema, no etiquetar

a los alumnos, porque son esas etiquetas las que nos marcan socialmente.

Es importante el abordaje de los conflictos y trabajar fomentando valores. Valores como respeto, tolerancia, empatía, trabajo colaborativo. Esos valores que tanto necesita recuperar nuestra sociedad.

Fuentes consultadas

Instituto Superior Gladys R. Vera (2024) "Violencia escolar: el rol del docente entre la práctica y la polifonía de voces".

Ley N° 26892 (2013) "Ley para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas." En https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26892-220645/texto

Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires (2010) "Abordaje cooperativo y pacífico de conflictos en la escuela".

CRÓNICAS DE UNA SUPLENTE

Verónica Edith Muñoz
DNI 25530522
Área Primario

Cuando la señorita suplente llegó a la escuela le advirtieron que ya habían renunciado cuatro maestras y que la titular no tenía intenciones de volver, que era un sexto grado de jornada completa y algunos alumnos tenían hasta quince años.

Cuando la maestra entró al salón algunos tuvieron una mirada burlona porque vieron que era muy joven, otros una mirada optimista y aliviada porque tenían la esperanza de ser entendidos ya que no era como su maestra a punto de jubilarse que "se fue porque no los aguantó más"; al menos eso se rumoreaba.

Los primeros días la seño ya vio cómo se trataban entre sí: con golpes, empujones, insultos y algunas expresiones y gestos provenientes de contextos marginales como la mismísima cárcel.

Algunos eran líderes como el Chapu, Daniel y Matías, los que infundían temor y respeto en la escuela y podían lograr que sus compañeros los obedecieran.

La maestra sabía muy bien que debería ir estableciendo un vínculo con los chicos para que la escucharan, obedecieran y trabajaran ya que no tenían muchos hábitos de trabajo, se agredían física y verbalmente todo el tiempo y no obedecían a nadie, menos a una novata.

Al principio se tuvieron que negociar acuerdos: "trabajamos un poco y otro tiempo conversamos o hacemos un juego". Cuando interactuaban entre sí, se insultaban constantemente, se empujaban y se pegaban como parte de sus relaciones interpersonales. Entre ellos estaba Ezequiel que, si bien no lo trataban bien, evitaban "hacerle doler" porque a él "ya le pegaba el padrastro en la casa" todo el tiempo, si se enojaban con él, solían revolear su carpeta por el aula ocasionando que se salieran todas las hojas, hasta las pocas en donde alguna vez trabajaba.

Ezequiel se observaba cansado, a veces lloraba de la impotencia ante las agresiones de sus compañeros y no mostraba interés en las tareas escolares.

Poco a poco los momentos de conversación espontanea entre los chicos y la docente mejoraron el clima de la jornada y fueron enriqueciendo las clases notablemente. La maestra les propuso juegos matemáticos para aprender las tablas como loterías y dominó. Y juegos de construcción de palabras para consolidar la escritura. En sus conversaciones los chicos comenzaron a contar cosas del barrio de donde provenían y de su familia, la docente pudo inferir de dónde venía la violencia en cada caso, pudieron abrirse y contar sus experiencias.

Cuando la maestra se enteró de que Daniel se levantaba todos los días a las cinco de la mañana para ayudar a su mamá a vender las facturas que hacía, una mañana, el niño le trajo una docena para que las probara, ese día todos comieron un pedacito enviándole los cumplidos y el agradecimiento a la mamá. Daniel se había convertido en uno de los protectores acérrimos de la suplente, en quien se sentía respetado y valorado.

Otro día, después de volver a encontrar a Ezequiel llorando con su carpeta toda desarmada y hablar seriamente con el grupo, la maestra se llevó la carpeta a su casa.

Con ayuda de su madre la seño arregló cada hoja y le compró una carpeta nueva con la ilustración de una moto, colocó caratulas, colocó las hojas y al otro día se la entregó; todos los chicos le elogiaron su carpeta nueva y Chapu dijo: "el que rompe la carpeta nueva de Ezequiel la liga" (fue una amenaza literal que todos comprendieron y obedecieron). Ezequiel comenzó a trabajar cada día en su carpeta.

Los niños concurrían a la escuela con más expectativa e interés. Un día la consigna fue escribir la letra de su canción preferida, esa tarea llevó a los alumnos a un tiempo de concentración y escritura que no se había observado antes, casi todas las letras eran del género tropical (cumbia) y hablaban de la violencia y costumbres que se vivían en sus barrios. La maestra trajo la letra de un tango que narraba casi las mismas cosas, pero con otras palabras como conventillo y cuchillo en vez de "fierro" o "villa". Los niños quedaron asombrados con las similitudes y, sin querer, estaban escuchando tango. Para un acto, les enseñó la canción Aurora con lengua de señas que aprendieron a la perfección.

Habían pasado algunos meses cuando anunciaron que la titular volvería; la seño lagrimeó, algunos chicos se vieron emocionados. Nadie volvió a ser igual: esta experiencia los había atravesado hasta el alma, se despidieron todos sabiendo que quizás jamás volverían a verse.

Ezequiel sacó su carpeta vieja de entre sus pertenencias colocando todas sus hojas y sin decir una palabra guardó su carpeta nueva y vacía en su mochila.

UNA PROBLEMÁTICA ACTUAL, PARA ATENDER Y NO DESCUIDAR

Valeria Mursia
DNI 28079022
Área Primario

Es importante conocer lo que sucede a nuestro alrededor para no cometer errores en nuestra práctica docente. Muchas veces, desconocemos lo que sucede en las aulas, no porque estuviéramos distraídos, sino porque no advertimos que eso podría resultar un problema.

Durante la pubertad y la adolescencia se presentan con mayor frecuencia ciertos "juegos" o "bromas/retos" que podrían estar al límite de una práctica consentida por el grupo de pares o un abuso de uno hacia otro con diferente grado de autoridad.

En cierta oportunidad se observó en un grupo 7mo grado, de una escuela pública de CABA, especialmente en el grupo de varones, que se tocaban, se empujaban, se apoyaban por detrás unos a otros, se sentaban aúpa y hacían gestos o sonidos sexuales acompañando el movimiento. Esto fue advertido por los docentes, ya que era realizado durante el comedor, recreos, horas libres, etc. a la vista de todos. Esto se habló con el grupo total y se mencionó en una reunión de padres.

Sin embargo, en una ocasión, hubo dos niños que se acercaron a conversar con la docente del grado para decirle que no querían ir al baño con el alumno "X", porque "X" los molestaba. Cuando se les preguntó qué era lo que hacía, que los hacía sentir incomodos, la respuesta fue que este niño les tocaba la cola, o los miraba, o los burlaba.

"Hablamos de juegos sexuales, como parte de la sexualidad infantil, básicamente cuando hay acuerdo entre ambos niños de jugar a ese juego. El mismo tiene un nivel de representación que implica una transformación. Contienen una representación de roles del adulto (por ejemplo, jugar al doctor, a la mamá y al papá). [..] Otra característica de los juegos sexuales es que ambos niños suelen hacerlos en complicidad, en secreto hacia los adultos y sin relatárselos nunca.

Diferenciamos los juegos sexuales de las prácticas sexuales entre niños. Estas últimas tienen muy poca distancia con lo que los niños ven que hacen los adultos, que por lo general les llega a partir de imágenes mediáticas vistas por algún niño que resultó traumatizado por ellas.

También diferenciamos los juegos sexuales de las conductas abusivas. Cuando un niño obliga a otro y lo somete a realizar algo que no desea, se instala una situación sometedor-sometido, y lo que está en juego es el ejercicio del poder de un niño sobre otro. Esto se puede producir no solo entre un niño más grande y otro más pequeño, o entre un adolescente y un niño, sino también entre niños de edad similar. Esto suele despertar angustia en quien no pudo evitar quedar sometido, y suele ser relatado a un adulto cercano que le resulte confiable, lo escuche y le crea. En este caso estaríamos hablando de conductas abusivas de un niño hacia otro, o de un púber o adolescente hacia un niño, que diferenciamos de abuso sexual, ya que esta última categoría queda reservada para la intromisión de la sexualidad adulta en la infancia o en la adolescencia[8]" (Toporosi, 2014).

[8]Toporosi, S. (2014) Educacion Sexual Integral. Sexualidad infantil: manifestaciones actuales, pp 4. En https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/media/document/2016/12/07/f766968f5ea3dc3830534119a4a5def-87fab9ea9.pdf

Cuando los docentes tomaron conocimiento de esta situación hablaron con el alumno "X" en forma privada. A su vez, realizaron un taller sobre "el cuerpo", donde se realizaron diferentes actividades.

En primer lugar, se hicieron mención a los distintos tipos de "cuerpos" que existen, como, por ejemplo: Cuerpo Biológico. Cuerpo Social. Cuerpo Histórico. Cuerpo Geográfico. Cuerpo Humano. Cuerpo Político. Con la intención de demostrar la importancia de nuestro cuerpo en nuestro pasado, presente y futuro.

En segundo lugar, se analizó la diferencia entre imagen corporal y esquema corporal, con el fin de darle un marco teórico a lo dicho anteriormente.

En un tercer momento, se les presentaron una serie de frases dichas a lo largo de la historia, por diferentes personas: Tu cuerpo es templo de la naturaleza y del espíritu divino. Consérvalo sano; respétalo; estúdialo; concédele sus derechos. El cuerpo, si se le trata bien, puede durar toda la vida. No hagas de tu cuerpo la tumba de tu alma. "El cuerpo está destinado a ser visto, no a estar todo cubierto", etcétera.

Finalmente, los alumnos señalaron en dos figurines humanos (frente y dorso) diferentes sectores. Así fue como marcaron con verde los lugares que les parecía correcto tocarse entre sí en la escuela y con rojo los lugares que le parecía incorrecto. Esto fue pegado en un afiche y quedó como acta compromiso para el resto del año.

El resultado del taller fue positivo, si bien no se erradicaron los juegos, sí se pudo lograr que cada alumno le señale al otro cuando hacía algo mal, con frases como "no te acordás lo que hablamos en el taller", "no ves que está en el afiche" y de esta manera evitábamos que siempre la marcación viniera de

un adulto. A su vez sumamos al equipo del servicio de salud mental del Hospital Tornú, quienes ofrecieron charlas informativas y respondían dudas.

Como conclusión podemos mencionar, que siempre hay que estar disponibles para nuestros alumnos y actuar para prevenir, evitar y erradicar estas conductas de nuestras aulas.

EDUCAR PARA LA PAZ

Marisol Navarro
DNI 31999431
Área Primario

La decisión de desarrollar una educación para la paz debe ser enmarcada en un proyecto pedagógico que atraviese a toda la comunidad educativa. Como educadores es necesario que adoptemos el rol de cambio y lograr un objetivo para que la convivencia sea pacífica y que sea realidad.

Para comenzar a educar para la paz es indispensable asumir que deberemos llevar adelante una educación con valores que supone la identificación personal con los mismo y ponerlo en práctica.

Entiendo que la tarea principal de la Educación para la paz es ayudar a los alumnos a desarrollar un sistema de valores que sirva para adquirir la independencia, identidad, respeto propio y hacia el prójimo.

Hace unos años que me desempeño como docente de 6to y 7mo grado de la Escuela Primaria, dónde es más frecuente el uso del celular con respecto a los grupos de WhatsApp, lo utilizan con un fin de pasarse la tarea, pero muchos de los miembros del grupo lo utilizan como un medio para agredirse o amenaza sobre su persona.

A raíz de ese conflicto se fue armando un taller semanal llamado "Consejo de aula", pusimos en práctica los valores, herramientas para una mejora convivencia, al finalizar de cada taller debía quedar registrado en un cuaderno de aula y firmado por los presentes de ese día.

Junto con la facilitadora técnica, comenzamos a tener un día asignado para trabajar diferentes temáticas relacionadas a la vida digital tales como el derecho a la intimidad, lo público y lo privado, los estereotipos en los medios de comunicación y las redes sociales, fomentar un uso seguro y responsable de los medios digitales., para finalizar el taller se invitó a los padres para reflexionar sobre el trabajo abordado en el aula y que puedan llevarse herramientas para poder abordarlo.

Por último la prevención de la violencia constituye uno de los principales aspectos a tener en cuenta para la atención educativa del estudiantado implicado en ella. Es una tarea ardua, es un cambio de paradigma para que pueda darse un nuevo modelo en las relaciones interpersonales, que favorezca la riqueza de la diversidad y valore las diferencias generacionales, pasando de un modelo de vida violenta a un modelo de Cultura de Paz, que promueve los principios de derechos humanos que lleva a todas las personas a vivir en felicidad.

Fuentes consultadas

Rodríguez, D. C. (s.f.). La violencia como fenómeno Social .

Valenzisi, V. (s.f.). De la mano

ABORDANDO LA VIOLENCIA ESCOLAR: HACIA UNA CULTURA DE PAZ

Silvina Fígoli
DNI 25670315
Área Primario

Inicio

La educación, como proceso fundamental en el desarrollo de las personas, se enfrenta constantemente a desafíos que van más allá del simple traslado de conocimientos. En una tranquila mañana escolar, la rutina se vio abruptamente interrumpida por un incidente desafortunado en el aula de 6to grado. Nadine, una alumna con cierto temperamento volátil, hirió a su compañero con unas tijeras debido a una disputa por una tarea de matemáticas. Este incidente evidenció la complejidad de la violencia escolar y la necesidad de abordarla de una manera integral.

Desarrollo

La respuesta de la maestra ante lo ocurrido fue crucial. En lugar de ignorar la situación o aplicar sanciones inmediatas, decidió detener la clase y convocar a un espacio de reflexión en el aula. El diálogo generado permitió abordar la conducta de Nadine, así como las ideas y emociones del alumnado. De esta manera, se buscó promover la conciencia sobre las consecuencias de la violencia y fomentar una cultura de la paz entre los estudiantes.

Durante el recreo, se estableció una comunicación directa con las familias ambos niños. Esta acción no solo buscaba in-

formar sobre lo ocurrido, sino también involucrar a los padres en el proceso de solución de conflicto. Paralelamente, se convocó a Nadine a una reunión con la Dirección, reconociendo la importancia de comprender las causas subyacentes de su comportamiento y brindarle el apoyo emocional y educativo necesario para gestionar sus emociones de manera más positiva.

Al día siguiente, la madre del niño agredido se presentó ante la Dirección y de manera intempestiva denunció la inoperancia de los docentes que no sabían manejar situaciones de este tipo. La acompañaba un grupo bastante numeroso de familias que exigían la expulsión de Nadine, argumentando que su origen en la villa y sus supuestas diferencias culturales representaban una amenaza para la educación de sus hijos. La demanda y los argumentos de la comunidad educativa revelaron la presencia de etiquetas y prejuicios arraigados, reforzando la importancia de educar sobre la diversidad, la empatía y la inclusión en el entorno educativo.

En respuesta a esta situación, la escuela decidió implementar un programa integral para abordar la violencia escolar, basado en el enfoque de la educación emocional y la resolución de conflictos. Se organizaron talleres para padres y docentes, se establecieron espacios de diálogo abierto entre estudiantes y se promovieron actividades que fomentaran el respeto mutuo y la cooperación.

Conclusión

La experiencia evidenció la complejidad de la violencia escolar y la responsabilidad de la comunidad educativa en su abordaje. La implementación de estrategias basadas en la educación para la paz y la resolución de conflictos demostró ser fundamental para transformar los patrones de violencia y pro-

mover una convivencia pacífica y respetuosa en la escuela. En palabras de Merieu, la opción de educar implica una responsabilidad colectiva en la construcción de una sociedad más justa y equitativa. Y así debe ser en nuestros espacios educativos.

Fuentes consultadas

Goleman, D (1995). "Inteligencia Emocional". Barcelona. Editorial Kairós

Meirieu, P. (2013). "La opción de educar y la responsabilidad". Buenos Aires. Ministerio de Educación. de la República Argentina.

Rodríguez, Benavides, Arias, Lavigne y Disla Acosta. (2020) "La Violencia como fenómeno social" ((2020). La Havana. Editorial Eduvarona

Valenzisi V. (2022). "De la Mano". Capítulo 2, Tigre. Editorial Facundo Darío Fernández

MAITE PIDE AYUDA

María Gloria Noel
DNI 22252424
Nivel Primario

La clase que voy a describir es un caso de 6to grado de una escuela de jornada simple del barrio de San Cristóbal. Una niña llamada Maite era discriminada en su grupo de pares por su tipo de piel, entre otros atributos. La misma era proveniente de Republica Dominicana. Sus compañeros le decían" negra"," gorda", "india", "sucia", recibía burlas y reiterados mensajes de tipo discriminativo. En una clase de Consejo de grado donde todos manifestaban inquietudes y problemáticas con relación a la convivencia, esta niña expresó su angustia y malestar por recibir bullying y maltrato por parte de sus compañeros de grado, en lo que hizo referencia a todas estas palabras anteriormente mencionadas. Tomando como disparador la situación descripta por esta alumna, la docente decidió planificar una secuencia didáctica en la cual el título de esta fue:

"Qué hacemos nosotros frente a la violencia y como prevenirla".

Objetivo

Abordar el significado de la violencia con el grupo de estudiantes para que entre todos y guiados por la docente se pueda construir el valor de la paz.

Contenidos

-Abordaje de valores como el respeto, la solidaridad, la confianza, el buen trato, la tolerancia, la empatía, el trabajo colaborativo.

-Lectura y comprensión lectora.

-Tipos de violencia.

-Análisis de situaciones de violencia en el aula, la escuela y la vida cotidiana.

- Los conflictos, definición y relación con la violencia y como resolverlos.

Actividades

1er momento:

Lectura compartida con el docente y los estudiantes del cuento:" Déjame en paz", (un cuento sobre el acoso), de Trixia Valle.

2do momento:

Comprensión y análisis del cuento leído, conclusiones. Debate.

3er momento:

Valores que fomentan la no violencia, realización de un afiche confeccionado entre todos.

¿Cómo los conflictos generan situaciones de violencia, de qué manera abordarlos positivamente?

4to momento:

Tipos de violencia y caracterización de cada uno.

5to momento:

Análisis y reflexiones grupales las que quedan volcadas en

un afiche como cierre de esta secuencia, situaciones de violencia en la escuela y en la vida que podemos prevenir y evitar.

6to momento:

Cierre y conclusión.

A la conclusión que arriban los estudiantes guiados y acompañados por la docente es la siguiente:

"Debemos ejercer cada día valores como solidaridad, empatía, amor y respeto, entre muchos otros, y la única manera de poder incorporarlos en nuestro día a día es practicándolos diariamente tanto en la escuela, en el aula y en nuestra vida cotidiana, para poder convivir en paz y armonía."

Fuentes consultadas

"Déjame en paz", de Trixia Valle.

TRATAME BIEN

Adriana Miriam Núñez
DNI 17110587
Área Primario

La convivencia escolar es una tarea colectiva que se construye a través de las relaciones que se producen entre todas las personas que formamos parte de la comunidad educativa.

Es necesario que construyamos esta convivencia fundada en el respeto a otras y otros, en la aceptación de las diferencias y de las opiniones de todos en un plano de igualdad y donde se promuevan la solidaridad, la libertad, la posibilidad de consensuar y acordar en un marco de respeto y cooperación.

La siguiente actividad fue implementada en un 5° grado de una escuela pública dependiente del gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. El grupo estaba conformado por 26 estudiantes, 15 varones y 11 mujeres. Un grupo muy activo y participativo, pero con algunos problemas de convivencia.

A partir de ciertas situaciones y conflictos que ocurrían en la escuela, que eran habladas y trabajadas con el fin de resolverlas, me pareció pertinente escribirlas, cambiando el nombre de los protagonistas. La actividad está basada en escenas escolares que muestran desacuerdos y situaciones conflictivas que denotan descuidos o malos tratos.

El objetivo fue reflexionar sobre los conflictos que con frecuencia tenían lugar en el aula y los modos en que los niños y niñas solían resolverlos, habilitando la palabra y la escucha como así también pensando en posibles modos de resolución

que favorecieran la convivencia escolar y los vínculos saludables.

Para realizar la actividad, dividimos a los estudiantes en grupos. Cada grupo recibió una situación. Se los invitó a leerlas. Luego de la lectura, les propuse que analizaran el caso que les había tocado. (se les entregaron algunas preguntas que les sirvieron como guía). A continuación, transcribo una de las situaciones con las que trabajé para que sirva como ejemplo.

Escena 1. Juan y Pedro están en 5° grado. Les gusta jugar a la pelota en los recreos. Juan es fanático de Messi y no le gusta nada que le quiten la pelota. Pedro es muy habilidoso haciendo gambetas.

Una tarde en pleno partido, Pedro hizo un jueguito y le quitó la pelota a Juan. Éste se enojó y lo agarró del guardapolvo, con tan mala suerte que dos botones del guardapolvo de su amigo volaron por el aire. Enseguida fueron a avisarle a la maestra.

Juan estaba muy arrepentido por lo que había hecho y le pidió disculpas a su amigo.

La maestra intervino y les explicó que estaba bien arrepentirse y disculparse cuando uno hace algo que no está bien, pero también hay que reparar las acciones. Le pidió a Juan que al día siguiente llevara hilo y aguja para coser los botones y así reparar lo que había hecho.

En la situación se aborda el conflicto, hay un reconocimiento del error y también una actitud reparatoria del daño que se cometió, no basta con pedir disculpas.

Luego de la lectura y el trabajo en pequeños grupos, se realizó la puesta en común y la confección de un afiche donde se sintetizaban las escenas y las conclusiones a las que se había arribado.

Conclusión. Las situaciones conflictivas pueden ser también oportunidades de aprendizaje. Aprendemos a considerar otro punto de vista o la importancia de pedir ayuda, como así también ponernos en el lugar del otro.

Relacionarnos con otras personas también significa encontrarnos con ideas y opiniones diferentes, e intereses y gustos que no siempre coinciden con los nuestros. Muchas veces estas diferencias generan conflictos que, de acuerdo con la edad, abren diversos caminos para resolverse. A medida que los estudiantes van creciendo se espera que puedan lograr acuerdos a través de la palabra. Sin embargo, incluso para las personas adultas, resolver conflictos de manera cordial muchas veces cuesta. Por este motivo, la familia, la escuela y la comunidad son actores fundamentales para acompañar este aprendizaje.

Trabajar estas situaciones en la escuela permitirá desarrollar actitudes orientadas al respeto y al ejercicio de los derechos humanos. También consisten en una oportunidad para pensar normas básicas de convivencia social, basadas en el respeto al otro y el diálogo.

Fuentes consultadas

Diseño Curricular para la Escuela Primaria. Segundo ciclo. Tomo 2.

Argentina. Gob.ar Hablemos de bullying. Violencia entre pares.

Ministerio de Educación. Serie cuadernos de ESI para la Educación Primaria.

LA VIOLENCIA EN LAS INSTITUCIONES DE HOY

Edgar Fabián Otero
DNI 24307038
Área Primario

Todos los días vemos en distintos noticieros casos y más casos de violencia doméstica, psicológica, emocional, física, verbal y sexual. La violencia ha traspasado distintos límites y se ha quedado en nuestra sociedad. Me pregunto, cómo no iba a meterse dentro de nuestras escuelas. Muchos son los motivos por los cuales nuestros estudiantes se enfrentan a la violencia, ya sea violencia intrafamiliar, entre vecinos, en la calle camino a la escuela y lamentablemente dentro de nuestras aulas. La UNESCO ha trabajado incansablemente en este problema y reconoce las siguientes formas de violencia en el entorno escolar:

Física, es decir, toda forma de agresión física perpetrada por los compañeros, los docentes o miembros del personal escolar con la intención de herir.

Psicológica que se manifiesta mediante agresiones verbales o emocionales, en la que figuran todas las formas de exclusión, rechazo, insultos, propagación de rumores, mentiras, injurias, burlas, humillaciones, amenazas o castigos psicológicos.

Violencia sexual, que incluye la intimidación, el acoso sexual, los toqueteos no deseados. Muchos de nosotros recordamos una escuela con compañeros, juegos y peleas que no iban más allá de estar enojados un rato con nuestros amigos. Al rato un apretón de manos y volvía esa sonrisa que nos caracterizaba. Otros, pueden relatar momentos horribles y desesperantes en donde nadie podía ayudarlos porque no "estaba

bien" contarlo, o si nos tocaba ser testigo de algo; no era de fiar quien delataba lo sucedido. Navegamos en otra década y esta situación se ha revertido un poco… En "Violencia como fenómeno social" Rodríguez (et al), 2020 nos plantea: "… la atención oportuna puede revertir las consecuencias negativas en el desarrollo de la personalidad y también elevar la calidad de la educación. Los profesionales de la educación deben prepararse para enfrentar dicha problemática y poder contribuir a la formación de una ciudadanía bajo una cultura de respeto, igualdad, equidad, de paz y no violencia".

Abordar el daño que la violencia ocasiona nos hace prestar más atención y brindar asistencia protectora hacia las víctimas y espectadores para tratar de transformar su conducta y atender también a aquellos que cometieron dicho acto para revertir y reflexionar sobre lo que realizó.

En la actualidad uno de los mayores retos que atravesamos los docentes es el acoso o el ciberacoso. En nuestras aulas cada vez nos encontramos con más casos en los cuales los comentarios sexuales, el envío de contenido sexual sin aprobación, el compartir contenido sexual (sexting) se meten violentamente en nuestro salón y suscitan diversos conflictos en los cuales los maestros y profesores ponemos en acción nuestros propios aprendizajes e implementamos la capacitación que hemos adquirido.

Analizando el riesgo que implica la violencia, Rodríguez (et al), 2020 "Los niños, niñas y adolescentes se encuentran en diferentes niveles de riesgo en relación con las diferentes formas de violencia. Cuando las desigualdades culturales e injusticias, asociadas a diversas condiciones humanas y socioeconómicas se entrecruzan entre sí, los hacen vulnerables e inciden en su formación desde edades tempranas" (pág 8)

Muchas son las causas que originan una sociedad violenta; muchas son las causas que hacen que la violencia entre a las instituciones escolares. Mucho nos queda aún para conocer, pero hay algo que debemos tener en cuenta… y es el ¡NO a la violencia!

Fuentes consultadas

Violencia como fenómeno social. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona

Guion para una Mediación Escolar. Jorge de Prada en w.w.w. mediacionescolar.org

De la mano. ¿Por qué y cómo construir las escuelas para la paz? Virginia Valensizi

VIOLENCIA ESCOLAR Y EDUCACIÓN EMOCIONAL

Luciana Andrea Pablos
DNI 23292281
Área Primario

En el contexto educativo actual, la violencia escolar se ha convertido en un desafío importante para los docentes, ya que afecta el bienestar de los estudiantes y el clima en las instituciones educativas. Como profesionales responsables de la educación, es nuestro deber promover entornos seguros y saludables, donde los alumnos puedan aprender y desarrollarse plenamente. En este texto tiene como objetivo compartir una experiencia docente en la cual implementé estrategias y herramientas para abordar la violencia escolar, con el fin de fomentar la convivencia pacífica y el respeto mutuo entre los niños y las niñas.

Comencé a observar en mi grupo de segundo grado un aumento significativo de situaciones de violencia, como agresiones físicas y verbales entre los alumnos, lo cual generaba mucho malestar en los niños y un clima en el cual era difícil trabajar. Ante esta problemática, decidí implementar una serie de estrategias y recursos basados en la educación emocional, la resolución pacífica de conflictos y la promoción de la empatía.

En primer lugar, organicé actividades de educación emocional, donde los alumnos aprendieron a identificar y gestionar sus emociones de manera adecuada. Realizamos dinámicas de grupo, juegos de roles y reflexiones individuales que promovieron la empatía y la comprensión de los sentimientos de los demás. Esta práctica permitió que los estudiantes de-

sarrollaran habilidades sociales y se pusieran en el lugar del otro, fomentando así el respeto y la empatía mutua.

Además, implementé el uso de herramientas como el "rincón de la calma", un espacio en el aula donde los alumnos podían acudir cuando se sentían frustrados o enojados. En este lugar, se les alentaba a tomar un tiempo para reflexionar sobre sus emociones y encontrar estrategias para calmarse antes de reaccionar de forma violenta. Esta herramienta les proporcionó una alternativa saludable para la gestión de conflictos y les enseñó a resolver sus diferencias de manera pacífica.

Asimismo, incorporé la resolución pacífica de conflictos como parte del currículo escolar. Introduje técnicas de mediación y negociación, donde los estudiantes aprendieron a dialogar y encontrar soluciones conjuntas a sus problemas. A través de actividades grupales y juegos de roles, practicaron habilidades de comunicación efectiva, escucha activa y búsqueda de acuerdos mutuamente beneficiosos. Esto los ayudó a resolver conflictos de manera constructiva y fortalecer sus relaciones interpersonales.

La implementación de estas estrategias y herramientas tuvo un impacto significativo en la dinámica del aula y en la conducta de los alumnos. Se observó una disminución notable de los episodios de violencia y un aumento en la empatía y el respeto. Los alumnos lograron desarrollar una mayor conciencia emocional y aprendieron a gestionar sus conflictos de manera pacífica, lo que generó un ambiente más propicio para el aprendizaje y la convivencia armoniosa.

Además, los estudiantes mostraron un mayor interés por entender y respetar las diferencias individuales, promoviendo la inclusión y la tolerancia en el aula. La experiencia también les permitió reconocer la importancia de la comunicación efec-

tiva y la empatía en la resolución de conflictos, habilidades que les serán útiles en su vida cotidiana.

La implementación de estrategias y herramientas para abordar la violencia escolar en el aula resultó en una experiencia enriquecedora tanto para los alumnos como para mí como docente. A través de la educación emocional, la resolución pacífica de conflictos y el fomento de la empatía, logramos construir un entorno más seguro y respetuoso, donde los estudiantes pudieron desarrollar habilidades sociales y emocionales clave. El aprendizaje generado a partir de estas prácticas contribuyó no solo al bienestar de los estudiantes, sino también a su formación como ciudadanos responsables y comprometidos con una convivencia pacífica.

Fuentes consultadas

Martínez Zampa, Daniel: "Mediación educativa y resolución de conflictos. Modelos de implementación. Disputas en instituciones educativas: el lugar del otro", Buenos Aires, Novedades Educativas.

Valenzisi, Virginia Edith, De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz? - 1a ed. - Tigre: Ed. Facundo Darío Fernández, 2022.

Williams de Fox, Sonia: Las emociones en la escuela: Propuestas de Educación Emocional Para el Aula, 2014, Aique.

LA ESCUELA

Emilce Gladys Páez Arias
DNI 32131849
Área Primario

Observo que todos los días, cuando suena el timbre para pasar al patio, hay un ruido constante de gritos, corridas, peleas, golpes, empujones, etcétera. Ya sea para comenzar el recreo o finalizar.

Lo primero que hacemos es conversar con los alumnos y nada, todo se vuelve a repetir.

Entonces les propongo hacer un juego carrera de autos y les presento un panel, con días y colores de autos para cada grado, el que llega al viernes gana el recorrido.

Reglas

Los niños que mejor formen o pasen al aula en orden avanzarán en la carrera.

Y el viernes tendrán sus recompensas.

Cada semana comenzará de vuelta otra carrera.

Con esta estrategia: mejora el orden, no gritan, no pelean, no se empujan, y sobre todo no generan violencia entre pares.

Y lo más importante todos juegan y están entusiasmado con ganar.

Necesitamos el compromiso y el involucramiento de toda la comunidad educativa, para que escuela sea un lugar de paz.

Reflexión: en Argentina siete de diez niñes sufren bullying y otras formas de violencia escolar. De acuerdo con los datos aportados por un estudio realizado entre enero de 2021 y marzo de 2022, la argentina se encuentra entre los países con más casos de bullying y ciberbullying del mundo. Los docentes decimos no a la violencia escolar. En la escuela no y con la escuela no.

Fuentes consultadas

-Pavia, V. (2010). Formas del juego y modos de jugar. NEUQUEN: EDUCO.

-Sarle, P. (20211). El juego como espacio cultural, imaginario y didáctico.

-Gómez Smyth, L (2015). Las intervenciones docentes y la construcción de situaciones lúdicas en la educación física infantil. (tesis inédita de doctorado). Barcelona: Universidad de Barcelona.

-Gómez Smyth, L (2017 a). Educación física en el Nivel Inicial. Un derecho de la infancia. Dones. Primera infancia,1-7.

-Ynoub, R. (2015). Cuestión de método. Aportes para una metodología critica. Tomo I. México D.F.: Cengage Learning.

LA ESCUELA ESTÁ INMERSA EN ESTA SITUACIÓN DE AGRESIVIDAD Y VIOLENCIA

Federico Pelfini
DNI 27288114
Área Primario

En la actualidad, y desde hace varios años, la sociedad argentina vive en una escalada de violencia sin precedentes. Con una dolorosa y alta frecuencia vemos en noticieros, en diarios, en la calle, en redes sociales, en definitiva, en casi todos los ámbitos de nuestra vida, situaciones de violencia que nos atraviesan con una fuerza nunca vista. Ejemplos de esta violencia se ven en agresiones en la calle (quizás por una mala maniobra mientras se maneja un vehículo), agresiones en las redes sociales (quizás por pensar diferente o por publicar una foto se critica despiadadamente el cuerpo de una persona) o quizás en nuestro ambiente laboral (donde la violencia puede verse en las asimétricas situaciones de poder reinantes en cualquier trabajo). Lamentablemente, la lista podría seguir con casi un sin fin de ejemplos.

La escuela está inmersa en esta situación de agresividad y violencia. Es parte fundamental de la sociedad y, como tal, no puede estar ajena a esta problemática. Los niños y niñas que concurren a los cientos de establecimientos educativos en la Ciudad de Buenos Aires también son parte de este complejo entramado social violento y agresivo. Resulta inevitable que canalicen esa violencia en la escuela. Las agresiones (verbales o físicas) mientras comparten un recreo, las agresiones mientras se dicta clase, los exabruptos o los, lamentablemente muy frecuentes, brotes de ira que algunos estudiantes manifiestan

son algunos ejemplos de situaciones violentas escolares que se observan a diario.

Entre los estudiantes, la violencia se presenta de diferentes formas, a saber, golpear, patear, pellizcar, escupir, hacer tropezar, empujar, tomar, romper o esconder útiles escolares, hacer gestos inapropiados con la cara o manos. Desgraciadamente encontramos también situaciones más profundas como abusos en baños o manoseos.

El fenómeno de violencia puede adoptar diferentes términos. Uno de los más comunes y muchas veces mal utilizado es el Bullying. Muchos autores abordan la problemática de violencia escolar/bullying. Entre otros podemos encontrar al Licenciado Fernando Osorio quien en su trabajo *Bullying Matón o Víctima ¿Cuál es tu hijo?* sostiene que el Bullying es maltrato, acoso y persecución. Bullying es el término que se utiliza actualmente para nombrar un tipo de dinámica grupal particular que se desarrolla en un espacio social vinculado al ámbito escolar y que, en épocas pasadas, se conocía como maltrato entre compañeros de escuela.[9]

El mencionado autor afirma que para que este fenómeno sea considerado como tal deben desarrollarse ciertas características que permitan diferenciarlo de otras problemáticas sociales alteradas; incluso de un simple maltrato por discrepancias o tensiones.[10] En primer lugar deben encontrarse al menos 4 personajes involucrados, a saber:

1. Un sujeto maltratador o victimario, de personalidad dominante (posiblemente desde muy pequeño) y en quien la fuerza y la capacidad de control sobre los demás parece ser un valor y una característica destacada. También puede ser pre-

[9] Osorio F. *Bullying. Matón o víctima. ¿Cuál es tu hijo?* 1ra. Edición. Buenos Aires. Ediciones Urano. P 29.
[10] Ídem. P29

ponderante en su personalidad. Se trata en general, independientemente de la edad cronológica, de personas impulsivas con un muy bajo umbral para tolerar la frustración. Debido al hecho de tratarse de pequeños, prevalece la acción física sobre sus víctimas; pero a medida que crecen van especializando sus estrategias de acoso hacia lo discursivo. Muestran desde muy temprano una habilidad para diagramar estrategias y convertirse en el autor intelectual de acciones que ejecutan otros. El dominio no solo se desarrolla para provocar maltrato, sino para controlar a otros en pos de alimentar un sentimiento de omnipotencia. De hecho, sus víctimas no solo son aquellos a los que maltrata, sino todos aquellos que lo siguen como cómplices y obsecuentes. Ya desde el nivel inicial (jardín de infantes) muestran un evidente enfrentamiento con el mundo normativo y su tendencia a defenderse ante los adultos, por sus transgresiones, es la desresponzabilización. La compasión y la solidaridad no parecen ser sentimientos propios de su personalidad sino todo lo contrario; se muestran egoístas, despiadados, individualistas. Nunca se hacen cargo de sus acciones y, cuando son mayores, perfeccionan su capacidad para escabullirse de los problemas o de las escenas de violencia que generan.

2. Un sujeto sometido o víctima, con baja autoestima y una predisposición a victimizarse. Se trata de sujetos con una personalidad introvertida y con tendencia al asilamiento. Se muestran sensibles y con habituales estados de ansiedad y angustia. Se exponen inseguros frente a la toma de decisiones. Suelen permanecer en la periferia de los grupos y no logran buenas amistades. En general se acercan a otros que muestran características similares. Su actitud es temerosa y prefieren el aislamiento. Las personas de su misma edad, sus pares, son fuente de ansiedad, pues no pueden competir ni enfrentarse

con ellos, por lo que prefieren estar con adultos que los protejan o no los cuestionen. Suponen que sus pares son potencialmente acosadores. Corresponde decir que muchas veces la posición de víctima también se genera a partir de un aspecto físico o una discapacidad real, el sobrepeso y la obesidad o un déficit motor, que generan inhibición frente a los demás.

3. Un sujeto colaborador o encubridor, que habitualmente no tiene el coraje ni la autoestima suficiente para enfrentar situaciones adversas. Se identifica con el agresor o con alguno de sus rasgos y que él desea para sí. Suelen motivarlo sentimientos de impotencia por defectos propios que se atenúan en el marco de una dinámica social del bullying. En el bullying, el matón, el autor intelectual, no es quién queda involucrado en el conflicto sino sus secuaces. Esta participación implica un protagonismo para el colaborador, protagonismo que no tendrán en otros contextos. El colaborador considera que siempre es mejor ser algo, aunque sea una "mala persona", que no ser nada.

4. Un sujeto testigo no participante, que mantiene una actitud pasiva ante la dinámica del Bullying desplegada por los matones y sus seguidores/colaboradores sobre la víctima. Se trata de personas con poca iniciativa, temerosos de denunciar las injusticias que otros comenten por temor a ingresar en el listado de potenciales víctimas. Ellos son parte de la dinámica del bullying. Los matones y secuaces necesitan de un público espectador, no participante, ante el cual desplegar su malicia y su poder de dañar, maltratar y humillar.[11]

¿Qué rol debemos tomar como docentes ante estas problemáticas? ¿Cómo trabajar con nuestros estudiantes? La detección temprana de la violencia en la escuela resulta de vital importancia para prevenir mayores conflictividades entre los

[11] Idem. Pp 29 -40

estudiantes. Como propuestas de trabajo las Asambleas de grado pueden ser de utilidad para discutir entre los alumnos con la supervisión del docente las acciones del grado. Realizar acuerdos de convivencia y sostenerlos resultan andamiajes fundamentales para impedir situaciones de violencia. Dar confianza y voz a los estudiantes que no la tienen, protección a los violentados y reflexiones con los alumnos que ejercen violencia a fin de revertir su conducta. También el cine resulta un buen disparador de actividades. Las películas Karate Kid o la serie Cobra Kai resultan ejemplos sólidos de situaciones de violencia escolar que pueden ser el inicio de actividades de reflexión sobre la violencia escolar.

VIOLENCIA ESCOLAR ENTRE GRADOS

Martín Piedrabuena
DNI 25480455
Área Primaria

En un momento de mi carrera, me tocó tomar un cargo en un segundo grado que tenía muchos problemas con otros grados debido al acoso escolar. Puedo definir acoso escolar, utilizando la definición de Dan Olweus, un psicólogo noruego que realizó investigaciones pioneras sobre el tema en la década de 1970. Su definición establece que el acoso escolar es una conducta de persecución física o psicológica que realiza un individuo (o grupo) contra otro, que es elegido como víctima de ataques repetidos. Esta acción, que es negativa e intencionada, coloca a la víctima en una posición en la que le resulta difícil defenderse por sus propios medios.

Como docente comprometido con el bienestar y desarrollo integral de mis alumnos, siempre he considerado fundamental abordar de manera activa y efectiva la problemática de la violencia escolar. Consciente de la importancia de crear un ambiente seguro y respetuoso en el aula, implementé diversas estrategias y herramientas para trabajar este tema de manera proactiva.

Una de las experiencias más significativas que llevé a cabo fue la implementación de un proyecto multidisciplinario sobre la prevención de la violencia escolar. Este proyecto se llevó a cabo en colaboración con otros docentes de la institución escuela y familias.

En primer lugar, se realizaron charlas y talleres para concienciar a los alumnos sobre las diferentes formas de violencia,

sus causas y consecuencias. Se promovió el diálogo abierto y el respeto por las opiniones de los demás. Además, se fomentó la empatía y la capacidad de ponerse en el lugar del otro.

Como parte de este proyecto, se utilizaron herramientas como el teatro y el arte para expresar las emociones y reflexionar sobre las situaciones de conflicto. Se crearon obras de teatro y murales que abordaban temas relacionados con la convivencia pacífica y la resolución de conflictos de manera constructiva.

También se implementaron dinámicas de grupo y se trabajó en el desarrollo de estrategias para manejar situaciones de conflicto de manera positiva, promoviendo el diálogo y la negociación como alternativas a la violencia.

Esta experiencia no solo permitió abordar de manera efectiva la problemática de la violencia escolar, sino que también promovió el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en los alumnos. Se generó un ambiente de respeto mutuo y colaboración, donde los estudiantes se sintieron seguros y apoyados para expresar sus emociones y resolver conflictos de manera constructiva.

En conclusión, trabajar la prevención de la violencia escolar requiere un enfoque integral que involucre a toda la comunidad educativa. Es fundamental promover valores como el respeto, la empatía y la tolerancia, así como proporcionar a los alumnos las herramientas necesarias para gestionar los conflictos de manera pacífica.

Fuentes consultadas

Olweus, D. (1993). Bullying y violencia escolar.

UNESCO. (2017). School Violence and Bullying: Global Status Report. UNESCO Publishing.

LA PREVENCIÓN Y EL ABORDAJE TEMPRANO PARA EVITAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Lidia Raquel Portillo Carballo
DNI 94135638
Área Primario

Introducción

Sabemos que el conflicto es inherente al ser humano y a las instituciones, es decir, siempre van a aparecer ideas u opiniones contrapuestas, sin embargo, la detección y prevención de estas puede hacer la gran diferencia para transformar algo negativo en positivo.

Entendemos por conflicto escolar a aquellas situaciones ocurridas en el ámbito educativo y tienen variados motivos que lo originan, tal es el caso de una Escuela Primaria de gestión estatal situada en el barrio de Mataderos, donde la población estudiantil se caracteriza por su enorme población heterogénea a raíz de los distintos orígenes culturales y esto ha ocasionada distintas situaciones conflictivas de tipo discriminatorio, burlas, insultos e incluso agresiones físicas.

Desarrollo

Como docentes tomamos conciencia de esta realidad y decidimos afrontar el hecho a través de un proyecto a nivel institucional e integral, es decir, involucrando a todos los miembros de la comunidad educativa, directivos, docentes de todas las áreas curriculares, personal no docente, familias para buscar estrategias de abordaje a estas situaciones conflictivas.

Rodney, Y. (2010) afirma que el conflicto puede ser prevenible; cuando se educa para emplear adecuadamente el poder, poseer habilidades y estrategias necesarias, que permitan establecer normas, límites y resolver conflictos pacíficamente. Para prevenirla debe estimularse la formación de las personas y el desarrollo de las sociedades desde la educación para la convivencia, la paz y los derechos humanos. Por otra parte, debe promoverse una mayor participación intersectorial en la prevención y el desarrollo de investigaciones sobre la violencia, desde enfoques integrales.

Nuestro rol como docentes es sumamente necesario, aunque sabemos que la escuela no se puede ocupar de todo, por ello es menester la prevención y no hacer caso omiso a ninguna señal conflictiva, tampoco minimizar los hechos y mirar para otro lado, menos continuar la clase como si nada hubiese ocurrido, debemos ser proactivos y siempre que ocurra un caso hay que abordarlo de manera conjunta, para evitar que empeore cualquier situación conflictiva.

Valenzi, V. (2022) plantea que es de suma importancia empezar a mirarnos como adultos, identificar qué estamos haciendo, cuáles son las actitudes que nuestros niños, adolescentes y jóvenes están viviendo e imitando. Ellos no hacen más que trasladar a los entornos escolares la violencia y agresividad que ven en la sociedad. No podemos exigirles a los menores que actúen en contrasentido.

A raíz de las diversas situaciones conflictivas en la institución ocasionó un bajo rendimiento educativo y en algunos casos abandono escolar, razón por la cual decidimos capitalizar la situación para mejorar el paso por la escuela de estos y de toda la comunidad educativa para poder constituir y vivir en una sociedad donde la diversidad cultural se reconozca como

legítima y las diferencias culturales se consideren una riqueza común y no un factor que origine el conflicto y la división.

La UNESCO (2020) señala que la violencia que afecta a los miembros de la comunidad educativa, independientemente de los roles que puedan asumir, impacta en la escuela y consecuentemente, en el cumplimiento de los objetivos del proceso educativo, pedagógico, la enseñanza y el aprendizaje, así como en el trabajo de los profesionales de la educación y en el desarrollo de la personalidad del estudiantado.

A partir de allí decidimos manifestar claramente que se le brindará ayuda a todo aquel que lo necesite, que estamos para escuchar y comprenderlos y que se sientan seguros al contarnos, que no estamos para culparlos ni juzgarlos sino para acompañarlos y escucharlos; sobre todo se mantendrá la confidencialidad con el resto de los actores de la comunidad educativa y juntos poder resolver los conflictos. Por ello, nos enfocamos en actividades como estudios de casos, juegos de roles, dramatizaciones, juegos cooperativos y resolución de conflictos planteados.

Conclusión

Estas acciones suponen que la situación de los estudiantes podría mejorar, generando cambios significativos tanto en la vida escolar como también familiar y social. De esa forma es posible el cambio de perspectiva sobre los conflictos escolares y sobre todo si se trata del origen cultural de estos. Estamos convencidos que la gestión del conflicto intercultural no depende sólo de recursos específicos o de conocimientos necesarios para su atención comprensiva, sino que, paralelamente, demanda la mejora de las actitudes y la clarificación de los

valores emergentes en los contextos socioculturales de nuestro tiempo.

En este sentido, un elemento fundamental para que el conflicto intercultural pueda gestionarse positivamente radica en los propios planteamientos pedagógicos que sobre el currículum escolar tenemos, esto es, optar por un currículum reproductivo y transmisivo, o por un currículum transformador y crítico de la realidad educativa.

Fuentes consultadas

Rodney, Y. (2010). Estrategia Pedagógica dirigida al profesorado para la prevención de la violencia escolar. (Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, Ciudad de La Habana, Cuba.

UNESCO, (2020) La violencia como fenómeno social. Editorial EDUVARONA. Universitaria Pedagógica Varona. La Habana.

Valenzi, V. (2022) ¿Seguiremos mirando para otro lado? El arcón de Clio.

VÍNCULOS SALUDABLES

María Emilia Quintieri
DNI 22960223
Área Primario

Inicio

Llevaremos a cabo un proyecto en el cual se realizará un análisis de estereotipos de género en avisos publicitarios; porque consideramos que la publicidad es un gran sistema de penetración cultural y una gran transmisora de estereotipos. Cano Gestoso dice: "los estereotipos no son neutros, sino que están cargados emotivamente, y lo que es más, la emoción representa un papel regulador de lo cognitivo […] Además los estereotipos transmiten la visión que cada grupo social posee del mundo […] tienen por ello un efecto estabilizador de la percepción, de afirmación de la identidad y de defensa del status quo […] cumplen así una función defensiva tanto para el individuo como para el grupo […] Los estereotipos llegan a gobernar y alterar la percepción de la realidad de tal forma que sus contenidos se hacen inmunes a la misma".

El planteo de la educación sexual toma en cuenta los múltiples aspectos que se articulan en la organización de la sexualidad a lo largo de la vida de los sujetos, teniendo en cuenta los distintos momentos de su desarrollo.

Plantear la educación sexual en el marco "del vínculo con" remite necesariamente a abordar desde la escuela: el enriquecimiento de las distintas formas de comunicación, la valoración de los sentimientos y su expresión, la valoración y el respeto por la diversidad, el desarrollo de la autoestima en la construc-

ción de la identidad, el desarrollo de la autonomía vinculado con la toma de decisiones, el trabajo reflexivo sobre género.

Los objetivos son trabajar los papeles y estereotipos de género que la publicidad transmite se pretende potenciar en el alumnado las siguientes capacidades. Tener conciencia del papel que la publicidad juega o desempeña en la transmisión de estereotipos, especialmente de género. Adquirir una visión crítica respecto a los roles que se asignan a la mujer y al hombre en la publicidad. Obtener una visión crítica de los estereotipos de género reproducidos en los anuncios publicitarios.

Desarrollo

Se observarán imágenes de distintas publicidades. (Power point). En grupos, los alumnos analizarán los anuncios publicitarios. Se entregará a cada grupo un cartel con la definición de estereotipo. Los siguientes son ejemplos de estereotipos: "Todos los hombres son machistas". "Lo más importante para toda mujer es ser sexy". "Los hombres no tienen sensibilidad". "Las mujeres son las responsables de las tareas del hogar". "Los hombres no lloran". Con cada publicidad se harán preguntas como guía: ¿Con qué productos de venta se relaciona a cada género? ¿Qué tipo de actividad es más frecuente en las mujeres / varones? ¿Qué influencia pueden tener esos estereotipos en nuestras maneras de ser, de sentir, de actuar, de "vernos" a nosotras y nosotros mismos? Se entregará una tabla que irán completando con sus observaciones. Se entregará, también un listado de rasgos o cualidades que suelen asociarse a estereotipos presentes en las publicidades. Se reflexionará sobre por qué cada marca habrá optado por determinado estereotipo de género para ofrecer su producto.

Compartirán sus opiniones sobre lo que implican estos modelos y de qué manera afectan a la construcción de la propia identidad. En cómo se relacionan estas ideas con la posibilidad de garantizar la igualdad de derechos para varones y mujeres. Miraremos un video sobre una campaña realizada en Francia: "Campaña para una infancia sin estereotipos de género" de El canal del viral. Luego reflexionaremos sobre el mismo. Para finalizar, el trabajo realizado por todos los grupos, y plasmar las conclusiones bajo la forma de un afiche publicitario que quiebre con los modelos estereotipados e involucra valores como la solidaridad, el compañerismo, el respeto, entre otros.

Releyendo la Fuentes consultadas me impactó el siguiente párrafo que creo que define el porqué de la elección del proyecto de estereotipos: los niños no viven aislados, necesitan ser escuchados y todo lo que viven en sus distintos contextos lo trasladan al aula como dice la autora. Nuestros niños y adolescentes no viven aislados. Escuchan, observan, analizan, hablan, imitan y trasladan todo esto a los espacios escolares. En las aulas piden conversar sobre estos temas; en los recreos, muchas veces, suceden situaciones de agresividad o violencia, entendiendo que entre ellos la violencia no es sólo física, sino que aparece, también, como indiferencia, segregación, burla, humillaciones, entre otras formas. La escuela es la segunda institución socializadora de toda persona, es la "comunidad de convivencia que tiene en la actividad educativa la clave para el desarrollo de procesos sociales, evitando el maltrato entre iguales" (Vidanes Díez 2007).

Las situaciones del aula pueden ser muchas, pero seguramente no falta esa que te lastima, la que sabías que no iba a faltar, pero esperabas que hoy no ocurriese.

La indiferencia, las descalificaciones, las burlas, las comparaciones malintencionadas duelen. Todas estas actitudes hie-

ren aspectos de la personalidad y generan, en principio, frustración que termina convirtiéndose en angustia, inseguridad y muchas veces violencia.

Conclusión: Fue un gran trabajo tanto de los niños como de las familias, porque se las vio involucradas e interesadas en el tema a abordar. Fue un resultado positivo, porque los niños lograron analizar, reflexionar sobre la influencia que ejercen las publicidades sobre la sociedad y como imponen estereotipos a la misma.

Fuentes consultadas

Valenzisi, V. (2022). *De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?* 1a ed. Tigre : Ed. Facundo Darío Fernández.

SEducA. (2022). *Pensemos en un día de clases*. Adolescentes en paz: un blog para niños, adolescentes, familias y educadores que quieran construir convivencias escolares más sanas.

TRANSFORMAR LOS ROLES

Natalia Dolores Quiquerez
DNI 31781714
Área Primario

Al iniciar el sexto grado del año 2023, se recibió un grupo dinámico y entusiasta que respondía positivamente a la mayoría de las propuestas áulicas. Se podía decir que todos los integrantes hacían uso de la voz con mayor o menor soltura. Sin embargo, el docente que había estado a cargo del grupo advertía acerca de algunas diferencias entre dos alumnas que tenían base en un hecho marcado de discriminación. Alertados por esta advertencia se inició el ciclo lectivo con una puntual atención sobre las niñas a fin de poder observar si este problema perduraba o si había habido cambios en la relación.

Con los días se pudo observar que la situación era algo más compleja: la niña que mantenía una actitud de hostigamiento mostraba señales de baja autoestima a pesar de mostrar una fuerte actitud de seguridad y liderazgo ante el grupo. Escrituras con mensajes de menosprecio hacia su persona en escrituras marginales en la carpeta dieron señales de alarma a sus docentes.

Con su compañera solía ser agresiva mediante insultos o palabras hirientes dichas por lo bajo que aludían siempre a su nacionalidad y a su higiene personal. Esto último, se acentuó mediante escrituras sumamente visibles en las puertas de los baños.

Cuando los docentes fueron advertidos sobre estas escrituras por compañeras de la niña se inició un abordaje sobre la

problemática del grupo que tenía roles bien definidos que bien pueden verse expresados por la investigación de la UNESCO:

Siendo los agresores "miembros de la comunidad educativa cuya competencia social se encuentra principalmente dañada y emplean la violencia para resolver conflictos" podría afirmarse que la joven que desarrollaba una actitud violenta sobre su compañera transitaba una posición de agresora que reflejaba sus propios conflictos. Por otro lado, la niña que transitaba su rol de víctima manifestaba claras dificultades para defenderse y el resto del grupo permanecía en su rol pasivo de espectador como quien "no se implica en la situación de violencia mostrándose indiferente." (UNESCO, pág 5)

Se puede dar fe, sin embargo, de que estos roles no fueron ni son estáticos. Cabe recordar que los chicos y chicas transitan un proceso de construcción subjetiva y el rol del docente mediador que "consiste en servir de guía y provocar la interacción adecuada para lograr el desarrollo de estrategias de pensamiento" (Valenazisi, 2022, pág 53); se torna crucial para establecer los puentes que permitan moverse de los roles dañinos propios de las relaciones de acoso.

Posteriormente a la aparición de las escrituras, se conversó con la autora de las escrituras que lejos de responsabilizarse o mostrarse apenada, manifestó indiferencia. La misma indiferencia mostró la niña que se veía perjudicada por estos mensajes.

Al momento de citar a las familias de las niñas implicadas en el conflicto, las actitudes de los adultos a cargo de las niñas ayudaron a comprender lo que se reflejaba en la escuela. La mamá de la alumna agresora justificaba la actitud de la niña que "no tenía la culpa de que su compañera no fuera limpia" como tampoco de "haber tenido la suerte de haber nacido blanca y de ojos claros". Así también, la familia de la niña agredida

mostró una actitud pasiva que no prometía acompañamiento en el propósito de superar el rol que la niña transitaba.

Esto incrementó la preocupación de los docentes dado que los jóvenes "pueden repetir el comportamiento que han aprendido a medida que van creciendo y considerarlo aceptable" (UNESCO, p. 10).

De este modo, se inició un trabajo de prácticas áulicas que promulgaran la reflexión a fin de generar un crecimiento emocional que preparara al grupo para actuar con autonomía ante estas situaciones. Se desarrollaron consejos de aula que en principio fueron mediados por los docentes, pero con el tiempo fueron dirigidos por los alumnos con nuestro acompañamiento. En estos consejos se trabajaron diversos conflictos que emergían en el grupo, se dio voz a cada estudiante y permitió comenzar a hablar acerca de los sentimientos. Por otro lado, se elaboraron textos para propiciar análisis de casos.

Este tipo de actividad abrió la posibilidad de reflexión en parte desligada de la experiencia propia pero también posibilitando el desarrollo de la empatía, valor que se vio más trabajado mediante las situaciones de juego y dramatización. Mediante esta última, se esperó que los chicos vivenciaran el efecto catártico reconociéndose como posibles agredidos, agresores o espectadores.

"Ayudar al niño o adolescente a desarrollar la empatía, como ya se dijo, implica la vivencia, el reconocimiento experimental" (Valenazisi,2022. Pág. 34)

Los cambios en el grupo fueron graduales, crecer lleva tiempo. De a poco, tanto la niña agresora como la niña agredida comenzaron a interactuar en breves situaciones y tejer una relación de compañerismo. En cierta ocasión, ante un incidente accidental pudimos presenciar un pedido de disculpas de la

niña que no podía admitir sus faltas. El reconocimiento se hizo ver en una satisfacción colectiva. En el aula continúan dándose situaciones de conflicto, sin embargo, se ha logrado en parte, una dinámica grupal que tiende a buscar la reflexión y la resolución en un ambiente respetuoso y activo.

POR UNA SOCIEDAD MÁS SANA

Verónica Cecilia Raimondi
DNI 29919387
Área Primario

Los docentes tenemos la enorme tarea de reflexionar juntos sobre la violencia escolar y el crucial papel que desempeñamos en esta compleja dinámica, entre la práctica educativa y la polifonía de voces presentes en nuestra labor. La violencia afecta directamente a cada sujeto que la vive. La sociedad atraviesa distintos tipos de violencia.

En el aula, estamos comprometidos con el bienestar integral de nuestros estudiantes. La violencia escolar no solo se manifiesta físicamente; las palabras también pueden herir profundamente. Es imperativo fomentar un ambiente de respeto y empatía entre todos.

Como educadores, somos guardianes del aprendizaje y del desarrollo personal de nuestros estudiantes. Detectar situaciones de violencia y actuar con prontitud es fundamental. La comunicación abierta y el trabajo colaborativo nos permiten abordar estos desafíos de manera más efectiva.

Cada uno de nosotros contribuye a la sinfonía educativa, aportando experiencias y perspectivas únicas. Celebramos la diversidad, pero también debemos asegurarnos de que nuestra diversidad no se convierta en fuente de conflictos. La construcción de un ambiente seguro y acogedor depende de nuestra labor conjunta.

Comprometernos con la formación integral de nuestros estudiantes. Juntos, podemos crear un entorno educativo donde cada voz sea valorada y respetada.

Algunos recursos que podemos implementar para prevenir y desactivar cualquier situación que genere violencia: Educar en valores, fomentando un currículo que promueva valores como el respeto, la tolerancia y la empatía. Incluir actividades y discusiones que destaquen la importancia de tratar a los demás con amabilidad. Espacios de resolución de conflictos, como consejo de grado, enseñen a los estudiantes a manejar conflictos de manera constructiva. Esto puede incluir técnicas de comunicación efectiva y mediación entre compañeros. Sensibilización y charlas periódicas sobre la violencia escolar, sus consecuencias y cómo prevenirla. Invitar a profesionales o expertos en el tema para enriquecer la perspectiva. Monitoreo activo, estar atentos a posibles situaciones de violencia. Observar cambios en el comportamiento de los estudiantes y promover un ambiente en el que se sientan seguros compartiendo sus preocupaciones. Involucrar a las familias. Mantener una comunicación abierta con los padres, involucrándolos en el proceso educativo y brindándoles recursos para abordar la violencia en casa. La colaboración entre la escuela y el hogar es clave. Círculos de diálogo donde los estudiantes puedan expresar sus pensamientos y sentimientos de manera respetuosa. Estos círculos pueden ser espacios seguros para abordar temas sensibles. Liderazgo estudiantil. Fomentar el liderazgo estudiantil y la participación de los estudiantes en la creación de normas y políticas escolares. Esto promueve la responsabilidad y el sentido de pertenencia. Intervención temprana. Identificar y abordar situaciones problemáticas de manera temprana. Proporcionar apoyo adicional a los estudiantes que puedan estar experimentando dificultades emocionales

o sociales. Proyectos artísticos y creativos. Utilizar el arte y la creatividad para abordar la violencia escolar. Actividades como proyectos artísticos, teatro o escritura pueden ser formas efectivas de expresar emociones y promover la comprensión. Programas de mentores. Establecer programas de mentores donde estudiantes mayores guíen y apoyen a los más jóvenes. Esto contribuye a crear lazos positivos entre compañeros y fortalece la comunidad escolar.

La violencia provoca que las subjetividades tengan un impacto negativo en su desarrollo, la mejor manera de abordar es la prevención, y para ello es necesario que los docentes formemos equipos de trabajo que aborden los temas desde la ESI, los consejos de grado, utilizando los diferentes espacios que la institución tiene, las áreas curriculares aportan y enriquecen a la hora de permitir que los estudiantes se expresen desde otro espacio como el arte, la música y la actividad física. Los docentes debemos fomentar la educación para la paz, desde respeto para vivir en una sociedad más sana y evolucionada.

Fuentes consultadas

Dr. C. Rodríguez, Y. R.; Dr. C. Bulgado Benavides, D.; Dr. C. Estévez Arias, Y. E.; Dr. C. Llivina Lavigne, M.J; Lic. Disla Acosta P.M. (Julio 2020). *La Violencia como fenómeno social*. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona.

Valenzisi, V. (2022). ¿Seguimos mirando para otro lado? *El Arcón de Clio: La educación como meta.*

LA ESCUELA, LAS NECESIDADES Y LA AYUDA MUTUA

Fernando Reboredo
DNI 33531625
Área Primario

En esta ocasión vamos a exponer una situación ocurrida en una escuela de gestión pública del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, más precisamente en quinto grado.

Dicho grado, en el cual me desempeñaba como docente, tenía hábitos "desordenados" de trabajo. Cabe aclarar que esto sucedió en el año 2022 (post pandemia), con una gran cantidad de niños y niñas que no habían cursado tercer y cuarto grado de manera presencial ni virtual.

En este primer momento, ya podíamos observar como institución un grave problema "la virtualidad no había funcionado para estas familias". Sabiendo esto, y sin hacer oídos sordos a la situación, pusimos manos a la obra para garantizar una educación de calidad para nuestros niños.

Afortunadamente el grupo en general logró adquirir hábitos de estudio, orden, higiene etc. Facilitando el trabajo diario. Al regreso del receso invernal pude observar a una de las niñas que había adoptado una postura diferente ante el grupo. Dejo de relacionarse con la mayoría de los niños, solo hablaba con un grupo reducido de niñas, adopto una postura introvertida, etc. ¿Qué hacer como docente? ¿Qué actividad se podía realizar para revertir la situación? ¿Qué información no estábamos manejando? Estas son algunas de las preguntas que empezaron a circular entre los docentes y el equipo de conducción.

Al poco tiempo, algunos de los niños comenzaron a adoptar posturas violentas contra esta niña tales como, burlas al momento del trabajo, falta de juego y compañerismo en horas de Educación Física, indiferencia ante su presencia.

Se recurrió a realizar diferentes actividades, siendo la más importante el consejo de aula. Lamentablemente no lográbamos revertir la situación antes narrada y mucho menos responder a las preguntas que nos hacíamos diariamente. Intentando brindar espacios para la reflexión se pone en juego diferentes actividades que abarcaban los derechos de niños, niñas y adolescentes. Estas actividades brindaron sus frutos de la manera menos deseada para cualquier docente… La niña que estaba sufriendo violencia decide hablar y contarme los problemas que estaba sufriendo en su hogar, los cuales incluían golpes, insultos, encierro, etc.

Nos encontramos frente a un nuevo caso de vulneración de derechos, de la violencia familiar que tanto daño hace a los niños de nuestras escuelas reflejando los problemas de una sociedad cada día más violenta.

Claro está que los primeros pasos a dar fueron los realizados por la conducción entre los cuales están la derivación al Equipo de Orientación Escolar, aviso a las autoridades distritales, etc. Sin embargo, las actividades que más resultado dieron para abordar la problemática fueron el diálogo. Como docente aparecieron nuevos interrogantes: ¿cómo hablar con esta niña? ¿Qué decirle? ¿Cómo hacer para no revictimizarla?

No es una situación sencilla y mucho menos agradable, pero esta niña estaba confiando en mí y en la escuela para que la ayudáramos. Después de un tiempo, la alumna decidió contar a sus compañeros su historia. Decidió hacerlo en medio de una clase, decidió enfrentar sus miedos, decidió abrir su corazón, decidió enfrentar la burla, decidió sacar de su espal-

da la mochila más pesada que cualquier niño puede cargar. En medio de llantos habló, contó y respiró un aire liberador… como docente vi en ella los frutos del trabajo de meses de actividades, charlas y de prestar el oído para la escucha atenta y comprensible.

No podemos dejar de lado al grupo de niños que tan respetuosamente la escucho, que la abrazó y empatizó con su historia. Desde ese día pasamos de ser solo un grupo de personas que nos encontrábamos ocho horas diarias para estudiar y crecer para ser un grupo de personas que nos apoyábamos, que nos escuchábamos y nos dábamos fuerzas para ser cada día mejores.

Sigue pasando el tiempo, pero ese día marcó un antes y un después para todos. Seguimos siendo esas personas que nos miramos y nos entendemos, que nos escuchamos y crecemos, que nos abrazamos y nos damos energía para superar los escollos de la vida.

Los docentes podemos y debemos involucrarnos en todas las necesidades de nuestros alumnos, tenemos la obligación de brindarles una educación de calidad y eso incluye escucharlos y ayudarlos para que puedan desarrollarse y formarse de forma integral. La escuela es el lugar de privilegio para la formación de nuestros niños en un ambiente de paz. Afortunadamente tenesmos trabajos como "La violencia como fenómeno social" de la UNESCO, que nos ayudan a identificar a niños que sufren violencia o trabajos como "Violencia escolar: el rol docente, entre la práctica y la polifonía de voces" de SEducA, que nos propone diferentes actitudes y acciones que debemos tener como educadores frente a esas situaciones.

¿QUÉ VEMOS CUANDO NOS VEMOS?

Sandra Rivadeneira
DNI 21004927
Área Primario

Objetivos

Trabajar con los conceptos de y convivencia.

Reflexionar acerca de la importancia de los vínculos y la empatía para una buena convivencia.

Identificar el prejuicio como un pensamiento arbitrario y de poca complejidad que obstaculiza el encuentro con el otro.

Lograr asumir una actitud crítica y comprometida respecto de las prácticas de la violencia.

Actividades

Leer el libro Sé que estás ahí. Analizar cada capítulo.

Luego de leer entre todos los libros seleccionados y analizar cada capítulo, resolver en pequeños grupos las siguientes consignas.

Escribir el argumento del libro: incluir la ficha técnica al comienzo o al final del argumento.

Determinar quiénes son los personajes principales, caracterizarlos física y moralmente y enunciar las acciones que llevaban a cabo.

Formular los obstáculos para la convivencia que se ponen de manifiesto.

Relevar el tipo de discriminación que se pone de manifiesto y el modo como se lleva a cabo. Luego explicar cuál es el sufrimiento de los personajes.

Explicitar el tipo de vínculos que mantienen entre si los personajes principales.

Discutir acerca del modo cómo se trata el conflicto y qué solución que se le da.

Considerar la posibilidad de haber llegado a otro desenlace ¿qué debería haber ocurrido en las situaciones planteada para que el conflicto transcurriera de otro modo?

A partir de las respuestas anteriores, formular las conclusiones que se pueden extraer respecto de la diversidad y la convivencia.

Considerar la posibilidad de otro desenlace ¿qué debería haber ocurrido en las situaciones planteadas para qué terminase de otro modo?

Identificar las diferentes manifestaciones del acoso.

Interpretar el efecto de sufrimiento en la victima de las prácticas de acoso en cualquiera de sus expresiones.

Ubicar las acciones de maltrato en un cuadro como el siguiente:

Física – gestual – verbal

Insultar, golpear, despreciar, descalificar, amenorar, robar, humillar, romper las cosas de alguien del grado, esparcir rumores, hacer gestos de asco, criticar de forma despectiva y a espaldas, pedirle a alguien que le peque a otra persona del grado.

Se observarán los siguientes videos:

https://youtu.be/gQxpPKJW5ww

https://youtu.be/4_6Cp043qQg

En ambos cortos, la actividad que se propone es la reflexión de l@s alumn@s de los sentimientos y sensaciones que los mismos les deparan. Se escribe en el pizarrón un torbellino de ideas.

Se orientará la discusión hacia la identificación de los derechos que tienen tod@s l@s niñ@s a ser tratados con respeto, cuidad@s, protegid@s, escuchado@s, reconocid@s como personas con su propio mundo afectivo y con un cuerpo que debe ser respetado. Invitaremos a l@s niñ@s a que, en pequeños grupos, comenten las siguientes expresiones de chicos y chicas, señalando si están o no de acuerdo con lo que aquellos opinan. En estas expresiones se describen distintas situaciones que l@s chic@s enuncian como ejemplificaciones de modos de vínculo y comunicación entre adultos o adolescentes y ellas/ellos y muestran sus opiniones acerca de si constituyen formas de buen o mal trato.

Es importante considerar que, en dichas expresiones, las niñas y los niños pueden estar calificando como "buen trato" algunas formas de vínculo o lenguaje que han aceptado como naturales en su vida cotidiana, aunque en realidad se trata de "malos tratos".

ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LA VIOLENCIA ESCOLAR EN LA ESCUELA PRIMARIA

Natalia Rivas
DNI 25846413
Área Primario

Es una verdad de Perogrullo, pero por ello no deja de ser necesario iniciar este trabajo con la afirmación: "en las escuelas públicas nos encontramos con frecuencia escenarios de violencia". En ese sentido, desde el rol docente, es necesario recordar que la violencia y las luchas de poder han estado casi desde siempre presentes en el vocabulario de las ciencias sociales. "Esta pertenencia habla de una problemática que es constitutiva de lo social, en tanto la conflictividad es inherente al entramado social, espacio de relaciones de dominación, de poder, de enfrentamientos." (Calderoni. M, 2004).

En este sentido, es preciso pensar que "la escuela, sobre la base de una igualdad de partida, afecta a todo el mundo, juzga a todos y otorga a cada uno un lugar dentro de las jerarquías escolares, estructuradas en torno a la doble función del sistema escolar: la socialización en los valores culturales dominantes de la sociedad y la distribución de la mano de obra." (C.N. Perez Sanchez, 2000). En la escuela, históricamente se ha perpetuado la reproducción de la estructura social. La representación de la escuela, sus autoridades y sus docentes constituyen para muchos un escenario en el que la relación de poder es ejercida por la escuela como poseedora del saber, pero también de los mecanismos de pertenencia. Entre otras cosas, la democratización de las instituciones, la circulación del conocimiento y la búsqueda de la equidad educativa son conceptos

que han modificado las relaciones en las escuelas, pero sabemos que muchas veces subyacen prácticas que prevalecen.

En este contexto, las intervenciones docentes son muy importantes para construir junto a los alumnos escuelas donde el respeto sean el pilar de la convivencia. A continuación, comparto la intervención realizada en séptimo grado durante el año 2022 en una escuela de la Ciudad de Buenos Aires, donde asistían alumnos, que en su mayoría provenían del barrio de la escuela, también había algunos alumnos provenientes de países latinoamericanos. La descripción está relacionada con las violencias que se ejercían dentro del grupo. Entre ellas, se utilizaban términos racistas, pero también utilizaban la cruz esvástica como símbolo nacionalista y de ataque hacia los compañeros de otros países. También, realizaban otros insultos relacionados con características físicas de sus compañeros y llegaban hasta a escupirse.

No se trataba de una situación de acosadores y acosados con roles estáticos, ya que mantenían ese trato entre todos, es decir, que el alumno que intimidaba a otro, en otro momento era agredido por alguno de sus pares. Incluso, el alumno agredido, en el mismo momento, escalaba la violencia buscando una respuesta más dolorosa hacia el otro.

Los docentes junto al equipo de conducción tomaron los Consejos de aula como una herramienta legítima para intervenir en estos conflictos. Años anteriores lo habían intentado, pero se tornaban en una pelea sin fin sobre quién había iniciado la agresión, en las que el docente terminaba ejerciendo como un juez obturando el diálogo sincero. Esto promovía que los alumnos terminaran respondiendo lo que el maestro quería escuchar, en línea con el "deber ser".

En esta oportunidad, se presentó a los alumnos el Consejo de aula, como el lugar para llegar a acuerdos sin nombrar

a nadie, fue esencial que los alumnos comentaran las situaciones que les molestaban refiriéndose al agresor como "Un compañero me dijo o me hizo…", sin nombres. Esto produjo un cambio, ya que permitió la intervención de sus compañeros. La escucha empezó a ser una escucha atenta, donde los alumnos se involucraron sin temor a enfrentarse con el agresor. Pero, a su vez el agresor escuchó a sus compañeros rechazar esa conducta. En un principio, los consejos se realizaron una vez por semana y se llegaba a un acuerdo hacia el final. En los primeros encuentros, algunos alumnos expresaron la disconformidad sobre algunos compañeros que no respetaban los acuerdos. Esto fue disminuyendo paulatinamente, ya que los alumnos empezaron a intervenir en el mismo momento en el que no se cumplía lo acordado.

Aunque al principio los alumnos asistían sin ánimo de mucha participación a los consejos, de a poco empezaron a sentirlo como un espacio legítimo de escucha. En ese sentido empezaron a reclamar el consejo con más frecuencia y a recordar a sus maestros el consejo como el momento para resolver lo que ocurría. En una oportunidad, los alumnos conversaron sobre "los que se reían ante la agresión", en muchos casos ante una agresión muy violenta de un alumno hacia otro. Fue muy desarticulador, porque manifestaron que en muchas oportunidades era una risa que no buscaba afirmar al agresor, sino que los descolocaba lo ocurrido, sobre todo cuando escalaban los insultos y agresiones. Los agresores empezaron a escuchar que sus compañeros no veían de forma chistosa la agresión, y los que se reían empezaron a dejar de hacerlo ya que la manifestación de sufrimiento de los agredidos los llamó a la reflexión y la empatía. Finalmente, es interesante destacar que muchos alumnos expresaban la necesidad de frenar con las agresiones, porque esto los hacía perder las clases y no aprender. Es decir,

que desde los alumnos estaba la idea del derecho a la educación y de que debían defender los espacios pacíficos para garantizar sus aprendizajes.

Analizar la forma en que los docentes (y por extensión a las escuelas) perciben a sus estudiantes (y por extensión a sus familias) es una forma de reflexionar sobre el entramado de poder que se pone en juego en las situaciones de violencia en las instituciones educativas.

En ese sentido, se observa la necesidad de plantear un diálogo auténtico con los alumnos donde se exprese el objetivo fundamental de la escuela que no es otro, que mejorar los aprendizajes de los alumnos pensándolos como futuros ciudadanos. Si docentes y alumnos parten de allí, se puede iniciar un proceso de acuerdos y de compartir miradas y estrategias para legitimar el rol de una escuela distinta.

Cuando pensamos en una escuela distinta, pensamos en esa escuela que tiene una escucha activa y se comporta de forma diferente en función de las características de su alumnado. Por ese motivo, no hay una receta. En cada escuela se encuentra un delicado entramado que está relacionado con la historia de la escuela, la dinámica del presente y los objetivos que se plantea para el futuro.

Fuentes consultadas

"La Trama de la Comunicación" Vol. 9, Anuario del Departamento de Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Argentina. UNR Editora, 2004.

Carmen Nieves Pérez Sánchez. La escuela frente a las desigualdades sociales. Apuntes sociológicos sobre el pensamiento docente. Revista Iberoamericana de educación. Número 23, 2000. https://rieoei.org/historico/documentos/rie23a06.htm

"Construyendo convivencia" Guía de procedimientos para el abordaje de la convivencia. Ministerio de Educación GCABA.

CONSTRUYENDO UNA CONVIVENCIA PACÍFICA

Rosa Stella Maris Rodiño
DNI 21787299
Área Primario

Suena el timbre y los alumnos se forman frente a su aula. "¡Hola, profe! Ahora tenemos inglés, ¿no?", suele ser la muletilla con la que me reciben alegres y afectuosos. Sin embargo, hoy pasó algo. La maestra me comenta que un compañero se burló de otro y lo hizo llorar por lo que habían tenido su charla de convivencia para intentar conversar lo ocurrido y evitar que vuelva a pasar. Sin lugar a duda, era momento de dejar la secuencia didáctica del día y acompañar la resolución de este conflicto; estaban todos tan angustiados por lo ocurrido que enseguida me lo cuentan.

En estas circunstancias es fácil caer en el tradicional "no lo vuelvas a hacer", "pedile perdón", sin embargo, es hora de atender a las emociones tanto del hostigado como del hostigador, y del grupo en general que responde a esa situación de modos variados. Debemos hacer hincapié en que las actitudes y las reacciones no son inmutables, se pueden rever y revertir.

La nueva definición del Foro Mundial contra el Acoso Escolar celebrado en octubre de 2023 establece que:

"El acoso escolar es un proceso social perjudicial que se caracteriza por un desequilibrio de poder impulsado por normas sociales (de la sociedad) e institucionales. A menudo se repite y se manifiesta como un comportamiento interpersonal no deseado entre los estudiantes o el personal de la escuela que causa daño físico, social y emocional a los individuos o grupos objetivo, y a la comunidad escolar en general."

Como todo proceso social afecta directamente a nuestro rol como educadores. Así fue como ese día, nos centramos en nuestras emociones, qué sentimos, cómo hacemos sentir a los demás, qué nos hace felices o infelices, qué podemos mejorar para que nuestra aula sea un lugar en el que podamos aprender, divertirnos, compartir, disfrutar en paz y armonía, y sentirnos seguros. Pero sabemos que no es tarea de un día por lo que decidí incluir el manejo de nuestras emociones como eslabón para lograr la convivencia pacífica en la planificación de ese año.

Hace tiempo ya, que el aprendizaje emocional se empieza a hacer presente en todos los ámbitos. La pandemia pareciera haber debilitado no solo los lazos de la comunicación sino también de la identificación de nuestras emociones: ¿qué hago cuando me enojo? ¿tiro las cosas al piso? ¿me aguanto y después exploto? ¿y cuando estoy triste? ¿disimulo, me escondo, me aislo? ¿y cuando tuve un arrebato y dije algo que no debía, sin pensar? A veces ni nosotros sabemos por qué reaccionamos mal, ¿lo dejo pasar o vuelvo a pensar en eso?

Un libro interesante para trabajar las emociones es "The colour Monster" de Anna Llenas, que se puede encontrar tanto en inglés como en castellano y relatado en Youtube. La historia nos ayuda a identificar las emociones de un monstruo confundido por sus sentimientos. Desde el aspecto lingüístico, podemos aprender cómo en inglés las emociones se identifican directamente con los colores y estos, a su vez, nos sirven para expresar una emoción.

También podemos utilizar las películas "Intensamente" o "Red" que promueven la reflexión sobre las actitudes personales y nos llevan a pensar en cómo tratamos a los que nos rodean cuando aparece nuestro peor lado.

En definitiva, ante un hecho de violencia física, verbal o psicológica nuestro rol como docentes es el de no quedarnos indiferentes. "La construcción de vínculos respetuosos y saludables es, sin lugar a duda, uno de los objetivos centrales de las políticas educativas". Se preguntarán si hubo algún resultado positivo en ese grupo: los alumnos se sintieron escuchados, comenzaron a desnaturalizar los malos modos, y la conducción puso en marcha un proyecto que abarcó todos los grados, porque estas situaciones no son aisladas, nos competen a todos.

Fuentes consultadas

Ministerio de Educación de la Nación

Hablemos de bullying: un material para compartir en la escuela, con las familias y la comunidad / 1ª ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2022. Libro digital, PDF/A Archivo Digital: descarga y online ISBN 978-950-00-1632-2

Unesco, Artículo online 27/02/2023, "Definir el acoso en la escuela y sus implicaciones para la educación, los docentes y los educandos" https://www.unesco.org/es/articles/definir-el-acoso-en-la-escuela-y-sus-implicaciones-para-la-educacion-los-docentes-y-los-educandos

LA VIOLENCIA SOCIAL EXTRALIMITA EL MARCO DE LA INSTITUCIÓN ESCOLAR, LA IMPORTANCIA DEL ROL DOCENTE COMO MEDIADOR

Lucila Rodríguez Bosio
DNI 30923511
Área Primario

Inicio

En nuestro país, desde hace muchos años, la violencia se ha insertado en el seno de la sociedad de muy diversas maneras.

Cuando se planteó la realización del presente trabajo, tomé conciencia de que la institución escolar no estaba exenta de esta violencia.

Como toda institución inserta en un sistema social, cultural y político no podía quedar afuera de esta realidad que la contiene.

Entonces me pregunté: ¿la escuela es una institución democrática? ¿Ejercer el poder desde el saber y no" transmitir el saber" no es una forma violenta de aprendizaje? ¿Que los chicos porten armas en sus mochilas y las utilicen contra sus propios compañeros o maestros no es escalofriante?

Desarrollo

Si bien todos estos interrogantes tienen respuestas claras desde lo económico, político y lo social, compromete a la escuela como institución, como lugar de saber y como generadora de violencia.

En mi rol como docente me tocó afrontar situaciones de violencia dentro del aula. En un grado, durante el recreo unos niños les dieron de probar a otros pimienta. Los chicos salieron muy angustiados y algunos con dificultades para respirar.

A raíz de esto se realizó un consejo de aula donde expusimos la problemática y leímos el cuento "Asamblea en la carpintería", anónimo que se puede para trabaja temas de respeto por la diferencia, cooperación y trabajo en equipo.

Terminamos la dinámica con un intercambio donde se abordaron las siguientes ideas: el trabajo en equipo puede llegar a ser todo un reto, ya que debemos lidiar con diferentes actitudes, personalidades y puntos de vista. Para poder promover y lograr la unidad grupal, el primer paso es entender que uno mismo tiene defectos y fortalezas; debemos actuar con humildad -indispensable para poder aprender- y entender que no siempre tendremos la razón.

Para que un grupo esté unido, los miembros deben identificar no solo los defectos de sus compañeros sino también sus cualidades. Si un día llegamos a entender la importancia de ser diferentes y de enfocarnos en lo positivo de cada uno de nosotros, entonces alcanzaremos una unidad genuina. Escribimos las conclusiones en un afiche. A partir de allí las y los estudiantes solían remitirse a ese consejo de aula cada vez que surgía algún inconveniente.

"La escuela es un ámbito privilegiado para abordar los conflictos grupales, formar valores éticos y morales, a través del diálogo y de códigos de convivencia, entendiendo al otro como semejante y orientando al alumnado hacia la resolución pacífica de conflictos"[12] Las y los profesores tenemos un rol fundamental, al trabajar con los grupos secuencias donde des-

[12] Valenzisi, Virginia. De la mano. "¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?". Argentina. 2022

de la ESI y los consejos de aula se trabajen y reflexionen estos temas.

Conclusión

Es evidente que no vivimos en un país de cuentos de hadas, las formas de la violencia pública y privada se entrelazan permanentemente. Tenemos la certeza que la violencia económica a la que se ve sometida un 50% de la población argentina que vive bajo la línea de pobreza, indudablemente incide en la problemática escolar.

Las profesoras y los profesores con sus magros ingresos, los alumnos con "panzas vacías", los padres "haciendo lo que pueden" sólo pueden dar como resultado una cultura que se viene deteriorando.

La cosa es muchísimo más grave de lo que planteo en el título si tenemos en cuenta que los presupuestos para la educación en nuestro país se achica año a año, así como el de salud y otras áreas prioritarias para una niñez y adolescencia digna.

Nuestro verdadero aprendizaje es tomar conciencia. Será también nuestra tarea hacer que los derechos básicos de escolarización, de dignidad, de acceso a la cultura para todos y todas, de una escuela verdaderamente democrática, del verdadero conocimiento, sin violencia sean respetados y asegurados a toda la niñez y adolescencia.

Queda claro que las marcas de la violencia en la infancia son imborrables, que en la mayoría de los casos no podrán ser superadas, que lamentablemente aquella ley 1.420 de "educación laica, gratuita y obligatoria" así como la ley 26.150 de "educación sexual integral" han quedado archivadas. Habrá que desempolvar los archivos.

Decididamente
no voy a perder más mis anteojos
por un imperdonable desenfoque
puede uno cometer graves errores.
Mario Benedetti.

Fuentes Consultadas

UNICEF, Gob. de la provincia de Buenos Aires. "Basta de violencia". Buenos Aires, 2013.

UNESCO. "La violencia como fenómeno social". La Habana, Cuba, 2020.

Valenzisi, Virginia. De la mano. "¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?". Argentina. 2022

TRÁTAME BIEN

Silvia Elena Rupar
DNI 21707591
Área Primario

Inicio

El presente trabajo está basado en una situación ocurrida en una escuela primaria, del ciclo superior, durante una clase de música donde la consigna era armar grupos para abordar contenidos sobre timbre sonoro, armando una banda o conjunto instrumental, como cierre de la unidad temática sobre ritmo y sonido.

Desarrollo

Rápidamente los alumnos de 6° grado se ubicaron con sus compañeros y amigos más cercanos del grado, quedando 5 grupos establecidos, pero una alumna permanecía sola, en un rincón, pidiendo realizarlo sola. La docente se acercó a la niña invitándola a sumarse a alguno de los grupos, pero ella lo rechazó, llorando que nadie quería estar con ella, la burlaban por su aspecto, su modo de hablar.

Es importante replantearnos qué estamos haciendo como adultos, no naturalizar los gestos de discriminación o violencia; muchas veces desde los hogares se viven situaciones de indiferencia, destrato o maltrato físico o psicológico.

A partir de esta situación la docente decidió cambiar la estrategia, proponiéndose objetivos concretos par con ese grado: que pudieran registrar la otredad; que valorizaran sus cuerpos

y los ajenos; que pudieran tratarse de un modo menos agresivo.

Para ello se abordó en un proyecto interdisciplinario junto a otros docentes, atravesado por el arte (música, plástica, tecnología), sumado a las maestras del grado, desde cuentos, juegos musicales)

Al cabo de un mes de estas dinámicas, comenzaron a observarse pequeños cambios, Los grupos se organizaron a partir de colores, números, instrumentos musicales, que permitieron una nueva modalidad grupal.

Conclusión

El abordar esta situación de manera colectiva permitió que cambiara la dinámica grupal, tomando conciencia del problema de la violencia escolar y pudiendo ponerle palabras, sonidos, juegos, que circulara y no quedara enquistado.

Fuentes consultadas

https://capacitacion.quinttos.com/pluginfile.php/98817/mod_folder/content/0/art%C3%ADculo%20SEGUIREMOS%20MIRANDO%20PARA%20OTRO%20LADO.pdf?forcedownload=1

https://www.unicef.org/es/end-violence/en-las-escuelas

https://capacitacion.quinttos.com/course/view.php?id=671

PROMOVIENDO UN AMBIENTE ESCOLAR SEGURO Y RESPETUOSO A TRAVÉS DE ESTRATEGIAS PARA ABORDAR LA VIOLENCIA ESCOLAR DESDE LA BIBLIOTECA ESCOLAR

Camila Sayos
DNI 4746319
Área Primario

Inicio

Como maestra bibliotecaria en una escuela primaria, me enfrenté a la creciente preocupación por la violencia escolar en nuestra comunidad educativa. Decidí abordar este desafío desde mi rol en la biblioteca escolar, utilizando estrategias y herramientas para promover un ambiente escolar seguro y respetuoso para todos los estudiantes. En este trabajo, compartiré mi experiencia en la implementación de estas estrategias, destacando los fundamentos y objetivos que guiaron mi trabajo.

Desarrollo

La implementación de estrategias para abordar la violencia escolar desde la biblioteca escolar se llevó a cabo en varias etapas, que incluyeron la sensibilización, la prevención y la intervención:

Sensibilización

En primer lugar, organicé charlas y actividades de sensibilización en la biblioteca escolar para concientizar a los estudian-

tes sobre la importancia de promover relaciones saludables y respetuosas entre compañeros. Utilicé recursos como cuentos, videos y debates para explorar temas como el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Prevención

Como parte de la prevención de la violencia escolar, desarrollé programas y actividades que promovieran el trabajo en equipo, la colaboración y el compañerismo. Por ejemplo, organicé clubes de lectura y grupos de estudio donde los estudiantes podían compartir intereses comunes y desarrollar habilidades sociales y emocionales. Además, fomenté la participación en proyectos comunitarios que promovieran el servicio y la solidaridad entre los estudiantes.

Intervención

En casos de conflictos o situaciones de violencia escolar, brindé apoyo y orientación a los estudiantes a través de sesiones de asesoramiento individual y grupal en la biblioteca escolar. Trabajé en estrecha colaboración con otros profesionales de la escuela, como consejeros y trabajadores sociales, para desarrollar estrategias de intervención efectivas y centradas en el bienestar de los estudiantes involucrados.

Fundamentos y objetivos

La implementación de estas estrategias se basó en la premisa de que la biblioteca escolar puede desempeñar un papel fundamental en la promoción de un clima escolar positivo y en la prevención de la violencia escolar.

Los objetivos principales fueron:

- Sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia de promover relaciones saludables y respetuosas.

-Prevenir la violencia escolar a través del fomento de habilidades sociales y emocionales.

-Intervenir de manera efectiva en casos de conflictos o situaciones de violencia escolar, proporcionando apoyo y orientación a los estudiantes.

Conclusiones

La implementación de estrategias para abordar la violencia escolar desde la biblioteca escolar resultó en un ambiente escolar más seguro, respetuoso y acogedor para todos los estudiantes. Observé una disminución en los incidentes de violencia escolar y un aumento en la colaboración y el compañerismo entre los estudiantes. Además, la biblioteca escolar se consolidó como un espacio de apoyo emocional y social para los estudiantes, donde podían encontrar orientación y recursos para hacer frente a los desafíos que enfrentaban.

Fuentes consultadas

Smith, J. (2019). Promoviendo la convivencia escolar desde la biblioteca escolar. Revista de Investigación Educativa, 22(1), 89-104.

García, M. (2020). Estrategias para abordar la violencia escolar: experiencias y reflexiones. Editorial Educación Contemporánea.

3 T: TE ESCUCHO, TE LEO, TE AYUDO

Elisabeth Schlotzer
DNI 29506369
Área Primario

A lo largo de la historia, las distintas culturas han construido y transmitido representaciones sociales y formas de comportamiento que se consideraron distintivas y propias de los varones y las mujeres, dando lugar a estereotipos que definieron modelos rígidos de "ser mujer" y "ser varón". Estos estereotipos de género han legitimado el poder de los varones sobre las mujeres y sus cuerpos.

En el contexto de estas construcciones sociales e históricas, *"la violencia de género se define por las relaciones desiguales de poder que subordinan a las mujeres, por las relaciones patriarcales que hacen de las mujeres (y los hijos e hijas) propiedad de los varones y responsables del cuidado del hogar y los trabajos domésticos"* (Maffia, 2016). El objetivo de quien ejerce violencia es controlar a la pareja a través del maltrato y suele expresarse como abuso de poder, dominación y control sobre la otra persona y la restricción de sus derechos. La violencia machista puede ir desde el acoso callejero hasta el abuso sexual explícito.

La Ley 26485 entiende por violencia contra las mujeres toda conducta, acción u omisión, que, de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal.

Quedan comprendidas también las perpetradas desde el Estado o por sus agentes. Se considera a su vez, violencia indirecta toda conducta, acción u omisión, disposición, criterio o práctica discriminatoria que ponga a la mujer en desventaja con respecto al varón.

Debido a las diferentes situaciones que hemos vivido con este grupo de niños, se decidieron trabajar con los siguientes propósitos: Promover una educación en valores y actitudes relacionados con la solidaridad, el amor, el respeto a la intimidad propia y ajena, el respeto por la vida y la integridad de las personas y con el desarrollo de actitudes responsables ante la sexualidad.

Presentar oportunidades para el conocimiento y el respeto de sí mismo/a y de su propio cuerpo, con sus cambios y continuidades, tanto en su aspecto físico como en sus necesidades, sus emociones, sentimientos y sus modos de expresión.

Presentar oportunidades para el conocimiento y el respeto de sí mismo/a y de su propio cuerpo, con sus cambios y continuidades, tanto en su aspecto físico como en sus necesidades, sus emociones, sentimientos y sus modos de expresión.

De acuerdo a los propósitos planteados, se decide realizar el siguiente juego llamado: ***Desnaturalizando mitos: ¿Amor romántico o real?***

La siguiente actividad tiene como objetivo la prevención de la violencia hacia las mujeres y la promoción de vínculos saludable, a través de la deconstrucción de aquellas creencias culturalmente naturalizadas que giran en torno al amor y a los vínculos de pareja, creencias que propician vínculos no saludables, basados en el sometimiento del otro/a ejerciendo violencia.

Consigna:

Te invitamos a participar del siguiente juego de mesa, en el que deben formar 4 grupos de dos o tres personas para cada ficha.

Por turnos, cada grupo, arrojará el dado y avanzará los casilleros según el número obtenido. Tomar la primera carta del mazo (puede contener una frase, una imagen o simplemente consignas de avanzar o retroceder casilleros).

Leer lo que tocó en la carta para que todos/as los/as participantes puedan escuchar.

Luego de haberla leído, conversado y comprendido, ubícala en el color que consideres que corresponda (rojo si manifiesta una forma clara de violencia, amarillo si se observa fácilmente un síntoma como situación de violencia o verde si se trata de situaciones de respeto y buen trato)

Algunas frases utilizadas fueron:

"Que ella cocine, si es lo único que sabe hacer"

"Si es celoso y no te deja salir es porque te cuida"

"Una relación se basa en la confianza y el respeto mutuo"

"El asado lo hacemos los hombres, ellas solo las ensaladas"

"El fútbol es de los hombres y para los hombres, ellas que miren las novelas"

"Las mujeres tienen que estar criando a los hijos, limpiando la casa y que no hablen más"

"Ella quiere estudiar y trabajar. Yo que soy su pareja, me siento orgulloso".

Esta actividad concluye conversando con los alumnos acerca de los distintos tipos de violencia y ellos pudieron expresarnos distintas situaciones que habían vivido en sus hogares,

por lo que se los asesoró a quiénes podían recurrir, qué organismos gubernamentales pueden apoyarlos y saber que cuentan siempre con sus docentes y con la escuela ante este tipo de situaciones.

Fuentes consultadas

Dirección Nacional de Promoción y Protección Integral Subsecretaría de Derechos para la Niñez, Adolescencia y Familia Secretaría Nacional de Niñez Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia | Argentina.gob.ar

APRENDER A CONVIVIR

Elisa Storino
DNI 32152611
Área Primario

Es la historia de un niño que sufrió violencia desde el comienzo de su escolaridad primaria y transitó varios años así sin que nadie hiciera nada para cambiarlo. "Luis" era víctima de la burla de sus compañeros por sufrir de sobrepeso. Desde primer grado tuvo que soportar que sus compañeros se rían de él, por la ropa que usaba, por la comida que llevaba a los recreos, por su manera de caminar, por la dificultad para realizar actividad física, todo era motivo de risa para sus compañeros.

Luis era un niño dulce y muy buen alumno, pero con el pasar de los años comenzó a disminuir su rendimiento académico debido a todas las burlas que recibía constantemente. Dejó de participar en clase y cada día se convertía en un niño más introvertido. El año que comenzamos 4° grado enseguida pude darme cuenta de que era un excelente alumno pero que había algo que no le permitía disfrutar de su estadía en la escuela. Tantos años había soportado la burla de sus compañeros sin que nadie hiciera nada que la escuela se había convertido en un lugar en el que no disfrutaba estar. Detectado el problema se dio a conocer la situación a todos los miembros de la comunidad para que estuvieran al tanto de lo que estaba sucediendo y se intervino inmediatamente.

Como primera medida se identificó a todos los involucrados en la situación y su posible participación en los hechos. Se brindo apoyo y acompañamiento al niño agredido, se le dio

contención emocional, garantizándole protección y haciéndole ver que no está solo en la situación que está viviendo. Fue importante darle a conocer el procedimiento que se tomará para resolver la situación.

Por otro lado se acompañó a los agresores, tratando de comprender las razones de su comportamiento para poder diferenciar los pasos a seguir y las medidas a adoptar. También se dio conocimiento a las familias de lo que sucedía en la escuela y como íbamos a seguir.

Lo más importante del accionar que decidimos utilizar como institución fue la expresión. Decidimos trabajar con los sentimientos ante diferentes situaciones por las que pasaban diferentes personajes ficticios. De esta manera pudimos identificar cómo se siente estar en diferentes situaciones y cómo afrontarlas. Con el correr de los meses, logramos realizar acuerdos desde los sentimientos. Cómo identificarlos, qué hacer con ellos, pero lo más importante, qué hacer cuando un compañero identifica uno de estos sentimientos en su día.

Es así, como lentamente el grado logró entender que ciertas actitudes producían daño a sus compañeros. Ellos mismo cambiaron sus actitudes y frenaron la violencia que Luis sufría durante la jornada generando un clima de trabajo mucho más amigable con una clara intención de paz.

Fuentes consultadas

"Guión para una mediación escolar", Jorge de Prada.

"Violencia escolar, el rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces", SEducA.

"La violencia como fenómeno social", Unesco.

MICAELA

Samantha Soledad Strong
DNI 39557662
Área Primario

Descripción/ inicio

Octubre de 2019, una alumna de 3º perteneciente a una escuela pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Presentaba problemas de concentración, gran nivel de ausentismo, falta de autoestima, inestabilidad emocional, dificultad a la hora de relacionarse con sus pares y docentes, además de no estar alfabetizada.

Desarrollo

Dicha niña, ha sido criada en un contexto familiar muy crítico. Sus padres han tenido fuertes problemas vinculados al consumo de sustancias ilícitas y vivido a lo largo de muchos años en situación de suma pobreza. Por esta razón, su abuela paterna, que es no vidente, ha decidido a los cinco años de la niña hacerse cargo de ella. Pero dado a su discapacidad, tuvo que internarla en un hogar para niños. A los siete años, la menor vuelve a vivir con su abuela, después de haber vivido dos años internada y se reencuentra con sus progenitores. Su padre ha estado durante ese tiempo preso por actos delictivos, y hace muy pocos meses salió de la cárcel. En segundo grado, Micaela, así la nombraré para preservar su identidad, ingresa a la escuela que asistía en aquel entonces, sin poder leer ni escribir. A fin de año, fue promovida a tercer grado, bajo "promoción acompañada".

En el siguiente año, la niña sigue sin estar alfabetizada, pese al intenso trabajo que realizó su docente. La maestra de grado se pregunta si es ético que Micaela pase al segundo ciclo de la escolaridad primaria sin saber leer y escribir. Pero, a su vez, si esto no generará un nuevo problema para su alumna.

Micaela, es una niña que ha vivido diversas situaciones de maltrato infantil, más precisamente de abandono a lo largo de su vida. En un primer momento ha sido abandonada por sus padres debido a sus adicciones con diversas sustancias ilícitas y su marcada situación de pobreza que los han puesto en un lugar de marginalidad dentro de nuestra sociedad. Luego, por su abuela, que ha tenido grandes dificultades para hacerse cargo por su discapacidad visual. La estudiante asistía a la escuela bajo una situación de abandono: la niña no era higienizada, estaba muy cansada, siempre dormía por las tardes, su ropa se encontraba rota y muchas veces hasta desabrigada. Además del abandono emocional, la alumna presentaba una gran inestabilidad en sus emociones, que no eran atendidas por ningún profesional por fuera de la escuela, sus cuadernos de clase nunca son revisados por su familia, cuando sus padres son citados, gran parte de las veces no se presentaban a la escuela. Lo que impide el aprendizaje y el desarrollo integral de la niña. Asociando esta situación real al marco teórico que propone en su texto Pfeiffer, destaco la siguiente idea: "Es antes que nada un reconocimiento de que el individuo no puede nada solo, que todo lo que haga: su construcción del presente, su proyección al futuro y su valoración del pasado sólo puede hacerla con otros, entre otros, junto a otros, para otros". Claramente, no hay posibilidad de desarrollo para ningún ser humano que viva en sociedad si no es interactuando con otros y en muchos casos como éste, más aún por tratarse de una menor de edad, dependiendo de adultos responsables.

En otro pasaje del texto, la autora señala que "El derecho es antes que nada saberse parte constitutiva de una comunidad que tiene obligaciones para con sus miembros (…) No hay comunidad sin miembros que la constituyan y no hay ejercicio de la humanidad sino en comunidad". Micaela, día a día, iba perdiendo este derecho, ya que iba quedando relegada en conocimientos con respecto a sus compañeros, lo que provoca una paulatina exclusión del sistema educativo. En un futuro, estas problemáticas se verán reflejada en el desarrollo para su vida social, laboral, sentimental, etcétera, evitando que logre un sentimiento de pertenencia para con la sociedad. Finalmente, Pfeiffer escribe "La dignidad y el derecho se suponen uno al otro, no hay uno sin el otro", lo que pone de manifiesto la idea de que al ir perdiendo derechos también la persona va perdiendo su dignidad.

El autor Marcelo Gorga en su texto *"El mejoramiento cognitivo como herramienta de normalización. ¿Cuál es la responsabilidad del médico?"* presenta el siguiente concepto: "en la práctica clínica cotidiana el dato que definirá si un niño necesita o no un tratamiento será el del funcionamiento diario del niño en su contexto (escolar, familiar, etc.), en relación a valores y expectativas que ese contexto social deposite sobre él y de acuerdo al cumplimiento o no de dichas expectativas por parte de ese niño". Esto se relaciona con el caso en cuestión, ya que la niña ha sido observada por la docente, quien derivó la situación al EOE (Equipo de Orientación Escolar) para que finalmente se determine la intervención de un profesional de la salud. Pese al pedido que la escuela realizó a la familia de Micaela y habiéndose comprometido a llevarla todos los martes por la tarde a tratamiento psicológico, jamás cumplieron con su palabra, imposibilitando a la criatura de hacer uso de este derecho adquirido.

En "*La neuroética y la relación entre cerebro y pobreza*" Gorga sostiene que "la evidencia neurocientífica pone de manifiesto que la pobreza tendría un impacto a través de ciertos factores mediadores sobre funciones cognitivas básicas. Algunas de estas funciones estarían involucradas en el control cognitivo temprano siendo fundamentales para todas las formas de actividad cognitiva y comportamiento social. Por lo tanto, podríamos concluir que este deterioro o limitación en ciertas capacidades podría tener algún tipo de impacto en la condición de posibilidad de la toma de decisiones plenamente autónomas. Evidentemente, todo lo que la niña pierda en conocimiento, desarrollo, alimentación, afecto, sociabilización, durante se etapa de infancia y crecimiento, determinará sus pasos en su vida futura, quedando sus posibilidades de desarrollo personal y social, a su capacidad de resiliencia.

Conclusión

Llegado el final del ciclo lectivo y frente a un balance de la trayectoria escolar de Micaela, la docente debió debatir junto a la conducción de la escuela y a los docentes de cuarto grado, cuál sería la mejor opción para la trayectoria escolar de la estudiante: si debía permanecer en 3° a pesar de su débil alfabetización o continuar con su grupo de pertenencia, para evitar que la niña se sintiera aún más marginalizada.

Por otra parte, ante un contexto familiar de vulnerabilidad permanente que acosa la integridad psicofísica de la niña, impactando directamente en su autoestima, generando que descrea de sus posibilidades, marginándose ella misma y excluyéndose cada vez más de su entorno escolar y social. Como propone el DC, la mirada del docente debe centrarse en la valoración positiva de los alumnos, evitando que se instalen los prejuicios y la desvalorización.

Como conclusión de este análisis tomo estas ideas básicas del DC en el área de Formación Ética y Ciudadana:

- Cada persona desarrolla capacidades físicas, intelectuales, afectivas y sociales en modalidades y tiempos particulares. Los factores socioeconómicos y ambientales forman parte de los procesos de salud favoreciendo o dificultando el desarrollo de cada ser humano.

- Cada ser humano tiene necesidades especiales por sus características físicas y psíquicas. Se llama "personas con necesidades especiales" a quienes requieren tratamientos específicos para la continuidad de su vida y su inserción social en función de garantizar igualdad de condiciones para todos.

- El maltrato, en sus múltiples formas físicas y psíquicas más o menos explícitas y conscientes, deteriora la vida de quienes lo padecen. Tanto las personas involucradas como las que son testigo de esas situaciones pueden realizar acciones para modificarlas y existen organismos que brindan ayuda específica para ello.

Relacionando estas ideas con el caso tratado, queda de manifiesto que Micaela, como cada niño, necesitó de tiempos distintos para apropiarse de los contenidos, entendiendo que su proceso de aprendizaje se vio también afectado por su condición familiar, violencia, marginalidad y pobreza. Además, al no tener la posibilidad de un tratamiento con un profesional de la salud, no es posible descartar algún diagnóstico que evidencie una dificultad mayor en su proceso cognitivo y en su estabilidad emocional. En tercer lugar, ha quedado asentada la intervención de la escuela, ante reiteradas situaciones de maltrato expuestas por la niña, siguiendo los protocolos legales establecidos.

Fuentes Consultadas

Pfeiffer, María Luisa. *Ética y derechos humanos. Hacia una fundamentación de la bioética,* CONICET – UBA, Buenos Aires, Argentina.

Gorga, Marcelo (2012). *El mejoramiento cognitivo como herramienta de normalización. ¿Cuál es la responsabilidad del médico?* UNSAM, Buenos Aires, Argentina.

Gorga, Marcelo (2012). *La neuroética y la relación entre cerebro y pobreza.* UNSAM, Buenos Aires, Argentina.

Averbuj, Gerardo (2010). *Maltrato infantil: orientaciones para actuar desde la escuela*. Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, Argentina.

Diseño curricular para la escuela primaria: segundo ciclo de la escuela primaria: educación general básica / dirigido por Silvia Mendoza. - 1a. ed. - Buenos Aires: GCBA. Secretaría de Educación. Dirección General de Planeamiento, Dirección de Currícula, 2004.

APRENDER DE LOS CONFLICTOS

Andrea Sueyro
DNI 25422836
Área Primario (directora)

¿Por qué a los adultos nos espanta tanto la violencia en las escuelas y no nos hacemos cargo de la sociedad violenta que les damos a nuestros niños y niñas? "En casa no somos violentos", "jamás en casa resolvemos los problemas a los golpes" como si la violencia sólo fuese la física.

En esta sociedad actual, atravesada por una crisis de valores, la violencia es vivida en los niños y niñas, principalmente a partir del destrato que le ofrecemos a diario los adultos escondidos tras nuestros celulares y rutinas saturadas de actividades para evitar encuentros en familia. Es la escuela, el lugar donde el adulto tiene una mirada de los niños y niñas, donde se generan espacios de diálogo y escucha, de interacción con otros y, claramente, la escuela como todo espacio social genera conflicto.

¿Se pueden evitar los conflictos en la escuela? No, el conflicto es inherente a la interacción humana ¿Se puede evitar la violencia en nuestras instituciones? Obviamente que sí y para ello debemos trabajar.

Los conflictos pasan por diferentes etapas, van escalando y es la violencia la etapa visible de este conflicto que, seguramente, se podría haber trabajado antes. Actuar sobre la violencia no es la solución, actuar sobre los conflictos es actuar sobre prevención de la violencia y es ahí donde debe la escuela hacer proyectos, pensar como comunidad educativa. Aprender de

los conflictos como comunidad es fundamental, no debemos tener miedo, ni esquivar a los conflictos, debemos afrontarlos, trabajar sobre ellos para así evitar la violencia, para evitar que esta se instale como manera de relacionarse naturalmente con el otro.

Como docente siempre trabajé en distintos proyectos que pudiesen generar espacios de diálogo, de interacción, de convivencia y propuestas que nos permitan interactuar con ese otro que a diario nos encontramos y compartimos muchas horas. Las rondas de desayuno o mateadas con mis alumnos y alumnas de sexto grado fueron de menos a más, la propuesta surgió como necesidad a partir de varias situaciones de conflicto que iban afectando la convivencia. ¿Había violencia física? No para nada, pero sí una violencia de hostigamiento de alumnos y alumnas con personalidades más fuertes y avasallantes que se llevaban puesto a quienes no se hacían escuchar.

Sentarnos a diario para conversar en ronda mientras el mate circulaba fue creando un clima de empatía por escuchar a ese otro que antes sólo recibía hostigamiento por parte de algunos compañeros/as, estos momentos se generaban en los tiempos de recreo, en espacios donde sólo estaba el grupo junto a su docente compartiendo esa actividad. Al principio esta propuesta era sostenida por mí como docente, el convocarlos, el ayudarlos a tener voz en muchos casos, ayudarlos a escuchar en muchos otros, luego estos espacios eran sostenidos y convocados por ellos mismos, apropiándose esos espacios de escucha y encuentro que disfrutaban como grupo. Es necesario que como docentes tomemos la iniciativa para sentar las bases y ser modelo de diálogo, de vínculo sano, de convivencia y de resolución pacífica de los conflictos, luego podremos ir corriéndonos para ver cómo niños y niñas ya tienen incorporados estas formas de vínculos y de resolución. Siempre se

trabajó sobre el concepto que el conflicto no es algo malo, el conflicto debe ayudarnos a avanzar como grupo encontrando la manera de resolverlo a partir del diálogo y el encuentro.

Claramente rescato de esa experiencia que no se necesitan grandes proyectos o propuestas, muchas veces volver a propuestas simples, que incluso resultan familiares desde el inicio de sus trayectorias en el nivel inicial, como la ronda, pueden resultar positivas. Y de ellas debemos aprender.

"La escuela es el reflejo de la sociedad en la que vivimos", esta frase tantas veces mencionada en las instituciones expresa claramente lo que sucede con respecto a la violencia. Pero qué pasaría si intentamos que la sociedad sea el reflejo de lo que propone la escuela.

¿Y qué propone la escuela? Se propone educar buscando la paz como un valor a trabajar como sociedad, a resolver los conflictos de manera colaborativa y pacífica, basándose en el diálogo y la escucha, desarrollar valores como la tolerancia por lo diferente, por el pensamiento del otro, la empatía que permita empezar a ponerme en el lugar de la otra persona, por no creer que mi postura es la única que vale la pena. Claro que la escuela no está aislada, los chicos y chicas salen a diario a vivir en una sociedad inmersa en un grado de violencia, ya no hablamos de conflicto, sino de violencia donde está implantado el todo vale.

Cambiar esta realidad no es imposible, es una necesidad imperiosa de una sociedad que pide a gritos vivir en paz aprendiendo, de una vez, resolver conflictos a partir del diálogo.

Los adultos debemos hacernos cargo de una vez y para siempre que la violencia en las escuelas es pura responsabilidad de los adultos que conformamos esta sociedad irritable e irritante, polarizada al extremo sin querer hallar puntos de

encuentro que nos lleven al diálogo y a la paz. En la escuela nos proponemos seguir trabajando para, pero la sociedad ¿lo intentará?

Fuentes consultadas

Rodney Rodríguez, Bulgado Benavides, Estévez Arias, Llivina Lavigne, Disla Acosta (2020) *La Violencia como fenómeno social*. UNESCO

Virginia E. Valenzisi (2022) De la mano ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?

ROMPE EL SILENCIO

Romina Marisol Torres
DNI 35657837
Área Primario

Inicio

El siguiente trabajo está relacionado con la violencia escolar y el problema social complejo y multicausal que afecta a las comunidades educativas en todo el mundo. Se caracteriza por la presencia de comportamientos intencionadamente dañinos entre los miembros de la comunidad escolar, ya sean estudiantes, docentes, personal administrativo o padres de familia.

La violencia escolar puede manifestarse de diversas formas, incluyendo:

Violencia física: Golpes, patadas, empujones, pellizcos, etc.

Violencia verbal: Insultos, burlas, apodos, amenazas, etc.

Violencia psicológica: Intimidación, acoso, aislamiento, exclusión social, etc.

Violencia sexual: Tocamientos inapropiados, acoso sexual, abuso sexual, etc.

Ciberbullying: Acoso a través de las redes sociales, internet o dispositivos móviles.

Para este plan de clases los objetivos serán los siguientes:

Comprender qué es la violencia escolar y sus diferentes formas,

identificar situaciones de violencia escolar en el aula y en la vida cotidiana,

desarrollar estrategias para prevenir,

y resolver situaciones de violencia de forma pacífica y fortalecer la empatía, el respeto y la comunicación asertiva entre los alumnos.

Desarrollo

En esta oportunidad abordaremos sobre que es la violencia escolar, donde puede ocurrir, quienes pueden participar, como la podemos identificar y cómo podemos hacer para prevenirla. Para eso se va a desarrollar un plan de clase, con diferentes actividades para reflexionar y también actividades a través del juego.

Para comenzar se va a indagar con los estudiantes sobre: ¿qué es la violencia escolar?

Luego se hará una lluvia de idea sobre ¿Qué significa la palabra "violencia"? ¿Qué tipos de violencia conocen? Esto quedará plasmado en una nube de palabras que vamos a trabajar en la siguiente página web: https://www.nubedepalabras.es/

Al finalizar se hará un debate: ¿Qué es la violencia escolar? ¿Dónde puede ocurrir? ¿Quiénes pueden participar?

En la siguiente clase se hará con collage con diferentes imágenes sobre los diferentes tipos de violencia y también la elaboración de un cartel con la definición de violencia escolar y sus diferentes formas (física, verbal, psicológica, social y cibernética).

La siguiente actividad será en indagar: ¿Cómo podemos identificar la violencia escolar? Para eso se realizará un folleto informativo con la herramienta Easelly en dónde podamos

encontrar información sobre la representación de diferentes situaciones de violencia.

Luego se hará un análisis de casos: presentación de ejemplos de violencia escolar y debate sobre cómo identificarlos.

También se realizarán los siguientes juegos como, por ejemplo:

-Juego de adivinanzas: descripción de situaciones de violencia escolar sin nombrarlas explícitamente.

-Elaboración de un "semáforo" de la violencia: clasificación de diferentes situaciones según su gravedad (verde, amarillo, rojo).

Como actividad de cierre ¿Qué podemos hacer para prevenir la violencia escolar?

Dinámica grupal: "El círculo de la paz". Campaña de sensibilización: elaboración de carteles, slogans y mensajes para prevenir la violencia escolar.

Y, por último, la elaboración de una asamblea escolar para la firma de un compromiso individual por la no violencia.

Conclusión

La violencia escolar es un problema complejo que requiere un abordaje integral desde la escuela, la familia y la sociedad. Esta secuencia didáctica busca brindar herramientas a los alumnos para comprender, identificar y prevenir la violencia escolar, así como para resolver los conflictos de forma pacífica.

Es importante destacar que la secuencia puede adaptarse a las necesidades e intereses específicos de los alumnos, así como al contexto de la escuela.

Fuentes consultadas

Ecuador, U. (octubre de 2017).

https://www.unicef.org/ecuador/media/746/file/El%20Tesoro%20de%20Pazita.pdf. Obtenido de https://www.unicef.org/ecuador/media/746/file/El%20Tesoro%20de%20Pazita.pdf

Pampa, M. d. (2016).

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lapampa_guia_orientacion.pdf. Obtenido de https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/lapampa_guia_orientacion.pdf

EL ROL DOCENTE EN LA PREVENCIÓN Y TRATAMIENTO DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

Alejandra Vázquez Abad
DNI 22365376
Área Primario

Las y los docentes son la clave para crear un entorno de aprendizaje positivo y de apoyo. A menudo son testigos inmediatos de la violencia escolar y los primeros en interceder para detener el comportamiento violento.

Pueden:

- proporcionar una educación de calidad que desarrolle la conciencia de sí mismo, el autocontrol y las habilidades interpersonales de las y los estudiantes, vitales para unas relaciones sanas y respetuosas;
- crear entornos escolares y de aula psicológica y físicamente seguros;
- modelar relaciones afectuosas y respetuosas, y enfoques positivos para la gestión de conflictos o la disciplina;
- guiar a las y los estudiantes para que actúen por sí mismos a través de iniciativas dirigidas por ellos mismos y enfoques entre pares;
- reconocer y responder a los incidentes de violencia y poner a los y las estudiantes en contacto con las rutas de atención cuando sea necesario;
- proporcionar un vínculo entre la escuela y la comunidad a través de su relación con los padres y las madres; y

- generar evidencias y evaluar lo que funciona a nivel escolar.
- reconocer y responder a los incidentes de violencia y poner a las y los estudiantes en contacto con los servicios de atención cuando sea necesario.

La capacidad de las y los docentes para influir positivamente en el entorno escolar y para prevenir o responder a la violencia, depende en gran medida de su preparación, desarrollo profesional en el servicio, normas de enseñanza, deberes y carga de trabajo. Otras consideraciones son el liderazgo político, los marcos legales y políticos a nivel nacional, local y escolar, y el apoyo, los recursos y la formación.

Para prevenir y abordar la violencia escolar, es necesario la organización de un sistema de educación integral o un enfoque de educación integral. Cuyos componentes son los siguientes:

- Un fuerte liderazgo político y un sólido marco legal y político para abordar la violencia escolar;
- Formación y apoyo a las y los docentes en materia de prevención de la violencia escolar y gestión positiva de las aulas
- Plan de estudios, aprendizaje y enseñanza para promover un clima escolar solidario (es decir, contra la violencia escolar y el acoso) y las habilidades sociales y emocionales de los y las estudiantes.
- Un entorno escolar y de aula seguro, tanto física como psicológicamente
- Mecanismos de denuncia para los y las estudiantes afectados por la violencia escolar, junto con servicios de apoyo y atención

- Participación de todas las partes interesadas de la comunidad escolar, incluidos los padres y madres
- Capacitación y participación de los y las estudiantes
- Colaboración y asociaciones entre el sector de la educación y una amplia gama de socios (otros sectores gubernamentales, ONGs, academia)

Muchas de estas propuestas generales de una Educación Integral son tenidas en cuenta en las escuelas en las cuales me desempeño. Encuadrados en la Ley de Convivencia escolar todos los miembros de la comunidad trabajamos en la conformación del Acuerdo Escolar de Convivencia, participamos de Consejos escolares a nivel institucional con referentes de todos los grupos pertenecientes a la comunidad escolar (familias, alumnos, docentes, auxiliares etc).

Asimismo, a nivel de aula trabajamos junto a los niños en consejos de grado que se realizan mensualmente. En estos espacios se dedican un tiempo específico para revisar las distintas situaciones de la convivencia que se producen dentro de la comunidad escolar, con una atención especial a conflictos entre actores o grupos de la comunidad escolar, hechos de violencia ocurridos y su estado actualizado, reclamos o denuncias internos sobre posibles situaciones de violencia realizados por algún miembro de la comunidad. Finalmente se construyen e implementan acuerdos sobre prácticas que se intencionarán para abordar posibles dificultades y para potenciar los aspectos positivos de la convivencia.

Una estrategia de gestión muy importante es mantener un monitoreo permanente para así poder detectar factores que puedan facilitar situaciones de violencia o abordar las situaciones en su inicio.

Fuentes consultadas

UNESCO, *"El rol de las y los docentes para prevenir y abordar la violencia escolar "*(https://www.unesco.org/es/articles/el-rol-de-las-y-los-docentes-para-prevenir-y-abordar-la-violencia-escolar)

Ley 223, agosto 1999, Sistema escolar de convivencia en el ámbito de la CABA, marco normativo para su creación. Principios y objetivos.

EDUCANDO EN CONVIVENCIA

Luciana Vecchi
DNI 28361037
Área Primario

Durante mis prácticas docentes, tuve una experiencia en el aula donde trabajamos activamente para abordar la violencia escolar. La situación surgió cuando observé que un grupo de estudiantes estaba involucrado en un conflicto constante, lo que afectaba el ambiente de aprendizaje y la dinámica del aula. El grupo era de 3° grado.

Para abordar esta situación, decidí implementar una serie de actividades y estrategias centradas en la sensibilización, el diálogo y la resolución de conflictos:

-Para dar pie a las actividades, comencé con la lectura de un libro llamado "Hoy No Juegas" de Pilar Serrano, lo que dio pie a todo el trabajo posterior.

-Círculo de diálogo: Organicé un círculo de diálogo donde todos los estudiantes involucrados, así como otros miembros del grupo, pudieran expresar sus sentimientos y preocupaciones de manera respetuosa. Establecimos reglas claras para garantizar un intercambio constructivo y empático. A esta actividad se la llamó "Tomo la palabra"

-Reflexión individual: Pedí a cada estudiante que reflexionara sobre su papel en el conflicto y cómo sus acciones podían afectar a los demás. Esto les ayudó a tomar conciencia de sus comportamientos y a asumir responsabilidad por sus acciones.

-Técnicas de resolución de conflictos: Introduje técnicas de resolución de conflictos, como el "rol playing"[13], donde los estudiantes representaban diferentes roles en una situación conflictiva y buscaban soluciones pacíficas y respetuosas.

Creación de un nuevo código de convivencia, ya que a principio de año se había realizado uno pero no era tenido en cuenta: En colaboración con los estudiantes, creamos un código de convivencia que establecía normas claras de comportamiento y respeto mutuo en el aula. Todos los estudiantes se comprometieron a cumplir con este código para crear un ambiente de aprendizaje seguro y positivo. Yo observé que esta actividad se llevó a cabo a conciencia por todo el grupo.

A lo largo de estas actividades, vi un cambio significativo en la actitud de los estudiantes. Se mostraron más abiertos al diálogo, más conscientes de sus acciones y más dispuestos a resolver conflictos de manera pacífica. Además, el ambiente en el aula mejoró notablemente, ya que todos se sintieron parte de la construcción de un espacio de convivencia armonioso.

Esta experiencia me enseñó la importancia de abordar la violencia escolar desde una perspectiva educativa, promoviendo el diálogo, la empatía y el respeto mutuo.

Fuentes consultadas:

"Hoy No Juegas" de Pilar Serrano, Edit. Nubeocho.

https://www.educapeques.com/escuela-de-padres/juego-de-roles-o-role-playing.html

[13] El RolePlay es una técnica de dinámica de grupo. También se conoce como técnica de dramatización, simulación o juego de roles. Consiste en que dos o más personas representen una situación o caso concreto de la vida real, actuando según el papel que se les ha asignado y de tal forma que se haga más vivido y auténtico.

DECÁLOGO PARA LA PAZ

Laura Inés Vicario
DNI 25296309
Área Primario

No hay camino para la paz. La paz es el camino,
Mahatma Gandhi

A cuarenta años de democracia, es necesario concebir la educación desde una perspectiva de derechos, convencidos que todos somos capaces de aprender algo, que cada estudiante tiene un camino de aprendizaje, una posibilidad.

Es necesario, también, tener presente que la escuela es el lugar privilegiado para el fortalecimiento de la democracia, para la construcción de lo público, del bien común, donde todos tengan los mismos derechos, donde la palabra circule y donde se trabaje en equipo. La escuela educa, desde la paz y la amorosidad, para la convivencia democrática, nos forma en comunidad.

Philippe Meirieu (1) señala que "la democracia y la educación tienen realmente una relación consustancial y esencial: no existe una democracia sin una educación democrática y sin una educación para la democracia".

Una escuela por y para la democracia, donde se asegure la formación crítica y creativa, donde se construya el colectivo social, donde se adquiera la responsabilidad sobre lo público, donde se aprenda a escuchar, consensuar y respetar, donde se acreciente el diálogo y la autonomía. En palabras de Freire,

"una educación para la decisión, para la responsabilidad social y política"(2).

En una sociedad atravesada por la desigualdad, por la invisibilización y el desprecio hacia algunos, por la violencia, por la soledad de tantos niños y jóvenes a pesar de estar hiperconectados, la escuela se convierte en territorio de esperanza.

Una sociedad donde crecen las expresiones racistas, los prejuicios y la estigmatización, el miedo y el rechazo al pobre (aporofobia), el individualismo y la falta de solidaridad, la escuela es, más que nunca, el lugar de encuentro, de abrigo y reparo ante tanto dolor.

Esta "sensibilidad al dolor es la expresión de una educación democrática humana y humanizante"(3) refiere Carina Kaplan. "La escuela necesita educar para ser sensible frente al sufrimiento del otro"(4) esto es, educar para ponerse en el lugar del otro.

Entonces buscamos instalar, por un lado, las asambleas de grado en forma quincenal, y por otro, sostener un encuentro semanal institucional, en el tiempo del poscomedor. En dichos encuentros fuimos promoviendo la reflexión sobre diversas temáticas y valores en pos de mejorar los vínculos entre todos y creando oportunidades para que los chicos y chicas tomen la palabra y participen, construyendo una escuela cada vez más democrática.

Leímos algunos cuentos como: "Monstruos en el pelo" de Brocha – "¿A qué sabe la luna?" de Michael Grejniec – fábula "La sopa de piedra" – "La gran fábrica de las palabras" de Agnes de Lestrade – "Mil grullas" de Elsa Bornemann

También vimos microprogramas y cortos de las series "Encontrarnos nos hace crecer", "Abrazos" y "Así soy yo" de Paka

Paka – "Historias que abrazan" de Abuelas de Plaza de Mayo – "Las aves" de Pixar.

Asimismo, realizamos actividades de escritura a partir de algunas canciones que escuchamos: "Quiero para mi" de Canticuénticos – "Juntos a la par" de Pappo – "Imagine" con la traducción al español – "De igual a igual" León Gieco – "Somos uno" de Axel – "Yo quiero" de Rubén Rada – "Mensaje de agua" Macaco.

En el mes de septiembre, las asambleas de grado se centraron en conversar sobre cómo trabajamos por la paz, pensando acciones y/o actitudes concretas.

Además, cada curso eligió, a través del voto, a un/a compañero/a delegado/a para participar en un Consejo Escolar junto a la directora. Allí se compartió lo que cada grado fue pensando sobre la paz y se elaboró un escrito con los acuerdos alcanzados. Luego se eligió, entre todos, el nombre para ese texto y se lo llamó: "Decálogo para la paz". Se dio a conocer a todos, lo escribimos para tenerlo siempre a la vista y confeccionamos grullas en origami para decorar la escuela.

Y así, fuimos habitando una escuela sostenida sobre una pedagogía del cuidado, que comprende y aborda el sufrimiento del otro, que reconoce y siente al otro como espejo de uno mismo. Una escuela que aloja y repara, que aprende a mirar y a ponerse en el lugar del otro, que educa en la solidaridad.

"Si aspiramos a construir una sociedad de reciprocidad, es preciso considerar que ella se crea y recrea mediante la educación para la cooperación, el reconocimiento y el respeto mutuos que consiste en: cuidad de sí, hacer algo por sí mismo y ayudar a los demás. La cultura afectiva escolar necesita crear puentes para '*apapachar*'. Es '*apapacho*' una voz de origen náhuatl que significa *acariciar con el alma.(5)*"

(1) Meirieu Philippe (2013) Conferencia “La opción de educar y la responsabilidad pedagógica”, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la República Argentina.

(2) Freire Paulo (1972) “Pedagogía del oprimido”, Buenos Aires, Siglo XXI

(3) Kaplan Carina (2022) “La afectividad en la escuela”, Buenos Aires, Ed. Paidós Educación.

(4) Kaplan Carina (2022) op. cit.

(5) Kaplan Carina (2022) op. cit.

SEMBRANDO PAZ EN LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA ESCOLAR

Analía Verónica Viscio
DNI 23414516
Área Primario

En el diario quehacer de una escuela, rodeada de una ciudad bulliciosa, se observaba un problema que preocupaba a todo el personal docente ya que los desafíos diarios incluían conflictos entre estudiantes, intimidación y un ambiente tenso que dificultaba el aprendizaje.

Decididos a cambiar esta situación, nos comprometimos en una tarea conjunta para implementar estrategias y herramientas para abordar la violencia escolar.

En una primera etapa de nuestra intervención fue la sensibilización. Se organizaron charlas y talleres para todo el personal docente, se convocó al Programa de Vínculos Saludables, quienes aportaron estrategias para abordar la problemática, algunas fueron consejos de aula, talleres con alumnos de diferentes grados, talleres con alumnos y padres.

Intentamos explorar juntos las raíces de la violencia, sus manifestaciones y el impacto negativo que estaba teniendo en la comunidad escolar.

Esta reflexión colectiva nos unió en un propósito común: construir un entorno escolar seguro y pacífico.

Con esta base pasamos a la acción, llevando a la práctica los distintos talleres y asambleas en las que surgieron muchas reflexiones interesantes por parte de toda la comunidad, los

estudiantes de a poco aprendieron a identificar y expresar sus emociones de una manera más saludable, así como a resolver conflictos a través de mediaciones dadas en ocasiones por ellos mismos o con la colaboración de un adulto.

Nos sumergimos en una campaña escolar contra el acoso, dónde los chicos se sentían escuchados y al mismo tiempo protagonistas para prevenirlo, Se realizaron diferentes actividades dinámicas grupales dónde se promovía la empatía, el respeto y la inclusión. Creamos un clima de aceptación y apoyo mutuo, donde cada estudiante se sintió valorado y protegido.

El impacto de nuestras acciones se hizo evidente. El ambiente en la escuela comenzó a transformarse gradualmente. Los conflictos disminuyeron, la comunicación entre los estudiantes mejoró y se fortalecieron los lazos entre pares.

Los estudiantes se sentían más seguros y confiados, lo que se desempeñaba en su desempeño escolar y su bienestar emocional.

Pero el mayor logro fue el cambio de la comunidad educativa en general, dónde todos los actores concurrían al establecimiento con una mejor predisposición y el clima de trabajo cambió radicalmente.

EL DIÁLOGO COMO HERRAMIENTA

Marcela Voulgaris
DNI 17191622
Área Primario

En este trabajo vamos a centrarnos en los aspectos que se reúnen dentro de un ciclo de agresión y hostigamiento reiterado en el aula de 7mo grado, que se va intensificando en el paso del tiempo, en un grupo de sujetos hacia un compañero que no logra defenderse, sometiéndose al continuo maltrato psicológico del que es víctima en silencio, siendo el único indicio su cambio de conducta como elemento de sospecha.

Es muy importante para poder actuar en consecuencia y consolidar los conocimientos de la violencia, sus características principales y las necesidades de intervención más prioritarias.

Mediante un caso específico de violencia escolar, se realiza un abordaje de los aspectos subjetivos de la problemática articulando de manera efectiva a la comunidad escolar, como así también familiar, supervisión, convocar a equipo de EOE, EPVS y protocolos de ser necesario

Vamos a trabajar con del caso de Juan P. que fue abordado a la salida del colegio, por un grupo de compañeros que le tendieron una emboscada, recibiendo golpes y agresiones verbales.

Cecilia, la madre de Juan, al enterarse de la situación envía de inmediato un mail al colegio, indicando que a primera hora del día siguiente, necesitaba una reunión con el equipo de Conducción y docentes para aclarar la situación y encon-

trar una respuesta. Ella considera que le hicieron eso a su hijo por ser muy aplicado en las clases y tener siempre el mejor promedio y manifiesta que no es la primera vez y que todo lo que se hace en la escuela es evidente que no alcanza y pide que se expulsen a los tres agresores de su hijo de la institución.

En este caso Juan P. es una clara víctima del acoso escolar, debido a que no se limitó a un acontecimiento aislado, sino que se repite y se prolonga durante cierto tiempo, habiendo llegado a la agresión física fuera de la institución.

¿Cómo intervino la escuela es este caso? ¿Qué acciones realizó la docente del grado al observar conductas inadecuadas hacia Juan y ver que él no reaccionaba? La figura docente que interviene en esta relación asimétrica juega un rol de mediador y canalizador de las conductas agresivas.

Siempre se debe trabajar de manera interdisciplinaria para proponer la intervención adecuada en cada caso que se presente, considerando que el entorno educativo es el escenario donde pueden fluir las expresiones negativas de los alumnos, muchas veces dependiendo de su entorno.

Ante todo es indispensable la realización de un análisis de la situación, con la finalidad de registrar la existencia de aulas superpobladas, falta de comunicación, conductas disruptivas y una serie de obstáculos que conspiran contra el funcionamiento eficiente de la estructura escolar para responder a los conflictos con los que se enfrentan cotidianamente.

Se debe hacer una observación detallada de cada situación presente, detectando los riesgos a los que se ha estado exponiendo a Juan, revisando las actuaciones que se han llevado a cabo en la escuela.

Cabe aclarar que se debe conversar en el aula de manera grupal para dar conocimiento de la situación, pero una vez

detectados los agresores, hacerlo por separado, para que todos nos den la versión de lo acontecido. Es sustancial que todo lo que los diferentes profesores nos aporten, quede documentado por actas, el tipo de agresiones, la frecuencia, donde ocurrieron y que actitud tomaron frente a los hechos que están relatando.

Es importante que tanto Juan como su madre, sepan que el problema no está en él , ni que la solución es la suspensión de los alumnos del colegio, porque el acoso se vive dentro y fuera del mismo, hay que brindarles confianza en la institución y generar en ellos empatía y seguridad, sabiendo además que se dará a conocer los hechos a las autoridades pertinentes, así como contarles las instancias que se seguirán abordando en la solución al conflicto como informar a los profesores de lo que está sucediendo para que el tratamiento se lleve tanto con el grupo agresor, el agredido y a los observadores y que sepan que no actuar es una agresión silenciosa.

Para esto se debe permanentemente observar las relaciones interpersonales de los estudiantes, dando a la vez capacitación y todo tipo de herramientas al cuerpo docente y comunidad escolar sobre la violencia escolar para romper con el silencio y el círculo de maltrato entre pares, sabiendo que lamentablemente estamos dentro de un fenómeno social, dando paso al acoso escolar que se produce en todos los estratos sociales y es fundamental su tratamiento y resolución.

La violencia escolar afecta el desarrollo de los niños, impactando en el aprendizaje, por lo que no es admisible que se permita más su existencia como algo normal de una etapa de la vida. Simplemente no debe ser permisible, y a todo esto la institución escolar debe trabajarlo junto a las familias como parte de un equipo. Es importante también generar espacios de reuniones y hablar sobre por el uso excesivo de las nuevas

tecnologías, que si bien pueden aportar conocimientos para mejorar sus prácticas educativas y tener una comunicación más fluida y rápida que puede colaborar con la convivencia y la promoción de actitudes positivas, está muy al alcance de sus manos el ciberbullying que no hay que desatender y es preocupante.

Pero esto no debe desvirtuar la consigna de enseñar a los estudiantes a comprender a sus compañeros, dentro de un ambiente de tolerancia y de respeto a las costumbres, creencias y vivencias entre pares y es fundamental tener profundos cambios desde la construcción social del espacio escolar, modificando ese currículo oculto, lo que no se ve y lo que calla sesga por completo la posibilidad de que la institución sea más inclusiva en donde los derechos y deberes de unos no vulneren los de los demás.

El caso de Juan, necesitó un adecuado abordaje interdisciplinario y familiar que incluyó terapia psicológica para detectar y trabajar en las alteraciones emocionales, brindándole seguridad en sí mismo y pudiendo así mejorar su calidad de vida. Se trabajó con vínculos escolares, con reglamentos dentro y fuera de las aulas, con el equipo de orientación escolar, y toda la comunidad docente se implicó fuertemente en la reconstrucción de los lazos en ese aula específica, sin descuidar la mirada en lo macro-escolar, fue importante incrementar las oportunidades de desarrollar proyectos académicos y vínculos escolares de calidad, así como una participación más activa en la elaboración y cumplimiento de las normas de convivencia, responsabilidad compartida entre padres, profesores y estudiantes.

SER DE CONDUCCIÓN ES ESTAR PARADO EN CAMPO DE TENSIÓN

Ricardo Yuca
DNI 25930546
Área Primario - Vicedirector

Narrativa Experiencia Institucional

Era una mañana de calor en este presente ciclo lectivo 2024, tomando un café le decía al director… "recién comienza las clases y no paramos de tomar decisiones, decisiones en materia de resolución de conflictos. Para mí "estar" en conducción es estar parado en un campo de tensión, aduje. No sé cómo describirlo, pero hay algo cotidianamente, como una fuerza constante mala, negativa, que viene o está por venir y que tenemos que hacerle frente en materia de toma de decisiones. En esta ocasión la narración que contaré hace tres días atrás, desde mi rol de vicedirector: "una familia de 5° A – Se acerca a la escuela para pedir una sanción por un calificativo negativo que recibió su hija por parte de un compañero "cuatro ojos" y que la nena no para de llorar y que no quiere venir más a la escuela.

En este contexto la mamá junto al papá, manifiestan que el año anterior 2023 su hija también fue víctima de bullying por parte del mismo compañero. En la medida que la madre contaba, empezó a romper en llanto.

Analicé, escuché, interpreté y vi una mamá súper preocupada por el bienestar integral de su hija. En esta línea felicité a la madre porque identifico la situación que le afecta a la nena y que emocionalmente está mal, razón de su visita a la escuela.

En un marco de escucha atenta coincidimos que este modo de comportamiento vincular que aparentemente se da de manera repetitiva y frecuente es una forma de violencia en un entorno escolar.

Nuestro propósito como conducción nueva es brindar oportunidades de situaciones comunicativas haciendo del ámbito escolar un lugar de aprendizaje, donde prevalezcan los valores de respeto, tolerancia, confianza y solidaridad y aceptación en todos los actores de la institución. En esta visión general:

- Propiciamos una comunicación fluida con la familia de la víctima y el victimario con criterio de intervención para la prevención y abordaje temprano, no hay lugar para una intervención punitiva.

- Se convoca a una reunión para problematizar la situación con ambas familias y en distintos momentos.

- Nuestra comunidad genera espacios de comunicación fluida con la familia

(Dimensión comunitaria) en esta línea socializamos conceptualmente una educación para la paz a nuestros alumnos para que en la praxis vayan a desarrollando habilidades que le permitan convivir de forma pacífica, dicho de otra manera, vivir sin violencia.

- Priorizamos un espacio de reflexión en el eje "educación para la paz" a manera de cultivar y practicar cotidianamente en la escuela. Este momento se realiza en convivencia con modalidad taller con los maestros y la familia.

- La intervención fue activa y rápida comprometiéndonos con la familia y los actores involucrados, para lograr entre todos la cultura de la paz.

En este sentido planteo el "título" porque constantemente estamos en situaciones de toma de decisiones que son momentos de tensión.

No ignoro que la sociedad está en crisis de valores y que las escuelas reciben niños que viven situaciones de violencia y que se reproduce en los espacios educativos.

En este marco tratamos de atender todos los conflictos de manera pacífica y democrática sin descuidar lo que nos convoca la enseñanza (dimensión pedagógica) y la dimensión comunitaria (familia y sus vínculos).

Me siento identificado con el texto "De la mano" de Virginia Valenzisi que nos invita a reconocernos en todas las áreas de nuestra vida en el otro dicho de otra manera a gestionar la empatía como capacidad de reconocer al otro de manera similar.

Como conducción fomentamos y promovemos esta cualidad emocional para construir vínculos saludables en el marco de una educación para la paz.

ABORDAJE DEL ACOSO ESCOLAR

Leticia Zorrilla
DNI 25677476
Área Primario

En una de las escuelas donde me tocó trabajar, nos enfrentamos a la preocupante realidad del acoso escolar, una problemática que afecta no solo el bienestar emocional y psicológico de los estudiantes, sino también su rendimiento académico y su capacidad para desarrollarse plenamente en un entorno educativo seguro y saludable. Conscientes de la importancia de abordar este problema de manera integral, implementamos una serie de estrategias para la prevención del acoso escolar.

Para abordarlo, adoptamos un enfoque multifacético que incluyó los siguientes elementos:

Educación en valores y habilidades socioemocionales: Reconocimos la importancia de fomentar valores como el respeto, la empatía y la tolerancia entre nuestros estudiantes. Integramos actividades y lecciones específicas en el currículo que promovían estas cualidades y enseñaban habilidades para la resolución pacífica de conflictos.

Programas de sensibilización y prevención: Organizamos talleres y charlas dirigidas tanto a estudiantes como a padres y personal docente, con el objetivo de sensibilizar sobre el acoso escolar, sus causas y consecuencias, así como para proporcionar estrategias para prevenirlo y abordarlo de manera efectiva.

Intervención y apoyo individualizado: Establecimos protocolos claros para la identificación y la intervención temprana en casos de acoso escolar. Brindamos apoyo psicológico y

emocional tanto a las víctimas como a los agresores, con el objetivo de abordar las causas subyacentes del comportamiento agresivo y fomentar la empatía y el entendimiento mutuo.

La implementación de estas estrategias y herramientas demostró ser fundamental para abordar eficazmente el acoso escolar en esa institución. Observamos una disminución en los casos reportados de acoso, así como un cambio positivo en la cultura escolar, donde se fomentaba la empatía, la inclusión y el respeto mutuo. Además, tanto los estudiantes como el personal docente reportaron una mayor sensación de seguridad y bienestar en el entorno escolar.

Fuentes consultadas

Olweus, D. (1993). Bullying at school: What we know and what we can do. Oxford, UK: Blackwell.

Área Medio

ESCUELA, FAMILIAS Y TIPOS DE VIOLENCIA

Facundo Álvaro
DNI 34061482
Área Medio

Es lunes a la mañana, el papá de Ludmi espera en la puerta de la escuela la llegada de los directivos. Siente que necesita resolver la situación ya, todos los fines de semana su hija se recluye en su casa porque sus compañeros de escuela la atacan a través de las redes sociales. Su actitud reproduce algo de la violencia que quiere evitar, pero no sabe cómo hacerlo. Es por esto que decidió recurrir a la escuela en busca de ayuda. En la reunión con los directivos, siente que no obtiene respuestas, sale de la rectoría amenazando con ir a la supervisión si la escuela no resuelve el tema.

En el ámbito escolar, este tipo de situaciones suele ser reiterativa. Familias que buscan respuestas que exceden lo escolar, violencias generadas en otros espacios pero que repercuten en las aulas. Un elemento transversal a todas estas situaciones es la repercusión de lo que sucede en el universo virtual. Si bien estos espacios corresponden al ámbito privado y la escuela no tiene intervención directa sobre los mismos, es la que recibe las preocupaciones de familias y estudiantes que confían en sus herramientas para la resolución de éste u otros conflictos.

Un problema recurrente, es la dinámica de los tiempos. Vivimos en una modernidad liquida (Bauman, 2002) en la cual todo requiere de inmediatez, con duración limitada pero explosiva, que prioriza lo individual por sobre lo colectivo y en los que surgen nuevos formatos de violencia (UNESCO, 2020).

Ante este contexto, ¿cuál es el rol de los docentes? ¿Cuáles son las herramientas que poseen para la resolución de este tipo de conflictos? Uno de los aspectos que se modificaron a partir del incremento del uso de la tecnología desde la pandemia en 2020, fue la redefinición de los tiempos escolares, en este sentido la celeridad y la disponibilidad plena marcó el nuevo rumbo de la escuela.

En primera instancia la escuela debe transmitir calma y confianza, en este sentido es importante hacer un uso eficiente y efectivo del tiempo destinado a la resolución de diversas situaciones de conflicto.

Asimismo, es importante un trabajo en equipo que defina los objetivos a lograr para abordar las problemáticas suscitadas en contextos extraescolares.

Si bien hay limitaciones espaciales, en el mundo global, todo está interconectado y en este sentido la escuela no está ajena a los problemas del espacio digital. Es importante que la escuela tenga un compromiso activo para la resolución de conflictos, a partir del cual debe tener la capacidad de observar las necesidades de estudiantes y a partir de ahí, generar herramientas que lleven a concretar los objetivos del modelo educativo actual que apunta al respeto por la diversidad, la vida democrática y la resolución de conflictos.

Las aulas heterogéneas (Anijovich, 2014) requieren una observación constante de los grupos de estudiantes y la creación de nuevas estrategias de intervención que surjan desde la multiplicidad de perspectivas y del trabajo colectivo, que reafirme el espíritu de la Ley Federal que apunta a una educación integral para el desarrollo de una sociedad justa. (Ley de Educación Nacional, 26206).

Fuentes consultadas

Anijovich, R. (2014). Gestionar una escuela con a*ulas heterogéneas. Enseñar y aprender en la diversidad.* Paidós.

Bauman, Z (2002). *Modernidad líquida.* Fondo de Cultura Económica.

Ley de Educación Nacional (2006). Disponible en: https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/120000-124999/123542/norma.htm

Rodríguez, YR, Benavidez, DB, Estévez Arias, y, Llivina Lavigne, MJ, Disla Acosta, PM (2020). *La violencia como fenómeno social.* UNESCO.

LOS ESTUDIANTES Y LOS SENTIDOS

Zulma Mariette Ayala
DNI 20724716
Área Medio

"Los adolescentes, llegan a la escuela como portadores de una cultura propia"(1) en la que los saberes emergen con carácter plural por los distintos dispositivos tecnológicos que le permiten discurrir por una variedad de páginas web que son poseedores de gran cantidad de información. Los jóvenes ingresan a la escuela que presenta signos homogeneizantes la cual muestra dificultades para entender las diferencias en los alumnos y muchas veces problematiza la impronta de los mismos. Ésta cultura con la que llegan los alumnos es lo que mayor impacto ha producido, frente a los procesos de diálogo, debate y reflexión que necesitan un tiempo considerado para poder desplegarse. Así surgen muchas veces conflictos entre docentes y estudiantes para preservar la atención en el desarrollo de las clases que se muestras desmotivados y desinteresados. Frente a este escenario y durante la clase de un área en particular de 5to año una estudiante interpela al docente reclamando el origen de la Fuentes consultadas que presenta, la poca claridad de las exposiciones teóricas del docente en el aula, la ineptitud con la que identifica la materia y su total desagrado. El planteo se realiza de manera abierta frente a toda la clase, el docente comienza a dar respuesta también para toda la clase, la estudiante eleva su tono voz, incorpora términos inapropiados a su léxico y la conversación se transforma en una sistemática agresión verbal de la estudiante hacia el docente. La problemática que se evidencia es la irrupción del "alumno

inesperado"[2] a la escena áulica donde se ve que es cuestionada la autoridad pedagógica por una estudiante cuyo contexto familiar no responde al estereotipo de los hogares de los que los estudiantes en general provienen, ya que viene de una familia que ha hecho mérito de no sólo la terminalidad del nivel secundario sino también de varios títulos de grado universitario manteniendo así una estabilidad en su economía. Conocer las percepciones que presentan los jóvenes en la actualidad nos habla de la necesidad de prestar más atención de su manera de entender el tiempo en la escuela como requisito para la construcción de experiencias más gratificantes.

A partir de lo analizado se puede inferir como sugerencias de intervención lo siguiente:

-Dialogar con la estudiante para favorecer la reflexión sobre las transgresiones ya que la escuela es un ámbito en que se puede construir mejores vínculos.

-Corresponsabilizar a la familia como parte de la formación y reconocimiento de los acuerdos de convivencia.

-Trabajar conjuntamente con el equipo de orientación para fortalecer los vínculos con sus compañeros y con el docente.

-Acordar con el equipo de orientación una intervención que posibilite la desnaturalización de toda relación basada en la desigualdad de poder entre sus pares y docentes.

-Convalidar los acuerdos de convivencia como una herramienta que debe ser utilizada por el docente para transformar los modos de relacionarse en la escuela como espacio para la oportunidad de aprender modos de convivir sin discriminación ni violencias como principio fundamental.

-Que el centro de estudiante reflexione y debata sobre los derechos y deberes de los estudiantes, las formas, el respeto y los valores.

-Entrevistarse con el docente sobre la necesidad de rever su práctica desde el acompañamiento y no desde la sanción ya que la autoridad pedagógica se construye entre todos.

(1) Sergio Alejandro Balardini, Jóvenes, tecnología, participación y consumo.

(2) Gabriel Brener, alumno inesperado

Fuentes consultadas

Dubet y Martuccelli, 1998.

Sergio Alejandro Balardini, Jóvenes, tecnología, participación y consumo. Gabriel Brener, alumno inesperado.

LA TRAMA DE LA EDUCACIÓN. LA PAZ LA CONSTRUIMOS ENTRE TODOS

María Claudia Badola
DNI 20356674
Área Medio

Inicio

Los niños y los adolescentes quieren emanciparse, y suelen hacerlo mediante la droga, mediante la transgresión, pero también pueden emanciparse mediante el conocimiento. Y para eso necesitan tener delante, adultos que a su vez se emanciparon mediante el conocimiento y no mediante la violencia. (Meirieu P., 2013:10)

A partir de una rueda de convivencia con la referente institucional de ESI (Educación Sexual Integral), ciertas estudiantes de un curso de primer año del ciclo básico expresan -con angustia- que su compañero "A.G." las "tocaba". El estudiante en cuestión, presente en ese momento, no entiende de qué lo acusan porque dice que jugaban juntos desde la primaria.

Desarrollo

Al día siguiente del desarrollo de una rueda de convivencia con la referente institucional de ESI, se presenta un grupo de adultos responsables de ciertas estudiantes de la escuela para plantear el tema rotulándolo como "acoso sexual", exigiendo a la institución la expulsión del alumno acusado. La directora se pone en contacto con la Supervisora y al mismo tiempo con el equipo socioeducativo. Se toma la decisión de realizar una trayectoria asistida (al estudiante denunciado penalmente), en acuerdo con su familia, con actividades en el hogar, con de-

volución y corrección, con consultas virtuales, para asistir su escolaridad en el año lectivo en curso. Posteriormente, se convoca una reunión junto a docentes del curso quienes quedan sorprendidos, ya que ninguno había observado las conductas por las que se lo acusó, ni alguna otra manifestación vinculada. Se solicitó al cuerpo docente que agudice sus observaciones y comunique ante cualquier situación que surja. Pasado unos días, aparece un tik tok de otro compañero, con un mensaje que decía: "le querés hacer cosquillas a una compañera de curso y te tratan de abusador".

¿Cuáles son los supuestos que trae consigo cada una de las personas? ¿Cómo categorizan al "acoso sexual" y qué tienen en cuenta para la acusación en un caso concreto? ¿Es atribuible cualquiera fuere la edad y circunstancias de los/as involucrados/as? ¿Puede vislumbrarse algún tipo de sesgo atendiendo a la identidad de género? ¿Qué hay de lo "situacional"?

Como sostiene Baquero (2002), la experiencia educativa no es una situación absolutamente controlada, un experimento que contiene variables fijas que puedo manipular en su totalidad y que permiten predecir completamente el resultado.

Va de suyo que la situación planteada requiere de un espacio de intervención institucional que involucra a distintos actores de la comunidad educativa, de manera articulada (docentes, directivos, familias, supervisión, equipos de orientación, estudiantes) que ciertamente impacta en las trayectorias de estos/as estudiantes como así también en la dinámica del aula, las formas de relación entre pares, requiriendo un acompañamiento diferente de los docentes. Pero ¿cómo?… interpelar a los supuestos pareciera un primer paso. La intervención requiere de la elaboración de dispositivos al efecto, los que no son necesariamente estructuras dadas, sino construcciones diseñadas para facilitar el cambio y cumplir funciones espe-

cíficas, con sensibilidad y atendiendo a la diversidad de la comunidad educativa, promoviendo la participación activa para la construcción de un entorno seguro y respetuoso. Como afirma Valenzisi (2022), las instituciones educativas tienen como objetivo principal lograr una escuela en la que la convivencia pacífica sea una realidad, debiendo estar involucrados todos quienes hacemos a la escuela.

Conclusión

En el sentido expuesto, se plantea profundizar en la articulación de la alianza escuela-familia a partir de talleres diseñados *ad hoc* por los equipos de orientación escolar, promoviendo asimismo la implementación efectiva de las reuniones periódicas del Consejo de Convivencia con capacitaciones específicas para abordar la temática de la violencia escolar y la educación para la paz.

Fuentes consultadas

Baquero, R. (2002). Del experimento escolar a la experiencia educativa. La transmisión educativa desde una perspectiva psicológica situacional. Perfiles educativos. Tercera Época. Vol. XXIV, Núm. 97-98, 57-75.

Ministerio de Educación de la República Argentina (2013). Conferencia de Philippe Meirieu, *La opción de educar y la responsabilidad pedagógica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Ministerio de Educación de la Nación. (2014) Cap. 3. *Los equipos de orientación en el sistema educativo. La dimensión institucional de la intervención* - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Valenzisi, V. (2022). De la mano ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz? República Argentina.

EL SISTEMA ESCOLAR DE CONVIVENCIA COMO ÓRGANO PREVENTIVO DE SITUACIONES VIOLENTAS

Ignacio Barreneche
DNI 32635520
Área Medio

Es sabido que las escuelas son los espacios en los que muchas veces detonan situaciones que se gestan en la sociedad y en los ambientes en los que los estudiantes habitan. Los patios, los recreos, los baños y las aulas son pequeños reductos en los que en lo cotidiano se suscitan situaciones de violencia física, verbal, gestual.

Toda institución se rige a partir de un código escolar de convivencia. Es una mirada sobre este acuerdo de convivencia el objeto de este breve artículo.

El Sistema Escolar de Convivencia es el conjunto de principios, normas, órganos y prácticas institucionales democráticas que regulan las relaciones entre los miembros de la Comunidad Educativa y posibilitan el cumplimiento de los fines educativos específicos de la escuela. De acuerdo a la Ley 223/1999 que regula el Sistema Escolar de Convivencia en el ámbito de la de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires desde cualquier institución se deberá trabajar para propiciar la participación democrática de todos los actores de la Comunidad Educativa en lo que respecta a la regulación de las relaciones que lo constituyen.

¿Qué principios y valores debería promover este acuerdo para prevenir la violencia escolar?

-El respeto por la vida, la dignidad, intimidad, la integridad física y moral de todas las personas que hacemos la escuela.

-La justicia, la verdad, la honradez y la defensa de la paz y la no violencia.

-El respeto y la aceptación de la diversidad.

-La solidaridad, la cooperación y el rechazo de todo tipo de discriminación, hostigamiento y violencia.

-El respeto por los valores, creencias e identidades culturales de todos, enmarcado en los principios y normativas de la legislación nacional.

-El compromiso social y la responsabilidad individual.

-El reconocimiento y reparación del daño u ofensa a personas y/o bienes del Colegio o miembros de la Comunidad Educativa por parte de la persona y/o grupos responsables.

¿Qué intervenciones se pueden realizar desde la institución ante el incumplimiento de este acuerdo?

Las situaciones conflictivas se tratarán en el espacio del Consejo de Convivencia el cual, luego de sesionar, sugerirá o no una medida determinada contemplando que la implementación de dicha medida tenga fines pedagógicos y se produzca un cambio de conducta a partir de la toma de conciencia respecto a las consecuencias de la transgresión cometida y de la asunción de un compromiso por parte de los sujetos involucrados en la situación.

Es esencial la participación de las familias para que conozcan la perspectiva de reparación, en contexto pedagógico, para el tratamiento de las transgresiones. De esta manera, pueden implicarse generando una sintonía de trabajo entre escuela y familia.

¿Es suficiente el acuerdo de convivencia para prevenir la violencia?

Posiblemente la respuesta a esta pregunta sea no, pero es más que importante que los jóvenes encuentren en la institución normas que les permitan comprender que el rol del docente es crucial en la detección de conductas violentas y en las intervenciones que se puedan poner en marcha para evitarlas a partir de la reflexión conjunta.

Fuentes consultadas

Ayala-Carrillo, María del Rosario, Violencia escolar: un problema complejo Ra Ximhai, vol. 11, núm. 4, julio-diciembre, 2015, pp. 493-509 Universidad Autónoma Indígena de México.

Ley 223- Sistema convivencia escolar- GCBA

TRANSFORMANDO LA EDUCACIÓN FÍSICA: UNA EXPERIENCIA DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

Facundo Bordón D'Autilia
DNI 37234294
Área Medio

Inicio

Habían pasado ya varios meses desde que asumí mi rol como docente de Educación Física en la escuela secundaria, y cada día era un desafío único. La diversidad de personalidades y contextos familiares de mis estudiantes creaba un ambiente dinámico, pero también enfrentaba una realidad que no podía ignorar: la presencia de la violencia escolar. Decidí abordar este problema desde mi asignatura, buscando estrategias que no solo promovieran la actividad física, sino también la construcción de relaciones saludables y la resolución pacífica de conflictos.

Desarrollo

Una de las primeras decisiones fue implementar clases que fomentaran el trabajo en equipo. Establecí actividades donde los estudiantes tenían que colaborar para alcanzar objetivos comunes, ya fuera a través de juegos deportivos modificados, cooperativos o proyectos creativos. Esto no solo promovía la actividad física, sino que también les enseñaba la importancia de la comunicación y la empatía. Observé cómo poco a poco, las interacciones positivas se multiplicaban y se generaban lazos más fuertes entre los alumnos.

Además, introduje dinámicas de resolución de conflictos específicas en mis clases. Al utilizar el diálogo como herramienta principal, enseñé a los estudiantes a expresar sus opiniones de manera respetuosa y a escuchar a los demás. Incorporé situaciones ficticias que simulaban conflictos típicos en la vida cotidiana y les pedí a los estudiantes que propusieran soluciones pacíficas. Estos ejercicios no solo mejoraron la comunicación, sino que también fomentaron la reflexión sobre la importancia de resolver los problemas de manera no violenta.

La inclusión de la educación emocional fue otra estrategia clave. Reconocí la necesidad de que mis estudiantes comprendieran y gestionaran sus emociones. Introduje momentos de reflexión al final de cada clase, donde compartíamos experiencias personales y explorábamos cómo nuestras emociones podían afectar nuestras interacciones. Esto permitió que los estudiantes se sintieran más seguros al expresar sus sentimientos, disminuyendo así la posibilidad de acumular frustraciones que pudieran desencadenar comportamientos violentos.

Una herramienta fundamental fue la creación de un espacio seguro donde los estudiantes pudieran expresarse libremente. Organizamos charlas abiertas sobre temas como el acoso escolar y la discriminación, promoviendo la empatía y la comprensión. Estas conversaciones contribuyeron a la creación de un ambiente de confianza y solidaridad entre los estudiantes, fortaleciendo así la cohesión del grupo y reduciendo las tensiones que podrían desencadenar actitudes violentas.

A medida que implementaba estas estrategias, noté un cambio significativo en la dinámica de la clase. La violencia escolar comenzó a disminuir gradualmente, reemplazada por un ambiente más positivo y colaborativo. Mis estudiantes no solo estaban mejorando en términos de habilidades físicas,

sino que también estaban aprendiendo a ser ciudadanos responsables y respetuosos.

Conclusión

La implementación de estas estrategias no solo ha impactado positivamente en la prevención de la violencia escolar, sino que ha contribuido al desarrollo integral de mis estudiantes. Observo un cambio en la dinámica del patio, con una disminución de comportamientos agresivos y un aumento en la disposición para resolver conflictos de manera pacífica.

Esta experiencia reafirma la idea de que la Educación Física puede desempeñar un papel crucial en la formación de ciudadanos comprometidos y respetuosos. La prevención de la violencia escolar no solo es responsabilidad de un departamento o un docente; es una tarea que requiere la colaboración de toda la comunidad educativa.

Fuentes consultadas

Jorge de Prada, "Guion para una mediación escolar". La herramienta perfecta para la resolución de conflictos en centros escolares. Proyecto Armonía

Philippe Meureu (30 de octubre de 2013). "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica". Conferencia Ministerio de Educación. Bs As, Argentina.

DE LA BROMA A LA ESCALADA DE VIOLENCIA

Patricia Ana Capello
DNI 24922903
Área Medio

La consideración de la violencia como una respuesta ineludible a una mirada o comentario descuidado. La pérdida de relatividad entre el dolor de la víctima y el regocijo por la propia victoria; junto al reclamo desmedido de atención para luego incurrir en una apatía sorprendente.

Díaz Aguado (2006), denomina "revolución tecnológica", lo que define la coyuntura de nuestros días, a partir de la cual es posible tener acceso a ingentes cantidades de información, incluida la violenta, el profesor deberá abandonar el rol que se le ha venido atribuyendo desde la escuela tradicional, como mero transmisor de contenidos y convertirse en mediador.

De este modo, habrá de interceder en el proceso de construcción del conocimiento de sus alumnos, guiándoles para que sean atentos a ceder frente al impulso irrefrenable de "castigar" al otro por ser débil o actuar de modo acorde a principios morales que están "pasados de moda".

Cuantiosas investigaciones (Ortega, 2010; Rodríguez, 2004 y 2006; Serrate, 2007) ponen de manifiesto la presencia generalizada de la violencia entre escolares a largo del período educativo, bien como agresores o víctimas o bien como espectadores, se hace ineludible que desde la escuela se aborde una problemática cada vez más patente en nuestras aulas.

El nivel de agresividad contenida en los adolescentes refleja ciertamente el estado de los adultos en la sociedad. Estos adultos vulnerados porque no les alcanza el dinero para comprar lo necesario, interpelados en su escasa posibilidad de integrar ese nivel destacado de la sociedad de consumo; que no puede acceder a una situación de tranquilidad laboral o económica. Todas esas situaciones requieren de habilidades de gestión de las emociones por parte de los estudiantes que generalmente se ve condicionado por la propia gestión que hace el docente de las mismas. La formación docente implica, además de la construcción de conocimientos, la reflexión, la revisión y la comprensión de su propia subjetividad, donde interjuegan deseos, necesidades y valores. Resulta difícil desaprender lo aprendido, como así también cuestionar las "verdades" que nos permiten ciertas "seguridades" adquiridas a lo largo de nuestra propia historia personal. Es importante que, como educadores, podamos acrecentar las capacidades para escuchar, comprender, colaborar, dialogar, generando verdaderos canales de comunicación tendientes a valorar diferentes puntos de vista e intereses de los sujetos, desde los espacios que ocupamos dentro del ámbito educativo.

En una situación de escalada de violencia en el aula se puede recurrir a estos atajos trabajados previamente con nosotros mismos para poder intervenir sanamente en esos vínculos y tomar el rol de pacificadores haciendo reflexionar sobre los intereses, oportunidades, revisar posiciones y buscar el diálogo por sobre todas las alternativas. Las situaciones nos llaman a reflexionar con nuestro niño interior para revisar qué mensaje les estamos afirmando en su conformación futura de relación. Es nuestra obligación generar espacios de debate donde se pueda opinar sin ser censurado o sin miedo a ser juzgado en las formas o en las expresiones u opiniones.

La educación reclama una formación integral de los sujetos que contribuya no sólo a la reconstrucción de lo individual sino de lo social.

Fuentes consultadas

https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832342072.pdf

Rabadán Rubio, José Antonio; Hernández Pérez, Encarnación Violencia escolar: abordaje preventivo e intervención holística International Journal of Developmental and Educational Psychology, vol. 1, núm. 1, 2012, pp. 709-716 Asociación Nacional de Psicología Evolutiva y Educativa de la Infancia, Adolescencia y Mayores Badajoz, España

https://aprender.entrerios.edu.ar/wp-content/uploads/2022/06/Cuadernillo-Teorico-N-2-Resolucion-Pacifica-de-Conflictos.pdf

Enredarse. Programa para la Convivencia Educativa. Cuadernillo 2. Educación del Consejo de Entre Ríos.

Proyección de fragmento de la Película ***Pay It Forward*** (*Cadena de favores*) es una película estadounidense de 2000, dirigida por Mimi Leder. Está protagonizada por Haley Joel Osment, Kevin Spacey, Helen Hunt y Jon Bon Jovi. La historia está basada en la novela homónima de Catherine Ryan Hyde. Galardonada con el Premio Blockbuster Entertainment 2000 de Blockbuster Inc, al actor secundario favorito, género drama/romance.

LA VIOLENCIA DE FORMA ARTICULADA EN EL AULA

Arelys Mora
DNI 96041982
Área medio

En vista de la situación experimentada por los estudiantes, docentes y personal en general de la institución en cuanto a situaciones de conflicto donde se evidencia violencia física y verbal en los jóvenes estudiantes en los diferentes cursos, siendo uno de los más conflictivos el alumnado correspondiente al primer año y a pesar de las intervenciones realizadas por el equipo de conducción, así como también por los docentes y preceptores desde cada una de las aulas de clase, surge la necesidad de buscar alternativas que conlleven a crear espacios de diálogo y a promover la sensibilización de los estudiantes en cuanto al manejo de sus emociones y la resolución de conflicto, que permita disminuir las situaciones de violencia y con ello a generar un ambiente de sana convivencia y trabajo colaborativo tanto dentro como fuera del aula, para ello es necesario la ayuda de los docentes desde cada espacio curricular, para trabajar en conjunto y de forma articulada estrategias y herramientas de aprendizaje fomentan los valores de solidaridad, confianza, trabajo en equipo, hermandad, compañerismo, toma de decisiones y manejo de emociones, de esta manera promover la convivencia armónica y la justicia desde las aulas de clase.

En consecuencia, se plantea realizar una reunión con el equipo docente, donde se puedan plantear un plan de acción para intervenir desde las aulas de clase a fin de sensibilizar a los estudiantes y brindar espacios de diálogo, para lo cual se

plantea trabajar desde cada asignatura, el tema de violencia, a fin de lograr sensibilizar a los estudiantes y mejorar la convivencia escolar. Asimismo, se propone incluir el contenido de las normas de convivencia en cada uno de los programas de las asignaturas, así como, en el PEI. Estas serán discutidas, analizadas y reflexionadas desde cada asignatura, de tal manera, que los estudiantes las conozcan y las hagan parte de su rutina diaria.

Asimismo, se plantea realizar un proyecto por áreas de conocimiento, cuya función primordial sea la articulación de la violencia y la resolución de conflictos desde cada espacio curricular, por ende, se pretende promover a través de los docentes, de cada una de las áreas de conocimiento, el desarrollo de actividades articuladas con la violencia a fin de sensibilizar y concientizar a los estudiantes, promover el manejo de las emociones, la toma de decisiones, la mediación y los espacios de diálogo para la negociación y resolución de conflictos.

En este sentido, la propuesta de intervención que se propone a continuación estará orientada a estudiantes de 1er año de educación secundaria, con una temporalización de un bimestre escolar. Para ello se propone desarrollar tres mementos que involucran la presentación, el desarrollo y la evaluación de la misma a fin de trasformar y mejorar la convivencia escolar y afianzar las normas de convivencia institucional.

Inicio

Presentación de la propuesta al Personal docente.

En este primer encuentro con los docentes tendrá como propósito "Convocar un consejo con el equipo docente del primer año del nivel secundario, a fin de proponer el desarrollo de un proyecto educativo por área, con el fin de articular

la violencia generada por los estudiantes y la resolución de conflictos desde cada espacio curricular", para ello, se deberá enviar una invitación a los docentes para que participen y asistan al consejo general donde se les explicar la importancia de promover acciones para disminuir la violencia generada en los jóvenes de primer año, se propone como plan de intervención el desarrollo de un Proyecto de área, el cual requiere de la organización por áreas del conocimiento para la planificación y ejecución de actividades en función de la articulación de la violencia y resolución de conflictos. Cada área de conocimiento deberá agruparse y planificar y organizar actividades desde sus asignaturas, tomando en cuenta los tiempos de duración para cada actividad y temática trabajada. Asimismo, identificar los recursos necesarios para llevar a cabo las actividades propuestas en cada una de las áreas. El consejo deberá ser directivo por el personal directivo y el departamento de orientación pedagógica. Asimismo, los docentes tendrán que entregar la planificación de las actividades desarrolladas durante el bimestre al departamento de orientación pedagógica.

Desarrollo

Desarrollo de la propuesta con los estudiantes.

Tras haber finalizado el encuentro anterior correspondiente al Consejo general de docentes, se procederá a la ejecución de este, para ello cada docente desde sus asignaturas trabajará el tema de la violencia de forma articulada con los contenidos de su asignatura, promoviendo un ambiente de armonía, mediante la comunicación y la toma de decisiones de decisiones de forma asertiva, incorporando la promoción de valores como la igualdad, respeto, tolerancia y equidad social.

Cierre

Evaluación de la propuesta.

Una vez finalizado el bimestre, el personal directivo convocará a un Consejo de docentes, cuyo propósito será "Transmitir los logros alcanzados mediante el desarrollo y ejecución del proyecto de área en los estudiantes de 1er año, a fin de incentivar a todos los docentes a desarrollar esta propuesta desde cada asignatura en todos los cursos de la institución, para el logro de una la sana convivencia escolar". Asimismo, los docentes de 1er año deberán realizar una evaluación de los logros alcanzados mediante una escala de valoración, la cual será facilitada por el personal directivo a cada docente en ella se reflejaran los resultados obtenidos en cada asignatura tras el desarrollo de las actividades en conjunto con una matriz FODA donde deberán escribir las fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas detectadas durante la ejecución, esta podrá ser debatida y compartida por los docentes y al finalizar deberá ser entregada al departamento de orientación escolar, quienes evaluaran y realizaran un informe de resultados y entregaran al directivo a fin de evaluar y tomar futuras acciones.

LA INTERVENCIÓN Y LA SOLUCIÓN A LA PROBLEMÁTICA

Franco Nahuel Cortez Tapia
DNI 44627916
Área Medio

En mi experiencia como docente del nivel secundario, me enfrenté a un conflicto de violencia escolar dentro del aula, en el cual los actores protagonistas del mismo, un grupito de alumnos, en ciertas ocasiones tiraban comentarios por lo bajo y fuera de lugar hacia uno de sus compañeros. Al notar esta situación indecorosa intervengo manifestando y haciéndoles entender que esas no son las formas de referirse hacia ninguno de sus compañeros o amigos. Más allá de que fuese una "BROMA" como ellos sutilmente las denominan, queriendo de alguna manera minimizar dicha agresión verbal leve.

El actor agredido es un chico introvertido, vergonzoso y muy inteligente, se le da la facilidad de poder asimilar los contenidos muy rápido, asimismo al ser un poco tímido se le dificulta a la hora de hacer amigos o dialogar con los mismos, y muchas veces al no lograr integrar en algún grupo, termina por aislarse. En mi unidad curricular siempre y cuando el tema o contenido a abordar me lo permita, fomento y utilizo herramientas con la finalidad de concretar trabajos colectivos en los que intervengan varios actores, que discutan, analicen, debatan y argumenten, con preguntas disparadoras sobre el tema a estudiar. En esta actividad propuesta, el mismo es muy bien recibido en el grupo designado, con pequeños y lentos pasos se integra, observo que se siente contenido por su grupo, los mismos lo integran y lo hacen partícipe del trabajo, toman en

cuenta su aporte. Uno de los alumnos que integra el grupito del fondo, que en un principio molestó a Juan, mientras uno de ellos se dirigía hacia mi escritorio, de repente le derrama la botella de agua en toda la cabeza empapándolo.

De mi reacción sale preguntarle: ¿Qué haces? ¿Por qué lo mojaste?, a lo que me responde: es un juego, fue sin querer, él sabe que es así. Casi todo el curso emite carcajadas y risas, uno que otro queda en silencio sabiendo que lo sucedido estaba mal.

Es base a esta situación problemática, procedo mediante una nota en el cuaderno de comunicaciones en notificar a la familia de Mario sobre el hecho producido y vivido en el día fecha. Con el propósito de que los actores familiares sepan e intervengan en casa sobre esta situación sucedida y el alumno reflexione sobre lo cometido. De igual manera se charló sobre esta situación en el aula, explicando que no son las formas ni los modos de comportarse, que existen reglas de convivencia que se deben de cumplir, para que exista un ambiente cálido y confortable para cada uno de nosotros.

Durante varios días no hubo inconvenientes, el alumnado en general trabajaba y participaba con normalidad. Lo cual me parecía confortable.

Volviendo del recreo, Juan me busca y me informa que sufrió un hurto de dinero y encontró en su cartuchera algunos lápices rotos.

En base a esta situación ocurrida, decido informar al DOE (Departamento de Orientación Escolar), para que me asista y me acompañe en el abordaje y solución de estas problemáticas a resolver. Como primer paso la colaboradora del departamento decide abordar el conflicto de manera directa, es decir hablando con cada uno de los actores involucrados por sepa-

rado y en privado, con el propósito de entender sus perspectivas y sentimientos. Por lo cual me comenta, que descubrió que Juan era constantemente objeto de burlas por parte de algunos compañeros debido a su timidez. En cuanto a Mario, me comenta que él realiza dichas acciones con el objetivo de llamar la atención, ya que en casa no tiene con quien hablar y nadie le presta atención, por lo cual canaliza o expresa con hechos agresivos.

Por consiguiente llegamos a la conclusión de abordar esta problemática con la implementación de diversas estrategias para implementarlas en el aula. En primer lugar, organicé una sesión de grupos donde los todos los alumnos/as puedan expresar sus sentimientos de manera abierta sin vergüenza y aprender a empatizar con las experiencias de los demás. En sincronía con lo trabajado anteriormente, organizamos unos ejercicios que denominamos "intercambio de roles", para que los mismos pudieran ponerse en el lugar de Juan y entender cómo se sentía.

Debo destacar la labor y la ayuda proporcionada por la asistente del DOE, por el acompañamiento e intervención dentro y fuera del aula. Las diferentes estrategias didácticas y reflectivas para los alumnos/as fueron únicas, pero la actividad que más me gustó fue cuando alentamos a los estudiantes a expresar sus opiniones y sentimientos de manera respetuosa. Establecimos reglas claras contra el acoso y el comportamiento violento, y nos aseguramos de que todos nuestros alumnos/as comprendieran las consecuencias de sus acciones. ¡Una valiosa e importante lección!

En síntesis, debido a estas situaciones ocurridas, se tomó el accionamiento y la intervención del Departamento de Orientación Escolar (D.O.E), siendo los mismos partícipes de la comunidad educativa, las cuales tuvieron un rol fundamental

en cuanto al acompañamiento y herramientas que me proporcionaron desde contenidos e información para poder trabajar e implementarlos en el aula. Con el tiempo noté un cambio positivo en el ambiente áulico. El actor Mario y su grupo, comenzaron a mostrarse más respetuosos y las burlas hacia Juan disminuyeron significativamente. Así mismo Juan también empezó a sentirse más seguro de sí mismo y participó más activamente en clases.

Como conclusión, puedo objetar que abordar la violencia escolar requirió un enfoque integral que incluyera la comunicación abierta, la empatía y el establecimiento de límites claros y concisos, A través de estas estrategias pudimos crear con mi comunidad educativa un ambiente escolar más seguro y acogedor donde todos los alumnos/as pudieran aprender y crecer sin temor de hostigamientos.

Fuentes consultadas

UNESCO, (2016). Orientaciones Internacionales: Violencia de género en el ámbito escolar. Recuperado de:

https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/f0000368125?posInSet=1&queryId=697b-1b9e-bc86-4da9-8eaf-9eadd453ae1f

NUBES E INFOGRAFIAS SOBRE VIOLENCIA ESCOLAR

Emilio Carlos Crespo
DNI 23854710
Área Medio

Fundamentación

En la actualidad la violencia se ha transformado no solo uno de los males a nivel social sino que se ha plasmado en las Escuelas como un mecanismo de manipulación inconsciente por parte de grupos de los diferentes actores institucionales que ha influenciado en toda la Comunidad Educativa.

Hoy en día la violencia Escolar no solo puede ser física, sino también psicología, gestual y Virtual.

El objetivo principal y fundamental es comprender niveles de violencia desde el entorno Escolar donde debemos colaborar para generar herramientas pedagógicas y acompañar a los estudiantes en el reconocimiento de situaciones que se van originando dentro del seno escolar.

Es fundamental no solo realizar un trabajo de campo a nivel grupal sino también en forma personalizada. Incluyendo a todos en general desde lo Colectivo, ya sea Institucional como también la Comunidad educativa. La cual debe ser informada de las situaciones que van surgiendo.

En mi caso he podido observar algunas situaciones que se fueron manifestando grupalmente y que lo que se ha buscado es la indagación, investigación y luego trabajarlo a partir de la reflexión y el uso de las Tecnologías en forma grupal sobre la Temática.

Inicio

En una Secuencia Didáctica lo que planteamos primero es tratar la violencia Escolar como un proceso reflexivo donde le preguntamos al grupo de Estudiante:

¿Qué es la violencia Escolar?

¿Qué significa la violencia para ellos?

¿Conocen algún caso de violencia, ya sea psicología, física, gestual o virtual?

¿Si experimentaron algún caso de violencia dentro de la Escuela mientras cursaron el Secundario? Contar algún caso.¿-Qué harían para solucionar esos casos de Violencia?

Desarrollo

Decidimos armar una lista de palabras y que cada estudiante en forma individual pueda crear su nube de palabras en la Web utilizando las Netbook. Esta aplicación en línea llamada WordArt. Donde en forma Individual pudieran armar con diferentes sinónimos y palabras relacionadas a la Violencia y sus formas de violencia a través del concepto de Imagen como forma expresiva de la misma. Cada uno crea una imagen en forma de nube con palabras referidas a la temática.

El objetivo principal de esto es que pudieran reflexionar y analizar y, a través del pensamiento crítico, sacar conclusiones sobre qué significaba para ellos la violencia en general y a nivel Escolar.

En la segunda clase vimos el concepto de infografía y planteamos armar con la temática una infografía sobre los diferentes tipos de violencia con texto, bloques, imágenes y líneas.

Conclusión

Al finalizar, planteamos la idea entre todos de crear un muro digital donde agregaríamos las nubes de palabras y las infografías con los datos de cada estudiante, el cual sería evaluado por su creatividad, dedicación y trabajo tanto individual como colectivo. y que cada estudiante desde lo que sintió pueda contar su experiencia significativa.

Fuentes consultadas

CANVA (www.canva.com)

PADLET (www.padlet.com)

WORDART (www.wodart.com)

.

ELIMINANDO BARRERAS PARA LA APERTURA A LA DIVERSIDAD

Jesica Elías
DNI 31650715
Área Medio

El presente trabajo desarrolla una propuesta de intervención realizada en una escuela pública de educación media de CABA, cuyo objetivo principal fue intervenir ante una situación de acoso escolar observada, teniendo como protagonistas a los y las estudiantes de un 1er. año del turno mañana. La problemática generó preocupación por las posibles repercusiones que este hecho pudiese generar en los vínculos entre pares y en las individualidades.

Dado que un grupo de alumnas comenzó a comportarse de manera inapropiada con una de sus compañeras (acoso, agresiones verbales), resultó fundamental actuar frente a esta situación a fin de evitar su perpetuación, buscando fomentar un tratamiento pacífico de las conflictivas áulicas correspondientes al vínculo entre pares.

El proyecto de intervención tiene como objetivo principal concientizar y sensibilizar al alumnado de la institución mencionada sobre el acoso escolar, sus diferentes manifestaciones y consecuencias, a fin de prevenir y tratar su incidencia. Siendo sus objetivos específicos instar a los estudiantes a reflexionar sobre las posibles situaciones de violencia, intentando reconocer, evitar y prevenir situaciones de riesgo relacionadas con el acoso escolar. Para ello se propondrá desarrollar en el alumnado estrategias de resolución de conflictos, favoreciendo la au-

tonomía y participación colaborativa. También consideramos necesario promover el desarrollo de valores indispensables para la convivencia, tales como el respeto, la solidaridad, la cooperación y la tolerancia, entre otros.

La escuela refleja las problemáticas sociales. La violencia es una de ellas y, en ocasiones, se presenta como acoso u hostigamiento (Ministerio de Educación de la Nación, 2014). La violencia es resultado de modos de vincularse y si bien no basta con intervenir en episodios concretos, resulta fundamental dar pronta respuesta ante esta situación que urge. Este proyecto, a su vez, constituirá una experiencia enriquecedora para fortalecer la importancia de aprender a vivir con otros. Partiendo de la certeza de que la violencia es consecuencia de una relación y un contexto y no del perfil de un sujeto, es que se pretende abordar esta situación trabajando con todo el curso y no solamente con los actores involucrados.

El plan de trabajo propuesto cuenta con una fase previa a la implementación del mismo, donde se propone llevar a cabo una reunión entre las coordinadoras del proyecto (departamento de orientación escolar), el equipo directivo, la docente a cargo del curso y el profesional externo. El trabajo a nivel institucional resulta fundamental para el tratamiento efectivo de la problemática. El objetivo principal de este primer encuentro está vinculado a la importancia de ponerse de acuerdo respecto del abordaje del conflicto como oportunidad de cambio.

Luego, se comenzará con la fase de ejecución. Para ello, se recurrirá a la modalidad de taller, partiendo de la certeza de que este tipo de encuentros fomenta la participación activa y el intercambio, además de generar mayor implicancia por parte de los participantes. Se llevarán a cabo tres talleres de 120 minutos de duración cada uno, con una frecuencia semanal. Los mismos tendrán lugar dentro del horario escolar y formarán

parte de la currícula. Se resaltará en estos encuentros la importancia de convivir en un espacio de cooperación, respeto, tolerancia y solidaridad entre otros valores.

Finalmente, se administrará al alumnado una auto-evaluación para que puedan valorar los cambios generados a partir de los talleres. Y se realizará otra reunión entre las coordinadoras del proyecto, el equipo directivo, la docente a cargo del curso y el profesional externo a fin de conversar sobre los resultados del proyecto y elaborar el informe correspondiente.

Debido a que la escuela es el espacio en donde los estudiantes ensayan sus relaciones interpersonales, resulta fundamental apostar al lazo social y educar para la paz, creando una convivencia escolar más armónica.

Fuentes consultadas

Ministerio de Educación (2014). *Abordaje cooperativo y pacífico de conflictos en la escuela. Guía de orientación educativa.* Subsecretaría de Equidad Educativa. CABA.

UNESCO (2020). *Violencia como fenómeno social*. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona La Habana.

VIOLENCIA ESCOLAR. EL DESAFÍO DE ENTENDER Y ATENDER ACTITUDES VIOLENTAS

Jorgelina Encina
DNI 24405716
Área Medio

La sociedad está atravesada por distintos tipos de violencia, violencia física, psicológica, económica, entre otras. La escuela como parte de esa sociedad no escapa a esta realidad. De esta manera, observamos que la vida escolar sufre distintos tipos de violencia (verbal, física o psicológica) que conocemos como bullying. Entonces, como docentes nos enfrentamos al desafío de entender las razones que nos corren del eje enseñanza-aprendizaje de los contenidos de la materia para atender esas situaciones violentas.

La vida escolar a menudo refleja situaciones abusivas o violentas entre alumnos. Dentro de las prácticas más frecuentes de violencia, nos enfrentamos con el desafío de entender las razones por las cuales un estudiante ataca de manera sistemática, como en el caso del bullying, a otro estudiante (que en teoría es más débil). Así, los docentes muchas veces debemos dejar de lado nuestras planificaciones para dar paso a atender esas actitudes reprochables. Esto no se soluciona de un día para el otro, dado que la raíz del problema muchas veces es difícil de entender. Por ello, nuestra tarea como docentes debe ir más allá de llegar a cumplir con el currículum, ya que no se puede trabajar en un ambiente hostil o que incomoda a alguien.

En la experiencia docente, muchas veces dejamos de lado estas cuestiones de violencia aunque sean algunas frases escuchadas al pasar, tal vez porque pensamos que no tienen relevancia o simplemente porque creemos que no tenemos las herramientas para hacerlo. Sin embargo, es tan importante enfrentar y combatir el acoso físico o psicológico que en Argentina existen leyes que contribuyen a regular y respetar a cada individuo, como por ejemplo la Ley 26892, que regula la convivencia escolar en lo relacionado al bullying. Además del uso de normativas a nivel nacional existen otras a nivel global, como por ejemplo documentos de la UNESCO (2023), así como el uso de otros recursos (videos, lecturas, charlas, etcétera) para trabajar en el aula y aportar soluciones para llegar a acuerdos que sean viables. De esta manera, nos encontramos con diversos elementos que ayudan tanto al docente como a los alumnos a prevenir y tratar esta forma de violencia escolar.

Si bien con más frecuencia se aborda la temática del acoso o bullying en la escuela, los docentes deben entender esta problemática para poder prevenirla y evitar mayores males. Aquí, entra en juego no sólo el rol docente sino también el de los alumnos, que trabajarán abordando la temática del bullying para que ellos también puedan entender y solucionar los conflictos. Para ello, se trabajará con elementos o situaciones de la vida cotidiana, como el debate, la puesta en común, y la reflexión sobre las consecuencias que surgen del bullying. Entonces, debemos poner a disposición no sólo el eje o nudo del problema sino también recursos confiables para trabajar en ello.

Esta tarea no es sencilla, porque el acosador no piensa que sus acciones lastiman al acosado. Es más, muchas veces la principal razón por la que el acosador ejerce prácticas de bullying es para ser reconocido como líder o para "divertirse", aunque

en otras ocasiones quien acosa replica estas prácticas de las que ellos mismos fueron o son víctimas en otros ámbitos. Así, necesitamos pensar el porqué de las razones para desandar el camino de violencia y llegar a entender y atender estas prácticas; no solo para desarticular el poder que tiene quien acosa sino también para proteger a quienes sufren el acoso.

En conclusión, la violencia ejercida a través del bullying en la escuela necesita soluciones inmediatas pero que no se van a llevar a cabo de un día para el otro, sino que necesitan del compromiso por parte de todos los sujetos que conviven en la escuela, y requiere el trabajo desde la raíz del problema hasta una posible solución. Para ello, el docente debe trabajar a la par de los alumnos para identificar el problema, entenderlo, hacer aportes, debatir, y llegar a consensos para dar fin a este tipo de violencia.

Fuentes consultadas

Argentina.gob.ar. (2013). Argentina.gob.ar.

https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26892-220645

Entornos de aprendizaje seguros: Prevención y tratamiento de la violencia en la escuela y sus alrededores. (2023, June 22). UNESCO.

https://www.unesco.org/es/health-education/safe-learning-environments

Por qué se produce la violencia escolar y cómo prevenirla. (n.d.).

https://rieoei.org/historico/documentos/rie37a01.htm

VIOLENCIA ESCOLAR: EL ROL DEL DOCENTE, ENTRE LA PRÁCTICA Y LA POLIFONÍA DE VOCES

Carolina Andrea Escalera
DNI 22457180
Área Medio

Se narrará a continuación un episodio registrado de manera indirecta en donde una niña de doce años siente el rechazo de su grupo de amigas de la escuela primaria al ingresar todas a la escuela secundaria en el mismo colegio y cómo la falta de acción de parte de su escuela derivó en el cambio de institución, también narraré las estrategias que se llevaron a cabo en la nueva escuela secundaria para el bienestar de la niña.

El caso en cuestión aborda a un grupo de pares que durante toda su escuela primaria compartieron amistad, por lo cual pasaban tiempo juntas y salidas en grupo solas o con otros compañeros. Al comenzar el primer año de la escuela secundaria la niña S. nota que su grupo primario no le presta atención y prefieren reunirse junto a nuevas compañeras de otros colegios, esto la entristece y comienza a sentirse aislada y se manifiesta retraída, no participa en clases, y en las pocas salidas a las que es invitada se siente excluida y mantiene una actitud de observación.

Con el correr de los meses ya no es invitada a las salidas a las que antes concurría y se crea un grupo de WhatsApp en donde se comparten chistes acerca de la situación de exclusión de la primera y burlas por su físico, no demostrando sus antiguas amigas sentirse mal por los sentimientos de la joven. Si bien sus calificaciones se mantienen iguales su participación en las clases decrece.

La madre manifiesta a sus preceptores esta situación quienes refieren no ver que esto suceda en el colegio, notan que las chicas no están juntas, pero lo atribuyen a "una etapa".

Al finalizar el año y notando cambios en la conducta social de su hija, luego de tener nuevas reuniones con el personal del colegio en donde continúan sosteniendo que ellos no pueden hacer nada para elegir los amigos de los alumnos y minimizando el efecto que esto tiene en la pequeña, el padre y madre deciden cambiarla a otra institución educativa.

Encuentran en la misma zona otra escuela, antes de inscribirla tienen una entrevista con la psicopedagoga y comentan lo que ha sucedido a lo largo del año y lo que esperan para el siguiente en este nuevo lugar. Los padres manifiestan sentirse escuchados, tienen una segunda entrevista con la alumna y una tercera nuevamente con la psicopedagoga quien les relata las posibles estrategias que realizarían para ayudar favorecer el bienestar de su hija como ser: encuentros informales con un par de alumnas del último año (quinto) y de segundo año quienes la visitan en su casa, acercamiento a algunas de las actividades extracurriculares a las cuales es invitada, reuniones informales dentro de la institución, etc.

Aproximadamente en el mes de mayo sus padres vuelven a ser citados para conversar sobre lo que han podido observar en esos primeros meses de cursada en relación al desenvolvimiento de su hija, relatan que si bien continúa manteniendo una actitud tímida ha podido reunirse para realizar trabajos prácticos o salidas informales con algunas personas de su división (de ambos sexos).

Por otra parte, los profesores avisados de la situación padecida en el año anterior buscan estimular la participación activa de la niña en clase valorando sus logros y corrigiendo sus errores de manera cuidadosa (entre otros).

Al finalizar el año S. no necesitó apoyo escolar, se fue integrando de manera espontánea al resto de sus pares y formó un grupo de amigas/os con quienes compartió hasta quinto año.

Hoy forma parte del plantel docente de esta institución.

¿Podemos decir que la situación vivida por S. se puede calificar dentro de la violencia escolar?

Lamentablemente sí, ya que fue una situación que comenzó dentro de la institución educativa traspasando las paredes de la misma y trasladándose fuera.

Es precisamente en la edad que comprende la salida de la escuela primaria a la secundaria (o sus primeros años) en donde se da la formación de un grupo de pertenencia. Esta es la edad que tenían cuando esto ocurrió.

Hubo una clara intencionalidad en hacer sentir "fuera" a una persona sin tener en cuenta sus emociones. La forma de comportamiento del grupo de chicas se sostuvo en el tiempo y al excluir deliberadamente a alguien del grupo en algunas salidas e invitarla a otras en donde era ignorada de manera sistemática quedó claro que había un objetivo que era hacerla sentir mal siendo cómplices entre ellas, aprovechándose de su situación de vulnerabilidad.

Crearon "emojis" con su nombre y realizaron imágenes con Photoshop de la niña en este accionar podemos ver una agresión materializada ya que se compartió material y fotos sin consentimiento que tendía a hacerla objeto de burlas.

Hubo desde el colegio una mirada permisiva que minimizaba el impacto que esta conducta tenía en su alumna, no lograron tomar en cuenta la subjetividad de la estudiante para comprender cuánto la afectaba esta situación, ni para lograr acuerdos para construir entre todos una sana convivencia por

lo cual terminó alejándose por decisión propia y de sus padres de este colegio.

La nueva institución al tanto de lo sucedido en su primer año de colegio secundario adoptó una actitud de compromiso con la alumna, elaboraron estrategias que le permitieron ir de a poco sintiéndose más segura.

Buscaron alumnos referentes que la ayudaron en su inicio en la institución generando un clima de confianza y aceptación.

Los docentes si bien no tuvieron una actitud contemplativa o de pena ante lo sucedido en el anterior colegio, de todas maneras, pudieron establecer un abordaje en sus clases que favoreció el desarrollo de su seguridad a nivel académico.

En este relato observamos dos maneras de encarar una misma cuestión y cómo en el segundo caso se resignificó el rol docente y se buscaron estrategias para una educación integral basada en valores de respeto y aceptación.

"El odio empieza con las palabras, termina con la educación"

Fuentes consultadas

https://capacitacion.quinttos.com/pluginfile.php/98817/mod_folder/content/0/VIOLENCIA%20COMO%20FENOMENO%20SOCIAL%20UNESCO.pdf?forcedownload=1

Valenzizi, Virginia. "De la mano ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?" Capítulo 2

ALUMNOS AUTO - RESPONSABLES, PAZ EN LA ESCUELA

Laura Rossel
DNI 94496740
Área Medio

Vamos a hablar de la importancia de un enfoque integral en la intervención a la violencia escolar, sus problemáticas ajenas a la situación ocurrida en ese momento y la búsqueda de soluciones pacíficas y responsables mediante transmisión de valores más que las penalizaciones.

En el complejo entramado de la violencia escolar, es fundamental comprender las diversas dimensiones que influyen en su surgimiento, desarrollo y perpetuación. Una perspectiva que abarque tanto los aspectos biológicos como los psicológicos y sociales nos permite diseñar intervenciones más efectivas y sostenibles en el tiempo.

El modelo de los tres cerebros –el reptiliano, el límbico y la neocorteza– nos ofrece una lente a través de la cual entender las respuestas humanas ante situaciones de conflicto y violencia. El cerebro reptiliano, con su predisposición a respuestas instintivas y emocionales, puede desencadenar reacciones impulsivas en momentos de amenaza o tensión. Por otro lado, el cerebro límbico, responsable de procesar nuestras experiencias emocionales y aprendizajes, juega un papel crucial en la formación de actitudes y comportamientos a través de la repetición de estímulos positivos o negativos. Finalmente, la neocorteza, cuna de la racionalidad y el pensamiento crítico, nos brinda la capacidad de reflexionar sobre nuestras acciones

y tomar decisiones basadas en la consideración de las consecuencias a largo plazo.

En el contexto escolar, la presencia de la violencia representa una amenaza no solo para el bienestar emocional y físico de los estudiantes, sino también para el ambiente de aprendizaje y la construcción de relaciones saludables. Es aquí donde el rol del docente adquiere una relevancia insustituible. Más allá de su función tradicional de transmisor de conocimientos, el docente se erige como un agente de cambio y promotor de valores fundamentales para la convivencia pacífica y el respeto mutuo.

En este sentido, es esencial que la intervención docente en situaciones de violencia escolar no se limite a medidas punitivas o correctivas, sino que adopte un enfoque integral que aborde las causas subyacentes y promueva la prevención a través del fortalecimiento de habilidades socioemocionales y la creación de un clima escolar inclusivo y seguro.

La promoción de valores como el respeto, la responsabilidad, la empatía y la tolerancia debe estar en el centro de la labor educativa, trascendiendo las fronteras del aula y permeando todas las interacciones dentro y fuera del entorno escolar. La construcción de una comunidad educativa basada en el diálogo, la colaboración y el apoyo mutuo entre alumnado y docentes para resolver situaciones de violencia contribuye no solo a prevenirla, sino también a promover el desarrollo integral de los estudiantes, cultivar ciudadanos responsables y comprometidos con la construcción de una sociedad más justa y pacífica.

No tuve la oportunidad de participar en un evento violento, pero sí he leído en el baño del Colegio algo triste que me demuestra justamente porqué la necesidad de capacitar a los

Docentes y colaboradores al ver cómo una persona tildada como "Violenta" puede ser Víctima a su vez, pero no recibir la ayuda necesaria.

"Nadie se disculpó conmigo por hacer las cosas que me hicieron, solo me culparon por la forma en que reaccioné".

La capacitación docente en estrategias de intervención y prevención de la violencia escolar es un aspecto clave para fortalecer la capacidad de los educadores para abordar estas situaciones de manera efectiva y empática. La observación constante y objetiva de las dinámicas grupales y las interacciones entre estudiantes permite detectar posibles señales de alerta y actuar a tiempo para prevenir la escalada de conflictos.

En definitiva, capacitarse, estar alertas a posibles situaciones invisibilizadas a simple vista, intentar descubrir las causas subyacentes al conflicto que no necesariamente pueden generarse desde la institución misma. Actuar rápido, pero sin apuntar tanto a la penalización sino más bien en principio a la colaboración de los alumnos tanto intervinientes (para hacerlos responsables de sus actos) como si fuese necesario también solicitar colaboración de sus pares más cercanos, cuidando siempre la máxima de reserva posible así evitar la revictimización de la víctima.

Fuentes consultadas

Seguiremos mirando para otro lado.pdf - Conferencia de P. Meirieu.pdf - De la mano digital.pdf – Guion de Mediación Escolar Proyecto Armonía. - Moraíto como un lirio (gonzalo moure).pdf - Un día de clases texto.pdf - Violencia Como Fenomeno Social UNESCO.pdf - Violencia Escolar Seduca 2024.

ABORDAJE DE LA VIOLENCIA ESCOLAR A TRAVÉS DE ESTRATEGIAS EDUCATIVAS: UNA EXPERIENCIA DOCENTE

Diego Garabito
DNI 35202177
Área Medio

Inicio

La violencia escolar es un fenómeno que afecta no solo el ambiente de aprendizaje, sino también el desarrollo integral de los estudiantes. Como docente comprometido con el bienestar de mis alumnos, decidí implementar estrategias educativas para abordar este problema de manera efectiva en el aula. A través de la reflexión, la empatía y el diálogo, buscaba crear un ambiente seguro y respetuoso donde todos los estudiantes se sintieran valorados y escuchados.

Desarrollo

La implementación de estas estrategias comenzó con la creación de un espacio de confianza en el aula. Establecí normas claras de convivencia que promovían el respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos. Para ello, organicé actividades grupales que fomentaban la cooperación y el trabajo en equipo, lo que ayudaba a fortalecer los lazos entre los estudiantes y a reducir la competencia y rivalidad que a menudo pueden desembocar en situaciones de violencia.

Además, introduje sesiones de educación emocional donde los alumnos aprendían a identificar y gestionar sus emociones de manera saludable. Utilicé técnicas y ejercicios de respira-

ción para ayudarles a desarrollar la autoconciencia y el autocontrol, habilidades fundamentales para prevenir reacciones impulsivas y agresivas.

Otra estrategia importante fue la implementación de programas de mediación escolar, donde los propios estudiantes eran capacitados como mediadores para ayudar a resolver conflictos entre sus compañeros. Esto no solo empoderaba a los estudiantes, sino que también promovía una cultura de paz y resolución de problemas de manera dialogada.

En paralelo, organicé charlas y talleres sobre la importancia del respeto, la tolerancia y la inclusión en la comunidad escolar. Invité a profesionales externos, como psicólogos y trabajadores sociales, para enriquecer el debate y ofrecer recursos adicionales a los estudiantes que lo necesitaran.

Conclusión

La experiencia de abordar la violencia escolar a través de estrategias educativas fue sumamente enriquecedora tanto para mí como para mis alumnos. Observé un cambio significativo en la dinámica del aula, con un aumento en la empatía, la colaboración y el respeto mutuo entre los estudiantes. Además, muchos de ellos adquirieron habilidades de comunicación y resolución de conflictos que les serán útiles en su vida cotidiana. A través del trabajo conjunto y el compromiso con los valores de convivencia pacífica, logramos transformar el ambiente escolar en un espacio seguro y acogedor para todos.

Fuentes consultadas

Olweus, D. (1993). Bullying en la escuela: Lo que sabemos y podemos hacer. Malden, MA: Blackwel Publishing 140 págs.

Gardner, H. (1999). La inteligencia replanteada: Inteligencias múltiples para el siglo 21. Basic Books.

Brackett, M. A., Rivers, S. E., & Salovey, P. (2011). Inteligencia emocional: implicaciones para el éxito personal, social, académico y laboral. Brújula de psicología social y de la personalidad 5 (1), 88-103.

PREVENCIÓN DEL CIBERACOSO

Stella Maris Godoy
DNI 23554851
Área Medio

El acoso entre pares es, por desgracia, un fenómeno en expansión. Las nuevas tecnologías y en especial Internet, han proporcionado una diferente naturaleza y mayor alcance a la cuestión. El anonimato, la no percepción directa e inmediata del daño causado, la adopción de roles imaginarios en la red y la gran facilidad y disponibilidad, unido al papel cada vez más importante que juega la red en la vida de los adolescentes hacen del ciberbullying un serio problema.

Según datos de la Unesco los programas de prevención de Ciberbullying más efectivos son los que enseñan principios rectores para mejorar la Ciberconvivencia y por sobre todo los que ayudan a mejorar la empatía entre los testigos del acoso y sus compañeros víctimas del mismo.

El ciberacoso puede incluir cualquier comentario ofensivo, humillante, amenazante o abusivo que se dirige a una víctima en un medio electrónico de comunicación. El objetivo puede incluir la intimidación psicológica o sexual. Esto incluye mensajes de texto, correo electrónico, Facebook, Twitter, WhatsApp, mensajería instantánea y juegos en línea. También puede consistir en difundir rumores, información falsa, o mensajes hirientes.

El acoso escolar es una realidad presente en nuestros centros escolares que contamina la convivencia, produciendo efectos negativos no sólo en aquellos implicados directamente,

sino en la totalidad del alumnado y profesorado. El clima escolar se deteriora gravemente, hasta el punto, que para muchos acudir, diariamente, a la escuela supone una tortura (2007, Hernández Prado y Solano).

Según los datos de la Unesco y Unicef, en 2019 en Argentina, 3 de cada 10 estudiantes han sufrido algún tipo de violencia en la escuela.

Es importante destacar que todo el ámbito y los entornos escolares, como docentes y adultos son parte de nuestra responsabilidad. Es fundamental que la Escuela pueda albergar un proyecto educativo que se centre en la Educación para la Paz, tratando de fomentar en toda la comunidad educativa el establecimiento de vínculos sanos, pleno de convivencia en armonía, en donde se priorice el fomento de la empatía en cada miembro de la comunidad.

En nuestro país contamos con una amplia normativa que brinda referencia sobre este tema:

-Ley 26061 de Protección integral de derechos de Niños, niñas y adolescentes (2005).

-Ley 26892 para la Promoción de la Convivencia y del abordaje de la conflictividad de las instituciones educativas (2013).

Para mayor abundancia: la Ley de Educación que responde a un derecho plasmado en nuestra Constitución Nacional que en su artículo 8 expresa: "La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común".

En la escuela donde me desempeño como docente, nos comprometimos a trabajar sobre el ciberacoso de una manera preventiva. Lo realizamos trabajando con el corto "No lo digas por internet", como actividad disparadora de las emociones y sentimientos que afloran en los participantes del taller. Se le entregó una hoja a cada participante para que escribieran los sentimientos que le provocaron la proyección del corto. En una ronda, se realizaba una puesta en común sobre las resonancias que produjo en cada una/uno. A continuación se colgaron estas hojas en la cartelera de corcho del salón. El objetivo fue promover la empatía en el alumnado.

La práctica de la convivencia escolar nos representa todo un desafío cotidiano y nos interpela ¿estoy convencida de que la educación debe ser integral, potenciando el desarrollo personal y contribuyendo a la elaboración de un proyecto de vida? ¿Actúo en consecuencia? ¿O solo doy mi materia? Esta interpelación atraviesa a toda la comunidad educativa.

Fuentes consultadas

Valenzisi, V. De la mano, ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?, 2022, Bs As, Argentina.

Corto "No lo digas por internet": https://www.youtube.com/watch?v=E3Z6f-KIIQI

Ley 26061 de Protección integral de derechos de Niños, niñas y adolescentes (2005).

Ley 26892 para la Promoción de la Convivencia y del abordaje de la conflictividad de las instituciones educativas (2013).

VIOLENCIA Y SENTIMIENTOS ENCONTRADOS

Raúl Gonzalo Molina Taboada
DNI 27577846
Área Medio

Fundamentación

La realidad áulica experimentada en los colegios no es ajena al contexto socioeconómico en el que se desenvuelven los actores escolares. En Argentina en particular la pobreza asciende al 57,4% para el mes de enero 2024, lo que plantea un escenario de conflictos que emergen en la sociedad como un todo y en las familias y las relaciones interpersonales en particular, como resultado de estas tensiones que buscan liberarse. Es pues, que la proliferación de situaciones de violencia de distinto tipo dentro de los colegios nos convoca a capacitarnos para hacer frente a estas situaciones emergentes que se dan cada vez más seguido y requiere de nuestra intervención, tanto para poder prevenirlas, como para saber cómo actuar en caso de producirse.

Caso

El suceso que a continuación se describe aconteció en un colegio de nivel secundario técnico durante el turno vespertino.

La profesora se encontraba dentro del aula corrigiendo unos trabajos sin nota, cuando ve que un alumno le hace una broma a su amigo y le da una trompada en la cara y se pone rojo. Luego de eso sale del aula sin pedir permiso y se va al baño y se pone a llorar.

La docente atónita ante esta situación llama a la preceptora por medio de otro alumno quedándose en el aula por si otro hecho acontecía como consecuencia del primero. Al acercarse la misma le cuenta lo ocurrido y ante la requisitoria de los amigos de este alumno, van al baño a ver cómo está. El alumno agredido se queda en el aula por precaución. La preceptora busca a un preceptor para que entre al baño de hombres para intervenir, y es allí que se comprueba que el chico estaba llorando y era contenido por sus amigos. Luego de recomponerse explica a sus amigos y al preceptor, que lo que tuvo fue un ataque de ira porque había "cortado" con su novia ese mismo día antes del colegio porque ella ya no lo quería, luego de lo cual vuelve al aula, se disculpa con la profesora por el ejercicio de la "violencia física" (Unicef, 2016, pp 14) y sigue en la clase.

Intervención

A partir de lo sucedido se llevaron adelante una serie de acciones tendientes a contener al alumno agredido, al agresor, y establecer mecanismos de disolución de conflictos y manejo de las emociones.

- Contención en el aula del joven agredido.
- Contención en el baño del alumno agresor.
- Derivación al DOE del alumno agresor.
- Charla grupal en el aula con personal del DOE y el Hospital Tornú acerca del manejo de las emociones.
- Charla del equipo de conducción con las familias involucradas.
- Charlas de los preceptores involucrados con los alumnos de manera individual.

- Elaboración por parte del DOE de una jornada de reflexión acerca de la violencia en sus diversos tipos, como prevenirla, detectarla y tratarla en caso de ocurrencia, tanto para los alumnos como para los profesores.

Conclusión

Existen múltiples formas de intervenir ante situaciones de violencia que irrumpen en el aula. Algunas de ellas, propuestas por la Organización mundial de la salud (2012), como la "Prevención de la violencia mediante el desarrollo de habilidades para la vida en los niños y los adolescentes". Es pues que el primer paso para no llegar a vivenciar escenas de violencia en el ámbito escolar, es estar alertas en cuanto a actitudes o semblantes extraños, ya sea de alumnos o docentes.

En caso de no poder prevenirlo, debe estar bien definido y transmitido claramente por la conducción del colegio el protocolo acerca de cómo debe actuarse ante distintos casos de violencia en el ámbito escolar, dado que una vez que se desencadenan los hechos, no debe haber lugar a la improvisación.

Finalmente como corolario, queda manifiesto y se pone el énfasis, en la capacitación previa necesaria para poder llevar adelante las acciones necesarias y efectivas en la prevención de los diversos tipos de violencia existentes: física, económica, psicológica, emocional, sexual, simbólica, etc.

Fuentes consultadas

La pobreza en Argentina ascendió al 57,4% en enero de 2024. (17 de febrero de 2024). Ámbito financiero. https://www.ambito.com/economia/la-pobreza-argentina-ascendio-al-574-enero-del-2024-n5947645

Organización mundial de la salud. (2012). Prevención de la violencia: evidencia. https://oig.cepal.org/sites/default/files/prevencion_de_la_violencia_la_evidencia.pdf

Unicef. (2016). La violencia contra niños, niñas y adolescentes en el ámbito del hogar. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). https://www.unicef.org/argentina/media/5156/file/La

CONSTRUYENDO ENTORNOS ESCOLARES SEGUROS: UN ENFOQUE INTEGRAL SOBRE LA VIOLENCIA Y LA CONVIVENCIA DIGITAL EN LA ESCUELA SECUNDARIA

Gabriela Laura Guerra
DNI 29867068
Área Medio

Introducción

La experiencia que se relata a continuación se implementó en una escuela secundaria de la zona sur de CABA. La escuela está atravesada por múltiples situaciones de violencias y emergentes relacionados con estas situaciones y con las vulneraciones de derechos que atraviesan la vida de los/as estudiantes y sus familias: desempleo y pobreza, situación habitacional deficiente, hacinamiento, saneamiento básico insatisfecho, problemáticas de salud y de seguridad. Un porcentaje alto de alumnos/as es población migrante de países limítrofes, o primera generación nacida en suelo argentino de familias que viven hace algunos años en el país. Esto hace que muchas veces no haya red familiar cercana que contenga en situaciones de vulneración de derechos. Por este motivo y a partir de hechos que irrumpen cotidianamente la convivencia escolar y también hechos de violencia que tienen lugar entre estudiantes en el entorno escolar, se decidió institucionalmente un proyecto entre docentes (entre ellos/as, tutores/as), Departamento de orientación escolar y coordinación de tutores/as que aborde esta problemática, desde diferentes dispositivos.

La experiencia se basa en la comprensión de la violencia como un fenómeno social complejo, donde intervienen múltiples factores y cuya manifestación en el ámbito escolar refleja desigualdades y conflictos más amplios (Rodney et al., 2020). La escuela genera violencia cuando la respuesta a un hecho de violencia o un problema de convivencia toma un abordaje punitivo aislado, normalizador, y no una propuesta pedagógica integral. Se reconoce que la violencia es multifacética y puede ser prevenida a través de la educación y la promoción de relaciones basadas en el respeto y la equidad.

Desarrollo

El proyecto se enmarca en un abordaje de la violencia desde una perspectiva integral, reconociendo la necesidad de ir más allá del enfoque punitivo y centrarse en la construcción de un entorno escolar basado en el respeto mutuo, la empatía, la educación sexual integral y la perspectiva de derechos. Las violencias en el ámbito escolar están profundamente arraigadas en los estereotipos y mandatos de género, requieren de un abordaje educativo integral que promueva la igualdad, el respeto y la diversidad. Por todo ello, comenzamos el proyecto con la propuesta de *Talleres de educación sexual y convivencia* con estudiantes (en principio, de Ciclo Básico y luego con Ciclo Superior), considerando que la agenda educativa prevé los Espacios curriculares específicos y obligatorios (ECEO), además de las Jornadas ESI y la necesidad de su transversalidad.

Los talleres de ESI se centraron en cuestionar y reflexionar críticamente sobre los roles de género tradicionales, la masculinidad hegemónica y las relaciones de poder subyacentes que promueven el sexismo y el patriarcado. Siguiendo el enfoque propuesto por Kaplan et al. (2005), se abordó cómo los

conflictos escolares pueden reflejar y ser influidos por una dimensión más amplia del tejido social, sugiriendo que estos no son meramente problemas individuales sino síntomas de desigualdades y tensiones sociales más profundas. La intención fue fomentar un entendimiento crítico entre los estudiantes sobre cómo las normativas de género influyen en sus interacciones y pueden ser la base de diversas formas de violencia en la escuela.

En cuanto a la convivencia en redes sociales, se propuso un abordaje que no solo se centrara en la vigilancia o el control adultocéntrico, sino en promover la reflexión y el análisis crítico entre los estudiantes sobre el contenido que consumen y comparten. Esta propuesta se alinea con la perspectiva de que el abordaje de la violencia escolar requiere mirar más allá del individuo y considerar las condiciones socio-históricas y políticas que propician comportamientos violentos, tal como se sugiere en "SENTIDOS DE LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA" de Kaplan (Kaplan et al., 2005). El objetivo fue promover la ciudadanía digital de los/as estudiantes, para que se convirtieran en consumidores críticos de medios digitales, capaces de reconocer y desafiar las representaciones violentas y discriminatorias. Contamos con el acompañamiento del facilitador digital, con propuestas lúdicas y dinámicas mediadas por el uso de nuevas tecnologías.

Un desafío pendiente

A largo plazo, otro objetivo es trabajar en la capacitación docente y también en la participación estudiantil para promover Consejos de Convivencia con perspectiva de derechos: Reformular los consejos de convivencia escolar para que sean espacios democráticos con perspectiva de derechos, género y participación juvenil, en lugar de instancias punitivas. Esto

implica crear foros donde estudiantes, docentes y otros miembros de la comunidad educativa colaboren en el diseño del acuerdo escolar de convivencia y al funcionamiento del Consejo de manera preventiva y no solamente cuando ocurre un problema, reconociendo y valorando la diversidad.

Conclusión

Esta experiencia demuestra que es posible abordar la violencia escolar desde una perspectiva integral y constructiva, promoviendo una cultura escolar basada en el respeto, la igualdad y la inclusión. A través de talleres de ESI y sesiones críticas sobre el uso de redes sociales, se fomenta una reflexión profunda sobre los vínculos, las violencias, los estereotipos, las dinámicas de poder, contribuyendo a la construcción de entornos escolares más seguros y respetuosos.

Fuentes consultadas

Rodney, Y. et al. (2020). La Violencia como fenómeno social. Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca", Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas "Ernesto Che Guevara de la Serna", con el apoyo de la UNESCO.

Kaplan, C. V. (2006). Violencias en Plural: Sociología de las Violencias en la Escuela. Paidós. Buenos Aires, Argentina.

Kaplan, C. V., Spiegel, A., Durán, M., Januszevski, S., & Pipito, L. (2005). Los Sentidos de las Violencias en la Escuela: Un Debate Necesario Previo a la Definición de Políticas y Acciones. En: Violencias, medios y miedos. Colección Ensayos y experiencias, Ed. Novedades Educativas. Buenos Aires, Argentina.

GARANTIZARON LOS DERECHOS

Juan Esteban Ibelli
DNI 40126658
Área Medio

En el año 2010 ocurrieron varias situaciones con una compañera de aula siendo ambos concurrentes a una escuela pública en CABA.

Comienza el plazo de las materias previas en diciembre de 2010 en donde concurren los alumnos para realizar sus exámenes.

La compañera y yo ingresamos a las clases de los profesores en forma puntual y con entusiasmo para aprobar.

A medida que va pasando el tiempo, observo en ella un desinterés por las materias, desanimada y muy muy preocupada.

Inmediatamente los profesores notaron esa situación y decidieron llamar a los padres.

Los profesores y la preceptora estuvieron hablando, escuchando a mi compañera de estudio, luego decidieron concurrir en una reunión para proteger y garantizar ese embarazo que llevaba poco tiempo.

Los docentes dejaron de lado las materias y se centraron en lo más urgente que es el estado de salud de la joven. La misma se veía desorientada, angustiada y sola.

Toda la división cambió el rumbo sobre la preocupación de las materias por el interés y preocupación por el estado de salud de Laura.

Luego de charlas y acompañamiento llegó el momento de la reunión con los padres.

Los padres estaban asombrados pero después de la reunión con los profesores tomaron la decisión de cuidar a su hija y su embarazo.

Es un claro ejemplo del cuidado de los docentes que además de los contenidos de las materias aquí lo primordial fue la salud y el afecto hacia la alumna.

LA ESCUELA COMO APARATO DE INCLUSIÓN SOCIAL

Mariela Larrayoz
DNI 25866046
Área Medio

"La violencia que afecta a los miembros de la comunidad educativa, independientemente de los roles que puedan asumir, impacta en la escuela y consecuentemente, en el cumplimiento de los objetivos del proceso educativo, pedagógico, la enseñanza y el aprendizaje, así como en el trabajo de los profesionales de la educación y en el desarrollo de la personalidad del estudiantado". UNESCO pág. 5

"Es un fenómeno multifactorial; porque son diversos los factores individuales, relacionales, sociales, políticos, económicos y culturales que originan la aparición de la violencia en contextos concretos. Estos, al interrelacionarse como un todo en las personas, inciden en la aparición de la violencia y explicarían la persistencia de los comportamientos violentos". UNESCO pág. 3

Cuántas veces la violencia ingresa a nuestras escuelas, ya que no puede ser indiferente a las adolescencias que a ella asisten, que muchas veces solo pueden resolver los conflictos de manera violenta, con peleas, con el famoso: "¡vos qué me miras!", otras veces ingresan habiendo consumido, drogados, trayendo la violencia que se vive en sus hogares, ¿ante esto qué respuesta reciben? ¿Qué encuentran como contención?, ¿Qué lugar le da realmente la escuela y sus actores?

Como principales actores pedagógicos, debemos abordar estas realidades, mediar utilizando la palabra como herra-

mienta por excelencia, prestándoles el espacio de escucha, la palabra justa y hasta nuestra empatía para mostrarles que existe otra manera de vincularse y solucionar los conflictos.

En un país donde opera un sistema discriminador sobre los pobres, los excluidos; con políticas educativas que generan miseria… en definitiva de gobernantes generadores de marginados intelectuales. Creo que la escuela junto con sus docentes debe reclamar por estas falencias educativas que traen nuestros gobiernos, y a su vez comenzar a prepararse para este sistema cruel que muchas veces deja a los chicos fuera de toda posibilidad.

Parte de la solución está en que la escuela no ha de trabajar en solitario, sino en red, la articulación con otras instituciones, servicios y programas socio-educativos, sanitarios, psicoterapéuticos que puedan abordar las nuevas demandas emergentes, en el entendimiento que estas cuestiones son multidimensionales y requieren, por tanto, lo que postulamos como modelo de trabajo en red'. No se trata de una labor sustitutiva de la escuela, ni de la familia, sino suplementaria, de búsqueda de nuevos recursos de articulación social y cultural.

Si todos como sociedad comenzamos a entender que, con educación, con un trabajo de inclusión educativa y de retención escolar, solo de esa manera se va a poder comenzar a cambiar este país; convencida de que la educación es el instrumento justo para erradicar la violencia, la miseria y la explotación de los más desamparados.

La escuela como espacio de inclusión: aceptar, acompañar, guiar, promover el vínculo, como convicción, pero por sobre todo confiar, solo así es posible la construcción conjunta del lugar de enseñanza-aprendizaje. Ser capaz de posicionarse como adulto referente es una herramienta indispensable. Para

ir concluyendo: comparto esta frase de H. Arendt: La educación es el punto en el cual decidimos si amamos al mundo lo suficiente como para asumir una responsabilidad por él, y de manera salvarlo de la ruina inevitable que sobrevendría si no apareciera lo nuevo, lo joven… Y la educación es también donde decidimos si amamos a nuestros niños lo suficiente como para no expulsarlos y dejarlos librados a sus propios recursos. Ni robarles de las manos la posibilidad de llevar a cabo algo nuevo, algo que nosotros no previmos… Confiar en que pueden hacer algo mejor a pesar de este mundo injusto y su realidad tan dolorosa.

Fuentes Consultadas

"La violencia como fenómeno social", Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez, Dr. C. Daniel Bulgado Benavides, Dr. C. Yosniel Estévez Arias, Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne, Lic. Paula Mercedes Disla Acosta. 2020

"Violencia escolar", SEDUCA. 2024.

"Guion para una mediación escolar, J. de Prada.

"La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Conferencia de a Philippe Meirieu. 2013

Hannah Arendt, el mundo, la Vida, los niños y la Educación. 2018

VIOLENCIA EN TODOS LADOS MENOS EN LA ESCUELA, ¿ES POSIBLE?

María Esther López
DNI 25696049
Área Medio

Trabajo en una escuela de Reingreso de la Ciudad de Buenos Aires, esta institución tiene algunas características que la destaca del resto de las escuelas de educación media: en primer lugar, la población de alumnos/as provienen de distintos barrios porteños e inclusive del Conurbano bonaerense, en segundo lugar, en cada aula conviven estudiantes de distintas edades y por último pero no por eso menos importante, los hogares de dichos alumnos/as son, en su gran mayoría de muy bajos recursos.

Si bien suelen darse altercados en forma aislada, por lo general son puntuales y personales entre dos o tres chicos/as. Pero durante el pasado ciclo lectivo, vivimos un conflicto muy grave, que involucró a más de quince estudiantes.

Poco antes de llegar a mitad de año, ingresa a la escuela un grupo de alumnos para tercer año, algunos fueron asignados a una división y el resto a otra. Era indudable que estos chicos eran conocidos por un considerable número de estudiantes porque corría una gran cantidad de comentarios acerca de ellos, sobre todo en los recreos. A los dichos, que inicialmente eran susurrados entre las/los pibes, se fueron sumando las ojeadas de arriba hacia abajo para los recién llegados, las críticas subieron de tono, por lo que la hostilidad se hizo indudable y en muy poco tiempo escaló hasta convertirse en una evi-

dente rivalidad. El colegio estaba dividido entre los alumnos nuevos y el resto. Las miradas ya eran desafiantes entre ambos grupos, el ambiente áulico se hizo más que tenso. Algunos docentes intentamos interceder, conversando con los estudiantes acerca de la necesidad de una convivencia pacífica en la que aceptamos a todos los compañeros, aunque no tengamos afinidad o amistad con ellos, pero esta reflexión no fue en todos los cursos y mucho menos a nivel institucional, ya que, de hecho, varios colegas se hacían eco de los comentarios que circulaban e inclusive hubo advertencias sobre los nuevos alumnos por parte de algunos directivos. El desenlace de esta rivalidad no fue inesperado para mí, aunque debo confesar que nunca imaginé las dimensiones que adquirió.

Diez días después del arribo de los nuevos estudiantes presenciamos una batalla campal que involucró a más de quince alumnos y que tuvo lugar a pocos metros de la escuela; en la que hubo facas, palos, piñas, patadas y hasta volaron botellas. No llegó a intervenir la policía porque algunos docentes advirtieron que había menores involucrados.

Todo comenzó, al igual que los rumores, durante un recreo, un intercambio sostenido de miradas entre dos alumnos, desafíos verbales seguidos de amenazas y el infaltable "te espero a la salida" fueron suficientes para definir lo que se venía palpando en el aire. Algunos chicos/as nos advirtieron el inminente resultado, avisamos al equipo directivo, pero aun así sucedió. En el medio de la contienda había quienes trataron de separar o de mediar, docentes y estudiantes, pero la pelea duró al menos cinco interminables minutos que solo empezó a dispersarse a partir de la llegada del patrullero.

El saldo: alumnos con heridas de arma blanca, con lesiones visibles y vestimenta rasgada, golpes recibidos hasta por colegas y la sensación de que este hecho volvería a repetirse. Se

citó a los adultos responsables, se firmaron actas de compromiso, se conversó con todos los involucrados, pero pese a todo esto, las miradas penetrantes y la hostilidad persistía. Junto con tres compañeros decidimos hacer algo más y empezamos a tomar horas de algunas materias para repensar el Reglamento de convivencia de la institución, con la excusa de actualizar lo que se había establecido varios años atrás, nos sentamos a conversar con todos los estudiantes, curso por curso, sinceramente abiertos a las sugerencias y a las demandas que tuvieran para hacer; muchas horas de hacer circular la palabra, tratando de no bajar línea, sino confiando en que ellas/os fueran capaces de reflexionar acerca de lo sucedido; esperando que todos pudiéramos aprender y mejorar en comunidad.

Lejos de haber puesto fin a la violencia vivida, este caso concluyó con la deserción de algunos alumnos, otros terminaron presos y los que siguen asistiendo al colegio, sostienen formas agresivas en manera de expresarse.

A más de seis meses de este hecho, aún sigo pensando en lo que se podría haber hecho, lo que no advertimos, en lo que vimos pero callamos, pero sobre todo, me repito una y otra vez: ¿es posible construir una educación para la paz cuando estamos atravesados por la violencia constantemente?

Nuestros estudiantes conviven cotidianamente con la violencia, son violentados por el Estado, por la justicia, por los hospitales, los medios de comunicación, por la mayor parte de la sociedad y hasta sufren violencia en su entorno más cercano. ¿Cómo podría una institución tan devaluada como la escuela contrarrestar todo esto? ¿Cómo hacemos nosotros, denostados docentes para al menos, nivelar la balanza en favor de la paz? No está en mí ser pesimista, pero creo que debe existir un cambio radical en la forma en la que concebimos la educación, no se trata solo de inculcar valores, hay que em-

patizar con nuestras/os pibes, no juzgarlos y acompañarlos, caminar junto a ellas/os, demostrarles nuestro cariño, escucharlos sin juzgarlos y tener confianza en el proceso. Mientras tanto hay que construir una escuela que albergue a todas/os y en la que podamos convivir en paz, con la única herramienta que tenemos para trabajar: nosotros mismos.

Fuentes consultadas

Unesco. (2020). *La violencia como fenómeno social*. Editorial Eduvarona.

Valenzisi, Virginia. (2022). "¿Seguiremos mirando para otro lado?". En Docentes por la Educación.

Valenzisi, Virginia. (2022). *De la mano.* Ed. Facundo Darío Fernández.

VIOLENCIA ESCOLAR: PERSPECTIVAS ACERCA DE LA REALIDAD ESCOLAR EN EL NIVEL SECUNDARIO

Mariano Nicolás Luzzi
DNI 35630909
Área Medio

"La violencia escolar no es un hecho aislado, alejado de otros tipos de violencia. La violencia escolar es un fenómeno que es necesario estudiar atendiendo a multitud de factores que se derivan de la situación evolutiva de los protagonistas, de sus condiciones de vida y de sus perspectivas de futuro" (Ortega y Mora, 1997).

Introducción

El contexto escolar no está excluido de la violencia, y la escuela pasa a ser uno de los escenarios de este tipo de hechos. La violencia escolar tiene lugar dentro de la estructura educativa, y está mediada por la interacción factores socio-culturales y económicos. No es posible hablar forma aislada, sin establecer nexos entre comportamientos colectivos e individuales, aspectos familiares y comunitarios; sin aludir a las diferencias de género e historias de vida de quienes agreden o son víctimas, y sin considerar las relaciones interpersonales. Por tal motivo, es necesario tener en cuenta diferentes factores para poder comprender y abordar situaciones de violencia escolar.

Desarrollo

El siguiente relato transcurrió en una escuela secundaria de la Provincia de Buenos Aires, y tiene como protagonistas a un

estudiante del ciclo básico y su profesora. El estudiante, con quince años de edad, tímido, silencioso, casi sin amigos en la escuela, se encontraba en el aula, junto a su profesora y una estudiante del mismo curso. Pocos minutos después, cuando la única estudiante que los acompañaba se retiró, la profesora pudo ver, de costado, que él sacaba un cuchillo. El adolescente levantó la mano empuñando el "tramontina" pero la profesora alcanzó a frenarlo agarrando el arma y cortándose así tres dedos. Forcejearon y cayeron al piso, arrastrando parte del mobiliario escolar. Los gritos retumbaron en los pasillos y alertaron al resto de los docentes, quienes corrieron al aula de donde provenían. No consiguieron entrar fácilmente; ya que la puerta se encontraba trabada por una de las piernas del agresor.

La situación quebró la calma que caracterizaba a la escuela durante el período de intensificación de contenidos de diciembre, destinado a aquellos estudiantes que no alcanzaron los objetivos propuestos.

En relación con lo anterior; se debe destacar la necesidad de arbitrar estrategias para abordar la violencia escolar, mediante el dialogo entre los actores que conforman la comunidad educativa (personal docente y no docente, directivos, estudiantes, familias y Estado). Debe haber una normativa dentro de la institución, y debe ser clara y precisa para que genere la adhesión de toda la comunidad educativa. Para ello, es necesario conocer las modalidades de violencia y/o aéreas de mayor violencia (por ejemplo: recreos, baños, salida de la escuela, entre otros).

Conclusiones

A partir del análisis anterior; considero necesario el fortalecimiento de las instituciones educativas mediante la búsqueda

de metodologías ligadas al abordaje de problemáticas de violencia escolar, a través de la convivencia.

Las instituciones educativas están atravesadas por marcos normativos que construyen y determinan las identidades de los diversos actores institucionales.

Al mismo tiempo; proliferan desde los pasillos de las instituciones educativas, los discursos de directivos, profesores, familias, medios de comunicación y redes sociales, que la escuela está fallando. Las prácticas de bullying se potencian cada vez más en las aulas, la violencia física ocurre en los recreos y veredas escolares, entre otros reclamos que describen la vida escolar en la actualidad. Estos y otros tantos discursos forman parte de una aventura que educadores, estudiantes, familias y el estado deben comprender. En caso contrario, los acuerdos de convivencia que rigen el espacio áulico constituirán un bonito decorado que sólo tejerá utopías.

Es necesario interpretar que la violencia escolar es una expresión de la violencia social; y por tal motivo, debe ser considerada en conjunto y no de forma aislada.

Fuentes Consultadas

Fernández, I. (1999). Prevención de la violencia y resolución de conflictos. El clima escolar como factor de calidad, Madrid: Narcea.

María Viviana Torres (2003). Agresividad en el contexto escolar. Editorial Lumen.

CREAR SISTEMAS DE CONVIVENCIA

Mercedes Maidana
DNI 22853644
Área Medio

Según un informe publicado por UNICEF en 2018, la mitad de los estudiantes de entre 13 y 15 años de todo el mundo –alrededor de 150 millones— declaran haber experimentado violencia entre pares en las escuelas y en sus inmediaciones.

En el informe, titulado "Violencia en las escuelas: una lección diaria", se pone de manifiesto que la violencia entre pares (que se mide por el número de niños que denuncian haber sufrido acoso en el último mes o haber participado en una pelea física en el último año) ocupa un papel dominante en la educación de los jóvenes de todo el mundo, y repercute en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes tanto de países ricos como pobres.

La violencia no solo se produce dentro de las escuelas, sino que se extiende fuera de sus límites. En la actualidad las escuelas intentan gestionar la conflictividad a partir de los denominados "Sistemas de convivencia".

La Ley 26.892 establece algunas pautas para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas. En su art. 2, aboga en su inc. e) por la resolución no violenta de conflictos, la utilización del diálogo como metodología para la identificación y resolución de los problemas de convivencia.

También expresa: h) El derecho del estudiante a ser escuchado y a formular su descargo ante situaciones de transgre-

sión a las normas establecidas. i) La valoración primordial del sentido formativo de las eventuales sanciones o llamados de atención. j) El reconocimiento y reparación del daño u ofensa a personas o bienes de las instituciones educativas o miembros de la comunidad educativa por parte de la persona o grupos responsables de esos hechos, entre otros.

Estos lineamientos son recuperados en los llamados consejos de convivencias que se llevan adelante en las escuelas ante cualquier conflicto del que forman parte las y los alumnos. De este modo, se busca una resolución de acuerdo a pautas democráticas y las coloca ante el desafío de desarrollar una Educación para la paz.

Según Valenzisi (2022), "…Educar para la paz es ayudar a nuestros estudiantes a desarrollar habilidades y adquirir herramientas que les permitan convivir de forma pacífica, o lo que es lo mismo, vivir sin violencia…".

Para la autora mencionada, este proceso lleva implícito la asimilación de valores como la justicia social, la igualdad, la cooperación, la solidaridad, el respeto y la autonomía. Es responsabilidad de todos los adultos educar en valores, fomentar valores positivos en los niños y adolescentes, y generar ambientes seguros y de respeto. Esto incluye a las instituciones educativas. La educación para la paz debe estar incluida en cada uno de los espacios físicos y simbólicos de las escuelas.

En una de las escuelas donde desarrollo mi experiencia docente se busca dejar de lado las sanciones punitivas o expulsivas de los alumnos o alumnas a partir de sanciones de índole formativo-pedagógico. Para ello, deben elaborar trabajos escritos que les permitan desarrollar una conciencia reflexiva con relación a sus propios actos y puedan de este modo darse cuenta de sus errores.

Según Meirieu (2013), "…es necesario instalar esos momentos en los que uno puede pensar, reflexionar, incluso en el silencio, intercambiando con el otro por escrito o por la palabra. Este es uno de los imperativos mayores de la educación democrática…".

Fuentes consultadas

Artículo periodístico: "La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela", 06/09/2019.

Meirieu, Phillipe (2013): "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica", Ministerio de Educación de la República Argentina.

Valenzisi Virginia (2022): ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?

Ley 26892. Ley para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas.

EXPERIENCIA EN LA ESCUELA CON LA VIOLENCIA ESCOLAR

Enrique Denis Fernando Martínez Cáceres
DNI 31533404
Área Medio

Mediante esta experiencia, pretendo compartir mis vivencias particulares respecto a la violencia. Palabra que por cierto tiene varias connotaciones ya que, según la UNESCO, existe la violencia física (quizá la más antigua y la más "palpable"), psicológica, sexual, acoso, acoso físico, acoso psicológico, acoso sexual, y el más novedoso, ciberacoso.

Entonces, en una de las escuelas donde me desempeñé como preceptor, pude ver de primera mano varios tipos de violencia, todos juntos en un mismo curso. Curso que, por cierto, tenía fama de "conflictivo". Es decir, se rumoreaba por ahí que algunos docentes y autoridades se retiraban del aula entre lágrimas. No solo por los distintos tipos de violencia que se llevaban a cabo entre los alumnos, sino entre estos y el cuerpo docente.

Al llegar a la escuela como interino, pude notar rápidamente que los rumores no eran erróneos. Por eso, logré tener varias charlas con los alumnos, docentes, y familias. Accedí también a encuentros y charlas con el Departamento de Orientación Escolar y sus diferentes integrantes: Asesor Pedagógico, Psicólogo y Psicopedagogo.

Además, observé como el curso era el que más sanciones tenía en una carpeta destinada para anotar tales actos. Desde que llegué, algunos docentes me pedían dicha carpeta para se-

guir colocando estos llamados de atención, y yo mismo he sido participe de colocar dichas acciones en la nombrada carpeta.

Hasta que llegó el día del "Consejo de Convivencia", cuya reunión se efectuaba aproximadamente una vez cada dos meses. Allí, observé como se sacaban de la carpeta las sanciones de los alumnos con más llamados de atención, se procedía a citar a los padres formalmente, y luego se destinaba unas horas en un día prefijado para dicha reunión de Consejo. Por mi parte, notaba como para los alumnos más sancionados siempre era la cultura del "no pasa nada", como bien menciona Valenzisi (2022) en su artículo. Hasta que llegado el día, pude observar como para dos de los tres alumnos que pasaron a la sala del Consejo, dicha nombrada "cultura" seguía vigente. Excepto un alumno que realmente mostró su arrepentimiento por las diversas circunstancias que llevaron a que se apliquen las sanciones y las consecuentes "acciones reparadoras", siguiendo un cronograma de sucesos similar a como De Prada (2019) menciona en su trabajo.

Observé que la acción reparadora fue acorde a las sugerencias del mencionado autor, y hasta tuve oportunidad de observar a dichos alumnos en un aula de otro curso, a contraturno de su horario habitual de clases. Supuse que esas experiencias los harían recapacitar en sus accionares.

En suma, lo que se buscaba en la escuela fue siempre "educar para la paz", como menciona Valenzisi (2022) en su libro. Yo personalmente sentí, tal como menciona la autora, que cedía mi tiempo como preceptor para centrarme en dichos alumnos problemáticos. Y digo cedía, porque realmente fue así debido a que la anterior preceptora era una persona "ausente", en el sentido de que faltaba mucho a la escuela y el alumnado no lograba confiar en ella. Distinto a mi caso, donde casi nunca faltaba y además logré entender problemas internos entre

los alumnos, que ocurrieron extra-clases, gracias a que ellos mismos me contaban sus experiencias. Y así, trabajando con el DOE, Equipo Directivo, Consejo de Convivencia y demás, pudimos trabajar en todas estas cuestiones para terminar el año de la mejor forma posible.

Finalmente, mi cargo fue a Concurso de Ingreso a fin de ese año, y tuve que abandonar la escuela, ya que como advertí al inicio, entré como Interino.

Pero fue una gran experiencia donde viví una montaña rusa de emociones debido a haber tenido a cargo un grupo tradicionalmente estereotipado como "conflictivo".

Fuentes consultadas

De Prada, J. (2019). "Guion para una Mediación Escolar". Proyecto Armonía. Escuela de Mediación. Recuperado de: https://mediacionescolar.org/wp-content/uploads/2019/10/Guion-Mediacion-Escolar-Proyecto-Armonia.pdf

Valenzisi, V. (2022) "Seguiremos mirando para otro lado". Artículo en Revista "El Arcón de Clio". Rosario - Argentina. Recuperado de: https://revista.elarcondeclio.com.ar/seguiremos-mirando-para-otro-lado/

Valenzisi, V. (2022) "De la mano". Capítulo 1 y 2. Rosario, Argentina.

ENTRE TODOS, BUSCANDO UNA SOLUCIÓN

Valentina Mestre
DNI 18346078
Área Medio

Inteligencia emocional-gestión de las emociones

Se refiere a desarrollar la habilidad de reconocer, identificar, regular, concientizar mis emociones, que aparentemente son negativas, puedan jugar a favor de nuestros intereses, valores y ámbitos personales, sociales, labores, recreativos, etc. este desarrolla intrapersonal se verá reflejada también en nuestro desarrollo interpersonal

El desarrollo de esta habilidad nos permite, entre otras cosas, mejorar nuestro desempeño, control del stress, tristeza, miedo, ansiedad, ira, depresión, y conductas reprimidas, también en el desarrollo personal, y como agente de transmisión de conductas positivas en cualquier ámbito, desarrollando la empatía.

Es fundamental comenzar con el reconocimiento de las emociones #negativas#, es natural, que no está mal experimentarlas, reconocer que existen, analizarlas, visualizarlas, identificar en que ocasión y en que circunstancia las experimente, todo esto hace que disminuya la intensidad con que las vivencio, y ver de otro punto de vista focalizando que fue lo que lo ocasiono y que no fue tan grave, no culpar ni culparme, a veces sirve alejarse físicamente y mentalmente para percibirla con mayor claridad, evitando más stress y confusión, si fuera necesario buscar terapias alternativa para el manejo de estas emociones negativas/intensas, como relajación, de-

portes, pintura, que me servirán para canalizar y disminuir su intensidad, aprender a escuchar , a observar, para desarrollar nuestros sentido y captar lo que ocurre en nuestros entorno y a mí mismo.

Violencia y emociones

Como anteriormente lo mencionamos el educar nuestras emociones nos permite obtener información de esa emoción, como, cuando, donde, y así modificar nuestro destino, no ser presos de las emociones o impulso, es decir se entrena, se desarrolla igual que un musculo, porque implica prevención como camino al existo en cualquier circunstancia y situación,

Esta reeducación nos encamina al bienestar general, al desarrollo de emociones positivas como amor, buen humor, amistad, para desarrollar acciones que favorezcan el desarrollo del pensamiento alternativo, consecuencial y causa-efecto.

Pensamiento alternativo: la búsqueda de varias soluciones, de varias posibilidades.

Pensamiento consecuencial: visualizar la consecuencia de nuestras acciones

Pensamiento causa-efecto: buscar por qué para saber el efecto

Elijo la negociación como forma de, a través de nuestra conducción inducirlos a reconocer y resolver conflictos antes de que escalen a mayor violencia como alternativa para canalizar y resolver sus diferencias, tensiones, rabia, ira, es necesaria la intervención de todos los involucrados es decir toda la comunidad, más adelante comparto una experiencia como alternativa para mejorar la convivencia intra-escolar.

Introducción

Justificación: los conflictos son propios de las relaciones humanas, intervienen en ellas nuestra propia historia, la Inter personalidad, no podemos vivir aislados entonces debemos aprender a incorporar formas, estilos de conducción y relacionarnos con los demás, la escuela es la punta inicial hacia nuestra vida como adultos, la escuela no es solo para recibir aprendizaje y conocimientos teóricos sino también vínculos interpersonales, es por ello que elegimos trabajar la negociación como una de las alternativas en la vida secundaria.

Objetivo general: desarrollar a través de esta alternativa de búsqueda de solución de conflictos habilidades interpersonales, comunicacionales, emocionales.

Objetivos específicos: posibilitar la expresión de sus ideas y sentimientos, Aprender a escuchar, percibir, respetar, Evitar o disminuir conflictos, Posibilitar el autoconocimiento, Mejorar la comunicación, Desarrollar compromiso y responsabilidad.

Propósito: lograr superar los conflictos inter-curso.

Meta: desarrollar conductas o pautas de convivencia

Contenido: comunicación, empatía, respeto, autoconocimiento, convivencia, escucha activa, cooperación. Nuestro proyecto se desarrollará en tres etapas, diagnóstica, desarrollo, evaluación.

Diagnóstico: se evaluará la situación teniendo en cuenta los actores involucrados directamente e indirectamente (alumnos, docente, directivo, familia) contexto sociocultural, contexto escolar, conflicto en sí mismo, desarrollo del mismo, consecuencias. Con la participación de los docentes que interaccionan con el grupo, departamento DOE, directivos, con registro de lo observado.

Curso superior, con grupo reducido de alumnos, no respetan las normas de convivencia, ni hacia sus compañeros, agresión física y verbal hacia los adultos y hacia sus compañeros, falta de capacidad para escuchar, para comunicar en forma adecuada su reclamo, necesidad, etc., falta de compañerismo, se han probado alternativas en la búsqueda de soluciones como dialogo, sanciones disciplinarias, comunicación con la familia, intervención del gabinete psicopedagógico, maestros, equipo docente, cooperadora.

Desarrollo

Elegimos un modo de negociación cooperativa donde no hay rivales, el beneficio es muto, nos escuchamos, puedo escuchar, colaborar y cooperar, es el fin y objetivo, cultivando inegoísmo.

En esta etapa se trabajaba sobre el material resultante de la etapa diagnóstica, elaboración de conclusiones, elaboración de plan de acción, designación de personal a cargo, presentación de la propuesta al grupo, entrevistas, argumentaciones de los involucrados teniendo en cuenta los intereses de cada uno de los actores, propuestas y alternativas, con un criterio objetivo se lograra arriba a conclusiones, mejorando las relaciones, la comunicación, colaborativa-mente, renegociación, reformulación, firma del acuerdo o compromiso, teniendo en cuenta sus intereses, teniendo en cuenta la mejor alternativa, en forma objetiva, observamos dos grupos definidos en el curso, grupo a) que no respeta las normas, ni a sus compañeros ni a las autoridades, y no sabe expresar, reclamar, hacerse escuchar de otra manera q no sea en forma agresiva y gritando y grupo b) que no puede expresarse, y acepta la agresión sin poder expresarse ni puede poner límites y lograr el respeto.

Evaluación: continua y permanente, para re-formular las pautas en caso de ser necesario, y como herramienta para ser utilizada en otras formas de resolución de conflictos

Fuentes consultadas

Corbin, J.A., 2016, Psicología y Mente

La educación emocional salva vidas: regular la ira y prevenir la violencia, BE HAPPY / TALENTUM

LA CONVIVENCIA ÁULICA Y LA EDUCACIÓN SOCIOEMOCIONAL

Romina Mirabelli
DNI 28840584
Área Medio

Introducción

Para no crear un caos en los alumnos y en mí, decidí elaborar junto a ellos un "Reglamento de convivencia". Algunos ítems parten del docente en base a experiencias previas, la educación socioemocional y otras son propuestas que invité a los alumnos a desarrollar. Esto nos servía para evitar conflictos futuros y a ellos para asegurarse que yo no iba a cambiar las reglas en ningún momento del año sin consenso previo.

Al educar en valores, la manera de presentar y hacer cumplir las normas representa por sí misma un poderoso mensaje. Los valores implicados en la relación del docente con sus alumnos se exponen en acciones del quehacer cotidiano (Argentina, 2013).

Desarrollo

Con unas pautas de convivencia elaboradas entre todos, podemos evitar conflictos innecesarios y podíamos conocernos mejor. (Prada)

Trabajaron en grupos reducidos, con la intención que se conozcan y poder reflejar en el otro, aspectos de la conciencia emocional

Resolviendo entre todos el conflicto, evitamos quedarnos pegados en el problema. Tratamos de dirigir las emociones hacia otro objetivo, lo cual nos permite mantener la motivación y fijar nuestra atención en las metas en lugar de los obstáculos, con el fin de desarrollar la autonomía emocional.

Cuando el alumno propone un cambio de reglas o se niega a seguirlas, se genera un estado emocional poco satisfactorio, que rompe la armonía establecida. Se debe regular emocionalmente.

Cuando se producen estos conflictos, es importante observar su postura corporal, gestos, forma de expresarse, su propuesta, sin perder de vista la actitud de cada uno de sus compañeros: reacción, aceptación, si este tiene posición de líder positivo o líder negativo, si algunos de sus compañeros hacen muecas, etcétera.

Si la propuesta es rechazada por el grupo, pedirle por favor si pueden conversar, de esta forma la docente y alumno pueden interactuar. (GCBA, 2023)

Esto me daría la oportunidad de comprender el porqué de su decisión y, a la vez, escuchar las "entre líneas" o el metamensaje que expone el alumno ante su queja.

Conclusión

Mediante el trabajo colaborativo y el establecimiento de pautas de convivencia elaboradas entre todos y su cumplimiento o no, se puede captar la problemática del alumno, que tal vez es ajena al contexto escolar. Conversar para buscar una solución. Si me excede, puedo conversar con el director y, acorde a la problemática, recurrir al EOE.

Fuentes consultadas

Argentina, M. d. (2013). La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. *Conferencia de Philippe Meirieu*, (pág. 10). Buenos Aires.

GCBA, M. d. (15 de mayo de 2023). *Educación socioemocional desde la función tutorial: enfoque y jornadas para su abordaje.* Obtenido de

https://buenosaires.gob.ar/sites/default/files/2023-05/Tutoria-DHS Enfoqueyjornadaspedagogicas.pdf

Prada, J. D. (s.f.). *Guión para una mediación escolar. La herramienta perfecta para la resolución pacífica de conflictos en centros escolares.* Obtenido de Mediación escolar.org

VIOLENCIA ESCOLAR: ¿ES POSIBLE PREVENIRLA?... ¿CÓMO?"

Noeli Gisela Nieto
DNI 35350704
Área Medio

Indudablemente vivimos en una sociedad que actualmente se encuentra inmersa en una violencia nunca antes vista -o por lo menos nunca antes detectada a este nivel de gravedad- que abarca desde la violencia física hasta incluir la violencia psicológica, sexual, acosos y el ciberacoso entre otros; una violencia que va en incremento y que no solo se visualiza en las calles sino que también ha tocado la puerta y entrado en nuestras instituciones educativas, en nuestras aulas.

Hoy nuestros amados estudiantes son víctimas de tal violencia y muchos de ellos precisan ser escuchados por sus docentes ya que muchas veces no son escuchados por sus familias -o no saben cómo hacerlo- y buscan refugio en nosotros sus profesores.

Debemos tener presente que cualquier forma de violencia que los esté afectando puede provocarles consecuencias en el desarrollo de su personalidad e integridad como ser humano; vulnerando sus derechos como persona y estudiantes. Por lo tanto, prevenir la violencia no solo es posible sino que es urgente y necesario para garantizar los derechos de nuestros estudiantes.

Sin lugar a dudas prevenir la violencia escolar es uno de los grandes desafíos de las diversas comunidades educativas en la actualidad argentina y del mundo. La Unesco propone tener

en cuenta que la prevención de la violencia constituye uno de los principales aspectos a tener en cuenta para la atención educativa del estudiantado implicado en ella. Es una tarea ardua, es un cambio de paradigma para que pueda darse un nuevo modelo en las relaciones interpersonales, que favorezca la riqueza de la diversidad y valore las diferencias generacionales, pasando de un modelo de vida violenta a un modelo de Cultura de Paz, que promueve los principios de derechos humanos que lleva a todas las personas a vivir en felicidad.

En mi rol docente como Profesora en Psicología en el nivel medio de secundario he propuesto diversas actividades para trabajar la prevención de la violencia escolar entendiendo como base que debemos ser conscientes de que la violencia es tal para aprender a cómo prevenirla ya que no puedo prevenir algo que no reconozco como violencia.

A continuación comentaré dos experiencias áulicas que tuvieron una gran repercusión entre colegas y estudiantes. En primer lugar les propuse leer un escrito de mi autoría llamado *Un día en mi vida como estudiante de secundaria*, en este representaba el día de un estudiante desde que se despertaba en su casa, pasaba por el aula, hasta finalizar su día; en este escrito incorporé situaciones de violencia por la cual el estudiante estaba atravesando tanto familiar como escolarmente.

Luego de una lectura en conjunto, todos los estudiantes debían reconocer qué indicios, tipos, situaciones de violencia se incluyeron en esa narración para que ellos puedan lograr identificarlas; luego hicimos una puesta en común sobre qué consecuencias le estaban provocando en su vida diaria esas situaciones de violencia que en determinados hechos no eran consciente de que tales lo eran y qué hubiesen realizado para prevenir dicha violencia -tener en cuenta que en la clase anterior habíamos tenido una clase teórica sobre la temática Vio-

lencia familiar y escolar. La segunda propuesta fue realizar un Role Play como dinámica de grupo, en donde dividí a los estudiantes en cuatro grupos; dos representaban a los agresores de violencia psicológica escolar y otros dos representaban a las víctimas en diversas situaciones puntuales (dicha actividad la realicé en dos clases distintas, es decir que ambos grupos pasaron por interpretar ambos papeles. A partir de este Role Play, ellos pudieron vivenciar de forma más auténtica qué implicaba el acoso escolar desde la parte psicológica y cómo esto afecta al desempeño escolar del estudiante en su día a día. Ambas propuestas sirvieron para que los estudiantes tomen conciencia de qué es la violencia escolar pero también sepan que es posible prevenirla si cada uno es consciente de la importancia del prójimo y de las consecuencias que puede generar no tenerlo presente.

Sin lugar a dudas no podemos dejar de lado que la escuela es considerada la segunda institución contenedora; luego de la familia de los estudiantes aunque para muchos estudiantes sea la primera, esto implica que muchos de ellos acudan a la escuela a buscar ayuda cuando se encuentran frente a alguna situación que no pueden resolver por sí solos; por lo tanto nosotros, los docentes, somos claves para crear un entorno áulico de aprendizaje, y enseñanza pero también debemos ser capaces de lograr que ese clima áulico se vea atravesado por el compañerismo y la no violencia; es decir que somos creadores de ambientes seguros dentro de nuestras instituciones educativas donde ellos puedan acudir no solo a aprender y ser enseñados, sino a ser escuchados y respetados frente a alguna problemática de violencia que estén atravesando ellos o algún compañero, amigo.

Para finalizar, te animo a que podamos responder juntos esta última pregunta: ¿estamos capacitados para ser creadores

de esos ambientes seguros gestionando positivamente nuestras aulas donde la violencia escolar no tenga lugar y aprender a prevenirla para que nuestros estudiantes sean libres de la violencia?

Fuentes Consultadas

Rodney Rodríguez, Y. et.al. (2020). La violencia como fenómeno social. La violencia como fenómeno social. Recuperado de: https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/documentos_ficha.aspx?id=7359

Valenzisi, V. (2022). ¿Seguiremos mirando para otro lado? Recuperado de: https://revista.elarcondeclio.com.ar/seguiremos-mirando-para-otro-lado/.

ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO PARA EL ABORDAJE DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN EL NIVEL SECUNDARIO

Pablo Palmieri
DNI 35280263
Área Medio

En la escuela secundaria, uno de los desafíos más importantes que enfrentamos como docentes es el abordaje efectivo de la violencia escolar. Es una realidad que nos concierne a todos en la comunidad educativa y que requiere de estrategias específicas para su prevención y abordaje. Tal es así, que: "*toda forma de violencia que afecta al estudiantado constituye una vulneración de sus derechos humanos y el desconocimiento de su interés superior, implica además el incumplimiento de obligaciones que recaen sobre el Estado, la sociedad, las familias, las escuelas y los sujetos individuales*" (UNESCO, 2020)". En la presente, se relata la experiencia institucional y áulica de intervenciones en el marco de la violencia escolar, de una escuela en contexto de vulnerabilidad.

En la escuela, se han visibilizado distintas manifestaciones de violencia, desde conflictos verbales hasta agresiones físicas, la violencia escolar, expresándose en múltiples formas y afectando negativamente el ambiente de aprendizaje y el bienestar de los estudiantes.

Una de las acciones más efectivas que se implementaron a nivel institucional, fue la elaboración de acuerdos de convivencia, elaborados en conjunto con los estudiantes. Estos acuerdos fueron diseñados para establecer normas de convi-

vencia y relaciones basadas en el respeto mutuo, la empatía, la tolerancia y la no discriminación. En este proceso de construcción colectiva, los estudiantes participaron activamente en la discusión y elaboración de estos, expresando sus opiniones y contribuyendo con ideas.

Estos acuerdos de convivencia han abordado una amplia gama de cuestiones, desde el respeto a las diferencias, hasta la resolución de conflictos, incluyéndose compromisos específicos relacionados con el trato respetuoso entre compañeros, la comunicación efectiva, la cooperación en las tareas escolares y la solidaridad ante situaciones de conflicto o bullying. Además, se establecieron procedimientos claros para abordar las situaciones de violencia escolar, propiciando la celeridad de la intervención de las autoridades institucionales, las familias, y en casos de mayor complejidad, con el apoyo del equipo especializado de convivencia escolar del Ministerio de Educación.

Una vez aprobados los acuerdos de convivencia por parte del Ministerio, comenzó un proceso de socialización con los diferentes integrantes de la comunidad educativa, los estudiante, docentes y familias. En tanto, se organizaron actividades y dinámicas para reforzar los valores y principios establecidos en los acuerdos, fomentando así una cultura del respecto y convivencia pacífica, resolución de conflictos, comunicación asertiva y habilidades sociales, brindando a los estudiantes herramientas prácticas para manejar situaciones difíciles de manera constructiva.

Por otra parte, además se organizó y creó un Equipo de Convivencia Escolar integrado por docentes, estudiantes, padres, autoridades institucionales y asociación cooperadora. Este equipo se reúne regularmente para analizar y abordar casos de violencia escolar, desarrollando estrategias de preven-

ción y promover la participación activa de todos los miembros de la comunidad educativa en la construcción de un ambiente escolar, concibiéndolo como un espacio de construcción conjunta.

Además, se han establecido convenios con entidades externas, como el Municipio, el cual, a través de la Secretaría de Acción social, se brinda apoyo a los individuos, grupos e institución, cuando se experimentan situaciones de violencia escolar. Esta colaboración permite ampliar la capacidad de intervención y ofrecer un enfoque integral para abordar la violencia escolar en todas sus formas.

En suma, la experiencia descrita es solo una de las formas de abordar la violencia escolar, donde institucionalmente se ha hecho de manera integral y colaborativa, involucrando a todos los actores de la comunidad educativa. Los acuerdos de convivencia, la creación de equipos especializados y la colaboración con entidades externas son estrategias para prevenir y gestionar situaciones de violencia; sin embargo, la reflexión no debe detenerse aquí. Es crucial reconocer que la violencia escolar es una manifestación de problemas más profundos en nuestra sociedad, que van desde la falta de empatía hasta la reproducción de estructuras de poder desiguales. Por lo tanto, es necesario seguir reflexionando y actuando en todos los niveles, desde lo individual hasta lo estructural, para crear entornos escolares respetuosos donde todos los estudiantes puedan desarrollarse plenamente. La erradicación de la violencia escolar es un desafío que nos concierne a todos y que requiere un compromiso constante y continuo con la construcción de una cultura de paz y respeto en nuestras escuelas y en nuestra sociedad en su conjunto.

Fuentes consultadas

Meirieu, Philippe. La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Ministerio de Educación de la República Argentina. 2013

Ministerio de Educación de Córdoba. Aportes para repensar la convivencia escolar. 2021

UNESCO. La Violencia como fenómeno social. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona. 2020

REFLEXIONES SOBRE LA ENSEÑANZA DEL ARTE Y LA VIOLENCIA SOCIAL Y ESCOLAR

Fiorella Ailén Paluci
DNI 40143448
Área Medio

La violencia es un fenómeno complejo y multicausal, en el que intervienen factores individuales, socioeconómicos, culturales y ambientales. En contextos donde la satisfacción de las necesidades básicas y las urgencias económicas apremian, la construcción de futuros posibles y proyectos de vida queda forzosamente sujeta a una visión utilitarista. Muchas veces en las aulas nos encontramos con la realidad de que los chicos "necesitan trabajar" y lo entendemos, por más que deseamos y apostamos desde lo más profundo a construir una realidad socioeconómica y un contexto que garantice, no sólo el acceso a la educación, sino la dedicación exclusiva durante la niñez y la adolescencia a ser estudiantes.

Como docente me parece interesante introducir a los estudiantes en su orientación artística reflexionando sobre los fines del arte y proponiendo que pensemos juntos sobre la afirmación: "el arte no sirve para nada". Acá llegamos a un nudo interesante que atraviesa la enseñanza del arte y delinea algunos de los desafíos que supone enseñar materias que no fueron pensadas a priori para cumplir fines altamente valorados socialmente, en el marco de un sistema signado por el capital.

Tal como reflexiona Philipe Meirieu en su conferencia, consideramos que la educación debe necesariamente recuperar en el estudiantado el sentido de sus saberes y con ello la po-

sibilidad de percibir su capacidad emancipadora para que el sentido del aprendizaje no quede reducido a la acreditación de saberes, y estos últimos ligados a un fin utilitarista: aprobar, acreditar, pasar de año y titular. Como docentes debemos permitir a los estudiantes inscribirse en una historia y proyectar su futuro. Ahora bien, que pasa cuando desde las escuelas trabajamos por fomentar el valor de un área de aprendizaje -como lo es la educación artística- en un contexto social en dónde el arte es visto como un "decorado", un accesorio. ¿Para qué sirve el arte? ¿Qué futuro aporta a estudiantes que urgen insertarse laboralmente por sus situaciones económicas de vida? Es complejo emprender esta tarea en un contexto sociopolítico en donde la cultura carece de financiación y es vista como un gasto. ¿Cómo hacer que los chicos vean en el arte algo más que un privilegio para pocos? ¿Cómo hacer para inculcar el arte como refugio y un posible campo para apostar y proyectarse?

La degradación y marginación que sufre el arte a nivel institucional cala muy hondo en la construcción subjetiva del mismo desde el sentido común y se refleja en los niveles más cotidianos. Ser educadora en nivel medio desde una perspectiva del arte como derecho supone resistir e intentar saltar las barreras de este sinfín de violencias que luego permea al interior de las aulas en otros formatos de violencia más directa y tangible.

Como docente de danza en el nivel medio, puedo ver una alta circulación de ideas prejuiciosas y estereotipadas sobre la danza. Los comentarios negativos, desvalorativos y burlescos no emergen sólo desde los estudiantes y entre ellos, sino también desde algunos familiares que opinan sobre las presentaciones realizadas por los propios chicos, impactando negativamente en la autoestima de los estudiantes, que tras un gran esfuerzo por romper sus propias barreras han logrado

enfrentarse a los desafíos que supone la exposición en las artes escénicas. Doy clases de danza en una escuela cuya orientación se inauguró recientemente -aproximadamente 5 años- en dónde la población estudiantil tiene muy poco o nulo contacto con la danza antes de su experiencia escolar en la orientación. En las aulas, con una población mayoritariamente masculina, también existe un alto grado de presencia de estereotipos de género sobre las prácticas artísticas de la danza, que desatan una gran cantidad de situaciones de burlas, comentarios discriminadores o violentos en las clases. Los comentarios sobre los cuerpos ajenos y sobre lo torpe, "afeminado", ridículo o exagerado de los movimientos ajenos se hacen moneda corriente. Las etiquetas abundan y se vuelve imperiosa necesidad de fomentar el respeto por los cuerpos propios y ajenos. Sobre todo, en el marco de este tipo de clases que suponen altos grados de exposición.

Como docentes debemos tener como tarea principal crear un clima seguro, de respeto y confianza para ir desarmando en conjunto las vergüenzas y los miedos que impiden el disfrute del movimiento y la experiencia propia del aprendizaje. Sumado a esto, siendo a adolescentes, los estudiantes se enfrentan a sus propios cambios corporales. La reapropiación narcisista del cuerpo y el encuentro con los otros en la difícil tarea de forjar la autoestima, la confianza y el sentido de pertenencia, cobran un especial protagonismo en este momento del desarrollo subjetivo. En este contexto, materias con alto grado de exposición como danza son un gran desafío, pero también un espacio con mucho potencial para tratar este tipo de problemáticas.

Los estudiantes no hacen más que reproducir en la escuela la violencia que los rodea y los atraviesa en sus familias y entornos extraescolares. Al escarbar este asunto e intentar ir un

poco más allá nos damos cuenta que el lugar marginal que se le otorga al arte socialmente y la cantidad de prejuicios con los que esta área tiene que lidiar van calando en las construcciones subjetivas de las personas entorno a él y va reproduciéndose en múltiples niveles. Es por eso que como docente también considero fundamental no sólo aplicar estrategias a nivel áulico sino también ocuparse de conversar con las familias para que este trabajo de crear un clima seguro, de respeto y confianza sea colectivo entre a escuela, los estudiantes y las familias.

Fuentes consultadas

Meireiu, P. (2013, 30 de octubre) "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica" en conferencia de Philippe Meirieu. Ministerio de educación de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina. En https://www.educ.ar/recursos/121626/la-opcion-de-educar-y-la-responsabilidad-pedagogica

Rodríguez Rodney Y., Benavides Bulgado D., Lavigne Lliviana M., Acosta Disla P., Arias Estévez Y. (2020) "La violencia como fenómeno social". UNESCO. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona. La Habana, Cuba.

Bleichmar, S. (2008) "Sobre la puesta de límites y la construcción de legalidades" en "violencia social – violencia escolar" Noveduc. Buenos Aires.

Prol, G. (2009) "Escritura e intimidad en la adolescencia" en Wettengel L. y Prol G. -comp.- (2009) Clínica psicopedagógica y alteridad. Encuentros en el tratamiento con niños y adolescentes. Noveduc. Buenos Aires.

Rodulfo. R. (2004) Un nuevo acto psíquico: la inscripción o la escritura del nosotros en la adolescencia en Rodulfo, R. (2004) El Psicoanálisis de nuevo. Eudeba. Buenos Aires.

TRANSFORMANDO LA VIOLENCIA ESCOLAR: EXPERIENCIA DE PRÁCTICAS DOCENTES

Leandro Javier Reale
DNI 29298375
Área Medio

Introducción

En el contexto educativo contemporáneo, la violencia escolar representa un desafío significativo que afecta tanto a los estudiantes como a los docentes, comprometiendo el clima escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje. Ante esta problemática, se hace imperativo implementar estrategias y herramientas efectivas para abordarla de manera integral. En este trabajo, se presenta una experiencia de prácticas docentes destinada a trabajar la violencia escolar desde una perspectiva preventiva y educativa, con el objetivo de promover una cultura de paz y convivencia respetuosa en el entorno escolar.

Desarrollo

Contexto: la experiencia tuvo lugar en una escuela secundaria urbana con una población estudiantil diversa y con antecedentes de conflictos interpersonales. La violencia verbal y física entre los alumnos era un problema recurrente que generaba tensiones y afectaba tanto el bienestar emocional de los estudiantes como el desarrollo de un ambiente propicio para el aprendizaje.

Fundamentos y Objetivos: los fundamentos de esta experiencia se sustentaron en la comprensión de que la violencia escolar es un fenómeno multifacético que requiere intervenciones integrales.

Los objetivos principales fueron:

Promover una cultura de paz y convivencia respetuosa en el entorno escolar, reconociendo la diversidad y fomentando el respeto mutuo.

Dotar a los estudiantes de herramientas para la resolución pacífica de conflictos, brindándoles habilidades y estrategias para manejar situaciones conflictivas de manera constructiva.

Fomentar la empatía y la comunicación asertiva entre los miembros de la comunidad educativa, promoviendo la comprensión y el diálogo como vías para la resolución de conflictos y la construcción de relaciones positivas.

Implementación

La implementación de la experiencia se llevó a cabo en varias etapas:

Sensibilización: se realizaron charlas y actividades para sensibilizar a los estudiantes sobre los efectos negativos de la violencia y la importancia de construir relaciones basadas en el respeto y la empatía.

Talleres de resolución de conflictos: Se organizaron talleres prácticos donde los alumnos aprendieron técnicas de negociación, mediación y resolución de conflictos, a través de dinámicas grupales y ejercicios de role-playing.

Creación de espacios de diálogo: Se establecieron espacios regulares de diálogo abierto donde los estudiantes podían expresar sus preocupaciones y trabajar en la búsqueda de soluciones conjuntas, facilitando la comunicación entre pares y con los docentes.

Reforzamiento positivo:

Se implementaron sistemas de reconocimiento y recompensa para aquellos estudiantes que mostraran actitudes y comportamientos proactivos en la construcción de un ambiente escolar pacífico, incentivando la participación y el compromiso con la convivencia escolar.

Resultados y Aprendizajes:

La experiencia arrojó resultados alentadores:

Se observó una disminución significativa en los casos de violencia verbal y física entre los estudiantes, evidenciando una mejora en el clima escolar y en las relaciones interpersonales.

Se fortalecieron los vínculos de confianza entre los miembros de la comunidad educativa, promoviendo un sentido de pertenencia y colaboración.

Los estudiantes desarrollaron habilidades de comunicación asertiva y resolución de conflictos que les fueron útiles tanto dentro como fuera del ámbito escolar, mejorando su capacidad para manejar situaciones conflictivas de manera constructiva y empática.

Conclusión

La experiencia de prácticas docentes para abordar la violencia escolar demostró la eficacia de enfoques preventivos y

educativos en la construcción de un ambiente escolar pacífico y respetuoso. Al promover una cultura de paz y convivencia, dotando a los estudiantes de herramientas para la resolución pacífica de conflictos y fomentando la empatía y la comunicación asertiva, se contribuye no solo al bienestar emocional de los estudiantes, sino también al desarrollo de habilidades socioemocionales fundamentales para su vida personal y académica.

Fuentes consultadas

Olweus, D. (1993). Bullying at School: What We Know and What We Can Do.

UNESCO. (2019). Education for Sustainable Development Goals: Learning Objectives.

Aronson, E., Wilson, T. D., & Akert, R. M. (2010). Social Psychology (7th ed.). Pearson.

EL TRABAJO DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA CONTRA LA VIOLENCIA

María Agustina Saldañez
DNI 39917194
Área Medio

Durante los pocos años que me desempeño como docente pude ser testigo de diferentes situaciones violentas en varias instituciones. Desde actos de bullying, amenazas y peleas entre los estudiantes, hasta desplantes y exclusión. Para realizar esta narración recupero unos episodios que vivencié el año pasado en un colegio del Nivel Medio en el barrio de Recoleta. Mi experiencia como docente en esa institución se restringe a un segundo año.

En este colegio existía un gran clima de violencia que se manifestaba principalmente en los primeros y segundos años. Las amenazas eran seguidas por intimidaciones en los recreos, persecuciones por los pasillos de la institución, hasta las lamentables peleas que se producían en el horario de salida, con objetos cortantes. Estas situaciones llevaban a preguntarnos "¿Adónde hemos llegado para que las escuelas tengan custodia policial?" (Artículo,2022: 1). La situación de violencia en aumento llevó a toda la comunidad educativa a tomar diferentes medidas para poder combatir la situación y proteger a los estudiantes.

Debatiendo diariamente sobre estas problemáticas se fueron acordando diferentes medidas para poder reducir estas situaciones que se presentaron. En primer lugar se citó a las familias de los estudiantes que participaban de estos hechos, se

intentó llegar a una solución utilizando todos los canales disponibles de intervención. Además los alumnos más grandes de la institución realizaron, a través del centro de estudiantes, talleres para reflexionar sobre esta problemática que afectaba y lastimaba a la comunidad educativa. Dentro de estos talleres se trabajaban casos actuales que se veían en el noticiero y podían tener algún impacto en los estudiantes. En uno de los talleres se trabajó el caso de Fernando Báez Sosa y se realizó un debate sobre la escalada de los actos de violencia entre adolescentes. Podemos destacar que "la violencia que afecta a las personas menores de edad repercute en el establecimiento de las relaciones interpersonales con las personas adultas con las cuales interactúan (...) agudizan los estados socioemocionales adversos (...) lo que puede provocar el aumento de situaciones de violencia en la escuela, la familia y en la comunidad" (UNESCO, 2020: 5). Como menciona la UNESCO estos actos de violencia que afectaban a los estudiantes repercutían en todos los aspectos de su vida y rendimiento escolar.

No podemos dejar de mencionar que la violencia existe desde los comienzos de la historia de la humanidad y en algunas oportunidades los actos violentos vinieron de la mano de grandes transformaciones sociales y políticas. Por eso destacamos que "la violencia es un fenómeno que acompaña a la especie humana. Ha estado presente en mayor o menor medida en todas las sociedades¨ (UNESCO, 2020: 6). Sin embargo, esta violencia no debe ser justificada como algo inevitable o positivo. Destacamos su presencia a lo largo de la historia, pero manifestamos la necesidad de mostrarle a los chicos que siempre hay otros caminos y la violencia siempre debe ser el último recurso. Teniendo en cuenta su componente multifactorial es necesario reconocer los factores que intervienen en los actos violentos "son diversos los factores individuales, relacio-

nales, sociales, políticos, económicos y culturales que originan la aparición de la violencia en contextos concretos" (UNESCO: 2020: 7). Como comunidad educativa debemos concientizar a los estudiantes sobre lo negativo de recurrir a la violencia para solucionar un problema y tenemos como objetivo desnaturalizar la violencia que se encuentra presente en nuestra sociedad.

Fuentes consultadas

UNESCO (2020). La Violencia como fenómeno social. Editorial Universitaria Pedagógica Varona La Habana. Disponible en línea: https://capacitacion.quinttos.com/pluginfile.php/98817/mod_folder/content/0/VIOLENCIA%20COMO%20FENOMENO%20SOCIAL%20UNESCO.pdf?forcedownload=1 (Última fecha de consulta: 03 de marzo 2024).

El Arcón de Clio (2022). ¿Seguiremos mirando para otro lado? Disponible en línea: https://capacitacion.quinttos.com/pluginfile.php/98817/mod_folder/content/0/art%C3%A-Dculo%20SEGUIREMOS%20MIRANDO%20PARA%20OTRO%20LADO.pdf?forcedownload=1 (Última fecha de consulta: 03 de marzo).

EL ACOSO EN LA ESCUELA

María Albertina Saldañez
DNI 39917195
Área Medio

Como docentes buscamos garantizar que nuestros alumnos puedan desarrollarse y convivir en un espacio libre de violencia. El aula debe ser un espacio seguro para nuestros estudiantes, un lugar que les permita crecer sin miedo y sin prejuicios. Como bien se menciona en el texto *La violencia como fenómeno social* "la prevención de la violencia constituye uno de los principales aspectos a tener en cuenta para la atención educativa del estudiantado implicado en ella". Prevenir la violencia, promover la creación de un espacio seguro y actuar ante las situaciones de violencia es una parte fundamental de nuestro rol.

A lo largo de mis años como docente en escuelas públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, he presenciado varias situaciones de violencia entre mis alumnos. Las mismas se han acrecentado con el paso de los años, lo que me permite pensar que el clima violento que se vive en la sociedad no puede mantenerse alejado de nuestras aulas.

Recuerdo un caso de acoso escolar en una escuela Técnica de Retiro. El acoso se produjo entre compañeros del mismo curso, un primer año del ciclo básico. Un grupo de alumnos comenzó a realizar una "persecución psicológica" contra un estudiante que tenía dificultades para relacionarse con el grupo. Las agresiones comenzaron a producirse en el recreo, nunca llegaron a la violencia física, pero los comentarios y las humillaciones generaron que el alumno comenzara a negarse a asistir a la escuela.

La situación de acoso la detectó una preceptora que decidió avisarme para que pudiéramos actuar al respecto. Debido a esta situación, comenzamos a organizar jornadas de reflexión con todos los alumnos del curso, los invitamos a realizar actividades fuera del aula, se decidió que todos los días cada alumno debía cambiar de compañero de banco. Además de esto, hablamos con todos los alumnos, les explicamos qué era el acoso escolar y cuáles eran sus consecuencias. Algunos de los agresores confesaron haber padecido este tipo de acoso en la primaria.

Hablamos de la importancia de estar unidos, de cuidarse entre todos, de alertar a algún adulto si veían o escuchaban algo. Un grupo de alumnos reconoció que no sabía que estaba mal lo que hacían, que pensaban que era un juego, que ellos también habían estado del otro lado.

Después de varias semanas, la situación (según me comentó la preceptora) comenzó a mejorar. Desgraciadamente, mi suplencia en esa escuela terminó y no pude volver a trabajar con ese curso.

Considero que debemos, como menciona el texto de Valenzisi, educar para la paz. Como docentes necesitamos promover valores que les permitan a nuestros estudiantes reconocer la importancia que tienen sus palabras y sus acciones. "Educar para la paz es educar para la convivencia, apelando al buen trato (…) es educar en el respeto a las normas".

Fuentes consultadas

Valenzisi, Virginia (2022) *De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?*

Rodney, Yaanka; Bulgaodo, Daniel; Estévez, Yosniel; Llivina, Miguel; Disla, Paula (2020) *La violencia como fenómeno social*

LA CONVIVENCIA COMO TRABAJO COLABORATIVO: EXPERIENCIAS PARA PENSAR LA VIOLENCIA ESCOLAR DESDE LOS EQUIPOS TUTORIALES

Damián Ariel Schmidt
DNI 39758440
Área Medio

Introducción

En la cotidianidad del trabajo docente, solemos encontrarnos con diversas situaciones que a la luz de los hechos, podemos categorizar como violencia escolar. La escuela, como una parte importante de nuestras sociedades, es un escenario donde se reflejan y desarrollan problemáticas que afectan a niños y jóvenes que acuden a las aulas. En los últimos tiempos, diversos informes apuntan al crecimiento de la violencia como problemática escolar[14] y es por ello que se vuelve necesario pensar estrategias que, tomando nuestras experiencias de labor docente, nos permitan pensar alternativas entre todos.[15]

Siendo conscientes de la importancia de que los docentes podamos generar un ambiente seguro y respetuoso para nuestros estudiantes, estaré analizando en el presente artículo una experiencia escolar que se enmarca dentro de mi rol como Profesor-Tutor, y que identificando una trama de acciones de discriminación sostenidas en estereotipos, puede ayudarnos a

[14] La Educación Docentes Por la Educación, D. P. (2022, 23 mayo). ¿Seguiremos mirando para otro lado? - Revista El Arcón de Clío. Revista el Arcón de Clío. https://revista.elarcondeclio.com.ar/seguiremos-mirando-para-otro-lado/

[15] UNESCO. (2020). La violencia como fenómeno social. En línea en: https://es.unesco.org/sites/default/files/folleto_1_la_violencia_como_fenomeno_social_-_web.pdf

pensar marcos de acción guiados por la convivencia democrática y la empatía.

Desarrollo

Para entender el caso, es necesario comentar que los hechos se desarrollaron en un curso de segundo año del nivel secundario, en una escuela técnica y pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la cual me desempeño como profesor de Educación Ciudadana y Tutor.

A comienzo del ciclo lectivo, una nueva división se había conformado. Sin embargo un grupo de estudiantes se había mantenido unidos, siendo amigos incluso desde el primario. En este contexto, comenzaron a acontecer situaciones llamativas para este grupo y para los docentes: uno de los estudiantes mencionaba que le había desaparecido un desodorante que había llevado a la escuela, a otro le había desaparecido un estilógrafo y eran objetos que no volvían a aparecer. Los estudiantes decidieron dirigirse al equipo tutorial (Preceptor y Tutor) para hacernos llegar esta problemática que los estaba afectando. De tal manera comenzamos un trabajo en conjunto en el equipo tutorial, que más tarde sumaría al DOE (Departamento de Orientación Escolar) y en el cual observamos patrones de comportamiento del grupo, identificamos posibles desencadenantes de conflictos y dialogamos con los estudiantes para comprender sus perspectivas y preocupaciones.

En un primer momento los estudiantes no expresaban una razón sobre lo que estaba ocurriendo, pero con la ayuda de la psicóloga de la institución, pudimos saber que dentro de este grupo de amigos se manifestaban hechos de discriminación entre ellos a través de violencia en los dichos y posterior desaparición de sus pertenencias. Se hacían "chistes" entre ellos

sobre situaciones que les ocurrían a los diferentes integrantes del grupo: la separación de los padres de uno de ellos, la posibilidad o imposibilidad de comprarse ciertas ropas o accesorios e incluso se excluían entre sí de las salidas o actividades que hacían fuera de la escuela.

En este sentido, la desaparición de los útiles escolares o las pertenencias era una manifestación de una trama más compleja donde la violencia y la discriminación aparecían como recursos que los estudiantes tenían para expresar sus conflictos, siendo incapaces (en primera instancia) de conversar sobre lo que les estaba pasando, sobre sus diferencias y también sobre aquello de su vida cotidiana que los estaba afectando (como la separación de los padres o la posibilidad de hacer actividades extraescolares juntos). El trabajo conjunto entre el DOE, Tutor y Preceptor permitieron elaborar una serie de estrategias que llevar al centro de la escena el diálogo como la resolución de conflictos y la convivencia democrática, lo cual fue retomado en actividades de Educación Ciudadana.

Conclusión

La implementación de estrategias en base al trabajo colaborativo docente y el conocimiento del grupo fue sumamente enriquecedora. Ello permitió la reducción de los casos de violencia escolar en el grupo, permitiendo fortalecer el vínculo entre los estudiantes tomando como base la convivencia basada en los valores de la democracia, el respeto de la alteridad en la construcción del bien común y la educación para la paz. [16] [17]

[16] Meirieu, Philip. La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. En línea: Educ.ar En línea en: https://www.educ.ar/recursos/121626/la-opcion-de-educar-y-la-responsabilidad-pedagogica

[17] Valenzisi, Virginia (2022). Capítulo 2: Hacia una escuela para la paz. En: De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?

Queda claro que abordar la violencia escolar no es tarea fácil, pero con un enfoque integral y un compromiso genuino por parte de toda la comunidad educativa, es posible generar un cambio positivo y construir un ambiente escolar más seguro y acogedor para todos.

CONSTRUYENDO COMUNIDADES DE APRENDIZAJE: LA IMPORTANCIA DEL CONSEJO DE AULA EN ENTORNOS DIVERSOS

Sergio Abraham Esparza
DNI 36360416
Área Medio

En medio de una profunda crisis de valores que ha permeado todos los aspectos de la sociedad, las instituciones educativas se encuentran enfrentando un desafío aún más complejo: la creciente ola de violencia que ha traspasado los muros de las escuelas. Los estudiantes, provenientes de entornos marcados por la violencia en las calles y en sus hogares, ingresan a un sistema educativo que ha visto desdibujadas sus funciones principales a lo largo de los años. La falta de referentes positivos, la indiferencia de los adultos y la falta de proyectos de vida han creado un caldo de cultivo para la violencia escolar. En este sentido, comprender los alcances de la violencia en el entorno educativo resulta vital puesto que la víctima de este se encuentra en una posición de vulnerabilidad por su naturaleza negativa e intencionada (Dan Olweus, 1998)

Adentrándonos en la complejidad del comportamiento humano, exploramos la teoría de los "Tres Cerebros" de Paul MacLean (1970). Esta perspectiva biológica revela cómo el cerebro reptiliano, el cerebro límbico y la neocorteza interactúan para influir en nuestras acciones y emociones. Comprender estas dinámicas desde una base biológica puede arrojar luz sobre los impulsos y patrones de comportamiento que contribuyen a la violencia escolar. Y, desde al ámbito escolar, generar instancias de acompañamiento e intervención directa y oportuna

para el fortalecimiento de las relaciones humanas y la resolución de conflictos.

El Consejo de Aula (CA) es una instancia democrática que involucra al grupo en su totalidad y cuyo debate se organiza en la figura del tutor, preceptor y delegado estudiantil del curso (Ministerio de Educación, 2018); sin distinción entre agresores y victimas – considerando el rol pasivo o complaciente del individuo en grupo – cuyo objetivo es la indagación de las situaciones problemáticas inherentes al grupo social y la búsqueda de consensos y acciones de reparación. El detonante surgió en una reunión de familias en la cual, el padre de un estudiante, afirma que su hijo es víctima continua de agresiones verbales, físicas y por redes sociales.

Organizado el CA para la próxima clase de tutoría, se invita además de los miembros permanentes del Consejo a miembros del Dirección de Orientación Escolar (DOE): se comienza con una rutina inherente al trabajo en equipo y cuya conformación grupal queda al azar, la rutina consistió en elaborar un relato en base a imágenes de un día promedio escolar haciendo referencia a las distintas emociones vividas por día por el grupo; el desarrollo y posterior exposición de las mismas resultó de forma satisfactoria hasta que el patrón de conducta del estudiante en cuestión fue enunciada por la totalidad de los grupos. El patrón de conducta que manifestó emociones negativas se encontró vinculado a acciones por parte del estudiante (cuyo padre manifestó que su hijo era centro de violencia) del tipo bromas no agradables a sus compañeros; utilización y revisión de pertenencias sin permiso de sus respectivos propietarios; la realización de *stickers* y su divulgación en el grupo de WhatsApp del curso; la toma de fotografías sin consentimiento a sus pares; y esconder pertenencias con el objetivo de burlarse mientras eran rastreadas.

Conscientes de la necesidad de abordar la problemática de violencia escolar de manera integral, el CA y el EOA se propusieron trabajar en conjunto para promover un ambiente seguro y respetuoso en nuestra comunidad educativa: Tras la revelación del patrón de conducta del estudiante, se generó un espacio de reflexión en el que se destacó la importancia de reconocer y abordar las emociones negativas que este manifestaba; Se acordó realizar charlas de concientización sobre el impacto de las bromas hirientes y las acciones invasivas en el bienestar emocional de los compañeros; Se buscará fomentar la empatía y promover el respeto mutuo, destacando que cada individuo tiene el derecho a sentirse seguro y respetado en el entorno escolar.

Además, se establecerán medidas disciplinarias claras para abordar las conductas inapropiadas, trabajando en estrecha colaboración con los padres del estudiante involucrado. Se promoverá la participación de la familia en el proceso de cambio y se ofrecerá apoyo psicológico si es necesario; En paralelo, se impulsará la creación de espacios de diálogo entre los estudiantes, donde se fomente la comunicación abierta y se promueva la resolución pacífica de conflictos. Estas instancias permitirán que los estudiantes compartan sus experiencias y construyan vínculos positivos en el aula.

Como parte de la prevención, se organizarán talleres que aborden la importancia del consentimiento en la utilización de pertenencias y la necesidad de respetar la privacidad de los demás. Se alentará a los estudiantes a reflexionar sobre sus acciones y comprender las consecuencias de sus comportamientos; Este enfoque integral, que combina la concientización, las medidas disciplinarias, el apoyo emocional y la promoción de habilidades sociales, busca crear un entorno educativo seguro y enriquecedor para todos. El compromiso de la comunidad

educativa será fundamental para garantizar el éxito de estas iniciativas y construir juntos un ambiente escolar basado en el respeto, la empatía y la convivencia positiva.

Fuentes consultadas

MacLean, Paul (1970) Principios de Neuropsicología Humana" de G. Dennis Rains – McGraw-Interamericana Editores, S.A. de C.V

Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (2018) Construyendo Convivencia. Guía de Procedimiento para el Abordaje de la Convivencia

Olweus, Dan (1998). Conductas de acoso y amenaza entre escolares. Madrid: Ediciones Morata

LA MEDIACIÓN ESCOLAR Y EL USO DE LA PALABRA FRENTE A LA VIOLENCIA ESCOLAR

Leonardo Mariano Spagnolo
DNI 23124192
Área Medio

La escuela es un espacio de contención para nuestros estudiantes. La clase de educación física genera un espacio de encuentro fuera del espacio áulico, las canchas, parques, gimnasios nos permiten conocer a nuestros estudiantes desde otro lugar.

A lo largo de mis treinta años de profesión, conocí a muchos estudiantes y los acompañé en sus procesos de crecimiento y aprendizaje. Como tutor de un curso armé generé un amigo invisible como cierre del ciclo para que mis estudiantes recibieran un regalo de sus compañeros para felicitarse mutuamente por el año vivo y el crecimiento de cada uno. La actividad se estaba desarrollando dentro de los parámetros esperados hasta que el estudiante (1) le regaló al estudiante (2) un desinfectante de moscas y mosquitos. En el momento de la entrega todo el curso quedó en silencio, el estudiante (2) no quería ponerse de pie para agarrar su regalo. Los demás estudiantes comenzaron a gritarle al estudiante (1). Al finalizar las entregas, me aproximé a ambos estudiantes para poder conversar sobre lo sucedido.

El rol del docente en muchas ocasiones el de mediar las acciones y actitudes de nuestros estudiantes. "La mediación del docente debe convertirse en una actividad creadora, el tareismo académico mutila la creatividad del estudiante, en tanto

limita a que los estudiantes desarrollen actividad intelectiva y práctica que impulsa a producir algo."[18] En esta ocasión ambos estudiantes pudieron expresar lo sucedido. El estudiante (2) sufría de violencia escolar por parte de su compañero, el regalo no era un hecho aislado, sino que respondía a fenómeno que se repetía tanto en educación física (espacio curricular del que estaba a cargo) como en los otros espacios áulicos. La resolución de este conflicto no fue un trabajo sólo mío sino que implicó el trabajo en equipo, de docentes, preceptores, equipo directivo y de las familias.

La violencia escolar que impartía el estudiante (1) no era un hecho aislado, alejado de otros tipos de violencia, sino que era un fenómeno que es necesario estudiar atendiendo a multitud de factores que se derivan de la situación evolutiva del protagonista, de sus condiciones de vida y de sus perspectivas de futuro (Ortega y Mora, 1997). De ahí que para comprender la violencia escolar y/o bullying, es preciso conocer el contexto en donde se desarrollan las personas, si han vivido otros tipos de violencia –en su familia de origen o en su comunidad–, los estereotipos de género que siguen arraigados, entre otros factores. La violencia escolar es un reflejo de la que se vive en otros espacios cercanos, por ello es necesario trabajar de manera conjunta (profesional, personal, social, cultural), para crear entornos familiares más saludables.

La escuela es el espacio donde se aprenden y aprehenden las conductas de convivencia, se aprende a tolerar, a escuchar asertivamente, a consensuar, a acordar todos los que vivimos.

[18] Fernández Espinosa, Cira Eugenia, & Villavicencio Aguilar, Carmita Esperanza. (2016). Mediación docente: una mirada desde Paulo Freire. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, *12*(12), 47-60. Recuperado en 06 de marzo de 2024, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2016000200004&lng=es&tlng=es.

Somos los docentes quienes debemos trabajar día a día para poder generar entornos de confianza para reducir el acoso, la prevención es responsabilidad de toda la comunidad escolar.

Fuentes consultadas

Fernández Espinosa, Cira Eugenia, & Villavicencio Aguilar, Carmita Esperanza. (2016). Mediación docente: una mirada desde Paulo Freire. *Fides et Ratio - Revista de Difusión cultural y científica de la Universidad La Salle en Bolivia*, *12*(12), 47-60. Recuperado en 06 de marzo de 2024, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2071-081X2016000200004&lng=es&tlng=es.

Menéndez Santurio, J.I. y Fernández-Río, J. (201X). Actitudes hacia la violencia y papel importante del alumnado en el aula de educación física. Revista Complutense de Educación, 24 (1), 35-38.

LA NOCHE MENOS PENSADA

Nancy Verónica Spelta
DNI 21469973
Área Medio

Esta historia transcurre en una de las tantas escuelas secundarias públicas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, que dicta sus clases en el turno vespertino. Una de esas a la que concurren nuestros pibes y pibas, con sus derechos más básicos, más elementales, esos llamados "humanos", totalmente vulnerados. Pibes y pibas con carencias básicas, que trabajan no por elección, sino porque no les queda opción, que se hacen cargo de sus hermanos o hermanas, que son madres o padres, que cuando se conoce sus recorridos académicos, están plagados de fracasos y fracasos. Así, esta es una historia seleccionada entre muchas, quizás porque me permite plasmar íntegramente, la necesidad de que la escuela sea un espacio de armonía y tranquilidad.

Ya casi terminaba la jornada, y lo que parecía que había sido una normal, terminó convirtiéndose en un caos, en tan solo unos instantes.

Habían estado discutiendo desde el recreo, y nadie había intervenido. Es más, a estas alturas, me animo a afirmar que ningún adulto, de los presentes esa noche, estaba en conocimiento, de la existencia de dicha discusión. Por ello, al acontecer lo que paso a relatar, nadie sabía el porqué de dicho suceso.

"Te espero a la salida", se oyó decir. Luego, gritos desesperados, de esos que paralizan, resonaron en la puerta de la escuela. No se podía ver, el amontonamiento impedía acercarse

a lo que se suponía era una pelea de las tantas que por ese entonces tenían lugar, dentro y fuera del establecimiento escolar.

Tardamos unos minutos, algunos preceptores y profes, en poder vislumbrar quiénes eran los protagonistas. Mientras tanto, nuevamente gritos, pero esta vez con corridas y manotazos. Todavía no se entendía qué era lo que estaba pasando, sólo se podía intuir que no era una simple discusión verbal. Minutos, quizás segundos más tarde, vuela por el aire una mochila y de pronto, el amontonamiento se disipa, dejándolo en el centro de la escena a él. A su lado, una preceptora con un arma en la mano.

Algunos pedían a gritos que llamaran a la policía. De hecho, una profe entró cómo pudo a la secretaría de la escuela y logró comunicarse con el 911. Otros decían que no, que la policía en la escuela no. Alguien, un adulto, entró en pánico y se escondió con llave en el baño. Nunca se recuperó. Entretanto, varios estudiantes habían vuelto a entrar en la escuela, como medida inconsciente de autoprotección; yo lo había perdido de vista a él y a su compañero de disputa.

Todo lo que siguió se realizó al mismo tiempo, casi como si hubiésemos logrado un acuerdo tácito respeto de qué hacer, aunque ello no fuera lo correcto. Se llamó a la policía, también a la familia del supuesto agresor. Al otro se lo puso a resguardo en la dirección, acompañado de un profe que no paraba de temblar ya que había presenciado la situación, cuando él saca el arma de su mochila, en primera fila, cual espectador dispuesto a contemplar el momento más trágico de su vida, al menos profesional. La preceptora que logró arrebatarle el arma, continuó en posesión de la misma hasta que llegó la policía. Más tarde supimos que ésta era de juguete. El grupo de estudiantes que habían entrado al colegio permaneció allí un

rato más, intentando recoger algo de información, mientras todo se iba calmando muy lentamente.

La jornada finalizó bastante entrada la noche. Cuando la policía terminó de tomar nota, a modo de declaración de lo que había pasado, comenzaron a retirarse todos, incluidos los dos alumnos implicados en la controversia. El día siguiente sería clave para pensar entre todos, como comunidad educativa, cómo prevenir estos conflictos, qué llamados de atención dejamos pasar, qué no observamos o no vimos, qué comunicamos a los chicos sobre lo acontecido, para que resulte en una instancia de reflexión y aprendizaje y fundamentalmente para diseñar los lineamientos a seguir de ahí en más, en cuanto a cómo abordar conflictos.

Con el paso del tiempo, este hecho quedó en el recuerdo de los memoriosos o de quienes padecieron la situación. Sin embargo, lo relatado no fue abordado y trabajado de manera institucional. No se convocó al Consejo Consultivo, por ejemplo, como tampoco al de Convivencia, éste último órgano escolar democrático por excelencia para tratar situaciones conflictivas de violencia escolar.

Fuentes consultadas

Ley Nacional 26892 de Promoción de la Convivencia y abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas. Publicada en el Boletín Oficial de la Nación el 4 de octubre de 2013.

Ley Nº223 sobre el Sistema de Convivencia Escolar. Boletín Oficial de la Ciudad de Buenos Aires bajo Nº774, 1999.

ESPACIOS DIGITALES Y ROL DOCENTE. REDEFINICIONES Y NUEVOS SENTIDOS

Tamara E. Améndola
DNI 28034269
Área Medio

Es viernes a la noche, la profe llega a su casa luego de un largo día de trabajo que incluye su paso por varias escuelas. Cuando se dispone a cenar, suena su teléfono; es la directora del colegio de la tarde, atiende y escucha: "¿viste lo que pasó en tu classroom?".

Esta escena, más allá de intentar simular un caso concreto, refiere a múltiples situaciones que tuvieron lugar a partir de la incorporación de espacios digitales que se intensificó con la pandemia. En general, la utilización del classroom como espacio de intercambio, consulta y publicación de materiales, definió nuevas formas de comunicación e intercambio que en muchos casos exceden al aula y los tiempos de clases. En este contexto, las formas de intervención conocidas quedan obsoletas ante la presencia de estos "no lugares" (Auge, 2000) que requieren redefinir los formatos de vinculación entre estudiantes y escuela. Asimismo, son espacios en los que las personas pueden actuar de manera diferente al modo en que lo hacen en lo presencial y en este marco la exposición y los conflictos suelen exceder el ámbito escolar.

Independientemente del aporte y las facilidades que se circunscriben al uso del classroom, esta herramienta puede generar situaciones de violencia que requieren nuevas intervenciones de la escuela, entendiendo a la misma como comunidad

educativa que posee una mirada inclusiva y de resolución tendiente a la horizontalidad. En muchos casos, los classroom fueron utilizados para publicar mensajes ofensivos, amenazas o publicar imágenes que dejaban expuestas a personas de la escuela. Esta misma situación se observa también a partir de la creación de perfiles en diversas redes sociales que dieron lugar a conflictos en los cuales la escuela tiene limitaciones en cuanto a su intervención. Ahora bien, estas nuevas problemáticas requieren formas de acción que redefinen roles, espacios y tiempos. La celeridad que supone la tecnología nos lleva a pensar: ¿qué podemos hacer como comunidad? Uno de los lineamientos centrales es posicionarnos como escuela, ¿cuál es nuestro rol en estos casos?; es importante tener en cuenta que nuestra tarea no se enmarca en lo acusatorio ni en lo punitivo, no es parte de nuestra tarea "buscar culpables". En su artículo 3º la Ley Federal de Educación propone un modelo educativo que apunte al ejercicio de la ciudadanía democrática, respetuoso de los derechos Humanos, en este sentido, ante este tipos de casos resulta importante poder trabajar de manera colectiva y desde una perspectiva de mediación tendiente a delimitar la importancia del respeto por las personas como base para la buena convivencia. Si bien estas tareas en general se enmarcan en lo tutorial, es importante el compromiso de todo el cuerpo docente para trabajar desde una perspectiva en común. Definir grupalmente las acciones que suman a la resolución de conflicto y aquellas que no lo hacen, por ejemplo, en dialogo con los cursos resulta fundamental no generar intrigas buscando saber la verdad. En este marco, las reuniones docentes previas son sumamente importantes para establecer líneas de acción, pero también para generar dinámicas de trabajo áulico. Las actividades de mediación resultan de suma utilidad, ya que permiten la reflexión desde casos concretos que generan paralelismos con la situación que dio lugar al conflic-

to. Es importante hablar del tema, no solo desde los espacios dispuestos para esto, sino también dar lugar si surge desde las inquietudes del curso. La escuela es una comunidad lo cual supone el involucramiento quienes la conforman. Muchas veces, las personas que no somos "nativas digitales" (Prensky, 2001) sentimos que el veloz avance tecnológico nos supera o que no podemos alcanzar a quienes nacieron y crecieron en paralelo al avance digital. Más allá de sentir que el presente nos supera, son nuestras habilidades humanas las que nos pueden llevar a contribuir en la vida de quienes transitan la escuela como lugar de aprendizaje y socialización secundaria. Recurrir a la empatía, los valores democráticos, los dispositivos estatales, la experiencia de vida, acercarnos a otras personas desde la igualdad, son herramientas que permiten abordar el conflicto desde una mirada colectiva que comprenda la diversidad desde la aceptación. La mediación genera herramientas que apuntan a la convivencia plural, que se oponen a la idea de eliminación de la otredad. Las causas de los conflictos pueden ser múltiples y la escuela, como institución democrática, debe apuntar a generar herramientas para la buena convivencia y la resolución de conflictos y eso solo se logra cuando entendemos que "ninguna persona es una isla en sí misma"[19].

Fuentes consultadas

Auge, Marc. (2000). *Los no lugares. Espacios del anonimato.* Gedisa.

Prensky, Marc (2001) "Digital native, digital inmigrants". https://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf

[19] Parafraseando el poema de John Donne "Ningún hombre es una isla en sí mismo" (1624).

CULTIVANDO LA PAZ EN LAS AULAS: ESTRATEGIAS PARA ABORDAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Juan Ignacio Torreblanca
DNI 41665004
Área Medio

Inicio

En el presente contexto, marcado por una creciente preocupación en torno a la violencia en las instituciones educativas, mi labor como profesor en una escuela técnica de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires me ha llevado a implementar estrategias y herramientas con el fin de abordar este problema de manera eficaz. Consciente de la profunda crisis que atraviesa nuestra sociedad y de cómo la violencia trasciende los límites escolares, considero imperativo tomar medidas para fomentar un ambiente educativo seguro y pacífico.

Desarrollo

Mi experiencia en el aula se fundamenta en la comprensión de las diversas manifestaciones de la violencia en el entorno escolar, conforme a la definición ofrecida por la UNESCO. Estas manifestaciones abarcan desde la violencia física y psicológica hasta el acoso sexual y cibernético. Partiendo de la definición de estos conceptos, me he dedicado a trabajar con mis estudiantes para que comprendan las implicaciones de cada forma de violencia y su impacto en la vida de las personas.

Para abordar la problemática de la violencia escolar, he puesto en práctica estrategias basadas en la comprensión de las emociones y actitudes desde una perspectiva biológica. Si-

guiendo la teoría del cerebro trino de Paul MacLean, he instruido a mis alumnos acerca de los tres componentes cerebrales que coexisten en nuestro encéfalo: el cerebro reptiliano, el sistema límbico y la neocorteza.

A través de esta enseñanza, mis alumnos han llegado a comprender que el cerebro reptiliano se activa en momentos de impulsividad, el sistema límbico entra en acción al reconocer y responder a las emociones primarias, y la neocorteza o cerebro racional se activa al reflexionar y evaluar nuestras acciones. Esta comprensión les ha facultado para reflexionar sobre sus propios comportamientos y desarrollar habilidades para manejar los conflictos de manera pacífica.

Además, he promovido la construcción de la paz mediante actividades y proyectos que fomentan la empatía, el respeto mutuo y la resolución no violenta de conflictos. Por ejemplo, he organizado debates sobre temas controvertidos, donde los alumnos aprenden a expresar sus opiniones de manera respetuosa y a escuchar las ideas de los demás. Asimismo, he implementado programas de mentoría entre pares, en los cuales los estudiantes mayores guían y apoyan a los más jóvenes, creando así un entorno de cuidado y comprensión.

Conclusión

La experiencia derivada de la implementación de estrategias y herramientas destinadas a abordar la violencia escolar ha resultado profundamente enriquecedora, tanto para mis estudiantes como para mí en mi rol de educador. A través de la comprensión exhaustiva de las diversas manifestaciones de violencia y el análisis del funcionamiento de nuestros procesos cognitivos, hemos logrado fomentar un entorno escolar caracterizado por la paz y la seguridad.

Resulta imperativo proseguir con el trabajo dedicado a la construcción de la paz dentro de las instituciones educativas, dado que nuestros niños y jóvenes merecen desenvolverse en un ambiente propicio para su aprendizaje y desarrollo, exento de cualquier forma de intimidación o agresión. Este compromiso demanda la participación activa de todos los actores involucrados, desde los educadores y directivos hasta los progenitores y la comunidad en su conjunto.

Fuentes consultadas

UNESCO. (s.f.). Violencia escolar. Recuperado de https://es.unesco.org/themes/violencia-escolar

Olweus, D. (1973). National Swedish Survey. Recuperado de https://www.gobierno.ve/educacion/escuela/monografias/monografiabullying.pdf

MacLean, P. (1990). The Triune Brain in Evolution: Role in Paleocerebral Functions. New York: Springer Goleman, D. (1995). Inteligencia emocional. Barcelona: Kairós."

Área Curricular

VIOLENCIA EN LA ESCUELA

Marcela Inés Achenbach
DNI 18630935
Área Curricular

La escuela es un lugar donde se reúnen diariamente una gran cantidad de personas: alumnos, docentes, no docentes, directivos, familias, etcétera.

Las exigencias de la vida cotidiana, provocan, muchas veces, actitudes de intolerancia entre las personas, que se manifiestan como agresiones y faltas de respeto. Los niños suelen reproducir estos comportamientos, que muchas veces observan en los adultos, como formas para resolver sus conflictos en la escuela.

Es frecuente que durante el año escolar se observen situaciones de violencia y de acoso entre compañeros y compañeras. El rol de los adultos es de suma importancia para observar y detectar estas situaciones, desnaturalizarlas e intervenir realizando un trabajo con la víctima, con el victimario y con el grupo de clase.

En una oportunidad, al volver de la pandemia, en un grupo de alumnos de 7° grado, y durante una asamblea en el aula, un niño se animó a contar que se sentía cansado de que uno de sus compañeros lo hostigara golpeándolo en la nuca cuando pasaba cerca suyo. La víctima, un niño más bien callado e introvertido, y con pocos amigos, pero de contextura grande y más alto que el agresor, pudo poner en palabras lo que sentía. El niño acusado, que era un chico más pequeño físicamente, pero más rudo, nunca negó su accionar, y dijo que le pegaba

porque a él también le pegaban otros chicos más grandes en su barrio. Y luego agregó que había aprendido que tenía que demostrar que era más fuerte que los demás para que no le peguen.

Al exponerse esta situación durante la asamblea de grado, la docente destacó la importancia de poder decir lo que uno siente, y de resolver los conflictos a través del diálogo. Cuando los demás pares dieron su parecer ante los hechos, varios de los compañeros y compañeras, que vivían en el mismo barrio, justificaron las acciones y las palabras del agresor y repitieron que en la vida hay que saber defenderse. Otros prefirieron no hablar. Solamente dos de los niños más cercanos a la víctima expresaron no estar de acuerdo con el agresor. La falta de participación de los compañeros y las justificaciones que esgrimieron demostraron cierto temor a una represalia hacia ellos por parte del agresor.

Luego se procedió a conversar con los alumnos por separado y se citaron a las familias pero solo se acercó a la escuela la madre del niño agredido.

Por otra parte, se planificaron actividades de ESI, orientadas a reflexionar sobre las emociones, el valor de reconocer los sentimientos: como el miedo, la autoestima, y la empatía con sus semejantes, el cuidado del cuerpo de uno mismo y de los otros, la importancia de guardar silencio ante determinadas situaciones

En contextos donde los niños y niñas sufren la vulneración de muchos de sus derechos, es importante que la escuela no reproduzca aún más violencia de la que padecen los alumnos, tomando medidas restrictivas como castigos o sanciones con el agresor, dado que esto generaría una pérdida de confianza en el adulto y una mayor hostilidad. Como dice Philippe Meirieu, en algunos casos hay que sancionar y en otros casos hay

que entender, pero eso no es suficiente. Hay que formar para la libertad, es decir identificar cuáles son los momentos en que el niño tiene la posibilidad de elegir su destino.

Los docentes deben asumir una pedagogía humanizante para poder reconocer a los alumnos y alumnas presentes en el aula.

Niños con infancias robadas, con hermanos mayores que delinquen y con padres ausentes llegan a la escuela, y es allí, donde pueden encontrar otro modelo de vida. Si bien, no es posible suplir el lugar de la familia, la escuela puede, por ejemplo, tender redes con asociaciones barriales que promuevan actividades artísticas o deportivas para brindar a los niños y niñas nuevas oportunidades de vincularse.

DARSE CUENTA, DES-ETIQUETANDO

Cecilia V. Alonso
DNI 30081306
Área Curricular

Cada vez son más las tensiones Institucionales que se perciben en los diferentes espacios y a su vez, entre los diferentes actores que son parte de la misma.

En la coyuntura social que nos encontramos atravesando muestra cómo va subiendo el tono del malestar, los malos tratos, el culpabilizar a los otros dándose cada vez, escenas más violentas, difíciles de descomprimir y desarmar. Pero, sobre todo, la dificultad de "darse cuenta" el nivel de maltrato que se ejerce sobre los otros.

Cuando se piensa en una escena de violencia en la escuela, no podemos dejar de poner en relieve la implicancia de la corresponsabilidad: docentes, directivos, familia, comunidad educativa y las infancias que se encuentran inmersas allí.

Hace un tiempo atrás, un docente de 5to grado relata al equipo de apoyo la dificultad que sentía, por momentos, para dar sus clases ya que se tensionaba la dinámica grupal, observando malos tratos, insultos, golpes, chistes intencionados con descalificaciones hacia otros, generado por dos o tres estudiantes sobre el resto y también hacia él.

La primera acción fue conocer un poco más de la historia de este grupo, pudiendo escuchar y percibir hacía cuanto esta dinámica era sostenida por todos. Una segunda, fue abrir el aula, observando qué ocurría en otros espacios de la escuela y también con otros actores como docentes de educación física,

música, etc. De esta manera, ya no queda sostenido adentro de un espacio áulico y de un grupo, sino que "se abrió el juego" hacia los otros, visibilizando todo lo que si ocurría adentro del aula, comenzando a desarmar las etiquetas que el propio equipo docente ya tenía de estos niños. Así luego, avanzar a desarmar las etiquetas que estaban adentro del grupo y develar la violencia que si sucedía, siendo cada vez mayor.

A partir de ello, se organiza una reunión con docentes de música, educación física, docente de la modalidad de educación especial y otros docentes que compartían el patio para que, en un marco de trabajo colaborativo, se repiensen las propuestas, las formas de respuesta. Empezar a devolver a estos niños la responsabilidad del registro y del tomar conciencia sobre el cuidado del otro y del propio cuerpo. No fue una tarea fácil ya que requirió de mucho sostén a los adultos y por supuesto, también a cada estudiante.

A ellos, se les propuso una o dos veces por semana, una serie de actividades a realizar en una hora determinada, que cumplía ciertas condiciones: respetar el horario, buenos tratos, jugar, reencontrarse con el disfrute y construir el lugar de moderadores, que se conviertan así en protagonistas de sus acciones. Los encuentros fueron pasando por distintas instancias, necesitando los adultos colocar mucha palabra.

Un objetivo necesario fue que todas las voces puedan decir cómo se sentían, como se definían como grupo, que necesitaban, que deseaban y que no. Registrar de manera escrita ello y construir un reglamento de los espacios de juego en el recreo.

Esto permitió que los y las compañeras que siempre se reían de los chistes intencionados con descalificativos y los golpes que se naturalizaban, comiencen a generar en voz alta un malestar generalizado, facilitando así la autorregulación,

la propia puesta de límite y pudiéndose escuchar otras voces que antes estaban más calladas. La grupalidad circuló de otra forma, el encuentro de ese espacio se transformó en algo más lúdico, posibilitador de disfrute. Esto fue un proyecto entre varios, de aproximadamente doce semanas, sosteniendo uno de los recreos a cargo de algún docente, pautado.

Ahora bien, un actor no menos importante: las familias. Se las fue convocando de manera individual de las infancias que se encontraban ejerciendo maltrato hacia otros, y también se las convoco a todas para poner en movimiento con ellos esto que sucedía, pudiendo reconocer los diferentes roles que se conjugaban para que se pueda dar esas condiciones de violencia.

Desarmando las etiquetas y dándose todos, la posibilidad tanto de conocerse como de disfrutarse fue un trabajo arduo. Porque para armarse los escenarios de violencia, sucede rápidamente, se van gestando y luego se instalan fuertemente. Desarmarlos lleva mucho tiempo.

Tomando a Philippe Meirieu "*La escuela transmite saberes, pero la escuela democrática transmite no cualquier saber y no de cualquier manera". […] "Es por eso que un aula y una escuela también son lugares donde la verdad de la palabra no depende del estatuto del que pronuncia esa palabra; el que tiene razón en la clase, en la universidad y en la democracia no es el más fuerte, no es el que grita más ni el que presiona a los demás: es el que sabe convencer*". En esta propuesta de la escuela, circular la palabra y restituir la confianza del saber, pudiendo barajar nuevamente para "darse cuenta" y "darnos cuenta" la importancia del encuentro con el otro de manera amorosa y respetuosa.

Fuentes consultadas

Artículo seguiremos mirando para otro lado.pdf
De la mano cap2.pdf
Conferencia_de_P._Meirieu.pdf
Violencia escolar Seduca 2024.pptx

VIOLENCIA ESCOLAR: EL PAPEL CRUCIAL DEL DOCENTE

Cecilia Isabel Andrada
DNI 22509520
Área Curricular

La violencia escolar es un problema serio que afecta a comunidades educativas en todo el mundo. Se manifiesta de diversas formas, como el acoso escolar (bullying), la intimidación, la agresión física o verbal, entre otras conductas perjudiciales. Puede tener consecuencias en el bienestar emocional, social y académico de los estudiantes, así como en el clima escolar en general.

Desde mi experiencia puedo decir que el rol del docente es fundamental en la prevención y manejo de la violencia escolar.

Los docentes están en una posición única para detectar signos de violencia escolar, ya que pasan mucho tiempo con sus estudiantes y pueden notar cambios en su comportamiento, rendimiento académico o actitudes.

Desde mi rol, como conducción escolar, y en reuniones de ciclo se trabajó con los docentes en la importancia de poder identificar y abordar los problemas de comportamiento de manera temprana para prevenir que la situación empeore y ayudar a los estudiantes a obtener el apoyo necesario.

Se pudo leer material sobre el abordaje cooperativo y pacífico de conflictos y se remarcó la importante de propiciar un espacio donde los propios alumnos puedan intervenir en conflictos entre sus compañeros, ayudándoles a encontrar soluciones pacíficas y empáticas.

En algunas situaciones donde los hechos de violencia no cesaron con nuestras primeras intervenciones, pudimos trabajar en red con otros docentes, con otros profesionales, con el hospital efector, en este caso el Hospital Fernández, donde profesionales de la salud realizaron un taller con los alumnos.

Asimismo se convocó al equipo de "Prevención de vínculos saludables" y también se convocó a las familias para abordar de manera colaborativa y efectiva estas situaciones.

Esta colaboración multidisciplinaria permitió desarrollar estrategias de intervención y apoyo integrales.

Involucrar a las familias en este proceso, es de vital importancia, para asumir una responsabilidad compartida. Se trabajó organizando jornadas de puertas abiertas donde se discutieron estrategias para fomentar el diálogo familiar y el apoyo a los valores de paz y tolerancia.

Los docentes sirven como modelos a seguir para sus estudiantes. Su comportamiento y actitudes influyen en la forma en que los estudiantes interactúan entre sí y cómo resuelven los conflictos.

Por ende los docentes que promueven la empatía, el respeto y la resolución pacífica de problemas pueden ayudar a crear un ambiente escolar más positivo y seguro.

También implementar actividades de sensibilización sobre el impacto de la violencia en la comunidad escolar.

En resumen, el rol del docente es esencial en la prevención y manejo de la violencia escolar.

Al promover un ambiente de respeto, apoyo y seguridad, los docentes pueden contribuir significativamente a crear es-

cuelas donde todos los estudiantes se sientan seguros y puedan alcanzar su máximo potencial académico y personal.

Fuentes consultadas

"Abordaje cooperativo y pacífico de conflictos en la escuela" Ministerio de Educación, GCABA

"Resolución de conflictos en la escuela" Girard y Koch

CAMINO A LA BUENA CONVIVENCIA SIN VIOLENCIA ESCOLAR

Claudia Andreotti
DNI 22183175
Área Curricular

Durante las clases curriculares, con mi experiencia como profesora de inglés nivel primario de escuelas estatales, segundo ciclo, he observado y vivido acontecimientos de violencia de toda índole durante los últimos años.

Identificar, observar y conocer a los alumnos es lo primero que el profesor curricular debe tener en cuenta para poder prevenir hechos de violencia. Por lo tanto, en mi opinión, siempre estoy en contacto con la maestra de grado para mantener una fluida comunicación entre nosotras.

Durante el desarrollo de mis clases, un alumno ha reaccionado con mucha furia contra otro por un problema causado en el recreo jugando a los penales. El alumno llega al aula furioso y a los gritos contra el alumno.

Al entrar al aula, saludo y en seguida observo la pelea y al resto de los alumnos también gritando. Lo primero que hago es tratar de calmar a los alumnos, en especial al niño que se acerca con violencia tratando de pegarle al otro. Con voz calma y firme, lo llamo por su nombre y le pido que me cuente su malestar.

Luego de escuchar su historia, escucho al otro compañero. No empiezo a dar mi clase inglés aún, hacemos en el aula una reflexión sobre cómo se juega a los penales en el recreo, cuáles son las reglas que deben respetar, las anotamos en un papel y

les hago pensar sobre cómo se puede solucionar un desacuerdo, sin llegar a los gritos o empujones. Una vez calmados y con el compromiso de seguir trabajando las emociones, empiezo mi clase. Una de las estrategias que uso en el aula, es dar mis clases con contenidos significativos y desafiantes, mantener a ese alumno participando activamente de la clase, que esté atento, que se sienta importante durante mi hora es fundamental. De esta forma, ese alumno cada vez que entro al salón, se acerca y me pregunta qué vamos a hacer hoy y espera saber cuál va a ser su rol en el aula.

Este no fue el único hecho de violencia del alumno, también pegó e insultó a otros compañeros, no sólo en mi hora sino en varias jornadas. Por lo tanto, junto con la maestra de grado y otros profesores, un día a la semana era destinado a realizar talleres para escuchar a los chicos y brindarles herramientas de cómo expresar sus emociones.

El alumno que acostumbraba a pegar, argumentó que no podía controlar su furia y enojo cuando pierde, o los compañeros no hacen lo que él dice. Al mismo tiempo, su grupo de compañeros se queja de la forma violenta de relacionarse con ellos.

En conclusión, fue muy importante escuchar al grupo en general, la mayoría del problema surgía de no poder controlar o no saber cómo expresar los sentimientos. Por tal motivo, continué con los talleres donde incluí ejercicios de respiración, expresión oral y expresión artística.

El trabajo en equipo es fundamental en la vida escolar, contar con todos los docentes, el equipo de conducción y especialistas en el tema que puedan aportar ideas para una buena convivencia escolar sin violencia. Es difícil pero no imposible.

Como docentes debemos lograr que nuestros alumnos se educan en un ambiente seguro y tranquilo. Sólo así, con buenas propuestas, pensando en actividades de trabajo desafiantes, interesantes para los alumnos, lograremos buenos resultados.

Fuentes consultadas

Guion de Mediación Escolar-Proyecto Armonía

De la mano -Cap 2

Violencia Escolar Seduca 2024

EL DESAFÍO DE CONSTRUIR VÍNCULOS SALUDABLES EN LA ESCUELA

Magalí Grisel Andria
DNI 36825991
Área Curricular

Me desempeño como maestra de idioma en varias instituciones escolares a lo largo de la semana laboral, y he podido vislumbrar un crecimiento en progresión geométrica de situaciones de violencia y hostigamiento entre pares. Estos se plasmaron tanto dentro del ámbito escolar, como desde el internet o redes sociales (las mismas plataformas y dispositivos, que tan valiosos son para buscar información para las tareas escolares).

Nos encontramos insertos en un mundo vertiginoso y globalizado que con certeza impacta definitivamente en el orden sociopolítico y cultural. En la actualidad la institución escolar se enfrenta a nuevos desafíos desde su función socializadora e inciden en ella la incertidumbre, la complejidad, las múltiples problemáticas sociales y los fenómenos de desigualdad. En este sentido, Rodney (2001), asegura que la violencia es: "Un fenómeno social que tiene sus orígenes en el desequilibrio de poder que se da en las relaciones interpersonales y sociales, provocando daños tanto para quien la aplica como para quien la sufre, sin embargo, es prevenible" (p.15).

Ante este escenario de crisis, en donde nos interpelan nuevas realidades y se ponen en tensión viejas certezas; los docentes nos vemos convocados a brindar un encuadre que ponga en valor la humanidad y la buena convivencia. La experiencia

escolar posiciona al ser humano como parte de un grupo, en donde se afianzan los valores y sentires de una comunidad. Tengamos en cuenta que la escuela es el primer espacio de sociabilización pública. El desarrollo de ciertas habilidades de reconocimiento e inserción social, forman parte de uno de los quehaceres fundamentales de las instituciones escolares. Ella promueve estos espacios de socialización y aprendizaje de comportamientos socialmente aceptados. El grupo de pertenencia cobra un lugar vertebrador de la sociabilidad y de los procesos de identificación colectiva de los niños. La mirada del otro, la identidad del yo y la mismidad se funden en un nosotros, a quienes es imperioso descifrar: "…los actos de violencia constituyen, en última instancia, enfrentamientos entre un ellos y un nosotros…" (Abram de Swaan, 2011)

En palabras de Rosa Blanco: "Una mayor equidad es un factor fundamental para conseguir un mayor desarrollo y una cultura de la paz basada en el respeto y valoración de las diferencias y en la tolerancia. Difícilmente se puede aprender a respetar las diferencias si no se convive con ellas, si las diferencias de cualquier tipo se obvian y se excluyen." ([20]). Un mayor nivel de equidad implica avanzar hacia la creación de escuelas que eduquen en la diversidad y que entiendan ésta como una fuente de enriquecimiento y de mejora de la calidad educativa.

Meirieu Philippe, plantea en la Conferencia "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica", un aspecto a tener muy en cuenta en nuestro rol docente: "…la segunda exigencia, […] compartir con nuestros alumnos los valores fundadores de la democracia. […] el respeto de la alteridad en la construcción del bien común. […] tratar de convencer sin vencer.

[20] Blanco, R. (En prensa). La atención a la diversidad en el aula y las adaptaciones del currículo. En A. Marchesi; C. Coll y J. Palacios (comps.). Desarrollo psicológico y Educación, III. Necesidades educativas especiales y aprendizaje escolar. Madrid: Alianza Editorial

Convencer respetando la inteligencia del otro, y sin utilizar ni el control, ni la sumisión que, en vez de ayudarlo a elevarse, hace a la sumisión del otro…" (p.10). La prevención y abordaje de la violencia escolar es fundamental y requiere un enfoque holístico que tenga en cuenta la diversidad de voces y la pluralidad de perspectivas. Reflexionar en forma continua sobre nuestras propias prácticas en la prevención y abordaje de la violencia escolar. Encontrarnos abiertos a cuestionar nuestras creencias y prejuicios, sumando a nuestro bagaje formación y actualización sobre el tema. Nuestro rol como pedagogos tiene que cimentarse en la sensibilidad, la empatía, el trabajo en equipo; sumado al compromiso con la construcción de entornos escolares seguros y respetuosos para todos los alumnos.

Fuentes consultadas

Meirieu Philippe. Conferencia "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica", 30 de octubre de 2013

Rodney, Y. (2001). La preparación del profesorado en la prevención de la violencia (Tesina de Diplomado de Pedagogía de la Sexualidad), Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona, La Habana, Cuba.

Kaplan, C. V. (Dir.), (2009b). Violencia escolar bajo sospecha. Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

DE ESCENAS DE VIOLENCIA ESCOLAR A LA CONSTRUCCIÓN DE VÍNCULOS SALUDABLES

Matías Ansaldo
DNI 25641451
Área Curricular

La violencia escolar es un emergente que puede definirse desde diferentes perspectivas y es a la vez un fenómeno multicausal que reviste complejidad de análisis tanto en sus causas como en sus manifestaciones. Considero que poder trabajar de forma situada, contextualizada, planificada para fomentar vínculos saludables en el ámbito escolar es la mejor forma de poder abordar la problemática y prevenirla.

El siguiente relato tiene como protagonistas a alumnos y alumnas de tercer grado de una escuela primaria jornada simple – turno mañana de gestión estatal de la Cuidad Autónoma de Buenos Aires. Una característica del mencionado grupo es que se vinculaban habitualmente de forma agresiva tanto verbal como físicamente a lo largo de la jornada. Esto requería mediación constante en los momentos de recreo y resultaba muy complejo sostener la atención en clase por reclamos cruzados entre alumnos y alumnas, llantos, y un clima tenso y poca disponibilidad a la tarea. Agotadas las instancias de reparación y de anticipación con paneles sobre cómo vincularse algo persistía en la violencia entre pares. La pregunta clave fue entonces ¿Cómo lograr generar un genuino buen trato y clima de trabajo sin solamente sostener un firme encuadre de límites para lograr una profunda comprensión del grupo y de cada alumno y alumna sobre su comportamiento y actitudes de violencia hacia otros y otras?

De esta manera y luego de un proceso de análisis y evaluación se decidió trabajar sobre la empatía como parte esencial del sostenimiento de vínculos: "ponerse en el lugar del otro". A partir la lectura del cuento "When Sohpie´s Feelings are Really, Really Hurt" (Cuando los sentimientos de Sofía son realmente muy lastimados) de Molly Bang. En el mencionado cuento la maestra solicita que cada alumno y alumna pinte un árbol y Sofía se pone muy triste ya que otro compañero de su grado se burla de su dibujo, refiriendo que los árboles no son como los dibujó ella. Al final del cuento el compañero del grado comprendió que las personas podemos ver la realidad de diferentes perspectivas y Sofía entendió que no había sido intención del compañero realizar un comentario desagradable. El respeto por el otro y los espacios de comunicación se resaltan en la historia como las vías de acceso para la empatía y vínculos saludables.

Se realizaron a lo largo del año una serie de actividades de diverso tipo en pos de fomentar el desarrollo de la empatía. Algunas de las principales fueron: trabajar sobre el sentido del cuento, dibujar un árbol y pegar en un panel los diferentes modos de expresarse entre otras. Asimismo, se generó espacios de escucha entre pares frente a situaciones emergentes de conflicto y violencia. La actividad de cierre fue armar un panel en el cual los alumnos y alumnas reflexionaron y escribieron sobre:

1) Cómo se sienten cuando alguien les dice o hace algo que no les gusta.

2) Cómo creen que se siente otra persona cuando ellos/as dicen o hacen algo no agradable.

3) Qué pueden decir o hacer para hacer sentir mejor a la otra persona o solucionar un problema vincular. Luego del ar-

mado del panel en etapas, se analizó de forma global los sentimientos expresados y las formas que los alumnos y alumnas propusieron como mecanismos de reparación y solución.

A partir de las actividades sistemáticas trabajadas en relación a los sentimientos, la empatía y la resolución de conflictos el nivel de escucha y tolerancia fue mayor y paulatinamente se logró generar modos de vincularse más saludables, mediados a través de la palabra sin la presencia constante del adulto, todo lo cual permitió un clima de mayor atención y trabajo en las clases.

El conflicto es inherente a las relaciones sociales. Sin embargo, es posible trabajar para poder generar vínculos más saludables. El abordaje en relación a la violencia escolar debe ser institucional, pero debe ser también poder situarse en relación a la dinámica de cada grupo. Dentro de las posibilidades, abordado de forma desde los diferentes espacios curriculares y con el seguimiento del Equipo de Conducción. No se trata de actividades mágicas, ni de polarizar la situación en alumnos agresivos y alumnos agredidos. Requiere de un análisis previo, un trabajo sistemático y poder entender que se trata de una forma de vinculación que es necesario abordar para lograr alumnos y alumnas paulatinamente logren formas alternativas de vínculos de respeto, empatía y afecto.

REALIDAD EN LAS AULAS

Mariana Valeria Barros
DNI 28108715
Área Curricular

Este texto se va a hablar teniendo en cuenta un libro que compartí con mis alumnos de 4to grado. Vamos a hablar del libro "Somos así", de la autora Olga Drennen, un capítulo específico que llevó a una charla con los alumnos fue "Pelos de alambre".

Llevando este cuento a la realidad y actualidad que está llena de nuevas tecnologías, formas de comunicación y a sí mismo de generar difusión a los tipos de acoso virtuales. Podemos tener en cuenta, que nuestros estudiantes están en constante contacto con el Internet y de eso se refleja las nuevas herramientas para evitar ciertas situaciones como el grooming, el Ciberbullying y a mejorar las estrategias de enseñanza dentro y fuera del aula.

Como docente, me dedique unos minutos a leer este libro y generar un espacio seguro para los alumnos. De este tiempo, salieron varios casos de los alumnos que sufrían algún tipo de bullying de los padres, que muchas veces no debería ser así, pero sucede en los ambientes familiares creyendo que es bueno apodar a los niños de manera "graciosa" aunque termina siendo despectiva y negativa.

Mi hija, quirn usualmente me acompañaba al colegio y me ayudaba con los alumnos, me contaba que ella escuchaba como los alumnos, entre ellos, se hacían bromas pesadas que atentaban con la autoestima de la víctima. Uno comprende

que son niños, que siguen aprendiendo a como socializar con sus pares, pero hay que implementar los límites y hacerles saber la razón de por qué estaría mal.

Tenemos la herramienta más importante que es la Ley N°27590 estableciendo un programa nacional de prevención y centralización de grooming o ciberacoso contra niños, niñas y adolescentes, brindándonos lo necesario para cuidar, acompañar y guiar a los alumnos. Es importante como docente prestar atención ante ciertas alertas de ayuda que nos puede dar el victimario y si hay algún tipo de abuso por parte del victimario para darle una solución a ambos. Hay casos especiales que es fundamental como docente escuchar, no juzgar y tener empatía por las preocupaciones de dicho acontecimiento.

Siendo docentes y quienes estamos más tiempo con los niños, se les debe prestar atención a ciertos cambios de conductas que pueden influenciar su desarrollo en el aprendizaje como en la forma de relacionarse, y a la hora de trabajar con las netbooks no hay que dejar de estar alerta ya que hay ciertos juegos interactivos que se juegan en grupo de manera online que son con fines de dar entretenimiento, pero se utiliza para hacer bullying a sus pares. Con esto no quiero decir que haya que ser estrictos o limitar el uso de la tecnología en el aula ya que es una buena herramienta e innovadora para el ámbito áulico.

Fuentes consultadas

Libro “Somos Así”, autora Olga Drennen

https://www.bookbeat.com/it/libro/somos-asi-343726

EL MOMENTO DEL JUEGO EN EL RECREO

María Lorena Brusco
DNI 22992339
Área Curricular

Introducción

Toda invitación hacia la reflexión sobre nuestras prácticas es siempre bienvenida, los modos tradicionales de resolución y los saberes instituidos ya no alcanzan y nos desafía a buscar y encontrar otras respuestas. La violencia escolar, en cualquiera de sus formas, avanza escalando en gravedad e intensidad.

Las profundas transformaciones y los vertiginosos cambios sufridos en las últimas décadas han debilitado las posiciones adultas de cuidado y protección de los alumnos, quienes suelen padecer los efectos en soledad y vulnerabilidad. Por eso, la importancia de revisar las intervenciones.

Considerando que esta postura, requiere del compromiso tanto del docente como de los demás actores institucionales, armando un trabajo colaborativo y en red, con el objetivo de habilitar un lugar nuevo y diferente.

Desarrollo

A la hora del recreo, P. se sentía incómodo, inseguro y triste. Prefería no salir a jugar y en ocasiones lloraba pidiendo que su mamá lo retirara de la Escuela. Como consecuencia de la situación descripta, los papás de P. comenzaron reclamar cambios en la dinámica áulica y mayor atención en los recreos. Consecuentemente, el malestar se acrecentaba y filtraba por las dis-

tintas áreas, con padecimiento subjetivo de todo el grupo en general. La docente con el transcurso de los días, agudiza su mirada con mayor atención, y observa que en el momento del recreo, el juego era pautado y reglamentado por dos niños, quienes lo organizaban de acuerdo a sus intereses exclusivamente y ejerciendo amenazas con sus pares.

A partir de la posibilidad de pensar nuevas estrategias, descubre que dicha dinámica se podía resolver creativamente, no solo brindando el espacio para el intercambio y la escucha sino también sumando una acción practica y puntual, que se implementó de la siguiente manera: 5 minutos antes que tocara el timbre del recreo se acordaba con el grupo, cuales juegos libres iban a desplegarse (cartas, casita, mancha) y donde se iban a juntar (al lado del arco, cerca del árbol, etcétera) para que todos pudieran participar. De esta manera, se logró organizar, anticipar, enriquecer y dar una nueva oportunidad de seguridad y confianza. Evitando la violencia y sus consecuencias.

Conclusión

La posibilidad de atender esta demanda, exige tomarse un tiempo, hacer una pausa en la rutina diaria, e instalar un dispositivo para escuchar, conocer, entender, y construir lazos que nos permitan intervenir, para garantizar las condiciones de alojar.

Tal como se describe en el libro "La Violencia en el Contexto Social", la prevención de la violencia constituye uno de los principales aspectos a tener en cuenta para la atención educativa del estudiantado implicado en ella. Es una tarea ardua, es un cambio de paradigma para que pueda darse un nuevo modelo en las relaciones interpersonales, que favorezca la riqueza de la diversidad y valore las diferencias generacionales,

pasando de un modelo de vida violenta a un modelo de Cultura de Paz, que promueve los principios de derechos humanos que lleva a todas las personas a vivir en felicidad.

Fuentes consultadas

Cala, C. (2019). La construcción de la violencia escolar como relaciones recíprocas auto organizadas. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Sociología). Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba.

LA CONVIVENCIA ESCOLAR: UN COMPROMISO DE TODOS

Claudia Carranza
DNI 20892621
Área Curricular

El hombre, como ser social, debe ajustarse a las reglas y normas de convivencia que rigen en la comunidad en la que vive.

Los niños, desde sus primeros años de infancia, se desarrollan en espacios sociales, como son los ambientes familiar y escolar.

No podemos negar que la sociedad actual es cada vez más violenta. Los sentimientos de frustración e impotencia de la ciudadanía se manifiestan en hechos de intolerancia, desigualdad, segregación, maltrato y diferentes formas de violencia.

Rodney (2001), asegura que la violencia es: "Un fenómeno social que tiene sus orígenes en el desequilibrio de poder que se da en las relaciones interpersonales y sociales, provocando daños tanto para quien la aplica como para quien la sufre, sin embargo, es prevenible" (p.15).

Los docentes podemos ver la reproducción de estas prácticas en las instituciones educativas así como, también, podemos afirmar que la violencia escolar en todas sus formas de expresión tiene una repercusión negativa en el desarrollo de la personalidad del ser humano.

Es por ello que debemos estar muy atentos a cualquier señal de alarma para poder detectar cualquier cambio de conducta en los niños.

Así como, también, estar dispuestos a una escucha atenta de nuestros alumnos.

A veces nos encontramos frente a un grupo que pareciera que sólo puede relacionarse a través de acciones violentas. Niños que se pegan, se maltratan verbal o físicamente e, incluso, le faltan el respeto al docente. No respetan pautas de clase ni normas de convivencia.

Es importante, desde un comienzo, enmarcar dichas normas en un documento elaborado conjuntamente con todo el grupo, así como realizar asambleas periódicas en las que se traten las distintas situaciones que pudieran generar conflictos.

En el área de Educación Física me fue de utilidad trabajar un proyecto de juegos cooperativos, con el objetivo de generar valores como el respeto, la solidaridad, el trabajo en equipo, la valoración del aporte del compañero y otros.

El resultado de este trabajo fue muy bueno, ya que, de a poco, fueron dejando de lado la individualidad, la competitividad y el egoísmo para comenzar a funcionar como equipo y comprender que, en un grupo, cuando se genera un conflicto nos afecta a todos, y que el diálogo y los acuerdos son la mejor forma de lograr una sana convivencia.

En conclusión, toda la comunidad educativa debe estar comprometida a realizar un trabajo conjunto de prevención, detección y resolución de situaciones de violencia escolar.

Fuentes consultadas

https://es.unesco.org/sites/default/files/folleto_1_la_violencia_como_fenomeno_social_-_web.pdf

PROMOVIENDO UNA CULTURA DE PAZ Y RESPETO EN LAS AULAS: ESTRATEGIAS EFECTIVAS PARA ABORDAR LA VIOLENCIA ESCOLAR

César Oscar Castro
DNI 25420073
Área Curricular

Inicio

Abordar el tema de la violencia escolar y trabajar en la construcción de una convivencia pacífica y respetuosa es de suma importancia en el ámbito escolar y más específicamente dentro del aula. Para lograr este objetivo, decidí implementar diversas estrategias y herramientas en mi clase. A través de estas acciones, pude observar cambios significativos en mis alumnos.

Desarrollo

En primer lugar, organicé una serie de charlas y actividades para concienciar a mis estudiantes sobre la relevancia del respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos. Utilicé videos impactantes, historias emocionantes y ejemplos reales para que pudieran comprender mejor los conceptos. De esta manera, logré capturar su atención e interesarlos en el tema.

Además, incorporé dinámicas de grupo que fomentaban el trabajo colaborativo y promovían la empatía entre los alumnos. Realizamos actividades donde debían ponerse en el lugar del otro y reflexionar sobre las consecuencias de sus acciones. Esto no solo fortaleció los vínculos entre ellos, sino que también generó mayor comprensión hacia las diferencias individuales.

Otra estrategia clave fue implementar un sistema de mediación entre los alumnos para resolver conflictos internos. Capacité a algunos estudiantes como mediadores, quienes recibieron formación específica sobre técnicas de negociación, escucha activa y resolución pacífica de disputas. De esta manera, los propios alumnos se encargaron de mediar en situaciones conflictivas dentro del grupo.

Conclusión

A lo largo del tiempo, pude ver cómo estas estrategias fueron impactando positivamente en mis alumnos. Mejoraron su capacidad para comunicarse asertivamente, desarrollaron habilidades para resolver problemas sin recurrir a la violencia física o verbal e incrementaron su tolerancia hacia las diferencias individuales.

Los resultados obtenidos respaldan estudios realizados por organizaciones como UNESCO (2019) que destacan la importancia de promover una cultura escolar basada en el respeto mutuo y la no violencia. Además, investigaciones como las llevadas a cabo por Olweus D. (1973) señalan que trabajar activamente en prevenir el acoso escolar es fundamental para garantizar un ambiente seguro y propicio para el aprendizaje.

En conclusión, es fundamental abordar adecuadamente el tema de la violencia escolar desde temprana edad e inculcar valores basados en el respeto mutuo y la empatía entre los estudiantes. Mediante estrategias como charlas educativas, dinámicas grupales e implementación de sistemas internos mediadores se pueden lograr grandes avances hacia una convivencia pacífica y saludable dentro del ámbito educativo.

Fuentes consultadas

UNESCO. (2019). Prevención de la violencia en las escuelas: Declaración conjunta de UNESCO, UNICEF, OIT y el Grupo Banco Mundial. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000366912

Olweus, D. (1973). Problemas de acoso y victimización entre escolares: el papel de los maestros. En Smith, P.K., Cowie, H., Olafsson R.F., Liefooghe A.P.D. (Eds.), Guías sobre el acoso y la intimidación escolar: información práctica para docentes (pp. 21-34). París: UNESCO.

Ministerio de Educación del Gobierno de España. (2018). Convivencia escolar pacífica y respetuosa: Guía para madres, padres y personal educativo. Recuperado de https://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-evaluacion/pdf-revista/numero32/guiaconvivenciapadresestudiantes.pdf?documentId=0901e72b8191a44d

ESTRATEGIAS EN LA PRÁCTICA DOCENTE PARA ABORDAR Y PREVENIR LA VIOLENCIA ESCOLAR

Carla Cibalerio
DNI 31240177
Área Curricular

Transcurría el año 2022, y como cada año yo era una de las profesoras de Educación Física que recibía a los alumnos de segundo año.

Antes de recibir al grupo, colegas me habían comunicado que ese 2do 4ta era un grupo con problemas de conducta, de violencia verbal entre alumnos y con los docentes.

Pasaban las semanas y no lograba encontrar motivación ni compromiso por parte de los alumnos. A menudo se agredían verbalmente y debía utilizar el tiempo de clase para charlar con ellos como mediadora e intentar llegar a acuerdos.

Nada parecía sacarlos de ese lugar de enojo y violencia, hasta que comencé a utilizar diversas estrategias con dinámicas grupales, juegos cooperativos, juegos de roles en donde los alumnos podían ponerse en el lugar del otro y verse desde una perspectiva diferente. Comenzamos a crear juegos con reglas propias donde cada uno intervenía en las mismas, sintiéndose parte importante y vital del juego.

Llegó noviembre y como cada año se elige un segundo año para participar del programa Campamentos escolares, que se lleva a cabo en el Parque de la Ciudad.

Propuse de llevar a ese 2do 4ta, y los profesores de ese curso me decían que cómo íbamos a llevar a ese segundo año que era el "peor".

Hablé con el equipo de conducción diciéndoles los motivos por los cuales creía que era necesario llevarlos a ellos. Era un grupo en el cual los alumnos ya estaban acostumbrados a las actas, a que les hablen de mala conducta y a que los dejen sin recreo como "castigo". Era el momento de que ellos pudiesen sentir que eran importantes, que les depositábamos confianza y valor en sus actos, y me dieron el aval de llevar el grupo.

Durante el campamento los alumnos eran los encargados de realizar diferentes tareas y responsabilidades como preparar el almuerzo, limpiar los espacios, hacer las carpas, organizar el fogón, etcétera, dejando espacios de esparcimiento y creatividad por parte de los mismos.

Quiero contarles que el campamento fue un éxito, que aquellos alumnos que eran los que más conflictos y violencia generaban anteriormente con sus compañeros y docentes, eran los que más comprometidos estaban con las actividades y las responsabilidades dadas. Tal vez por primera vez sentían que les dábamos una oportunidad de cambio, de no ser identificados con una situación, sino como seres reflexivos que pueden cambiar sus actitudes si se lo proponen.

Tanto las jornadas de convivencia como los programas de campamentos escolares son de apoyo para poder resolver conflictos, en donde también se trabaja la cooperación, el diálogo y el respeto de las diferencias, entre otros temas.

Desde el punto de vista de la Educación física Velázquez (2012) señala que la introducción del aprendizaje cooperativo en Educación tiene como punto de partida la Teoría de la cooperación y la competición y su aplicación en la resolución de conflictos.

Se debe crear en el juego una matriz grupal cooperativa, con una actitud de "cuidado" por parte de los alumnos. Creación

de valores como el respeto y comprensión del otro, tomando de partida una conciencia grupal, lazos de confianza, amistad que es lo que previene la violencia escolar.

"El docente debe favorecer la empatía, amistad y confianza. Construir un grupo colaborativo para que los estudiantes vivencien el sentido de pertenencia. Enfatizar cooperación ante competencia y el respeto por las diferencias", esto es recomendado por la autora Bantula Janot (2005).

Conclusión

Los comportamientos violentos, así como los pacíficos/ cooperativos se aprenden, por lo tanto se requiere de ser ensenados y ahí la importancia de la escuela, que presenta un lugar privilegiado donde es fundamental el aprendizaje de estrategias para afrontar los conflictos basados en el dialogo y la cooperación.

Fuentes consultadas

Banula Janot (2005) Juegos cooperativos.

Velázquez (2012) Aprendizaje colaborativo en Educación Física.

NO A LA VIOLENCIA ESCOLAR

Pablo Cinalli
DNI 24912745
Área Curricular

Creo que todo maestro o profesor intenta desarrollar actividades en el aula para prevenir la violencia en las escuelas, porque los conflictos se han vuelto cotidianos en las mismas, porque la gente de diferentes orígenes sociales tiene que convivir. Las disputas son muy comunes, por lo que solucionarlas y prevenirlas se convierte en una de las preocupaciones de los profesionales de este campo. Pues bien, para que las cosas no empeoren y estos problemas queden en simples incidentes aislados, se deben incorporar a las clases, ciertas dinámicas que favorezcan la cohesión grupal y que los estudiantes aprendan nuevas habilidades emocionales y comunicativas que favorezcan la buena convivencia. Algunas de estas actividades para prevenir la violencia escolar podrían incluir las siguientes dinámicas:

Caja de buen humor:

Este recurso se basa en colocar una caja que sea visible para toda la clase.

Lo ideal es que sea llamativa para transmitir emociones positivas.

Antes del fin de semana, el docente pide a los alumnos que escriban algo, en una hoja de papel, que les hizo felices en clase y que lo pongan en una caja.

Posteriormente, el lunes el docente puede elegir a alguien de la clase para que lea en voz alta las notas que escribieron la semana pasada. El objetivo de la campaña para prevenir este tipo de violencia escolar es ayudar a los jóvenes a ser más conscientes del maravilloso tiempo que pasan en el colegio. Una vez que se reconoce este sentimiento, es probable que todos se sientan parte del equipo.

Elogios de la semana:

Esto podría resultar muy interesante ya que podría actuar como un buen rompehielos en las clases.

La maestra escribe los nombres de todos los alumnos de la clase en pequeños trozos de papel y los coloca en una bolsita.

Luego se pide a cada estudiante que elija uno al azar, y que tenga su propio nombre.

Cuando hayan terminado, reparte una hoja de papel en la que todos puedan proporcionar información sobre la persona que han elegido. Un buen ejemplo sería enumerar sus cualidades positivas, escribir una palabra que le recuerde a esa persona, escribir una dedicatoria, hacer dibujos o algo más. Estas actividades escolares contra la violencia y el acoso tienen como objetivo compartir sentimientos positivos y ayudar a desarrollar la autoestima de todos los estudiantes a través de los elogios de sus compañeros. De esta forma se crea un buen ambiente en el aula y se reduce la expectativa de conflictos entre los individuos.

La bolsa del "gracias":

Para ello sacamos una bolsa de papel y escribimos el nombre de cada alumno en mayúsculas. Después de eso, se dis-

tribuirán pequeñas notas y se pedirá a todos los estudiantes que escriban algo que les gustaría agradecer a esa persona. Este juego se puede jugar una vez por semana con una persona diferente cada vez, para que pueda dar las gracias. Esta dinámica es interesante porque permite a los estudiantes ver las cualidades de sus compañeros, y también hace que el destinatario del agradecimiento se sienta más incluido y parte de un equipo.

Uno de los principales objetivos de las campañas de prevención de la violencia escolar es desarrollar estrategias para prevenir el acoso escolar, también conocido como bullying. Los juegos y los cuentos son excelentes herramientas para desarrollar situaciones imaginarias con los escolares; también son herramientas educativas muy importantes para abordar temas como la violencia. A través del juego infantil, los menores aprenden a cambiar situaciones sociales.

Estas actividades contra el acoso incluyen juegos de roles y la práctica de reglas y relaciones que pueden ayudar a prevenir el acoso. Las situaciones imaginarias que ofrece el juego brindan un entorno protegido en el que pueden practicar algunas de las habilidades que necesitarán cuando sean adultos. La alfabetización en temas relacionados con el acoso, además de ayudar a prevenirlo, también es una de las actividades para prevenir la violencia en la escuela, ayuda a garantizar una comunicación de calidad y ayuda a identificar situaciones en las que los adultos necesitan cooperación.

Todas las actividades que propongo para prevenir la violencia escolar intentan empezar a construir una convivencia escolar real. Esto debe basarse en el respeto a la individualidad y el aprecio por los demás, ya que un niño puede tener una determinada actitud por muchos motivos personales y

debemos ayudarle a no sentirse juzgado, sino a participar y sentirse cuidado.

Fuentes consultadas

De Prada, J. "Guión para una Mediación escolar". Proyecto Armonía.

Meirieu, P. (2013). "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica". Ministerio de Educación de la República Argentina.

Moure, G. "Moraíto como un lirio".

Valenzisi, V. (2022). "¿Seguiremos mirando para otro lado?" De la mano.

Valenzisi, V. (2022). "¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?

VIOLENCIA ESCOLAR

Evangelina Conde
DNI 29383596
Área Curricular

En mi institución educativa se desarrolló una jornada para compartir vivencias, emociones y opiniones; en definitiva, para escuchar las voces de los estudiantes.

Con el objetivo de prevenir la vulneración de derechos de niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, en relación a las múltiples situaciones complejas que se detectan en las escuelas y que forman parte, en muchas ocasiones, de la vida de los estudiantes, se desarrolló la jornada "Hablemos de Trato".

La tarea fue planeada por los directivos y docentes; Todos ellos pusieron a disposición de estudiantes y familias numerosas estrategias y recursos para facilitar climas armoniosos que favorecieran el diálogo, la participación y el diseño de propuestas generadas por los estudiantes.

La jornada fue para pensar y prevenir situaciones de abuso, maltrato, violencia de género entre otras tantas vulneraciones de derechos, para no solo poder actuar desde el ámbito educativo, como identificadores de estas situaciones, sino con la importante función de prevenir que las mismas ocurran.

Los resultados expuestos por los propios protagonistas visibilizan que la escuela hoy no solo se ocupa de los aprendizajes desde un plano pedagógico, sino también de los aprendizajes socioemocionales.

La escuela es el espacio privilegiado que permite la reflexión sobre las actitudes cotidianas que promueven des-

igualdades, como así también el reconocimiento temprano de las señales de violencia, del acoso y los abusos, promoviendo el pensamiento crítico, incorporando valores y actitudes para la propia vida de cada día de los y las estudiantes, cualquiera sea la etapa vital por la que transite.

Fue una valiosa oportunidad, para la prevención de vulneración de derechos, que permitió que los niños, niñas, adolescentes, jóvenes y adultos, puedan crecer y transitar sus vidas saludablemente, siendo respetados todos sus derechos.

Temas trabajados

Definición de **Conflicto - Violencia**

-Ejemplificar situaciones de distintos tipos de violencia en la vida cotidiana (familiar, escolar).

-Reconocer e Identificar distintos modos de tratos interpersonales y distintas formas de comunicación.

-Resolución de conflictos de manera pacífica.

/La jornada se desarrolló en un clima ameno de trabajo y disfrute, con una participación activa de los alumnos, asistió un 80 % del alumnado. Se llevó a cabo desde la modalidad taller, los docentes trabajaron las temáticas en el aula a partir de disparadores como videos, cuentos, imágenes, etc. que permitieron el análisis, reflexión y reconocimiento de distintas formas de trato en las situaciones diarias. Apuntando a generar actitudes, valores positivos que permitan un aprendizaje que favorezca relaciones interpersonales saludables.

Conclusiones

Se pudo visualizar que los alumnos no reconocen los tipos de violencia: verbal y no verbal.

Algunos no identifican que haya violencia en su hogar.

Al reflexionar e identificar los conceptos Conflicto y Violencia, pudieron realizar un listado de situaciones conflictivas en su hogar y en la escuela.

Se reflexionó sobre cuando se sienten vulnerables y que actitudes deben modificar.

Especialmente se habló sobre los apodos y sobrenombres que los ofenden.

Alternativas de mejora que propusieron

-Respetar la opinión de los demás.

-Ser empáticos.

-Reconocer que todos somos valiosos.

-Saber escuchar sin juzgar.

*Saber resolver un conflicto donde no haya perdedores ni ganadores.

La premisa es recordar que "Siempre el cambio empieza por uno mismo; si queremos que nos traten mejor, tenemos que tratar bien al otro".

Documentos

-Ley N° 26892 (Ley para la Promoción de la Convivencia y el Abordaje de la Conflictividad Social en las Instituciones Educativas).

-Ley N° 223 (Sistema Escolar de Convivencia en el ámbito de la CABA).

-Ley N° 2366 (Tecnología de la Información y la Comunicación. Violencia contra y entre niños, niñas y adolescentes. Prevención y asistencia – CABA).

-Guía de Orientación Educativa – Abordaje Cooperativo y Pacífico de Conflictos en la Escuela – Buenos Aires Ciudad. Disponible en:

http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/conflicto.pdf

-Guía de Orientación – Bullying. Acoso entre Pares. Disponible en:

http://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/bullying_1.pdf

-La Violencia en la Escuelas – Un relevamiento desde la mirada de los alumnos – Observatorio Argentino de Violencia en las Escuelas – Ministerio de Educación. Disponible en: http://www.me.gov.ar/construccion/pdf_observatorio/violencia_en_las_escuelas.pdf

IDENTIFICANDO EMOCIONES Y COMUNICANDO A TRAVÉS DE LA MÚSICA

Angélica De Bonis
DNI 34583644
Área Curricular

Hace un par de años tuve un curso de 5to grado con constantes complejidades y dificultades en la convivencia. Entendiendo que muchas de las cuestiones relacionadas a hechos de violencia se desencadenan por la falta de herramientas en la comunicación y por desconocer las emociones y sus formas de gestionarlas, desde mi pequeño aporte como docente curricular se me ocurrió trabajar este proyecto que aunaba comunicación y emociones con la música, para que se pueda replicar en la convivencia de este grupo.

El proyecto se realizó durante un bimestre, donde tenía una clase de 80 minutos semanales. La secuencia de actividades se realizó de la siguiente manera:

-Clase 1: Escucha de obras musicales de género variado. A partir de esto, debían anotar qué emociones les generaba cada una de estas obras. Luego se seleccionó una en la que trabajamos la producción vocal como contenido de la asignatura.

-Clase 2: Artes visuales y música. A partir de la visualización de varias imágenes de pinturas, escuchamos 3 obras musicales y seleccionamos la más acorde con dicha imagen. Pusimos en palabras las emociones o sensaciones que evocaba cada imagen y la música que la acompañaba. Como contenido de la materia, identificamos fuentes sonoras de cada obra seleccionada.

-Clase 3: Música como generadora de historias. A partir de la escucha de 2 obras instrumentales, la consigna fue que escriban un breve relato. En primera instancia se identificaron grupalmente las emociones que generaba cada música, entendiendo siempre que pueden evocar diferentes sensaciones a cada persona. Se escribieron en el pizarrón, y ante una nueva escucha la consigna fue la escritura de un breve relato (de 10 renglones) que tenga que ver con la música y lo que esta genera.

-Clases 4 y 5: Videos/cortos y la importancia de lo sonoro. A partir de ver diferentes videos y cortometrajes animados, la consigna fue prestar especial atención a la música que acompañaba cada escena. Luego se mostraron los mismos videos con música diferente, apreciando cómo cambiaba enteramente el significado de la escena. Se socializaron opiniones al respecto. Como contenido de la materia, se trabajó la improvisación a través del uso del programa "Chrome Music Lab" para crear diferentes melodías a partir del uso de distintos parámetros propuestos por la docente y generar una composición musical más "alegre" y otra más "misteriosa" que acompañe escenas seleccionadas.

-Clases 6 y 7: La comunicación y la música. A partir de lo trabajado en las 3 últimas clases, se realizó una reflexión grupal en torno a cómo la música es un lenguaje de comunicación con la que se pueden expresar sentimientos y situaciones o simbolizar a través del sonido y las letras.

Se tomaron las bases de la comunicación asertiva extraídas del libro "Comunicación no violenta: un lenguaje de vida" (Marshall Rosenberg) para trabajarlas y relacionarlas con la música y la convivencia. Esta metodología ayuda a expresar las necesidades de manera clara y compasiva, generando em-

patía y una buena conexión con el entorno. Se basa en 4 pilares que fueron anotados en el pizarrón:

1- Observación (descripción de la situación que nos genera incomodidad).

2- Sentimiento (describe cómo nos hace sentir esa situación).

3- Necesidad (Identifica qué necesitamos a partir de ese sentimiento).

4- Petición (Clara y concreta, realizable, a modo de "pedido").

Tomando en cuenta estos 4 pilares, la consigna fue que se ubiquen en grupos de 4 personas. A cada persona se le asignaba dos papeles con preguntas, por ejemplo: ¿Qué te gusta? ¿Qué no te gusta? ¿Qué te gustaría cambiar?, etc. Cada grupo debía escribir una frase o párrafo breve que luego la docente ordenaría y pondría música para que quede una canción grupal.

El resultado fue muy interesante y lo comparto a continuación:

"Queremos ser libres, viajar por el mundo. Jugar con amigos, sin parar un segundo.

Recorrer continentes, ver mares de gente, vivir en familia y abrir nuestra mente.

No queremos la oscuridad, tampoco desconocer la realidad.

Nos asusta la soledad, pero todos queremos la felicidad.

Queremos confianza en nuestras ideas. Queremos reírnos pero con mucha fuerza.

Si me enfermo o estoy solo, me gusta saber que puedo contar con amigos para hablar.

Por eso si veo que hay algo muy feo, maltrato o bullying, pido ayuda sin miedo.

Y me apoyo en la gente, la buena compañía, compartiendo momentos en amigos y en familia."

Esta canción fue compartida con las familias del grado y el resto de la escuela como cierre del proyecto. Fue una experiencia muy valiosa, que también se articuló con la docente de grado, en la que los/as estudiantes pudieron manifestar cosas que les sucedían y expresar su modo de ver el mundo. En el transcurso del año se retomó el fundamento de esta actividad ante situaciones complejas que fueron surgiendo, recordando modos de actuar desde la empatía y la buena comunicación sin violencia.

Fuentes consultadas

Rosemberg, M. (1999). *Comunicación no violenta: un lenguaje de vida*. Gran Aldea Editores.

STOP BULLYING! LA VIOLENCIA NO TIENE LUGAR EN MI ESCUELA

Fernando Ezequiel Estrada
DNI 23873996
Área Curricular

Como docente curricular de Idioma extranjero, en mi caso, comparto breves espacios de tiempo con mis alumnos a diferencia del maestro de grado. Si bien nunca he sido testigo de caso realmente importantes de violencia escolar y/o acoso, soy consciente de la existencia de estos episodios y me propongo siempre buscar y aplicar estrategias que ayuden a la sana y pacífica convivencia en la escuela para así poder desarrollar nuestras actividades de la manera más eficiente posible.

Una actividad que he desarrollado en varias oportunidades y con buen resultado es llevar un registro o diario de convivencia, donde los alumnos toman nota de situaciones que viven tanto en el aula como fuera de ella (patio, espacios comunes, baños, etcétera). Por ejemplo, bajo las siguientes preguntas:

1. ¿Qué situación observaron? Describí brevemente lo vivido y compartilo con tus compañeros: Situación 1/2/3, etcétera.

2. Para que sea bullying, ¿la situación debe ser esporádica, reiterada, permanente?

3. ¿Cómo calificarlas las situaciones que observaste?

4. La persona agredida ¿se mostraba molesta, triste o ignoraba el maltrato?

A partir de la recopilación de datos mediante las preguntas previas o similares, se pueden elaborar carteles y/o señales que evidencien la existencia de esos hechos en el ámbito escolar, por un lado las personas aludidas, tantos los agresores como los agredidos, saben que el tema está siendo advertido en la institución, las victimas se sienten de alguna manera acompañadas, no están solos, los agresores saben que no están cubiertos sino por el contrario, pueden quedar expuestos.

En una oportunidad, uno de los carteles refería a un semáforo, donde se realizaba una lista de situaciones de convivencia y se las calificaba como VERDE (actividades de sana convivencia); AMARILLO (situaciones que pueden molestar a algunas personas) y ROJO (situaciones violentas que atentan contra la paz y el entorno saludable).

Las situaciones de violencia deben ser siempre tratadas y nunca negadas y/o considerarlas "cosa de chicos". Abordar esta problemática a tiempo nos permite prevenirla y resolverla y/o encontrar un principio de solución cuando la situación ya tuvo lugar. El dialogo y fomentar que las personas involucradas se expresen acerca de los que los aqueja, son siempre experiencias enriquecedoras. Existen determinados espacios, como los consejos de convivencia, que son muy oportunos para tal fin.

Para concluir, no nos olvidemos que si buscamos prevenir situaciones de violencia y/o acoso en las instituciones escolares, debemos involucrarnos todos, cada uno desde su área y nivel de responsabilidad. Los problemas no expresados y por ende no tratados, siempre terminan repercutiendo en el trabajo de todos, en mayor o menor grado.

EMOCIONARIO, NOSOTROS FRENTE AL CONFLICTO

Marina Rosario Frecha
DNI 20007095
Área Curricular

En uno de los primeros años de la escuela, en las primeras semanas ya notamos que surgían permanentemente conflictos entre chicos y chicas que terminaban en peleas, gritos y llantos. Particularmente, uno de los chicos era visto por el resto como el conflictivo y violento. Estas situaciones conflictivas se daban tanto dentro como fuera de la escuela. Entendiendo que la escuela no se abstrae de una problemática que excede ampliamente sus paredes, pero que involucran la responsabilidad como educadores en la formación integral de nuestros jóvenes en un ámbito de respeto y convivencia plena, se propuso institucionalmente centrar las prácticas de los distintos espacios curriculares en metodologías y actividades que apuntaran a reflexionar sobre actitudes cotidianas que causan desigualdades y generan conflicto y malestar, apostando al fortalecimiento de vínculos y lazos sociales. En su obra "Violencia y desamparo" (2011), Perla Zelmanovich destaca la relevancia de que los jóvenes puedan forjar identificaciones más allá de su entorno familiar. sugiere que estos individuos podrían interpretarse como formas de explorar sus conflictos internos, así como de experimentar con identidades y expresiones propias antes de enfrentarse al mundo con voz propia.

Se definieron como estrategias a implementar:

Generar propuestas permitan reconocer a cada estudiante en sus singulares diferencias, habilitando espacios de reflexión

grupal en relación a preocupaciones, ideas, sentimientos y emociones de chicos y chicas.

-Fomentar la colaboración y el trabajo con otros, la habilidad para escuchar y compartir entre los estudiantes, poniendo en relieve el entendimiento del conflicto como parte inherente de las relaciones interpersonales.

-Estimular el intercambio de ideas, la expresión de opiniones divergentes y la búsqueda de consensos, impulsando la participación estudiantil en instancias de gobierno escolar, tales como consejos de convivencia y centros de estudiantes.

Se destinó un módulo semanal al desarrollo de distintas actividades orientadas a habilitar un espacio de escucha y compresión de lo que el grupo exponía como situaciones emergentes y en los talleres interareales se llevó adelante el proyecto "Emocionario" enfocado en poner en común como expresamos y comunicamos nuestras emociones y sentimientos, y en cómo las formas en que las expresamos lo que sentimos, lo que nos pasa, impacta en los demás y en la forma en que interactuamos con otros/as. Las producciones finales de estos espacios estuvieron ligadas a la expresión subjetiva por medio de diferentes lenguajes artísticos (literatura, artes visuales, ensayos fotográficos, creación de climas sonoros, producción de videos)

Tomo como cierre a modo de conclusión las palabras de Philippe Merieu (2013): *Pienso que un saber es emancipador solamente si le transmite al alumno la sensación de que permitió construir una emancipación en el ser humano…En épocas en que las cosas van cada vez más rápido, la escuela tiene que ser un espacio donde vayan con más lentitud, desacelerar. Debemos tomarnos un tiempo, ya que muchas veces en la escuela vamos demasiado rápido, no nos tomamos el tiempo para pensar y reflexionar juntos acerca de*

lo que está ocurriendo, lo que estamos viviendo; entonces asistimos a una especie de enfrentamiento entre las pulsiones de los alumnos y las exigencias de los docentes. Y llegamos a una tensión que muchas veces se transforma en. una pelea. (p.8)

Entendiendo como sostiene el mismo autor que "*la educación es una opción ética y política*" se aunaron esfuerzos en crear un espacio donde la violencia sea reemplazada por el entendimiento, comprendiendo que educar no solo formar estudiantes, sino también ciudadanos comprometidos con la construcción de un mundo más justo y pacífico.

Fuentes consultadas

Merieu, Philippe (2013) Conferencia "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica" Ministerio de Educación de la República Argentina.

Valensizi, Virginia (2022) ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz? - De la mano.

EL DOCENTE COMO DIRECTOR DE ORQUESTA EN EL CONTEXTO DE VIOLENCIA ESCOLAR

Leandro García
DNI 30113594
Área Curricular

Para hacer música es necesario integrarse en armonía a través de la unión de las individualidades de los integrantes de la orquesta; al igual que lo que una clase sostenible en el tiempo necesita, que es asegurar la igualdad de niños y niñas, mejorar su autonomía y aspirar al bien común.

Utilizamos la música como analogía porque tiene el poder de ser un medio de comunicación efectivo donde se ponen en juego la emocionalidad, los sentimientos y la humanidad, al igual que las relaciones escolares.

Para que la orquesta ejecute una pieza el director tiene que lograr que todos tienen que estar participando coordinados en la misma situación para el éxito del resultado y que suene bien a la audiencia. Esto no podría ser si en situaciones de violencia escolar soy indiferente a la escucha de los jóvenes, creando desde esta inacción como figura responsable(director de orquesta/docente a cargo)condiciones para que se establezcan relaciones vinculares anárquicas entre sus participantes.

Comparó a una orquesta con un entorno áulico, ya que en la primera el resultado final es una obra musical completa y no lo que hace cada instrumento por separado, al igual que las condiciones necesarias para generar un clima de respeto, tolerancia, escucha; es la comunión entre todas los agentes que conforman el espacio de aprendizaje.

El rol del docente como la del director es fundamental, ya que es necesario generar un liderazgo para propiciar una intercomunicación entre todos los elementos sin competir, interrumpir o poner obstáculos; desarrollando una atmósfera en donde todo fluya bajo estrategias pensadas para regir y normar el accionar de las relaciones sociales y musicales en sus respectivos casos.

Recuerdo una vez un caso en un 2do año de una escuela donde trabajé. En este curso se había roto la comunicación y el vínculo entre un estudiante y el resto de sus compañeros desde el comienzo del año; y al poco tiempo empecé a notar modos violentos de relacionarse; siendo la manipulación, la coerción y la intimidación algo cotidiano entre ellos. Al conversar y hacer un diagnóstico del estudiante que estaba solo, noté que tenía facilidad para algunas habilidades musicales ya que había tenido alguna formación extra fuera de la escuela. Lo que me hizo pensar que ponerlo en un rol de tutor musical en la clase con los compañeros que tenían dificultades en la ejecución grupal podría ayudar a mejorar las relaciones vinculares entre ellos. Esto generó una disminución grande del clima de conflictividad en el aula, hasta inclusive llegamos a fin de año donde les propuse al grupo que armaran un ensamble de percusión con lenguaje de señas, donde tenían que elegir entre sus compañeros al director, y eligieron al estudiante que había comenzado el ciclo lectivo con conflictos. Los resultados de este estudiante como director y sus compañeros atentos a las indicaciones y la comunión musical fueron tan buenos que nos invitaron algunas veces a presentarnos en otras escuelas.

Es muy importante al igual que saber interpretar el silencio en lo musical, hacer de la pausa reflexiva algo cotidiano en nuestra labor en las aulas para ayudar a tener conciencia y repensarnos sobre nuestros actos en el aula.

Fuentes consultadas

Estrategia para combatir la violencia y el acoso escolar, UNESCO, marzo 2021

Las violencias en el espacio escolar, Daniela Trucco y Pamela Inostroza, CEPAL, marzo 2017.

La orquesta y la sociedad, objetivos compartidos, PUND, Panamá,31 de julio de 2023

https://www.undp.org/es/panama/historias/la-orquesta-y-la-sociedad-objetivos-compartidos

¿LAS PALABRAS SE LAS LLEVA EL VIENTO?

Analía Marcela Gergolet
DNI 22419587
Área Curricular

Inicio

Esta actividad está vinculada con la necesidad de entender la importancia de la comunicación, aprendiendo y reflexionando sobre cómo expresamos nuestros sentimientos. Los docentes sabemos que hay acciones personales y grupales que facilitan la convivencia en la escuela y otras acciones que la dificultan.

Los efectos que estas situaciones despiertan como enojo, alegría, miedo, tristeza, etc., como así las posibles formas de superar el enojo, el miedo o la tristeza. "Educar para la paz es ayudar a nuestros estudiantes a desarrollar habilidades y adquirir herramientas que les permitan convivir de forma pacífica, educando en valores, generando ambientes seguros y de respeto. (Valenzisi V 2022).

Por tal motivo, será sumamente beneficioso que los estudiantes desarrollen la capacidad para poner límites, es decir "no", identificar situaciones que pueden provocar pelea y resolverlas por medio del diálogo, pedir ayuda, entre otras acciones.

Desarrollo

Grupo destinatario*:* Alumnos de 3 grado.

Contenidos

Los efectos de las palabras que son capaces de modificar o producir emociones en las personas que participan de la acción comunicativa, generando sentimientos y estados de ánimo. Cómo afectan a nuestra identidad y a nuestra autoestima. El lugar de la palabra como expresión del sentimiento.

Objetivo

Visualizar, analizar los efectos que algunas palabras inciden negativa y positivamente sobre ellos mismos y sobre los demás. Reconocer los sentimientos que causan.

Inicio

Se comenzará la clase preguntando a los alumnos que opinan sobre la siguiente frase: *"¿Las palabras se las lleva el viento?"* ¿Qué significa? ¿Será verdad? ¿Las palabras no tienen peso? ¿No son importantes? ¿No dejan huellas? Se intenta con estas preguntas comenzar a pensar los efectos y la importancia de lo verbal.

Luego se seguirán realizando más preguntas más relacionadas a lo autorreferencial, donde se puedan recordar los efectos sobre sus emociones. Por ejemplo: ¿Si alguien alguna vez le dijo una palabra que les resultó difícil de olvidar o de entender, o los hizo emocionar? ¿Hay palabras que dan alegría, tristeza, angustia, rabia, etc.? ¿Cómo cuáles? ¿Qué emociones les causaron? La idea es que coincidiéramos en que las palabras producen efectos en las personas, en sus emociones y en sus pensamientos. Ya que existen palabras que afectan positivamente y otras negativamente. Y que todas ellas causan o acciones o sentimientos en cada uno de nosotros; como palabras que sanan y consuelan, mientras que otras lastiman.

Luego de compartir las diferentes experiencias relacionadas a emociones, en diversas situaciones y las acciones que

ocasionaron o que causaron las palabras. Me interesa que no solamente surjan situaciones donde los alumnos sean objetos de esas palabras sino en las situaciones en la que ellos fueron las que lo dijeron siempre relacionándolo a la emoción que experimentaban y los efectos que ocasionaron.

Después de compartir estas experiencias se le dará una hoja a cada uno y se le pedirá que escriban esas palabras o dibujen situaciones que dejaron huellas, tanto aquellas palabras recibidas, como las dichas, las que les hicieron bien como las que les hicieron mal.

Me interesa que describan que emoción experimentaron y la situación en la estaban. Posteriormente se compartirá grupalmente sus producciones.

La idea será que el docente refuerce palabra dicha emoción experimentada por él que la dice y el que la recibe, además de sus efectos en la autoestima.

La actividad se completa en lo grupal, con la participación y opinión de todos ya que la docente todo el tiempo convocara al resto a ver sus opiniones o que les parece sobre lo expuesto por el compañero.

Conclusión

La escuela debe enseñar y ofrecer herramientas para la resolución de conflictos sin violencia, mediante el análisis y reflexión de situaciones de la vida cotidiana escolar. Esto ayuda a establecer vínculos más saludables con uno mismo y con los demás. Es importante toda acción que contribuya a construir juntos un espacio donde haya comprensión y respeto en el que puedan solicitar ayuda y expresar dudas, sentimientos y opiniones sin ejercer violencia.

Que la reflexión sobre el intercambio y la forma de vincularme con los otros además de comprender y respetar nuestros propios derechos y los de los otros, como también de las obligaciones que ello genera.

Fuentes consultadas

Valenzisi V.: De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?

EDUCACIÓN PARA LA PAZ

Silvia Susana Godoy
DNI 18454587
Área Curricular

Soy intérprete de lengua señas argentina, dependiente del área de educación especial.

Trabajo desde hace quince años en la misma institución, por la cual pasaron diferentes directivos, pero no como la que asumió el año pasado. La cual presenta diferentes tipos de violencia tanto en compañeros como hacia el alumnado, no respetando los derechos que la comunidad o el alumno sordos tiene. Mi función es ser una intermediadora lingüística entre dos culturas, el cual se anula cuando la conducción quiere comunicarse con los alumnos no sabiendo lengua de señas.

A continuación, detallo una situación en particular: un día, la directora entra al aula a comunicarles algo a los alumnos pero no me permite que yo se lo transmita en Lengua de Señas y entonces le pregunto cómo les va a comunicar y me responde que ellos le tienen que mirar a la cara porque a ella no le gusta hablar y que la otra persona no la mire al rostro, ya que al ser personas que se comunican en LSA ellos miran a la intérprete, obviamente yo no transmito su discurso pero luego cuando ella termina y se va convencida de que los alumnos comprendieron lo que ella les dijo, yo les pregunto si entendieron me dicen que no entendieron nada. La violencia no es un hecho aislado si no una cadena de hechos socio estructurales y estatales que transitan las personas sordas sufriendo violencia en diferentes ámbitos. Y en el ámbito educativo, donde de-

berían encontrar un lugar que les garantice accesibilidad a lo más primordial que es la educación, no se los respeta. El poder ejercido por esta persona vulnera todos los derechos que la comunidad tiene haciendo caso omiso a ello, e instala una agresión psicológica hacia los integrantes de la comunidad escolar no respetando la alteridad en la construcción del bien común, no respetando la inteligencia del otro, buscando la sumisión del otro.

El ex director de la UNESCO Koichiro Matsuura declaró de fundamental importancia la Educación para LA Paz ya que por medio de ella se puede llevar a cabo, resolución de conflictos y una convivencia pacífica entre la comunidad estudiantil y la relación alumno- profesor-directivos.

La autora Virginia Valenzisi en su texto habla de la educación para la paz que lleva implícita valores como la justicia social, la igualdad, la cooperación, la solidaridad, el respeto y la autonomía; es responsabilidad de los docentes y mía educar en estos valores, fomentarlos desde el lugar de cada uno, ya sea desde un posicionamiento físico o simbólico. Creo que desde mi lugar de intérprete podría comenzar a dar ese lugar a los alumnos sordos, darles mi voz para que ellos puedan plantear la defensa de sus derechos y dejar de ser silenciados o estar incomunicados desde su lengua natural por personal de conducción. Tal vez planteando que se establezcan normas de convivencia en la que queden explícitas las maneras de comunicación para que las barreras impuestas por el ejercicio de poder desaparezcan y a partir de allí, ante este tipo de agresiones, poder abordar soluciones por medio de consensos y concesiones; o tal vez impulsar a mis colegas intérpretes y docentes a presentar un proyecto pedagógico que atraviese a toda la comunidad educativa basado en los derechos y el conocimiento de la comunidad sorda.

La educación para la paz es un tema vigente que debe encontrar un espacio en las escuelas.

Es un proceso de desarrollo de la personalidad, constante y permanente, motivado por una forma positiva de aprender a vivir con uno mismo y las demás personas en la no violencia, creando espacios de justicia, confianza, seguridad, igualdad, solidaridad, libertad, armonía y paz.

Fuentes Consultadas

Velenzi, Virginia. (2022) De la Mano.

Meirieu, Philippe. (2013) "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica". Ministerio de Educación de la República Argentina.

LA VIOLENCIA EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Mariana Gullo
DNI 26621282
Área Curricular

La violencia escolar, definida como cualquier forma de agresión que tiene lugar dentro del ámbito educativo, representa uno de los desafíos más complejos con el cual nos enfrentamos los docentes en todos los niveles educativos. Desde las primeras etapas de la educación hasta la secundaria, nos encontramos continuamente con la dificultad de identificar la violencia, que a menudo comienza de manera sutil o silenciosa pero puede intensificarse si no intervenimos a tiempo y aplicamos estrategias adecuadas y personalizadas para cada situación específica. Es esencial analizar cada caso de forma individual y evaluar conjuntamente las estrategias que pueden implementarse para prevenir que los y las estudiantes sufran violencia, ya sea física, psicológica, sexual, acoso o ciberacoso, por parte de cualquier miembro de la comunidad educativa.

Como miembro de la comunidad educativa, he presenciado desde mis distintos roles (maestra de grado, maestra de apoyo pedagógico, psicóloga en equipos de orientación escolar) situaciones en las que los y las estudiantes ejercen violencia hacia otros. En muchas ocasiones, ha sido necesario trabajar en colaboración con las familias, especialmente cuando algún estudiante es etiquetado como "el que se porta mal en el grado", "el que nadie invita a su casa después del colegio" o es excluido de eventos sociales debido a "problemas de conducta" o a diferencias culturales. Esta dinámica no hace más que retroalimentar la situación, en lugar de contribuir a la inclusión del

estudiante, trae como consecuencia una escalada de violencia difícil de detener si no se toman medidas adecuadas a tiempo.

Como estrategia, he utilizado en varias ocasiones las asambleas de aula. Estas brindan un ambiente propicio para que los y las estudiantes expresen sus sentimientos de manera respetuosa, con un enfoque en la inclusión plena.

A lo largo de mi experiencia en las escuelas, desde los diferentes roles que he desempeñado, se hace evidente que la violencia entre estudiantes puede tener consecuencias devastadoras si no se aborda de manera oportuna y adecuada. La estigmatización y exclusión de los estudiantes con problemas de conducta o aquellos que son percibidos como "diferentes" solo agravan la situación, en lugar de abordar las causas subyacentes y promover la inclusión. En relación a esto, se citará una de las recomendaciones de la UNESCO en relación a la educación: "*…la educación debería desarrollar el sentido de la responsabilidad social y de la solidaridad con los grupos menos afortunados y debería conducir a la observancia de los principios de igualdad en la conducta diaria*". [21]

Es fundamental implementar estrategias efectivas para prevenir y abordar la violencia escolar, involucrando a todos los actores relevantes, incluidos estudiantes, familias y personal educativo. Las asambleas de aula, como se mencionó anteriormente, pueden ser una herramienta poderosa para fomentar la comunicación respetuosa y la inclusión plena en el entorno escolar.

En resumen, para enfrentar la violencia escolar de manera efectiva, es necesario adoptar un enfoque integral que aborde tanto las causas subyacentes como las manifestaciones concretas de la violencia, promoviendo una cultura escolar basada en

[21] *UNESCO, (2001-2010). Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes.*

el respeto, la empatía y la colaboración. Solo así se podrá crear un entorno seguro y propicio para el aprendizaje y el desarrollo de todos los y las estudiantes.

Fuentes consultadas

UNESCO: Dr. C. Yoanka Rodney Rodríguez; Dr. C. Daniel Bulgado Benavides; Dr. C. Yosniel Estévez Arias; Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne; Lic. Paula Mercedes Disla Acosta. "La violencia como fenómeno social".

UNESCO, (2001-2010). Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184162_spa?posInSet=1&queryId=-c3a599b0-6690-4e86-86b3-1bfaf2c2a29b

VIOLENCIA ESCOLAR EN SECTORES POPULARES

Erica Hauschildt
DNI 24862519
Área Curricular

Me desempeñé como docente de primer y segundo grado respectivamente durante varios años en la escuela N° 11 DE 10. En mi rol docente me he encontrado con determinadas situaciones que implicaban ciertos indicativos de actos de agresión constante de algunos niños con respecto a otros.

La población que acude a dicha institución pertenece al Barrio 31, ubicado en Retiro. Todos los días concurren a la escuela con micros ya que la misma se encuentra alejada del lugar que residen.

A comienzo del año lectivo uno de los estudiantes me relató que en el recreo otro compañero lo "empujó" y que el mismo le arrojaba la mochila al piso (estas situaciones se dieron en forma constante durante un tiempo a pesar de que tuve una conversación con los niños involucrados).

Ante esta situación abordé dicha problemática de la siguiente manera: planificando determinadas actividades que estén relacionadas con la convivencia escolar y la educación para la paz. Por un lado, se confeccionó un afiche con los acuerdos de convivencia donde se plasmaron qué actitudes eran positivas y cuáles no eran las adecuadas en el ámbito escolar. Por otro lado, se realizó un Consejo de Aula una vez por semana y cuando sucedían situaciones de agresión entre compañeros.

En mi rol docente siempre prioricé la escucha de los estudiantes, es decir cuando retomaba la clase después del recreo

y también cuando un niño/a decía que habían sucedido incidentes en el mismo, ya sea empujar, burlarse del compañero, etcétera, comenzaba la clase dialogando sobre los incidentes de agresión ocurrido, permitiendo que los alumnos expresaran lo sucedido, favoreciendo la resolución de conflictos entre los mismos de manera democrática.

Por otro lado, se realizaban reuniones con los padres de los niños involucrados para informarles acerca de los hechos de agresión en clase. A su vez se efectuaban reuniones de padres para explicarles cómo se abordarían en clase dichas situaciones.

Además, se realizaron talleres de emociones para abordar las mismas y por otro lado el cuidado del cuerpo propio y el respeto del cuerpo de los demás, para trabajar de una manera integral todos los aspectos de la convivencia escolar dentro de un marco de respeto y compromiso de los valores positivos como la paz, la solidaridad.

En mi experiencia docente observé que con la implementación de dichas herramientas pedagógicas anteriormente mencionadas se observaron avances en el aspecto vincular entre los niños, quienes aprendieron a gestionar sus conflictos diarios de una manera más pacifista, mediando la palabra sin utilizar el cuerpo como forma de expresión para agredir a un par, donde el docente es quien interviene solo cuando es necesario apelando a la reflexión de los actos y aplacando los actos impulsivos y corporales que sean de índole agresiva, teniendo en cuenta que nos encontramos atravesados por una sociedad cada vez más violenta e intolerante. Poder intervenir desde el ámbito escolar nos permite fomentar otros valores que faciliten una convivencia más pacífica y critica ante conductas que dañen al otro.

Fuentes consultadas

Artículo Seguiremos mirando para el otro lado. pdf

Violencia como fenómeno social. UNESCO.2024.pptx

Violencia escolar SEDUCA 2024.pptx

UN CASO DE VIOLENCIA FAMILIAR

Eduardo Hossein
DNI 20576322
Área Curricular

Una estudiante se acerca espontáneamente al DOE solicitando hablar (una compañera suya, a quien como psicólogo del DOE vengo realizando un seguimiento, le recomendó acercarse para hablar conmigo). Lo primero que cuenta es que tiene pendiente concretar un turno con un psicólogo, que fue oportunamente postergado, y que no volvió a ocuparse de ello.

Agrega que su pediatra le dijo que debía hacer una consulta con un profesional de la salud mental debido a su alteración/desorden en la conducta alimentaria que podría agravarse y derivar en un trastorno. Le informo cuál es la función del psicólogo escolar, que puedo escucharla y orientarla, pero que de ningún modo mi intervención reemplaza al tratamiento clínico que le fue indicado.

Luego focaliza su relato en una reciente ruptura de una relación de un año y medio con un novio, y dice que "no se estaban haciendo bien y prefirieron ser amigos"; que él era muy afectuoso con ella y representó un apoyo cuando estuvieron juntos. Esta situación la tiene aún movilizada y angustiada. Conversamos sobre el proceso de duelo.

Continúa el relato con su configuración familiar, su padre, su madre, y una hermanita de dos años. Pronuncia una frase alusiva a su familia, algo así como "tengo algunos temas familiares", a lo que le pido si puede explayarse un poco más, si acaso puede aclarar a qué se refiere con "algunos temas fami-

liares". Empieza contando que su madre es fría, poco demostrativa, pero que desde que cortó la relación con su novio, se interesa más por ella, la busca para hablar, y la confianza entre ambas se consolidó. Al referirse a su padre, cuenta que sufrió un abuso de parte de éste cuando tenía 9 años. Le pregunté si ya se lo había contado a alguien, y dice que a algunas amigas. A su madre no le quiso contar nada aún por temor a tener que afrontar un evento policial y judicial por algo que había sucedido en el pasado. Expresa que sus padres estuvieron separados, que ahora mantiene una buena relación con su padre y que la quiere preservar.

Le propongo conversar con su mamá para concertar a la brevedad el turno con el psicólogo, y seguir hablando la semana próxima.

No viene al caso aquí relatar cómo siguió este caso, las intervenciones realizadas, el protocolo de vulneración de derecho, etcétera. Quiero detenerme en algunos aspectos relevantes a la visibilización del hecho de violencia que la joven relata "casi sin querer". Se suponía que ella vino a pedir ayuda ante la angustia de ruptura con su novio, sin embargo se le "filtra" que hay unos "temas familiares" que le venían haciendo ruido… y hacía muchos años. Sí, viene al caso contar una parte de lo que sucedió en una segunda entrevista, pocos días después, donde esto mismo que ella reveló, intentaba protegerlo. El objetivo principal en esta segunda entrevista, era poder instalar la idea de que pueda conversar con su mamá acerca del abuso sufrido por el padre. Al respecto, la joven tuvo una respuesta contundente, que era su decisión de no contarlo a su madre, y a lo largo de la charla, lágrimas mediante, su posición fue inamovible. Su argumento era el siguiente:

1-"Si le cuento a mi mamá, literalmente, puede llegar a matarlo."

2-"Necesitamos a mi papá económicamente, él nos mantiene. Cuando yo era bebé ellos estuvieron separados, y mi mamá no me podía mantener."

3-Da a entender que tendría que irse a vivir con sus abuelos (no llegué a pedir aclaración si son los paternos o maternos, pero entiendo que serían los maternos, y el abuelo tiene la particularidad de ser alcohólico y en base a esto, muy disruptivo.

4-Insistiendo con lo que dijo la primera vez, que pudo construir una buena relación con su padre este último año, hoy agregó una escena familiar en que los cuatro integrantes se juntaron a desayunar y relata: "es la primera vez que siento que tengo una familia".

No quiero pasar por alto cómo estos cuatro puntos grafican de alguna manera lo que algunos autores dicen, en cuanto a que el niño/adolescente de hoy se va configurando pegando pedazos de familia.

Vuelvo entonces a la importancia de haber podido visibilizar una verdad que estaba haciendo sufrir a la joven, ya que, como sabemos, la invisibilización de cada caso perjudica y lastima a cada chico, familia, comunidad educativa, sociedad. Y para que esto salga a la luz, hubo una construcción de a poco. Primero, si no hubiese una actitud de escucha activa, y de una escucha que a su vez contiene, orienta, tal vez esta estudiante no hubiera llegado, acompañada por su compañera de curso que ya había pasado por esa experiencia de escucha, y que por lo tanto llegó "recomendada". Luego, fue crucial el haber escuchado esa parte del relato no tan manifiesta o consciente, cuando ella expresa que había "temas familiares", y que por ella misma no se hubiese detenido en ellos, sino que su intención parecía ser "pasar de página", y centrarse en el tema

principal (desde lo consciente) que era hablar de su angustia por la ruptura con su novio.

Esta actitud de escucha permitió entonces ofrecer un ambiente seguro y de confianza, ya que es fundamental que la escuela sea un lugar seguro y de confianza para la estudiante. El personal escolar, y en particular, cualquier miembro del DOE, debe estar capacitado para manejar situaciones delicadas y brindar el apoyo necesario a la estudiante.

Lo que sucedió en la segunda entrevista, sin embargo, no muestra otra cosa que la subjetividad de cada uno es particular, no es lineal. Los estudiantes llegan al aula con toda su realidad personal, familiar y social a cuesta. Debemos estar advertidos que la subjetividad de cada uno de nuestros estudiantes es diferente y que muchas veces puede ser compleja y difícil. De ahí en más, comienza a funcionar el dispositivo, de seguimiento si se quiere, que establece:

- Garantizar la protección de los/as niños/as y adolescentes, preservando su intimidad y la de sus familias.
- Escuchar y creer lo que cuenta.
- Conocer sus sentimientos acerca de la situación que padece.
- Manifestarle claramente que se le brindará ayuda.
- Comunicar el hecho al tutor o al Equipo Directivo.
- Mantener la confidencialidad con el resto de los actores de la comunidad educativa.
- No juzgar.

La escuela tiene un papel fundamental en apoyar a la estudiante en esta situación de vulnerabilidad, proporcionando el apoyo necesario y coordinando con otros servicios (en este

caso, el ASE, intervención de Defensoría, pero también era fundamental que pudiera comenzar un tratamiento psicológico urgente, que por suerte pudo darse enseguida de estas entrevistas) para garantizar su bienestar y seguridad. A su vez, la escuela es un ámbito de escucha y contención para los niños/as y adolescentes. Por este motivo se convierte en un lugar de detección de maltrato y en este sentido adquiere la responsabilidad de tomar las medidas pertinentes, a los fines de resguardar los derechos.

Considero que fue decisiva la actitud activa y de escucha para tener chances de contener a quien la solicitó y posibilitar el uso de la palabra. Habilitar la palabra. Una posición ética, que logra un efecto. Al decir de Ulloa, la condición necesaria (la presencia de una escucha idónea) que debe complementarse con la expectativa de alguien que desea ser escuchado. (Ulloa, 1195)

Fuentes consultadas

Bleichmar S. (2008). La construcción de las legalidades como principio educativo. En Cátedra

Abierta: del Observatorio Argentino de violencia en las escuelas. Ministerio de Educación, Buenos Aires.

Bourdieu P; Passeron J. (1977). La reproducción, elementos para una teoría del sistema de enseñanza. Barcelona: Laia.

Charlot, B. (2002). A violência na escola: como os sociólogos franceses abordam essa questão. En Sociologias, Porto Alegre, año 4, nº 8, jul/dez, pp: 432-443.

Dome, Carolina (2016): La escuela y las violencias. Página 12 25/08/2016.

Prada, Jorge. Guion para una mediación escolar. Proyecto armonía.

SEDUCA 2024.pptx. Violencia Escolar

Ulloa, Fernando O. (1995) Novela clínica psicoanalítica Historial de una práctica

UNESCO. Violencia como fenómeno social

MÁS ARTE MENOS VIOLENCIA

Anabella Ibáñez
DNI 27202463
Área Curricular

Muchos autores concuerdan en la idea que la violencia es un fenómeno social, complejo multifactorial, relacionada con los desequilibrios de poder, intencional, ocasiona daños y es prevenible. Y también coinciden en que la escuela es uno de los ámbitos donde deben tratarse estas problemáticas.

"Teniendo en cuenta los referentes anteriores, en el presente trabajo se define la violencia, como el fenómeno social y multifactorial que tiene sus orígenes en el desequilibrio de poder entre los miembros de la comunidad educativa, provocando daños, tanto para quien la aplica como para quien la sufre. Se considera a su vez, prevenible.

Entendemos por miembros de la comunidad educativa a, todo el universo de personas que participan en la educación y el desarrollo de las niñas, los niños y adolescentes, es decir, los integrantes de la familia (madre, padre, hermanas/os, abuela/o, entre otros), los sujetos del entorno social (coetáneos, adultos, vecinos), el personal docente y no docente de la escuela.

Como se ha podido apreciar, la violencia es un fenómeno que puede manifestarse en cualquier contexto social; en la escuela, la familia, el centro laboral o la comunidad, donde las personas implicadas asumen diferentes roles y modos de comportamientos dando lugar a su aparición.

No obstante, le corresponde a la escuela actuar en función de su prevención, porque ella (la escuela) es: Una agencia de socialización que forma parte de la comunidad educativa y un espacio de interrelaciones sociales e influencias educativas entre agentes y agencias socializadoras (escuela, familia y comunidad), en beneficio de las niñas, los niños y adolescentes, beneficiarios del proceso educativo (…). (García, 2001. p. 23)" Rodríguez, (2020)

En este sentido la violencia impacta en la escuela, en los miembros de la misma, en sus relaciones y por supuesto en los procesos pedagógicos, por lo tanto la institución debe ser la primera que accione y fomente la resolución de conflictos de manera pacífica. Observamos que en los últimos años gran crecimiento de la violencia que se manifiesta en la escuela, ya sea entre estudiantes, docentes, y familias. Sin embargo es notable la ausencia de intervención de los adultos (conducción, docentes, familias), que por no sumarse problemas prefieren mirar para el costado, por tal motivo hay continuamente malos entendidos dentro de las instituciones y situaciones violentas que alteran el clima escolar cotidianamente. Por supuesto que si los niños, niñas y jóvenes crecen viendo adultos que no intervienen sobre las violencias e injusticias comienzan a normalizar una forma de relacionarse violentamente.

Vivimos en una realidad donde los ejemplos violentos son también moneda corriente en las redes sociales, en los medios de comunicación, en los políticos y en los discursos de los gobernantes y por supuesto que las juventudes no están aisladas de la realidad del mundo en que vivimos y la escuela debe ser parte de ese cambio social.

Por tal motivo en nuestra escuela comenzamos a trabajar en el abordaje de la problemática. Fue así que comenzamos con reuniones por ciclo para pensar proyectos, objetivos y acciones

concretas en cada materia y armamos un plan de acción para llevarlas a cabo tanto en el aula, con las familias y entre colegas docentes.

Dentro del proyecto se incorporó un espacio para capacitarnos que dio inicio a las acciones del proyecto. Luego pusimos en práctica las acciones para cada grado, algunas tenían que ver con redactar con estudiantes normas de convivencia, con pensar acciones reparadoras ante un hecho concreto, y también reactivamos los consejos de aula. Los docentes desde las materias artísticas accionamos para que los/las estudiantes puedan manifestar con libertad desde el cuerpo, la pintura, la palabra los problemas que atraviesa cada grado y las situaciones que podían generar malos entendidos, acosos y/o violencias y también lo hicimos para reafirmar valores. Desde estos espacios artísticos pensamos actividades complementarias para erradicar la violencia en los recreos.

Por otra parte se realizaron dinámicas grupales con las familias que ayudaron a reflexionar sobre acciones que se reproducen con micro violencias en las casas y los mensajes que dejan a los hijos/as.

A fin de año el proyecto fue muy valorado por toda la comunidad, luego de hacer su evaluación se decidió trabajar en acciones de manera transversal en el futuro y pasado un tiempo logramos ver como los consejos de aula se hicieron recurrentes dando lugar a la palabra y la escucha.

Fuentes consultadas

De Prada, J. Guión para una mediación escolar. "La herramienta perfecta para la resolución pacífica de conflictos en centros escolares". Mediacionescolar.org

Rodríguez, Y. Bulgado Benavides D. Estévez Arias Y. Llivina Lavigne J. Disla Acosta M. (2020).La violencia como fenómeno social. ISBN: 978-959-7254-96-6

EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona. La Habana.

Material 2024, Violencia escolar Seduca.

ESTRATEGIAS PRÁCTICAS PARA ABORDAR LA VIOLENCIA ESCOLAR DESDE EL AULA DE INGLÉS

Natalia Insaurralde
DNI 30668909
Área Curricular

Inicio

En el contexto de mi labor como docente de inglés en quinto grado de una escuela primaria, me he dedicado a implementar estrategias prácticas para abordar la violencia escolar y promover un ambiente de respeto y colaboración entre mis estudiantes.

Desarrollo

Una de las estrategias que he encontrado efectivas es la implementación de actividades de role-playing o simulaciones de situaciones conflictivas. A través de juegos de rol, los estudiantes tienen la oportunidad de ponerse en el lugar del otro, practicar la resolución de conflictos de manera pacífica y desarrollar habilidades de empatía y comunicación asertiva.

Además, he incorporado el uso de técnicas de mediación y negociación. Los estudiantes son capacitados para actuar como mediadores en conflictos entre sus compañeros, facilitando el diálogo y ayudando a encontrar soluciones que satisfagan a ambas partes. Esta práctica no solo resuelve conflictos de manera efectiva, sino que también promueve el liderazgo y la responsabilidad entre los estudiantes.

Otra estrategia clave es la enseñanza de habilidades sociales y emocionales de manera explícita. A través de actividades

estructuradas, los estudiantes aprenden a identificar y manejar sus emociones, a establecer límites saludables y a desarrollar relaciones positivas con sus pares. Estas habilidades no solo contribuyen a prevenir la violencia escolar, sino que también fortalecen el bienestar emocional de los estudiantes en general.

Además, introduje el uso de la literatura como herramienta para abordar temas relacionados con la violencia escolar. Leímos cuentos y novelas que exploraban el valor del respeto, la diversidad y la tolerancia. Después de cada lectura, facilité discusiones en grupo donde los estudiantes compartían sus opiniones, identificaban situaciones de bullying o discriminación en la trama y proponían soluciones basadas en el diálogo y el entendimiento mutuo.

Conclusión

Abordar la violencia escolar desde el aula de inglés requiere de estrategias prácticas y concretas que promuevan el diálogo, la empatía y el desarrollo de habilidades sociales y emocionales. Mediante actividades de role-playing, mediación y enseñanza explícita de habilidades sociales, es posible crear un ambiente escolar seguro y respetuoso donde todos los estudiantes puedan aprender y crecer.

Fuentes consultadas

Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Dudley, B. (1992). Using conflict resolution in the classroom: A research-based guide for educators. ASCD.

Elias, M. J., & Tobias, S. E. (1997). Social problem solving: Interventions in the schools. Guilford Press.

NO SE HABLA DE BRUNO

Andrea Levy
DNI 22655304
Área Curricular

Cuando aparecen en escena nuevas películas en el cine, de estas que se hacen populares entre los chicos, llegan rápidamente al aula. En ellos se hace un efecto de boomerang de moda tanto los personajes como las canciones y se instalan en cada temática propuesta.

Así fue el caso de la película "Encanto" y su canción tan instalada en la comunidad educativa "No se habla de Bruno". La repetición del estribillo, hace reforzar que es mejor evitar el tema que enfrentar sus ideas. Llamarse Bruno en ese momento no era un tema menor en el patio de la escuela. Es así como en 4to grado donde soy maestra de educación musical, desató situaciones poco felices entre los chicos y chicas.

Desarrollo

Bruno era un nene que buscó llamar la atención desde un inicio. Fue derivado al equipo de orientación escolar rápidamente el cual hizo su intervención cada año desde 1er grado. Ser disruptivo, impaciente, tímido y poco valorado eran todos sus pecados, que los traducía en violencia tanto en gritos como golpes según su propio criterio. Hijo único de padres con muchas ocupaciones y con poco tiempo de dedicar atención a las necesidades, no materiales, de su hijo.

Tener de moda la canción "No se habla de Bruno", hizo encrudecer la actitud de sus compañeros, que, en defensa pro-

pia, haciendo justicia por los actos de violencia que habían recibido y habiendo encontrado el talón de Aquiles de Bruno, lo rodeaban en el recreo para cantarle la canción repitiendo el vocablo "No, No, No" El niño comenzaba a gritar y llorar de manera desconsolada y ahí comenzaban los golpes de diferentes maneras.

Habiendo observado estas situaciones de patio, utilizo esta canción como disparador. Comienzo un proyecto de comedia musical, utilizo imágenes sonoras y llevo a clase una escena un fragmento de la película. El mensaje interpretado de manera literal por los niños y niñas era no hablar de Bruno, por lo que no le hablaban. Lo ignoraban y lo aislaban aún más.

Genero grupos de trabajo de manera interdisciplinaria con diferentes áreas curriculares para poder transcurrir y escurrir el mensaje de la canción y en definitiva de la película. Es así como armo talleres convocando al área de plástica, educación física y lengua. Pudimos desarrollar y analizar con múltiples miradas las acciones y enseñanzas de la película. Interpretar las acciones y reacciones de la vida escolar y como afectaba al grupo.

Los niños y niñas realizaron carteles con palabras disparadoras de emociones negativas en las personas. Recortamos imágenes que puedan generar violencia, dibujaron momentos de la vida diaria que excluyen, discriminan o afectan al otro de diversas maneras para compartir al resto de la comunidad escolar.

Realizo clases de gestión de las emociones a través de la música y el lenguaje corporal analizando la salud de las relaciones interpersonales y desarrollar vínculos saludables, que no implicaba no tener conflictos o diferencias si no respetarlos sin juzgar y aprender de ellos, conociendo también los propios

límites. Trabajamos palabras como envidia, miedo, respeto, colaboración, equipo.

El resultado fue una muestra interactiva, donde empezaba con un cuestionario a todos los Brunos que conocían preguntándole cómo se sentía o qué le generaba la canción de Disney.

Conclusión

Siempre me pregunté que será primero si el aislamiento de parte del grupo que genera violencia de parte del niño o viceversa. Lo importante acá es que trabajando y concientizando las acciones y actitudes del grupo, se puede mejorar y/o solucionar, evitando el sufrimiento y educando para el respeto y la tolerancia. La paz en todas sus dimensiones tiene que empezar en la educación. La violencia física, verbal e intelectual está muy instalada en la sociedad. Sembrar paz, tolerancia, respeto a la diversidad es parte del rol docente y el gran desafío que nos convoca en estos tiempos en las aulas.

Fuentes Consultadas

Guillermo M González. Rosaura Paulero. "Abordaje cooperativo y pacíficos en la escuela". (2010) https://buenosaires.gob.ar/areas/educacion/curricula/pdf/2010_mediacion.pdf

Rodney Rodríguez, Yoanka, "La violencia como fenómeno social" (2020) https://unes/20170105042433/pdf_205.pdf COMO FENOMENO SOCIAL UNESCO.pdf

LA ESCUELA NO ES UNA ISLA FLOTANTE EN UN LAGO CALMO Y BRILLANTE

Florencia Messina
DNI 31622068
Área Curricular

Introducción

Si bien podemos afirmar que la violencia escolar presenta características particulares no podemos olvidar que la escuela no es una isla flotante en un lago calmo y brillante. Por el contrario es en parte un reflejo de la violencia existente en el entorno social del que forma parte.

Vemos a diario el aumento de criminalidad y sobre todo la violencia cada vez mayor en todos los ámbitos, desde las discusiones enardecidas por el lugar en una fila del supermercado a la agresión física incluso con armas de fuego para apoderarse de un celular.

Partiendo de esa base trataremos de distinguir la violencia escolar sea en forma de bullying o acoso o en cualquiera de otras formas y la función de los docentes frente a esta problemática.

Desarrollo

Comenzaré relatando brevemente un caso ocurrido en el ámbito de mi actividad como profesora de educación física en colegio estatal primer ciclo.

En la clase de educación física necesariamente hay movimiento de todos los chicos individualmente y en grupo. Cuan-

do todavía no tienen un dominio total de sus cuerpos suelen ocurrir "tropezones" "empujones" o "choques" que con el tiempo y las indicaciones del docente van menguando y desapareciendo a medida que los niños van adquiriendo habilidades pensadas para utilizar su cuerpo y sus fuerzas con el objetivo de lograr la realización de un ejercicio correctamente.

Así las cosas, advertí que una de las alumnas repetía en forma constante esos "choques" aparentemente casuales, y pude inferir que su actitud era voluntaria y dirigida con intención de molestar y/o dañar a sus compañeros. Investigué con la maestra de grado que coincidió en que muchos chicos se quejaban de encontrar sus útiles rotos o dispersos por cualquier lado.

En consecuencia, decidí diferenciar la actividad de la niña en mis clases y dirigirme a ella en forma individual. Su respuesta fue altamente agresiva, incluso llegó a amenazarme. Los demás chicos se animaron entonces a contar diversos momentos en que habían sido golpeados por esta niña.

Por supuesto la dirección tomó intervención y se citó a la madre que estaba a cargo de su tenencia. El resultado de esa entrevista fue muy claro, la madre encaró a todo el personal de la escuela con insultos, amenazas y golpes.

Con la intervención del gabinete psicopedagógico se hicieron reuniones que culminaron en que la tenencia de la niña pasó a su padre, que mostró mejor predisposición para atender la problemática de su hija, que al año siguiente no volvió a la escuela.

De esta situación podemos inferir que el docente cumple una función importante en la detección de violencia escolar, para ello tiene que estar atento y escuchar el mensaje aún silencioso de sus alumnos, creando un ámbito de confianza

para que se expresen. Y también tiene obligación de intervenir cuando advierte o sospecha que se están desarrollando actos de violencia.

Los niños afectados se animan a contar lo que pasa cuando sienten que sus maestros no solo los miran sino que los ven, que no solo los oyen sino que los escuchan y que son capaces de tomar medidas que disminuyan o terminen con las agresiones que sufren.

Conclusiones

A raíz de los hechos relatados se propusieron reuniones con las familias y en todos los ámbitos de la escuela los docentes trabajamos con el concepto de resolver conflictos en forma pacífica, con el ofrecimiento claro de nuestra participación creando confianza constantemente para que los chicos se expresen. Pero como dije al principio no podemos olvidar que los discursos de odio, la pobreza, la convivencia en ámbitos minados por el delito, influyen en forma decisiva en la conducta de los alumnos.

Y asimismo los medios de comunicación con el bombardeo constante del relato de violencia de todo tipo crea un ambiente de inseguridad permanente que influye inevitablemente en la conducta de los alumnos que muchas veces tienen más miedo que intención de dañar.

Es primordial a mi modo de ver, no naturalizar la violencia insistir en que la convivencia pacífica es posible sin perder el derecho a protestar y la función de la escuela es trabajar con estos conceptos en forma concreta, aun a sabiendas que la solución no depende sólo del ámbito escolar, sino también del entorno que la rodea.

Fuentes Consultadas

Avilés M., J.M.: Bullying: Intimidación y maltrato entre el alumnado. STEE-EILAS, 2002.

Avellanosa, Ignacio: En clase me pegan. Una guía sobre el acoso imprescindible para padres y educadores. Editorial: EDAF.

Díaz Aguado, M. J.: Del acoso escolar a la cooperación en las aulas. Pearson Educacion, 2006.

San Martín, J.: La mediación escolar. Un camino para la gestión del conflicto escolar. Madrid: CCS. 2003.

Sullivan, K; Cleary, M; Sullivan, G.: Bullying en la enseñanza secundaria: el acoso escolar. Cómo se presenta y cómo afrontarlo. Barcelona: CEAC Ediciones. 2005.

VÍNCULOS

Mariana Alicia Miguel
DNI 22661488
Área Curricular

Durante una charla con la docente de grado, esta me manifiesta su preocupación por algunas conductas que observa durante sus clases en el aula. Al ser docente curricular me pide que observe el comportamiento de sus alumnos durante los juegos en la clase de educación física.

Durante estas clases es común advertir comportamientos propios de la competencia por sí misma que es natural del ser humano, lo que me llamó la atención en esa oportunidad fue por un lado el vocabulario con lenguaje inapropiado para niños de escolaridad primaria, en los que los insultos eran comunes en casi la mayoría de ellos, y por otro lado que la gestualidad observada durante un juego sencillo era muy exacerbada y por momentos se tornaba agresiva. Al finalizar la clase repasamos lo trabajado en clase de manera verbal y al indagar sobre las actitudes que se manifestaron durante la clase salieron a la luz algunas diferencias entre ellos, como lo son el hecho de que algunos alumnos son extranjeros y tienen diferencias culturales; como así también se manifestó que buena parte de ellos escuchaban ciertas canciones con letras que no contienen lenguaje adecuado para sus edades; y también el acceso a juegos que juegan los adultos en computadoras los que tienen contenidos violentos.

Junto a la docente del grupo nos propusimos realizar diversas actividades articuladas para poder revertir esta situación,

para lo que utilizamos parte de la hora de educación física a fin de realizar consejos de aula en las que cada alumno manifestaba que lo había molestado de la clase. Además, realizamos un código de convivencia para el comportamiento dentro del aula, enumerando desde lo positivo lo que sí podíamos hacer y lo que no.

Por otro lado, en clase de educación física se realizaron juegos cooperativos en los que si bien hay competencia no hay un solo ganador, sino que para que gane uno deben ganar todos. También se confeccionó un Emocionario que se colocó en la entrada del gimnasio de la escuela para que cada uno al entrar colocara la cara de la emoción con la que llegaba en ese momento, y al salir debía ver si dejaba esa cara o si la cambiaba, utilizando para ello "emojis" o "emoticones" que fueran conocidos por todos los alumnos.

Por último, cabe mencionar que en el aula se trabajó de la misma forma, cambiando la distribución áulica para que favorezca la circulación de la palabra. Se alentó a los alumnos a traer almohadones y peluches para compartir en la hora de la lectura, donde también leyeron cuentos que hacían referencia a los distintos tipos de emociones y/o estados de ánimo, para así fortalecer los vínculos entre compañeros.

VIOLENCIA SIN FIN

Pablo Fernando Oller
DNI 30275858
Área Curricular

Uno está acostumbrado con frecuencia a escuchar diferentes episodios de violencia entre pares y entre docentes y estudiantes de tal magnitud que, logran impactar el contexto social y educativo generando una alarma, frente al proceso de formación de los menores. La violencia escolar puede producirse por conductas o culturas diferentes; es ahí donde se distinguen comportamientos de exclusión social como lo son: agresión física, verbal y psicológica, estas manifestaciones se han unido últimamente a la conceptualización y a la diversidad de aspectos que deben ser considerados para analizar la violencia escolar.

En mi caso particular me he encontrado con varias situaciones de violencia, en mi rol como maestro de grado, como profesor, como preceptor en educación Media, en la cual muchas veces he tenido que mediar entre casos de abusos por parte de familiares y no familiares.

Recuerdo uno en particular de una alumna mía y de un profesor de Química, el cual era muy "amiguero" con las alumnas mujeres, las solía agregar a sus redes sociales, les comentaba sus posteos, y pese a mis alertas hacia el profesor sobre ese tema, ya que los mismos alumnos me decían que el profesor X tenía a las chicas de contacto y les comentaba los estados y demás, pasando una raya de confianza y más teniendo en cuenta que ya los padres estaban preguntando sobre este profesor,

redondeando un poco. Este profesor estando en el aula esperando a que toque el timbre para salir, empezó a hacer chistes con el resto de los alumnos, se acerca a una de las alumnas y le deja una carta invitándola a salir, la chica no me dijo nada en su momento, pero a la noche me llama su mamá muy alterada diciendo que X me iba a contar algo y que era muy importante que la escuchara para ver cómo se procedía con este asunto.

Al día siguiente me reúno con ella y con prima que también estudiaba en la escuela, nos juntamos en la biblioteca y me cuentan sobre el asunto y desde ya ante la violación de un derecho de una menor, se activa el protocolo (el cual yo sabía) pero que no todos lo sabían y no te lo enseñan eso cuando ingresa en la docencia.

Mi propuesta y estrategia fue que mediante autorización de dirección y supervisión se implemente la señalización en la escuela donde se deba aplicar ese protocolo y que todo el mundo sepa cómo aplicarlo, porque ha habido casos en donde el personal no sabe el protocolo y han sido sancionados por actuar bien, pero desconociendo que hay un protocolo para este tipo de situaciones, que lamentablemente suceden más a menudo de lo que parece en las escuelas.

EL ROL DE LOS ACTORES ESCOLARES FRENTE A LAS SITUACIONES DE VIOLENCIA EN LA ESCUELA

Luciana Esther Paludetto
DNI 24190830
Área Curricular

Durante mi ámbito de trabajo se presentó una situación de violencia que se produjo entre dos niñas e involucró a un tercer niño. La niña a la que llamaré Dina, de 10 años, se trepó en la pared del baño y filmó a la niña que llamaré Luna, de 11 años, mientras orinaba. Luna relató esta situación a la maestra y la misma llamó a su madre. Luego Dina, a modo de venganza, le pagó una suma de dinero a un niño que llamare Dante, con el compromiso del niño de pegarle a Luna. El niño golpeó a Luna y la amenazó.

Esta agresión entre los niños de 6to. grado generó diferentes intervenciones. La Dirección del establecimiento citó a la madre de los niños que agredieron a Luna, también fueron citados por el equipo de orientación escolar, la situación fue articulada al CDNNYA con el fin de que se tomara conocimiento de la situación e interviniera el equipo de fortalecimiento de vínculos. Se derivó a los niños a tratamiento en psicología a fin de recibir orientación y se llamó al equipo de vínculos saludables (es un equipo del Ministerio de Educación de CABA) a fin de trabajar situaciones de acoso escolar y bullyng para que la situación no se repitiera.

Al entrevistar a los padres, se observa que la niña y el niño que provocaron la agresión, de acuerdo al discurso de los padres, dicen que sus hijos no toman la dimensión de la grave-

dad de la situación, dado que el acoso en redes puede ser la entrada de la problemática de grooming, entre otras cosas. Tampoco se dimensiona la acción de pagarle a un niño para que agreda a una niña, dado que esto entra dentro de los encuadres de acoso y violencia escolar.

Desde la Dirección de la escuela, conjuntamente con la docente, se trabajaron lineamientos de valores y respeto dentro de los espacios de ESI y consejo de aula (los consejos de aula son encuentros que se realizan con lxs alumnxs a fin de realizar acuerdos de convivencia) el E.O.E. realizo intervención y seguimiento y el equipo de EPVS (Vínculos saludables)

Tomando como herramienta analizadora al trabajo realizado por Unicef (Clima, conflicto y violencia en la escuela, UNICEF, año 2011) se indagan en los siguientes indicadores sociofamiliares e institucionales:

Entorno familiar de los estudiantes: las familias de los estudiantes, viven en uno de los barrios más hostiles de CABA. Así y todo, el principal sustento familiar proviene de sus trabajos y se esfuerzan en darles una buena educación a sus hijos. Se observa que están mucho tiempo fuera de la casa, que los niños pasan mucho tiempo sin las figuras parentales y están en contacto con cuidadores y concurren a espacios barriales donde interactúan con otros niños del mismo barrio.

Clima institucional: las docentes son titulares y hace unos años que están en el establecimiento, lo mismo la directora. Se observa preocupación y acción en consecuencia. Si bien el clima del grado es de hostilidad porque se suman aún más situaciones de conflicto en el grado, desde la institución se acuerdan intervenciones y no se observan conflictos en los actores institucionales, aun cuando algunos actores son externos

(el EOE y el EPVS dependen directamente del Ministerio de Educación)

Victimización efectiva: la violencia que se observa es entre los mismos niños y niñas, entre ellos existe hostilidad, pero preocupa el sentimiento de desesperanza que los niños tienen ante que la conflictiva en general del grado cambie (esto expresado en reunión de padres)

Reacción de los agentes institucionales ante el conflicto:

Medidas tomadas: como anteriormente se desarrolló, los padres de los niños y las niñas que presentaban conflictos (no solo los padres de Dina, Luna y Dante) fueron citados por la conducción y el EOE, realizamos orientaciones, dimos aviso al CDNNYA y activamos la intervención con EPVS. Actualmente se realiza seguimiento.

Relación con los padres: dado a los conflictos que presenta el 6to. grado en relación con la convivencia escolar, se convocó a una reunión de padres y madres para tener acercamiento y diálogo. La reunión se volvió muy hostil hacia las figuras institucionales. Luego para bajar tensiones y proporcionar seguridad, los padres y madres fueron citados de uno en uno.

De acuerdo a la conflictiva relatada y a todas las intervenciones realizadas, aun seguimos haciendo seguimientos e intervenciones, dado que lo observado entra dentro de los encuadres de violencia escolar, bullying y se teme que, si esto no hubiera sido descubierto, podría haber derivado en una situación de grooming.

REPENSAR LA PRÁCTICA DOCENTE: EL USO DE LA ESI EN NIVEL INICIAL DESDE UNA MIRADA TRANSVERSAL

Georgina Posse
DNI 35273676
Área Curricular

Revisando mi práctica docente, muchas veces me encuentro analizando mi accionar luego de que sucedió algún tipo de problemática. Lo ideal es prevenir y trabajar la ESI transversalmente en todos los espacios curriculares para no llegar tarde a las situaciones de acoso/violencia escolar.

Como maestra de música en el nivel inicial pienso que es fundamental que los docentes seamos más empáticos tanto con los niños que actúan violentamente como con quienes reciben algún tipo de violencia.

Para esto las propuestas de ESI en el aula son una gran herramienta en todo ámbito y nivel donde se desarrollan los niños y niñas, en especial en los primeros años donde los chicos y chicas comienzan a trabajar con sus pares y las actividades grupales son mucho más frecuentes.

Es verdad que los docentes curriculares pasamos de aula en aula y muchas veces no logramos reparar si existen situaciones de violencia escolar pero debemos mostrarnos disponibles al habla y formar un vínculo con los niños y niñas para que se sientan confiados a contar sus experiencias e inquietudes.

Es esencial el trabajo en conjunto y planificar con los docentes de las salas actividades vinculadas a la ESI, sobre todo en las salas de niños más grandes. Al descubrir a sus pares se debe trabajar la solidaridad, el respeto por las diferencias, la

autoestima y la empatía hacia los demás, dado a que empiezan a desarrollar capacidades para comprender, reflexionar y discernir sobre las actitudes y valores que son positivas a las relaciones interpersonales.

Si bien los chicos y chicas pasan mucho tiempo en el colegio, traen consigo un bagaje cultural. Los niños aprenden de su entorno más cercano y si éste no es el más favorable para su desarrollo pueden y es probable que repitan el accionar dentro del colegio con sus compañeros y compañeras.

Como maestra de música, una de las experiencias que más me quedó resonando fue presenciar cómo un compañero, por no poder controlar sus impulsos violentos, se fue apartando del grupo. Los niños y niñas ya no querían jugar con él por miedo a ser golpeados. Cada vez que se acercaba este niño muchos dejaban su lugar en la ronda o cuando debían participar en pequeños grupos éste siempre terminaba aislado.

Es probable que una de las respuestas más automatizadas sea dejar que los niños y niñas continúen con ese accionar o incluso remarcar a este niño que sus compañeros se alejan por sus actitudes violentas y aunque lo pensé, mi intervención, por suerte fue más empática. Les expliqué que él no todavía no comprendía en su totalidad que les estaba haciendo daño, muchas veces actuaba sin pensar (de forma impulsiva) y ellos no debían aislarlo, sino integrarlo para que disfrute de hacer música con ellos y en caso de que quiera pegar protegerse y avisarle a una seño.

Quizás esta es una pequeña muestra de cómo la violencia es el reflejo de la sociedad en las aulas desde temprana edad, pero lo que pareciera ser un caso de poca gravedad puede influir en el clima escolar y en la autoestima de esos chicos. Nunca me interioricé en el caso particular para saber por qué este niño no podía contener sus impulsos violentos, pero una

buena resolución para trabajar la cordialidad y el trato amable podría haber tomar el apartado de "Desarrollo de competencias y habilidades psicosociales" (de la ESI) donde se propone desarrollar habilidades para desenvolverse en la vida social y enfrentar sus desafíos dentro del aula.

Reiterando la frase del comienzo, los niños aprenden de su entorno, a continuación propongo un abordaje desde mi área que implique el uso de la ESI que mencioné anteriormente. Con esta actividad es deseable que aprendan a identificar las situaciones de violencia y puedan desenvolverse de manera positiva ante ella. El recurso que elegí es la canción "Yo no me arreglo solito" (álbum "Derechos torcidos"-Midón Gianni) donde además de trabajar la música y sus características específicas (forma y género por ejemplo) ellos pueden reflexionar sobre el contenido de la canción (una o dos estrofas) vinculado al caso áulico.

Creo que incorporar la ESI a los diferentes ámbitos curriculares es fundamental para trabajar la violencia escolar, por eso es importante que los docentes estemos capacitados y conocer el marco normativo que nos ampara para poder resolver diferentes situaciones.

Involucrarse, repensar la tarea docente y trabajar con los colegas de sala ayuda a prevenir, y crear espacios de reflexión donde es más fácil que los niños y niñas puedan sentirse seguros en un clima de escucha que les genere confianza y bienestar emocional.

Fuentes consultadas

La Ley de Educación Nacional 26206.

"Educación Sexual integral para la educación inicial: contenido y propuestas para las salas" Buenos Aires (2010)

VIOLENCIA ESCOLAR, IMPORTANCIA DE LA CAPACITACIÓN, LA COMUNICACIÓN TEMPRANA Y TALLERES CON LAS FAMILIAS

Andrea Fabiana Ramírez
DNI 20607852
Área Curricular

Esta es una historia de un niño de 4 años de edad que es agredido por los compañeros del jardín. La maestra le decía a la madre que el niño molestaba en el aula. La mamá le decía que le resultaba extraño porque en la casa no notaba lo mismo, pero la seño del jardín le transmitía que era un poco inquieto y molestaba a sus compañeros. Esta mamá comenzó a amenazarlo antes de entrar al jardín para que se portara bien porque no quería que la maestra se quejara de su comportamiento. Un día, llega la mamá a la escuela para una consulta administrativa que debía resolver en la secretaría, y ve a su hijo contra la pared y los niños y niñas escupiéndolo. Tomó a su hijo y se dirigió a la dirección en busca de soluciones. En medio de la larga charla el niño dijo que la seño peguntó a los compañeritos, ¿qué vamos a hacer con……, ¿lo colgamos del ventilador?, y que un día le dijo que lo iba a atar al perchero. Claro que la maestra habrá dicho que era un chiste, pero al desencadenarse esta situación, no quedó muy gracioso. A partir de ese momento, ante la denuncia de la madre en la Dirección de la escuela de este hecho que vio por casualidad, el equipo de directivos y docente junto con la mamá, hicieron un trabajo conjunto, se pudo trabajar en el caso y evitar que se desencadenaran situaciones innecesarias. Se le dio otra atención a la necesidad del grupo, el niño, la maestra, los padres y lo que no se trató des-

de un principio se pudo solucionar sobre la marcha. Por otro lado, la mamá le dijo a su hijo que si lo molestaban se defendiera, por lo cual, como vemos, ella misma tomó una actitud más tensa y se sentía culpable por haber retado a su hijo para que se portara bien, y terminó siendo acosado por los demás. Retarlo directamente o amenazarlo fue una solución momentánea, rápida, perjudicial y que no indujo a una charla, una reflexión, sino a la obediencia rápida y terminante. Con todo esto se comenzaron a realizar algunos trabajos donde incluso participaban los padres, sobre las normas de convivencia en el aula y otros temas, logrando así una mejor comunicación y conocimiento de la comunidad.

Hechos que son para reflexionar. Pensaba en lo que un niño hace, si está bien o está mal o simplemente hacen lo que van aprendiendo e intentando a cada paso. La importancia de los comentarios de los adultos y la comunicación. Pensaba en esa mamá que lo primero que hizo fue amenazarlo al nene para que haga lo que querían de él para que "no moleste", en vez de hablar con su hijo y comprenderlo, preguntarle, dar más vueltas al asunto. Los niños van aprendiendo a relacionarse con sus pares desde pequeños en la escuela y con otros adultos. Hay por otro lado muy variadas realidades familiares y sociales que lo acompañan.

Qué importante es la formación constante, no sólo en lo académico, sino también para trabajar desde los comienzos la convivencia y el acercamiento con los padres.

Hay por otro lado niños que viven situaciones de violencia, y sin ir más lejos, digo, ese reto de la mamá para cumplir con lo que pedía la maestra, y no lo expreso como un juicio sino como una reflexión, de hecho esa mamá se sintió tan culpable cuando vio en lo que había desencadenado. Por otro lado, la actitud de la maestra. Prevenir siempre será la mejor opción.

A nosotros mismos como profesores nos puede pasar que ante querer cumplir con determinados contenidos, presentaciones, muestras, evaluaciones, campeonatos, encuentros, etc., podemos pasar por alto alguna situación en la que debemos intervenir.

Que los alumnos logren desde sus posibilidades y hasta donde cada uno es capaz, siempre dando lo mejor, eso es lo importante. Eso a los hechos de la vida cotidiana hace que no se rindan e intenten lo que desean. Atentos como maestros a que en las clases haya compromiso, ayuda mutua y respeto por las cualidades y capacidades de todos. Respetando así el hecho de que necesariamente y afortunadamente todos somos iguales y diferentes.

Quiero compartir el art. 8 de la Ley de Educación, que dice, "La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común." Porque si el odio empieza con las palabras, la paz empieza con la educación.

El aprendizaje para la paz debe ser transformador y contribuir a dotar a los alumnos de los conocimientos, valores, actitudes, competencias y comportamientos necesarios para convertirse en agentes de paz en sus comunidades.

Fuentes consultadas

Ley de Educación, art. 8.

UNESCO Recomendaciones sobre la Educación para la paz en el Día Internacional de la Educación.

GARANTIZAR LOS DERECHOS DE LOS ALUMNOS

Karina Beatriz Ramirez
DNI 20349777
Área Curricular

Voy a redactar unos episodios que ocurrió con un alumno a cargo mío siendo preceptora de una escuela pública en CABA.

Comienza el plazo de las materias en proceso en febrero de 2024 en donde concurren los alumnos para realizar sus exámenes.

El alumno en cuestión llegaba a las clases de sus profesores. El mismo se había llevado ocho materias pero concurría a todas sus clases escolares en la primera semana en forma puntual e interesado en aprobar las materias adeudadas.

En la segunda semana en proceso de esas materias, observo una inclinación hacia el no interés de todas las materias. El alumno llegaba tarde, desanimado y muy preocupado.

Al detectar esa situación me acerco al alumno exponiendo que lo voy a escuchar y a creer sus palabras debo comentar que durante el año (2023) los padres del mismo fueron citados por mí y el DOE para comentarles sobre sus notas en las materias (proceso escolar) y la poca socialización con el grupo de compañeros. Durante ese año las notas de las materias y su socialización fueron mejorando lentamente.

Volviendo a febrero del 2024 el alumno llegaba al colegio muy angustiado buscando y pidiendo hablar con Gabriela (psicóloga del DOE). Después de varios días y terminado el ciclo de proceso de las materias le sugerimos al alumno que

íbamos a citar a los padres para tener una charla sobre lo sucedido.

Citación de los padres a través de telefonograma. En la reunión los padres estaban sorprendidos de que el alumno no pasaba de año y además pidiendo un cambio de estudio (cambio de carrera) de informática a construcción.

Después de tanto días angustiantes, tanto para el alumno como para los docentes, solamente faltaba una charla donde el alumno expresara su deseo de cambio de estudio, donde fue escuchado por sus padres y docentes donde estuvo contenido, entendido y sobre todo escuchado.

Conclusión, los padres estaban muy contentos ya que el alumno concluyó la reunión diciendo que él quería seguir con la carrera de arquitectura igual que su padre.

En el ciclo 2024 sigo siendo su preceptora y noto en él enorme alegría.

INTERVENCIÓN DESDE EL ÁREA CURRICULAR PARA LA ERRADICACIÓN DE LA VIOLENCIA ESCOLAR

Viviana Elizabeth Sesto
DNI 20411486
Área Curricular

La realidad del docente curricular es transitar de aula en aula casi sin respiro. Muchas veces nos cuesta identificar la violencia que subyace porque estamos primero con un grupo, a la siguiente hora con otro y así sucesivamente. No obstante, esta no es excusa para evitar la intervención o realizar propuestas para favorecer el clima escolar.

Los conflictos atraviesan la escuela diariamente y debemos tomarlos y trabajarlos como una oportunidad para desarrollar junto a nuestros estudiantes habilidades socioemocionales positivas. Tendemos a ver las disputas desde una perspectiva negativa a las que es mejor evitar, pero al final, el resultado es incómodo y no hay visos de solución posible. Es importante estar atentos porque la problemática puede exceder a la escuela y escalar también a través de redes sociales.

Tenemos que involucrarnos, estudiantes y docentes, para adquirir buenos hábitos tendientes a mejorar la convivencia en el aula. Un punto de partida es solicitarle al grupo que describan aquellas situaciones que refieran a violencia de cualquier tipo, entregarles un papel para que las escriban y luego exponerlas para clasificarlas y clarificar. Esto nos permite identificar cuál es el umbral de tolerancia que admiten y es el inicio desde el cual comenzamos a llamar a las cosas por su nombre: acoso escolar, violencia escolar, ciberacoso, agresión, intimidación, chantaje, acoso o abuso sexual.

Poner en palabras lo que nos pasa en un ambiente de confianza nos ayuda a construir un espacio seguro en el cual cada integrante se siente escuchado y respetado. Al reconocer y nombrar los problemas podemos trabajar juntos para encontrar soluciones efectivas y crear un entorno educativo positivo y acogedor para el conjunto. Dice Funes Lapponi (2013) que "aun contando con la información aunque imprescindible, es insuficiente para educar para la paz, para modificar o promover ciertas conductas" (p.96)

No hay una fórmula a seguir para resolver conflictos, cada grupo deberá encontrar la modalidad que mejor les cuadre. Debemos ofrecer los espacios para que ello ocurra como lo son las asambleas de grado con cierta periodicidad, en el cual se puedan plantear las dificultades y desarrollar la escucha activa, respetando el tiempo del expositor, sin interrupciones pero luego sí parafrasear o solicitar aclaraciones. Se podrán expresar puntos de vista sin dar recomendaciones y evitando las palabras ofensivas. Fomentar el consenso que no significa doblegarse, sino entender que existen diferentes puntos de vista que son respetables y atendibles. Convivir con las diferencias y en ambientes diversos es una oportunidad enriquecedora que encuentra en la escuela el lugar propicio para su desarrollo. Sí tenemos que ser taxativos con aquellas conductas inaceptables cuando representan un riesgo para la integridad física y emocional de chicas y chicos.

La mediación entre iguales (o alumnos mediadores) es una estrategia extendida que utilizaron algunas instituciones que dio muy buenos resultados, pero también, cuando por la edad del grupo esto no se pueda aplicar, es bueno convocar a un tercero de la comunidad educativa capaz de colaborar cuando ocurre el conflicto. No obstante, la mejor solución es aquella que surge del conjunto, que se debate, que se pone a prueba,

que se analiza, se ajusta si hace falta o se cambia si no cumple con los objetivos. Son acciones a largo plazo que tienen que sostenerse y perdurar más allá de las urgencias curriculares que atraviesan a las escuelas.

La educación para la paz se opone a los consabidos métodos punitivos de antaño y también al letargo de la inacción. El cambio de paradigma está dado por el protagonismo que adquieren las y los estudiantes poniendo en juego la cooperación, estableciendo normas de convivencia creadas democráticamente, la aceptación del disenso construyendo consensos, practicando la tolerancia y el respeto. Cuando estos mecanismos están en marcha y se vislumbran pequeñas luces, repercuten positivamente en el proceso educativo.

Fuentes consultadas

Funes Lapponi, S. (2013). Resolución de conflictos en la escuela: una herramienta para la cultura de paz y la convivencia. *Contextos Educativos. Revista De Educación*, (3), 91–106. https://doi.org/10.18172/con.466

De Prada, J. *Guion para una mediación escolar*. Recuperado en: https://mediacionescolar.org/wp-content/uploads/2019/10/Guion-Mediacion-Escolar-Proyecto-Armonia.pdf?utm_source=ActiveCampaign&utm_medium=email&utm_content=%C2%A1Aqu%C3%AD+est%C3%A1+tu+regalo+en+forma+de+ebook%21&utm_campaign=Ebook+Guion+de+Mediaci%C3%B3n+1

UNESCO (2020). *La violencia como fenómeno social.* Recuperado de https://es.unesco.org/sites/default/files/folleto_1_la_violencia_como_fenomeno_social_-_web.pdf

¿SE ACOSA DE IGUAL MANERA A LAS CHICAS QUE A LOS CHICOS?

Ezequiel Martín Soliz
DNI 33088020
Área Curricular

Desarrollo

La violencia escolar se lo puede definir como un comportamiento prolongado de agresión e intimidación psicológica y física que un niño o grupo de niños realiza a un tercero. El ciberacoso es el acoso reiterado que incluye el uso de diferentes plataformas como e-mails, mensajes de texto e imágenes digitales enviadas a través de teléfonos celulares, páginas web, blogs, redes sociales, chats y demás tecnologías asociadas a la comunicación. Esta modalidad de agresión puede generar una perturbación psicológica todavía mayor que la que produce un enfrentamiento cara a cara, porque se produce en cualquier lugar, en cualquier momento del día, persiste en el tiempo y está en conocimiento de una ilimitada cantidad de personas.

El trabajo en el aula de los siguientes temas, fue trabajado mediante diferentes actividades, donde los chicos/as iban formando grupos de trabajo. Hicimos estas actividades con alumnos/as de 6to grado.

Actividad 1

1ª Parte: El docente comienza presentando el video sobre la violencia escolar "Acoso escolar es violencia" https://www.youtube.com/watch?v=ovja5uA1JZg

Una vez visto el corto se preguntará al alumnado que les ha parecido la historia, se les propondrá que reflexionen sobre la película vista y que comenten lo que sepan sobre el tema. Qué expresen sus ideas, experiencias…

2ª Parte: "Lluvia de Ideas" Se hará entre todos/as una "lluvia de ideas" con términos que el alumnado asocia a las palabras violencia escolar (grooming) y ciberacoso. Y posteriormente en grupos elaboraran una definición de esos mismos.

Una vez elaboradas todas las definiciones de los grupos le planteamos a la clase la siguiente pregunta: ¿Se acosa de igual manera a chicas que a los chicos? Con esto conoceremos las opiniones del alumnado y aclararemos los conceptos que sean necesarios.

Actividad 2. Ponte en su lugar

Objetivo

- Aprender a reconocer una situación de violencia escolar (grooming) y ciberacoso.

- Analizar las conductas de violencia escolar (grooming) y ciberacoso desde la perspectiva de género para las estrategias de prevención e intervención.

- Concienciar sobre los estereotipos de género

Duración 25 minutos

Actividad 3

Dividiremos la clase en cuatro grupos. Una vez divididos los grupos se le entregará un caso a cada grupo y deberán contestar a las preguntas planteadas en cada historia.

Finalizado el trabajo grupal, haremos una puesta en común con las respuestas manifestadas en cada caso. Un/a portavoz de cada grupo será el que exponga las opiniones.

Una vez finalizadas las exposiciones la ponente planteará una serie de preguntas relacionadas con los casos trabajados.

Conclusión

Se concluye que a la violencia escolar o acoso escolar como problema social ha crecido mucho en estos tiempos, por eso hay que brindarle mayor importancia para reducir riesgos de que afecte algún allegado nuestro o mismo en la institución donde estemos trabajando ya que día a día estamos en interacción con las/los alumnos en el aula o espacio pedagógico. El poder involucrarnos es una gran herramienta y conocer del tema, para saber guiar o ayudar a nuestros hijos y/o alumnos.

Fuentes consultadas

Yuste, J. Cyberbullying: acoso escolar [en línea] [ref. de 13 de setiembre de 2007]. Disponible en Web: http://www.conflictoescolar.es/2007/09/los-protagonistas/

Groomingnov.2020.pdf (Fuentes consultadas – SEDUCA/CARPETAS)

Violencia como fenómeno social UNESCO.pdf

Violencia escolar SEDUCA 2024.pptx

EL LIBRO, O MARIELLE

Federico Guillermo Steinfeld
DNI 16870757
Área Curricular

Introducción

Presento en este breve trabajo un poquito de mi experiencia personal como maestro bibliotecario. Sabemos que la escuela es parte de la sociedad civil, y por lo tanto está permeada por todas las variables que benefician o que atacan a la sociedad. Aparecen valores como la compasión, la solidaridad, la búsqueda de justicia, o, la violencia como única estrategia para resolver un conflicto. Y todos los actores de la comunidad educativa (familias, estudiantes, docentes, auxiliares) están atravesados por esas y otras variables.

A veces, el rol profesional puede interponerse entre el docente y el niño, y nos pasan por alto las necesidades personales de lxs niñxs, ¡aun cuando trabajamos en el logro de los objetivos generales de la educación! Aquí, por ejemplo, está lo que me sucedió con Marielle.

Un caso de Biblioteca

Marielle es alumna de 6to grado, una chica robusta y tosca que frecuenta la biblioteca escolar durante los recreos. Después de una clase orientada al tema de la identidad, una mañana entró precipitadamente y se dirigió al estante de cuentos y novelas de ESI.

Algunos de esos libros eran ejemplares únicos que sólo presto para leer en el recreo porque solemos necesitarlos para trabajar en clase. Marielle tomó el libro: "El futuro es femenino. Ocho cuentos para que juntas cambiemos el mundo" de Sara Cano.

Comenzó a leerlo en silencio, muy raro en ella, porque le encantaba conversar en la biblioteca. "¡Profe, me llevo el libro, en el otro recreo te lo traigo!", dijo apurada cuando escuchó el timbre. Salió corriendo sin darme tiempo para las acostumbradas aclaraciones.

En el siguiente recreo volvió con el ejemplar y se quedó leyendo en absoluto silencio. Me dijo "Me encanta este libro ¿Puedo llevarlo a mi casa? ¡Dale profe, mañana lo traigo, te juro, te juro!" Pero al día siguiente Marielle faltó a clase, al siguiente no lo trajo, argumentando que le faltaba leer solo un cuento y que lo traería muy pronto.

Al fin terminaron las clases, el libro hacía dos semanas que estaba fuera de la biblioteca y pese a la insistencia de la bibliotecaria "El futuro es femenino…" se quedó las vacaciones con Marielle.

En marzo, cuando comenzó el ciclo lectivo, volví a reclamar los libros que no había podido recuperar el año anterior; entre ellos, el que se había llevado Marielle. "¡A mí no me lo prestaste! No sé, te habrás equivocado, ¡porque yo lo busco y en mi casa no está!", me respondió a la defensiva y con tono esquivo. Discretamente hablé con la maestra para informarme mejor sobre el contexto familiar de la adolescente. Luego hablé con la conducción de la escuela sobre los pasos a seguir, a fin de recuperar el valioso material.

La docente me aclaró: "Los padres están separados, durante la semana Marielle está con la mamá y el fin de semana, la

lleva el papá. Te sugiero que llames a la madre para indagar qué sabe ella del libro". El padre es un tipo de mal carácter, puede enojarse y reaccionar mal con la hija o con nosotras. Ya hemos tenido problemas con él.

La mamá respondió cordial a mi llamado, anotó el nombre del libro y dijo que lo buscaría y avisaría si aparecía. Y agregó que le preguntaría al papá de Marielle.

Al día siguiente a la entrada de clases llegó Marielle con el padre, un tipo enorme con rostro serio y me esperó en la puerta. "Buen día ¡no encontramos el libro! ¡Anótele en el cuaderno cómo se llama y se lo vamos a comprar, porque ya revolvimos todo, no aparece… ella no se acuerda dónde lo dejó!"

Le expliqué la situación y las reglas de la biblioteca, a lo que me respondió gruñendo: "¡Sí, se lo voy a comprar!"

Pasaron los meses y Marielle siguió sin llevar libros en préstamo, y en su último año de primaria… Cada tanto se excusaba: el papá sin trabajo, no consiguen el libro, no tienen tiempo para comprarlo, no encuentran una librería donde lo vendan, es muy caro.

Conclusión

En ese proceso aprendí que había algo más serio y urgente que la recuperación del libro. Cuando investigué más sobre el contenido −tratos injustos que sufren los niños por el aspecto de su cuerpo, el rol o espacio impuesto socialmente a las niñas en los recreos, los cambios que pueden generar las chicas cuando la sociedad las lastima o minimiza− entendí la elección de Marielle y la razón de todo lo sucedido.

Entonces, decidí continuar incentivando la lectura de historias en las que primen la igualdad y equidad de género. Perder

un libro para ganar un lector, y puse en la lista de libros a comprar "El futuro es femenino…" de Sara Cano.

Fuentes consultadas

SEDUCA (2024). Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces". Material de clase. Accesible en https://capacitacion.quinttos.com/course/view.php?id=671

Canal Brenda Paz (22 de febrero de 2024). *VI jornada 22 02 24* [Archivo de video]. Youtube. https://www.youtube.com/watch?v=a__a_gyTi30&t=76s

LA EXPRESIÓN DESDE EL DIBUJO

María Esther Suárez
DNI 28629608
Área Curricular

En nuestro rol docente, atravesamos diversas situaciones, compartiendo muchas horas en la escuela, tanto con nuestros alumnos, así como con nuestros pares, y en mi experiencia he atravesado a lo largo de estos años varias situaciones de violencia. Por ello, creo que capacitarnos y compartir experiencias nos llevan a reflexionar acerca de nuestras prácticas. Soy docente de Educación Plástica, egresada de una Escuela de Arte en el 2005 (tenía 24 años) y desde el 2007 trabajo en escuelas de nivel primario, en la zona de Lugano / Soldati, y con grupos desde 1er grado a 7mo grado.

Tenía la sensación de que mi materia sería armoniosa, ya que dibujaríamos diversos temas, y una de mis primeras capacitaciones por esos años (luego de atravesar varias relacionadas a mi área de Arte) fue acerca de "violencia en las escuelas" ya que me fui encontrando con situaciones a los cuales no sabía cómo responder… No sólo era a través de comentarios acerca de sus actividades en clase (recuerdo la primera vez que me sucedió un hecho de violencia: que se pelearon en clase unas niñas de 7mo grado, acerca del comentario de "que feo es tu dibujo" y tuve que intervenir separándolas, llegándose a lastimar... luego citamos a las familias - que se conocían- y también se agredieron en la escuela) Me interesaba tener recursos/estrategias de cómo resolver conflictos que se me presentaban, y en mis prácticas docentes previas, que no las había visto, (y ni me las imaginaba)… Llegaba a mi casa triste, me ponía ner-

viosa en clase, los sancionaba llevándolos a "los conflictivos a Dirección", apelaba a veces, a que Conducción interviniera, escribía muchas notas en los cuadernos de comunicaciones (que muchos no tenían...) comunicando lo que habían hecho... y aun así seguían sucediendo casos de agresiones tanto físicas como verbales. Me acuerdo de otro caso donde citamos a la familia de un niño de 4to grado que maltrataba continuamente a otros y una de las respuestas de la madre fue *que* -el padre también le pegaba a ella *"poquito"*.

De allí mi mirada empezó a cambiar, sabiendo que la familia es muy importante en la vida y en situaciones que luego se vuelcan en la escuela; entonces cada vez que algo pasaba me acercaba, al/la docente de grado para conocerlos más, saber cómo era el entorno familiar... o ver qué le pasaba a cierto niño/a, cuando en mi aula de plástica pasaba alguna situación incómoda/agresiva (ya que nosotros los profes curriculares estamos poquito tiempo, 40 minutos con cada grupo).

Recuerdo otra situación cuando una niña de segundo grado no dibujaba las manos en muchos dibujos, y rayaba mucho las caras; por lo que me llamaba la atención y luego supe por parte de la docente, que sufría abuso en la casa, de parte de un familiar. Fue la primera vez que también me sumé a un informe para comunicar lo que podía transmitir un dibujo.

Entonces cada vez me fui involucrando más en repensar en lo que les puede estar pasando, en lo que nos comunican nuestros alumnos/as a veces dibujándolo o callando, siendo solitarios, aislados, inquietos, manifestando su agresividad, miedos...

"La violencia que afecta a los miembros de la comunidad educativa, *independientemente de los roles que puedan asumir, impacta en la escuela y consecuentemente, en el cumplimiento de los objetivos del proceso educativo, pedagógico, la enseñanza y el apren-*

dizaje, así como en el trabajo de los profesionales de la educación y en el desarrollo de la personalidad del estudiantado.."1

Hoy que han pasado varios años y varias escuelas de la zona (y soy titular de dos cargos desde el 2016, y trabajo en cuatro escuelas) quiero compartir experiencias que puedo resolver de diversas maneras con grupos que conozco desde años; donde mis nuevas capacitaciones han sido en base a ESI, y el hacerlos reflexionar y darse cuenta de la importancia en tratar al otro/a con respeto, integración, la no-burla, el retractarse en el momento, en socializar una problemática (sin exponerlos/las) en post de una sana convivencia, comparto una frase de lo transmitido en esta capacitación " De esto sí se habla en la escuela".

El trabajo/actividades/socialización de las nuevas tecnologías han llevado a otro paradigma basado en una nueva ciudadanía digital donde también me he encontrado con otro tipo de violencias (en y post-pandemia) y de allí nuevas capacitaciones para interpelar/me/los (acerca del bullying, grooming…) y tener más estrategias vivenciales, participación con las familias, que se den cuenta de los riesgos, hacerlos partícipes de nuevos tiempos, para tratar de crear infancias responsables/felices, libres de violencias.

"*Por eso, en el día a día de la clase, tenemos que escuchar los deseos, los pedidos de los alumnos, pero también debemos imponerles esta posibilidad de postergar para poder reflexionar y debatir.".2*

Reconozco el compromiso y la mirada atenta que debemos tener para actuar en el momento, escucharlos/las, seguir prestando atención a lo que nos manifiestan, cuentan, y desde mi materia; desde el dibujo, la articulación con diversas áreas, con la palabra (comparto otro ejemplo de mi taller: un niño de 6to grado, que manifestó mediante una historieta; que lo ciiberacosaban desde un videojuego, diciéndole groserías, y a

su familia no se lo había querido decir… reconociendo luego que es un modo de agresión psicológica también y no dar por alto; intervino el EOE, luego se lo comunicamos a la familia…) conocerlos en sus diferentes subjetividades, hacerlos trabajar de manera colaborativa, la solidaridad, empatía y si nos pasa; activar el protocolo de actuación, comunicación a directivos, derivación/elevación de la situación, el control parental. La observación y diagnóstico a comienzo de clases (así como en el transcurso del año) como registro de grupo es muy valioso e importante desde cada área creo, ya que pueden expresarse, manifestarse de diversas maneras…

Fuentes Consultadas

"La opción de educar y la responsabilidad pedagógica". Conferencia de Philippe Meirieu. Ministerio de Educación 2013.

"La violencia como fenómeno social". UNESCO. Pág.8.

MAS ALLÁ DE LOS MUROS DE LA INSTITUCIÓN

Fernando Martín Talarico

DNI 34613974

Área Curricular

La violencia escolar es un problema complejo que afecta a muchas comunidades educativas en todo el mundo, y el papel del docente es fundamental para abordarlo de manera efectiva.

Por eso es importante que dialoguemos con nuestros alumnos y tratemos el tema con mucho cuidado ya que algunos de ellos pueden estar pasando por esta situación. Como docentes debemos estar atentos a señales que nos pueden hacer dar cuenta de que uno de nuestros alumnos está pasando por una situación de violencia familiar o incluso con uno de sus compañeros. El docente debe intervenir de manera profesional sobre este asunto y dialogar con el alumno de manera que éste pueda abrirse y sentir confianza para poder expresar lo que le está pasando o está viviendo.

No debemos subestimar las situaciones de violencia y es sumamente importante que un equipo psicológico acompañe este proceso con el alumno ya que no sabemos el impacto que puede tener sobre el mismo.

Debemos considerar la multiplicidad de perspectivas y experiencias al tratar el tema. Esto puede incluir las voces de los estudiantes, padres, expertos en psicología, entre otros.

Una situación de violencia escolar que no es abordada puede escalar a situaciones peores, incluso se puede naturalizar y ciertas actitudes que son repudiables socialmente, pasan a ser

habituales y normales, tanto dentro como fuera de la institución.

Hoy en día se está viviendo mucha violencia verbal, no solo entre los alumnos y sus pares sino también de los alumnos hacia los docentes y los padres para con los docentes.

Los chicos observan y escuchan el trato de la familia con la institución educativa y replican lo mismo dentro del aula.

Según Philip J. Slee "La violencia en las escuelas no ocurre en un vacío; está arraigada en la interacción compleja entre factores individuales, familiares, escolares y comunitarios."

Es por tal motivo que no podemos solamente focalizarnos en atender la violencia dentro del aula, si no contextualizarla y que nuestra intervención atraviese los muros institucionales.

Fuentes consultadas

Abello, M. C. (1997). Violencia escolar y violencia social. *Revista Colombiana de Educación*, (34).

Ortega, R., & Del Rey, R. (2003). La violencia escolar. *Estrategias de prevención. Barcelona: Graó*.

CAMBIANDO EL RUMBO: CONSTRUYENDO UNA CONVIVENCIA PACÍFICA EN EL AULA

Cecilia Vicchi
DNI 25998119
Área Curricular

Introducción

Durante mi trayectoria como docente, me he encontrado con desafíos que nos han confrontado con la realidad de la violencia escolar. En lugar de resignarnos y quedarnos de brazos cruzados, decidimos tomar acción y embarcarnos en un viaje hacia la construcción de una convivencia pacífica y respetuosa dentro del aula. A través de estrategias innovadoras e inclusivas, logramos transformar nuestra rutina educativa y generar un cambio real en nuestros estudiantes.

Desarrollo

1. La importancia de la empatía y la comprensión mutua:

Desde el principio, comprendimos que para combatir la violencia escolar era fundamental trabajar desde las raíces del problema. Organizamos charlas y actividades que fomentaron la empatía entre los alumnos, buscando que se pusieran en los zapatos del otro y comprendieran las consecuencias negativas de sus acciones. Mediante el uso de videos impactantes e historias reales, logramos abrir los ojos y despertar su sentido humano.

2. Fortalecimiento del trabajo colaborativo:

Implementamos dinámicas grupales que promovieron el trabajo colaborativo y el compañerismo. Realizamos proyectos interdisciplinarios donde cada estudiante aportó sus habilidades individuales para alcanzar metas comunes. Estas experiencias no solo mejoraron las relaciones entre ellos, sino también les enseñaron sobre la importancia del respeto mutuo y cómo pueden aprender unos de otros.

3. La mediación como herramienta transformadora:

Conscientes de que algunos conflictos son inevitables, decidimos capacitar a estudiantes como mediadores para resolver disputas internas dentro del grupo clase. Estos mediadores recibieron formación especializada en técnicas efectivas de negociación, escucha activa y resolución pacífica de conflictos. Fue sorprendente ver cómo nuestros alumnos se empoderaron al asumir este rol tan importante dentro del contexto escolar.

4. Estrategias basadas en una comunicación efectiva:

La falta o mala comunicación suele ser fuente de muchos problemas dentro del aula. Por eso, nos enfocamos en enseñarles habilidades clave como escuchar activamente, expresarse asertivamente y buscar soluciones mediante el diálogo constructivo. Promovimos espacios abiertos para compartir opiniones sin temor al juicio o rechazo.

5.Conexiones significativas: programa mentor-estudiante:

Además implementamos un programa mentor-estudiante donde alumnos mayores brindaban apoyo emocional a aquellos más jóvenes que estaban pasando por situaciones difíciles

o eran víctimas potenciales de violencia escolar. Se generó una conexión significativa entre ellos y permitió fortalecer su autoestima reduciendo su sensación soledad

Conclusión

A medida que avanzábamos juntos por esta travesía hacia una convivencia pacífica, encontré gratificación al ver cómo los cambios positivos se manifestaron claramente en mis estudiantes, lograron mejorar su capacidad para comunicarse asertivamente, resolver problemas sin recurrir a la violencia física o verbal e incrementaron notablemente su tolerancia hacia las diferencias individuales.

Aunque aún queda mucho por hacer, enfrentándonos activamente ante este desafío, podemos cambiar el rumbo y construir un espacio educativo seguro donde prime el respeto mutuo, la cooperación e inclusión.

Fuentes consultadas

UNESCO (2019). Violencia escolar: un desafío global.

Olweus D. (1973). Problemas universales básicos en el fenómeno del acosoescolar.

CRECIENDO SIN VIOLENCIA

Erica Elizabeth Viscio
DNI 24805960
Área Curricular

Durante el inicio del ciclo lectivo en la institución educativa se percibía un ambiente enrarecido por incidentes de violencia entre los alumnos.

Desde mi rol docente estando comprometida con el bienestar y el desarrollo integral de los alumnos, tome la decisión de abordar esta problemática para poder revertir situaciones que perjudican no solo a los estudiantes, sino a toda la comunidad educativa.

Con la convicción de la importancia de crear un entorno seguro y propicio, necesario para el aprendizaje, me propuse implementar estrategias efectivas para abordar la violencia escolar.

Como primera instancia, organicé reuniones en la que participaron el plantel docente y el equipo directivo, para analizar las diversas situaciones y pensar posibles estrategias que nos permitan encontrar soluciones de manera conjunta.

Se decidió adoptar un enfoque integral que involucrara tanto medidas preventivas como correctivas.

Como tareas preventivas para prevenir los hechos de violencia, se desarrollaron talleres y actividades enfocadas en promover la empatía, el respeto y la resolución pacífica de conflictos.

Se incorporaron dinámicas de trabajo en equipo, juegos de roles y debates sobre valores éticos. Además, se realizó la implementación consejos de aula donde se intentaron analizar situaciones que arrojen como resultado fomentar relaciones positivas entre pares y así ir creando un sentido de pertenencia en la comunidad escolar.

En cuanto a las medidas correctivas, se estableció protocolos claros para la intervención ante casos de violencia, garantizando la confidencialidad y el respeto por la dignidad de todos los involucrados.

Se capacitó al personal docente en técnicas de mediación y gestión de conflictos y se desarrolló un trabajo en red con otros profesionales de diferentes equipos como Vínculos Saludables, Equipo de Orientación Escolar, Talleres con médicos del Hospital efector.

De manera conjunta se implementaron espacios de reflexión y dialogo con estudiantes que eran parte de aquellas situaciones de violencia, brindándoles apoyo emocional y orientación para identificar las causas y poder abordarlas.

Con el correr del tiempo se pudieron observar cambios significativos en la dinámica escolar. Se redujeron de manera notoria las situaciones de violencia, se fortaleció el sentido de pertenencia, la colaboración entre estudiantes.

Los alumnos mostraron una mayor predisposición para resolver conflictos de manera pacífica y se creó un clima de confianza y respeto mutuo en la institución.

Es importante abordar la violencia escolar de manera integral, involucrando a toda la comunidad educativa en la búsqueda de soluciones.

También nos permitió entender el potencial transformador de la educación para promover valores de convivencia pacífica construyendo de este modo un futuro más justo y equitativo.

Fuentes Consultadas

https://capacitacion.quinttos.com/pluginfile.php/98817/mod_folder/content/0/VIOLENCIA ESCOLAR SEDUCA 2024.pptx?forcedownload=1

https://capacitacion.quinttos.com/pluginfile.php/98817/mod_folder/content/0/VIOLENCIA COMO FENOMENO SOCIAL UNESCO.pdf?forcedownload=1

Área Especial

HACIA UN ENTORNO ESCOLAR SEGURO: ESTRATEGIAS INTEGRALES

Marisa Daniela Álvarez
DNI 26760080
Área Especial

Introducción

A continuación, se abordará la situación de una alumna de 5to grado de la escuela, Ana, la cual fue víctima de acoso escolar, o bullying, por parte de sus compañeros.

Esta situación puso de manifiesto los desafíos de la violencia escolar, incluyendo el acoso verbal, la exclusión social y el ciberacoso.

Estas formas de agresión tuvieron un impacto negativo en su bienestar emocional y su desempeño académico, lo que llevó a nuestra escuela a adoptar un plan de acción basado en los principios de la educación integral.

Este y otros ejemplos de violencia escolar no hacen sino resaltar el artículo 8 de la Ley de Educación, que habla de la importancia de ofrecer oportunidades para el desarrollo y fortalecimiento integral de las personas a lo largo de su vida, promoviendo valores fundamentales como la libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto por la diversidad, justicia, responsabilidad y el bien común.

Desarrollo

Para abordar el problema, el equipo docente y el equipo interdisciplinario activamos un dispositivo de Diario de Cla-

se. En este diario, tanto estudiantes como docentes registran acciones positivas y negativas, métodos de resolución adoptados, y los participantes involucrados en cada evento. Esta herramienta se convirtió en un recurso valioso para fomentar la reflexión y el diálogo constructivo dentro del aula.

Como equipo, implementamos un enfoque bio-psico-social, que permitió abordar la violencia escolar de forma integral, teniendo en cuenta la complejidad de factores que contribuyen al problema y movilizando recursos de toda la comunidad educativa para crear soluciones efectivas y sostenibles. Consideramos que este enfoque es el más apto para abordar los distintos orígenes de la violencia escolar, cómo explican Rodney Rodríguez et al:

"La comprensión de la violencia exige entender los vínculos complejos que se producen entre cualquiera de sus formas de expresión, los factores que la producen y sus posibles consecuencias. Se conoce que algunos factores pueden estar asociados a una forma particular de violencia, pero también se ha demostrado que es muy común que diferentes formas de violencia compartan varios factores causales." (Rodney Rodríguez et al, 2020)

Para profundizar en la comprensión y el respeto mutuo, organizamos talleres centrados en la empatía y el respeto, complementados con espacios de mediación escolar.

Estas actividades fueron diseñadas con el objetivo de enseñar a los estudiantes cómo resolver conflictos de manera constructiva y promover una mejor y más efectiva comunicación.

La participación activa de las familias fue otro pilar fundamental de nuestro enfoque.

A través de reuniones y encuentros relacionados con la temática, padres, docentes y estudiantes colaboramos en la creación de un ambiente escolar positivo, subrayando la im-

portancia de un compromiso comunitario para la educación para la paz.

En mi práctica docente, me propuse objetivos claros:

- Garantizar un entorno escolar seguro y de apoyo para Ana y todos los estudiantes.
- Sensibilizar a la comunidad educativa sobre las consecuencias de la violencia y promover valores de respeto y solidaridad.
- Fomentar la participación activa de todos los miembros de la comunidad escolar para construir un clima positivo.
- Aplicar la mediación escolar y otras estrategias de resolución de conflictos para mejorar la comunicación.
- Guiar a los estudiantes en la definición de sus proyectos de vida, resaltando la importancia de valores como la libertad, la paz y la solidaridad.

Conclusión

Mi experiencia con Ana me ha demostrado que dedicar esfuerzos a resolver conflictos y promover el desarrollo emocional es fundamental y complementario a la educación. Ana logró reintegrarse con éxito en el entorno escolar, lo cual evidencia la efectividad de un enfoque interdisciplinario que equilibró el aprendizaje escolar con el bienestar emocional. Este caso subraya la importancia de adoptar un enfoque educativo que no solo respeta, sino que también promueve activamente, los valores de libertad, responsabilidad, participación democrática, trabajo colaborativo, compañerismo, tolerancia, empatía, asegurando así el desarrollo integral de cada estudiante.

Fuentes consultadas

Rodney Rodríguez, Yoanka, et al. (2020). La violencia como fenómeno social. Recuperado de:

https://capacitacion.quinttos.com/mod/folder/view.php?id=17709#:~:text=VIOLENCIA%20COMO%20FENOMENO%20SOCIAL%20UNESCO.pdf

MEDIACIÓN ENTRE PARES EN LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS EN EDUCACIÓN ESPECIAL

Laura Inés Fueguel
DNI 30566112
Área Especial

La aparición de conflictos en las instituciones escolares es un hecho cotidiano. Aún es una deuda pendiente del sistema educativo generar las condiciones para que todos los integrantes de la escuela tengan una participación activa en la mediación y posible resolución de los mismos. La puesta en práctica de un proyecto que tenga a los estudiantes como protagonistas de la reflexión acerca de los conflictos y cómo llegar a generar herramientas para posibles soluciones, es un paso fundamental para que estas prácticas puedan llevarse a cabo en todo el sistema educativo de manera sistemática.

Muchas veces, la vorágine que conlleva el día a día de la tarea escolar, no permite pensar en encontrar soluciones comunes a las problemáticas y conflictos que presenta el cotidiano escolar. Los alumnos y alumnas se van encontrando con distintos docentes que manejan como pueden sus clases e intervienen en situaciones de conflicto sin una organización conjunta. Una manera de abordar esta situación, teniendo en cuenta a todos los actores que la habitan, es la implementación de dispositivos de trabajo entre varios actores del entramado escolar. Isabel Asquini y Graciela Nejamkis (2008) nos invitan a pensar en la posibilidad de realizar en las instituciones educativas una práctica entre varios.

Es sabido que el aspecto emocional y las percepciones que cada persona realiza de una situación determinada, pueden ser el puntapié inicial para la aparición de un conflicto. Para algunos autores las emociones, junto con los pensamientos que las generan, constituyen el núcleo del conflicto.

Es fundamental poder reconocer cuáles son esas emociones y poner en común las distintas percepciones para lograr acuerdos entre las diferentes partes del problema.

Siguiendo la definición elegida por Prada del Prado (2008),

*"La Mediación Escolar es una estrategia de resolución pacífica, en la que se ofrece a personas con un conflicto sentarse juntas, voluntariamente, con una tercera parte neutral (algún miembro del Equipo Mediador), hablar de su problema e intentar llegar a un acuerdo de una forma positiva y colaborativa." (*de Prada de Prado, J. y López Gil, J. A., 2008, P. 104)

La implementación de un proyecto de mediación entre pares en el contexto de la educación especial presenta, por definición, algunos obstáculos. En muchos casos, los niños y niñas que concurren al sistema de educación especial se ven limitados al momento de expresarse verbalmente o por escrito. Por otro lado, las cuestiones emocionales y los impulsos llevan a los conflictos a expresarse de maneras violentas.

A partir de la regulación de la ley para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas (Ley 26892), el estado argentino sentó las bases para la implementación de políticas y programas para la resolución de conflictos en instituciones educativas favoreciendo el diálogo y promoviendo una actitud pacífica ante situaciones que irrumpan en el ámbito escolar. En el inciso a) del artículo 6°, se plantea que estas acciones "deben tener un carácter educativo, enmarcándose en un proceso que posibi-

lite al educando hacerse responsable progresivamente de sus actos, según las características de los diferentes niveles y modalidades."

Basándonos en el marco normativo en relación a resolución de conflictos, se pensó y puso en práctica un programa de mediación entre alumnos en la educación especial, poniendo como eje y objetivo la promoción de la búsqueda de distintas formas de comunicación a partir de la búsqueda de resolución de conflictos mediante el diálogo y, a la vez, permitiendo a los y las estudiantes desarrollar sus posibilidades ocupando un rol activo en sus trayectorias escolares.

El trabajo consistió en la puesta en común de diversas situaciones de conflicto que aparecen en el libro "Lo que tú quieras", del Plan de Lectura BA.

Se abordó el concepto de comunidad, lo común, lo diverso y las tensiones de la convivencia para reflexionar en torno a la tolerancia desde una perspectiva de derechos.

Con este propósito, se ofrecieron situaciones para analizar posibles modos de resolución. A su vez, se plantearon distintas situaciones de conflicto que pueden haber ocurrido en la escuela para pensar y experimentar distintas herramientas que habiliten la apropiación de la palabra, promoviendo la participación.

Finalmente, se materializó lo trabajado en una producción gráfica que incluyó la elaboración de preguntas y posibles respuestas por parte de las y los estudiantes en torno a los diferentes conflictos analizados.

Fuentes consultadas:

Asquini, I. y Nejamkis, G. (2008) "¿Por qué vale la pena una práctica entre varios?", en Dirigir las escuelas primarias hoy. Avatares de la autoridad pedagógica. Escuela de Capacitación CePA (Centro de Pedagogías de Anticipación), Ministerio de Educación, Ciudad de Buenos Aires.

de Prada de Prado, J. y López Gil, J. A. (2008) La mediación como estrategia de resolución de conflictos en el ámbito escolar. Fundacion Dialnet, Documentación social, ISSN 0417-8106, Nº 148, pp. 99-116 - Recuperado en: https://www.edu.xunta.gal/centros/espazoAbalar/aulavirtual/pluginfile.php/635/mod_resource/content/1/LA%20MEDIACION%20COMO%20ESTRATEGIA%20DE%20RESOLUCION%20DE%20CONFLICTOS%20EN%20EL%20AMBITO%20ESCOLAR.pdf

Duthie, Ellen y Martagón, Daniela (2017) Lo que tú quieras. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Iamiqué.

Ley 26.892 de 2013. Ley para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas. 1 de octubre de 2013.

Resolución CFE 155/11 [Consejo Federal de Educación] Modalidad de Educación Especial. Buenos Aires, 13 de octubre de 2011

VIOLENCIA ESCOLAR Y DEL ROL DOCENTE: USANDO ESTRATEGIAS Y EXPERIENCIAS PARA UN ENTORNO EDUCATIVO SALUDABLE

Miguel Ángel Klug
DNI 26836732
Área Especial

El desarrollo y el bienestar de los estudiantes, en ocasiones, se ven significativamente afectados por la violencia escolar, que es un problema multifacético. Es un problema que exige una acción inmediata por parte de los docentes y del resto de la comunidad educativa. Los incidentes violentos, incluido el acoso físico y verbal, el ciberbullying y otras formas de agresión, son comunes entre los alumnos y perturban el clima educativo y la convivencia escolar.

El rol del docente frente a la violencia escolar es fundamental. No solo se trata de identificar y actuar ante los casos de violencia, sino que el foco está en crear un ambiente escolar inclusivo y respetuoso para prevenir la violencia. Para lograrlo, es necesario adoptar enfoques educativos y psicosociales que fomenten la empatía a través del respeto mutuo y la resolución pacífica de conflictos.

Para lograr esto, los talleres de habilidades sociales y emocionales son un aspecto crucial de la enseñanza en este entorno. Estos talleres, dirigidos tanto a alumnos como a padres y maestros, tienen como objetivo cultivar la empatía, disciplina para lidiar con desafíos como la ira y la agresión, buscando desarrollar el autocontrol y la comunicación asertiva. En la escuela se lleva cabo experiencias semanales, en el aula, que

se centran en temas como el reconocimiento de emociones, el papel de la empatía en las interacciones interpersonales y técnicas de resolución de conflictos sin recurrir a la violencia.

Estas intervenciones fueron diseñadas para lograr dos objetivos: mejorar las habilidades sociales y emocionales de los alumnos, lo que les ayudará a evitar situaciones de violencia, crear un espacio de reflexión y el aprendizaje sobre la importancia de las relaciones saludables tanto dentro como fuera de la escuela.

La evaluación de la experiencia mostró resultados positivos en la reducción de incidentes de violencia y acoso escolar. Los alumnos afirmaron sentirse más seguros y que eran capaces de abordar los conflictos de manera constructiva. Además, los participantes demostraron mayores niveles de empatía y respeto mutuo, lo que ayudó a mejorar el clima escolar.

La intervención educativa basada en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales demostró ser una estrategia efectiva para prevenir y abordar la violencia escolar. El rol activo del docente en la promoción de un clima escolar positivo es clave para fomentar una convivencia armónica y respetuosa. Es fundamental que las instituciones educativas continúen implementando y adaptando estas estrategias para enfrentar el desafío de la violencia escolar, asegurando así el derecho de todos los estudiantes a aprender en un ambiente seguro y saludable.

Fuentes consultadas

Rodney, Y., Bulgado, D., Estévez, Y., Llivina, M., & Disla, P. (2020). *"La Violencia como Fenómeno Social"*. Editorial Universitaria Pedagógica Varona, La Habana.

UNESCO. (2020). *"Violencia Escolar y Educación para la Paz"*. Informe Global sobre Violencia Escolar.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2019). *"Violencia en las Escuelas: Un Desafío Global"*.

EL CONFLICTO Y SUS POSIBLES ABORDAJES EN LA INTERVENCIÓN CON ADOLESCENTES

Roxana Llado
DNI 29433718
Área Especial

Inicio

En el presente se pretende narrar una experiencia en una escuela de nivel medio del barrio 31 en donde los actores institucionales con cierta mirada tradicional en circunstancias no favorecían el acompañamiento y la resolución de algunas situaciones que replicaban violencia y hostigamiento digital de una estudiante por parte de algunos compañeros mediante mensajes en un grupo de WhatsApp.

Desarrollo

Fue necesario revisar la idea de conflicto, convivencia y forma de abordaje en la resolución de éstos de todos los actores institucionales. Llegando a la conclusión después de intervenciones desafortunadas que se requería de un cambio. Este fue pensado en conjunto considerando la primacía que las instituciones educativas deberían llevar adelante acciones en pos del buen clima escolar, favoreciendo la convivencia entre todos y la construcción de la democracia, en la que participen de la resolución de conflictos y toma de decisiones. De esta manera, se propician espacios de deliberación. Además, se favorece, el desarrollo de ciertas habilidades comunicativas –elocuencia, escucha, argumentación, proposición–, y, especialmente, con la capacidad de razonar de todos los involucrados.

Otro aspecto para considerar, y que se vincula con la celebración de los pactos de convivencia, es el relacionado con la participación de los estudiantes y los docentes. Estos espacios de participación favorecen el ejercicio de la ciudadanía, en cuanto los estudiantes emprenden acciones colectivas que les permiten, paulatinamente, reconocerse como actores sociales.

En este caso puntual, se llevaron adelante asambleas con los estudiantes por grupos y con todo el curso compartiendo y analizando la situación sin nombrar ni exponer a ninguno de los estudiantes favoreciendo así que desde el anonimato pudieran desempeñarse con absoluta libertad de expresión lo cual fue fructífero para identificar la cuestión de trasfondo, abordarla desde las singularidades y desterrar estos episodios que se sucedían hasta el momento.

Se trata de educar en los valores de la justicia y del cuidado, como ejes centrales de la convivencia. Esta actitud, resultado de la razón y el sentimiento, ofrece mejores perspectivas para el reconocimiento de sí mismo, del otro y del nosotros, disminuyendo, así, la incidencia de la represión y la violencia como formas de resolver los conflictos.

Se resalta la importancia de la mediación ya que permite la participación, la voz de los débiles, la responsabilidad y las soluciones no violentas de los miembros de la comunidad y muy especialmente de los alumnos.

Al mismo tiempo, para la escuela en su conjunto, incorpora la solidaridad y la tolerancia como un valor en acción y como objetivo educativo a conseguir.

Conclusión

En este caso, la mediación como procedimiento de resolución de conflictos donde un tercero, neutral, que no tiene

poder sobre los disputantes, ayudó a que éstos, en forma cooperativa, encuentren una solución a su disputa. El mediador o tercero neutral fue el encargado de crear un clima de colaboración, de reducir la hostilidad y de conducir el proceso a su objetivo. Los disputantes negociaron según sus posibles necesidades e intereses y mantienen el control de la controversia; fueron los protagonistas en la solución del conflicto. Este procedimiento resalta la responsabilidad de los participantes en la toma de decisiones que influyen en su futuro, por lo tanto, constituye un proceso que confiere autoridad a cada uno de los protagonistas.

La mediación resulta especialmente interesante en contextos donde los involucrados en el conflicto mantienen un vínculo continuo, ya que permite restablecer la comunicación entre quienes seguirán relacionados en el futuro.

La mediación escolar es una forma más de mediación, aplicada a los conflictos que aparecen en las escuelas. El abordaje de estos conflictos a través de las técnicas de mediación generará una escuela diferente, desnaturalizando la violencia e implementando abordajes que favorezcan la resolución de conflictos.

No continuar mirando para otro lado, sino que como partícipes de una sociedad, acotes de una institución educativa y con la responsabilidad que atañe dejemos de mirar para otro lado e intentar correrno s de una generación sumida en el "no pasa nada"

Fuentes consultadas

Artículo Seguiremos mirando para otro lado.pdf

Guion-de-Mediacion-Escolar-Proyecto-Armonia.pdf

MOORE, C. (2008.). El Proceso de Mediación. Métodos prácticos para la resolución de conflictos. Buenos Aires, Argentina. Granica. Recuperado en: https://documentslides.org/moore-el-proceso-de-mediacion-pdf

INICIANDO MI CARRERA DOCENTE

Nancy Carol Montes Flores
DNI 93002740
Área Especial

Mi experiencia en zona sur de CABA en una Escuela Interdisciplinaria Integral como maestra a cargo de grupo en un séptimo grado. Como muchos de los docentes recién egresados llegué a esa suplencia con mucha ilusión ya que se trataría de una suplencia larga. Sin embargo la cotidianeidad de mi grupo como la de la escuela en general, chocaron con mi poca experiencia. La realidad del grupo no era el que me habían pintado mis profesores en el profesorado.

Era común entre los alumnos el acoso (Seduca, 2024) expresarse con palabras violentas, insultos, arrojarse objetos, golpes entre ellos y también hacia los adultos. Lograr que respeten las normas escolares era realmente un reto. En síntesis, se trataba de un grupo proveniente de sectores vulnerables que habían transitado fracasando por el sistema "común" y que era común entre ellos el trato violento.

Mi objetivo como docente era no solo transmitir contenidos sino además poder establecer lazos, vínculos, posicionarme como referente adulto en el que pudieran confiar y de este modo enseñarles otra forma de vincularse, otra forma de resolver conflictos que no sea mediante la violencia (Seduca, 2024).

No puedo decir que esto se logró al cien por ciento, sin embargo, en el trabajo de un año puedo decir que lo logramos, porque fue un logro conjunto, pudimos lograr una mejor con-

vivencia que permitió la adquisición de aprendizajes mutuos, docente y alumnos.

Como reflexión considero menester mencionar que ante semejante desafío que implica la violencia en las Escuelas como docentes, como adultos no podemos desviar la mirada (educación, 2022) y por más compleja que sea la situación o las situaciones, es necesario el trabajo conjunto con otros con los cuales podamos establecer redes, para que estos jóvenes estudiantes y sus subjetividades (Seduca, 2024) puedan aprender a la vez que nos enseñan pues en su corta vida han vivenciado mucho.

Fuentes consultadas

Educación, D. p. (2022). ¿Seguimos mirado para otro lado? *El Arcon de Clio*.

Seduca. (2024). Violencia escolar, el rol docente entre la practica y la polifonia de voces.

REFLEXIONES DESDE EL AULA: LA VIOLENCIA ESCOLAR EN LA PRIMARIA

Daniela Piccini
DNI 29246683
Área Especial

Desde mi posición como docente, he sido testigo de cómo la violencia escolar puede afectar profundamente a nuestros alumnos y alumnas, y al ambiente educativo en general. Quiero compartir una experiencia que me impactó profundamente y las estrategias que implementamos para abordar este desafío.

Hace algunos años, en mi aula, con niños y niñas de segundo ciclo, noté un aumento preocupante en el comportamiento agresivo entre algunos de mis estudiantes. Comentarios hirientes, exclusiones deliberadas y, en algunos casos, incluso enfrentamientos físicos comenzaron a ser más frecuentes. Era evidente que estábamos enfrentando un problema de violencia escolar que necesitaba ser abordado de manera urgente.

Decidí tomar acción y trabajar en colaboración con mis colegas, el equipo directivo y los padres para abordar esta situación de manera integral. Aquí expongo algunas de las estrategias que implementamos:

- Creación de un entorno seguro y de apoyo: Reconocimos la importancia de crear un entorno seguro y de apoyo donde los estudiantes y las estudiantes, se sintieran cómodos compartiendo sus preocupaciones. Organizamos círculos de diálogo donde los estudiantes podían expresar sus sentimientos y experiencias sin temor a ser juzgados.

- Educación en habilidades sociales y emocionales: Introdujimos programas de educación emocional y habilidades sociales en nuestro plan de estudios. A través de actividades prácticas y discusiones en grupo, los estudiantes aprendieron a identificar y gestionar sus emociones, así como a desarrollar empatía y respeto hacia sus compañeros.

- Intervención temprana y apoyo individualizado: Identificamos a los estudiantes involucrados en comportamientos violentos y les brindamos apoyo individualizado a través de sesiones de asesoramiento y mentoría. También establecimos un sistema de seguimiento para monitorear su progreso y proporcionar intervención adicional según fuera necesario.

- Fomentar la colaboración y la resolución pacífica de conflictos: Promovimos la colaboración y la resolución pacífica de conflictos mediante actividades de trabajo en equipo y juegos de roles. Enseñamos estrategias de comunicación asertiva y resolución de problemas para que los estudiantes pudieran resolver sus diferencias de manera constructiva.

- Participación de los padres: Involucramos activamente a los padres en nuestras iniciativas contra la violencia escolar a través de reuniones, talleres y recursos educativos. Los alentamos a que apoyaran a sus hijos y a sus hijas, en el desarrollo de habilidades sociales y emocionales en sus casas.

A lo largo del tiempo, estas estrategias comenzaron a dar frutos. Notamos una disminución significativa en los incidentes de violencia escolar y un aumento en la cohesión y el respeto entre los estudiantes. Si bien el camino no fue fácil y requirió un esfuerzo continuo y colaborativo, cada paso que dimos fue fundamental para crear un ambiente escolar más seguro y acogedor para todos nuestros alumnos y alumnas.

Fuentes consultadas

La violencia como fenómeno social, Unesco.

La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Conferencia de Philippe Meirieu. Ministerio de Educación, 2013.

¿Seguiremos mirando para otro lado? Revista, El Arcón de Clio, 23 de mayo 2022.

Violencia Escolar, Seduca

MÁS ACÁ DE LA VIOLENCIA EN LA ESCUELA: MARCOS Y PROPUESTAS

Analía Verónica Roberto
DNI 23570471
Área Especial

Una de las reflexiones que deseo compartir en este momento es por qué nos interpela fuertemente la violencia en el ámbito escolar. ¿Será que cuestiona nuestro marco institucional: el de la relación pedagógica docente-alumno? Si fuese así… ¿cómo y de qué manera abordarla?

Una de las actividades que completa la formación de los alumnos en la escuela especial para jóvenes con discapacidad mental, donde trabajo por la mañana, es la realización de pasantías externas, donde ellos se presentan en diferentes espacios que son propuestos desde la coordinación, para realizar una experiencia educativa externa en un marco institucional diferente que promueva su autonomía y la adquisición de nuevas habilidades en un ámbito laboral real.

Nuestra escuela se organiza por talleres que están pensados en su currículo con la intención de que los jóvenes puedan adquirir progresivamente habilidades sociolaborales hasta egresar de la escuela como pasantes, siendo los talleres de gastronomía el último tramo de esta formación. L es alumno de varios años en la institución y pertenece hoy a este grupo-taller próximo a egresar el año entrante ya que tiene 21 años.

Durante el año pasado, y debido a algunos problemas de convivencia que se venían viviendo entre los jóvenes del taller de cafetería donde los docentes a cargo, que trabajan en

pareja pedagógica, se han visto superados por una serie de discusiones y altercados entre L, un alumno y el resto de sus compañeros, que debido a sus subjetividades suelen plantear los conflictos en términos de discusiones, insultos y/o agresiones físicas.

¿Qué estaba sucediendo en el taller? A L. no le gustaba realizar las actividades propuestas, en varias conversaciones menciona que le parecen sin sentido y en desconexión con su realidad cotidiana. Él vive inmerso en un contexto que combina procesos de deterioro social de largo plazo, desempleo y alguna política pública reparadora, en un barrio popular, donde casi no existe la frontera entre "trabajadores", "pobres" o "transgresores".

¿Qué podríamos leer en estas escenas escolares donde el grupo recurre a la violencia para abordar las diferencias? Algunas primeras aproximaciones a la cuestión podríamos tomarlas del texto: "La escuela y la Igualdad: Renovar la apuesta". Sus autoras realizan un entrecruzamiento histórico y pragmático en las escuelas, del concepto de igualdad. Lo plantean como un concepto no univoco pleno de densidad simbólica. Lo llevan a considerar como punto de partida y no de llegada. Partida, en tanto incluya a la diversidad subjetiva y nos interpela a la hora de llevar adelante nuestras intervenciones, al decir de ellas: "Entendemos que la capacidad del otro que está siendo educado se pone en juego en la relación educativa misma, no previamente en el sujeto de aprendizaje; es decir, esa capacidad es el resultado de una construcción en el marco de una relación pedagógica, que posee una historicidad y decisiones que la estructuran." (Dussel, I y Southwell, M p.31)

Debíamos pensar entonces, desde el equipo interdisciplinario, como podríamos restituir el funcionamiento del marco institucional pedagógico en un llamado a la escucha y al

consenso posible. Realizamos así en forma sistemática, asambleas de convivencia en todos los grupos y abordamos estas cuestiones con una modalidad comunicativa horizontal, para acercarnos y conocer las expresiones de todos y con el fin de que la experiencia brinde soporte a las diferencias para poder incluirlas.

Así continúan durante el presente año dichas asambleas, como espacios planificados y como una intervención cultural inclusiva y democratizante, que redujo la intimidación entres pares y mejoró el clima escolar. Volvimos entonces sobre la cuestión de qué podíamos ofrecerle a L en esta etapa. De las charlas entre nosotros y con los docentes, acordábamos en que L continuaba apático frente a las propuestas de su taller y además presentíamos con temor que se volvieran a reproducir quebrantos en el clima de trabajo ¿De qué manera y cómo lograríamos su atención para que él pudiera interesarse por aprender en ese tiempo?

Durante las semanas en que debimos realizar las asambleas, habíamos observado el desenvolvimiento de L en las clases de educación física. Entre L y su docente se muestra una relación afable, de buen trato y de gustos deportivos en común. También corroboramos que, ante algunas dificultades motrices de sus compañeros, L es quién se encargaba amable y voluntariamente de acompañarlos, mostrarles y facilitarles los medios para que puedan realizar la tarea propuesta.

Pensamos entonces en hablar con el profesor de gimnasia para interiorizarnos de cómo él veía a L en sus clases y si cabría la posibilidad de que L pudiera ser su asistente-pasante durante las clases que dictaba en nuestra escuela. Del acuerdo previo con el profesor pasamos a dialogar nuestra idea con los docentes de clase quienes también pensaron que sería atractiva la propuesta.

Finalmente logramos acuerdos para la propuesta con la conducción.

De allí que en la actualidad estamos desarrollando el marco del proyecto de esta pasantía interna para L y cómo le plantearemos la propuesta, un marco pedagógico institucional compresivo y contenedor a la vez que ello le otorgue un tratamiento (posible) a las barreras ideológicas con las que nos manejamos a veces, ante la violencia que se expresa en la escuela, al decir de P, Meireu (2013 p.7) "La escuela transmite saberes, pero la escuela democrática transmite no cualquier saber y no de cualquier manera. […] sino que transmite saberes que permiten a la vez, inscribirse en una historia y proyectarse en un futuro. "

Fuentes consultadas

Dussel, I Southwell, M (2004) "La escuela y la igualdad: renovar la apuesta" *El Monitor de la Educación, No.1 V época,* 25-33

Meirieu, P (30 de octubre 2013) "La opción de Educar y la responsabilidad pedagógica" Ministerio de Educación de la República Argentina, Buenos Aires.

Valenzisi, V. (22 de febrero 2024) "VI Jornada de Profesionalización Docente para la innovación educativa "Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces", Rosario, Argentina.

¿DÓNDE PONGO AQUELLO QUE ME PASA?

Silvina Tamara Slabodsky
DNI 24334414
Área Especial

Inicio

Las escuelas de todo el mundo, y nuestro país no es ajeno a esta problemática, están inmersas en la violencia que se vive en las calles y en todos los ámbitos. Lejos quedaron esos tiempos donde la institución escolar era un refugio donde no entraban "las cosas del afuera". ¿Podremos hacer que vuelva a ser la institución escolar ese refugio que nuestros niños y jóvenes necesitan para aprender con tranquilidad y eficiencia? ¿Está en nuestras manos lograrlo? ¿Podremos parar ese nivel de violencia por un rato para re pensar las aulas desde otro lugar?

Desarrollo

Escena entre alumno de tercer año (S) y el profesor de matemática.

S es un alumno callado, al que se le dificulta prestar atención durante periodos prolongados de tiempo y expresar aquello que le sucede.

Cuando S ingresó en primer año nos encontrábamos atravesando el período de Aislamiento preventivo y obligatorio por la pandemia de Coronavirus, en esos primeros meses notamos algunas cuestiones que nos llevaron a conversar con sus padres para ver de qué manera se lo podría ayudar. En mi rol de asesora pedagógica junto con el DOE mantuvimos conver-

saciones virtuales con los profesionales que atendían a S (psicóloga y psicopedagoga).

Durante segundo año, S pudo ir interiorizándose y aprendiendo junto con sus compañeros con mayor o menor resultado.

En tercer año el profesor de matemática era nuevo en la institución, al ingresar se le comentaron las características de S y las estrategias que habían servido a lo largo de los años.

El profesor les había dejado una ejercitación e iba pasando por los bancos para ver las diferentes estrategias de resolución. Cuando llega hasta donde se encontraba S, nota que no ha realizado el ejercicio y le pregunta por qué, S responde que no sabe cómo hacerlo y el profesor le manifiesta que ya habían visto el tema, que intentara realizarlo en forma autónoma.

S se levanta de su silla y empuja su mesa contra el profesor, golpeándolo mientras grita "nunca me querés explicar, no ves que yo no entiendo".

El profesor intenta calmar la situación manifestando que no tiene problema en explicarlo nuevamente pero solo sirve para que S se enoje cada vez más, tira sus objetos personales, los de sus compañeros y los del profesor que se encontraban en su escritorio, derribando todo a su paso, mientras insulta a todos. Sale del aula y se va al patio.

Los demás alumnos, lo han visto a S en algunas situaciones de enojo pero nunca con ese nivel de agresión y se quedan en sus asientos. El profesor les solicita que por favor no salgan del aula y va en busca del tutor y de DOE para que lo ayuden con S.

Los miembros del DOE, junto conmigo, conversamos con el equipo tutorial y el profesor y les ofrecemos estrategias para trabajar con S desde su rol, mientras tanto se arma un taller en

relación a la convivencia y a la regulación de las emociones para trabajar con todo el grupo. El equipo tutorial nos solicita que estemos presentes durante el taller.

De qué hablamos cuando hablamos de violencia "La violencia es un fenómeno complejo, multicausal y en el que intervienen factores individuales, socioeconómicos, culturales y ambientales, como es el caso de los desastres naturales, tecnológicos y sanitarios, que provocan una repercusión negativa en el ser humano por las grandes secuelas que deja, tanto para el desarrollo de su personalidad como para la sociedad en general." (Unesco)

"La violencia que afecta a los miembros de la comunidad educativa, independientemente de los roles que puedan asumir, impacta en la escuela y consecuentemente, en el cumplimiento de los objetivos del proceso educativo, pedagógico, la enseñanza y el aprendizaje, así como en el trabajo de los profesionales de la educación y en el desarrollo de la personalidad del estudiantado".

Conclusión

Como educadores y adultos intervenir en forma oportuna es imprescindible para que los jóvenes a nuestro cargo desarrollen su personalidad a la vez que aprenden los contenidos. ¿De qué sirve saber ubicar marte en el sistema solar si no sé dónde expresar y poner lo que me está pasando? Creo que ambos deben ir no solo de la mano sino acompañándose mutua y transversalmente. Allí es donde se construyen identidades sólidas y una ciudadanía respetuosa del otro.

Luego de mucho trabajo tanto con S como con el resto del grupo pudimos distinguir, y sobre todo él pudo expresar que sintió que el profesor no lo quería ayudar y se vio desbordado

porque no iba a poder hacer nada y que el otro era más fuerte que él. S sintió que el poder del profesor era mayor que el suyo y si no le explicaba no iba a comprender la consigna, eso hizo que actuara en forma impulsiva. Se le explicó que no era la forma de resolver los conflictos y se le brindaron estrategias para poder resolverlos de otra manera y también que si bien su intención no había sido de lastimar a nadie, su actitud impulsiva puso en riesgo a todos incluido a sí mismo y que debía reparar de alguna manera lo que había hecho. Se conversó con el profesor y como S tenía muchos conocimientos de computación lo ayudaría en eso. Tendrían un espacio para conocerse y se ayudarían mutuamente en sus conocimientos.

"El aprendizaje por parte del estudiantado del control de las emociones, posibilita que su actuación no sea entorpecida ni obstaculizada cuando no se obtengan los resultados esperados, evitando así que en ocasiones el estrés sea un catalizador para manifestarse de forma violenta y que el manejo inadecuado del mismo, los conlleve a conductas que propicien la violencia".

Fuentes consultadas

Carrillo, J. C. (2016). *La violencia en los entornos escolares.* Guadalajara, México: Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas. Recuperado de https://www.cucea.udg.mx

Cala, C. y Caballero, E. (2017). La construcción social de la violencia en los adolescentes santiagueros. *Revista Santiago, 144(3).* pp. 666-681. Recuperado de https://go.gale.com

Valensizi Virginia (2022). "*Seguiremos mirando para otro lado* en Revista "El Arcón de Clio"

Dr Rodríguez, Y., y otros "La violencia como fenómeno social" (Unesco)

UNA PROBLEMÁTICA COLECTIVA QUE NOS INTERPELA

Nadia Alejandra Sobakar
DNI 30049347
Área Especial

Pensamos como docentes situaciones áulicas que nos interpelan y nos llevan a reflexión cómo intervenir frente a situaciones que se presumen de violencia entre alumnos. El docente como tal tiene límites en su función. Nos preguntamos: ¿cómo desarticulamos o bordeamos una situación para recabar información pertinente de una situación aparentemente de acoso desde una "denuncia" declarada por un alumno a un docente de la cual se siente víctima? ¿Cómo actuamos? ¿Cómo no revictimizar? ¿Cómo indagamos qué sucede sin exponer a los alumnos?

Si partimos de la base que el alumno se acerca al docente desde un lugar vincular donde de partida espera ser escuchado y expone su interpretación subjetiva de los hechos y cómo lo vivencia en la interacción con sus pares.

El docente trabaja dentro de una comunidad escolar siempre intentando hacer partícipe a la familia e intentar prevenir situaciones de violencia diferenciando acoso escolar de ciberacoso, cuyo punto en común es la intencionalidad de producir un sufrimiento "en otro o en Otro". Entendiendo también que quien lo provoca también está atravesado por un padecer que necesita descargar. Abrir dialogo con los compañeros que vieron, saber qué opinan del hecho más allá del supuesto victimario y víctima. La violencia en todas sus formas atraviesa transversalmente a la comunidad educativa siendo el primer

receptor el docente quien es el que construye vínculo directo con los alumnos. Una posible estrategia es mostrarse "disponible en la escucha", trabajar desde relatos, cuentos, caricaturas y disparar la reflexión grupal. El disparador como recurso práctico visual enriquece el debate y la prevención. Facilita un vínculo de confianza y cercanía.

Debe haber una mirada no punitiva sino un abordaje donde no se restrinjan lugares o cosas, se deben abrir espacios. No cerrar es decir, empezar a abrir y crear espacios donde se pongan palabras a los actos y algo de la "marca" y la interpelación tanto en el alumno como en el docente, aparezca.

Buscar una pedagogía humanizante un equilibrio entre salir del modelo pedagógico clásico y conocer a nuestros alumnos sin estigmatizar. Entender el contexto social y nuestro alumnado Pensamos en "infancias robadas", entender que el niño no es malo, el niño está atravesado por vivencias y situaciones que muchas veces están alejados del modelo escolar clásico.

Partir de ser referentes de nuestros alumnos, quizás con familias presentes pero ausentes en función. Más allá de esa realidad o familia hipotética, que el alumno sepa que la escuela tiene adultos disponibles y presentes. El niño mirado, contenido y escuchado quizás sea una gran estrategia para evitar situaciones de violencia en cualquiera en sus formas. El sujeto enlazado en la comprensión y el amor deviene sujeto a la mirada, a la escucha… al amor. Apostar a que nuestras intervenciones desde el cariño y la mirada "marca" una diferencia en la construcción vincular, como estrategia primera y fundante, de cualquier proceso de enseñanza aprendizaje en vínculos. Aprender a respetarnos y ser respetados, es una construcción colectiva y transversal en el campo educativo y en la comunidad escolar.

Dinámica áulica de un día de clases

Comienza la jornada de clases con alumnos del turno tarde de segundo ciclo de Escuela Integral Interdisciplinaria. Un alumno dice "Seño, sabe usted que tengo novia", otro alumno le responde: "seguro es bolita como vos". El alumno que se siente agredido, se levanta y va a golpear físicamente al compañero. En ese momento la intervención docente se considera importante además de ser parte del aprendizaje escolar en convivencia.

Los alumnos, al advertir que el docente se posiciona con firmeza al frente para mediar, se sientan y esperan que el docente hable. Cabe destacar que el docente en ese grupo previamente realizó un trabajo vincular en el cual los alumnos escuchan y son escuchados.

El alumno que se sintió agredido dice: ¿Por qué te burlas que soy boliviano si tu mamá es boliviana también? A lo cual, el compañero responde: "pero yo soy argentino". El trabajo docente está dirigido no solo a llevar este prejuicio fuera del agravio personal y trabajarlo como prejuicio social ya que también participaron otros alumnos como espectadoras y partícipes indirectos con sus risas.

En ese momento la planificación de matemáticas pega un giro y la clase se trató de reflexionar sobre frases que se dicen y lastiman. ¿Por qué lastiman? ¿Nos gustaría que nos digan una frase hiriente? ¿Qué es bueno y qué es malo? ¿Por qué es mejor ser argentino que boliviano? El trabajo no finalizó en esa jornada, se abrieron transversamente trabajos institucionales.

La discriminación que genera violencia entendiendo que el que recepciona estas frases se siente dolido, debe ser abordada diariamente. Pero además, la intervención docente del hecho apuntaría a comprender que el que lo dice, lo padece también.

Por lo tanto, es preciso una mirada más amplia sin castigos y reflexiva buscando que los alumnos comiencen a tener una mirada crítica de "los dichos" que lastiman a otros y también a sí mismos.

ABORDANDO LA VIOLENCIA ESCOLAR: UNA EXPERIENCIA TRANSFORMADORA EN EL AULA

Florencia Luciana Turnes
DNI 36714543
Área Especial

Inicio

La situación desencadenante que me llevó a trabajar la violencia escolar con mis alumnos fue una serie de incidentes relacionados con el acoso entre compañeros en mi aula. Noté un aumento en los conflictos entre ciertos estudiantes, manifestándose en forma de burlas, exclusión y, en algunos casos, confrontaciones físicas.

Estos incidentes no solo afectaron el ambiente de aprendizaje, sino que también tuvieron un impacto negativo en el bienestar emocional de los estudiantes involucrados y de aquellos que presenciaban estas situaciones. Observé un aumento en la ansiedad, la incomodidad y la falta de confianza en el aula.

Al darme cuenta de la gravedad de la situación y de la necesidad urgente de abordarla, decidí tomar acción. En lugar de simplemente reaccionar ante cada incidente individual, vi la oportunidad de trabajar con mis alumnos para abordar las causas de la violencia escolar y promover un cambio positivo en la dinámica del aula.

Esto me llevó a reflexionar sobre la importancia de crear un ambiente escolar seguro y acogedor donde todos los estudiantes se sientan valorados y respetados. Fue el punto de partida para diseñar e implementar estrategias y herramientas que ayudaran a mis alumnos a comprender y abordar la violencia

escolar de manera efectiva, fomentando el respeto mutuo, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

Fundamentos y Objetivos

Mi enfoque se basó en la creencia de que la violencia escolar es un problema complejo que requiere un abordaje holístico. Por lo tanto, mis objetivos principales fueron:

-Promoción

-Fomentar la empatía y la resolución pacífica de conflictos

-Empoderar a los estudiantes para que sean agentes de cambio positivo en su comunidad escolar

Según la UNESCO, una atención oportuna ante situaciones de violencia escolar puede revertir las consecuencias negativas en el desarrollo de la personalidad y también elevar la calidad de la educación. Es por este motivo que todos los profesionales de la educación debemos estar preparados y capacitados para enfrentar dicha problemática y poder contribuir a la formación de una ciudadanía bajo una cultura de respeto, igualdad, equidad, de paz y no violencia.

Desarrollo

Para implementar el abordaje de la violencia escolar se llevaron a cabo las siguientes dinámicas/ actividades:

-Diálogo: organicé círculos de diálogo semanalmente, donde los estudiantes tenían la oportunidad de compartir sus experiencias, preocupaciones y emociones en un espacio seguro y respetuoso. Esto ayudó a fortalecer los vínculos entre los estudiantes y a crear un sentido de comunidad en el aula. Lo hacíamos de forma oral, a través de emojis y otros recursos.

-Lectura y reflexión del libro: "Yo también soy diferente" de Martina Massana. Lo fuimos trabajándolo de forma periódica y luego sacamos conclusiones acerca del mismo, las cuales registramos en una cartulina y pegamos en el aula.

-Talleres sobre Resolución de Conflictos: realicé talleres prácticos donde los estudiantes aprendieron habilidades de comunicación efectiva, negociación y resolución de conflictos. Utilicé escenarios de la vida real para que los estudiantes practicaran estas habilidades y reflexionaran sobre cómo aplicarlas en situaciones cotidianas.

-Proyecto de Sensibilización: desarrollamos un proyecto de sensibilización sobre la violencia escolar. Creamos carteles, folletos y videos educativos para concientizar a la comunidad escolar sobre este tema y promover un cambio cultural hacia la no violencia.

Conclusión

Esta experiencia reafirmó la importancia de abordar la violencia escolar de manera proactiva y colaborativa. También aprendí la importancia de crear espacios seguros y de confianza donde los estudiantes se sientan escuchados y valorados.

En conclusión, es posible transformar el ambiente escolar mediante el uso de estrategias y herramientas que promuevan el respeto, la empatía y la resolución pacífica de conflictos. Como educadores, tenemos el poder y la responsabilidad de crear comunidades escolares donde todos los estudiantes puedan aprender y crecer en un ambiente seguro y saludable

Fuentes consultadas

De Prada, J. "Guion para una Mediación Escolar". Proyecto armonía. Escuela de mediación.

Material de lectura otorgado por el instituto Gladys Vera

UNESCO. "La violencia como fenómeno social" Folleto elaborado por la Universidad de Pinar del Río "Hermanos Saíz Montes de Oca", la Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona", el Instituto Preuniversitario Vocacional de Ciencias Exactas "Ernesto Che Guevara de la Serna" de Santa Clara, Villa Clara con el apoyo de la Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO.

LA VIOLENCIA NO ES UN HECHO AISLADO

Vanesa Soledad Vallejos
DNI 32882194
Área Especial

A lo largo de mi experiencia dentro del ámbito educativo como Interprete de Lengua de Señas, he presenciado una situación de violencia que no he podido olvidar, aunque hayan pasado unos cuantos años del suceso, debido a que en la situación de violencia no sólo existe una agresión psicológica hacia el alumno, sino también la vulneración de derechos del mismo. Las relaciones de poder que existen en la escuela pueden llegar a contener violencia (sea por acción u omisión) porque al intentar regular la conducta de los estudiantes, ese poder desigual entre los docentes y alumnos ocasiona efectos negativos y dolorosos para una de las partes de dicho vinculo.

La situación presenciada fue la siguiente: un adolescente sordo de 16 años asistió a la escuela especial primaria de adultos en turno vespertino, debido a que por la "cantidad" de problemas que tenía no pudo finalizar sus estudios primarios en la misma escuela en turno mañana. Este motivo fue suficiente para que los profesionales del Equipo de Orientación escolar lo "marcaran", lo "etiquetaran" de problemático, por su estado de salud ya que además de la hipoacusia severa, este alumno tenía trasplante de riñones y alguna malformación en sus piernas. Estigmatización que fue propagándose hacia sus compañeros generando una situación muy violenta para el alumno.

Las intervenciones con este alumno siempre estuvieron cargadas de agresión psicología debido a que estaban planteadas desde la estigmatización, la violencia ejercida desde los adjetivos calificativos hacia él, eran notorios; lo que a su vez determinaba las relaciones de éste con sus pares y con el personal educativo. Pero me parece interesante intentar definir el concepto de "problemático", según la Real Academia española significa "…Que presenta dificultades o que causa problemas. Mantenían unas relaciones muy problemáticas…" y así este adjetivo era utilizado para todas las relaciones que este alumno mantenía con la comunidad escolar. Las intervenciones realizadas con este alumno no fueron desde el enfoque de derechos en las que se intenta realizar una ruptura biográfica para poder modificar la experiencia educativa del alumno, en las intervenciones no se dio lugar a la palabra, la mirada y la escucha de él, no eran vistas como una posibilidad de cambiar o modificar con acciones la trayectoria social del sujeto.

La violencia no es un hecho aislado sino una cadena de hechos socio estructurales y estatales que transita una persona, este alumno ha sufrido violencias en variados ámbitos, en la salud desde sus intervenciones quirúrgicas relacionadas a la sordera y sus problemas renales con todo lo que ello implica, las comunicaciones con los diferentes doctores y su familia intentando comunicarse de manera oral cuando su lengua materna es la lengua de señas. La violencia psicológica y emocional que padecía por las barreras que la sociedad ponía para que realizara su vida como un niño en su momento y adolescente luego.

La escuela no puede quedar ajena del proceso porque cada estudiante porta una biografía y una singularidad que buscan ser reconocidas en el espacio áulico. El desafío pedagógico es habilitar la palabra de la diferencia para que la escuela se enri-

quezca de su aporte y para que sea interpelado por la mirada del otro. Hay que reconocer a cada uno de los alumnos, para que no quede definido, en este caso como el "problemático". Hasta que una docente un día decidió dialogar con él, logró darle su lugar, logró verlo como un alumno, como un Otro con derechos, como Otro con voz propia que fue oído e interpelado, logra conectar con él y llegar a enseñarle de otra manera (siendo la no convencional tal vez). La docente logró reconocerlo como Sujeto, pudo entender que, en la escuela, él podía encontrar un lugar en donde pueda llegar a superar o cambiar su trayectoria de vida, porque en este lugar puede ser visto y escuchado. Gracias a esta docente la relación del alumno con sus pares ha mejorado considerablemente como así también la manera en la que el cuerpo docente se relacionaba con el mismo debido a que entendieron que existían otras maneras de ejercer las relaciones de poder dentro de la escuela.

Fuentes consultadas

Convención sobre los Derechos del Niño. 1a. Ed., 1a. Reimp. Nueva York: Naciones Unidas, 1991

Kaplan, Carina (2022) "La escuela como organizadora de lazos sociales". Youtube https://youtu.be/SwHoRGU1ngk

Siede, Isabelino. (2007) La educación política. Ensayos sobre ética y ciudadanía en la escuela. Buenos Aires. Paidós. Cap. 3: Educación para el desierto argentino

C. Yoanka Rodney Rodríguez Dr. C. Daniel Bulgado Benavides Dr. C. Yosniel Estévez Arias Dr. C. Miguel Jorge Llivina Lavigne Lic. Paula Mercedes Disla Acosta (2020) Violencia como fenómeno social. UNESCO.pdf

LA VIOLENCIA ES UN FENÓMENO SOCIAL QUE TRISTEMENTE FORMA PARTE DE LA SOCIEDAD

Verónica Mariel Carreto
DNI 22817030

Las instituciones educativas cada vez más aparecen en los medios de comunicación debido a episodios de violencia que ocurren entre estudiantes, llegando a alcanzar alarma social. De manera que el acoso escolar puede producirse con diferentes conductas, compartiendo rasgos comunes de desequilibrio de poder, que debe tenerse en cuenta a la hora de interpretar sus consecuencias y deducir la mejor manera de abordarlas.

El presente caso se expone ante la necesidad de analizar elementos que se vinculen con las disfunciones entre la dinámica familiar y el sistema educativo, en la detección del acoso que luego genera la violencia escolar, con fatales consecuencias como la muerte sea por acto propio o agresión de los acosadores. Ante los episodios de violencia escolar, algunos graves, de los que se han hecho eco los medios de comunicación y que han propiciado una gran preocupación sobre lo que está pasando entre los estudiantes, que aplican diferentes tipos de conductas violentas, lo que hace necesario adoptar las debidas medidas para la prevención de este tipo de agresiones, amparándolos y frustrando el comienzo y la consolidación de las conductas violentas en el centro educativo.

Objetivo

Mediante un caso práctico de violencia escolar, se realiza un abordaje de los aspectos subjetivos de la problemática arti-

culando de manera objetiva los conceptos analizados durante el período de estudio, para generar un interaprendizaje significativo en la toma de decisiones.

Presentación del caso

Alondra una joven de 14 años, estudiante de un centro educativo argentino, fue salvajemente agredida por una decena de compañeras en otro caso de bullying a la salida de una escuela, tras el cual la joven fue expulsada telefónicamente por el director, al igual que una de sus agresoras. El terrible episodio ocurrió a la salida de clases, donde fue emboscada por un grupo de compañeras del salón, recibiendo golpes, pedradas y cortes en el rostro. La agresión fue filmada por uno de los compañeros con un teléfono celular y el video fue subido a Internet. Alondra sostuvo que el grupo estaba encabezado por una compañera que la amenazaba constantemente y le decía que le tenía "bronca". "Me agarraron de atrás, me tiraron del pelo y me pegaron por todos lados", dijo la joven, que conservaba en su rostro diversos cortes.

La madre de Alondra dijo que a su hija "la hostigaban todo el tiempo, y que para colmo el director de la escuela le dijo que estaba expulsada del colegio". La joven sufrió una verdadera pesadilla, cuando 11 compañeras de su colegio la emboscaron a la salida de la institución educativa y la golpearon salvajemente, todo por ser "linda". La madre contó que le cortaron el rostro y finalmente le arrojaron piedras. "Ver a mi hija ensangrentada, toda golpeada y cortada, es lo peor que me pasó en la vida. Quedó con la marca en la cara, moretones en la zona de los ojos y rasguños. La atacaron con golpes de puño, luego de agarrarla de atrás. Ella venía con sus hermanitos que van a la escuela primaria. Salió de su escuela, esperó a los hermanitos y cuando volvía para casa fue emboscada por esta patota

de chicas", señaló la mujer, y dijo que la principal agresora tiene 15 años. "Todo el grupo va a la misma escuela, pero es de un grado más. La venían amenazando desde hace tres meses", dijo Teresa, agregando que su hija "no le contó al director, lo que venía pasando, y solo me refirió que tenía pequeñas discusiones con esta chica, lo cual pensé que eran cosas menores".

Fundamentación

En el centro educativo se conjuga la convivencia de diversos grupos de personas que mantienen entre sí distintos sistemas de relaciones internas intragrupo y que, a su vez, deben desplegar relaciones intergrupo. (Ortega, 1998)

Estos sistemas de relaciones involucran a la familia con los docentes, y a la interacción entre los niños y niñas. Con un ecosistema de diferentes pensares, regidos bajo normas, deberes y derechos que se manejan en forma simétrica y jerárquica de acuerdo a las necesidades institucionales, sean públicas o privadas.

El acoso entre escolares tiene características similares a determinadas manifestaciones violentas que se dan entre adultos, como el acoso en el trabajo y la violencia de género. En los tres casos, la violencia es utilizada por los agresores como una forma destructiva de demostrar su poder, sobre una víctima que creen no puede defenderse, y que generalmente perciben como indefensa por parte del sistema social en cuyo contexto se produce el acoso. Por eso, la impunidad, la minimización y la conspiración del silencio que ha rodeado tradicionalmente a estos tres tipos de violencia se convierten en sus principales aliados. (Díaz, 2014)

Siempre se debe trabajar de manera interdisciplinaria para proponer la intervención adecuada en cada caso que se pre-

sente, considerando que el entorno educativo es el escenario donde pueden fluir las expresiones de cuadro de violencia familiar, ejercidos entre los estudiantes a manera de un entorno catártico.

Conclusiones

La violencia es un fenómeno social que tristemente forma parte de la sociedad, dando paso al acoso escolar que se produce en todos los países, en todos los estratos sociales, y no todos los casos tienen elementos comunes que les caracterizan como tal, cada situación es única porque los implicados y su entorno así los son.

Finalmente es importante incrementar las oportunidades de desarrollar proyectos académicos y vínculos escolares de calidad, así como una participación más activa en la elaboración y cumplimiento de las normas de convivencia, responsabilidad compartida entre padres, profesores y estudiantes.

Fuentes consultadas

Díaz Aguado, M. (2016). El acoso escolar y la prevención de la violencia desde la familia (1st ed., pp. 7 – 9). Madrid: Dirección General de Familia, Comunidad de Madrid. Obtenido de:

http://www.madrid.org/cs/Satellite?blobcol=urldata&blobheader=application/pdf&blobheadername1=Content-Disposition&blobheadervalue1=-filename%3D3-El+acoso+escolar+y+la+prevenci%C3%B3n+de+la+violencia-texto+sin+cubiertas.pdf&blobkey=id&blobtable=MungoBlobs&blobwhere=1181252714992&ssbinary=true

Ortega, R. (1998). La Convivencia Escolar: ¿qué es y cómo abordarla? Programa Educativo de Prevención de Maltrato entre compañeros y compañeras (1st ed., pp. 10 – 15). España: Consejería de Educación y Ciencia. Junta de Andalucía. Obtenido de: http://harcelement-entre-eleves.com/images/presse/convivenciaqosarioortega.pdf

UNA HISTORIA COMPARTIDA

Alejandra Abraham
DNI 36396832
Área Medio

El año pasado, tuve la experiencia de tomar una suplencia de Lengua y Literatura en un 4to año de una escuela pública de CABA. La clase estaba compuesta por treinta y cinco estudiantes muy heterogéneos y era un grupo considerado bastante "revoltoso" por casi todos los profesores del curso. Un día, estábamos inmersos en la lectura de una novela corta de un autor argentino bastante conocido cuando surgió un problema. Mientras uno de mis alumnos leía, una de las estudiantes comenzó a hacer comentarios hirientes sobre su forma de leer. Ella dijo algo así como que tenía la voz rara y que sobreactuaba las voces de los personajes. En ese momento le llamé la atención y le pedí que respetara a su compañero para que pudiera seguir leyendo y que todos pudiésemos saber cómo seguía la historia. Sin embargo, sus palabras habían hecho que el muchacho, quien hasta ese momento había sido el lector más participativo de las clases, se sintiera triste e incómodo llevándolo a no querer seguir leyendo, algo que hasta entonces siempre había disfrutado mucho.

Lo que sucedió ese día me afectó y comencé a preguntarme si habría sido un episodio aislado o si habría problemas entre ellos desde hacía tiempo. Entonces recordé que unas clases atrás la chica parecía fastidiada por que su compañero quisiera leer un cuento que él mismo había escrito para una tarea, pero cuando le pregunté si ella quería leer el suyo, dijo que no. Decidí abordar la situación de manera constructiva antes

de que la tensión entre ellos siguiera avanzando por lo que la clase siguiente propuse a los estudiantes que trabajaran en parejas para crear una historia en conjunto que explorara el tema del acoso escolar. Arriesgándome a que todo se saliera de control, decidí emparejar al chico que había estado leyendo con la chica que lo había estado molestando.

Al principio, la tensión entre ellos era evidente. Sin embargo, a medida que se sumergían en la tarea, comenzaron a colaborar. Juntos, crearon una historia sobre un estudiante que experimentaba acoso escolar durante la lectura en voz alta y sobre cómo él encontraba el coraje para enfrentarlo con la ayuda de sus amigos.

Al finalizar la actividad, los estudiantes leyeron sus historias en voz alta ante la clase. Cuando les pregunté a los dos chicos que habían motivado la planificación de esa clase si querían leer la historia, dijeron que sí e incluso se turnaron entre ellos para leer los diálogos de los personajes. El aplauso de sus compañeros les sacó una sonrisa y las tensiones que había entre ellos pareció disolverse. No se hicieron amigos ese día, pero se respetaron como compañeros y pienso que pudieron identificarse con los personajes que crearon en su historia algo que motivó su empatía y el respeto entre ellos.

Fuentes consultadas

Ester Fernández. (2022, 16 junio). Las 6 estrategias para combatir el bullying. *Psicologiaymente*. https://psicologiaymente.com/desarrollo/estrategias-combatir-bullying

Unir, V. (2020, 21 octubre). ¿Qué es el método KiVa? Consejos para aplicarlo en el aula frente al acoso escolar. *UNIR*. https://www.unir.net/educacion/revista/metodo-kiva/

LÍDER POSITIVO + / NEGATIVO –

Cristian Agustini
DNI 30146104
Área Primario

La escuela es uno de los primeros lugares donde los/as niños/as comienzan a ser parte de un grupo de pares con los que comparten metas, objetivos y necesidades. En los grupos interactúa el bagaje cultural que los integrantes traen consigo, esto le otorga identidad y pluralidad.

Cada aula está formada por un grupo de estudiantes que se encontraron en un aquí y un ahora para aprender. Sentirse parte de ese grupo es determinante para el proceso de enseñanza y para la formación de vínculos. Las individualidades que forman parte de un grupo cumplen diferentes roles. Todos/as los/as estudiantes desempeñan una función dentro del grupo. Algunas veces esta función es elegida por cada estudiante; otras veces, es otorgada por el grupo mismo.

Corría el año 2015, en ese entonces estaba a cargo de los cuatro séptimos de una escuela del barrio de La Boca. En términos generales podríamos hablar de grupos diversos de niños/as con la respectiva realidad que los/as atraviesa. Voy a hacer hincapié particularmente en un grado del turno tarde séptimo "D", destacaré dos cuestiones para señalar: primero era un grupo muy reducido de nueve alumnos/as (4 nenas y 5 nenes), segundo que se trataban con un grado de violencia verbal y física muy contundente. Esto llamo la atención no solo a mi paralela sino a mí también, nosotros trabajábamos por área, las que me correspondían a mi eran Ciencias Sociales y Matemática, pero juntos/as diseñamos un proyecto

para ver, analizar y canalizar este mal que afectaba a todos/as como grupo.

Hoy pasado casi nueve años de esa promoción recuerdo con hinco a una de las niñas que era entre comillas la más "violenta", por respeto la voy a bautizar como Sabrina. Ella era una alumna que provenía del turno mañana, que la habían cambiado por su comportamiento, y la agregaron a este grupo que ya de por si mantenía diálogos muy violentos que pasaban a las agresiones físicas, la llegada de ella fue detonante para el grupo, ya que se demostró como la líder. Fue allí donde pusimos en práctica un dispositivo para radicar en partes este grave problema.

Para empezar, puedo describir que analizamos como se relacionaban los/as alumnos/as, como eran las intervenciones ante las actividades planteadas en el aula. A partir de ahí observamos el grado de agresión verbal que existía. Nosotros como docentes planteamos primero y principal hacer reuniones en círculo todos los lunes (los días que se observaban más brusquedad) para escuchar que pensaban los niños/as, que situaciones le ocurrieron durante el fin de semana, era un momento de escucha, de reflexión y de pensamiento.

Ejemplificamos qué era el concepto de violencia: "es toda conducta que por acción u omisión que le ocasiona daño a otro con intención de dañar", de esta manera conversamos sobre los distintos tipos de violencia, en qué ambiente se dan, y de quiénes a quienes se ejecuta. Partimos de la base con un cartel en el pizarrón con la palabra "VIOLENCIA" y tratamos de definir un concepto socializado sobre este tema que nos aquejaba y que ellos/as no lo observaban como tal sino como algo cotidiano que traían de sus casas. Fue de esta manera donde nuestra intervención, ocupó un lugar predominante, ya que buscamos la forma de que ellos/as lleguen a la definición. Además,

en este espacio le brindamos información sobre cómo evitar la violencia fomentando a través de la comunicación, afecto, respeto, escucha y primordialmente la prevención de sucesos de esa magnitud.

También observamos distintos cortos referidos a diversos tipos de violencia, para la producción propia de afiches de los/as alumnos/as que reflejen "No a la violencia" o dar consejos de que se debe hacer ante un hecho que de indicios de esas características. Se partió de la idea de ellos/as de realizar juegos de roles, como la ejecución de crucigramas, sopa de letras y otros juegos que fueron socializando con el resto de la comunidad educativa. Destaco el compromiso que pusieron los alumnos en este emprendimiento tanto que ejecutaron un blog donde hacían videos de prevención como también depositaban todo lo trabajado sobre este tema.

Fue tanto el trabajo arduo que realizábamos cada lunes, y que se desarrollaba el resto de la semana, que quien yo mencione como líder al principio del relato seguía en ese rol, pero termino siendo positivo y elegida mejor compañera.

Es importante destacar que cuando ocurren estas situaciones en cualquier ámbito y principalmente en el escolar, hay que trabajar de forma conjunta con distintos organismos para poder combatir estos hechos. Esto es un claro ejemplo de que, con persistencia, solidaridad compañerismo y predisposición se pueden realizar propuestas pedagógicas que obtengan resultados satisfactorios.

Debemos tener en cuenta que, como sujetos canalizadores de situaciones de violencia, poner la mirada a esas manifestaciones que se realizan en nuestras aulas, espacios de estudios, etc., y tomar riendas del asunto buscando las herramientas pedagógicas- didácticas para poder afrontar con firmeza y tesón posibles soluciones. Es necesario entender las dinámicas edu-

cativas, los ámbitos educativos, los roles para poder llevar a cabo una concientización colectiva y de esta manera afrontar y acabar con el tema de raíz.

Fuentes consultadas

Guía de acompañamiento a las adolescencias en los entornos digitales.pdf

Guía de acompañamiento a niños y niñas en los entornos digitales.pdf

CELEBRANDO LA DIVERSIDAD: PROMOVIENDO LA INCLUSIÓN A TRAVÉS DE LA CULTURA

Almeida Karina
DNI 18460870
Área Medio

En respuesta al bullying sufrido por alumnos de nacionalidad boliviana en mi aula de nivel secundario, la escuela y la comunidad educativa se unieron para abordar el problema desde la perspectiva de la diversidad cultural y la inclusión.

Se organizó una jornada especial donde se invitó a familiares a compartir historias y tradiciones culturales. Cada familia trajo consigo comidas típicas de sus países junto con recetas tradicionales para compartir con todos los estudiantes. Este intercambio culinario no solo permitió degustar sabores de diversas culturas, sino que también creó un ambiente de apertura y respeto hacia las diferencias.

Además, se realizaron presentaciones de bailes típicos y manifestaciones artísticas representativas de cada cultura presente en el aula. Los alumnos tuvieron la oportunidad de aprender sobre las tradiciones de sus compañeros, fortaleciendo así los lazos de amistad y comprensión entre ellos.

En las materias como Geografía e Historia, los estudiantes exploraron los diversos recursos naturales, culturales y económicos de Bolivia y su impacto a nivel global. Al explorar y compartir las contribuciones de Bolivia al mundo, los estudiantes no solo adquirieron conocimientos sobre este país en particular, sino que también desarrollaron una mayor conciencia sobre la importancia de la diversidad cultural y la interconexión entre las naciones.

La promoción de la diversidad cultural y la inclusión en el aula no solo enriquece la experiencia educativa, sino que también fortalece los lazos de respeto y comprensión entre los estudiantes. Al celebrar y valorar las diferencias, se crea un ambiente escolar más inclusivo y enriquecedor para todos los miembros de la comunidad educativa.

Fuentes consultadas

Bringiotti, María Inés. La violencia cotidiana en el ámbito escolar. Algunas propuestas posibles de prevención e intervención. Editorial Lugar. Buenos Aires, 2008.

Conde Flores, Silvia. Educar para la democracia. Hacia un ambiente escolar justo y de le legalidad: reglas, disciplina y solución de conflictos. Instituto Federal Electoral. México, 2004.

Edwards, Ernesto y Pintus, Alicia. Violencia en la escuela. Pensando estrategias y soluciones. Editorial Laborde. Rosario, 2004.

ABRIENDO CAMINOS HACIA UNA MEJOR CONVIVENCIA

Florencia Belén Alpuin Schunk
DNI 35274440
Área Inicial

Aun cuando podría pensarse que en el nivel inicial, las situaciones de violencia escolar no son tan frecuentes, considero que es el punto de partida para prevenir y detectar tempranamente las situaciones que podrían suscitarse. Desde mi lugar como docente de dicho nivel, mi objetivo es crear ambientes seguros y de confianza donde mis alumnos y alumnas puedan crecer y desarrollarse integralmente. Mi propia experiencia como víctima de bullying en la escuela secundaria, sumada a la mala gestión de algunos de los agentes de la institución, me ha impulsado a tomar medidas proactivas para abordar este problema de manera efectiva y desde las más tempranas edades.

En mi práctica docente, he implementado una variedad de estrategias para abordar y prevenir situaciones de violencia escolar. La principal herramienta que llevo como estandarte es la bandera, siempre izada, de la *pedagogía de la ternura*. La pedagogía de la ternura es un enfoque educativo que pone énfasis en el afecto, la empatía y el cuidado como elementos centrales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se basa en la idea de que el amor y la comprensión son fundamentales para el desarrollo integral de los estudiantes, no solo en términos académicos, sino también en su crecimiento emocional, social y moral. Este enfoque reconoce la importancia de establecer relaciones afectivas sólidas entre docentes y alumnos, así como entre los

propios estudiantes, como base para un ambiente de aprendizaje saludable y respetuoso. Se centra en cultivar la confianza, el respeto mutuo y la comunicación abierta, lo que facilita el desarrollo de habilidades sociales y emocionales clave, como la empatía, la resolución de conflictos y la autoestima.

La pedagogía de la ternura no solo se limita a la relación interpersonal entre docentes y estudiantes, sino que también implica la integración de prácticas educativas que promueven la sensibilidad hacia las necesidades individuales de cada alumno y que fomentan un ambiente de apoyo y contención emocional dentro del aula. En resumen, busca crear espacios de aprendizaje donde el amor, el cuidado y la compasión sean tan importantes como el conocimiento académico.

A partir de esto, creé un proyecto de educación emocional, donde dedicamos tiempo regularmente a explorar y comprender nuestras emociones. A través de actividades como el dibujo de emociones, el juego de roles y la narración de cuentos, mis alumnos aprenden a identificar y gestionar sus sentimientos de manera constructiva. Además, incorporo el aprendizaje cooperativo como parte integral de mi enfoque pedagógico. Fomento la colaboración y el trabajo en equipo, promoviendo así el respeto, la solidaridad y la empatía entre mis estudiantes. Al trabajar juntos en proyectos y actividades, aprenden a valorar las diferencias y resolver conflictos de manera pacífica. Otra herramienta importante ha sido la creación de un protocolo de actuación ante situaciones de violencia escolar. Este protocolo incluye pasos claros y acciones concretas para intervenir ante casos de bullying o acoso entre compañeros. Además, organizamos sesiones de reflexión y diálogo donde los estudiantes pueden expresar sus preocupaciones y buscar soluciones juntos.

Como resultado de estas iniciativas, he visto un cambio positivo en la dinámica de los grupos con los que he tenido que implementar este proyecto. Mis alumnos/as se sienten más seguros/as y confiados/as, y han desarrollado habilidades para resolver conflictos de manera pacífica, al tiempo que han logrado construir y desarrollar una voz propia, capaz de defender sus necesidades, sus sentimientos, sus pensamientos y sus derechos, que les permite poner límites sanos y claros. La violencia escolar sigue siendo un desafío, pero estoy comprometida a seguir trabajando en la promoción de la convivencia pacífica y el respeto mutuo en mi comunidad escolar. Ver a una niña que temía hablar, animarse a expresarse; ver a un niño que solía pegar y arrancar los juguetes de la mano de sus pares, pidiendo prestado; ver a un niño que entregaba todo lo que tenía - *por la confusa idea de que "hay que compartir todo"* -, solicitando que se respete su tiempo de uso de determinado material; son algunas de las pequeñas victorias que me van indicando el camino correcto para continuar construyendo escolaridades más libres y seguras.

Fuentes consultadas

Olweus, D. (1973). Bullying en la escuela: lo que sabemos y lo que podemos hacer.

UNESCO. (s/f). La violencia como fenómeno social en el entorno escolar.

Meirieu, P. (Conferencia). La formación de docentes en la lucha contra la violencia escolar.

Noddings, N. (2013). Filosofía de la Educación. Rutledge.

Rogers, C. (1980). Una forma de ser. Psicólogo consejero, 8(3), 5-9.

JUNTOS POR UNA ESCUELA SIN FRONTERAS: CONSTRUYENDO CONVIVENCIA Y PAZ

Verónica Avilleira
DNI 25989955
Nivel Primario

Fundamentación

Como parte del Equipo de Conducción de una Escuela Primaria, me enfrenté a la problemática de la violencia escolar la cual afectaba el ambiente de aprendizaje y el bienestar de nuestros estudiantes dentro de la Institución Escolar.

Reconociendo la urgencia de abordar esta situación, decidí implementar un Proyecto Institucional Integral para prevenir y erradicar esta violencia, promoviendo así una cultura de paz en nuestra comunidad educativa, tal como expone Philippe Meirieu (2013), quien toma la pedagogía como una herramienta fundamental para prevenir y abordar la violencia escolar. Destacando la importancia de crear un ambiente educativo basado en el respeto mutuo, la escucha activa y la resolución pacífica de conflictos. Su enfoque resalta la necesidad de promover la participación protagonista de los estudiantes en la construcción de un ambiente escolar seguro y acogedor, donde se fomente el diálogo y se fortalezcan las relaciones interpersonales.

Pensar en educación para la paz, según Valenzisi (2022), es pensarlo como un proceso integral que busca no solo prevenir la violencia escolar, sino también promover una cultura de respeto, diálogo y resolución pacífica de conflictos en el entorno educativo.

Su enfoque destaca la importancia de cultivar valores como la empatía, la tolerancia y la solidaridad entre los estudiantes para construir una sociedad más justa y pacífica.

Este proyecto se basa en la premisa de que todos los miembros de la comunidad escolar tienen el derecho a sentirse seguros, respetados y valorados en su entorno educativo.

Objetivos

- Identificar y comprender las causas y manifestaciones de la violencia escolar en nuestra escuela.
- Sensibilizar a toda la comunidad educativa sobre la importancia de prevenir y abordar la violencia escolar.
- Desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes para fomentar la empatía, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo.
- Establecer protocolos y estrategias de intervención para abordar eficazmente los casos de violencia escolar.
- Promover una convivencia escolar pacífica, respetuosa y solidaria en todos los ámbitos de la escuela.

Desarrollo

Diagnóstico de la Situación:

- Se realizó un análisis exhaustivo de la situación actual de la escuela, identificando los casos de violencia escolar y sus causas subyacentes.
- Se recopiló información a través de encuestas, entrevistas y observaciones directas para comprender mejor las dinámicas y patrones de comportamiento violento en nuestra comunidad educativa.
- Sensibilización y Capacitación:

- Se llevaron a cabo charlas, talleres y actividades de sensibilización dirigidas a estudiantes, docentes, personal no docente y padres de familia.
- Estas actividades abordaron temas como la importancia del respeto mutuo, la empatía, la comunicación efectiva y la resolución pacífica de conflictos.

1. Desarrollo de Habilidades Socioemocionales:

- Se implementaron programas y actividades destinados a desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes, como talleres de inteligencia emocional, resolución de conflictos y trabajo en equipo.
- Se promovieron espacios de reflexión y diálogo entre los estudiantes para que pudieran expresar sus emociones y aprender a manejarlas de manera constructiva.

2. Implementación de Protocolos de Intervención:

- Se establecieron protocolos claros y procedimientos de actuación para abordar los casos de violencia escolar de manera rápida, efectiva y respetuosa.
- Se brindó apoyo y acompañamiento a las víctimas y agresores, así como a sus familias, con el objetivo de encontrar soluciones pacíficas y constructivas.

3. Promoción de una Cultura de Paz:

- Se realizaron actividades y campañas para promover una cultura de paz en la escuela, como concursos de carteles, murales temáticos y jornadas de reflexión a través de la difusión de las redes sociales como también de la radio escolar.
- Se incentivó la participación activa de los estudiantes en la creación de un ambiente escolar seguro, inclusivo y respetuoso para todos.

Conclusión

El proyecto "Paz en Acción" ha sido un paso importante en nuestro compromiso por erradicar la violencia escolar y promover una cultura de paz en nuestra escuela. A través de la sensibilización, la capacitación, el desarrollo de habilidades socioemocionales y la implementación de protocolos de intervención, hemos logrado crear un ambiente escolar más seguro, respetuoso y solidario para todos los miembros de nuestra comunidad educativa. Seguiremos trabajando juntos para mantener y fortalecer esta cultura de paz, construyendo un futuro mejor para nuestros estudiantes.

Fuentes consultadas

Meirieu Philippe (2013). La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Ministerio de Educación, Argentina.

Valenzisi Virginia (2022). De la mano, ¿por qué y cómo construir escuelas para la paz? Editorial Aptus, Buenos Aires.

EL AULA, LEJOS DE LO SOÑADO

Mónica Viviana Barrera
DNI 22238177
Área Medio

Introducción

La situación que vamos a mencionar ocurre en una Escuela secundaria privada con orientación en economía y gestión, ubicada en la zona sur de CABA, una estudiante de 5° año empezó a vivenciar situaciones que le provocaban distintas emociones encontradas producto del accionar de un grupo de compañeros del mismo curso.

Desarrollo

Eugenia empezó a vivenciar chistes, agresiones verbales, burlas, le desaparecían los útiles y todo comentario que era referido hacia ella generaba la risa de todos, o casi todos. A su vez se sumó la indiferencia de ese grupo hacia ella y lograron aislarla.

Pidió de mil maneras a sus compañeros que no la molestaran más, hablando, a los gritos, llorando, pero nada hacía que cambiaran de actitud hacia ella.

Mucho fue el tiempo que Eugenia soportó estas situaciones, avisó varias veces a distintas profesoras, ellas "retaban" a los estudiantes y la situación se calmaba. Pero esa no era la solución. Otros docentes ignoraban el reclamo ya que Eugenia estaba últimamente quejosa. Así fue bastante tiempo hasta que Eugenia, que nunca faltaba a clases, empezó a faltar.

Ante las ausencias reiteradas, se comunicaron con la fami-

lia y la citaron para charlar por el cambio que había manifestado en este último periodo. Luego de esa reunión, el equipo directivo, junto al equipo orientación escolar, tutor, docentes del curso y preceptores se juntan en una reunión para plantear la situación de Eugenia y de ese curso para diseñar la estrategia y cómo lo van a llevar a cabo.

En esa reunión se analizan nuestras acciones en los distintos momentos planteados por la estudiante. Y se generan estrategias para abordar la violencia en el aula. De esta reunión se observa que otros estudiantes también están pasando la misma situación que Eugenia, pero nunca lo manifestaron, callaron para sentirse seguros.

Conclusiones

Eugenia volvió al curso y en ese momento pudieron trabajar la comunicación y el diálogo. Y sobre todo el poder de la escucha y el análisis reflexivo, armando el código de convivencia, poder indicar que nos hace mal, nos molesta y nos perturba para poder modificar.

Reflotar los valores, trabajo en equipo, empatía, solidaridad y ponerlos en práctica a través de talleres, charlas educativas.

Y sensibilizar la violencia escolar a través de una campaña de prevención, para no normalizar situaciones que son violencia.

Y en los docentes la escucha debe ser atenta y no subestimar el reclamo o la queja. Darles tiempo de escucha de calidad, es un buen comienzo.

Fuentes consultadas

https://iespereda.es/prevenir-violencia-escolar-consejos-y-estrategias /?expand_ article=1

PROPONER ACCIONES PREVENTIVAS DE LA VIOLENCIA ESCOLAR PARA MEJORAR LA CONVIVENCIA ENTRE ALUMNOS

Dora Eliana Barrojo
DNI 27542441
Área Primario

Inicio

El problema que se aborda es sobre violencia escolar.

La problemática elegida toma en cuenta como referencia varias situaciones transcurridas en la escuela, en donde se evidencian situaciones de violencia y de discriminación. En la escuela se observan reiteradas peleas, discriminación, insultos, malos tratos, golpes; lo que sucede reiterativamente, entre los alumnos. Si bien los docentes trabajan sobre mejorar la convivencia a través de consejos de grado, esto no es suficiente. Los mismos no cuentan con herramientas o estrategias para poder mejorar la situación.

En lo que respecta a la convivencia escolar, el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires (s.f) asume que implica procesos de enseñanza y aprendizaje, dando lugar a la construcción de la ciudadanía de los niños, niñas y adolescentes.

Según el mismo autor "la construcción de ciudadanía, entonces, permite superar lo individual y acceder a lo común, favoreciendo una lógica de lo colectivo, esto significa un logro cultural para el niño" (p.6), al mismo tiempo que se tiene en cuenta que la convivencia escolar tiene "un organizador propio que supera los criterios personales: la Ley para la promo-

ción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas (Ley N° 26892) en la que se basan los Acuerdos Escolares de Convivencia". (p. 6)

Objetivos

Proponer acciones preventivas de la violencia escolar en la escuela para mejorar la convivencia entre los alumnos.

Desarrollo

Frente a las diferentes situaciones de violencia, es necesario la implementación de un Plan De Mejora; el cual consta de un plan de acción tutorial.

La acción tutorial como labor pedagógica encaminada a la tutela, acompañamiento y seguimiento del alumnado con la intención de que el proceso educativo de cada alumno se desarrolle en condiciones lo más favorables posible. La acción tutorial forma parte de la acción educativa y es inseparable del proceso de enseñanza-aprendizaje. "La tutoría comprende para la educación primaria tres ámbitos de acción tutorial: "Enseñar a ser persona", "Enseñar a convivir" y "Enseñar a pensar".

(Junta de Andalucía - Consejería de educación, s,f, p. 2)

Dicho plan beneficiará a todos los actores de la comunidad educativa.

Objetivos generales del plan de acción tutorial: aportar conocimientos, recursos y estrategias para el abordaje de situaciones tutoriales vinculares y académicas, desde una visión preventiva o actuando sobre el conflicto.

Estructura: se establecerá un espacio para el trabajo regular y colectivo para un tutor referente, que trabajará en forma proactiva y planificada con cada grado.

Conclusión

A partir de la problemática planteada se propone el plan de mejora, pensando en cómo puede repercutir estos cambios de forma positiva, favoreciendo los vínculos dentro de la comunidad y poder mejorar la calidad educativa.

Además, evitar las preocupaciones observadas en la institución y que los docentes, puedan afrontar las diferentes situaciones de violencia que les toque enfrentar de la mejor manera posible.

Fuentes consultadas

Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. (s.f.). *Construyendo convivencia. Guía de procedimientos para el abordaje de la convivencia.* Ciudad Autónoma de Buenos Aires. https://www.buenosaires.gob.ar/sites/gcaba/files/guia_procedimientos_de_convivencia_primaria_0.pdf

Junta de Andalucía - Consejería de educación. (s,f). Plan de Acción Tutorial. Recuperado de http://www.juntadeandalucia.es/averroes/centrostic/14003381/helvia/sitio/upload/Plan_de_Accion_Tutorial_1.pdf

LOS CONSEJOS DE AULA COMO ESTRATEGIA PARA LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Daniela Edith Basso
DNI 35274932
Área Primario

Muchas veces se dice que las escuelas en general, y el aula en particular, son un reflejo de la sociedad en la que vivimos; y, lamentablemente, a diario se observan hechos violentos en distintas situaciones cotidianas: basta encender el televisor o abrir las redes sociales para encontrarnos con distintos ejemplos. Las escuelas no son la excepción. También en los espacios escolares se observan actitudes violentas, principalmente en los vínculos que se establecen entre los niños y niñas que asisten a ellas.

Tal como se menciona en el texto de la UNESCO, es importante entender que la violencia "es un fenómeno social porque es generada por los seres humanos. Tiene múltiples dimensiones que deben ser tratadas de manera integral" (Rodríguez, 2020, p. 2)

Los recreos son espacios donde los estudiantes se vinculan a través del juego. En una escuela primaria ubicada en el barrio porteño de Mataderos, se observa a un grupo de estudiantes de quinto grado que se vinculan violentamente (eligiendo insultos y palabras hirientes) a la hora de jugar al metegol. En muy pocos casos, hasta llegan a recurrir a la violencia física: empujones y golpes. Estos conflictos suelen aparecer frente a la competencia y necesidad de ganar como también en la poca tolerancia a la frustración.

Estos hechos narrados se han observado en varias ocasiones y, junto al Equipo de Conducción de la escuela, se ha pensado en distintas estrategias para implementar y lograr, de esta manera, evitar estas actitudes violentas a futuro.

Una de estas estrategias fue realizar los Consejos de Aula que sugiere la Guía de procedimientos para el abordaje de la convivencia: "Construyendo Convivencia" documento difundido por el Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires. Esta guía surge en el marco de la Ley Nacional de Convivencia Escolar (Ley N° 26892).

"Esta norma es un marco legal que convoca a todas las escuelas del país a fortalecer su institucionalidad, promover espacios democráticos (instancias y órganos de participación) y facilitar la construcción de la autoridad pedagógica." (Construyendo Convivencia, p. 5)

Como se mencionó en los párrafos anteriores, con este grupo en particular, se ha comenzado a trabajar en Consejos de Aula entendiendo a estos como una "instancia de participación áulica en la que los alumnos de un grado se reúnen con su maestra/o para trabajar de manera grupal un tema de convivencia que los involucre a todos." (Guía de convivencia, p. 8)

Dichos consejos tendrán distintas sesiones con una frecuencia pautada (por ejemplo, cada quince días).

La finalidad, más allá de generar espacios de participación, es que los estudiantes puedan pensar e involucrarse en los vínculos que establecen entre ellos, reflexionar sobre las actitudes violentan y poder llegar a un acuerdo para mejorarlas a futuro. Por eso resulta importante sostener la frecuencia de las sesiones, para poder ir observando y reconociendo los avances en estos aspectos.

En conclusión, la escuela también tiene la responsabilidad de abordar y trabajar estos emergentes que suceden en la vida cotidiana escolar para promover una educación para la paz.

Educar para la paz es ayudar a nuestros estudiantes a desarrollar habilidades y adquirir herramientas que les permitan convivir de manera pacífica o lo que es lo mismo, vivir sin violencia. Este proceso lleva implícito la asimilación de valores como la justicia social, la igualdad, la cooperación, la solidaridad, el respeto y la autonomía. (Valenzisi, 2022, p. 13)

Fuentes consultadas

Construyendo Convivencia. Guía de procedimientos para el abordaje de la convivencia. Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

Rodríguez, Yoanka Rodney y otros. (2020) "La violencia como fenómeno social" UNESCO.

Valenzisi, Virginia E. (2022) "De la mano ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?"

NUESTROS MUNDOS POSIBLES

Ricardo Benítez
DNI 24855652
Área Primario

Fundamentación

Podría decir que más allá de la propuesta que comparto en este espacio, se trata de posicionarme e invitar a posicionarnos como educadores y educadoras que garanticen derechos. No claudicar en ese punto y repensarse constantemente, todo el tiempo, en la tarea docente. Saber con certeza que la escuela debe garantizar, durante los años de escolaridad, un lugar que permita el desarrollo integral de las niñeces. Y como dice Meirieu, "formar a nuestros niños y a los ciudadanos para el ejercicio de la democracia a lo largo de sus vidas" (Meirieu, 2013). Es la gran tarea de la escuela en un mundo cambiante y con pocas certidumbres.

Esta secuencia se denomina "Nuestros mundos posibles" y está pensado para el primer ciclo.

Primer encuentro

Se escucha la canción "Yo quiero" de Rubén Rada que es los últimos tres versos dice "*Pa` que los niños del mundo tengan todos un lugar/Vamos todos a ayudar/Todos los niños del mundo merecemos un lugar*" (Rada Rubén).

Se analiza lo que dice toda la letra, que se relaciona con un mundo mejor para los niños y niñas. Se hace hincapié en una frase "Pero quiero que también, todos los niños del mundo, tengan todo lo que quiero".

Se propone escribir qué le gustaría a cada uno para todos los niños y niñas del mundo. En el cuaderno o con escritura mediatizada por el docente.

Segundo encuentro

Retomando la canción y los deseos del grado con respecto a los niños y niñas del mundo, se les propone salir al recreo y preguntarle a los chicos y chicas de la escuela qué desearían para el resto de los niños y niñas del mundo y por qué. Se le da a cada uno una hoja y que lleven su lápiz. Ya en el aula se les propone hacer una puesta en común sobre las respuestas y discutir acuerdos o desacuerdos sobre ellas y sus motivos de elección.

Tercer encuentro

Elegir entre por pequeños grupos de tres o cuatro, las propuestas más significativas. Copiarlos en una hoja y hacer afiches.

Cuarto encuentro

Hacer una actividad formato clase abierta con las familias donde los estudiantes les cuenten qué estuvieron trabajando y cuáles son sus propuestas para todos los niños y niñas del mundo.

La idea es que luego de esto, en el mismo encuentro, las familias puedan dar idea sobre cómo hacer cumplir los deseos de los estudiantes para todos los niños y niñas del mundo.

El objetivo es dar a conocer estas propuestas. Carteleras, contarlas al inicio del día, en el blog de la escuela, etcétera.

Conclusión

Generar escenarios con perspectiva de derechos, como posibilidad de abordar la tarea áulica, es fundamental. Aquí, justamente una posibilidad, una forma de dar forma a todo eso que traen las niñeces, sus vivencias y sus palabras genuinas. El desafío es poder tomarlas y poder traducirlas, como adultos, en la posibilidad de un mundo mejor.

Fuentes consultadas

Meirieu, Philippe (2013) La opción de educar y la responsabilidad. Conferencia. Extraído de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Conferencia_de_P._Meirieu.pdf

Rodríguez, Yoanka Rodney y otros. (2020) Violencia como fenómeno social. Unesco

Adolescentes en paz "Pensemos en un día de clases" Blog extraído de file:///C:/Users/Usuario/Downloads/UN%20D%C3%8DA%20DE%20CLASES%20TEXTO%20(1).pdf

LAS ASAMBLEAS DE GRUPO COMO MODELO DE PREVENCIÓN DE CONDUCTAS VIOLENTAS

Laura Camelia Bruno
DNI 20733218
Área Especial

El presente trabajo está enfocado a dar cuenta de la trayectoria realizada por lxs alumnxs de Segundo Ciclo en una Escuela Integral Interdisciplinaria en el espacio de las Asambleas "La escuela es el lugar privilegiado para aprender y enseñar a vivir con la diversidad, para construir una sociedad abierta y respetuosa del pluralismo". Es así como el proyecto de Asambleas se basa en la posibilidad de colaborar en la construcción de ese pluralismo.

Se lograba que se hicieran evidentes las posiciones de lxs integrantes de cada grupo, buscando romper con la lectura unívoca y rápida de los conflictos, en cuanto al sentido y a la dinámica grupal. Fue un tiempo de aprendizaje para Docentes y Maestras Psicólogas, de ubicación de los conflictos como parte de la dinámica grupal: todxs lxs pertenecientes a ese grupo son en alguna medida, por acción u omisión, parte del mismo y, por lo tanto, trabajar la responsabilidad compartida, fue uno de los objetivos. Correr el escenario de la constitución de soluciones víctima-victimario: cuando las relaciones son simétricas y grupales, posibilita introducir la dinámica de "perteneciente a un grupo de alteridades", donde se juegan diferentes grados de responsabilidad en una acción.

Nos apoyamos en el modelo que plantea el Equipo de Map (Maestra de Apoyo Psicológico), donde se busca la horizontalidad: todos los miembros son asambleístas y son sujetos de

derecho de la palabra, de la opinión, de tomar notas, de participar. En cada Asamblea se escribe un acta con lo planteado en ella, los acuerdos arribados y es firmada por todxs. La palabra escrita fortalece el objetivo de que cada sujeto asuma su responsabilidad en cada una de las escenas trabajadas.

Luego del recorrido planteado me surge la pregunta: ¿Qué es lo específico de nuestra función en las Asambleas? ¿Qué es lo que marca la diferencia en nuestra escucha particular?

Ante algún conflicto planteado, la forma de resolución que surge espontáneamente en lxs alumnxs es la agresión física o el insulto. El conflicto puede comenzar por la agresión de un ninx a otrx. Mucha de las veces es denigrando por el color de piel, por el grado de inteligencia, por alguna característica física, por la procedencia. Y entonces surge una nueva pregunta: ¿Qué es lo que hace que sujetos vulnerados y maltratados por sus familias y entorno social, agredan de igual manera a otrx? ¿Sólo es una descarga de tensión o hay goce en dicha acción?

Aquí surge la primera cuestión que lleva a pensar el caso a caso, el proceso de construcción subjetiva de cada unx y el impacto de la realidad en cada sujeto. El cómo lo intrasubjetivo se juega en lo intersubjetivo y en lo grupal. Apoyándome en la Psicología de las Masas y en las teorías de Pichón Riviere, el sujeto no actúa de la misma manera en una relación con otrx, que en lo grupal. La masa conforma un nuevo Inconciente, que no es lo mismo que la suma de los Inconcientes de los sujetxs que la componen. Pero, además, cada unx toma un personaje en la dinámica grupal, que generalmente, en ese grupo es repetitivo, pero a veces muta entre lxs diferentes actores. La posibilidad de que ese sujeto ponga en palabras algo de ese sufrimiento, hace que cada vez busque menos la acción, experimente nuevas formas de solución del conflicto, siendo en el grupo donde se juega esa nueva construcción.

Luego de toda esta experiencia, considero que la forma en que las Asambleas cobran su función específica, es ejercitando la palabra, coordinadas por un adultx preparadx para traducir simbólicamente lo que ese niñx expresa. Traducción que debe ser lo más despojada posible de la moral personal, pero sin dejar de lado la premisa de la construcción de valores, la identificación del otrx como semejante. Además, deben desarrollarse, en un clima de tranquilidad, confianza mutua, intimidad y comprometidxs a sostener la confidencialidad.

Fuentes consultadas

Bleichmar, S. (2008). *Violencia social – violencia escolar*. Buenos Aires, Noveduc libros.

Bleichmar, Silvia (1984). *En los orígenes del sujeto psíquico*. Buenos Aires, Amorrortu editores.

Escuela Integral Interdisciplinaria N°6 (2018). *Proyecto Escuela: "Abrazos que enseñan"*. Buenos Aires.

Freud S. (1921) *Psicología de las masas y análisis del yo.* Obras Completas. T. XVIII. Amorrortu Editores.

Le Bon, Gustave (1896) *La psicología de las masas.*

Pichon Rivière, E. (1981). *El proceso grupal. Del psicoanálisis a la psicología social* (I). Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Terigi, Flavia (2006) "*Las otras primarias y el problema de la enseñanza" en Diez miradas sobre la escuela primaria.* Siglo veintiuno editores, Buenos Aires.

NO AL ETIQUETADO FRONTAL

Flor Callamullo
DNI 29076906
Área Curricular

"Lo mejor es como adultos empezar a quitarnos y quitarles esas etiquetas a nuestros estudiantes"

Las etiquetas sociales no son solo un proceso externo. Al contrario, la persona que se ve etiquetada de un modo u otro termina interiorizándola como parte de su identidad. La manera en cómo nos ve la sociedad influye bastante en nuestro comportamiento. Si esa etiqueta nos gusta, trataremos de mantenerla y de esforzarnos para mostrarla, si no nos gusta trataremos de cambiar la forma de ser o aparentar ser lo que no somos para sentirnos aceptados. (VI Jornada de Profesionalización Docente "Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces")

La violencia escolar es un flagelo que no discrimina. Se puede hacer presente en todos los niveles y en instituciones de diferentes niveles socioeconómicos.

Ver el problema de frente…

La aventura inicia en una escuela donde los episodios de violencia y acoso iban en aumento. Escuela privada de alto arraigo y tradición en la comunidad, de un nivel socioeconómico medio alto y alto, estaba pasando un periodo crítico, de violencia y acoso. Se abordó la ESI y se perfeccionó a los docentes sobre ella, pero no disminuían los casos. Incluso, se expandió a los grupos de WhatsApp de las familias.

Sabíamos que las acciones tenían que incluir a toda la comunidad. Se realizaban reuniones con las familias, por curso y periódicas junto a sus docentes. Pero los cambios eran escasos y los episodios de acoso continuaban dentro de las aulas y fuera de ellas. Y una agresión inesperada a un alumno, nos hizo ver que ya no había más tiempo.

Cambiamos la mirada. Dejamos de ver los casos como un emergente especifico de cada clase y como una manifestación de una persona en particular. Lo vimos globalmente, y dejamos de preguntarnos ¿Por qué Fulanito se comporta de esa manera con Zutano? Y nos preguntamos ¿qué hacemos como institución y como equipo educativo para que esto tenga lugar?

Ver el Problema de Adentro...

Dejamos de ser espectadores del problema y nos pusimos dentro del problema. Se realizó una reunión con todo el personal de la institución, conducción, docentes, no docentes y administrativos. Necesitábamos la mirada de todos. Luego de repartir culpas a diestra y siniestra. Se plantearon posibles causas a nivel institucional.

Al ser una escuela que tiene una oferta educativa que va desde sala de 3 hasta 5to año del secundario. Los alumnos inician en una sección y la mantenían toda su escolaridad. Lo que al principio fortalecía, lazos, vínculos, pertenecía se transformó en una "condena".

Nuestra institución favoreció el etiquetado frontal. El mejor curso, el peor curso, el mejor alumno, el peor alumno, el popular el impopular, etcétera. Forzar a los alumnos a permanecer en un mismo curso durante toda su escolaridad perpetuaba la forma en que el grupo era etiquetado y como ese mismo grupo etiquetaba a sus miembros.

Si bien no hay una sola causal a la problemática del acoso escolar, era un buen punto de partida. Se organizó una reunión en el gimnasio y se invitó a toda la comunidad. Se les explicó proyecto "Sin Etiquetas" y aunque se necesitó de varias reuniones informativas se logró llegar a un acuerdo con las familias. Los alumnos cambiarían de curso cada año y podían elegir a 2 compañeros/as con los que querían permanecer el año próximo. Y junto con acciones para fomentar la empatía, la pertenencia, y cooperación por medio de trabajos trasversales e inter áreas serían los pilares de "Sin Etiquetas".

Ver el Problema dejado atrás…

Dos años transcurrieron desde que nuestra institución cambió la forma de organización de cursos para dejar atrás las etiquetas. Y los cambios son notorios. Los casos de acoso disminuyen y ya no es la principal preocupación de las familias ni de los docentes. Y se lograron mejorar los resultados a nivel académico de todos los cursos.

Si bien el proceso es un camino largo y con tropiezos, lo iniciamos juntos toda la comunidad de nuestra querida institución. Los lazos son fuertes y nos permite sacarnos esas etiquetas que nos impedían avanzar. Ahora sabemos que, ver el problema de frente es necesario para verlo desde adentro y poder dejarlo atrás.

LO BUENO DE TRABAJAR CON FILOSOFÍA

Pablo Castro
DNI 23469936
Área Primario

Todo aquello que nuestros alumnos aprenden en la escuela, trasciende sus puertas y pueden aplicarlo en sus vidas cotidianas, sin importar el lugar donde se encuentren.

Nuestra principal tarea es la de fortalecer la formación de los alumnos como ciudadanos, para que comiencen a interesarse en cuestiones relacionadas con el bienestar de la sociedad que forman parte.

Es la escuela donde se aprende a valorar las normas, se reflexiona sobre ellas y se comprende la necesidad de aplicarlas para vivir mejor.

Los objetivos que pretende lograr la filosofía en referencia a la violencia en la escuela son:

Responder a las preguntas de los alumnos respecto de temas de actualidad social.

Incorporar en los alumnos normas que les permitan vivir en sociedad.

Fomentar en los alumnos su desarrollo personal.

Fortalecer en los alumnos la capacidad de autocrítica.

Potenciar en los alumnos su desarrollo personal.

Afianzar su capacidad de elección.

El material utilizado para este tema fue leerles una novela filosófica de un docente norteamericano que en EE. UU. se vio la baja de la violencia escolar.

La misma se llama Pixi, Matthew Lipman, por medio de capítulos, los alumnos pueden exteriorizar lo que le va sucediendo en la escuela o en la vida.

Quiero comentar lo que me sucedió en mi carrera docente en una escuela en séptimo grado.

Esta historia surgió cuando estaba a cargo de 7 grado de una escuela de CABA, ingresa una alumna llamada E, hasta ese momento todo bien, se veía cierta atracción por los chicos, a tal punto que era pesada.

Durante el año comenzamos a trabajar Filosofía con niños, donde por medio de la lectura de PIXI de novedades educativas, en un momento de la clase, levanta la mano y dice quiero contar mi historia, en ese momento llam*é* a mi paralelo para que también escuche, E comenzó a contar su historia que hacía unos años sentía que estaba en un cuerpo equivocado, ella decía que se sentía nena, ella se llamaba E., entonces con el apoyo de la familia comenzó el tratamiento, cambio la identidad, desde el DNI, y partida de nacimiento.

Ella asistía a un colegio privado católico, le fue difícil seguir en dicha institución debido al Bullying recibido, entonces la familia decidió cambiarla a una escuela pública.

Los alumnos al escuchar su historia quedaron perplejos, pero aceptaron a E como una más, lo llamativo era que al baño no iba en los recreos, iba en horario de clases, porque ella entraba al baño de nenas.

Llegando a la finalización de clases, una tarde después del comedor, estábamos en clase y se la notaba rara, en un momento saca una tijera para cortarse el cuello, yo salt*é* no sé cómo, llegu*é* a sacarle la tijera, la llev*é* a hablar con la conducción, que de ahí en más se ocupó del caso, por pedido de supervisión, los profesionales del Hospital Fernández.

E. no terminó con sus compañeros, ya que debió ser internada para tratarla, solo asistió a la entrega de medallas.

Todo esto sucedió por trabajar con filosofía con niños.

Fuentes consultadas

Pixi, Matthew Lipman, Ediciones Novedades Educativas, Buenos Aires, 2010.

NUESTRAS VOCES SON ESCUCHADAS

Romina Natalia Centurión
DNI 29421855
Área *Primario*

¿Cómo iniciamos?

La situación que da inicio a esta experiencia pedagógica, está relacionada a la preocupación de las docentes de sexto grado frente a hechos de acoso escolar y ciberacoso que comenzaron a surgir entre los estudiantes de una escuela de gestión estatal. Por tal motivo, teniendo en cuenta que los educadores son referentes y promotores de prevención de la violencia escolar, se elaboró un proyecto áulico articulado con el Proyecto Institucional, con el objetivo de visibilizar el problema y buscar resoluciones de conflictos de manera pacífica. Propiciando espacios de participación democrática, respeto, tolerancia y de una red de trabajo colaborativo y de contención, no solo para erradicarla, sino también para prevenirla. Tal como lo especifica la Ley para la Promoción de la Convivencia y el Abordaje de la Conflictividad Social en las Instituciones Educativas. 26892, 2013.

Desarrollo

El problema descripto anteriormente, hizo repensar las propias prácticas docentes en los contextos de convivencia escolar, sabiendo que la tarea compartida junto con otros colegas es de gran ayuda para problematizar las circunstancias y crear políticas de acción que lleven a posibles soluciones. Haciendo del rol docente, una experiencia transformadora que permi-

ta enriquecer, no solo a la niñez en cuanto a su aprendizaje, sino también a los educadores en la medida que se permite autoevaluar la propia tarea y cambiarlas, readaptarlas o resignificarlas a otras experiencias motivadoras. De eta manera, como institución al replantearnos las necesidades de los y las adolescentes y el darnos cuenta sobre la dimensión del problema, iniciamos un plan de acción que estuvo dividido en tres momentos. Así mismo, se incorporaron las siguientes herramientas que se describen a continuación.

Primer momento: con la finalidad de ampliar la información, se invitó a conversar en forma separada, a los alumnos involucrados identificados como el acosador y el acosado. Y a los estudiantes quienes según sus padres afirmaron ser testigos de los hechos. Luego, se citó a los padres de los niños involucrados, también en distintos horarios y se labraron las actas pertinentes.

Segundo Momento: la coordinadora de ciclo junto con el resto del equipo de conducción, elaboraron y promovieron una red colaborativa de contención y prevención contra la violencia y ciberacoso. La misma estuvo compuesta por el Equipo de Promoción de Vínculos Saludables, quienes mantenían reuniones semanales con las docentes de grado y coordinadora de ciclo para implementar estrategias pedagógicas en los consejos de aulas y promover la reflexión. Asesorando sobre materiales bibliográficos, de literaturas y de qué manera y cómo implementarlos. También, estuvo presente la facilitadora digital para acompañar en las propuestas tanto con los adolescentes y los talleres realizados con las familias para guiar en posibles propuestas de prevención desde su rol como padres. Y para seguir reflexionando sobre la situación. Por último, se involucraron algunos docentes curriculares para integrar en el proyecto, para trabajar acerca de algunos valores como el res-

peto hacia el otro, la tolerancia y demás. Siempre manteniendo el cuidado y la confidencialidad de los niños involucrados.

Tercer momento: de forma periódica se fueron haciendo evaluaciones para dar seguimiento al proyecto. De esta manera, se pudo verificar mediante reuniones de padres y consejos de aulas con los y las estudiantes, que los acosos escolares realizados hacia tres estudiantes fueron disminuyendo hasta llegar a quedar erradicado por completo. Logrando crear un ambiente sano de convivencia, no solo escolar, sino también extraescolar. Para culminar, el proyecto finalizó con obras de artes realizadas junto con el docente de ed. Plástica acompañadas de reflexiones por parte de los y las estudiantes.

Conclusión

Para finalizar, es necesario resaltar que la tarea realizada y los lineamientos de acciones llevados a cabo requirieron de mucho esfuerzo, compromiso, responsabilidad y trabajo. Pero los resultados óptimos hicieron ver la importancia de los docentes como promotores en el cuidado de la niñez y la prevención de la violencia en escolar. Pero a su vez, que la misma, no es una tarea individualista, sino más bien, una actividad compartida y reflexiva con otros donde las voces de todos los actores involucrados son escuchadas.

Fuentes consultadas

Guía de Orientación Educativa. Bullying Acoso entre Pares. (s.f).Ministerio de Educación CABA.

Ley para la Promoción de la Convivencia y el Abordaje de la Conflictividad Social en las Instituciones Educativas. N°26892, 2013.

¿DE QUÉ HABLAMOS CUANDO HABLAMOS DE VIOLENCIA ESCOLAR?

Gisela Charles
DNI 23866899
Área Primario

¿De qué hablamos cuando hablamos de violencia? Violencia en todas sus formas, sea verbal, física, psicológica, sexual, de comportamiento. En todas ellas encontramos formas de acoso, de agresión.

Vocablos más modernos como bullying, ciberbullying, grooming, sexting, en todos ellos encontramos un factor común: la violencia.

Y cuando encontramos que estas conductas no son incidentes aislados sino un modo de comportamiento, el cual es intencional y agresivo y que se realiza de manera repetida contra una víctima, dentro de un entorno escolar, nos encontramos ante *violencia escolar*.

Ahora bien, podemos definir cada uno de estos vocablos, pero debemos saber que lo importante en esto es la rápida identificación y las acciones que llevamos a cabo, nuestro rol docente en estas situaciones tiene un rol fundamental en la resolución de conflictos.

Y esas acciones tienen que servir para hacer reflexionar y poder generar cambios en las actitudes.

Para ejemplificarlo, un 5to grado de una escuela pública, tenía formas de tratarse entre pares de manera muy particular. En el colectivo de la clase eran silenciosos/as, introvertidos/

as, una aparente buena conducta general, muy poco participativos.

Llegaba el momento de los recreos, momento para interactuar entre ellos/as comenzaban los maltratos verbales y agresiones, pero siempre por detrás de adultos y docentes.

En determinado momento algún estudiante se acercaba a la docente y planteaba la situación sucedida.

En la mayoría de ellas había un tema en común: el peso.

Había una nena y un nene con sobrepeso y la mayor parte de los conflictos tenían que ver con este tema, dichos, comentarios, cargadas, risas.

Solía estar también el tema del color de piel, "negro", o la nacionalidad, "venezolano", "paraguayo", siempre de una forma despectiva.

Se conversaba, se hablaba en el grupo, se comenzaron a mirar cortos, se incluyó a un equipo externo a la institución que participaba realizando dinámicas de juego de roles.

Estas herramientas o acciones implementadas sentíamos que no servían, pasamos también por normas de convivencia, consejos de aula.

Pero en un momento comenzamos a leer una novela: "Rafaela", que trata sobre la historia de una niña adolescente, con sobrepeso, narrada en primera persona por la niña. Va escribiendo en su diario íntimo situaciones que le van pasando.

En un momento de las lecturas, uno de esos niños de 5to dice: "la historia de mi vida". Allí tomamos ese dicho y se abrió una charla por demás interesante ya que otro niño se hizo cargo de que le decía" gordo", pero que él nunca contestaba nada. El niño le responde si no era suficiente con la cara que ponía. Su compañero se angustia porque creía que no le hacía mal. Surgen ahí muchas "confesiones" al respecto.

Fue a partir de esa lectura y sus debates que comenzaron a tratarse de otra manera, día a día y poco a poco.

Concluyo pensando que, si bien es una sumatoria de acciones lo que comienza a evidenciar cambios de actitudes, a veces es una la que genera "esa" situación que produce un quiebre para poder ver las cosas de otra manera, entendiendo al otro, desde otro lugar.

Fuentes consultadas

De Prada, J. "Guión para una mediación escolar", Proyecto Armonía

Un día de clases texto.pdf, disponible en Un día de clases texto.pdf

Rodríguez, Y, y otros, "La violencia como fenómeno social", Unesco, disponible en Violencia como fenómeno social UNESCO.pdf

Violencia escolar Seduca 2024.pptx, disponible en Violencia escolar SEDUCA 2024.pptx

DESMITIFICANDO ETIQUETAS

Natalí Lujan Colque
DNI 31407382
Área Inicial

La siguiente narración corresponde a una de las tantas experiencias áulicas que vengo transitando en mi trayectoria escolar como docente.

Comenzaba el ciclo lectivo en la sala de 5 años. Recibía a un grupo que provenía de la sala de 4 años. Cuando me confirmaron que iba a estar en sala de 5 años al principio sentía temor, ya que tanto del grupo de niños/as y de familias no tenía muy buenas referencias por lo transcurrido en la sala anterior. Si bien conocía a algunos niños/as por su nombre por compartir momentos de patio no conocía realmente al grupo que recibiría en sala de 5.

Antes de conocer al grupo comencé a conocer a las familias en la entrevista inicial donde fueron comentando características de sus hijos e hijas y en todo momento aparecían experiencias de la sala de 4 años. Luego de las entrevistas logre confirmar la importancia de realizar las entrevistas iniciales antes de conocer al grupo y antes de comenzar el ciclo lectivo para poder tener un diagnóstico del grupo desde la perspectiva de las familias. El grupo no era un grupo; eran niños y niñas que asistían al jardín donde solo veían de los demás los defectos, los cuales eran motivo de alejamiento. Con respecto a las familias eran iguales que los niños/as, había subgrupos por afinidad, muchos de ellos etiquetaban a otros niños como el que pega, el malo, el que se porta mal. Y ante esta situación les aconsejaban que no se juntaran con esos niños. Qué impor-

tante que es la opinión de las familias y como influyen en el quehacer dentro del aula.

Es por ello por lo que cuando me dicen que iba a estar en sala de 5 años sentía temor, pero luego lo pensé como un gran desafío, ya que nunca había vivido esta experiencia de un grupo con estos antecedentes.

Comencé a pensar en estrategias primero para las familias. Durante la primera reunión el objetivo principal era comenzar de cero, que se conocieran nuevamente. Para ello les leí un cuento donde tenía como moraleja que todos los niños y las niñas eran importantes por sus virtudes y cualidades, y que si bien todos éramos diferentes entre todos íbamos a conformar un grupo. Les hable de la importancia del acompañamiento de las familias y de las cosas que ellos les decían a sus hijos/as para poder lograr mi objetivo.

Comenzamos el periodo de inicio, donde los niños y niñas asistían a la sala. Durante esos días logramos entablar vínculos, conocer al grupo, conocer a los niños y niñas de manera individual. Muchos de ellos y ellas me comentaban de otros niños algunas características. Así fueron apareciendo los primeros conflictos. Algunos eran solo verbales y otras veces eran golpes, tiradas de objetos, patadas a objetos, etc***étera***.

Fue así como comenzamos a conversar cada vez que surgían esas situaciones, dejando todo lo que estábamos haciendo para conversar sobre ese importante momento transcurrido en la sala.

Los niños y niñas al principio escuchaban lo que yo les decía con respecto a lastimarse tanto física como de manera verbal. Luego con el transcurso de los días comenzaron a escucharse voces donde los niños y niñas manifestaban lo que sentían, lo que no les gustaba del otro. Por ejemplo: cuando

un amigo se enoja no tiene que pegarnos porque nosotros no tenemos la culpa de su enojo, a nosotros nos duele cuando nos pegan, a mí me pone triste cuando me dice que no quiere ser más mi amiga o cuando no quiere jugar conmigo, yo a veces cuando me enojo quiero estar solito, a mí me asusta cuando tira las sillas.

Con el paso de los días continuábamos con las conversaciones, que cada vez eran más interesantes tanto para los niños y niñas como para mí. En una de las conversaciones les plantee qué solución podemos encontrar para que cuando nos enojamos no le peguemos al compañero, no digamos cosas feas para que el otro se sienta mal. Un niño dijo: "…a mí me gustaría hacer una botella de calma, porque cuando yo me enojo eso hace que se me pase más rápido"...

Fue así como entre todos acordamos tener un sector de la calma. Comenzamos a pensar qu*é* podía tener ese sector, pensar un lugar dentro de la sala.

Realizamos botellas de la calma, con agua de colores y brillos; un squishy con globos y harina. También los niños traían ideas de su casa. Por ejemplo, una de las niñas realizó un squishy con goma eva relleno de algodón. También en el sector había títeres, algunos libros y unas tarjetas de monstruos que decía algunas acciones para hacer (saltar, caminar, girar, etc*étera*).

Fue un gran y arduo trabajo realizado que comenzaba a dar sus frutos, los momentos de enojos y de violencia iban desapareciendo el sector de la calma era cada vez más concurrido y visitado. Los niños y niñas comenzaban a crear vínculos entre ellos, ya no observaban sus defectos sino comenzaban a resaltar las virtudes y cualidades.

Al terminar el año pude decir que fue un gran desafío pero estaba muy contenta con el resultado de todo lo trabajado y de

lo logrado con el grupo. Las familias también lograron cambiar su opinión y dejaron atrás las etiquetas hacia otros niños.

Fue una hermosa experiencia vivida donde sentí que pude lograr que los niños y niñas formaran un grupo de pertenencia.

REDES QUE TRATAN MAL

Alejandra Corbalán
DNI 20383814
Área Primario

En estos días sabemos certeramente que las relaciones sociales que tienen niños y niñas en las escuelas están atravesadas por la presencia de las redes sociales y en general de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC). Por este motivo los docentes debemos establecer los límites de privacidad y respeto de las tecnologías, que pueden ser un recurso en el desarrollo de las clases; o pueden convertirse en un instrumento que genere relaciones violentas entre nuestros alumnos. Tal fue el caso que ocurrió en una escuela de la Ciudad de Buenos Aires donde me desempeño como bibliotecaria.

Algunas niñas de séptimo grado faltaban a clase alternadamente o los mismos días y esta conducta llamó la atención de la docente de grado quien se comunicó individualmente con cada familia. Tres de las madres comentaron que sus hijas no querían ir más a la escuela porque sus compañeras las trataban mal. Entonces se intervino a través del Consejo de aula proponiendo conversar sobre los comportamientos de maltrato a los que hacían referencia las madres. Y en ese espacio se descubrió que, en la escuela, un grupo de niñas, y algunos niños, abrieron sitios de Instagram que se llaman de "escraches" hacia otras niñas.

En los recreos, y usando sus celulares, subían historias burlándose, acosando, agrediendo y desafiándolas con retos a cumplir. Actitudes que eran rechazadas por muchos alum-

nos, pero que no se atrevían a revelar simplemente por estar al margen.

Habiendo manifestado la problemática, la docente y la Conducción, convocaron a las familias y se les propuso reflexionar e intercambiar sobre las conductas detectadas en las niñas y los niños agresores, orientándolas y mostrándoles que las niñas tienen derechos que deben ser respetados y, por eso debían, educar y orientar a sus hijos para que comprendan el daño que producen. No se pudo detectar el trato violento previamente hacia las alumnas porque en mayor medida sucedía en las redes sociales y fuera de la escuela, habiendo organizado las charlas sobre el uso de redes sociales se habían dado en la escuela con la participación de la profesora de Informática. Todas las docentes de la escuela realizamos la difusión de folletos y preparamos carteleras con el resto de los grados y la participación activa de los niños sobre la importancia de tratar y ser tratados con respeto y renovando las normas de convivencia, los acuerdos y compromisos que asumimos cuando estamos en la escuela. Y sobre todo ponerlos en práctica dentro y fuera de la institución.

Fuentes consultadas

Ballestrini, F. (2021) Desafíos para la construcción de una ciudadanía digital: el rol de la comunidad educativa en la prevención del Grooming. Ministerio de Educación de la Nación.

Argentina. Ministerio de Educación de la Nación. (2014) Acoso entre pares: orientación para actuar desde la escuela.

ESCUCHANDO CON ATENCIÓN

Lucía Mariana Correa
DNI 33434147
Área Inicial

La experiencia áulica que será compartida en el presente texto refiere a un niño de 4 años, en sala de 4, que se mostraba muy afectivo, buscando atención e interacción casi constante con sus docentes, lograba resolver las actividades con gran entusiasmo y facilidad siendo necesario muchas veces aumentar bastante la complejidad para él, realizaba conteos identificaba nombres, etc***étera***. Sin embargo, ante el menor estímulo negativo, se puede decir negativo no porque lo fuera sino que así es como él lo percibía, reaccionaba inmediatamente con acciones violentas, arrojando golpes, tomando a sus pares del cuello o el pelo y golpeando cabezas contra paredes, tirando sillas, revoleando objetos, mordiendo y escupiendo. Ante estas situaciones las intervenciones de las docentes se enfocaban en generar en él calma para poder expresar qué le sucedía y ayudarlo a resolverlo. Se conversaba sobre el cuidado del cuerpo, los buenos tratos y siempre utilizando la palabra como una fuerte herramienta de expresión y resolución.

Durante una actividad a mitad del ciclo escolar de la cual participó su mamá, se pudo observar en ella el mismo comportamiento que se observaba en el niño. Rápidamente se intervenía ofreciendo información a su madre, contando características de la edad y ofreciendo algunas herramientas, todo mediante el juego que se estaba realizando, también se la citó para una reunión más formal.

Se puede decir que este niño y su mamá, quien tenía 19 años, son "parte de una generación sumida en el "no pasa nada" que no encuentra en sus padres referentes de autoridad que naturaliza esta forma de vivir, de vincularse, de identificar y expresar sentimientos a través de acciones violentas. Resulta muy cómodo y fácil a veces para los docentes emitir juicios de valor sobre el comportamiento de niños o niñas o de sus familiares y limitarse a exigir que estas cuestiones sean corregidas olvidando que "la sociedad está sumergida en la violencia y en este tipo de reacciones como la manera de solucionar los conflictos" Los "adultos" según propone la autora del artículo, se mueven en un campo de tensión permanente, un entramado de múltiples factores del que sobresalen la intolerancia, la indiferencia hacia los problemas, las personas que nos rodean, las necesidades afectivas de los hijos e incluso las propias.

Es importante tener presente que la institución educativa puede ser fundamental para dar seguimiento, herramientas a las familias y solución a este tipo de conflictos, ya que como proponen los autores en el libro de UNESCO, si el docente se queda cómodo "en la escuela se entremezclan diversos factores que contribuyen a la aparición y reproducción de la violencia y al mismo tiempo, los propios implicados en la dinámica escolar" Se debe lograr que la escuela promueva actitudes nuevas, más inteligentes y eficaces que garanticen el éxito de las relaciones interpersonales que en su interior se desarrollan. Debe promoverse el uso en las escuelas de las normas y protocolos existentes y consensuados que no permitan la violencia, pero que impulsen la cooperación, para así garantizar los derechos de los niños y sus familias fortaleciendo y promoviendo vínculos saludables libres de violencia.

Ante el caso mencionado la escuela realizó reuniones quincenales con la familia y actividades individuales con el niño

de forma regular observando con el seguimiento del caso al pasar del tiempo grandes cambios y mejoras en el pequeño y en su familia haciendo más amena la jornada escolar para él, sus pares y docentes.

Fuentes consultadas

Valenzisi, V. (2022) ¿Seguiremos mirando para otro lado? *Revista – El arcón de Clío.* Recuperado de: https://elarcondeclio.com.ar

Rodney Rodríguez, Y; Bulgado Benavides, D.; Estévez Arias, Y.; Llivina Lavigne, M. J.; Disla Acosta, P. (2020) La violencia como fenómeno social. EDUVARONA, Editorial Universitaria Pedagógica Varona La Habana.

CONSTRUYENDO UN ENTORNO ESCOLAR RESPETUOSO

Gabriela Paula Andrea Crespi
DNI 18306285
Área Primario

"El maltrato escolar entre los estudiantes es realmente un fenómeno muy antiguo. Aun cuando muchos están familiarizados con el tema no ha sido hasta muy recientemente – a principio de los años 70 – que este fenómeno ha sido objeto de un estudio más sistemático" (Olweus, 1973 a 1978)

Estrategias para Abordar la Violencia Escolar:

La violencia escolar es un fenómeno complejo que afecta a estudiantes, docentes y comunidades educativas en general. En la lucha contra este flagelo, como educadores, es nuestra responsabilidad crear un ambiente seguro y respetuoso donde todos los miembros de la comunidad escolar puedan desarrollarse plenamente. los docentes desempeñan un papel crucial, no solo como facilitadores del aprendizaje, sino también como agentes de prevención y mediación.

Este artículo examina el rol del docente en el abordaje de la violencia escolar, explorando diversas perspectivas y experiencias que enriquecen el debate. Compartiré una experiencia áulica donde implementé estrategias y herramientas para abordar la violencia escolar, con el objetivo de promover un cambio positivo en el comportamiento de los estudiantes y fomentar la construcción de relaciones saludables dentro del entorno escolar.

Durante mi experiencia como docente, me encontré con una situación preocupante de violencia verbal y física entre los estudiantes de 6 y 7 grado. Observé que estos comportamientos afectaban negativamente el clima escolar y dificultaban el proceso de aprendizaje. Decidí tomar medidas proactivas para abordar esta problemática, centrándome en la prevención y el desarrollo de habilidades sociales. Trabajando en equipo con los directivos, maestra MACTE, y docentes vinculados al gabinete escolar.

En primer lugar, organicé sesiones de charlas grupales donde los estudiantes pudieran expresar sus preocupaciones y aprender estrategias para resolver conflictos de manera pacífica. Utilicé técnicas de mediación que les agrado conocer y llevarla a la práctica, también trabajamos en resolución de problemas para enseñarles cómo comunicarse de manera efectiva y encontrar soluciones mutuamente beneficiosas. Además, incorporé actividades de desarrollo de la empatía para ayudar a los estudiantes a comprender las emociones y perspectivas de los demás.

Comencé la actividad explicando la importancia de la empatía y la habilidad de entender las perspectivas de los demás en la resolución de conflictos y en la creación de relaciones positivas. Realicé una selección de imágenes donde cada imagen muestra una escena con varias personas interactuando entre sí. Luego pedí que observaran en silencio.

Una vez que observaron las imágenes, les pedí a cada estudiante que elija una y escriba en su hoja lo que cree que está sucediendo en la escena, así como los sentimientos y pensamientos de cada persona representada en la imagen.

Luego los agrupé en parejas y les pedí que compartan sus interpretaciones de la imagen que seleccionaron. Se discute sobre las diferentes perspectivas y consideramos cómo podrían

sentirse las personas en la escena. Trabajamos en grupo con las interpretaciones y interpretamos las situaciones considerando las experiencias de los demás, desarrollando empatía con el otro.

Concluimos la actividad resaltando la importancia de la empatía en la resolución de conflictos y promoviendo un ambiente escolar basado en el respeto y la comprensión mutua. Para complementar estas clases implementé un programa de mentoría entre pares, donde estudiantes servían como apoyo emocional para otros. Esta iniciativa no solo fortaleció los lazos entre los estudiantes, sino que también promovió un sentido de pertenencia y responsabilidad dentro de la comunidad escolar.

Como mencioné anteriormente, trabajé estrechamente con otros profesionales dentro de la institución para identificar y brindar apoyo a los estudiantes que estaban en riesgo de participar en comportamientos violentos. También invitamos a las familias a charlas grupales sobre violencia. En conjunto, desarrollamos planes de intervención individualizados que abordaban tanto las necesidades emocionales como académicas de cada estudiante.

En línea con esta iniciativa, la UNESCO respalda la prevención de la violencia escolar dentro y a través de la educación, con el fin de promover entornos de aprendizaje más seguros para todos los estudiantes. Para lograr este objetivo, adoptamos un enfoque holístico hacia la escuela y buscamos fomentar el compromiso activo de todo el sector educativo. Este enfoque integral implica la implementación de acciones complementarias y requiere la participación de diversas partes interesadas, tanto dentro como fuera del entorno escolar.

Conclusiones

La implementación de estas estrategias y herramientas ha resultado en un cambio significativo en el ambiente escolar. Los estudiantes han demostrado una mayor disposición para resolver conflictos de manera constructiva y han mostrado un mayor respeto hacia sus compañeros. Además, se ha observado una reducción en los casos de violencia y un fortalecimiento de la cohesión dentro de la comunidad educativa. Como así el compromiso de las familias en trabajar juntamente con la escuela.

Es importante destacar que abordar la violencia escolar es un proceso continuo que requiere el compromiso de todos los miembros de la comunidad escolar y familiar. Como educadores, tenemos la responsabilidad de crear un entorno donde todos los estudiantes se sientan seguros, valorados y respetados. Esto no solo contribuye al bienestar individual de los estudiantes, sino que también promueve un clima escolar positivo que favorece el aprendizaje y el desarrollo integral de cada individuo.

Fuentes consultadas

Espelage, D. L., & Swearer, S. M. (2003). Research on school bullying and victimization: What have we learned and where do we go from here? School Psychology Review, 32(3), 365-383.

Olweus, D. (1993). Bullying at school: What we know and what we can do. Oxford, UK: Blackwell.

UNESCO. (2017). School violence and bullying: Global status report. Paris, France: UNESCO

CONSTRUYENDO EMPATÍA

Lorena Damario Portale
DNI 29482303
Área Inicial

Era una sala de 4 años muy intensa en todo sentido. Todo magnificaban y eran muy corporales. Luego de realizar diversas intervenciones buscando generar empatía en el/la que se manifestó corporalmente, y de no obtener resultados que perduren en el tiempo, es que decidí realizar una pequeña secuencia que contenía diversas situaciones a resolver para que juntos/as puedan anticipar diversas estrategias. Algunas situaciones sucedían asiduamente en la sala, otras no, pero me pareció interesante incluirlas para que puedan ir creando un bagaje de posibles estrategias y formas de resolución de conflictos que se los/as alejen cada vez más de las reacciones corporales. Esto lo plantea Virginia Valenzisi cuando postula que "*Educar para la paz es ayudar a nuestros estudiantes a desarrollar habilidades y adquirir herramientas que les permitan convivir de forma pacífica*" (2022 :8). El objetivo principal de esta propuesta era poder promover situaciones que los/as convoque a reflexionar juntos/as para arribar a nuevas formas de resolución e ir creando un nuevo abanico de herramientas que pueda ser utilizado en situaciones de conflicto, o, también, para evitar llegar a esas situaciones.

A lo largo de las propuestas y de las situaciones planteadas logré observar que paulatinamente se iban enriqueciendo los diálogos e intercambios que se daban en torno a las situaciones presentadas, se iban nutriendo unos/as de otros/as a partir de los comentarios que hacían o de las conclusiones que arribaban. Ellos y ellas estaban construyendo saberes, conoci-

mientos relacionados a cómo abordar ciertas situaciones, y comenzar a desarrollar cierta autonomía crítica y, como plantea Meirieu, "*esa capacidad emancipadora de los saberes es una manera de volver a poner al saber en el centro de la escuela. Los niños y los adolescentes quieren emanciparse (…) mediante el conocimiento. Y para eso necesitan tener delante, adultos que a su vez se emanciparon mediante el conocimiento y no mediante la violencia* (2013:10).

Lo que comencé a observar luego de varios encuentros de dialogo y reflexión, fue que comenzaron a utilizar algunas estrategias que fueron conversadas en dichos encuentros, como, por ejemplo, avisar que quería usar un determinado juguete y pedirle al compañero/a que lo tenía si en cinco minutos se lo prestaba, evitando enojos y reacciones corporales. Para mi asombro, al pasar un ratito el que tenía el muñeco se lo dio a su compañero sin que nadie se lo recuerde que se lo había pedido prestado. Situaciones que antes generaban reacciones corporales o conflictos, fueron resultas mediante la palabra y la empatía, en ella, la empatía "*encontramos el principio y el final de la convivencia sana*" (Valenzisi V., 2022:34).

Lo central estuvo en "*ayudar a ese niño a postergar la razón del capricho, ayudarlo a pensar, y ayudarlo a preguntarse cuál es la mejor elección que puede hacer"* (Meirieu, P. 2013: 14). A lo largo del año se pudo observar cómo esas elecciones eran consecuencia de todo lo abordado en los encuentros de dialogo y reflexión.

Fuentes consultadas

Meirieu, P. (2013) "*La opción de educar y la responsabilidad pedagógica*". Buenos Aires. Ministerio de Educación de la República Argentina.

Valenzisi, V. (2022) "De *la Mano. ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?*" Buenos Aires. ISBN

CONSTRUYENDO UN ENTORNO ESCOLAR RESPETUOSO

Analía Karina De Simone
DNI 20861383
Área primaria

La violencia escolar es un fenómeno complejo que afecta a estudiantes, docentes y comunidades educativas en general. En la lucha contra este flagelo, como educadores, es nuestra responsabilidad crear un ambiente seguro y respetuoso donde todos los miembros de la comunidad escolar puedan desarrollarse plenamente. los docentes desempeñan un papel crucial, no solo como facilitadores del aprendizaje, sino también como agentes de prevención y mediación.

En cierta ocasión, me encontré con una situación preocupante de violencia verbal y física entre estudiantes de 5° grado. Esto ocurría desde 3º grado. Las familias se quejaban, pero los años corrían y seguía todo igual. Cuando inician el año, en la primera reunión de padres, las familias se liberan contado toda esta situación, de la que no me había dado cuenta. Observé que estos comportamientos afectaban negativamente el clima escolar y dificultaban el proceso de aprendizaje. Decidí abordar esta problemática, centrándome en la prevención y el desarrollo de habilidades sociales. Trabajando en equipo con los directivos, maestra MACTE, y docentes vinculados al gabinete escolar, en talleres de convivencia, en Asambleas de grado y el equipo de vinculación saludable.

Organicé charlas grupales donde los estudiantes pudieran expresar sus preocupaciones y aprender estrategias para resolver conflictos de manera pacífica. Utilicé técnicas de me-

diación que les agrado conocer y llevar a la práctica, también trabajamos en resolución de problemas para enseñarles cómo comunicarse de manera efectiva y encontrar soluciones. También incorporé actividades de desarrollo de la empatía para ayudarlos a comprender las emociones de los demás.

Comencé la actividad explicando la importancia de la empatía y la habilidad de entender las perspectivas de los demás en la resolución de conflictos y en la creación de relaciones positivas. Realicé una selección de imágenes que mostraban escenas con varias personas interactuando entre sí y les dije que observaran en silencio.

Una vez que observaron las imágenes, les pedí a cada estudiante que eligiera una y escribiera en su hoja lo que cre***ía*** que estaba sucediendo en la escena, así como los sentimientos y pensamientos de cada persona representada en la imagen.

Después los agrupé en parejas y les pedí que compartan sus interpretaciones de la imagen que habían seleccionado y analizamos las diferentes perspectivas y consideramos cómo podrían sentirse las personas en la escena e interpretamos las situaciones considerando las experiencias de los demás, desarrollando empatía con el otro.

También vimos el video "La bofetada".

Dimos fin a la actividad destacando la importancia de la empatía en la resolución de conflictos para lograr un ambiente escolar basado en el respeto y la comprensión mutua. También implementé un programa de mentoría entre pares, donde estudiantes servían como apoyo emocional para otros. Esta iniciativa no solo fortaleció los lazos entre los estudiantes, sino que también promovió un sentido de pertenencia y responsabilidad dentro de la comunidad escolar.

Invitamos a las familias a charlas grupales sobre violencia. En conjunto, desarrollamos planes de intervención individualizados que abordaban tanto las necesidades emocionales como académicas de cada estudiante.

En línea con esta iniciativa, la UNESCO respalda la prevención de la violencia escolar dentro y a través de la educación, con el fin de promover entornos de aprendizaje más seguros para todos los estudiantes. Para lograr este objetivo, adoptamos un enfoque holístico hacia la escuela y buscamos fomentar el compromiso activo de todo el sector educativo. Este enfoque integral implica la implementación de acciones complementarias y requiere la participación de diversas partes interesadas, tanto dentro como fuera del entorno escolar.

Conclusiones

A partir de estas estrategias y herramientas que hemos utilizado, ha habido un cambio significativo en el ambiente escolar. Los estudiantes han demostrado mayor disposición para resolver conflictos de manera constructiva y un mayor respeto hacia sus compañeros. Además, se notó una reducción en los casos de violencia y un fortalecimiento de la cohesión dentro de la comunidad educativa y el compromiso de las familias en trabajar juntamente con la escuela.

Es importante destacar que abordar la violencia escolar es un proceso continuo que requiere el compromiso de todos los miembros de la comunidad escolar y familiar. Como educadores, tenemos la responsabilidad de crear un entorno donde todos los estudiantes se sientan seguros, valorados y respetados. Esto no solo contribuye al bienestar individual de los estudiantes, sino que también promueve un clima escolar positivo que favorece el aprendizaje y el desarrollo integral de cada individuo.

Fuentes consultadas

Espelage, D. L., & Swearer, S. M. (2003). Research on school bullying and victimization: What have we learned and where do we go from here? School Psychology Review, 32(3), 365-383.

Olweus, D. (1993). Bullying at school: What we know and what we can do. Oxford, UK: Blackwell.

UNESCO. (2017). School violence and bullying: Global status report. Paris, France: UNESCO

ABORDANDO LA VIOLENCIA ESCOLAR

Daniela Dieguez
DNI 31847507
Área Primario

Introducción

El presente escrito tiene como finalidad describir unas situaciones áulicas de mi propia experiencia en las cuales se ha manifestado cierta violencia (en sus múltiples expresiones), y los métodos o formas que se han desarrollado para la búsqueda del abordaje de dichos sucesos.

Desarrollo

La experiencia que desarrollaré tiene como protagonista a un alumno de segundo grado de una escuela del barrio de Parque Patricios, en la cual trabajé durante cuatro años. Benja es un niño que vivió casi toda su infancia en Quilmes, en la zona sur del conurbano bonaerense. En ese momento (año 2023) había ido a vivir con su abuela materna por disposición de los organismos de niñez del municipio quilmeño. Cuando los/as conocí, noté en su apariencia rasgos de cierta vulnerabilidad social, ya que vestían ropas viejas (y grandes en talle, en el caso de la ropa de Benja), además de cierto descuido manifiesto en la higiene personal. Luego me interioricé sobre una parte de la biografía de Benja, y supe que atravesó momentos de mucha violencia intrafamiliar, con todas las implicancias que ésta lleva cuando es aplicada de forma sistemática.

Luego de un par días de compartir el espacio escolar con los/as demás compañeros/as comenzaron a aparecer algunas rispideces entre Benja y los/as demás. Es necesario comentar

que el grupo se conoce desde el primer grado, y que, por continuidad pedagógica "pasé" con ellos/as al segundo grado. Benja encontró, entonces, un grupo conformado, con vínculos amistosos estables, y formas de vincularse sanamente desde la aceptación y la tolerancia. La convivencia es un tema que, como docente, me interpela siempre. No naturalizo ni acepto situaciones o acciones que conlleven violencia simbólica o física en desmedro del bienestar integral de un/a otro/a; por lo cual, procuro desarrollar en los/as niños/as la práctica de la solidaridad y el ponerse en lugar de la otra persona y, por, sobre todo, entender que somos diferentes y aun así tenemos que respetar y tolerar al/la otro/a.

En este sentido, me parece muy significativo lo que propone Virginia Valenzisi (2022), en su libro *De la mano,* ya que en él propone "Una escuela para la paz" cuyo fundamentos y metodologías se enmarquen en el propio Proyecto Institucional, lo que le daría una extensión de aplicación a toda la escuela. Digo que me parece interesante, porque viendo en perspectiva, considero que no he podido aún, como docente, idear o planificar una clase, o secuencia o proyecto que tenga como contenido principal la convivencia en paz o democrática, sino que siento que atraviesa constantemente mis prácticas docentes, como si naturalmente necesitará abordarlas cada vez que surge algún conflicto o disenso que debe ser conversado, debatido y reflexionado en función de que mis alumnos/as puedan tenerlos en cuenta para acciones futuras y que promuevan buenos valores de convivencia.

Continuando con las situaciones que surgían en el aula alrededor de Benja, puedo recordar que una de las situaciones más recurrentes de conflicto tenía que ver con las formas en que Benja se dirigía a los/as demás cuando necesitaba o quería algo, ya que no solo no había palabras de buenos modales

(que pasaban a segundo plano), sino que tenía un tono intimidatorio y agresivo. Y si no conseguía lo que quería, apelaba a la violencia física. Hubo muchos debates y momentos de reflexión (al estilo de los consejos de grado, prescriptos como obligatorios por las autoridades educativas) para que niños y niñas pudieran decir lo que les molestaba del/a otro/a y cuáles serían mejores formas de interactuar para evitar enojos y molestias. En todo este proceso, hubo que hablar muchísimo con Benja para que pudiera modificar estas formas de dirigirse a los demás. El entendía que estaba mal eso, pero aun así, le costaba muchísimo modificarlas. En varias de esos momentos de abordaje de la convivencia, hablamos sobre las diferencias entre nosotros, y en cómo el contexto sociocultural en que estamos inmersos cada uno/a afecta la en cómo somos y en las formas en que nos relacionamos con otros/as (obviamente, atendiendo a que comprendan de lo que se estaba hablando, con palabras cercanas a su comprensión). Con esto buscaba que los/as chicos/as pudieran ponerse en lugar de Benja; sin exponerlo (lo que es imprescindible); pero que resultó con algunos niños y niñas, ya que Benja había comentado en algunas oportunidades sobre por qué vivía con su abuela, y no con su mamá, aun queriendo estar con ella, como tantas veces lo había comunicado.

En función de lo recién comentado, me resultó sumamente significativo el apartado de Virginia Valenzisi (2022) en el que afirma que para llevar a cabo prácticas para la paz en la escuela, los/as docentes deben aplicar didácticamente, entre otras, la dimensión sociopolítica:

"Es un hecho innegable que la educación debe responder a las necesidades del contexto y de la realidad circundante, de allí que las estrategias utilizadas en los ambientes de aprendizajes sea vehículo para mejorarla" (Valenzisi, 2022, página 23)

Conclusión

En vista a lo vivido en las escuelas en la actualidad, en las cuales convergen situaciones de violencia entre los distintos actores de la comunidad educativa (como por ejemplo: situaciones de público conocimiento con familias que irrumpen en la escuela agrediendo física o verbalmente a los/as docentes, o peleas entre alumnos/as que quedan registradas en celulares y luego son publicadas en redes y viralizadas), y atendiendo a que esta violencia no tiene su raíz o génesis en la escuela misma, sino que es una extensión casi natural de lo que ocurre en la sociedad. Esta afirmación resulta casi obvia, lo que no es obvio es qué es lo que podemos hacer los/as profesionales de la educación para menguar esto, y aquí tomo las palabras de Virginia Valenzisi (2023) en su artículo ¿Seguiremos mirando para otro lado? e interpelarnos a nosotros/as mismos/as para analizar con verdadero compromiso cómo afrontar esta situación que, en un plano general y colectivo, nos desborda.

VIOLENCIA EN EL AULA

Mariel Domínguez
DNI 33504141
Área Medio

Presentación del caso

Dentro del grupo de alumnos de nivel secundario, curso 1° año, jornada simple,

ubicada en el barrio de Lugano 1 y 2, asistía un adolescente llamado Pablo.

Se observó al joven en reiteradas ocasiones debido a que se expresaba de manera violenta con sus pares y docentes, los insultaba o se enojaba fácilmente. Golpeaba la mesa, tiraba las sillas. A veces les sacaba las cosas a sus compañeros sin permiso, o le escondía a alguno la cartuchera o la carpeta. Además, se negaba a cumplir con las actividades pautadas por el docente.

Sus compañeros de curso lo aislaban, no querían sentarse cerca de él porque decían que era demasiado "molesto" y que no estudiaba.

La tutora del curso se reúne con sus colegas y les plantea en la asamblea docente el caso, y además les comparte información sobre Pablo, para que logren sentir empatía y no lo estigmaticen: Pablo vive con su abuela, y su hermano. Su padre está preso y su madre lo abandonó. Por las mañanas asiste a la escuela y por la tarde trabaja en un taller mecánico.

Frente a este difícil escenario, la tutora solicita colaboración para la elaboración del Proyecto áulico que mejore la convivencia entre los alumnos. Al finalizar la reunión se establecen los siguientes objetivos:

- Mejorar el clima de trabajo en el aula.
- Que los alumnos reflexionen acerca de los efectos de la estigmatización.
- Que los alumnos aprendan a resolver conflictos, y a su vez que puedan expresar sus ideas y pensamientos de manera asertiva.

Se propone una serie de actividades que incluyen:

- Investigar el significado de los conceptos "discriminación", "estereotipo", "prejuicio". Buscar en internet ejemplos de cada uno de ellos.

Analizar qué grupos sociales están más expuestos a situaciones de discriminación.

- La proyección y el análisis de la película "Escritores de la Libertad", para que reflexionen sobre los efectos de la discriminación, la exclusión, los conflictos que aparecen en el grupo y la resolución
- A modo de cierre le pediremos que presenten en grupos, una situación problemática en la que deberán representar un conflicto entre pares, y un mediador podrá proponer las diferentes maneras de resolver el mismo. Deberán presentar un intercambio de ideas y opiniones, analizar cada una de ellas, y finalmente crear un acuerdo entre las partes.

Podrán representar esta situación a través de una obra teatral o una presentación en canva, genially o un podcast.

A modo de conclusión, consideramos que la escuela es un lugar privilegiado para el aprendizaje de estrategias para afrontar los conflictos basadas en diálogo y la cooperación.

En este sentido, la educación, es un modo de contribuir a la construcción de una

sociedad más justa y solidaria. La escuela con el objetivo de colaborar con la formación de seres humanos preparados para actuar en el mundo que les toca vivir cumple un rol fundamental en el proceso de socialización, generando espacios para el aprendizaje en el diálogo, la participación, la cooperación, la responsabilidad y la construcción de una sociedad democrática y solidaria.

Fuentes consultadas

Poner fin a la violencia en la escuela: guía para docentes. UNESCO, 2011.

Guión para una Mediación Escolar, recuperado el 4/4/2024

https://mediacionescolar.org/wp-content/uploads/2019/10/Guion-Mediacion-Escolar-Proyecto-Armonia.pdf?utm_source

VIOLENCIA ÁULICA ENTRE LOS MÁS PEQUEÑOS

Natalia Virginia Garaycochea
DNI 24922700
Área Inicial

Hace unos años fui maestra de primer grado en una escuela de jornada completa. Tenía pocos alumnos, porque era un cargo de creación por desdoblamiento de grado y me encontraba cubriendo una provisionalidad.

El grupo además de ser heterogéneo como cualquier grado que comienza, estaba compuesto por alumnos que vivían a diario situaciones de riesgo en sus hogares por violencia intrafamiliar. En los rostros de estos chicos no podían verse reflejado otros sentimientos que no fueran la tristeza, el enojo, la frustración o el miedo. La mitad de estos alumnos resolvía sus conflictos dentro del aula, mayormente pegando, gritando, arrojando cosas, otras llorando todo el día y a veces robando objetos de mochilas de sus compañeros o de carteras de algunas docentes en alguna oportunidad que tenían a su alcance para llevárselas a sus padres y venderlas, según ellos decían.

Al comienzo de mi estadía en este grado, los días transcurrían completos entre daños que se hacían unos a otros y la denuncia permanente de quejas que no cesaban. Los límites severos nunca funcionaron para nadie y menos para estos chiquitos que ya sufrían demasiado en sus hogares como para recibir en la escuela más retos y castigos que, lejos de mejorar las cosas, en más de una ocasión podían poner en riesgo su propia integridad al volver a sus hogares.

El sentido común en ese entonces, me permitió acercarme en primer lugar desde el afecto. Si bien se sabe que no hay

educación sin autoridad, tampoco la hay si no se ama o no se siente un mínimo afecto o empatía por los alumnos que se tienen delante. Por esto elaboramos con mis alumnos además de un "Reglamento del aula", un afiche donde estaban sus nombres en forma de lista y les propuse que todos los viernes en la última hora calificaríamos grupalmente con emojis positivos o negativos al resto de los compañeros, según si habían respetado las normas mínimas del aula o no. Al llegar los viernes, además de prepararles algo lindo para el fin de semana a cada uno por haber participado de esta propuesta, les agregaba alguna felicitación especial en el cuaderno a quienes habían sido evaluados en forma positiva. Variaba los premios para evitar que la propuesta empiece a aburrirlos.

Todos los viernes al llegar la última hora el grado votaba qué emoji le pondrían a cada compañero/a en particular. Al comienzo fue difícil, quizá también diría antipático, porque a casi nadie le agradan ciertas verdades expuestas y algunos alumnos se enojaban por la calificación que recibían del resto. Pero lo más importante fue que, casi siempre, con la reflexión y conversación mediante, podían reconocer las situaciones en las cuales no habían "cumplido" según sus compañeros, con las normas de respeto mínimas del aula. Muchas veces hubo llantos y quejas. Pero cuando esto sucedía, se les recordaba que ese era sólo el resultado de un solo viernes y que estaba en ellos el poder de cambiar las cosas para el viernes siguiente. Y así se iban, con la promesa de que aún estaban a tiempo de cambiar y demostrar que podían dar lo mejor al viernes siguiente, porque ese era el reto: seguir igual o cambiar.

Por suerte, el grupo entendió la dinámica y lo supo aprovechar siempre a su favor con muy buenos resultados. Con el correr de las semanas noté que, al llegar los viernes, todos tenían sus caritas felices al momento de la evaluación, en un afiche

donde quedaron registrados los momentos de mayor "crisis" y la evolución que fue haciendo cada uno, con lo cual sentí un gran orgullo por ellos... Esa estrategia, además de haber sido bien aceptada, nos había funcionado a todos y los cambios en el grupo no tardaron mucho en verse. Además, pude observar que los niños estigmatizados como "violentos" empezaron a integrarse con el resto en los recreos y tuvimos revelaciones interesantes ese año.

LA HORA DE SEXTO

Mariel Ayelén Gaspar
DNI 35179508
Área Primario

En cada pasillo, patio o aula de nuestras escuelas, se escuchan situaciones en las que estudiantes se acercan a sus docentes para contarles que un compañero/a le hizo o dijo algo. A continuación, compartiré una experiencia personal.

Eran los primeros días de clases en los que se empieza a conocer al grupo y su dinámica. Uno de los grupos más grandes de la escuela, que ya tienen una trayectoria recorrida en lo vincular, pero el desafío se me presentaba. A menudo en los recreos escuchaba: "seño, tal me dijo…" "me hizo esto…", muchas terminaban en situaciones de violencia verbal, por lo que comencé a pensar ideas para fortalecer lo grupal y que pudieran reflexionar ante lo que sucedía. Junto a otros profesores implementamos una hora dentro del horario del grado para trabajar lo grupal de manera semanal. Comenzamos con dinámicas en las que tenían que escuchar, conocer y compartir con el otro, a partir del juego, por ejemplo "El autorretrato", una actividad que consiste en escribir características propias y luego tienen que adivinar de quién se trata; "El diario" "Las 7 maravillas" juegos cooperativos que se resuelven en grupo, entre otros. Más adelante, desde la institución sumamos el consejo áulico que comenzó a realizarse cada quince días. Este nuevo espacio tenía sus reglas específicas: conversar una situación del grado, no nombrar a nadie, un estudiante lleva el registro de quien tiene la palabra y otro escribe el acuerdo al que se llegó. A los siguientes días se evaluaba ese acuerdo

y si era necesario se realizaba otro consejo. Los días pasaban y pudimos notar algunos cambios favorables en el grupo, pero algo que entendí es que no se verán enseguida esos cambios, sino que llevarán su tiempo. Tuve la oportunidad de continuar con ese grupo un año más y continuar la dinámica y sumar a los nuevos compañeros/as. Considero importante trabajar desde los primeros años la cuestión grupal ya que favorecerá el día a día en nuestras escuelas.

Para finalizar concuerdo con la autora Virginia Valenzisi que dice: "*La escuela es un ámbito privilegiado para abordar los conflictos grupales, formar en valores éticos y morales, a través del diálogo y de códigos de convivencia, entendiendo al otro como semejante y orientando al alumnado hacia la resolución pacífica de los conflictos*".

Fuentes consultadas

Virginia Valenzisi (2022). *De la mano*.

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. *Construyendo convivencia escolar.*

PRÁCTICAS PARA UNA CONVIVENCIA ESCOLAR ARMONIOSA

Gabriela Laura Gilardi
DNI 28505933
Área Primario

Fundamentación

En la actualidad, asistimos como participantes y espectadores de este flagelo, la violencia, que también atraviesa la escuela. Centrándonos en conceptos como postergar, simbolizar y cooperar, esbozados en su conferencia por P. Meirieu (2013), así como la importancia de construir escuelas para la paz según V. Valenzisi (2022), esta experiencia se centra en promover un ambiente de aprendizaje donde los alumnos sean capaces de reflexionar sobre sus emociones y conflictos, y que puedan desarrollar habilidades para resolverlos de manera pacífica.

La implementación de estas estrategias y herramientas permitieron a los niños desarrollar habilidades socioemocionales como la auto-regulación, la empatía y la resolución de conflictos. Aprendieron a identificar emociones, postergar la impulsividad y a pensar antes de actuar, lo que implícitamente favoreció a evitar conflictos y a manejar situaciones complejas de manera dialogada y pacífica. Además, al ejercitar el pensamiento simbólico y la expresión creativa, los estudiantes pudieron reflexionar para comprender mejor sus emociones, encontrando formas positivas de expresarlas. El resultado de esta experiencia, contribuyó a crear un ambiente escolar respetuoso y pacífico, donde los niños y niñas se sintieron seguros, escuchados y valorados.

Objetivos del proyecto: fomentar la capacidad de postergar la impulsividad, promover el pensamiento simbólico y cultivar una cultura de paz en el aula y en la comunidad educativa.

Implementación

1. Círculos de reflexión: Se realizarán rondas de intercambio donde los estudiantes puedan expresar sus preocupaciones, sentimientos, emociones y conflictos de manera respetuosa. Se fomentará el diálogo abierto y se enseñarán habilidades de escucha activa.

2. Práctica de la escritura: Siguiendo lo experimentado por Janusz Korczac, se animará a los niños a escribir sus preocupaciones, emociones o quejas en una "caja de sugerencias". Se los guiará y enseñará a tomar tiempo para reflexionar sobre sus pensamientos y sentimientos antes de actuar o reaccionar impulsivamente.

3. Juegos de simbolización: Se organizarán juegos y actividades que fomenten el pensamiento simbólico, como representar situaciones conflictivas con títeres, juguetes o dibujos. Esto colaborará para comprender y expresar sus emociones de manera simbólica en los niños.

4. Lectura y narración de cuentos: Se seleccionarán cuentos y narraciones que aborden temas sobre resolución de conflictos, empatía y cooperación. Luego de la lectura, se llevarán a cabo discusiones guiadas para explorar los temas abordados y extraer lecciones sobre la convivencia pacífica.

5. Expresión creativa y arte: Se proporcionarán materiales artísticos para que los alumnos expresen sus emociones y pensamientos de manera creativa. Se incentivará a crear obras de arte que plasmen la paz y la armonía.

Como resultado de este proyecto es un reflejo del compromiso y la dedicación de la comunidad educativa para promover un ambiente escolar basado en la paz, el respeto y la convivencia pacífica. A lo largo de la implementación, los estudiantes han tenido la oportunidad de desarrollar habilidades socioemocionales fundamentales, como la auto-regulación emocional, la comunicación efectiva, la empatía y la resolución de conflictos de manera pacífica.

Se ha podido observar cómo los niños han aprendido a postergar la impulsividad, reflexionando antes de actuar y considerando las consecuencias de sus acciones. Pudiendo demostrar una mayor capacidad para expresar sus emociones de manera clara y respetuosa, tanto verbalmente como por escrito, lo que ha promovido un diálogo abierto y empático en el aula, utilizando la negociación y la búsqueda de soluciones mutuamente beneficiosas.

Para finalizar, este proyecto ha contribuido a crear un entorno escolar seguro, inclusivo y armonioso, donde los estudiantes se sienten valorados y respetados. Ha sentado las bases para una cultura de paz duradera en la escuela y la comunidad, fortaleciendo los lazos de convivencia pacífica y solidaridad entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Fuentes consultadas

Meirieu Philippe (2013). La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Ministerio de Educación, Argentina.

Valenzisi Virginia (2022). De la mano, ¿por qué y cómo construir escuelas para la paz? Editorial Aptus, Buenos Aires.

ROMPIENDO EL SILENCIO, ABORDANDO LA VIOLENCIA EN LAS AULAS

Carina E. Goiburu
DNI 22979380
Área Primario

Según un informe de UNICEF, en la sociedad actual la mitad de los adolescentes sufre violencia escolar. En Argentina, la violencia en las escuelas es un problema que afecta a la comunidad educativa en su conjunto, a diario vivenciamos cómo se agreden física y verbalmente o a través de las redes sociales y eso perjudica el trabajo y rendimiento escolar. La violencia familiar puede ser un factor desencadenante de comportamientos agresivos en los estudiantes, aunque no es la única causa, por lo que es importante conseguir el respeto mutuo entre los miembros de la comunidad educativa para contribuir a crear un ambiente de convivencia pacífica y constructiva.

A pesar de la demanda de tiempo que conlleva debemos afrontar y dar una solución a esta problemática. Es fundamental que los docentes nos demos cuenta de que se requiere un trabajo interdisciplinario, en equipo, para abordar esta dificultad que nos afecta tan profundamente.

Una estrategia efectiva para prevenir situaciones de violencia en las escuelas es resolver los conflictos desde el diálogo, que la palabra vuelva a tener poder. Fomentar la comunicación abierta, pero previamente generar un vínculo de confianza, para que se produzca dicha conexión. Es primordial practicar la escucha atenta y empática para identificar las posibles situaciones de conflicto y abordar el tema de manera integral.

La prevención de la violencia requiere un trabajo interdisciplinario en equipo, donde todos los profesionales de la educación se involucren en la detección temprana y el acompañamiento de los estudiantes en situaciones difíciles. Solo a través de la prevención y el apoyo constante podemos crear un entorno escolar seguro y acogedor para todos, que nuestros niños sientan que la escuela es "su lugar seguro".

Logrando un enfoque integral y colaborativo podremos construir espacios educativos seguros y respetuosos para todos. Formando un buen equipo de trabajo, con los diferentes programas con que contamos, como por ejemplo "Vínculos saludables", EOE, Equipos psicológicos del Hospital Efector, podemos preparar diferentes estrategias como talleres, charlas, dramatizaciones, juegos, para trabajar lo emocional, lo vincular, la responsabilidad de nuestros actos, el alzar la voz para hacerse escuchar, y todo lo que esté a nuestro alcance para que estas situaciones violentas disminuyan o al menos no sigan aumentando. Es necesario promover la empatía, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos como valores fundamentales en la formación de los estudiantes.

Si deseamos educar para la paz y promover un ambiente escolar seguro y respetuoso es imprescindible generar redes de contención para nuestros alumnos. Si logramos trabajar en forma conjunta con los equipos interdisciplinarios, las familias, los docentes y los alumnos lograremos promover una cultura de paz en las escuelas, para prevenir y abordar la violencia de manera efectiva.

TODOS SOMOS EL OTRO

Analía Verónica Herlán
DNI 24588926
Área Primario

En la actualidad estamos inmersos en tiempos de violencia, terrorismo, delincuencia, crímenes de odio, racismo. La violencia aparece en sus formas más crueles, como destrucción del otro y, sobre todo, como autodestrucción. Esto se manifiesta no solo en el aflojamiento de los lazos afectivos, sino, por, sobre todo, en la absoluta inconsistencia del sujeto para afrontar un modelo que se centra en estereotipos y mecanismos de discriminación. La violencia escolar se entiende como toda agresión realizada dentro del ambiente de las instituciones educativas, la cual puede expresarse de distintas formas por los actores que conforman la comunidad escolar. Es decir, no se reduce a la cometida entre estudiantes, también involucra otros actores como padres de familia, maestros, directivos y personal administrativo.

Las principales expresiones de violencia escolar se dan de forma verbal, física y psicológica, pero no se limita a ello, pues se observa también violencia sexual cibernética, patrimonial, económica y social. En mi experiencia personal, muchas veces me he encontrado con aulas donde se vivía todo tipo de violencia entre alumnos y esto se ha ido acrecentando con el pasar de los años. Desde mi punto de vista, considero que desde el rol docente no podemos desestimar ni ignorar estos sucesos porque iríamos en contra de nuestros valores éticos y morales y que ningún niño debería tener miedo de ir a la escuela, aunque soy consciente de que para muchos estudiantes de todo el

mundo, la escuela es un lugar peligroso pero si cada Escuela, docente y familia asume el compromiso de trabajar en conjunto para erradicarla las estadísticas deberían ir mejorando.

Es de gran importancia entender que la violencia en las escuelas puede tener consecuencias graves y a largo plazo en la vida de los niños, en su futuro y en el futuro de las comunidades en las que viven. Los docentes, debemos tomar medidas para hacer que haya ambientes seguros y que los niños y los jóvenes puedan sentirse a salvo en la escuela. Es por esto, por lo que debemos fomentar la concientización y desnaturalizar las burlas, los sobrenombres, la discriminación por la apariencia física, forma de ser, gustos etc. que se dan en la vida cotidiana dentro de las aulas.

Les quiero contar mi experiencia personal, en el año 2019 me hago cargo como maestra de 4to grado, este tenía muchísimos problemas de convivencia, resultaba imposible compartir el día en paz y armonía, los niños usaban sobrenombres para molestarse entre ellos permanentemente. Sabía que me esperaba un año de muchísimo trabajo, y que nuestro objetivo debía ser construir el vínculo desde el respeto, la solidaridad y la empatía, entonces, decidí proponerles llevar adelante una campaña a nivel escuela que fomentara la erradicación de la violencia escolar.

En primer lugar identificamos hechos de violencia en todos los ámbitos de la vida y luego los trasladamos a la escuela, finalmente llegamos a los hechos que sucedían dentro del aula. Generamos semanalmente un espacio para analizar casos de violencia de otras escuelas donde los niños debían ponerse en el lugar de la víctima y también en el del agresor. Empezamos a pensar qué les pasaba a esos chicos cuando estaban siendo parte de esas situaciones y también de ellos salió llevarlas a la realidad del grado para socializar y reflexionar, pensar en so-

luciones, en cómo manejar los impulsos que pueden dañar al otro y asumir compromisos. Luego de varias clases dedicadas a reflexionar, pudimos iniciar nuestra campaña de concientización, recorriendo grados y llevando nuestra experiencia a las demás aulas. Desde mi punto de vista, fue un trabajo al que tuvimos que dedicarle compromiso y tiempo, dejar de lado contenidos curriculares dos horas semanales para lograr buenos resultados a nivel convivencia, y también todo este recorrido nos trajo aparejado mejores resultados a nivel académico. A partir de varios meses de trabajo pudimos lograr mejorar notablemente la convivencia. Mi conclusión es que a veces, la palabra del docente no alcanza, es necesario interiorizarse más en la problemática y elaborar un plan de acción donde los principales actores sean los niños.

Lamentablemente las estadísticas a nivel mundial duelen. La mitad de los jóvenes en todo el mundo sufren violencia entre compañeros en la escuela 1 de cada 3 estudiantes entre los 13 y los 15 años experimentan acoso 1 de cada 3 estudiantes de entre 13 y 15 años se han involucrado en peleas físicas. Es por este motivo que desde temprana edad debemos asumir el compromiso de trabajar duro para erradicar la violencia en las escuelas. Nuestras intervenciones pueden cambiar las vidas de nuestros niños.

Fuentes consultadas

https://www.unicef.org/es/end-violence/en-las-escuelas
http://ri.conicyt.cl/575/fo-article-14319.pdf

VIOLENCIA ESCOLAR: EL ROL DEL DOCENTE, ENTRE LA PRÁCTICA Y LA POLIFONÍA DE VOCES

Mercedes Maidana
DNI 22853644
Área Medio

Según un informe publicado por UNICEF en 2018, la mitad de los estudiantes de entre 13 y 15 años de todo el mundo –alrededor de 150 millones— declaran haber experimentado violencia entre pares en las escuelas y en sus inmediaciones.

En el informe, titulado "Violencia en las escuelas: una lección diaria", se pone de manifiesto que la violencia entre pares (que se mide por el número de niños que denuncian haber sufrido acoso en el último mes o haber participado en una pelea física en el último año) ocupa un papel dominante en la educación de los jóvenes de todo el mundo, y repercute en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes tanto de países ricos como pobres.

La violencia no solo se produce dentro de las escuelas, sino que se extiende fuera de sus límites. En la actualidad las escuelas intentan gestionar la conflictividad a partir de los denominados "Sistemas de convivencia".

La Ley 26892 establece algunas pautas para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas. En su art. 2, aboga en su inc. e) por la resolución no violenta de conflictos, la utilización del diálogo como metodología para la identificación y resolución de los problemas de convivencia.

También expresa: h) El derecho del estudiante a ser escuchado y a formular su descargo ante situaciones de transgre-

sión a las normas establecidas. i) La valoración primordial del sentido formativo de las eventuales sanciones o llamados de atención. j) El reconocimiento y reparación del daño u ofensa a personas o bienes de las instituciones educativas o miembros de la comunidad educativa por parte de la persona o grupos responsables de esos hechos, entre otros.

Estos lineamientos son recuperados en los llamados consejos de convivencias que se llevan adelante en las escuelas ante cualquier conflicto del que forman parte las y los alumnos. De este modo, se busca una resolución de acuerdo a pautas democráticas y las coloca ante el desafío de desarrollar una Educación para la paz.

Según Valenzisi (2022), "…Educar para la paz es ayudar a nuestros estudiantes a desarrollar habilidades y adquirir herramientas que les permitan convivir de forma pacífica, o lo que es lo mismo, vivir sin violencia…".

Para la autora mencionada, este proceso lleva implícito la asimilación de valores como la justicia social, la igualdad, la cooperación, la solidaridad, el respeto y la autonomía. Es responsabilidad de todos los adultos educar en valores, fomentar valores positivos en los niños y adolescentes, y generar ambientes seguros y de respeto. Esto incluye a las instituciones educativas. La educación para la paz debe estar incluida en cada uno de los espacios físicos y simbólicos de las escuelas.

En una de las escuelas donde desarrollo mi experiencia docente se busca dejar de lado las sanciones punitivas o expulsivas de los alumnos o alumnas a partir de sanciones de índole formativo-pedagógico. Para ello, deben elaborar trabajos escritos que les permitan desarrollar una conciencia reflexiva con relación a sus propios actos y puedan de este modo darse cuenta de sus errores.

Según Meirieu (2013), "…es necesario instalar esos momentos en los que uno puede pensar, reflexionar, incluso en el silencio, intercambiando con el otro por escrito o por la palabra. Este es uno de los imperativos mayores de la educación democrática…".

Fuentes consultadas

Artículo periodístico: "La mitad de los adolescentes del mundo sufre violencia en la escuela", 06/09/2019.

Meirieu, Phillipe (2013): "La opción de educar y la responsabilidad pedagógica", Ministerio de Educación de la República Argentina.

Valenzisi Virginia (2022): ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz?

Ley 26892. Ley para la promoción de la convivencia y el abordaje de la conflictividad social en las instituciones educativas.

PONER LOS CONFLICTOS EN PALABRAS

Natalia Soledad Marques de Oliveira
DNI 31859573
Área Primario y Adultos

La situación que se narra en este escrito ocurre en un 6to grado de una escuela pública de jornada simple, ubicada al sur de la Ciudad de Buenos Aires. Se trata de un grupo conformado por 22 estudiantes, con una gran mayoría del grupo total que asiste a la institución desde el comienzo de su escuela primaria. La docente a cargo del grupo -quien escribe estas líneas- se encuentra con un informe grupal del año anterior en el que se indica que el 6to grado en cuestión es un grupo en el que mayormente no hay grandes situaciones de conflicto entre pares, a excepción de los que manifiesta una de las niñas, que llamaremos de aquí en adelante L. El año comienza y, a poco del inicio, ya se evidencia la primera de las situaciones que la tienen como protagonista.

Esta alumna, L., se acerca a la docente luego de que el grupo total recibe la consigna de un trabajo grupal que debían resolver en el área de Ciencias Sociales. L. se acerca consultando si el trabajo se podía hacer de manera individual, dado que ella prefería trabajar sola "porque no quería tener problemas". La docente a cargo le pregunta si hay algo en particular que la preocupe y a qué problemas en particular le teme. L. no especifica un tipo de problema en especial, sino que afirma que no le gusta trabajar con sus compañeros/as y prefiere trabajar sola. La docente le explica la importancia de trabajar en conjunto y la importancia de que, en la escuela, aprendamos a convivir y a trabajar colectivamente. L. acepta y se predispone a sumarse

a un grupo. Sus compañeros/as la reciben en uno de los agrupamientos. Transcurre la jornada y, hacia el final, la docente recorre los grupos y observa que L. interactúa con el grupo sin mayores dificultades. A propósito, pregunta especialmente en el grupo en cuestión cómo van las cosas y si precisan ayuda. El trabajo marcha sin problemas y termina la jornada.

Al día siguiente, al comienzo de la jornada, la docente se encuentra con que la familia de L. se había acercado -al ingreso de la jornada- buscándola para manifestarle que, por favor, en próximas ocasiones L. esté exceptuada de trabajar en grupos dado que "siempre, desde chiquita, el grupo la rechaza y L. es muy sensible".

Situaciones como esta van ocurriendo de tanto en tanto a lo largo del año, se conversa en más de una ocasión con la familia de L. para comunicarle que no se observan situaciones en las que el grupo maltrate a la niña o tengan para con ella actitudes violentas o agresivas, aunque sí es cierto que no se observa que la niña interactúe con sus pares en los momentos libres, sino que más bien prefiere la soledad de la biblioteca e ir allí a leer o bien simplemente transcurrir el recreo en soledad.

No obstante, y a la par, se apela a instaurar las asambleas de grado como espacio para que, en un marco de confianza, el grupo total pueda poner sobre la mesa los conflictos que hubiera o las situaciones que producen molestia y que precisan ser puestas en palabras para reflexionar sobre ellas y establecer acuerdos de convivencia, a la vez que desarrollar habilidades tales como detectar situaciones de amenaza, discernir ante posibles soluciones, identificar emociones, elegir y decidir cómo actuar.

La instalación sistemática y sostenida en el tiempo de las asambleas o consejos de grado permitió que L. pueda expresar aquello que le molestaba o no le gustaba del grupo -y no es

menor señalar aquí que L. nunca manifestó sentirse violentada o acosada por el grupo, pero sí no sentirse a gusto por "ser muy distintos"- a la vez que permitió que distintos estudiantes puedan también poner en palabras lo que pareciera ser, en gran parte, una de las motivaciones para evitar vincularse mucho con L.: en más de una ocasión han manifestado que "es molesto que siempre tu mamá nos acuse en el grupo a todos como que te maltratamos". Se referían al grupo de WhatsApp de familias. Esta situación también llega a la escuela por vía de una de las mamás, que se acerca en una ocasión ya avanzado el año para plantear el mismo malestar y compartiendo la preocupación por resolverlo, y además para saber si efectivamente su hijo maltrataba a L. porque le preocupaba que algo de esto existiese.

Los acuerdos establecidos en el marco del Consejo de Grado permitieron poner en palabras los malestares y elaborar consensos sobre cómo proceder y actuar para intentar que esto no ocurra: se acuerda que, ante cualquier situación que ocurra en la escuela, es menester que cada estudiante pueda plantear esa situación a la docente a cargo en el momento en que esto ocurre. Y que los problemas que ocurren en la escuela se conversan en la escuela entre los protagonistas de esas situaciones y con la compañía y escucha atenta de la docencia.

La situación hasta aquí narrada, y la intervención docente, confirma nuevamente la importancia de mantener la mirada atenta. Especialmente atenta en casos como este dado que el acoso entre pares es un tipo de violencia que se construye lentamente y nunca debe subestimarse un planteo de este tipo. Sobre todo, porque es difícil de identificar, ya que en los inicios suele ser poco vidente y puede mantenerse oculto ante los adultos. Por ello, ante una situación de sospecha o la confesión de un estudiante se debe actuar con objetividad y de manera

correcta. Es justamente lo que se intentó hacer en las intervenciones docentes implementadas, buscando que los conflictos se resuelvan de manera autónoma y constructiva teniendo al conjunto de estudiantes como protagonistas.

LA ESCUELA INMÓVIL O LA ESCUELA EN MOVIMIENTO

Juana Paola Moreno
DNI 28988932
Área Inicial

En el marco de esta jornada, me propongo problematizar lo acontecido en una sala de 5 años en un jardín de infantes integral, abordando el concepto de acoso escolar. Según lo señala Virginia Valenzisi, autora del libro "De la mano", el acoso escolar se caracteriza por acciones repetidas e intencionales con el fin de herir a la víctima. Se manifiesta como agresión física a través de golpes, empujones, etc*étera*, o bien agresión psicológica que puede ser verbal, mediante apodos, burlas, descalificaciones y de comportamiento realizando actos de desprecio, segregación, exclusión, entre otros.

El contexto en el que se emplazaba la institución educativa era de escasez de bienes materiales, oportunidades laborales y acceso a espacios de escucha y recreación. Cada mañana los alumnos/as de la sala de 5 llegaban con entusiasmo a contar sus historias y hacer preguntas. Ese primer momento de encuentro era el más esperado y valorado por ellos/as. Se trataba de veinticinco niños/as en el mismo espacio, con sus historias a cuestas aprendiendo juntos y dos docentes que buscaban dar abrigo y contención a esas individualidades. Aquí se encontraba él, un alumno por el cual la docente del año anterior había solicitado intervención del equipo de orientación. Estaba al cuidado de sus abuelos, dado que sus progenitores se encontraban bajo tratamiento por un cuadro de salud mental. Solía relacionarse afectuosamente con las docentes y buscar su apro-

bación y mirada. Sin embargo, según pudimos observar, este niño narraba sucesos de agresión física en la sala, que no habían ocurrido y luego manifestaba replicarlos. Paulatinamente sus compañeros/as comenzaron a excluirlo del juego libre en el patio, diciendo que le tenían miedo y *é*ste pas*ó* a reaccionar con mayor frecuencia mediante agresiones físicas (empujones, golpes de puño). El círculo se iba cerrando y cada vez lo excluían más. Para ese momento la escuela actuaba informando a la familia, realizando informes, actas y formularios. Fue uno de mis primeros años ejerciendo la docencia, los meses fueron transcurriendo y recuerdo que con mi compañera dialogábamos sobre el caso, buscando estrategias para contenerlo a él y a sus compañeros/as, obteniendo resultados variables. Por ejemplo, les propusimos recorrer espacios de juego libremente de acuerdo con sus intereses (modalidad de multipropuesta y territorios). Narramos cuentos donde los protagonistas experimentan diversas emociones y buscan estrategias para gestionarlas tales como ponerlas en palabras, hacer ejercicios de respiración. Abrimos espacios de diálogo con los/as niños/as sobre situaciones cotidianas y formas de resolución. Y en diversas oportunidades convocamos a las familias para dialogar sobre temáticas como: reconocimiento de las emociones y formas de vincularse entre los/as niños/as.

Al año siguiente el grupo casi en su totalidad continuó en la escuela primaria que se encontraba en el mismo edificio. Fue entonces que los llamados de la directora de ese nivel a la directora de inicial comenzaron a ser frecuentes. Los/as niños/as habían crecido, las situaciones de agresión física otra vez acontecían y la mayoría de las familias acusaban a los abuelos del niño por su forma de actuar. Por ese motivo, ambas instituciones comenzaron a trabajar en red con la comunidad educativa para abordar la problemática. Por ejemplo, se con-

vocó a las familias a charlas donde se abordó la temática del acoso escolar. Se los invitó a realizar arreglos en el espacio de juego del patio e incorporar paneles de juego en las paredes. Esto último tuvo que ver con la observación de que el espacio de juego del jardín era más amplio que el de primaria y que por ende podría ser un factor que modificar para favorecer la experiencia lúdica cotidiana.

Actualmente pienso en esta situación y considero que ambas instituciones,decidieron trabajar bajo la premisa de la educación para la paz, promoviendo que los/as niños/as desarrollen habilidades y herramientas para una convivencia pacífica, cooperación y solidaridad. Frente a la inmensidad de la situación, decidieron no mantenerse inmóviles, abrir un abanico de posibilidades y generar un movimiento conjunto con la comunidad educativa.

Fuentes consultadas

Pensemos en un día de clases (30 de abril 2022) Adolescentes en paz. Blog para adolescentes, familias y educadores que quieran construir convivencias escolares más sanas.

SEDUCA (2024) VI Jornada de Profesionalización Docente "Violencia Escolar: El rol del docente, entre la práctica y la polifonía de voces". Expositora: Virginia Valenzisi. Youtube. Rosario. Argentina

SEDUCA (2024) Violencia escolar.

Valenzisi, V. (2022) *De la mano: ¿Porque y cómo construir escuelas para la paz?* Tigre. Argentina: Ed. Facundo Darío Fernández.

QUIERO UN TIEMPO NO APURADO

Marianela Perrone
DNI 25376854
Área Inicial

Retomo el título que utilizan dentro de la cursada porque me invita a pensar en la violencia y el tiempo. Soy docente de nivel inicial, y dentro de este nivel es importante leer entre líneas y estar super atenta a las señales. Para lograr focalizar y agudizar la mirada se requiere de concentración y análisis, de conocer el niño/a para valorar las actitudes y cambios dentro del ciclo, los docentes actuamos como alarmas y logramos detectar en general todo tipo de abusos.

Pero si hablamos de violencia debemos aclarar que la violencia también es institucional, ya que carga de tiempos apurados y para cumplir, efemérides, entregas, y planificaciones a llevar a cabo. Estas nos corren la mirada a la hora de observar a los niños y niñas focalizando en las tareas mencionadas. ¿Entonces hablamos de educación integral o violencia institucional?

Considero que los docentes actuamos como indicadores, y es el primer lugar donde detectamos las situaciones particulares que pudiera haber transitado nuestros alumnos/as y como tales debemos escuchar a nuestros alumnos y dejar de lado el currículum ante este tipo de secuencias.

En el nivel inicial se fomentan ambientes de contención y expresión, donde niños y niñas puedan jugar y aprender con mayor seguridad. Frecuentemente se recrean situaciones cotidianas del hogar, mediante el juego dramático donde se observa con claridad lo que sucede en sus casas. Mediante estos

juegos ellos/ellas expresan lo que les sucede. En ocasiones estas son muy claras y se observan situaciones de violencia familiar y es ahí donde debemos actuar agudizando la mirada, registrando lo que observamos y denunciando en el caso de ser necesarios. "La escuela es la segunda institución contenedora, incluso para muchos estudiantes es la primera. Es el lugar donde se acude cuando hay conflicto intrafamiliar, o una situación de difícil abordaje y que no se sabe resolver. Cuando pedíamos escuelas abiertas lo hacíamos conociendo el entorno social de los chicos, las situaciones a las que estaban expuestos y la vulnerabilidad que vivían al no estar en la escuela. Simbólicamente la escuela sigue siendo "la escuela", aunque no nos encontremos en inmersos en el "efecto institucional" del siglo XX".

Es importante que para poder lograr una sociedad más segura, debemos actuar no solo a través de la denuncia y el acompañamiento a las víctimas. Poder correr a un costado las necesidades y los tiempos del docente para poder acompañar y escuchar. También tomarnos el tiempo para escuchar, hablar con todo el grupo de alumnos, enseñar a la escucha atenta, acompañar, sostener, y a construir vínculos saludables, entendiendo que estos también son contenidos a aprender dentro del contexto escolar y sin los cuales es imposible llevar a cabo otro tipo de aprendizaje curriculares.

Fuentes consultadas

Violencia como fenómeno social UNESCO

Artículo Seguiremos mirando para otro lado

SEMBRANDO PAZ: CONSTRUYENDO COMUNIDADES ESCOLARES RESILIENTES

Carolina Ramos
DNI 24529856
Área Primario

Fundamentos

La violencia escolar es un fenómeno complejo que afecta el ambiente de aprendizaje y el bienestar emocional de los estudiantes. Es por ello que he desarrollado la siguiente experiencia educativa para abordar la violencia escolar sobre la construcción de escuelas para fomentar una cultura de paz en el aula, promoviendo el respeto mutuo, la empatía y la resolución pacífica de conflictos.

En su conferencia, Meirieu (2013) sostiene que la educación debe ser un proceso que promueva la autonomía y la responsabilidad de los estudiantes en democracia.

Asimismo, Valenzisi (2022) destaca la importancia de crear espacios educativos donde se fomente el diálogo, la cooperación y el respeto.; implicando el trabajo con la educación para la paz cambios en la forma de interpretar las relaciones sociales, la resolución de los conflictos y la vivencia de los derechos humanos.

Objetivos:

1. Promover la Prevención de la Violencia Escolar
2. Desarrollar Habilidades Socioemocionales
3. Empoderar a los Estudiantes

4. Promover la Reflexión y la Conciencia Social
5. Crear una Cultura de Paz Duradera

Implementación:

1. Creación de un Espacio de Diálogo: Iniciaremos la experiencia con una sesión de reflexión guiada, donde los estudiantes tendrán la oportunidad de expresar sus preocupaciones y experiencias relacionadas con la violencia escolar. Utilizaremos técnicas de escucha activa y mediación para garantizar que todos los puntos de vista sean respetados.

2. Talleres de Resolución de Conflictos: Organizaremos talleres prácticos donde los estudiantes aprenderán habilidades de resolución de conflictos, como la comunicación asertiva, la negociación y el trabajo en equipo. Utilizaremos juegos de roles y dramatizaciones para simular situaciones conflictivas y explorar soluciones pacíficas.

3. Campaña de Sensibilización: Invitaremos a los estudiantes a diseñar carteles, folletos y mensajes de concienciación sobre la importancia de prevenir la violencia escolar y promover la convivencia pacífica. Estos materiales se exhibirán en el aula y en áreas comunes de la escuela para involucrar a toda la comunidad educativa como así también serán difundidos por los programas de la radio escolar.

Aprendizajes Generados:

- **Desarrollo de Habilidades Socioemocionales:** Los estudiantes aprenderán a gestionar sus emociones, a comunicarse de manera efectiva y a trabajar en colaboración con otros.
- **Promoción de la Empatía y el Respeto:** A través del diálogo y la reflexión, desarrollarán una mayor comprensión

de las experiencias y perspectivas de sus compañeros, fomentando el respeto mutuo.

- **Construcción de una Cultura de Paz:** Al involucrarlos en actividades prácticas y reflexivas, se promoverá una cultura escolar basada en valores de tolerancia, solidaridad y no violencia.

Esta experiencia educativa no solo busca abordar la violencia escolar de manera reactiva, sino también establecer las bases para una convivencia pacífica y respetuosa a largo plazo. Al fomentar la participación activa de los estudiantes y promover el desarrollo de habilidades socioemocionales, aspiramos a crear un ambiente escolar seguro y acogedor donde todos los alumnos puedan prosperar.

Fuentes consultadas

Meirieu Philippe (2013). La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Ministerio de Educación, Argentina.

UNESCO (2023). Educación para la ciudadanía mundial y la paz en https://www.unesco.org/es/global-citizenship-peace-education

Valenzisi Virginia (2022). De la mano, ¿por qué y cómo construir escuelas para la paz? Editorial Aptus, Buenos Aires.

ESCUCHAR LO QUE NOS PASA

Denise Resnizky
DNI 36156268
Área Inicial

Me encontraba haciendo una suplencia en una sala de 5 años con un grupo en el que se reiteraban los golpes, mordidas, las burlas, la indiferencia. Y me propuse trabajar en una planificación para poder abordar esta problemática entendiendo que es primordial que el docente le preste atención e intervenga a tiempo.

Entendiendo que la violencia existe en el nivel y no siempre es física sino que también puede ser psicológica, entre los objetivos que propuse estaban: que los niños puedan aprender distintas formas de vincularse en las diferentes situaciones conflictivas; que puedan incorporar valores; que los niños sepan que pueden acudir al docente ante conflictos, situaciones que lo pongan tristes, entre otros.

Me propuse ayudar a los niños a aprender a sustituir la agresión por comportamientos alternativos.

Para trabajar estás temáticas hice una selección de cuentos que fuimos trabajando al correr del tiempo. Algunos de los cuentos que trabajamos fueron: "Como perro y gato" de Silvia Schujer, "El patito feo". También trabajamos sobre un corto: "Educar en valores- corto sobre bullyng". Luego de leer cada cuento les realice diferentes preguntas para ir trabajando los valores, las emociones como, por ejemplo: ¿qué le pasó al patito? ¿Por qué se sentía así? ¿Alguna vez ustedes se sintieron así? ¿Cómo se sentirían ustedes si fueran el puercoespín? ¿Qué

hicieron los compañeros para que se sienta mejor? ¿Y si alguna vez alguno de nuestros compañeros se siente así, qué podríamos hacer? ¿Está bien que le hayan dicho patito feo? ¿Por qué?, entre otras.

A lo largo de las clases fuimos trabajando la empatía, las emociones.

En un afiche escribimos entre todos lo que se podía y no se podía hacer con los compañeros, como si fuera una norma de convivencia. Reflexionamos y pensamos en que emociones me generaba cada una. Por ejemplo: ¿qué emoción me genera que el otro me pegue? ¿Qué emoción me genera que el compañero me ayude?

Asimismo, cada vez que había un conflicto, fuera que un nene le haya pegado a alguien o que se estén peleando por algo, lo hablaba con ellos y buscábamos la forma de resolverlo.

Reflexionamos sobre lo que había pasado y le buscábamos una solución posible o reparaciones simples ante el problema. Por ejemplo, si un nene le tiró la torre a otro, proponerle si pueden volver a construirla juntos.

Conclusión

Fue una experiencia muy rica tanto para los niños como para mí. Noté un cambio al comenzar a trabajarlo y en el tiempo. Ellos pudieron acudir más a mí ante un conflicto, identificar y expresar sus emociones, reflexionar sobre lo que habían hecho o sobre lo que pasó. Noté que los niños comenzaron a tener más empatía.

Prestarle atención, intervenir y abordar de forma temprana los conflictos y la violencia que sucede en la sala es primordial en el contexto social en el que nos encontramos. Los niños tienen que saber que pueden acudir al adulto ante un conflic-

to. Debemos escucharlos, ver posibles soluciones, pensar en conjunto con ellos soluciones y reparaciones simples ante el problema.

Fuentes consultadas

Diseño Curricular Para La Educación Inicial. Ministerio de Cultura y Educación.

Dilemas del bullying: de la urgencia a la oportunidad. Aprendizaje afectivo, dinámicas grupales y experiencia de intervención. Juan Antoni

VIOLENCIA ESCOLAR. DERRIBANDO MITOS, PARA PASAR DE LA INTENCIÓN A LA ACCIÓN

Natalia Ronchini
DNI 30183243
Área Curricular

Hoy en día es una realidad que se están viviendo más hechos de violencia en las escuelas. Podemos observar que en la sociedad se vive una violencia creciente que sin duda impacta y atraviesa a todas las instituciones en general y a la escuela en particular.

La violencia escolar entendida como un modo de comportamiento intencional y agresivo, que tiene lugar de manera repetida contra una víctima, puede manifestarse de diferentes formas (física, psicológica, sexual, cibernética) y sitúan a la víctima en una posición en la que difícilmente pueda salir por sus propios medios. Y es aquí, donde debemos recordar y resaltar lo establecido en el artículo 8 de la Ley de Educación Nacional:

"La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común".

Como parte de esta educación integral de nuestros estudiantes, es fundamental el trabajo y abordaje de situaciones emocionales o de conflicto que los atraviesan. Sin embargo, muchas veces y por variados motivos, no se actúa en consecuencia.

Hace varios años que trabajo en la escuela como miembro del equipo de conducción. Primero como maestra secretaria y actualmente como directora. Durante este tiempo he observado frecuentes consultas de los docentes en torno a la violencia escolar. ¿Debo intervenir ante "X" situación? ¿Hasta dónde debo hacerlo? ¿Qué corresponde que haga?

Ante el aumento de situaciones de violencia escolar y por consiguiente, el incremento de las consultas y dudas de los docentes acerca de cómo abordar este tema, decidimos desde la dirección de la escuela, desarrollar acciones con el objetivo de mejorar y fortalecer el acompañamiento a los docentes en torno al trabajo y abordaje de situaciones de violencia en la escuela. En base a una indagación institucional, entendimos que en la escuela había arraigadas una serie de costumbres y prácticas basadas en mitos o falsas creencias. Es por eso que la primera acción que llevamos a cabo fue derribar dichos mitos. Estas falsas creencias que se instauraron a través de los años, perjudicaban el correcto accionar e intervención de la escuela frente a situaciones de violencia.

Haciendo uso de (los pocos y valiosos) espacios de reflexión, como reuniones de personal y encuentros de mejora institucional, sumado a la creación de un repositorio digital con recursos variados (videos, sugerencias de actividades, guías orientativas de intervención, leyes, etc*étera*), reflexionamos sobre las ideas y conceptos equivocados que existían sobre el tema. "Lo que ocurre en la casa compete solo a la familia". "El maltrato psicológico no es tan grave cómo el maltrato físico". "No se puede hacer nada hasta confirmarlo". "La escuela está solo para enseñar". "Esas situaciones ya se han dado en la escuela con anterioridad y no se han evaluado como acoso", fueron algunos de los mitos derribados gracias a las instancias de reflexión y puesta en común. Por otra parte, destacamos la

importancia de generar un vínculo de confianza con el alumnado, partir de la base de escuchar y creer lo que un estudiante cuenta, manifestarle claramente que se le brindará ayuda y por supuesto comunicar el hecho al Equipo Directivo.

Si bien esta primera instancia de trabajo fue importante para entender y avanzar en el desarrollo y fortalecimiento de nuestras intervenciones en situación de violencia escolar y en pos de la formación integral de nuestros estudiantes, esto solo es posible de alcanzar con el involucramiento de todos los actores institucionales. Por lo tanto, el próximo paso será incluirlo y trabajarlo desde el Proyecto Escuela de la Institución convocando a los estudiantes, al personal docente y no docente de la escuela, a las familias y a la comunidad en general. El objetivo será apuntar no solo a la correcta intervención sobre hechos de violencia acontecidos sino principalmente a la prevención de dichas situaciones. Se trabajará partir de la formación y desarrollo de actitudes, aptitudes, habilidades psicosociales y valores que favorezcan las relaciones interpersonales sustentadas en el respeto a las diferencias individuales y siempre bajo la concepción de brindar a nuestros estudiantes una educación integral, inclusiva, equitativa y de calidad.

Fuentes consultadas

Ministerio de Educación GCABA (2010-2015) Guía de Orientación Educativa. Maltrato Infanto Juvenil - Editorial: Ministerio de Educación GCABA.

UNESCO (2001-2010). Poner fin a la violencia en la escuela: Guía para los docentes. Recuperado de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000184162_spa?posInSet=1&queryId=:c3a599b0-6690-4e86-86b3-1bfaf2c2a29b

Valenzisi, Virginia E. (2022) De la mano: ¿Por qué y cómo construir escuelas para la paz? - Editorial: Facundo Darío Fernández.

Zuna, R., Rodney, Y. y Cruz, N. (2017). Violencia escolar, prevención y educación para la paz. Revista Órbita Científica, 23(98). Pp.1-13. Recuperado de http://revistas.ucpejv.edu.cu/index.php/rOrb/article/view/143

ABORDANDO LA VIOLENCIA ESCOLAR: ESTRATEGIAS PARA UNA CONVIVENCIA PACÍFICA

Paula Jimena Rosas Alonso
DNI 33936018
Área Primario

Inicio

Hace unos años, me desempeñé como maestra de 4to grado en una Escuela Primaria del barrio de Palermo. En ese establecimiento, tuve una experiencia significativa relacionada con la violencia escolar entre los estudiantes. Las agresiones diarias, tanto físicas como verbales, arrastradas de años anteriores, generaron un ambiente tenso entre ellos y afectaron sin duda su trayectoria escolar hasta el momento.

Por tal motivo, decidí implementar un proyecto integral, centrado en la prevención, la concientización y promoción de un ambiente escolar más inclusivo y respetuoso.

Fundamentación

La propuesta se fundamentó en la necesidad de crear un ambiente escolar seguro y propicio para el aprendizaje y el desarrollo integral de los estudiantes. La violencia escolar, en cualquiera de sus formas, afecta el bienestar emocional de todos los actores de la comunidad educativa, como así también a la convivencia escolar y el rendimiento educativo.

La prevención y el abordaje de la violencia escolar son responsabilidades compartidas entre todos los miembros de la comunidad escolar (docentes, estudiantes y familias). Es imprescindible promover valores como el respeto, la tolerancia,

la empatía y la resolución pacífica de conflictos para construir una convivencia sana y positiva.

Las actividades desarrolladas buscaron generar un cambio cultural en la comunidad educativa donde se valore y se practique el respeto mutuo y la aceptación de la diversidad.

Objetivos generales

- Prevención de la violencia escolar.
- Concientización sobre la importancia del respeto y tolerancia.
- Promoción de la convivencia pacífica.
- Fortalecimiento de la comunidad educativa.

Desarrollo

En primera instancia, realicé una encuesta anónima entre los estudiantes para conocer la percepción que tenían sobre la violencia escolar y realizamos actividades sobre la importancia de la convivencia pacífica y el respeto mutuo.

Como estrategia fundamental, utilizamos las asambleas y consejos de aula para conversar las problemáticas que surgían en el grado, también convocamos a las familias para charlar sobre estas situaciones y les propusimos que fomenten la participación en grupo en actividades fuera del horario escolar que promovieran valores como el trabajo en equipo y la empatía.

De esta misma manera, articulamos las clases con el Profesor de Educación Física para que fomentara la importancia de trabajo en equipo, el cuidado del cuerpo de uno y del otro, la tolerancia y el respeto. Al finalizar cada actividad, organizamos jornadas de reflexión y dialogo para evaluar lo realizado.

También trabajamos junto al Profesor de Música realizando diversas actividades que unieran al grupo, finalizando la propuesta, con una canción compuesta por ellos que identificara al grado. En Plástica, realizaron una bandera que junto con la canción lograron ser símbolos de pertenencia y unión.

Durante el proyecto, se realizaron evaluaciones periódicas para medir el impacto de las estrategias implementadas y se mantuvo una comunicación abierta con los alumnos y alumnas para recibir sugerencias.

Conclusión

El proyecto logró reducir significativamente los casos de violencia escolar y generó un ambiente más seguro y respetuoso. Los alumnos y alumnas mostraron una mayor predisposición para resolver conflictos de manera pacífica mediante el dialogo y se fortalecieron los lazos entre las familias.

Fuentes consultadas

UNESCO. (2014). Poner fin a la violencia en la escuela: guía para los docentes. París: UNESCO.

LA MIRADA ACUSADORA DE LOS OTROS. CUANDO LOS PADRES TOMAN DE PUNTO AL ALUMNO DIFERENTE

Vanina Salerno
DNI 30592205
Área Inicial

"No solo soy autista. También soy un niño… comparto muchas cosas de los niños a los que llamáis "normales". Me gusta jugar, divertirme, y quiero a mis padres y a las personas cercanas, me siento satisfecho cuando hago las cosas bien. Es más lo que compartimos que lo que nos separa". **Ángel** Riviére

Los Trastornos del Espectro del Autismo (TEA) comprenden una serie de alteraciones que afectan a la interacción social, el comportamiento y la comunicación desde los primeros años de la infancia. Son de carácter generalizado y afectan al desarrollo en su conjunto, acompañando a la persona durante todo su ciclo vital.

Todavía existen muchas barreras para la educación inclusiva de calidad, todo estudiante tiene derecho a elegir la escuela, la que la familia elija. Los cambios de paradigma en educación llevan más de una década, requieren cambios en las políticas inclusivas, quizás en este aspecto estamos más avanzados. Pero también necesitamos cambiar la cultura, la mirada sobre lo diferente. Que la inclusión sea real y no una linda utopía que solo queda en lo teórico, pero en la realidad esta tan alejado como siempre. Hoy en día hay más diagnóstico y se desarrollaron criterios nuevos para definir comportamientos que

antes pasaban inadvertidos o se atribuían a la mala conducta.

Lo que tenemos que explicar a los padres de los otros niños es que el niño con TEA no está desafiando al adulto. Su cerebro procesa distinto la información. No es cuestión de límites. Hay que entender y enseñar desde ese entendimiento no solo al niño con el diagnóstico, sino a sus pares y en este caso en particular a los padres de los compañeros de ese niño. Camina, grita o que se desregula. Son chicos que necesitan otros estímulos. Tienen que decodificar todo, por eso a veces necesitan moverse, que los dejen salir al patio, entre otras cosas.

Me ha sucedido que, ante lo diferente, los padres se juntan y se alían contra ese niño, quejándose de sus formas o inventando cosas, "mi nena dice que Fulanito le tiro el cuaderno" SIC. Cuando esa semana el infante en cuestión no había ido por cursar una enfermedad respiratoria. Y ante la respuesta de la docente se quedan inmóviles.

Lo que se requiere es empatía. Ponerse en el lugar del otro. Averiguar, preguntar. No levantar una barrera, sino incluirlo en todos los aspectos que conlleva ser parte de una comunidad educativa.

Tenemos que ser trasmisores de la sociedad y explicar en todo momento que nos rige la Ley de Educación que responde a la Constitución Nacional que en su artículo 8 expresa: "La educación brindará las oportunidades necesarias para desarrollar y fortalecer la formación integral de las personas a lo largo de toda la vida y promover en cada educando/a la capacidad de definir su proyecto de vida, basado en los valores de libertad, paz, solidaridad, igualdad, respeto a la diversidad, justicia, responsabilidad y bien común".

La educación integral debe brindar un espacio de escucha y el acompañamiento para trabajar situaciones emocionales o de conflicto.

La educación para la paz solo es posible con el involucramiento de todos los actores de la comunidad educativa y que ésta debe estar en el Proyecto Institucional donde incluya el plan de acción, las responsabilidades y funciones de cada grupo.

La familia pasa a ser el principal y más permanente apoyo para los niños. De su actuación van a depender muchas de las expectativas, posibilidades y bienestar de cada niño. Desde hace algún tiempo se destaca el trabajo con las familias con la intención de reconocer la importancia del papel educativo y socializador de los padres, madres, hermanas, abuelos... Conocer el contexto familiar es de suma importancia para analizar el desarrollo del niño con TEA y estimular su aprendizaje potencial. El nacimiento de una persona con Trastorno del Espectro del Autismo en la unidad familiar cambia las expectativas e influye en el grupo familiar, afectando al desarrollo de la persona con el desorden y la relación entre las redes de apoyo que se puedan poner en marcha y la pretendida calidad de vida.

Posibles acciones desde la escuela:

- Como docentes debemos hacer hincapié en la responsabilidad individual y colectiva, en la resolución de los conflictos de manera constructiva y autónoma.
- Comunicar el hecho al tutor o al Equipo Directivo.
- Mantener la confidencialidad con el resto de los actores de la comunidad educativa.
- No culpabilizar ni juzgar.
- Talleres con las familias con profesionales
- Promover el contacto directo con sus compañeros, creando oportunidades para que participe en juegos y tareas compartidas y colaborativas.

- Hacer talleres con material audiovisual con cuentos o cortos que tratan sobre la diversidad. Como, por ejemplo, el cuento El Cazo de Lorenzo (disponible en Internet), entre otros, que ayuden a valorar la importancia de su apoyo y ayuda en la vida de los niños.

Para los maestros, tener entre sus alumnos a un niño o niña con Trastorno del Espectro Autista, puede suponer un verdadero reto personal y profesional, mientras que para sus compañeros, puede constituir una oportunidad única de aprendizaje y convivencia con una persona diferente, ejemplo de la diversidad con la que se van a encontrar a lo largo de sus vidas; lo cual, puede repercutir de forma muy positiva, si se enfoca de un modo adecuado, en el desarrollo de una mayor sensibilidad tolerancia y aceptación de las diferencias individuales.

La escuela debe volver a hacer el refugio, el lugar donde la comunidad quede al resguardo de aquellas situaciones y encuentre contención.

Hoy en día, los niños son víctimas de la indiferencia de los adultos, de la falta de escucha y acción por parte de ellos.

Los adultos están en tensión permanente, es por ello que buscan el chivo expiatorio para echarle la culpa de todo mal, ya que muchos adultos no saben reconocer sus propias emociones o procesos emocionales, lo que dificulta la tarea de atención y regulación de las necesidades afectivas de los hijos. Es por ello que la escuela no puede ser indiferente ante estos casos y debe tomar cartas en el asunto.

VIOLENCIA ESCOLAR: EL ROL DEL DOCENTE, ENTRE LA PRÁCTICA Y LA POLIFONÍA DE VOCES

Carina Sambrotta
DNI 34490684
Área Medio

El año pasado, comencé a dictar mis primeras clases como profesora de Química de 5to año en un colegio secundario en Nueva Pompeya. Desde febrero pude ir conociendo al grupo teniendo con ellos 4 horas semanales, luego, a partir de junio me dieron la posibilidad de tomar las 2 horas de EDI (Espacio de Definición Institucional) del mismo curso. En el aula se podían percibir ciertas situaciones que me inquietaban y que al tener tan pocas horas de mi materia de base me era difícil abordar al curso sin "perder" horas de la Química. Sin embargo, entendí que también era mi deber como adulta responsable y educadora en esas horas que lo que sucediera en mi tiempo y espacio también era mi responsabilidad, no sólo de lo académico sino también de los vínculos interpersonales tanto con la docente como entre alumnos.

La situación que era común de presenciar en el aula, trataba de una alumna que en cada oportunidad que tenía burlaba, hacía comentarios ofensivos, a modo de chiste, sobre el aspecto de los compañeros, situación económica, color de piel, si alguno no entendía algo lo tildaba de tonto y menospreciaba. Si bien solía hacerlo con cualquier compañero, tenía de punto a un alumno con cierta condición especial, sin un diagnóstico establecido, pero que para algunas situaciones era más lento o tenía algunos comentarios extravagantes que desencajaban con el tema que estuviéramos trabajando. Esto le daba lugar

seguido a esta alumna para maltratar a su compañero frente al resto. El problema que yo evidenciaba era que el resto del curso se reía, o inclusive a veces, algunos de ellos se sumaban a la burla. El alumno agredido en general no decía nada, aunque algunas veces respondía con alguna agresión hacia sus pares, sin mucho éxito final dado que terminaban riéndose más de él.

Ante este panorama decidí iniciar las clases de EDI con el tema de bullying, desde lo teórico al principio y con ejemplos genéricos, luego les pregunté si creían que en el curso había situaciones de bullying y muy al unísono respondieron que sí, y hablaron bastante, inclusive mencionaron a la compañera que ofendía al resto, justamente porque no estaba presente ese día de clase. De esta forma pudimos verbalizar lo que sucedía y que ellos también comprendieran que no era "sólo" ella la que generaba esa situación, sino que ellos también eran parte de una agresión psicológica verbal. Al principio no comprendían la magnitud de su corresponsabilidad, pero de a poco fueron entendiendo que si callaban cuando ella se burlaba de alguien en vez de frenarla y señalarle que eso que hacía estaba mal, eran cómplices de esa violencia escolar que le estaban causando en grupo a este alumno damnificado.

Lo interesante fue ver que, en las siguientes clases, ya con la alumna agresora presente, el grupo estaba más dispuesto a hablar e inclusive se manifestaron como también receptores de agresiones verbales por parte de ella. Mediando un poco la situación, el objetivo no era retarla, ni castigarla, sino por el contrario lograr que fuera consciente de que les estaba haciendo daño a sus compañeros. Inclusive su propia amiga que, sentada al lado, pudo expresarle que no le gustaba que le hablara de forma despectiva, y la alumna agresora le pidió disculpas, que no era con mala intención sino para que se riesen, como algo chistoso y divertido, pero que por lo visto a algunos no

les causaba gracia cuando el chiste era personal. Así fue como trabajamos el respeto por el otro, la tolerancia por sus tiempos y características y el compañerismo dentro del aula como pilares para la convivencia.

Luego de algunas clases sobre el tema, los hice formar grupos y que inventaran una escena donde pudiesen representar a un *agresor*, algunos *espectadores* y una *víctima*. Al principio con algo de timidez, pero luego se animaron y todos cumplieron algún rol y entre ellos iban identificando los distintos roles de esos actores. Concluimos la actividad preguntándonos qué podían haber hecho en cada situación los agresores pasivos para evitar que continuara la violencia. Las respuestas fueron variadas, pero lo importante es que luego empezaron a tener actitudes activas dentro del aula. Y los propios compañeros frenaban a la alumna cuando se le deslizaba algún comentario inoportuno hacia cualquier compañero, inclusive a veces pedía perdón en el momento.

Puedo decir que fue muy satisfactorio ver cómo el grupo y cada uno de ellos cambió su forma de ver y de pararse frente a una situación donde alguien es agredido por un compañero. Creo que entre este y otros temas trabajados, tuvieron mucha información que les sirvió para la vida en general y se sintieron con más herramientas, muy agradecidos por todo lo visto en clase y sobre todo por la escucha que recibieron de mi parte, tanto que 7 de los alumnos me eligieron para entregarle el diploma a fin de año.

Fuentes consultadas

Violencia Escolar Seduca 2024.pptx

Violencia como fenómeno social Unesco.pdf

Ley Nº 26150 - Programa Nacional de Educación Sexual Integral - Poder Legislativo Nacional

Bisquerra, Rafael (2014). Prevención del acoso escolar con educación emocional. Bilbao: Desclée de Brouwer.

LA EDUCACIÓN PARA LA PROMOCIÓN DE VÍNCULOS QUE NOS ACRECIENTAN COMO SERES HUMANOS

Betti Rosa Sosa
DNI 24876056
Área Primario

Inicio

"Todos podemos contribuir a la educación para la paz, incluso con algo tan sencillo como tomarnos el tiempo de conversar sobre la dignidad de la vida y la igualdad entre las personas junto a los niños y jóvenes que forman parte de nuestra vida, tanto en el hogar como en la comunidad. Nunca subestimemos el poder que tienen estas iniciativas, aparentemente pequeñas". Daisaku Ikeda

Cuando los adultos relatan situaciones vividas en sus escuelas suelen recordar experiencias traumáticas que aún permanecen en sus memorias: descalificaciones, soledades, miedos, amenazas o castigos psicológicos o físicos. Sin lugar a dudas, las situaciones de hostigamiento no son un fenómeno novedoso en las instituciones escolares, pero dejaron de ser invisibilizados o atribuidos a características particulares de las víctimas del acoso para ser entendidos como parte sustancial del entramado institucional del sistema educativo. En la actualidad, sabemos cómo nombrar estas situaciones, poseemos de herramientas pedagógicas y didácticas para problematizarlos y, aun así, sigue siendo una realidad de nuestras aulas. Por esto nos preguntamos: ¿qué deberíamos cambiar?, ¿de qué manera se puede construir una escuela fundada en la resolución pacífica de los conflictos?, ¿cómo educar a nuestros alumnos y alumnas en el respeto y el diálogo frente a las diferencias?

Desarrollo

Vivimos en una sociedad en la que los diferentes roles (en relación al género y la hegemonía en sus diversas expresiones) nos son impuestos, nos normalizan y encuadran en determinados "lugares comunes", que tenemos que llenar siendo y actuando de determinada manera para ser aceptados y no estigmatizados; poder complejizar esta realidad y cuestionarla como educadores es el primer avance para construir escuelas sin exclusiones. Tal como señala Philippe Merieu (2013), nuestros niños y niñas dentro de la escuela aprenden y viven los saberes explícitos e implícitos que transmitimos "como una forma de sumisión frente al adulto", poder romper esta lógica y avanzar hacia el desarrollo de la autovaloración es esencial para que cada estudiante pueda desarrollarse como un ser pleno que posea las herramientas necesarias para enfrentar situaciones abusivas en todo contexto.

Construir una escuela que no sea un espacio hostil para ninguno de los que la habitan es una decisión institucional en la que deben involucrase todos los actores que componen la Comunidad Educativa.

La decisión de desarrollar una educación para la paz debe ser institucional, enmarcada en un proyecto pedagógico y educativo integral (...). Como educadores, es necesario que adoptemos el rol de agentes de cambio. Somos el instrumento que nuestra sociedad necesita para comenzar a transformar la realidad. Valenzisi, V. (2022)

Conclusiones

La invisibilización de cada caso perjudica y lastima a cada chico, familia, comunidad educativa, sociedad. La escuela no sólo reproduce la violencia social, sino que genera violencia escolar.

Creo que tal como lo expresa el "Manifiesto 2000 para una cultura de paz y de no violencia" redactado en el año 1999 por varios Premios Nobel, debemos avanzar en cimentar junto a nuestros alumnos los valores fundamentales de la democracia enraizados en el absoluto respeto de la alteridad en la construcción del bien común. La educación para la paz es posible y necesaria en función del compromiso interpersonal de cada individuo que pueda consolidar transformaciones institucionales, nacionales e internacionales.

Cada uno de nuestros estudiantes debe saber que no están solos y que a través del diálogo se da el primer paso para encontrar la solución frente a cualquier situación que enfrentemos en nuestra vida. Como educadores, es esencial nuestro compromiso y una participación activa en la resolución pacífica de conflictos para que nuestros estudiantes puedan desarrollar habilidades para situaciones de amenaza, discernir ante posibles soluciones, identificar emociones, elegir y decidir cómo actuar en cada situación.

Fuentes consultadas

Ley 26.061 (2005) Ley de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Manifiesto 2000 para una cultura de paz y de no violencia.

https://fund-culturadepaz.org/wp-content/uploads/2021/02/Manifiesto-2000.pdf

Merieu, P. (2013) La opción de educar y la responsabilidad pedagógica. Ministerio de Educación de la República Argentina.

CUANDO CIRCULA LA PALABRA…

Gabriela Spirito
DNI 20227541
Área Especial

Muchas son las maneras en que puede manifestarse la violencia en las instituciones escolares. Desde lo imperceptible hasta la puesta en acto, múltiples expresiones podrían acontecer…

En esta oportunidad, nos situamos en una serie de intercambios (vía WhatsApp), mantenidos entre niños y niñas de once años de una escuela, en los cuales sus modos de relacionarse, violentos y amenazantes, dieron lugar a que se presentaran en la institución escolar, un grupo de padres con capturas de pantalla visibilizando el conflicto.

La escucha atenta por parte del equipo directivo, posibilitó delimitar el problema para poder pensar en acciones de intervención. Uno de los primeros interrogantes consistió, en que si un hecho que se develaba, por fuera de la escuela debería de instalarse en el aula junto a sus protagonistas. Luego de varios intercambios, subsanado el debate, se pensaron acciones de trabajo en red, convocando a profesionales que colaboraran con el docente en lo que se denomina "Consejos de Aula". Estos espacios, son pensados para poner en palabras una serie de conflictos que obturan la convivencia entre pares.

Estos encuentros posibilitaron desentramar un conflicto, que si bien en un principio se desarrollaba por fuera de la escuela, su lógica se entramaba desde la cotidianidad escolar, enmascarada en una serie de idas y de vueltas entre pares.

La escuela, en muchas situaciones, obra de refugio y son los testigos inmediatos de las situaciones y los primeros en interceder para detener comportamientos violentos.

Como pudimos apreciar en esta puesta en texto, la creación de entornos escolares seguros que propicien la circulación de la palabra, son de suma importancia como base de desarrollo de relaciones sanas y respetuosas.

Cualquier forma de violencia debe ser atendida…

Fuentes consultadas

Violencia como fenómeno social UNESCO.pdf

TRABAJANDO PARA LA NO VIOLENCIA

Cecilia Nilda Stepsys
DNI 21100320
Área Primario

Hace unos años, en una escuela primaria en Argentina, una docente se encontró con un problema persistente de violencia escolar. Los alumnos se peleaban constantemente, el acoso era frecuente y el ambiente en general era tenso y hostil. La maestra sabía que tenía que hacer algo para cambiar la situación.

La docente decidió implementar una estrategia de mediación escolar. Esta estrategia involucraba la formación de un equipo de mediadores compuesto por estudiantes voluntarios que recibían capacitación en habilidades de resolución de conflictos. Los mediadores trabajaban con sus compañeros para resolver problemas y disputas de manera pacífica, promoviendo la empatía y el respeto mutuo.

Además, la maestra introdujo una serie de herramientas para trabajar la violencia escolar. Una de estas herramientas fue un buzón de sugerencias anónimo donde los estudiantes podían informar incidentes de acoso o violencia sin temor a represalias. También implementó un programa de charlas y talleres, donde expertos en el tema educaban a los estudiantes sobre la importancia del respeto y la no violencia.

Con el tiempo la docente notó un cambio significativo en la escuela. Los incidentes de violencia disminuyeron notablemente y el ambiente en general se volvió más amigable y respetuoso. Los estudiantes se sentían más seguros y felices, y la calidad de la educación mejoró. La experiencia de la maestra demuestra que, con las estrategias y herramientas adecuadas

es posible trabajar la violencia escolar y crear un ambiente escolar más seguro y positivo.

Existen varias estrategias que se pueden implementar para abordar la violencia escolar, además de la mediación escolar y las charlas educativas. Algunas de ellas son:

1. Formación y apoyo a los docentes: los docentes pueden recibir formación y apoyo en materia de prevención de la violencia escolar y gestión positiva de las aulas. Esto les permite manejar mejor los conflictos y fomentar un ambiente de respeto y violencia. 2. promoción de un clima escolar solidario: a través del plan de estudios, el aprendizaje y la enseñanza se puede promover un clima escolar solidario. Esto involucra a trabajar contra la violencia escolar y el acoso, y fomentar las habilidades sociales y emocionales de los estudiantes. 3. mejora del acceso a la educación y las aptitudes para la vida: esta estrategia consiste en mejorar el acceso a la educación y las aptitudes para la vida a través de las escuelas. la oferta de educación y de actividades organizadas puede ser una forma efectiva de prevenir la violencia. 4. adaptación a la idiosincrasia de cada institución la estrategia de combate a la violencia escolar debe partir del núcleo del sistema educativo y adaptarse a la idiosincrasia de cada institución. No debe ser algo que se imponga desde afuera. 5. orientaciones para comprender el fenómeno de la violencia: para proporcionar orientaciones para comprender el fenómeno de la violencia en el contexto escolar puede ser útil para diseñar acciones formativas que actúen como prevención y para abordar las situaciones de violencia que puedan producirse.

Fuentes consultadas

Psyciencia, Organización Mundial de la Salud, UNESCO, Situam, Ministerio de Educación de Chile.

CONECTANDO VÍNCULOS PARA PREVENIR LA VIOLENCIA ESCOLAR: UN PROYECTO DE LA COMUNIDAD EDUCATIVA DESDE ATENCIÓN TEMPRANA

Giselle Fernanda Suppa Altman
DNI 26800147
Área Especial

En medio de un contexto social marcado por crisis económica, social y de valores, una mayor violencia, en general, emerge como respuesta a las preocupaciones y dificultades crecientes que esto acarrea. No obstante, para la violencia no debe haber justificación. Dada la repercusión en las escuelas de los escenarios sociales la ocupación es urgente y requiere de atención inmediata, siendo esencial que la comunidad educativa tome medidas proactivas para prevenir y abordar este problema desde sus raíces. En este sentido, surgió la iniciativa de implementar un proyecto que se enfoque en la prevención y el abordaje temprano de la violencia escolar, reconociendo que la intervención anticipada es clave para promover un ambiente escolar seguro y saludable.

El proyecto se fundamenta en la idea de que la violencia escolar no es un fenómeno aislado, sino el resultado de una compleja interacción de factores individuales, familiares y sociales. Por lo tanto, busca abordar estas causas subyacentes mediante un enfoque integral que involucre, al fin de cuentas, a toda la comunidad educativa. Los objetivos principales del proyecto son: promover la prevención de la violencia, fortalecer los vínculos familiares y desarrollar habilidades socioemocionales en los estudiantes desde el nivel de Atención Temprana.

Para lograr estos objetivos, el proyecto se estructura en torno a varias acciones concretas; promover en cada clase junto a las familias o cuidadores principales la comunicación afectiva y la crianza atenta al implementar actividades de estimulación temprana para los bebés e infantes, centradas las mismas en el desarrollo de habilidades socioemocionales como la empatía, la auto-regulación y el promover el reconocimiento y expresión asertiva de las emociones y necesidades desde la estimulación del lenguaje. Estas actividades se llevan a cabo en conjunto con los padres, fomentando la participación activa de los mismos en el proceso educativo de sus hijos y, propiciando iguales preceptos para el desarrollo del vínculo con ellos en las actividades cotidianas en sus hogares. Se busca que en su conjunto se favorezca la posibilidad de internalizar estos valores y aprendizajes fundamentales. La experiencia educativa no solo busca prevenir la violencia escolar directamente, sino también promover una cultura de paz y entendimiento que perdure a lo largo de la vida de los niños e, incluso, en sus proyectos de vida, al sentirse desde los primeros cuidados, valorados, protegidos y respetados.

En conclusión, en un momento en el que la crisis social amenaza con socavar los cimientos de nuestra sociedad, esta experiencia educativa ofrece un rayo de esperanza. Un proyecto como una decisión de la comunidad educativa para la prevención y el abordaje temprano de la violencia escolar es fundamental en estos tiempos. Reconociendo que la violencia no tiene justificación, esta iniciativa busca promover un cambio cultural que priorice el diálogo, la empatía y el respeto mutuo. Al fortalecer los vínculos entre padres e hijos, desarrollar habilidades socioemocionales en los pequeños estudiantes y, buscando prevenir como uno de los objetivos principales la violencia escolar.

Al propiciar un ambiente escolar seguro, estamos sentando las bases para un futuro más pacífico y equitativo en la sociedad.

Fuentes consultadas

Oiberman, A., Mercado, A. (2012). Nacer, jugar y pensar. Lugar Editorial.

Rodney Rodríguez, Y., Bulgado Benavides, D., Estevez Arias, Y., et al, (2020). *La violencia como fenómeno social.* Editorial Universitaria Pedagógica Varona. file:///C://VIOLENCIA%20COMO%20FENOMENO%20SOCIAL%20UNESCO.pdf

Valenzisi, V. (2022) ¿Seguiremos mirando para otro lado? El arcón de Clío. La educación como meta. ISSN 2718-7969

RESPETO POR EL CUERPO DE UNO MISMO Y DE LOS DEMÁS

Verónica Tassi Mesquida
DNI 29318558
Área Inicial

La violencia escolar es una problemática que atraviesa la educación en estos tiempos. Como docentes es importante estar atentos a los indicios que nuestros alumnos y alumnas pueden estar manifestando para poder intervenir, escuchar y acompañar aquellos niños o niñas que están sufriendo acoso escolar.

Es imprescindible crear un vínculo de confianza y seguridad para que los niños y las niñas puedan expresar lo que les está pasando.

El año pasado, en una sala de 5 años, en donde me desempeñaba como docente, observe una situación en donde un niño intentaba en reiteradas oportunidades, abrazar a una niña en particular. También quería sentarse siempre a su lado, pero no solía compartir juegos con ella. En cada ocasión conversábamos sobre lo sucedido.

Un día estábamos por comenzar con la lectura de un cuento y observó que el niño está abrazando a la niña, él parecía disfrutar de este momento, pero ella en su rostro no reflejaba estar disfrutando al igual que él.

Estábamos por comenzar con la lectura de un cuento. Al observar esta situación, decidí no continuar con la actividad y le solicité a la maestra celadora que ella realizara la lectura del cuento para que yo pudiera conversar con el niño y la niña

en forma privada con cada uno de ellos. Primero conversé con ella sobre lo sucedido y le pregunté cómo se sentía cuando el niño la abrazaba y me contestó que no quería que él la abrace, si bien trabajamos diariamente con el cuidado del cuerpo de uno mismo y del otro, y de que deben respetar si alguno de los niños/as involucrados no quiere ser por ejemplo abrazado o besado, fue necesario retomar el tema. Le dije que yo había notado su incomodidad de inmediato por eso decidí hablar con ella, le dije que ella puede contar conmigo y decirme todo aquello que no le gusta y la hace sentir mal y que yo voy a estar para escucharla y acompañarla.

Cabe destacar que, frente a lo sucedido, por más que ella no quería ser abrazada y sabía que si no le gustaba tenía que decirle al compañero que NO, no pudo hacerlo, porque frente a una situación así no todos reaccionan de la misma manera. Por eso es importante que nosotros nos mostremos disponibles siempre para nuestros alumnos y alumnas, para escucharlos y acompañarlos en todo aquello que ellos y ellas necesiten.

Continué conversando con el niño, y le pregunté cómo se sentía con la situación antes mencionada, a lo que él me respondió que a él le gustaba la niña, que la quería mucho y que por tal motivo la abrazaba. Le pregunté si recordaba lo que hablábamos diariamente sobre la importancia de respetar las decisiones de los compañeros y compañeras sobre su propio cuerpo y que era importante que él le pregunte a ella o él si quería ser abrazado. Juntos recordamos la importancia de tener en cuenta esto, de preguntar antes de realizar la acción.

Las estrategias utilizadas fueron: conversar con la niña y el niño que participaron de esta situación en forma privada, invitar a las familias de cada uno de forma separada para contarles lo sucedido y junto al equipo de orientación docente comentarles cómo fue abordado desde la escuela.

Luego continuamos trabajando diariamente con los niños y las niñas de la sala sobre la importancia del cuidado del cuerpo de uno mismo y del otro y de respetar las decisiones de cada uno, pero nunca exponiendo a los niños y a las niñas. Siempre conversando sobre situaciones que podrían ocurrir y como podrían actuar frente a ellas. Realizando diferentes actividades por ejemplo de literatura y otras actividades que les permitan identificar sus emociones y poder expresarlas.

A medida que iba pasando el tiempo, al realizar este trabajo de manera conjunta Escuela- Familia, ella fue adquiriendo más confianza y seguridad pudiendo poner en palabras aquello que le gustaba y aquello que no. El niño también comenzó a preguntarle cuando quería abrazarla, aceptando que a veces ella quería y otras no.

Es importante que todos los actores de la comunidad educativa estemos involucrados para que sea posible una educación para la paz.

Fuentes consultadas

Valenzisi Virginia (2022) De la mano: ¿Porque y cómo construir escuelas para la paz? Tigre: Ed. Facundo Dario Fernandez.

DE PIL TRAFA A WOS

Mariano Temelini
DNI 21938606
Área Primario

Soy de una época en la que en los pasillos y en los patios de las escuelas secundarias sonaba en los auriculares del walkman la canción de Los Violadores *"Uno, dos, ultra violento… Nos quieren transformar, no lo lograrán"*.

Desde que soy estudiante y tarareaba esa canción hasta hoy, con treinta y cuatro años de docente, vivo cotidianamente escenas de violencia en las escuelas. Durante todo este tiempo se viene planteando una discusión por determinar si la violencia que se respiraba en la sociedad era la que se replicaba en las instituciones educativas o era una violencia escolar propiamente dicha que se originaba dentro de cada establecimiento. Eran esos mismos años donde la escuela sólo se ocupaba de los aspectos académicos y cualquier hecho de violencia que se observaba en los colegios no se analizaba en profundidad para detectar causas e indicios que vaticinaran esos hechos. Tampoco las familias ni la sociedad en su conjunto se animaban a cuestionar o responsabilizar a las instituciones educativas sobre estos hechos de violencia, a lo sumo solía estigmatizarse a ciertos estudiantes que pululaban y deambulaban de escuela en escuela y de este modo se "sacaban el problema de encima".

La escuela de hoy es la que se hace cargo de las bombas que allí explotan para que sus esquirlas generen el menor daño posible. A pesar de todos los conflictos que la atraviesan se generan los espacios y tiempos para buscar las causas, las estrategias y las líneas de acción para intentar dar respuestas y

soluciones a estos problemas cotidianos que se instalan en las escuelas y parecen querer quedarse para siempre. Es la misma institución que estimula a sus docentes para que revisen sus propias prácticas y el rol que juega cada actor de la comunidad educativa. Le pone nombre a cada práctica de violencia para hablar de acoso escolar y ciberacoso, se planifican encuentros con familias y equipos interdisciplinarios para abordar de manera colectiva todos estos acontecimientos de violencia.

En la Escuela de hoy sigue habiendo hechos que lastiman, escenas de segregación, manipulación, maltrato y destrato… pero sin lugar a dudas que la escuela reflexiona sobre su campo de acción para interpelar a una sociedad que cada vez le exige más respuestas.

Tal vez, durante todo este tiempo hayan cambiado sólo los portadores de las agresiones y aquel insulto que antes un estudiante podía recibir en un papel debajo de su banco, hoy lo recibe a través de una publicación. Todos los modos de violencia que conocemos existieron siempre, pero ahora se pueden visibilizar y comunicar para seguir creyendo que no todo tiempo por pasado fue mejor… mañana es mejor.

En los patios de las escuelas y en sus pasillos ya no suenan aquellas canciones de Pil Trafa, pero suena Wos para gritar y denunciar la violencia y las injusticias que existen en nuestra sociedad.

"Y ahora vemo' cómo nos maltratan, cómo cambia el eje de la data… Cuando el que dicen que protege es el mismo que te mata, El que te ejecuta como rata…

ABORDAJE DE ESI DESDE LA LITERATURA Y EL ARTE: CUIDAR EL CUERPO Y LA SALUD/ RESPETAR LA DIVERSIDAD: BULLYNG

Analía Tilve
DNI 27861634
Área Inicial

Fundamentación

Ante reiteradas situaciones de violencia escolar y/o bullying dentro de la institución escolar, nuestra compañera y yo, decidimos llevar a cabo un trabajo de concientización y educación por medio de la utilización de la literatura y el arte plástico como herramientas principales para el logro de los objetivos propuestos.

La UNESCO reconoce diferentes formas de violencia. La violencia psicológica es una de ellas y el acoso escolar de la mano del bullying, cobra fuerza. Planificar un trabajo de esta índole en Nivel Inicial es más que necesario.

Objetivos

Que el niño/a logre:

- Conocer un nuevo material literario.
- Abordar una escucha atenta.
- Reflexionar acerca de un cuento escrito.
- Manifestar sus ideas por medio del lenguaje oral y expresivo.
- Conocer e internalizar los ejes conceptuales de E.S.I. para aplicarlos en su práctica cotidiana de manera natural y espon-

tánea de modo paulatino.

- Reconocer a Frida Kahlo.

- Conocer datos de su vida y obra.

- Identificar situaciones de "bullying" en "La pequeña Frida"

- Repensar los vínculos y la manera saludable de relacionarse con los otros.

Recurso literario (en soporte libro) **/ Bibliografía**

"La pequeña Frida"

- Texto: Anthony Browne

- Ilustraciones: Anthony Browne

- Editorial: Fondo de Cultura Económica

(2019)

Actividades sugeridas:

Inicio

- Escuchar atentamente la lectura de "La pequeña Frida".

- Reflexionar y debatir acerca de la historia.

- Exponer preguntas-guía por parte de la docente que direccionen hacia una dinámica de indagaciones e hipótesis que interpelen a los niños.

- Reflexionar las respuestas y establecer vínculos para trabajar en conjunto los diferentes ejes de E.S.I.

- Elaborar un afiche-mural respecto a lo analizado desde la escucha e interpretación del cuento (línea de tiempo -vida de Frida-).

Desarrollo

- Proyección de un video acerca de: "La pequeña Frida" y Frida Kahlo (su vida y obra) Recurso de Itzy cuentos -YouTube-

- Bullying: exposición de saberes previos por parte de los niños.

- Identificar en el cuento alguna situación de "bullying" o acoso escolar que la protagonista de la historia haya vivido. Ej.: "*Cuando tenía seis años me enfermé de polio y tuve que estar en cama durante nueve meses. Me dolía muchísimo, y cuando comencé a recuperarme solo podía caminar despacio, y cojeaba.* ***Otros niños se reían y se burlaban de mí, me decían "Pata de palo" siempre me pasaba caminando****. Trataba de esconder mi delgada pierna derecha con tres capas de calcetines, pero no engañaba a nadie****. Era diferente, y ser diferente me hizo una extraña***".

- Análisis, debate y reflexión conjunta: ¿Somos todos iguales? ¿Somos todos diferentes? Empatía social y gestión de las propias emociones. Vínculos y relaciones (con nosotros mismos y con los demás)

Cierre / Conclusión

A Frida Kahlo le encantaba escribir su diario. Y sus momentos de tristeza también quedaban registrados. - ¿Y si le dejamos mensajes a "La pequeña Frida" a la edad de seis años? ¿Qué le hubiéramos dicho si hubiésemos sido sus compañeros de clase? Creación de un afiche mural con mensajes creados por los niños y dibujos dedicados hacia ella.

La Escuela puede y debe involucrarse. El silencio adormece el pensamiento crítico. Los docentes tenemos herramientas a nuestro alcance, ¡eduquemos con coraje! La educación, transforma el mundo.

LA ESCUELA, UN LUGAR EN DONDE LOS MODELOS FAMILIARES CONVIVEN Y SE FUNDAN NUEVOS CONTRATOS DE RELACIÓN

Milva K. Veiga
DNI 22410826
Nivel Inicial

La escuela es un escenario en donde las costumbres familiares coexisten adoptando nuevas formas de representación social. Es el lugar, en donde la vida de cada familia toma forma en un nuevo escenario en común. Cada grupo de alumnos/nas está conformado por pequeños niños/ñas que reflejan a los otros sus propias experiencias de vida en el seno familiar. Del mismo modo, las familias de nuestros alumnos interactúan en la escuela desde su propia posibilidad individual, experiencias y valores. De esta manera, es la escuela un receptor no solo de niños/ñas que van a aprender y socializar en un espacio y tiempo en común, sino un lugar que dará forma e identidad a las familias y alumnos que la conforman, pautando nuevas formas de relación desde la mirada, los espacios de escucha y el clima escolar que se proponga establecer en la institución.

Es un desafío del docente, de los equipos de ejecución y directivos, alojar con estos valores a la comunidad educativa, de manera tal, que las manifestaciones agresivas, la falta de empatía, la creencia de saber que existe una única posibilidad de expresión y resolución de conflictos, comience a disiparse y adopte el formato institucional que se proyecta en esa gestión directiva.

Es frecuente observar al comienzo de un nuevo ciclo escolar, familias que llegan a la escuela con la dificultad de interactuar con las normas escolares, y es tarea de los equipos humanos que la conforman, dar representación a esas pautas que se asignan como modelo de institución, para una vida escolar regulada por normas de respeto y organización escolar. En esos momentos suelen aparecer algunos representantes parentales que se manifiestan con intolerancia a las pautas institucionales, y en algunas ocasiones con falta de respeto ante el docente que solicita respetar una pauta acordada con anterioridad, demostrando enojo y hasta exaltación ante el pedido de complimiento de una pauta de convivencia, como suele ser el respeto del horario de ingreso a la institución escolar.

Bajo esta ideología, en la institución en donde me desempeño optamos por gestionar espacios de dialogo individual y planificados con cada familia, en un entorno afable y respetuoso tendiente a escuchar sus necesidades y a poner en valor los ideales institucionales con los cuales basamos las propuestas escolares a toda la comunidad educativa, entendiendo que las diversas formas de expresión a la que están expuestas nuestros niños y niñas, son modelos fundantes de sus representaciones sociales futuras en sus entornos de socialización escolar.

En función de lo descripto me parece oportuno destacar esta cita de la UNESCO en donde menciona: "La *violencia es un fenómeno complejo. Tiene una dinámica social circunscrita a entornos que la reproducen y es un comportamiento que se aprende y se practica en cualquier entorno social. La que se produce en la escuela, es resultado de la participación de los sujetos que conforman la comunidad educativa."* La Violencia como fenómeno social." (La Habana. Julio 2020)

VIOLENCIA ESCOLAR, ¿UN TEMA DE LA COTIDIANEIDAD?

Naiara Magali Vera
DNI 38465637
Área Inicial

Los y las estudiantes llegan al aula con toda su realidad personal, familiar y social a cuestas. En la construcción de su personalidad muchas veces replican las acciones que observan de los adultos que tienen como modelo. Los chicos y chicas de hoy en día, de nuestras aulas y salas, ya no son los de antes, lamentablemente cada vez se hacen más presentes en las escuelas, infancias robadas, niños y niñas víctimas de abusos, violencia familiar, contextos de delito en la casa o consumos problemáticos.

La violencia se encuentra en la sociedad y la escuela no está exenta de ella. En el nivel inicial se puede observar la violencia física por parte de las infancias entre sus pares. Según la Unesco, se entiende por violencia física a toda forma de agresión física penetrada por los compañeros, los docentes o miembros del personal escolar con la intención de herir. Por lo que es esencial, en las escuelas, el trabajo de la construcción de vínculos mediante formas saludables de vincularse. Muchas veces se resta importancia o se minimiza situaciones, pero es importante afrontarlas y abordar estos temas en las salas.

Tuve la oportunidad de formar parte de la vida de una alumna que se encontraba cargando un gran peso en sus hombros, que tuvo que convivir con situaciones de privación de la libertad de su gran referente. Los primeros días de clases se mostraba tímida, distante, observadora. Con el pasar del

tiempo fue logrando sentirse a gusto en la sala con sus pares y docentes, forjando un vínculo más fuerte con una de ellas. Empezó a sonreír e intercambiar miradas cómplices, necesitó de guía y acompañamiento para animarse de manera paulatina, a expresar grafismos sin temor, sin dudas. Le llevó casi todo el ciclo lectivo sentirse segura de sus acciones y no dudar de sus respuestas y de su conocimiento. Pasó de no querer participar de los intercambios cotidianos a poder expresarse con gracia y entusiasmo durante los mismos.

Las muestras de afecto y cariño resultaban poco probables. Siempre atenta a su alrededor, observando acciones de sus compañeros y compañeras. En principio desde la mirada, para luego sonreír al ver una muestra de cariño entre pares y docentes. Comenzó a aceptar y a disfrutar las muestras de cariño y con el tiempo a ofrecerlas.

A la hora de llevar a cabo nuestra tarea, debemos tener en cuenta que cada niño y niña llega con diversidad de experiencias, las cuales no siempre son del todo gratas, las cuales no siempre son las esperables para una persona de su edad. Esto es algo que debemos tener muy presente, ya que la disponibilidad de cada infancia, sus modos de aprender, vincularse, se verá interferida por su historia de vida.

Es por ello que sostengo la importancia de ayudar a que nuestros estudiantes puedan desarrollar habilidades como detectar situaciones de amenaza, discernir ante posibles soluciones, identificar emociones, elegir y decidir cómo actuar. Garantizar la protección de los niños/as y adolescentes, preservando su intimidad y la de sus familias. Generar principalmente un clima de confianza.

Nosotras como actores y profesionales de la educación tenemos la obligación de tratar estos temas en las aulas ya que es parte de una ley de educación nacional, de la constitución

y del diseño curricular vigente. Tal como lo expresa el diseño curricular del nivel inicial (2019) Las normas apoyadas en valores son reguladoras y protectoras de la convivencia solidaria, y generan las condiciones para vínculos futuros.

Fuentes consultadas

Diseño Curricular para la Educación Inicial. Niños de 4 y 5 años. (2019) Ministerio de educación del GCBA.

Violencia Escolar. Seduca, 2024.

Instituto Superior
GLADYS RAQUEL VERA **A-1339**

¡Seguinos!

Pichincha 467, CABA
114941 1489 (INT 303)
+54 9 11 3586-6117
info@institutovera.org.ar
www.institutovera.org.ar